Fray Alonso de la Vera Cruz

De dominio infidelium et iusto bello
Sobre el dominio de los infieles y la guerra justa

Edición crítica, traducción y notas
Roberto Heredia Correa



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DE DOMINIO INFIDELIUM ET IUSTO BELLO

SOBRE EL DOMINIO DE LOS INFIELES Y LA GUERRA JUSTA

Ediciones especiales
44

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

FRAY ALONSO DE LA VERA CRUZ

DE DOMINIO INFIDELIUM ET IUSTO BELLO

SOBRE EL DOMINIO DE LOS INFIELES Y LA GUERRA JUSTA

Edición crítica, traducción y notas de
Roberto Heredia Correa

con la colaboración de
Olga Valdés García (†)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México, 2007

Primera edición: 2007

El retrato de don Antonio Huitziméngari que aparece en la portada, fue tomado del número 36 de la revista *Tzintzun* de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Instituto de Investigaciones Filológicas
Circuito Mario de la Cueva
Ciudad Universitaria, C. P. 04510 México, D. F.
www.filologicas.unam.mx
iifl@servidor.unam.mx

Departamento de publicaciones del IIFL
Tel. 5622 7347, fax 5622 7349

ISBN 978-970-32-5056-1

Impreso y hecho en México

Para Olga (†)

in memoriam

ÍNDICE

ADVERTENCIA

En 1998 inicié la traducción del tratado *De dominio infidelium et iusto bello* de fray Alonso de la Vera Cruz, con el propósito de publicarlo en edición bilingüe en nuestra BIBLIOTHECA HUMANISTICA MEXICANA. El primer volumen apareció en el año 2000; contiene las dos primeras dudas.

En 1958 el historiador norteamericano Ernest J. Burrus había descubierto el manuscrito de este tratado, que se tenía por perdido. Le habían permitido darlo a conocer con la condición de que no mencionara su paradero. Diez años más tarde, después del arduo trabajo de lectura y transcripción del códice, publicó el facsímil y una edición crítica del tratado con traducción al inglés.

Al ir avanzando en mi trabajo de traducción, me percaté de que el texto publicado por Burrus —primera y única edición completa— podía mejorarse a partir de un estudio minucioso del facsímil. Revisé dos ediciones parciales publicadas en España en 1977 y 1997; y me confirmé en mi opinión. No supe vencer la tentación, y en 2004 me entregué a la agobiante tarea de preparar una edición crítica. Estaba convencido de que yo también debía aportar mi parte en la depuración de un texto tan importante para nuestra historia.

Este trabajo no habría sido posible sin la colaboración, el apoyo y el entusiasmo de Olga (†), de quien hago aquí una entrañable remembranza. Expreso también mi agradecimiento a mi querido amigo y colega Carlos Zesati, quien me franqueó los preciosos fondos de la biblioteca Felix de Jesús Rougier; al padre Héctor Rogel, quien puso a mi disposición, igualmente, valiosas ediciones de la biblioteca del Seminario Conciliar de México; a Roberto Jaramillo O. S. A —rector entonces de la Universidad Pontificia de México—, historiador, editor y promotor de los estudios de la orden agustiniana, quien me proporcionó copias de algunas fuentes importantes; a la doctora y colega Martha Patricia Irigoyen, que me facilitó algunas de sus joyas jurídico-bibliográficas; a los directivos y empleados

de nuestras bibliotecas Rubén Bonifaz Nuño, Antonio Caso, Eduardo García Máynez y Biblioteca Nacional; a mi alumna y amiga Ilayali Antonio Hernández, quien cargó con la tarea de organizar los materiales; a Julieta Valdés y Alejandra Valdés, quienes siempre me brindaron su apoyo en muy diversas formas.

INTRODUCCIÓN

1. FRAY ALONSO DE LA VERA CRUZ
SEMBLANZA BIOBIBLIOGRÁFICA

Alonso de la Vera Cruz, llamado Alonso Gutiérrez antes de tomar el hábito agustiniano, nació hacia el año 1507 en Caspueñas, pueblo alcarreño de la diócesis de Toledo.[1] Recibió de sus padres una educación esmerada: estudió latín y retórica en la Universidad de Alcalá, donde enseñó Antonio de Nebrija hasta 1522; y filosofía y teología en la de Salamanca, donde fue alumno de fray Francisco de Vitoria. Después de graduarse de bachiller en Artes y en Teología y de ordenarse sacerdote, leyó Filosofía en esa misma Universidad por los años de 1532 a 1535.

Por su sabiduría y buena fama fue solicitado por el Duque del Infantado para que, como tutor, dirigiera los estudios de sus dos hijos, que estudiaban en Salamanca. Pero en 1535 se encontró con el agustino fray Francisco de la Cruz, quien por encargo de su Orden había regresado de la Nueva España a la Península con el fin de reclutar misioneros y de encontrar un clérigo docto que pudiera leer Ar-

---

[1] Para la redacción de esta nota biográfica me he servido principalmente de las obras siguientes: Fr. Diego Basalenque, *Historia de la provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán del Orden de N. P. S. Agustín;* Amancio Bolaño e Isla, *Contribución al estudio biobibliográfico de Fray Alonso de la Vera Cruz;* Ernest J. Burrus, *The writings of Alonso de la Vera Cruz;* Prometeo Cerezo de Diego, *Alonso de Veracruz y el derecho de gentes;* Juan José de Eguiara y Eguren, *Bibliotheca Mexicana;* Arthur Ennis, *Fray Alonso de la Vera Cruz, O. S. A. (1507-1584);* Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI;* Fr. Juan de Grijalva, *Crónica de la Orden de N. P. S. Agustín en las provincias de la Nueva España* y Gregorio de Santiago Vela, *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín.*

El año de nacimiento de fray Alonso se ha fijado principalmente a partir de una carta del mismo Vera Cruz, fechada en Madrid el 23 de diciembre de 1565, en la que dice: "ya queda poco de vida a quien tiene cincuenta y ocho corridos y los treinta ahí empleados". Esta carta, citada por Sicardo (p. 278) y después por Gregorio de Santiago Vela, ha sido la referencia documental para fijar en 1507 el nacimiento de nuestro agustino. Así lo han considerado Ennis, Burrus, Cerezo de Diego y Jaramillo.

En las notas menciono autores y obras en forma abreviada. Véanse las fichas completas en la "Nota bibliográfica".

tes y Teología a sus cofrades. Éste lo convenció de venir a evangelizar en las Indias, y Alonso se embarcó con él. Al llegar al puerto de Veracruz el 22 de julio de 1536, solicitó el hábito de la Orden agustiniana y tomó el nombre de Alonso de la Vera Cruz, tanto por el lugar de su arribo, como en atención al fraile que lo convenció de tomar el hábito.

Cumplido el año de noviciado en el convento de la ciudad de México, profesó en la Orden el 20 de julio de 1537. De inmediato fue nombrado maestro de novicios para el trienio 1537-1540. En este último año se trasladó a Michoacán, para enseñar filosofía y teología en la primera casa de estudios mayores que la provincia agustiniana había decidido fundar en el convento de Tiripetío, y para aprender la lengua de los purépecha. Allí estableció, dicen algunos de sus biógrafos, la primera biblioteca de que se tenga noticia en el Nuevo Mundo.[2]

En 1542, con motivo de la partida de don Vasco de Quiroga a España, para asistir al Concilio de Trento, fray Alonso quedó a cargo del gobierno de la diócesis de Michoacán, a solicitud del mismo don Vasco. Este gobierno duró sólo nueve meses, pues por avería de la nave el obispo no pudo zarpar, y regresó a su diócesis.

En 1545 fray Alonso fue elegido prior del convento de Tacámbaro; allí también inició un curso de Artes y estableció una biblioteca. Poco después estos estudios fueron trasladados al convento de Atotonilco (en el actual estado de Hidalgo), donde continuó su labor docente.

Se le eligió provincial en 1548. Durante su gestión fundó en Michoacán los conventos de Cuitzeo, Yuririapúndaro, Charo, Copándaro, Huango y Guayangareo (Valladolid); en territorio otomí los de Actopan e Ixmiquilpan; en la frontera chichimeca el de Xilitla (en el actual estado de San Luis Potosí); y en la Tierra Caliente michoacana el de Pungarabato (actualmente Ciudad Altamirano, Gro.).

En 1552 la Corona Española lo presentó para la mitra episcopal de León de Nicaragua; fray Alonso la rehusó con humildad, pero con firmeza. El biógrafo pone en sus labios estas palabras: *Ab ore leonis libera nos, Domine*.[3]

En enero de 1553 se inauguró la Universidad de México. Fray Alonso, quien había sido graduado de maestro en Teología por tres capítulos provinciales de su Orden, fue nombrado primer profesor de la cátedra de Sagrada Escritura, y se le admitió "por maestro en Artes". Pocos meses después se hizo cargo también de la

---

[2] Bolaño e Isla, op. cit., p. 23. En su *Historia de las bibliotecas novohispanas* Ignacio Osorio se refiere a la biblioteca episcopal de la ciudad de México, "fundada oficial y legalmente" por cédula real de Carlos V de 21 de mayo de 1534, a solicitud de fray Juan de Zumarraga, y a la biblioteca del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, que empezó a formarse en los días mismos en que el colegio abrió sus puertas: 6 de enero de 1536 (pp. 17-22).

[3] Grijalva, op. cit., pp. 172-173.

cátedra de Santo Tomás (teología), creada expresamente para él: "con las mesmas calidades y premynentias que la de Prima".[4]

El prestigio intelectual de fray Alonso era reconocido por todos. Cervantes de Salazar ha conservado en sus conocidos *Diálogos* y en su *Crónica* fervorosos testimonios sobre el catedrático agustino, que fue también su maestro.[5]

Las relecciones que como catedrático de Sagrada Escritura debió pronunciar durante sus cursos, no se han conservado;[6] en cambio, han llegado hasta nosotros dos relecciones que preparó como catedrático de Teología: *De dominio infidelium et iusto bello* y *De decimis;* la primera, reelaborada en forma de un amplio tratado; la segunda —que por prohibición del arzobispo Montúfar no pudo exponer—, en ambas redacciones: como relección y como tratado.

Entre 1554 y 1557 publicó algunas de sus obras más importantes: *Recognitio Summularum, Dialectica resolutio cum textu Aristotelis, Speculum coniugiorum* y *Physica speculatio*. Las dos primeras y la última forman, de hecho, un *cursus philosophicus,* y fueron compuestas con este propósito. La tercera es un estudio teológico y jurídico de los problemas que planteaban a los misioneros los matrimonios en las sociedades indígenas, paganas y poligámicas.

En 1557 fue elegido nuevamente provincial. Tuvo que dejar definitivamente las cátedras, aunque no se desligó totalmente de la Universidad. De hecho, ya desde noviembre de 1554 o diciembre de 1555 lo ayudaba, como sustituto en la cátedra de Sagrada Escritura, el también agustino fray Antonio Isidro.[7]

El 4 de agosto de 1561 se le ordenó por cédula real que se trasladara a España, para responder de los cargos que se le hacían a propósito de su doctrina sobre la exención del pago de diezmos por parte de los indios, y sobre la prelación de las órdenes religiosas en la labor evangelizadora. En 1558 el arzobispo de México fray Alonso de Montúfar había enviado al Tribunal de la Inquisición una voluminosa denuncia, en la cual enlistaba ochenta y cuatro proposiciones —heréticas, cismáticas, erróneas, falsas o escandalosas— extraídas del tratado *De decimis* que, compuesto a partir de la relección del mismo título, Vera Cruz se disponía a publicar.[8] Nuestro agustino se embarcó para la Península a mediados de 1562.

---

[4] Plaza y Jaén, I, p. 44.

[5] Diálogo "La Universidad de México" en: *México en 1554 y Túmulo imperial,* p. 24; *Crónica de la Nueva España,* p. 139.

[6] Cfr. Cerezo de Diego, op. cit., p. 42. En la lista que proporciona al final de la 2ª edición (1562) del *Speculum coniugiorum,* fray Alonso menciona una *Relectionem de libris canonicis...* y otra *Super Epistulam D. Pauli ad Romanos*. A la primera se refiere en el par. 396 del *De dominio,* y a la segunda en los pars. 423, 521 y 690. Burrus (V, p. 345) opina que en el par. 521 fray Alonso se refiere a una tercera relección.

[7] Bolaño e Isla, op. cit., p. 27, nota 5 y p. 122.

[8] Texto de la denuncia en: Burrus, op. cit., IV, pp. 731-836.

En España no sólo defendió su persona y doctrina ante el rey y el Consejo de Indias, sino que consiguió que Felipe II obtuviera del papa Pío V el breve *Exponi Nobis,* del 24 de marzo de 1567, en el cual se restituía a las órdenes mendicantes las facultades y privilegios de que habían gozado antes del Concilio de Trento en relación con su apostolado en las Indias.

El 17 o 18 de julio de 1566 murió en Madrid fray Bartolomé de las Casas. Fray Alonso había estado en relación estrecha con él durante los últimos años. Ahora empiezan a estudiarse las diversas facetas de esta relación.[9]

Felipe II se formó muy favorable concepto de fray Alonso. Se informó y asesoró con él sobre los varios y difíciles asuntos del Nuevo Mundo. Trató de nombrarlo Comisario General de los Agustinos en las Indias, con residencia en Madrid, cargo de nueva creación, que fray Alonso se negó a aceptar.

Durante su permanencia en la Península, además de los asuntos para los cuales había sido citado, fray Alonso se dedicó a labores docentes, a preparar la reedición de algunas de sus obras, y a colaborar en las actividades de su Orden como prior del convento de San Felipe el Real de Madrid y visitador de la provincia agustiniana de Castilla.

En 1572, cuando ya se preparaba para regresar a la Nueva España, el presidente del Consejo de Indias, Juan de Ovando, lo propuso para la mitra de Michoacán, y después para la de Puebla. Fray Alonso rehusó ambos obispados. Pero se vio obligado finalmente a aceptar el nombramiento de Visitador y Vicario General de los Agustinos de la Nueva España, Perú y las Islas Filipinas, que le confirió el prior general de su Orden.

Fray Luis de León había sido acusado y encarcelado por la Inquisición el 27 de marzo de 1572. El nombre de fray Alonso —quien ya preparaba su regreso a la Nueva España— aparece repetidas veces en ese proceso. No se conocen con exactitud las relaciones que existieron entre ambos agustinos. Cerezo de Diego comenta:

> En el ruidoso proceso inquisitorial seguido contra fray Luis de León (1571-1576) aparece repetidas veces el nombre de fray Alonso de la Vera Cruz junto con el del padre Villavicencio, también agustino, a cuyo testimonio apela fray Luis en confirmación de la ortodoxia de su doctrina y de la injusticia de las acusaciones formuladas contra él. Hasta ahora sólo conocemos algunos datos de la relación e incluso sincera amistad que debió mediar entre estos dos eminentes catedráticos agustinos, máximas lumbreras de las Universidades de Salamanca y México.

[9] Cfr. Baciero et al., Alonso de Veracruz, *De iusto bello,* pp. 35 y 55.

Y añade, glosando a Burrus:

> Además de ser coetáneos, existe entre ellos un paralelismo notorio. Ambos pertenecen a la misma Orden religiosa, estudian y enseñan en la Universidad de Salamanca; ambos fueron catedráticos de Teología y Sagrada Escritura y escribieron sobre estos temas; ambos fueron denunciados a la Inquisición española, sufrieron por la verdad y vieron prohibida la publicación de algunas de sus obras; y ambos, igualmente, demostraron un interés especial por el Nuevo Mundo, y defendieron los derechos de los nativos, el uno dedicando brillantes páginas en sus escritos, y el otro, entregando incluso su vida entera a esta noble causa. Por otra parte, el hecho de que la principal obra por la que fray Luis de León es acusado y encarcelado por la Inquisición el 27 de marzo de 1572, *De vulgata editione,* lo mismo que la *De fide,* se publicaran con la aprobación de Vera Cruz como censor de las mismas, es un claro exponente no sólo de la relación que medió entre ellos, sino incluso de la similitud de pensamiento sobre un tema tan delicado en aquel entonces como la interpretación de la Sagrada Escritura, en la que ambos demuestran estar muy por delante de su tiempo.[10]

El historiador agustino Santiago Vela recoge una opinión, según la cual fray Alonso escribió una defensa de fray Luis.[11] Y el cronista Grijalva refiere que, cuando fray Luis fue encarcelado, fray Alonso comentó: "Pues a la buena verdad que me pueden quemar a mí si a él lo queman, porque de la manera que él dice lo siento yo".[12]

En octubre de 1573 fray Alonso regresó a la Nueva España, después de once años de ausencia. Fatigado y enfermo, buscó refugio en el convento de Tiripetío para descansar y recuperarse. Había traído consigo 17 frailes agustinos y una magnífica biblioteca, "en 60 cajas", que puso en el Colegio de San Pablo, que habría de fundar él mismo en la ciudad de México en 1575, como seminario de su Orden. Fue aumentando después el acervo de esta biblioteca con todos aquellos libros que llegaban a su noticia: la enriqueció, dice el cronista, "con mapas, globos celestes y terrestres, astrolabios, orologios, ballestillas y planisferios, y, al fin, de todos aquellos instrumentos que sirven a las Artes Liberales".[13] Esta biblioteca contaba en 1731 con cuatro mil sesenta volúmenes "de todas facultades y materias".[14]

En 1575 fray Alonso fue elegido provincial por cuarta vez; y en 1581 por quinta y última: ocupó este cargo en sustitución de fray Antonio de Mendoza, quien

[10] Cerezo de Diego, op. cit., pp. 28-29.
[11] Santiago Vela, *Ensayo,* vol. VIII, p. 172.
[12] Op. cit., p. 400.
[13] Ibid., p. 485.
[14] Ap. Medina, *La imprenta en México,* vol. I, p. 111.

murió poco tiempo después de su elección. Fray Alonso convocó a nuevo capítulo ese mismo año, y resultó electo fray Pedro Suárez de Escobar. Fray Alonso aceptó ser nombrado prior de Tacámbaro, y regresó a Michoacán. A poco su salud decayó notablemente a consecuencia de viejo padecimiento. Murió en julio —no se conoce el día preciso— de 1584 en el convento de la ciudad de México.[15]

Escritos *

a) *Impresos*

1. *Recognitio Svmmularum* Reuerendi Patris Illdephonsi a Vera Crvce Avgvstiniani Artivm ac sacrae Theologiae Doctoris apud indorum inclytam Mexicum primarij in Academia Theologiae moderatoris. Mexici, Excudebat Ioannes Paulus Brissensis, 1554.
   OTRAS EDICIONES:
   Salamanca, Ioannes Maria a Terranoua, 1562.
   Salamanca, Dominicus a Portonariis, 1569.
   Salamanca, Ioannes Baptista a Terranoua, 1573 (1572 en el colofón).

2. *Dialectica resolutio cum textu Aristotelis* edita per Reverendvm Patrem Alphonsvm a Vera Crvce Augustinianum. Artium atque sacrae Theologiae magistrum in achademia Mexicana in noua Hispania cathedrae primae in Theologia moderatorem. Mexici, Excudebat Ioannes paulus Brissensis, Anno 1554.
   OTRAS EDICIONES:
   Salamanca, Ioannes Maria a Terranoua, 1562.
   Salamanca, Ioannes Baptista a Terranoua, 1569.
   Salamanca, Ioannes Baptista a Terranoua, 1573.
   Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1945 (facsímil de la edición de 1554).

[15] Ennis (op. cit., p. 183) asienta en la nota 536: "Basalenque says Vera Cruz was at Tacámbaro when he died, but the account by Grijalva indicates that his death occurred at San Agustín [México]". No he encontrado tal referencia de Basalenque.

* Datos tomados principalmente de las obras de Bolaño e Isla, Burrus *(The writings of Alonso de la Vera Cruz)*, Santiago Vela, Cerezo de Diego, Jaramillo *(Monumenta Historica Mexicana)*, García Icazbalceta *(Bibliografía mexicana del siglo xvi)*, Medina y Baciero et al., citadas en la "Nota bibliográfica". He seguido la distribución y el orden de Cerezo de Diego.

Debo aclarar que en esta lista fray Alonso ha sido considerado como autor, coautor y editor; y que los títulos de los cuatro primeros impresos varían en las ediciones subsecuentes.

3. *Specvlvm conivgiorvm* aeditvm per R. P. F. Illephonsvm a Vera Crvce Institvti Haeremitarvm Sancti Augustini, artium ac sacrae Theologiae doctorem cathedraeque primariae in inclyta Mexicana academia moderatorem. Excvssvm opvs Mexici in aedibvs Ioannis Pavli Brissensis A. D. 1556 Idibus Augustus [sic]. Accessit in fine compendium breue aliquorum priuilegiorum, praecipue concessorum ministris sancti euangelij huius noui orbis.

OTRAS EDICIONES:
Salamanca, Andreas a Portonariis, 1562.
Alcalá, Ioannes Gracianus, 1572.
Milán, Pacificus Pontius, 1599.
(En las ediciones de Alcalá y Milán va incorporado un *Appendix ad Speculum coniugiorum,* con portada propia, que antes había sido impreso por separado: *Appendix ad Specvlvm conivgiorvm* per evndem Fratrem Alfonsvm a Veracruce, Ordinis Aeremitarum Sancti Augustini, sacrae paginae Doctorem & Cathedraticum Primarium Vniuersitatis Mexicanae in nouo Orbe. Ivxta diffinita in Sacro vniuersali Concilio Tridentino, circa matrimonia clandestina. Nvnc primo in lvcem prodiens. Mantvae Carpetanorum excvdebat Petrvs Cosin. Anno 1571).

4. *Phisica Specvlatio* AEdita per R. P. F. Alphonsvm a Vera Crvce Avgustinianae familiae Prouintialem, artium & sacrae Theologiae Doctorem atque cathedrae primae in Academia Mexicana in noua Hispania moderatorem. Accesit compendium spherae Campani ad complementum tractatus de coelo. Excudebat Mexici Ioannes Paulus Brissensis. Anno Dominicae incarnationis 1557.

OTRAS EDICIONES:
Salamanca, Ioannes Maria a Terranoua, 1562.
Salamanca, Ioannes Baptista a Terranoua, 1569.
Salamanca, Ioannes Baptista a Terranoua, 1573.

5. *[Constitutiones Ordinis S. Augustini]* frater Alphonsvs a Vera Crvce ordinis Haeremitarum Sancti Augustini Magister sacrae paginae prouintialis huius nouae Hispaniae indignus, venerabilibus prioribus localibus eiusdem prouitiae, & patribus eiusdem ordinis & voti, salutem in domino sempiternam (García Icazbalceta) [Mexico [sic], Ioannes Paulus Brissensis, 1559] (Cerezo).

6. *Confirmatio et nova concessio privilegiorum omnium ordinum mendicantium.* Cum certis declarationibus decretis et inhibitionibus SS. D. N. D. Pii Papae V. Motu proprio. Sevilla [sic], Ioannes Gutierrez, 1568 (Cerezo).
(Burrus no incluye este texto en la lista que ofrece en V, pp. 334-345. Lo menciona en una nota).

7. *Bulla confirmationis et novae concessionis priuilegiorum omnium ordinum*

Mendicantium. Cvm certis declarationibvs decretis et Inhibitionibus. S. D. N. D. Pij Papae V. Motu proprio. Mexici Apud Antonium de Spinosa, anno 1568.

8. *Tabula priuilegiorum, quae sanctissimus Papa pius quintus concessit fratribus mendicantibus:* in bulla confirmationis & nouae concessionis priuilegiorum, ordinum mendicantium. Anno 1567. Mexici In aedibus Antonij de Spinosa 1568.

9. *Conciones sacrae* Illustrissimi et Reverendissimi D. D. Thomae a Villanova, ex Ordine Eremitarum divi Augustini, Archiepiscopi Valentini et in sacra Theologia magistri. Alcalá [sic], Ioannes a Lequerica, 1572 (Cerezo).

10. *Constitutiones Religiosissimi Collegii Divi Pauli Apostoli ex Ordine Sancti Patris nostri Augustini.*
(Fueron incluidas por fray Juan de Grijalva en su *Crónica,* pp. 326-331).

11. *Avisos que el P. M. Vera Cruz daba a los estudiantes de Theología.*
(Fueron incluidos también por fray Juan de Grijalva en su *Crónica*, pp. 332-335. Burrus no incluye este texto en la lista que ofrece en V, pp. 334-345).

12. *Fórmula de la profesión religiosa y firma autógrafa de frai Alonso de la Vera* †, en México a 20 de junio de 1537.
(Texto publicado en: Santiago Vela, VIII, p. 156; Bolaño e Isla, p. 119; Burrus, V, p. 15).

13. *Carta de los agustinos de México al Emperador.* México, 15 de diciembre de 1537.
(Texto publicado en: Cuevas, *Documentos,* pp. 86-88; Burrus, I, pp. 98-101).

14. *Respuesta de los agustinos al cuestionario del visitador Tello de Sandoval* (1544).
(Publicado en: Burrus, V, pp. 102-113; Baciero, pp. 82-86; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 12-15).

15. *Carta al príncipe Felipe*. México, 30 de julio de 1548.
(Publicado en: Burrus, I, pp. 102-103; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 24-25).

16. *Carta al príncipe Maximiliano*. Nueva España, 1 de octubre de 1549.
(Publicado en: *Cartas de Indias*, I, pp. 88-89; Burrus, I, pp. 104-107; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 26).

17. *Parecer de la Orden de San Agustín*. México, 1 de junio de 1550.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 114-119; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 28-29).

18. *Carta al príncipe Felipe*. México, 20 de marzo de 1553 (Renuncia al obispado de León de Nicaragua).
(Publicado en: Santiago Vela, VIII, p. 157; Bolaño e Isla, pp. 119-120; Burrus, V, pp. 16-19; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 31; Medina, *La imprenta,* I, pp. 111-112).

19. *Carta a Juan de Sámano, Secretario del Consejo de Indias*. México, 20 de marzo de 1553.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 18-21; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 32).

20. *De dominio infidelium et iusto bello*. México, 1554-1555.
(Publicado en: Burrus, II y III: facsímil del manuscrito, texto latino y traducción al inglés. Sobre otras ediciones y traducciones véase nuestro artículo "Fray Alonso de la Vera Cruz: *De dominio infidelium et justo bello.* Reseña bibliográfica (1958-2003)" en: Fray Alonso de la Vera Cruz, *Sobre el dominio de los indios y la guerra justa,* y en *Tzintzún* (Morelia, Mich.) 39 (2004), pp. 59-92).

21. *De decimis*. México, 1555-1557.
(Publicado en: Burrus, IV: texto latino y traducción al inglés del tratado de este nombre —códice iij-k-6— de la Biblioteca de El Escorial, que contiene 26 cuestiones. Para su edición colacionó el texto que hemos llamado relección —códice que perteneció a José Fernando Ramírez; cfr. p. xxxv—, al que Burrus se refiere como "fragmentary holograph", y que contiene las cuestiones 1-5 y primera parte de la 6. Traducción al español: Fray Alonso de la Vera Cruz, *Sobre los diezmos*. Trad. de Rubén Pérez Azuela, México, OALA, 1994. 296 pp.).

22. *Certificaciones del cobro de los honorarios de cátedra de la Universidad.* México, 1555-1557.
(Publicado en: Bolaño e Isla, pp. 124-125; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 42. Burrus no lo incluye en la lista que proporciona loc. cit.).

23. *El parecer de los religiosos* (Respuesta a S. M. de las tres órdenes religiosas sobre la imposición de los diezmos a los indios). México, entre 1557 y 1560.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 120-163).

24. *Quaestio V* del tratado *Declaratio Clementinae, Religiosi, De privilegiis.* México, entre 1557 y 1560.
(Publicado en: Burrus, IV, pp. 634-649).

25. *Carta a Felipe II de los provinciales de las órdenes religiosas de la Nueva España.* México, 30 de enero de 1558.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 164-165; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 42-43).

26. *Carta a Felipe II de los provinciales de las órdenes religiosas*. Tlaxcala, 1 de mayo de 1559.
(Publicado en: *Cartas de Indias*, I, pp. 141-143; Burrus, I, pp. 108-113; *Monumenta Historica Mexicana*, I, pp. 45-46. Burrus y Cerezo lo fechan en México).

27. *Carta a Felipe II de los provinciales de las órdenes religiosas*. México, 7 de marzo de 1560.
(Publicado en: *Cartas de Indias*, I, pp. 144-146; Burrus, I, pp. 114-119; *Monumenta Historica Mexicana*, I, pp. 46-48).

28. *Memoria para el señor contador Hortuño de Ibarra, de las cosas que a de tractar con su Majestad y Real Consejo de Yndias, y en Roma con su Sanctidad*. México, ca. 7 de marzo de 1560.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 166-175).

29. *Carta al Consejo de Indias de los provinciales de las órdenes religiosas*. México, 12 de marzo de 1560.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 174-177).

30. *Carta a Felipe II de los provinciales de las órdenes religiosas*. México, 26 de julio de 1561.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 177-189).

31. *Passio domini nostri Iesu Christi* (tres sermones en castellano para el lunes, martes y miércoles de Semana Santa). Sin lugar ni fecha conocidos.
(Publicado en: Burrus, I, pp. 1-75. Este autor lo fecha en México, ca. 1555).

32. *Observaciones de Vera Cruz al Testamento de Bartolomé de las Casas*.
(Publicado parcialmente en: García Icazbalceta, *Colección de documentos*, II, pp. CL-CLI).

33. *Testificación de Vera Cruz de la lectura que se hizo ante el Consejo de Indias de la Petición que dio el obispo de Chiapas (Bartolomé de las Casas)*. ca. 1565.
(Publicado en: García Icazbalceta, *Colección de documentos*, II, pp. 509-514; BAE, CX, p. 538; Baciero, p. 103).

34. *Los avisos que se dieron al señor Marqués de Falces cuando yva a Nueva España*. Madrid, 1566.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 20-37; Baciero, pp. 106-111).

35. *Carta a Juan de Ovando, presidente del Consejo de Indias.* Tiripetío, 20 de febrero de 1574.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 36-39; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 188).

36. *Carta a Juan de Ovando, presidente del Consejo de Indias.* Tiripetío, 1 de marzo de 1574.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 38-41; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 188).

37. *Carta de Vera Cruz al presidente del Consejo de Indias.* México, 20 de octubre de 1574.
(Publicado en: Cuevas, *Documentos,* pp. 304-307; Burrus, I, pp. 120-129; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 194-196. Falta esta referencia en Cerezo de Diego).

38. *Carta a Juan de Ovando, presidente del Consejo de Indias.* México, 15 de marzo de 1575.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 40-43; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 198).

39. *Carta a Juan de Ovando, presidente del Consejo de Indias.* México, 31 de mayo de 1575.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 42-47; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 199-200. Burrus lo fecha en 1577).

40. *Carta a Felipe II.* México, 15 de octubre de 1577.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 46-49; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 206).

41. *Carta circular a los religiosos de la provincia.* México, ca. 15 de octubre de 1577.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 50-53; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 207).

42. *Poder notarial a favor de Simón de Portonaris.* México, 11 de julio de 1581.
(Publicado en: Bolaño e Isla, pp. 137-138; *Monumenta Historica Mexicana,* I, p. 239. Falta esta referencia en Burrus, loc. cit.).

43. *Memorial razonado sobre la validez de los matrimonios.* México, 1 de noviembre de 1582.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 54-61; Cuevas, *Historia de la Iglesia,* II, pp. 540-542; *Monumenta Historica Mexicana,* I, pp. 242-243).

44. *Carta a Felipe II*. México, 20 de diciembre de 1582.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 60-63; *Monumenta Historica Mexicana*, I, p. 243).

45. *Respuesta de el Padre maestro Vera Cruz al señor obispo de Manila con expresión de singulares privilegios*. México, 12 de febrero de 1583.
(Publicado en: Burrus, V, pp. 62-103).*

b) *Escritos inéditos*

46. *Apologia pro religiosis trium ordinum mendicantium habitantibus in Nova Hispania, in partibus Indiarum maris Oceani et pro indigenis,* Reverendi Patris Fratris Alphonsi a Vera Cruce Sacri Ordinis eremitarum D. Augustini, moderatoris primarii in Academia Mexicana Bonarum Artium et Theologiae magistri... Antes de 1560.
(Se encuentra en la Real Biblioteca del Monasterio del Escorial, en un códice —signatura iij-k-6— que contiene también el tratado *De decimis*. Comprende una serie de escritos en torno a los privilegios concedidos por algunos papas a las órdenes religiosas dedicadas al apostolado indígena en el Nuevo Mundo y a los indios convertidos. Cerezo de Diego desglosa (p. 41) el contenido de esta *Apologia* en los tratados siguientes:
- *Indulta summorum pontificum ab Inn. 4 usque ad Paulum 4 pro eisdem religiosis.*
- *Omnia indulta sub compendio, cum annotationibus.*
- *Declaratio privilegii Leonis decimi, cum quaestionibus.*
- *Declaratio privilegii Pauli tertii, cum quaestionibus.*
- *Declaratio Clementinae. Religiosi. De privilegiis.*

Del último texto Burrus publicó la *Quaestio V*. cfr. núm. 24).**

---

* Burrus (V, p. 340) menciona a continuación del *De dominio*, como de fray Alonso, un *Parecer razonado sobre el título del dominio del rey de España sobre las personas y tierras de los indios*, y lo fecha ca. 1554. Este documento (AGI: México 280) fue publicado por Cuevas (*Documentos inéditos*, pp. 176-180) como *Parecer razonado de un teólogo desconocido...* Cerezo de Diego (op. cit., p. 37) opina: "sentimos sinceramente discrepar... pero diversas razones nos mueven a negar la paternidad veracruciana de este escrito. Primera, ni el padre Cuevas ni ningún otro autor que sepamos atribuye este escrito a Veracruz; Burrus lo hace pero no aporta ninguna prueba directa. Segunda, su contenido se contrapone a la doctrina sostenida por Veracruz en el *De dominio infidelium*... Tercera, hay reconocidos autores lascasianos que han atribuido, y creemos que acertadamente, este escrito al padre Las Casas".

Además de estos escritos, a fray Alonso de la Vera Cruz se deben dictámenes de aprobación o censura de algunos libros publicados entre 1554 y 1577 (cfr. Burrus, op. cit., vol. V, pp. 336-339; Cerezo de Diego, op. cit., p. 35).

** Acerca del contenido del códice iij-k-6 de la biblioteca del Escorial, que guarda muchos escritos todavía inéditos de Vera Cruz, puede consultarse Santiago Vela, VIII, pp. 169-170 y Burrus, V, pp. 342-344.

c) *Escritos perdidos*

47. *Utrum cessante ratione legis, cesset et obligatio eius.* Salamanca, ca. 1534.
(Fray Alonso se refiere a él en el *De decimis,* par. 373 de la ed. de Burrus).

48. *Resolutio Theologica in quattuor libros sententiarum.* Antes de 1562.
(Fray Alonso lo menciona en la segunda edición del *Speculum coniugiorum.* Eguiara se refiere a un *Commentarium in secundum magistri Sententiarum librum,* que él vio en la biblioteca del Colegio de San Pablo).

49. *Relectio de libris canonicis, super illud Pauli* (II ad Tim., 3,16): Omnis scriptura divinitus inspirata utilis est ad docendum, etc. México, 1554 ó 1555.
(Fray Alonso lo menciona en la lista de sus obras, que ofrece en la segunda edición del *Speculum coniugiorum,* y se refiere a él en *De dominio,* par. 396).

50. *Super epistulam D. Pauli ad Romanos* (1, 5). México, 1554 ó 1555.
(Fray Alonso menciona esta relección en la segunda edición del *Speculum coniugiorum,* y parece que se refiere a él en *De dominio,* pars. 423, 521 y 690. Cfr. nota 6).

51. *Quaestio de comissario faciente testamentum pro defuncto ab intestato.* Después de 1562.
("Esta obra se menciona [...] en el manuscrito escurialense de Veracruz [...] pero posteriormente fue separada del mismo y tachada de la lista". Cerezo de Diego, p. 42).

52. *Contra Catharinum in obsequium Cardinalis Caietani.* Antes de 1562.
(Fray Alonso lo menciona en la lista de sus obras, que ofrece en la segunda edición del *Speculum coniugiorum*).

53. *Contra iudiciariam astrologiam.* Antes de 1562.
(Fray Alonso la menciona ibid.).

En la Biblioteca Nacional de París se conserva un códice que perteneció a Vera Cruz (Fonds Espagnols, No. 325, fols. 1-360 v). Algunos de los documentos publicados por Burrus provienen de este códice. En el estudio introductorio de la edición del *De iusto bello contra indos* (Cfr. "Nota bibliográfica") Luciano Pereña lo califica en estos términos: "Forma una rica colección documental acerca de la evangelización y colonización de Nueva España de 1544 a 1578. Son documentos históricos, originales y copias, acumulados sin orden e independientes con su propia guarda de identificación, introducidos y corregidos por el propio Alonso de Veracruz, marginalmente anotados y glosados a veces de su puño y letra". A continuación desglosa el códice y agrupa los documentos en tres series "con indicación de su contenido y orientación del testimonio de sus testigos" (pp. 65-75).

54. "Dícese que escribió una defensa de fray Luis de León".
(Cfr. Santiago Vela, VIII, p. 149).

55. *Respuesta al Sr. D. Juan de Salcedo, canónigo de México, sobre si los provinciales de Indias pueden dispensar la edad de sus frailes para ser ordenados presbíteros*. Tiripetío, 6 de abril de 1574.
(Cfr. García Icazbalceta, *Bibliografía*, p. 149).

56. *Sobre historia de la provincia y de los agustinos de México.*
(Cfr. García Icazbalceta, ibid.)*

* Para un conocimiento más preciso de la bibliografía alonsina y de los problemas que plantea, será provechoso revisar las partes pertinentes de las obras mencionadas de Burrus, Cerezo de Diego y Baciero et al.

2. EL TRATADO *DE DOMINIO INFIDELIUM ET IUSTO BELLO*

El 25 de enero de 1553 se festejaba la inauguración de la Universidad de México con una solemne ceremonia pública, a la cual asistieron el virrey, la Real Audiencia, autoridades eclesiásticas, hombres de letras y numeroso público. En esa misma ocasión se nombraba al rector y a algunos funcionarios. Cinco meses después, el 3 de junio, se iniciaban oficialmente los cursos con la lección inaugural pronunciada por el primer maestro de Retórica, el humanista Francisco Cervantes de Salazar.

Largos habían sido los trámites. Desde 1536 fray Juan de Zumárraga había solicitado al emperador y rey de España la fundación de una universidad en la ciudad de México-Tenochtitlan, "en la que se lean todas las facultades que se suelen leer en las otras universidades".[16] Su petición fue apoyada después por el Cabildo de la ciudad, el virrey don Antonio de Mendoza y los provinciales de las órdenes religiosas. Tras dilatadas negociaciones finalmente el 21 de septiembre de 1551 el príncipe Felipe —pocos años después Felipe II— dio en la ciudad de Toro la cédula de fundación de la Universidad de México.

Su primer catedrático de Sagrada Escritura, el agustino fray Alonso de la Vera Cruz, inició sus cursos el 30 de junio de 1553. En reunión de claustro del 21 de julio se creó para él mismo la cátedra de Santo Tomás (teología), y se le admitió "por maestro de Artes", como ya dijimos.[17] Alumno y profesor en la Universidad de Salamanca, había sido discípulo muy apreciado de fray Francisco de Vitoria. De acuerdo con los estatutos de la universidad salmantina —y, por ende, de la mexicana—, fray Alonso, como catedrático de Teología, pronunció durante ese primer curso una *relectio,* es decir, una solemne y pública disertación, en la cual puso en tela de juicio las encomiendas y la conducta de los encomenderos, y defendió el dominio público y privado de los indios.

[16] Citado en: Méndez Arceo, *La Real y Pontificia Universidad,* p. 65.
[17] Cfr. pp. XIV-XV

La promulgación, en 1542, de las Leyes Nuevas por el emperador Carlos V, que contenían serias restricciones a las encomiendas en el Nuevo Mundo, había causado tal conmoción, que "la tierra", dice fray Domingo de Betanzos, "estuvo a punto de perderse".[18] La prudencia del visitador Tello de Sandoval había evitado que en la Nueva España se llegara a los extremos alcanzados en el Perú, donde fue muerto el virrey Blasco Núñez Vela, encargado de promulgar las leyes. Convocó a una junta de teólogos —en la cual participó fray Alonso—, que debía pronunciarse acerca del problema de las encomiendas, de los abusos de los conquistadores y de la restitución de los bienes arrebatados injustamente a los indios. Carlos V había tenido que revocar el capítulo restrictivo de las encomiendas por medio de la llamada contracédula de Malinas, firmada en 1545.

Entre tanto la polémica sobre la justicia de las guerras que se hacían a los indios y sobre la forma de cristianizarlos llegaba a uno de los momentos más álgidos. En 1547 Juan Ginés de Sepúlveda preparaba la publicación de su obra *Democrates alter,* en la cual defendía que las guerras que se hacían a los indios, seres inferiores y siervos por naturaleza, no sólo eran justas sino convenientes. Fray Bartolomé de las Casas, quien acababa de regresar a España, emprendía una vigorosa campaña para impedir su publicación, a la cual se oponían también las universidades de Salamanca y Alcalá. En 1549 el Consejo de Indias advertía severamente al rey que no debían autorizarse nuevas conquistas, y que era necesario que se convocara a una reunión de letrados, teólogos y juristas "con las personas que fuese servido, que tratasen y platicasen sobre la manera como se hiciesen estas conquistas, para que justamente y con seguridad de conciencia se hiciesen".[19] El 16 de abril de 1550 el rey ordenaba que se suspendiesen todas las conquistas en las Indias hasta que la reunión decidiera sobre un método justo de hacerlas.[20] Las sesiones de la llamada "Junta de Valladolid" o "Junta de los Catorce" se desarrollaron en 1550 y 1551. En ella tuvo lugar la célebre disputa de Juan Ginés de Sepúlveda y fray Bartolomé de Las Casas.

En estos años de la mayor tensión de opiniones diversas e intereses encontrados a propósito de la conquista y colonización del Nuevo Mundo y de la evangelización de los naturales, fray Alonso elige para su primera relección en la cátedra universitaria de Santo Tomás el tema de la licitud de las encomiendas, los derechos de los indios encomendados y las obligaciones de los españoles encomenderos. "Podemos estar ciertos", comenta Gómez Robledo, "que el impacto causa-

---

[18] Citado por Gallegos Rocafull, op. cit., p. 166.
[19] Hanke, *La lucha por la justicia,* p. 341.
[20] Ibid.

do habrá sido semejante al del histórico sermón de Montesinos, que desató la controversia indiana".[21]

El texto de la relección —que debía exponerse en el lapso de dos horas, según la norma salmantina—, quedó comprendido en el amplio tratado *De dominio infidelium et iusto bello,* que fray Alonso compuso en los años siguientes, y al que se refiere varias veces con el término *relectio.*[22]

El tratado consta de once capítulos, que fray Alonso denomina *dudas* (a los primeros cinco) y *cuestiones* (a los seis siguientes). El lema de la relección fue el texto del Evangelio de Mateo, XXII, 21: *Reddite Caesaris Caesari et quae Dei sunt Deo.* El enunciado de las once dudas o cuestiones es el siguiente:

Duda 1ª "¿Pueden los que poseen pueblos en el Nuevo Mundo, sin título, percibir tributos justamente o, por lo contrario, están obligados a restituirlos y a dejar libres a los naturales?"

Duda 2ª "¿Está obligado el encomendero que posee justo título a la instrucción de los naturales?"

Duda 3ª "¿Puede el encomendero que posee justamente el dominio de un pueblo por donación regia, ocupar a su arbitrio las tierras del mismo, aunque sean incultas, para pastos de sus rebaños, cultivo de cereales, etc.?"

Duda 4ª "¿Es lícito exigir a los indios tantos tributos cuantos sean capaces de poder entregar?"

Duda 5ª "¿Eran verdaderos dueños los indios y, por consiguiente, pudieron ser expoliados?"

Cuestión 6ª "¿Pueden los españoles estar tranquilos en conciencia a propósito de los campos adquiridos de los indios a cualquier precio?"

Cuestión 7ª "¿Es el emperador el señor del orbe?"

Cuestión 8ª "Aunque el emperador no sea el señor del orbe, ¿es dueño, no obstante, de los bienes de sus súbditos, tanto de aquellos que son súbditos desde antiguo, como de los que lo son recientemente por concesión del sumo pontífice, por la causa anteriormente dicha?"

Cuestión 9ª "¿Tiene el sumo pontífice la suprema potestad?"

Cuestión 10ª "¿Pudo el emperador o el rey de Castilla declarar justamente la guerra a estos bárbaros?"

Cuestión 11ª "¿Existe alguna causa que justifique la guerra contra los habitantes del Nuevo Mundo?"

---

[21] Gómez Robledo, *El magisterio,* p. XLVIII.

[22] Cfr. nota 37.

La materia propia de la relección académica comprendía tal vez las tres primeras dudas, según la opinión de Cerezo de Diego; o abarcaba quizás hasta la duda 5ª, que es el verdadero núcleo de los problemas que se estudian en esta parte del escrito; o incluía también la cuestión 6ª, la cual es como un resumen que prepara la exposición de los temas siguientes del tratado. En todo caso, a esa parte de la obra me parece que se refiere la primera mitad del título, *De dominio infidelium;* a las cuestiones siguientes se refiere la segunda, *et iusto bello.* Pereña habla de dos obras distintas y ensambladas: la *Relectio de dominio infidelium,* leída por fray Alonso durante el curso 1553-1554 en la Universidad de México, y un tratado *De iusto bello contra Indos,* texto posterior e inacabado, que pudo ser escrito y revisado en el lapso que va del año en que fue leída la relección hasta el de 1577. No quedan claros en su exposición los límites entre una y otra obras.[23]

La simple lectura de los títulos de las dudas y cuestiones que conforman el tratado, nos permite apreciar que nuestro agustino entra de lleno en los principales temas de la compleja y prolongada polémica referente a la conquista, evangelización y ocupación del Nuevo Mundo por los españoles. Sabemos que él se relacionó estrechamente y de manera diversa con actores importantes de esta controversia: Vitoria, Soto, Zumárraga, Quiroga, Las Casas, etc.; pero el estudio metódico y minucioso de las influencias que se dieron entre algunos de los protagonistas de la polémica me parece que está todavía por hacerse. "La propensión natural de la exegética", confiesa Gómez Robledo al referirse a la relación Vitoria-Vera Cruz, "es la de no ver en la obra del discípulo sino el reflejo del pensamiento del maestro".[24] Pero ni la similitud de los temas que tratan ni la identidad de las fuentes en que se fundan implican necesaria dependencia: había un fondo común de doctrina teológica representado sobre todo por santo Tomás y sus principales comentadores, particularmente Cayetano, y se esgrimían las mismas autoridades canónicas y jurídicas, y aun los mismos textos. En este sentido me parece significativo el hecho de que fray Alonso no mencione como fuente a Vitoria, en una obra que tiene tantos puntos de contacto con los temas tratados por el maestro salmantino en algunas de sus relecciones. La admiración y el reconocimiento que sentía fray Alonso por Vitoria quedan de manifiesto por el hecho siguiente: en el *Speculum coniugiorum,* al tratar el impedimento de la consanguinidad, después de acudir a la autoridad de San Buenaventura, Ricardo de Mediavilla, Alejandro de Hales y Cayetano, nuestro agustino añade: "Et adhuc praeter ipsos habeam magistrum meum, theologorum sui temporis facile principem, fratrem Franciscum a Victo-

---

[23] Baciero et al., op. cit., pp. 60-62.

[24] Op. cit., p. XLII.

ria";[25] y además lo menciona en notas marginales y lo inscribe en su lista de autoridades. Con toda razón escribe Burrus: "Vitoria's *relectiones* —especially the two *De Indis*— bear remarkably close resemblance to Vera Cruz's *De dominio*. We are, however, faced with formidable difficulties in claiming any link between the treatises of Vitoria and those of Vera Cruz".[26]

Se han manejado fechas, y se han tentado diversas posibilidades para confirmar esta relación. A pesar de que Vera Cruz ya estaba en la Nueva España cuando Vitoria pronunció sus relecciones *De Indis* (1539), no es imposible que haya tenido a mano alguna copia o algunos apuntes de ellas. Esto no era insólito; hay testimonios, por ejemplo, de que corrían por América copias manuscritas de obras de fray Bartolomé de las Casas y de Sepúlveda; sin duda también de las relecciones de Vitoria, que no se imprimieron hasta 1557 en Lyon. En efecto, hay datos acerca, no sólo del conocimiento de las relecciones vitorianas en el Nuevo Mundo, sino de la gran autoridad que a su autor se reconocía. Por lo demás, el mismo Burrus, después de expresar la inquietud a que nos hemos referido, se siente obligado a describir, si no todas las semejanzas que encuentra entre los escritos de ambos, cuando menos "the key ideas common to both". Y a esto dedica varias páginas —y en un primer lugar— al hablar de las fuentes del tratado de nuestro agustino.

Domingo de Soto es citado una sola vez, en el margen del parágrafo 739, cuando fray Alonso se refiere a la opinión de Alfonso de Castro en relación con la pérdida del dominio en los herejes: "Vide Sotum *De iustitia et iure,* li. 2, quaest [?]". La obra *De iustitia et iure* de Soto fue publicada en 1553 (1554 según el colofón), y en ella recogió, corregida y aumentada, la doctrina expuesta en la relección *De dominio,* pronunciada en el curso académico 1534-1535. Fray Alonso pudo haber escuchado la relección —él estaba entonces en Salamanca—; y sin duda consultó la obra impresa del maestro salmantino, cuando daba forma definitiva a su tratado.

No hay referencia a Cano, a Carranza, a Covarrubias ni a ningún otro de los maestros salmantinos de esos años. Fray Alonso cita y menciona, de entre sus contemporáneos españoles, a Arnaldo Albertino, Luis de Carvajal, Alfonso de Castro y Juan de Medina.

Parece, pues, por lo menos poco prudente que en algunas ediciones y estudios del tratado de fray Alonso se aduzca a Vitoria, sin mayor explicación, como una de las fuentes principales, si no es que la fuente más importante. Por otra parte, Gómez Robledo, tan perspicaz y siempre dispuesto a señalar arbitrariedades de

---

[25] De la edición de Alcalá, p. 123. Apreciación semejante hace fray Alonso en el tratado *De decimis*, par. 734 de la edición de Burrus.

[26] Op. cit., II, p. 62.

esta índole, al referirse en el capítulo V de su libro a los títulos legítimos de conquista expuestos por Vera Cruz en la Cuestión XI, afirma:

> En el planteamiento de la cuestión, el de la legitimidad de la conquista, el maestro Vera Cruz se habría inspirado —así lo cree Cerezo de Diego— no sólo en Vitoria, como es obvio, sino también en Domingo de Soto, autor de una relección *De dominio,* pronunciada en 1535 y presumiblemente escuchada por Alonso Gutiérrez, cuya relección mexicana *De dominio infidelium* es un eco literal de la de Domingo de Soto.[27]

Ignoro el origen de afirmación tan contundente. La lectura de la obra de Soto me lleva más bien a acercarme al juicio de Cerezo de Diego:

> Si hacemos una comparación entre el contenido del *De dominio infidelium* de Veracruz con el de su relección gemela, *De dominio* de Soto, encontramos una diferencia total. Mientras que la relección sotiana se mantiene en un plano teórico y doctrinal, desarrollando los temas clásicos del dominio: noción, origen, titularidad, clases de dominio, etc., aludiendo tan sólo de pasada en dos ocasiones al problema americano, las dudas veracrucianas dedicadas a esta misma materia prescinden por completo del estudio de las cuestiones generales y se centran directamente sobre la práctica ...[28]

Conocemos ya las relaciones muy estrechas que se dieron entre Vera Cruz y Vasco de Quiroga por una parte, y entre Vera Cruz y Las Casas por otra. Sin duda, un acercamiento más cuidadoso e intencionado a los escritos de misioneros y maestros de esos primeros tiempos novohispanos, daría luz en algunos aspectos del pensamiento de fray Alonso y ayudaría a precisar el alcance del magisterio de los catedráticos de Salamanca.

---

27 Op. cit., p. 91.
28 Op. cit., p. 72.

3. BREVE HISTORIA DEL TEXTO

El tratado latino de fray Alonso de la Vera Cruz *De dominio infidelium et iusto bello* tuvo su origen, como ya vimos, en una relección académica que el maestro agustino pronunció, como catedrático de teología, durante el año lectivo 1553-1554 en la recién fundada Universidad de México.[29] A la materia de esa relección, afinada y corregida en los meses o años siguientes, Vera Cruz fue añadiendo muchos otros temas, con el fin de formar un tratado, que quedó concluido, en la forma en que nos ha llegado, tal vez en el curso de 1555 o a mediados de 1556.[30] Sus relaciones con el arzobispo de México fray Alonso de Montúfar no pasaban entonces por el momento más adecuado para conseguir la autorización necesaria para imprimirlo:

> Los distintos puntos de vista sostenidos por ambos eclesiásticos respecto de la forma de evangelización de los indios, y particularmente sobre el pago de los diezmos, habían motivado que éste prohibiera a fray Alonso pronunciar la relección *De decimis,* correspondiente al curso universitario de 1554-1555.[31]

Vera Cruz intentaría publicar años después en España algunas de sus obras, particularmente un tratado *De decimis,* compuesto a partir de la relección, "pero hasta allí le alcanzaría la sombra persecutoria del arzobispo",[32] quien hizo llegar a Felipe II una carta en que le pedía:

> Otrosí pido y suplico a Vuestra Alteza mande que ningún libro que venga de la cibdad de México, hecho por mano de frai Alonso de la Vera Cruz, no senprima en estas

[29] Cfr. Burrus, op. cit., II, p. 7, 53 y ss.; Cerezo de Diego, op. cit., pp. 55-56.

[30] Burrus, op. cit., II pp. 59-60; Cerezo de Diego, op. cit., pp. 56-58. Sobre la opinión de Pereña, cfr. supra, p. XXX.

[31] Cerezo de Diego, op. cit., p. 61-62.

[32] Ibid.

partes; que en la Nueva España lo quiso hazer ynprimir y el arçobispo, mi parte, no lo a consentido, porque ansí convenía al servicio de Dios Nuestro Señor. Y, agora, un religioso que se llama Baltasar López, que es de su Orden de Sanct Agustín, ha venido a estas partes a hazer ynprimir los dichos libros.[33]

Por lo demás, la Corte había tomado ya una medida restrictiva en relación con los libros que trataban de las Indias: la princesa doña Juana había firmado en Valladolid el 21 de septiembre de 1556 una cédula real —que después fue reiterada por otra del 14 de agosto de 1560—, en la cual mandaba que:

de aquí adelante ningún libro que trate de cosas de las dichas nuestras Yndias se imprima ni venda [...] ni ningún librero los tenga ni venda, sino que luego que lo supieren los embien al dicho nuestro Consejo de Indias, para que en él sean vistos y examinados.[34]

Además de las anteriores, hubo sin duda otras razones que ayudan a explicar por qué esta obra de fray Alonso no se publicó. Gómez Robledo concluye:

La respuesta es muy sencilla y se cifra en la oposición, muy explicable por otra parte, de los poderes o intereses afectados por un texto que, como el *De dominio infidelium,* trataba con toda libertad temas tan candentes y tan controvertidos como el de la justificación de la conquista, y en un terreno más práctico, el de la licitud de las encomiendas, con los derechos y obligaciones de los encomenderos para con los indios encomendados.[35]

En la edición del *Speculum coniugiorum* de 1562, al final de la lista de sus obras, que ofrece en la última página, en la que apunta una *Repetitionem de iusto bello et dominio insulanorum Indorum super illud Matth. 22...*, el agustino prometía: *Ex his aliqua sunt praelo commissa, quae in lucem iam iam prodibunt. Reliqua vero spectanda erunt: quam citissime enim in lucem ibunt*. Sin embargo, en la edición de Alcalá de 1572 ya no aparece esa *repetitio* en la lista de próximas impresiones.[36]

Aparte las menciones del propio fray Alonso,[37] no hay referencia alguna a la obra *De dominio infidelium et iusto bello* —con este u otro nombre— en autores

---

33 Documento publicado en Burrus, op. cit., V, pp. 252-255.

34 Ap. Cerezo de Diego, op. cit., p. 62.

35 Op. cit., p. XLIII.

36 Luciano Pereña expone su teoría sobre este punto en: Baciero et al., op. cit., pp. 5 y ss. y pp. 60-61.

37 Fr. Alonso menciona esta obra en *Speculum coniugiorum* (1ª ed.: México, 1557) en la p. 160: "Vide Relectionem nostram de dominio infidelium et iusto bello"; en la 2ª ed. (Salamanca, 1562)

de los siglos XVI y XVII; ni León Pinelo ni Nicolás Antonio la nombran. Eguiara y Eguren, ya en el siglo XVIII, la menciona brevemente con el título con que ahora la conocemos.[38] Y Beristáin de Souza, en los primeros años del siglo XIX, la cita con un nombre extraño, *Relectio de dominio in infideles, et de iusto bello,*[39] que claramente distorsiona el contenido, pero que por algún tiempo hizo fortuna.

El tratado se tuvo mucho tiempo por perdido, hasta que, sacado de algún convento de la ciudad de México en los años de la secularización, fue a parar a las manos de José Fernando Ramírez. Este historiador, bibliógrafo y hombre público redactó una inexacta reseña de su contenido, que fue publicada por Nicolás León en las *Adiciones y correcciones que a su fallecimiento dejó manuscritas el Sr. Lic. José Fernando Ramírez a la Biblioteca Hispanoamericana del Dr. D. José Mariano Beristáin y Souza* (México, 1898). El manuscrito pasó después a poder de Alfredo Chavero, quien adquirió muchos de los libros y documentos de Ramírez, cuando éste murió (Bonn, 4 de marzo de 1871). Lo poseyó al poco tiempo Francisco del Paso y Troncoso; y, a su muerte (Florencia, 1916), después de escapar casi milagrosamente de la humedad en el puerto de Veracruz, pasó con otros documentos, todos encuadernados en ocho volúmenes, a las manos de uno de sus herederos, doña Josefa del Paso, en cuyo poder se encontraba en 1938.[40] Veinte años después esta colección de documentos, reducida ya a sólo seis volúmenes, fue localizada por el padre Burrus en una biblioteca particular. En el primero de un grupo de tres volúmenes, titulados *Historia de México. Documentos,* había una nota, firmada el 1° de enero de 1938 por Rafael del Paso, sobrino de doña Josefa del Paso, que trataba brevemente del origen y vicisitudes de la colección.[41] En uno de estos volúmenes se encontraba un manuscrito que contenía tres textos de fray Alonso de la Vera Cruz: el tratado *De dominio infidelium et iusto bello* (f. 1-70), es decir, un escrito encabezado *Relectio edita per reverendum patrem* [...] *in Academia Mexicana regentem* etc.; la relección *De decimis* (f. 70v-81); y tres sermones en español para la Semana Santa (f. 81r-92v).

---

la menciona tres veces con nombre diferente: "Vide relectionem nostram de dominio infidelium et iusto bello" (nota marginal, p. 145); p. 326: "De quo alias in relectione nostra super illud: Quae sunt Caesaris date Caesari etc. Matth. 22" ("Relectio De Indis" en nota marginal); y al final de la obra, en la enumeración de sus escritos: "Repetitionem de iusto bello et dominio insulanorum indorum super illud Matth 22... (última hoja sin paginación).

[38] "Ipseque Alphonsus in *Speculo conjugiorum* isthaec reminiscitur commentaria: *Relectio de dominio infidelium et justo bello*". En: *Bibliotheca Mexicana,* p. 104.

[39] "La cita nuestro autor", dice, "en su *Speculum coniugiorum,* part. 1, art. 32, concl. 8". *Biblioteca hispano-americana septentrional,* vol. III, p. 298.

[40] Burrus, op. cit., II, pp. 83-85.

[41] Burrus, (ibid., pp. 85-86) transcribe esa nota.

En 1958 Burrus examinó por primera vez el manuscrito del tratado *De dominio infidelium et iusto bello.* Cinco años más tarde, después del laborioso trabajo de lectura y transcripción del códice, pudo dar cumplida noticia de él en un artículo que publicó en *The Heythrop Journal,* de Oxford: "Alonso de Veracruz's defence of the American Indians, 1553-1554".[42] El contenido de este artículo fue incorporado posteriormente por el mismo Burrus en el estudio introductorio a la edición del tratado. Poco tiempo después publicó en la revista *Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft,* de Beckenried (Suiza), un artículo en el cual ponía frente a frente a fray Bartolomé de las Casas y a fray Alonso de la Vera Cruz como defensores de los indios: "Las Casas and Veracruz. Their defence of the American Indians compared".[43] Este mismo artículo fue publicado en México dos años después, en 1968, en versión castellana: "Las Casas y Veracruz: su defensa de los indios americanos comparada".[44]

Esos textos manuscritos de fray Alonso, facilitados con la condición expresa de no mencionar su paradero, fueron estudiados y publicados por Burrus, juntamente con otros escritos inéditos, bajo el título general *The writings of Alonso de la Vera Cruz* (5 vols.) en la serie Sources and Studies for the History of the Americas del Jesuit Historical Institute (Roma-St. Louis, Mo.) entre 1967 y 1976.

En 1967-1968 aparecieron, como volúmenes II y III de la colección *The writings of Alonso de la Vera Cruz,* la edición crítica del tratado *De dominio infidelium et iusto bello,* con traducción al inglés, y la reproducción facsimilar del manuscrito. Tal fue el primer título usado por fray Alonso para referirse a esta obra;[45] corresponde perfectamente al contenido; y así lo consideró y asumió el editor. A partir de esta edición y de los artículos que el mismo Burrus había publicado algunos años antes, empezó a conocerse y valorarse el tratado alonsino.

Consta este texto, como ya dijimos, de once capítulos: cinco llamados dudas (capítulos I-V), y seis, cuestiones (capítulos VI-XI). Fray Alonso usa estos términos como sinónimos; no parece que haya diferencias sustanciales entre uno y otro.

Hay en el manuscrito dos formas diferentes de escritura: la primera, que va desde el inicio hasta el parágrafo 286, está mejor dibujada, es más cuidadosa y más completa; se podría presumir —piensa Burrus— que el texto se preparaba para la imprenta. La segunda, que va desde el parágrafo 287 hasta el final, parece más apresurada y personal, y es mucho más abundante en abreviaturas, y muy

[42] Vol. IV, núm. 3, pp. 225-253.
[43] Vol. XXII, pp. 201-212.
[44] *Estudios de Historia Novohispana* (UNAM), II, pp. 9-24.
[45] Cfr. nota 37.

semejante a la de escritos hológrafos de fray Alonso. Sin embargo, ambas escrituras, según razonada opinión de Burrus, podrían ser obra de la mano de nuestro agustino.

Un año antes de que saliera a la luz pública la edición de Burrus, en 1967 José Antonio Almandoz Garmendía presentaba en la Facutad de Historia de la Universidad Gregoriana de Roma una tesis doctoral con el título siguiente: *Fray Alonso de Veracruz O. E. S. A. y la encomienda indiana en la historia eclesiástica novohispana (1522-1556).* Burrus le había proporcionado una copia del manuscrito de fray Alonso que contiene el tratado *De dominio* y un borrador de su transcripción. El jesuita Félix Zubillaga —también benemérito de la historia americana— había sido uno de sus asesores. El trabajo fue publicado años después en la colección "Chimalistac", repartido en dos volúmenes y en tiraje muy reducido.[46] El volumen II contiene el texto latino de las dudas I–V del tratado en edición crítica, con traducción castellana realizada por Zubillaga, según se asienta en el prólogo, y con un apéndice documental. Se trata de un trabajo (el de Almandoz) inseguro todavía y titubeante, como en edición provisional. Podemos comprender que, tanto el autor y editor como los asesores, tenían prisa por dar a conocer el tratado de fray Alonso y el estudio referente a su pensamiento acerca de la encomienda.

En la colección española "Corpus Hispanorum de Pace", publicada por el CSIC, apareció en 1997 el libro siguiente: Alonso de Veracruz, *De iusto bello contra indos*.[47] En un amplio y complicado estudio introductorio se analiza y divide el tratado alonsino, y se extrae de él un tratado *De iusto bello contra indos,* cuyo contenido, como ya señalé, no se deslinda con claridad. A partir de la página 113 empieza el texto —edición crítica y traducción— de este tratado, es decir, las cuestiones VI-XI.

En la edición crítica los autores presentan básicamente el texto publicado por Burrus, con algunas correcciones y lecturas propias que no señalan, pues no ofrecen un aparato crítico o un cuerpo de notas textuales que pudieran suplirlo. Como advierten en el "Estudio preliminar", alteraron la numeración de las dudas y cuestiones; asignaron —pues se trata de una obra diferente— los números I-VI a las cuestiones numeradas VI-XI por el autor y su primer editor, e hicieron algunas subdivisiones. Además, no consideraron oportuno mantener la división en parágrafos adoptada por Burrus.

[46] Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1971-1977.

[47] Edición crítica bilingüe por C. Baciero, L. Baciero, F. Maseda y L. Pereña. Madrid, CSIC, 1997, 365 pp.

4. CRITERIOS DE EDICIÓN

◊ Como no he tenido acceso al manuscrito del tratado alonsino por las razones ya expuestas, he tomado como texto base la reproducción fotográfica publicada por Burrus.

◊ He confrontado meticulosamente esta reproducción con la edición completa del mismo Burrus y con las ediciones parciales de José Antonio Almandoz Garmendía (dudas I-V) y del Corpus Hispanorum de Pace (cuestiones VI-XI). De los cuatro testimonios doy cuenta en el aparato crítico.

◊ En los pasajes de la reproducción facsimilar ilegibles por deficiencia técnica de la misma, he adoptado la lectura de Burrus.

◊ He regularizado la ortografía y he resuelto las numerosas abreviaturas. Sólo he registrado los grafemas de mayor significación.

◊ He establecido una puntuación que frecuentemente se aparta de la fijada por los otros editores. Esto significa una norma ortográfica diferente, pero implica también una interpretación distinta del texto. En este caso he transcrito en el aparato los vocablos indispensables, con la puntuación respectiva, sin añadir ninguna indicación.

◊ Por brevedad y coherencia he procurado seguir este procedimiento también en los casos de supresión o adición.

◊ Por las mismas razones, si una palabra se repite en el manuscrito, siempre o muy frecuentemente, con una misma grafía peculiar, la he registrado sólo la primera vez que aparece.

◊ No hago mención del manuscrito *(ms)* en el aparato crítico cuando la referencia es obvia.

◊ He seguido la división en parágrafos de Burrus. Ésta se basa, en términos generales, en la estructura de la discusión escolástica; considera también, en parte, las indicaciones que se encuentran en el manuscrito mismo —no siempre presen-

tes ni uniformes—; y el editor acude frecuentemente a su propio criterio. Sin duda esta división podría ajustarse; pero por ahora me parece que lo más conveniente y práctico es mantenerla, y respetar, además, los señalamientos que él mismo propuso para la mejor inteligencia de esa distribución: son adiciones encuadradas en corchetes; en mi edición aparecen entre paréntesis angulares y no se consideran en el aparato crítico.

◊ He transcrito en el aparato las notas marginales del manuscrito, muchas de ellas referentes a las fuentes bibliográficas utilizadas por fray Alonso, tal como aparecen en el facsímil.

◊ Entre corchetes he indicado en el texto mismo la numeración de los folios del manuscrito.

◊ Me he tomado dos pequeñas licencias en las citas bíblicas: he añadido, sin ningún señalamiento, la mención de los versículos, que fray Alonso generalmente no anota; y he uniformado las abreviaturas de los nombres de los libros conforme a las siglas empleadas en la edición de la *Vulgata* publicada en la BAC.

5. SIGLAS

ms manuscrito (facsímil)
The writings of Alonso de la Vera Cruz: III. The original texts with an English translation edited by Ernest J. Burrus. *Defense of the Indians: their rights, II*. Photographic reproduction and index. Roma-St. Louis Mo., Jesuit Historical Institute, St. Louis University, 1967 (Sources and Studies for the History of the Americas, vol. V).

Bu Burrus
The writings of Alonso de la Vera Cruz: II. The original texts with an English translation edited by Ernest J. Burrus. *Defense of the Indians: their rights, I*. Latin text and English translation. Roma-St. Louis Mo., Jesuit Historical Institute, St. Louis University, 1968 (Sources and Studies for the History of the Americas, vol. IV).

Al Almandoz
Almandoz Garmendía, J. A., *Fray Alonso de Veracruz O. E. S. A. y la encomienda indiana en la historia eclesiástica novohispana*. Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1971-1977. 2 vols. (Colección Chimalistac).

Ba Baciero
Veracruz, Alonso de, *De iusto bello contra indos*. Edición crítica bilingüe por C. Baciero, L. Baciero, F. Maseda y L. Pereña. Madrid, CSIC, 1997. 365 pp. (Corpus Hispanorum de Pace. Segunda serie, IV).

He Heredia
Heredia Correa, Roberto

6. SIGNOS Y ABREVIATURAS

****	*legi nequit*
+	*addidit, addiderunt, etc.*
< >	*verba suppleta*
[ ]	*verba seclusa*
//	*divisio paragraphorum*
a.	*ante*
add.	*addidit, addiderunt, etc.*
al. m.	*alia manus*
alt.	*alterum*
cancell.	*cancellavit, cancellaverunt, etc.*
coni.	*coniecit, coniecerunt, etc.*
d.	*dextra (margine)*
def.	*deficit*
del.	*delevit, deleverunt, etc.*
dist.	*distinxit, distinxerunt, etc.*
err. manif.	*errore manifesto*
ex corr.	*ex correctione*
fol.	*folium*
fort.	*fortasse*
freq.	*frequenter*
in marg.	*in margine*
ins.	*inseruit, inseruerunt, etc.*
interp.	*interpunxit, interpunxerunt, etc.*
iter.	*iteravit, iteratum, etc.*
l. n.	*legi nequit*
leg.	*legit, legitur, etc.*

lit.	*litura*
litt.	*littera, litterae*
om.	*omisit, omiserunt, etc.*
par.	*paragraphus*
pr.	*prius, prior*
rest.	*restituit, restitutus, etc.*
sin.	*sinistra (margine)*
sup.	*superior*
superscr.	*superscripsit, superscripserunt, etc.*
supp.	*supplevit, suppleverunt, etc.*
syll.	*syllaba*
transp.	*transposuit, transposuerunt, etc.*
transt.	*transtulit, transtulerunt, etc.*
ut freq.	*ut frequenter*
ut pl.	*ut plerumque*
ut vid.	*ut videtur*

DE DOMINIO INFIDELIUM ET IUSTO BELLO

SOBRE EL DOMINIO DE LOS INFIELES Y LA GUERRA JUSTA

RELECTIO EDITA PER REVERENDUM PATREM ALFONSUM A VERA CRUCE, SACRAE THEOLOGIAE MAGISTRUM, AUGUSTINIANAE FAMILIAE PRIOREM, ET CATHEDRAE PRIMARIAE EIUSDEM FACULTATIS IN ACADEMIA MEXICANA REGENTEM

1. Reddite Caesaris Caesari et quae Dei sunt Deo (Matth. 22).

2. Ponuntur nonnulla dubia quae sese offerunt in istis partibus.

I

3. Primum. Primo est dubium utrum illi qui habent populos in istis partibus absque titulo, possint iuste tributa recipere, an teneantur ad restitutionem ipsorum et resignationem populi.

4. Pro solutione breviter notandum <primo> quod dominium populi primo et principaliter est in ipso populo; non enim per legem naturalem neque per divinam aliquis est qui sit dominus verus in temporalibus, cui alii teneantur tributa dare.

5. Nam, licet per naturam aliqui liberi, alii dicantur servi, teste Aristotele, hoc tamen verum eo quod aliqui sunt qui pollent virtute et prudentia, qui aliis possunt merito praeesse, qui et possunt alios ducere et agere. Alii sunt natura servi, id est, sic habent servilem condicionem, ut potius debeant aliis obtemperare et ab aliis regi, quam quod ipsi aliis imperent vel alios regant. Tales tamen qui natura liberi, non habent, eo quod prudentiores, actu dominium super alios, etiam quantumcumque alii sint servilis condicionis.

6. Oportet ergo quod, si qui iustum dominium habeant, hoc sit per voluntatem ipsius communitatis transferentis dominium in alios, ut est in principatu aristocratico vel democratico, vel in unum solum, ut contingit in monarchico principatu; vel potest esse per divinam voluntatem, qui, cum sit dominus caeli et terrae, potest dare hanc potestatem dominandi uni vel multis, ut constat ex electione regum in Saule et David, etc.

3 Priorem *Bu* : ***rem *ms* Priorem + proffesorem *Al* · cathedrae primariae *ms Bu* : cathedram primariam *Al* **6** Caesari *ex corr. ms, Bu Al* **9** I *Bu* : primum *in marg. sin. ms* dubium primum *Al* **16** teste *Bu Al* : texte *ms* **19** obtemperare *Bu Al* : obtenperari *ms* **23** qui *ex corr.* quis *ut vid. ms* : quis *Bu Al* · habeant *ms* : habeat *Bu Al.*

RELECCIÓN IMPARTIDA POR EL REVERENDO PADRE ALONSO DE LA VERA CRUZ, MAESTRO DE SAGRADA TEOLOGÍA, PRIOR DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN Y REGENTE DE LA CÁTEDRA PRIMA DE LA MISMA FACULTAD DE LA ACADEMIA MEXICANA

1. Dad al César las cosas del César y las que son de Dios a Dios. (Mateo, 22, 21)

2. Se presentan algunas dudas que se ofrecen en estas partes.

I

3. Primero. En primer lugar se duda si aquellos que tienen pueblos en estas partes, sin título, pueden con justicia recibir tributos, o si están obligados a la restitución de los mismos y a la renunciación del pueblo.

4. Para la solución de esta duda debe notarse brevemente en primer lugar que el dominio[1] del pueblo está primera y principalmente en el pueblo mismo; así pues, ni por ley natural ni por ley divina hay alguien que sea el verdadero señor en las cosas temporales, al cual otros estén obligados a dar tributos.

5. Pues, aunque por naturaleza unos individuos se nombren libres y otros siervos, como afirma Aristóteles,[2] sin embargo, esto es verdadero en cuanto que hay algunos que sobresalen en virtud y prudencia, que con razón pueden estar al frente de otros, y que también pueden conducir y guiar a otros. Otros son siervos por naturaleza, esto es, de tal manera tienen una condición servil, que más bien deben someterse a otros y ser regidos por otros, y no imperar sobre otros o regirlos. Sin embargo, quienes por naturaleza son libres no tienen, por el hecho de ser más prudentes, dominio en acto sobre los otros, aun cuando esos otros sean de condición servil cuanto se quiera.

6. Es necesario, pues, que si algunos tienen dominio justo, éste sea por voluntad de la comunidad misma, la cual transfiere el dominio a otros, tal como sucede en el principado aristocrático o democrático, o a uno solo, como sucede en el principado monárquico; o que sea por la voluntad de Dios, quien, como es señor del cielo y de la tierra, puede dar a uno o a muchos esta potestad de dominio, como consta por la elección de reyes hecha en Saúl y David, etc.

7. Cum ergo non constet ex tali divina electione, oportet recurrere ad ipsam rempublicam, quae potest transferre potestatem dominandi. Et sic potest unum eligere ex multis vel paucos ex eisdem, qui praesint. Et tunc tales talem ac tantam habent potestatem quantam respublica confert ad bonum ipsius communitatis.

8. Et quia talis qui sic praeest, ad bonum commune et propter bonum commune debet omnia sua opera dirigere, debentur ei tributa necessaria ad sustentationem congruentem statui: nullus unquam suis militat stipendiis neque bovi trituranti os claudendum est.

9. Ex ista concessione reipublicae habet imperator in omni suo imperio dominandi potestatem, et rex in suo regno; et per talem imperialem potestatem vel regnativam confertur etiam dominium aliis sub eo, sine hoc quod ipsa respublica tales eligat ut constituantur duces, marchiones, comites, et alii, quibus committuntur dominium et potestas recipiendi a populis talia tributa quae debita essent ipsi regi vel imperatori.

10. Et in tali concessione in [1v] terveniat opus est voluntas reipublicae explicita vel implicita. Implicita tunc est quando rex vel imperator, ad bonum commune respiciens, distribuit iuxta merita praemia, et sic constituit ducem vel marchionem, etc. Nam bonum est totius regni quod sint tales nobiles, et quod iuxta ipsorum opera praemientur de bonis regni. Nam sicut regnum totum regi deservit in temporalibus, quia curam habet boni regni, et hinc etiam iustum videtur quod aliqua pars regni deserviat explicita voluntate regis et implicita reipublicae.

11. Et quidem tunc implicita reipublicae voluntas intelligitur, quando talis donatio facta per regem ad bonum reipublicae est. Si tamen contingeret quod esset ad perniciem eius, tunc talis donatio non daret sufficientem titulum, et maxime si reclamaret populus: ut si imperator vel rex civitatem aut oppidum daret duci, et esset probabile quod talem civitatem esse sub dominio illius esset in perniciem eiusdem civitatis, quia talis cui committit et cui donat tyrannice regeret vel impie ageret exigendo excessiva tributa, tunc rex vel imperator excederet potestatem sibi commissam; et, populo clamante vel non consentiente, non valeret talis donatio. Ista sunt in lumine naturali agnita.

4 quantam *Bu Al* : quanta *ms* · respublica *Bu Al* : republica *ms* **5** talis *Al* : tali *ms Bu* · qui *ms Bu* : *om. Al* **9** regnativam *Bu Al* : renativam *ms* **10** sine *ms* : sive *Bu Al* **10-11** constituantur *Bu Al* : constituntur *ms* **13** *in marg. sup. fol. 1v. ms* utrum qui habent populum sine titulo juste possideant : *in nota Bu, om. Al* **24** civitatis, quia *He* : civitatis. Quia *Bu Al.*

7. Así pues, como no consta de tal elección divina, es necesario recurrir a la misma república, la cual puede transferir la potestad de dominio. Y así, puede elegir a uno de entre muchos, o a unos pocos de entre los mismos, para que gobiernen. Y entonces éstos tienen tal y tanta potestad, cuanta la república les confiere para el bien de la comunidad misma.

8. Y porque éste que así gobierna, debe dirigir todas sus obras al bien común y para el bien común, se le deben establecer los tributos necesarios para un sustento congruo: nadie milita nunca con sus propios estipendios,[3] ni se debe cerrar el hocico al buey que trilla.[4]

9. Por esta concesión de la república el emperador tiene potestad de dominio en todo su imperio y el rey en su reino; y por tal potestad imperial o real se confiere también el dominio a otros que están bajo él, sin que la misma república los elija, para que se constituyan en duques, marqueses, condes y otras dignidades, a los cuales se confía el dominio y la potestad de recibir de los pueblos los tributos que serían debidos al mismo rey o al emperador.

10. Y en tal concesión es necesario que intervenga la voluntad explícita o implícita de la república. Es implícita cuando el rey o el emperador, atendiendo al bien común, distribuye los premios según los méritos, y así constituye a un duque o a un marqués, etc. Porque es bien de todo el reino el que existan tales nobles, y que según sus obras sean recompensados con bienes del reino. Pues así como todo el reino sirve al rey en las cosas temporales, porque éste tiene cuidado del bien del reino, por eso también parece justo que alguna parte del reino sirva por voluntad explícita del rey e implícita de la república.

11. Y ciertamente se entiende entonces que hay voluntad implícita de la república, cuando tal donación hecha por el rey es para el bien de la república. Pero, si sucediera que fuera en detrimento de ésta, entonces tal donación no daría título suficiente, sobre todo si el pueblo reclamara: como, por ejemplo, si el emperador o el rey dieran una ciudad o una población a un duque, y fuera probable que el estar tal ciudad bajo el dominio de aquél fuese en detrimento de la misma ciudad, porque aquél a quien la confía y a quien la dona la gobernara tiránicamente, u obrara impíamente exigiendo tributos excesivos; en tal caso el rey o el emperador excederían la potestad que se les concedió; y si el pueblo reclamara o no lo consintiera, tal donación no valdría. Estas cosas son reconocidas a la luz natural de la razón.

12. Secundo est considerandum quod qui habent modo populum et recipiunt ex eo tributa, vel habent ex donatione imperatoris, vel ex commissione gubernatoris qui erat loco regis, vel habent ex concessione alicuius qui non habebat potestatem committendi populos, vel habent ex eo quod primo occupaverunt et sine contradictione possident, etc. Istis suppositis:

13. Prima propositio. Habens populum ex imperatoris commissione aut illius qui vicem habebat eius ad distribuendum specialiter (supposito imperator sit verus dominus), in conscientia iuste possidet et tributa moderata licite recipit.

14. Probatur: quia, ut patet ex primo notabili, ad regem exspectat curam habere de bono communi. Sed quod aliqui sint ex bonis communibus totius regni praemiati secundum opera sua, ad bonum commune exspectat. Ergo licite imperator talia donat. Sed quod licite datur, etiam licite possidetur, nisi alias ipsa receptio vel possessio sit damnata. Ergo.

15. Dixi: "posito imperator sit verus dominus". De quo alias. Quia, si ipse non iuste usurpasset, tunc, sicut ipse iniuste possideret, et inique exigeret tributa; similiter et alii per eius concessionem non essent tuti in conscientia. Supponimus ergo, non probamus nunc, imperatorem iustum dominium habere.

16. Dixi etiam quod talis potest exigere et recipere tributa moderata; quia, si excedant facultatem subditorum, inique exiguntur et recipiuntur. Patet: quia non potest esse maius <ius> in recipiendis [2] istis quam sit in ipso imperatore, si exigat excedentia tributa. Ergo similiter cui commissum est oppidum, etc., quem in istis partibus vocant *comendero*, non potest exigere neque recipere immoderata tributa.

17. Secunda propositio. Si per imperatorem vel habentem ad hoc specialem facultatem commissus est populus alicui contra voluntatem iustam ipsius populi, quia gravantur in multis quando sunt sub dominio alterius, in quibus non vexantur quando sunt sub dicione imperatoris, videtur probabiliter quod talis cui commissus est populus non possit, salva conscientia, aliquid aliud exigere quam exigeret ipse imperator.

7 (supposito…dominus) *Bu* : supposito…dominus *ms Al* · supposito + quod *Al* **8** recipit *Bu Al* : recsipit *ms* **10** praemiati *Al* : praemianti *ms* praemiandi *Bu* **14** posito + quod *Al* **18** exigere *Bu Al* : exigerere *ms* **20** ius *Bu Al* · *in marg. sup. fol. 2 ms* utrum qui habet populum absque titulo juste possideat : *in nota Bu, om. Al* · excedentia *Bu Al* : excendentia *ms* **23** propositio *ex corr. ms, Bu Al* **26** dicione *Bu* : dictione *ms Al.*

12. En segundo lugar debe considerarse que quienes tienen ahora un pueblo y reciben tributo de él, o bien lo tienen por donación del emperador, o bien por comisión del gobernador que estaba en lugar del rey; o bien lo tienen por concesión de alguien que no tenía potestad de encomendar pueblos, o bien porque en un principio lo ocuparon y sin contradicción lo poseen, etc. Supuestas estas causas:

13. Proposición primera. El que tiene un pueblo por comisión del emperador o de aquel que tenía especialmente sus veces para la distribución —suponiendo que el emperador sea el verdadero señor—, en conciencia posee justamente y recibe lícitamente tributos moderados.

14. Se prueba: porque, como es evidente desde la primera observación, atañe al rey tener cuidado del bien común. Ahora bien, el que algunos sean recompensados de los bienes comunes de todo el reino según sus obras, atañe al bien común. Por tanto, el emperador dona lícitamente tales cosas. Así pues, lo que lícitamente es dado, también lícitamente es poseído, a menos que por otras razones la misma recepción o la posesión sean condenables. Por consiguiente...

15. Dije: "suponiendo que el emperador sea el verdadero señor"; de lo cual trataré en otro lugar.[5] Porque, si él mismo se hubiera posesionado de manera no justa, entonces, así como él mismo poseería injustamente e inicuamente exigiría tributos, del mismo modo los otros no estarían seguros en conciencia por la concesión de él. Suponemos, pues, no probamos ahora, que el emperador tiene dominio justo.

16. Dije también que el tal puede exigir y recibir tributos moderados, porque, si éstos exceden la capacidad de los súbditos, son exigidos y recibidos inicuamente. Es evidente: porque el derecho para recibirlos no puede ser mayor en éste que el que habría en el mismo emperador, si exige tributos excesivos. Por tanto, de manera semejante aquél a quien se ha encomendado una población, etc., a quien llaman *comendero*[6] en estas partes, no puede exigir ni recibir tributos inmoderados.

17. Proposición segunda. Si por el emperador, o por quien tiene facultad especial para esto, se ha encomendado un pueblo a alguien contra la voluntad justa del mismo pueblo, porque, cuando sus naturales están bajo el dominio del otro, son agobiados en muchas formas en las cuales no son vejados cuando están bajo la jurisdicción del emperador, parece probable que aquél a quien se ha encomendado el pueblo, no puede con la conciencia a salvo exigir algo más que lo que el mismo emperador exigiría.

18. Nam ratio quare posset, est quia imperator donat. Sed imperator non habet aliud dominium nisi ab ipsa republica; ita ut, si tyrannice regeret, posset <respublica> eum deponere et regno privare. Sed respublica contradicit huic donationi quae fit per imperatorem. Ergo talis cui facta est donatio non iuste recipit illa quae non reciperet imperator.

19. Dixi: "aliquid aliud exigere". Quia tributa quae ipse imperator exigit iuste ab his qui sunt sub eius potestate, poterit <*comendero* exigere>, cum imperator posset donare etiam contra voluntatem reipublicae, supposito sunt eius.

20. Ex hoc sequitur corollarium (de quo inferius latius), quod contra conscientiam recipiant illi quibus sunt oppida istorum commissa, et <in>iusto titulo habent tributa quae sunt contra expressum mandatum ipsius donantis; et sic servitia personalia et tributa ad mineralia fodienda, vel si exigant ultra id quod ipse praecipit exigendum. Patet hoc: quia iustitia in istis exigendis pendet ex voluntate donantis. Sed non est voluntas imperatoris ut talia sint tributa. Ergo iniuste recipiunt. Sed infra ex proposito dicemus.

21. Tertia propositio. Qui habent populos a quibus recipiunt tributa sine commissione seu donatione imperatoris vel gubernatoris habentis speciale mandatum ad hoc, quantumcumque tributa sint moderata et iusta, iniuste recipiunt, et ad restitutionem omnium tenentur.

22. Patet: quia quicumque exigit alienum contra voluntatem domini, iniuste recipit, et restituere tenetur. Sed qui non habet ex donatione principis oppidum, recipit contra voluntatem domini. Patet: quia verus dominus tributorum est tota respublica, vel ille cui dominium datum est a republica. Sed hic vel est imperator, ut supponimus, vel est ipsorum gubernator et antiquus dominus, ut existima[2v]mus, et non Hispanus qui fustibus et armis occupavit eorum dominium. Sed imperator non dedit, neque verus et legitimus ipsorum dominus non concessit. Iniuste ergo possidet.

2 posset *ms Al* : possit *Bu* · respublica *Bu Al* **3** respublica *ms Bu* : republica *Al* **7** potestate, poterit c. e. *Bu* : potestate c. e. poterit *Al* **9** (de...latius) He : de...latius *ms Bu Al* **10** iniusto *Bu Al* **21** tenetur *ms Bu* : tenentur *Al* **25** *post* armis *litt. cancell.* : *l. n.* **26** legitimus *ms Bu* : legitum *Al err. manif.* · ergo + Hispanus *Bu Al.*

18. Pues la razón por la cual podría, es porque el emperador hace la donación. Pero el emperador no tiene otro dominio sino el que se le ha dado por la misma república, de tal suerte que si gobernara tiránicamente, podría la república deponerlo y privarlo del reino. Ahora bien, la república contradice esta donación que se hace por el emperador. Por tanto, aquél a quien fue hecha la donación, no recibe justamente las cosas que no recibiría el emperador.

19. Dije "exigir algo más". Porque los tributos que el mismo emperador exige justamente a quienes están bajo su potestad, podrá el *comendero* exigirlos, cuando el emperador pudiera hacer la donación aun contra la voluntad de la república, suponiendo que son de él.

20. De esto se sigue como corolario —de lo cual trataré después más ampliamente—,[7] que reciben contra su conciencia aquellos a quienes les han sido encomendadas las poblaciones de éstos, y con título injusto tienen los tributos que son contra el mandato expreso del mismo donante; así, los servicios personales y los trabajos para la extracción de los minerales, o si exigen más allá de aquello que él mismo prescribe que debe exigirse. Esto es evidente: porque la justicia en exigir estas cosas depende de la voluntad del donante. Pero no es voluntad del emperador que tales cosas sean tributo. Por tanto las reciben injustamente. Pero a propósito de esto hablaremos después.[8]

21. Proposición tercera. Quienes tienen pueblos, de los cuales reciben tributos sin comisión o donación del emperador o del gobernador que tiene mandato especial para esto, por más que los tributos sean moderados y justos, los reciben injustamente, y están obligados a la restitución de todos ellos.

22. Esto es evidente: porque quienquiera exige lo ajeno contra la voluntad del dueño, lo recibe injustamente y está obligado a restituirlo. Pero quien no tiene una población por donación del príncipe, los recibe contra la voluntad de su señor. Es evidente: porque el verdadero dueño de los tributos es toda la república, o aquél a quien fue dado el dominio por la república. Ahora bien, éste, o es el emperador, como suponemos, o es el gobernador de los mismos naturales y su antiguo señor, como estimamos, y no el español que con palos y armas ocupó el dominio de ellos. Pero el emperador no se los dio, ni el verdadero y legítimo señor de los mismos se los concedió. Por tanto, el español los posee injustamente.

23. Dixi in conclusione: “sive per gubernatorem cui specialiter est hoc concessum”. Nam, dato illis qui primo nomine imperatoris has occuparunt terras, et eius habebant potestatem, supremus dux, qui etiam et gubernator dicebatur, donaret, vel committeret oppida aliis militibus sine speciali mandato imperatoris vel sine voluntate expressa ipsius reipublicae, non valeret donatio vel commissio. Et sic, nec iuste exigere possent tributa. Haec enim speciale requirunt mandatum, et solum per ipsum regem vel imperatorem fieri possunt.

24. Posset quidem talis gubernator distribuere ex tributis et bonis publicis illis qui benemeriti essent de republica. Sed tamen oppida donare eis non posset sine speciali commissione, maxime ubi constat talem commissionem esse in perniciem ipsius populi commissi. Non enim, quia prorex locum tenet regis in istis partibus, potestatem habet auferendi dominium populorum a rege, et aliis committere, nisi ad hoc habeat specialem potestatem.

25. <Corollarium primum>. Ex hoc sequitur <primo> quod, si a principio populus fuit commissus per gubernatorem vel supremum ducem, qui non habebat speciale mandatum; si post factum non fuit confirmatum per regem, quod tales qui possident iniuste retinent et tenentur ad restitutionem. Dixi: “nisi alias fuerit factum approbatum per regem”. Quia potuit esse quod a principio gubernator vel supremus dux, quando hanc subiecit gentem (suppono quod iuste. De quo alias), videret expedire ad bonum istius Orbis et conservationem eius quod oppida distribuerentur militibus, et sub ratihabitione id faceret et redderet certiorem regem de facto, et quod ipse conscius approbaret; in hoc casu iustus videtur titulus. Si tamen non fuit comprobatum a rege, sed potius reprobatum et a populis acclamatum, tenet verum iuxta praedicta corollarium.

26. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod illi qui habent populum per emptionem vel per liberam donationem, sive propter nuntias, alia quacumque via, et hoc contra voluntatem expressam imperatoris, quod tales non habent iustum dominium et iniuste recipiunt tributa.

1 conclusione *ms Al* : propositione *Bu* **2** illis qui...occuparunt *Bu* : illi qui...occuparunt *ms* ille qui…occupavit *Al* · et eius habebant *ms Bu* : et earum habebat *Al* **5-6** possent *He* : posset *ms Bu Al* **9** posset *Bu Al* : possent *ms* **11** habet *Bu Al* : habent *ms* **12** auferendi *Bu Al* : auferrendi *ms* **17** tenentur *Bu Al* : tenetur *ms* **19** subiecit : –b– *superscr.* · (suppono…alias) *Bu Al* : suppono…alias *ms* **20-21** ratihabitione *ms Al* : ratihabitatione *Bu* **22** *post* iustus *litt. cancell.* : *l. n.* **23** iuxta *Bu Al* : iusta *ms ut pl.* · praedicta *ms Bu* : praedictum *Al* **26** nuntias *ms Bu* : nuntios *Al.*

23. Dije en la proposición: "o por el gobernador a quien se dio especial comisión para esto". Pues, suponiendo que a aquellos que primeramente ocuparon estas tierras en nombre del emperador y de él tenían potestad, el supremo jefe —que también se llamaba *gobernador*— donara las poblaciones, o las encomendara a otros soldados sin mandato especial del emperador, o sin la voluntad expresa de la misma república, no valdría la donación o la encomienda. Y así, tampoco podrían exigir tributos justamente, pues estas cosas requieren de un mandato especial, y sólo pueden hacerse por el mismo rey o el emperador.

24. Ciertamente tal gobernador podría distribuir de los tributos y bienes públicos a aquellos que fuesen beneméritos de la república. Sin embargo, no podría darles las poblaciones sin comisión especial, sobre todo cuando consta que tal encomienda es en perjuicio del mismo pueblo encomendado. Pues, no porque el virrey tiene el lugar del rey en estas partes, posee la potestad de quitar el dominio de los pueblos al rey y encomendarlo a otros, a no ser que para esto posea potestad especial.

25. Corolario primero. De esto se sigue en primer lugar que, si desde el principio el pueblo fue encomendado por un gobernador o un jefe supremo que no tenía mandato especial, y si después lo hecho no fue confirmado por el rey, aquellos que lo poseen lo retienen injustamente y están obligados a la restitución. Dije: "a no ser que de otra forma lo hecho haya sido aprobado por el rey". Porque pudo ser que desde el principio, cuando el gobernador o jefe supremo sometió a esta gente —supongo que justamente, de lo cual trataré en otra parte—,[9] vio que era útil para el bien de este orbe y para su conservación que las ciudades fueran distribuidas a los soldados, y ello se hiciera bajo ratificación, y se notificara al rey de lo hecho, y que éste mismo lo aprobara con pleno conocimiento; en este caso el título parece justo. Pero, si no fue aprobado por el rey, sino más bien reprobado, y rechazado por los pueblos, el corolario se mantiene verdadero de acuerdo con lo dicho antes.

26. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que aquellos que tienen un pueblo por medio de compra o donación libre, o bien por razón de documentos o cualquier otra vía, y esto contra la voluntad expresa del emperador, no tienen dominio justo y reciben tributos injustamente.

27. Patet: quia venditio populorum vel donatio non potest esse nisi ex voluntate veri domini. Sed verum dominum hic supponimus imperatorem, et dicimus ipsum populum. Si ergo fiat venditio [3] vel donatio contra talem dominum, oportet sit nulla, et consequenter iniuste quis possideat.

28. Ex quibus aperte constat quod isti qui emerunt oppida in istis partibus cum hac condicione: "si emptionem acceptet et venditionem imperator"; et ipse non acceptat sed potius reprobat, quod talis tenetur populum restituere illi a quo emit, et sua oblata pecunia non potest amplius exigere tributa, quia ad hoc nullum ius, nulla iustitia exigendi.

29. Et quidem ista sunt clara, si quis advertat. Ob id tales non possunt absolvi quamdiu retinentur contra voluntatem imperatoris; et omnia tributa tenentur restituere.

30. Quarta propositio. Similiter est dicendum quod, si quis dedit populum alicui propter nuntias, gubernatore approbante non habente ad hoc speciale mandatum, si post imperator dissentiat et contradicat, non iuste possidet. Nam haec translatio et donatio et venditio ex principis voluntate pendet et ex consensu populi tacito vel expresso.

31. Quinta propositio. Si quis populum habet, non per concessionem principis neque gubernatoris nec reipublicae, sed solum quia occupavit vel vi vel propria auctoritate absque aliqua violentia, non est verus dominus, et tenetur restituere omnia tributa percepta.

32. Patet: quia si haberet talis iustum dominium et iuste reciperet tributa, esset quia oppida essent occupantis primo. Sed non ob hoc. Patet: quia illa quae sunt tam per legem naturae quam per humanam concessa occupanti primo, sunt vel quia nunquam fuerunt propria alicuius, vel quia habentur pro derelictis.

33. Sed non est sic de dominio populorum, quia dominium populi semper a principio fuit apud ipsum populum, et nunquam fuit derelictum. Et si habebant dominum, ut

1 potest *ex corr. ms, Bu Al* **4** quis *ms Bu* : quid *Al* **7-8** sua oblata pecunia *ms Al* : suam oblatam pecuniam *Bu* **8** pecunia non potest *He* : pecunia, non potest *Al* pecuniam, non potest *Bu* · nullum *Bu Al* : nullu *ms* **10** advertat. Ob id *He* : advertat, ob id *Bu Al* **11** retinentur *ms Bu* : retinent *Al* **12** Quarta propositio *Bu* : 3ª propositio *in marg. sin. ms* 3ª propositio *Al* · dicendum *Bu Al* : dicendunt *ms* · dedit *ms Al* : cedit *Bu* **13** nuntias *ms Bu* : nuntios *Al* **14** dissentiat *Bu* : desentiat *ms* disentiat *Al* · haec *fort. ms, Bu Al* **16** Quinta *Bu* : 4ª *ms Al* **22** naturae *ex corr. ms* : naturalem *Bu Al* **24** de *superscr.* · dominio *Bu Al* : domino *ms.*

27. Esto es evidente: porque la venta o donación de pueblos no puede ser sino por la voluntad del verdadero señor. Ahora bien, aquí suponemos que el verdadero señor es el emperador, y decimos que lo es el pueblo mismo. Por tanto, si la venta o donación se hace contra tal señor, es necesario que sea nula, y en consecuencia se lo posee injustamente.

28. Por estas razones consta claramente que aquellos que compraron poblaciones en estas partes con esta condición: "si el emperador acepta la compra o la venta", y éste no la acepta sino más bien la reprueba, están obligados a restituir el pueblo a aquél a quien lo compraron, y por su dinero entregado no pueden exigir más tributos, porque no tienen ningún derecho para esto, ninguna justicia para exigirlos.

29. Y ciertamente estas cosas son claras, si se mira con atención. Por esto esos individuos no pueden ser absueltos mientras los pueblos son retenidos contra la voluntad del emperador, y están obligados a devolver todos los tributos.

30. Proposición cuarta. De igual manera debe decirse que, si alguien donó un pueblo a otro por medio de un documento, con aprobación de un gobernador que no tiene mandato especial para esto; y si posteriormente el emperador disiente y contradice, no lo posee justamente. Porque esta traslación o donación o venta depende de la voluntad del príncipe y del consenso tácito o expreso del pueblo.

31. Proposición quinta. Si alguien tiene un pueblo, no por concesión del príncipe ni del gobernador ni de la república, sino sólo porque lo ocupó, ya por la fuerza, ya por autoridad propia sin violencia alguna, no es verdadero señor, y está obligado a restituir todos los tributos percibidos.

32. Esto es evidente: porque, si el tal tuviera dominio justo y recibiera tributos justamente, sería porque las poblaciones fuesen de quien las ocupó primeramente; pero no es por esto. Es evidente: porque aquellas cosas que han sido concedidas, tanto por la ley natural como por la humana, a quien las ocupó primero, lo son, o porque nunca fueron propias de alguien, o porque son tenidas por derrelictas.[10]

33. Pero no es así acerca del dominio de los pueblos, porque el dominio de un pueblo siempre estuvo desde el principio en el pueblo mismo, y nunca fue cosa derrelicta. Y, si tenían un

habebant isti unum velut regem et superiorem, et alium sub illo, non potuit esse iustitia in occupante; quia si vi occupavit et bello, tunc oportuit esset iustum bellum, quod ex parte privati hominis occupantis non potest esse. Si ex iniusta causa belli, non potest ex eo habere dominium, cum ad tyrannidem exspectet iniuste opprimere. Si non vi sed pacifice possidet, tunc oportet sit ex voluntate principis vel reipublicae. Sed nulla talis voluntas est, sed potius contraria. Ergo nullus qui habet populum absque titulo iuste possidet [3v].

34. Corollarium <primum>. Ex ista propositione sequitur <primo> quod si quis, fingendo donationem factam per gubernatorem scriptura falsa vel testibus falsis, possedit populum, quod talis non est tutus in conscientia, quantumcumque alias benemeritus.

35. Patet: quia non est iustus titulus nisi per concessionem principis vel gubernatoris ad sensum supra dictum. Sed talis qui per falsas litteras vel testes mendaces acquisivit, non habet talem donationem. Non ergo potest esse tutus; immo, dato sit per imperatorem approbatio facta, si fundamentum fuit in falsis litteris vel testibus. Nam imperator ratum habens fundat se in veritate scripturae et testium; si tamen est falsitas et deceptio, donatio et approbatio nulla est in foro conscientiae.

36. Dixi: “quantumcumque sit alias benemeritus de republica”; quod tamen non affirmo sed suppono. Non, inquam, ob id potest per scripturam vel testes falsos occupare populum, quia oppida non sunt praemia debita meritis. Erit enim alias unde possint praemiari in publicis officiis et magistratibus vel in pecunia regis data in tributo.

37. Puto tamen verum quod, casu quo quis iniuste spoliatus est populo quem iuste habebat, vel quia non est praemiatus sicut alii, et per viam illicitam populum alias congruentem personae acquirit, ita ut etiam si sciret imperator eum non habere iustum titulum, ei daret, in tali casu crediderim, quantumvis peccavit in tali modo acquirendi, quod non teneretur ad restituendum populum neque tributa moderata. Si tamen est homo cui alias imperator non daret, non videtur iusta possessio.

2 si vi *ms Bu* : sibi *Al* · et *ms* : etiam *Bu Al* · esset *ms Bu* : esse *Al* **14** habet *Bu Al* : habent *ms* · potest *Bu Al* : postest *ms* **16** ratum habens *ms Bu* : habens ratum *Al* · fundat *Bu Al* : funtdat *ms* **16-17** deceptio *Bu Al* : decceptio *ms* **19** vel *iter. ms.*

señor, como éstos tenían uno a modo de rey y superior, y otro señor bajo aquél, no pudo haber justicia en el ocupante; porque, si lo ocupó por la fuerza y la guerra, entonces fue necesario que la guerra fuera justa, la cual no puede ser justa por parte de un hombre particular que ocupa. Si por causa injusta de guerra, no puede tener dominio por ello, ya que oprimir injustamente atañe a la tiranía. Si posee, no por la fuerza sino pacíficamente, entonces es necesario que sea por voluntad del príncipe o de la república. Pero tal voluntad no existe, sino más bien es contraria. Por tanto, nadie que tiene sin título un pueblo, lo posee justamente.

34. Corolario primero. De esta proposición se sigue en primer lugar que, si alguien ha poseído un pueblo fingiendo una donación hecha por el gobernador con una escritura falsa o con testigos falsos, el tal no está con la conciencia a salvo por más benemérito que sea en otras cosas.

35. Esto es evidente: porque un título no es justo sino por la concesión del príncipe o gobernador, en el sentido dicho antes. Pero quien adquirió por medio de falsas escrituras o de testigos mendaces, no tiene tal donación. Por tanto, no puede estar seguro, ni aun suponiendo que la aprobación haya sido dada por el emperador, si el fundamento estuvo en cartas o testigos falsos. Porque el emperador, cuando ratifica, se funda en la verdad de la escritura y de los testigos; sin embargo, si hay falsedad y engaño, la donación y la aprobación son nulas en el fuero de la conciencia.

36. Dije: "por más benemérito que sea de la república en otras cosas", lo cual, sin embargo, no afirmo, sino supongo. Digo: no por ello se puede ocupar un pueblo mediante escritura o testigos falsos, porque las ciudades no son premios debidos a los méritos. Pues otra forma habrá por donde éstos puedan ser premiados con oficios públicos y magistraturas o con el dinero del rey dado en tributos.

37. Pienso, sin embargo, que, en caso de que alguien haya sido despojado injustamente del pueblo que poseía justamente, o bien que, porque no fue recompensado como otros, y adquirió por vía ilícita un pueblo correspondiente de algún modo a su persona, de tal manera que, aun cuando el emperador conociera que él no tiene título justo, se lo diera, en tal caso yo creería que, aunque pecó en tal modo de adquirir, no está obligado a restituir el pueblo ni los tributos moderados. Pero, si es un hombre a quien el emperador de ningún modo haría tal donación, la posesión no parece justa.

38. Secundum <corollarium>. Secundo sequitur quod illi qui in istis partibus habent populum, vel totum vel partem, sine alicuius concessione, quod tales iniuste possident, cum constet esse contra voluntatem ipsius populi et contra voluntatem gubernatoris populi, quem vocant *el cazique,* et per vim et violentiam tales possidere. Et tales tenentur de furto, et merito fures et raptores vocari possent; et, nisi restituant, non possunt absolvi, et restitutio debita est vel ipsi communitati vel domino illius communitatis, sive sit rex ipsorum vel aliquis alius particularis dominus.

39. Et hoc intelligo generaliter verum, etiam si tributa sint iusta et moderata, et habeant curam diligentiamque apponant tam in spiritualibus quam in temporalibus ad bonum civium. Hoc enim non dat dominium [4] iustum, si alias non sit per habentem potestatem concessum; solum facit quod iuste recipiat, supposito iusto dominio, quia adimplet causam ob quam tributa dantur. De quo infra.

40. Tertium <corollarium>. Tertio etiam sequitur quod, si quis possidet et alius iustum habet titulum, etiam si contendat coram iudice, iniuste possidet, et tenetur ad omnia damna, etiam si sententia detur pro possidente, dummodo constet ei quod alius habuit titulum iustum.

41. Sexta propositio. Sexta et ultima propositio sit: licet ad iustam possessionem alieni sufficiat bona fide praescriptio in possessione, tamen istorum populorum sine titulo per occupationem non cadit, quantumcumque sit annorum 50 et ultra. Ratio est quia praescriptio dat dominium per legem iustam in poenam negligentiae veri domini et ad tollendas lites, etc., supposita bona fide praescribentis, et negligentia illius contra quem fit praescriptio.

42. Sed in casu non possunt ista evenire. Primo, quia non potest esse bona fides in sic possidente populum, excepto si bonam fidem vocamus ipsius Hispani qui, eo quod ipse sit in Hispania natus et nutritus et ex parentibus christianis ortus, habeat iustum titulum ad exspoliandum et privandum vero dominio istos qui erant infideles idolatrae Deo exosi, et sic iniuste possiderent terram, et sic expellendi et in exilium relegandi, sicut

2 tales iniuste possident *Bu* : talis iniuste possidet *ms Al* **4** *pr.* tales *Bu* : talem *ms Al* · possidere. Et *He* : possidere, et *Bu* possidere; et *Al* **5** tenentur *Bu Al* : tenetur *ms* · raptores *ex corr. ms, Bu Al* **8** moderata, et + illi *Al* **11** dominio *ms Bu* : domino *Al* **12** dantur. De *Al* : dantur, de *Bu* **15** damna *Bu Al* : dana *ms ut freq.* **17** Sexta propositio *Bu* : 5ª propositio *in marg. sin. ms, in nota Al* · Sexta et *Bu* : quinta et *ms Al* · alieni *ms Bu* : alicui *Al* **18** praescriptio *Bu Al* : perscriptio *ms ut pl.* **19** *ante* et ultra *litt. cancell.* : *l. n.* **20** poenam *He* : penam *ms Bu* poena *Al* **21** praescribentis *Bu Al* : perscribentis *ms* **25** habeat *ex corr. ms, Bu Al* **27** relegandi *He* : religandi *ms Bu Al.*

38. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que aquellos que en estas partes tienen un pueblo, o todo o una parte, sin concesión de alguien, los tales poseen injustamente, cuando consta que es contra la voluntad del propio pueblo y contra la voluntad del gobernador del pueblo, al que llaman *cacique,* y que lo poseen por la fuerza y la violencia. Y esos tales son culpables de robo, y podrían con justicia ser llamados ladrones y raptores; y a menos que restituyan, no pueden ser absueltos; y la restitución es debida a la comunidad misma o al señor de aquella comunidad, ya sea el rey de ellos mismos o algún otro señor particular.

39. Y entiendo que esto es verdadero en general, aun cuando los tributos sean justos y moderados, y los encomenderos tengan cuidado y apliquen diligencia tanto en las cosas espirituales como en las temporales para el bien de los ciudadanos. Pues esto no da dominio justo, si además no se ha concedido por quien tiene potestad. Sólo hace que justamente reciba los tributos, supuesto el dominio justo, porque satisface la razón por la cual se dan los tributos. De esto trataré después.[11]

40. Corolario tercero. En tercer lugar se sigue también que, si alguien posee y otro tiene título justo, posee injustamente y está obligado en relación con todos los daños, aun cuando dispute ante un juez y aun cuando la sentencia se dé en su favor, si le consta que el otro tenía título justo.

41. Proposición sexta. Sea ésta la sexta y última proposición: aunque para una justa posesión de lo ajeno sea suficiente la prescripción de buena fe en la posesión, sin embargo, en cuanto a estos pueblos no se da por ocupación sin título, aun cuando sea de 50 años y más. La razón es porque la prescripción da el dominio por una ley justa en pena de la negligencia del verdadero señor y para quitar litigios, etc., supuesta la buena fe del que alega la prescripción y la negligencia de aquél contra el cual se hace la prescripción.

42. Pero en el caso presente no pueden suceder estas cosas. En primer lugar porque no puede haber buena fe en el que posee así un pueblo, a menos que llamemos buena fe la del mismo español que, por el hecho de que él nació y se crio en España y desciende de padres cristianos, tiene justo título para despojar y privar de su verdadero dominio a éstos que eran infieles idólatras, aborrecidos de Dios, y así poseían la tierra injustamente, y debían ser ex-

habitantes infideles in terra promissionis per Dei voluntatem sunt per filios Israel expulsi.

43. Si ista bona fides est, omnes fateamur hanc esse in hominibus Hispanis, qui istos indignos non solum caelorum sed isto temporali dominio reputant, etiam post conversionem ad Christum; quod magis mirandum est ac si aperte dicerent fidem hereditario iure haberi, et non esse donum Dei, cum non ex meritis propriis sed per suam gratiam nos vocaverit in spem vivam et fidem Iesu Christi, in quo solum salus. Absit tamen a Catholico christiano ut hanc vocemus bonam fidem, quae infidelitas dicenda est. Non perditur dominium verum propter infidelitatem. Non sunt terra et possessione propria privati ob id, ut latius dicemus; et a fortiori exspoliandi non sunt qui Christi fidem susceperunt.

44. Similiter non potest dici negligentia ex parte populi vel veri et antiqui domini ante adventum Hispanorum, quia in hoc non sunt negligentes qui respirarent si possent, et clamarent si exaudiretur de tyrannide et opressione quam patiuntur, non ab imperatore sed ab aliquibus quibus commissa custodia populi, [4v] qui devorant ipsos velut escam panis, exspoliant, dilacerant, destruunt et defendunt minime; sed putant se obsequium praestare Deo tanto quanto per amplius tributis et aliis exactionibus affliguntur. Testis sum oculatus.

45. Neque obstat si quis ad iustam praescriptionem adducat ipsius imperatoris saltem interpretativum consensum, qui tales possidere permittit. Non obstat, inquam, quia ipse imperator non solum non assentit sed dissentit, cum praecipiat ut populum non habeat qui non iusto possidet titulo. Sed occupatio non dat titulum, ut in quinta propositione dictum est.

46. Contra ista adduci possunt quae dicunt doctores graves et antiqui circa hoc. Sunt enim qui affirment infideles iniustum habere dominium, et solum ob infidelitatem indignos esse et iniuste possidere. Sed quia inferius erit sermo, missa haec faciamus. Error enim est haec affirmare [5].

10 privati *ms* : privandi *Bu Al* **13** negligentes *ex corr. ms, Bu Al* **14** exaudiretur *ms* : exaudirentur *Bu Al* **17** per amplius *ms Bu* : peramplius *Al* · affliguntur *ms* : affligunt *Bu* afliguntur *Al* **20** interpretativum *Bu Al* : interpretatium *ms* **22** dat *superscr. litt. cancell. ms* · quinta *Bu* : 4ª *ms Al* **25** infideles *ex corr. ms, Bu Al* **27** Error…affirmare *add. al. m.*

pulsados y relegados en exilio, como los habitantes infieles en la tierra de promisión fueron expulsados por los hijos de Israel por voluntad de Dios.

43. Si ésta es buena fe, confesemos todos que la hay en los españoles que consideran indignos a éstos, no sólo del de los cielos, sino de este dominio temporal, aun después de su conversión a Cristo. Esto es más asombroso que si dijeran claramente que la fe se tiene por derecho hereditario, y que no es don de Dios, cuando no por méritos propios sino por su gracia nos llamó a la esperanza viva y a la fe de Jesucristo, único en quien está la salvación. Lejos del católico cristiano que llamemos buena fe a ésta, que debe llamarse infidelidad. No se pierde el dominio verdadero a causa de la infidelidad. No están privados los infieles de su tierra y de la posesión de sus bienes por eso, como diremos más ampliamente;[12] y mucho menos deben ser despojados de ellos quienes recibieron la fe de Cristo.

44. De igual modo no puede hablarse de negligencia por parte del pueblo o del verdadero y antiguo señor antes de la llegada de los españoles; porque en esto no son negligentes quienes respirarían, si pudieran, y clamarían, si se les escuchara acerca de la tiranía y opresión que padecen, no por parte del emperador, sino de algunos a quienes fue encomendada la custodia del pueblo, quienes los devoran como manjar de pan, los despojan, los desgarran, los destruyen y de ningún modo los defienden; sino que piensan que prestan un servicio a Dios, tanto mayor cuanto más se les aflige con tributos y otras exacciones. Soy testigo de vista.

45. Ni obsta que alguien invoque para una prescripción justa el consenso, cuando menos interpretativo, del mismo emperador, quien permite que esos tales posean. No obsta, digo, porque el mismo emperador no sólo no asiente, sino disiente, cuando ordena que no posea un pueblo quien lo posee con título no justo. Pero la ocupación no da título, como se dijo en la quinta proposición.

46. Contra estos argumentos puede aducirse lo que dicen doctores graves y antiguos acerca de eso. Pues hay quienes afirman que los infieles no tienen dominio justo, y sólo por su infidelidad son indignos y poseen injustamente. Pero, como después haré una exposición,[13] dejemos esto por ahora. Es un error afirmarlo.

47. Secundum dubium. Utrum qui iusto titulo possidet teneatur ad instructionem ipsorum.

48. Secundo dubitatur utrum illi qui habent iustum titulum et iuste possident, teneantur ad curam adhibendam ut instruantur in fide et pacifice vivant. Videtur <primum> quod, supposito sint moderata tributa, non teneatur amplius. Nam ratio exigendi tributa iusta est ex iusto dominio et non ob instructionem in fide. Quod patet: quia inter ipsos infideles erat iustum dominium, et tributa iuste exigebantur et reddebantur, et tamen non erat fidei instructio. Ergo.

49. Secundum. Si ex iusto bello ex parte Hispanorum isti remanerent sub dicione imperatoris nolentes converti ad fidem, esset in imperatore iustitia ad recipiendum tributa. Ergo etiam esset in illo cui daret imperator tale oppidum, etiam si nulla esset instructio in fide per se vel per alios.

50. In contrarium. In contrarium est quia, qui aliquid dat vel donat propter aliquam causam finalem, ea non existente, non tenet donatio, ut deducitur ex iure civili, *Digesta,* "De pactis", l. "In traditionibus" et *Codex* "De contrahenda emptione", l. 3. Sed populus datus est vel donatus ab imperatore ob instructionem in fide. Ergo, ea non existente, non est iusta possessio.

51. Primo notandum. Pro solutione dubii primo notandum quod, vel loquimur de istis subditis imperatoris tempore infidelitatis, vel de iisdem post conversionem ad fidem. Ad alia enim tenetur dominus fidelium, ad quae non obligatur infidelium dominator, cum etiam ad alia teneantur ipsi subditi post fidem acceptam, ad quae non tenebantur manentes in infidelitate.

52. Secundo <notandum>. Etiam oportet considerare quod illa ad quae quis dominus respectu subditorum tenetur possunt dupliciter considerari: vel quod teneatur per seipsum tamquam personale debitum, vel quod per se vel per aliam interpositam personam. Stat enim bene quod debitum exsolvat etiam si ipse per se nil operetur.

1 II *add. Bu* : Dubium secundum *add. Al* **2-3** Secundum...ipsorum *Bu* : *in marg. sup. ms, in nota Al* **5** ut + indi *Al* **6** supposito + quod *Al* · teneatur *ms Bu* : teneantur *Al* **10** *ante* isti *litt. cancell.* : *l. n.* · dicione *Bu* : ditione *ms* dictione *Al* **13** instructio *Bu Al* : instrutio *ms* **16** et Codex *He* : et C *ms* et c. *Bu Al* · contrahenda *Bu* : contra *ms Al* **25** dupliciter considerari *Bu Al* : dupl***iderari *ms.*

II

47. Duda segunda. Si quien posee con título justo está obligado a la instrucción de los naturales.

48. En segundo lugar se duda si aquellos que tienen título justo y poseen justamente, están obligados a poner cuidado en que los naturales sean instruidos en la fe y vivan pacíficamente. Parece primeramente que, supuesto que los tributos sean moderados, el encomendero no está obligado a más. Porque la razón para exigir tributos justos proviene del dominio justo, y no es por causa de la instrucción en la fe. Esto es patente: porque entre estos mismos infieles había dominio justo, y los tributos se exigían justamente y se entregaban, y, sin embargo, no había instrucción en la fe. Por tanto...

49. Segundo. Si por guerra justa de parte de los españoles estos naturales permanecieran bajo la jurisdicción del emperador, sin querer convertirse a la fe, habría justicia en el emperador para recibir tributos. Por tanto, también la habría en aquel a quien el emperador diera tal población, aunque no hubiera ninguna instrucción en la fe por parte del mismo poseedor o por medio de otros.

50. Argumento en contrario. Es argumento en contrario que quien da o dona algo por alguna causa final, si ésta no se cumple, la donación no se mantiene, como se deduce del derecho civil, *Digesto,* "De pactis", ley "In traditionibus", y *Código,* "De contrahenda emptione", ley 3.[1] Pero un pueblo es dado o donado por el emperador en razón de su instrucción en la fe. Por tanto, no cumpliéndose esta condición, no hay posesión justa.

51. Lo primero que debe notarse. Para la solución de la duda debe notarse en primer lugar que, o hablamos de estos súbditos del emperador en el tiempo de su infidelidad, o de los mismos después de su conversión a la fe. Porque un señor de fieles está obligado a otras cosas a las que un gobernante de infieles no está obligado, pues aun los mismos súbditos, después de haber recibido la fe, están obligados a otras cosas a las que no estaban obligados mientras permanecían en la infidelidad.

52. Lo segundo que debe notarse. Es necesario notar también que aquellas cosas a las cuales un señor está obligado respecto a sus súbditos, pueden considerarse de dos maneras: o que esté obligado por sí mismo, como obligación personal, o que lo esté por sí o por interpósita persona. Pues es correcto que cumpla su obligación, aun cuando por sí mismo nada obre.

53. Tertio <notandum>. Oportet advertere quod, sicut homo constat ex anima et corpore, sic etiam duo sunt bona hominis: spirituale, quod convenit ei ratione animae; et corporale, quod ratione corporis. Et spirituale adhuc dupliciter: unum quod est bonum secundum virtutem politicam, quod convenit homini in quantum rationali, secundum finem naturalem vel beatitudinem naturalem; et aliud est bonum spirituale supernaturale, quo homo dirigitur ad finem supernaturalem, quod est per fidem vivam quae per dilectionem operatur.

54. Quarto <notandum>. Oportet non ignorare quod donatio vel dominii translatio potest esse absolute vel sub condicione. Absolute contingit quando voluntate propria libere quis donat. Sub condicione vocatur quando quis donat aliquid exigendo, quo adveniente vel completo, teneat [5v] donatio: ut do tibi centum, si modo mihi sis fidelis amicus; et haec donata ob condicionem dicuntur aliquando data ob causam vel ob modum. Et hoc contingit dupliciter: nam modus vel causa ob quam aliquid datur, vel impulsiva est, vel finalis. Impulsiva dicitur quando movet quidem ad dandum, sed finis donationis non est; ut si quis alicui donet centum ut celebret. Celebratio potest impellere ad hoc quod dem centum, et tunc causa impulsiva dicitur; vel potest esse celebratio finalis causa, ita ut per donationem intendam celebrationem, alias <non> donaturus. Tunc vocatur donatio facta ob causam finalem seu modum.

55. Quinto <notandum>. Constat donationem factam seu commissionem aut commendationem populorum sub modo et condicione et ob causam, ut ipsos instruant in fide Catholica et ad hoc omnem adhibeant diligentiam necessariam, quo onerat conscientiam ipsius commendarii et exonerat rex suam propriam. Hoc constat ex scriptura et tenore verborum sub quibus fiunt istae schedulae quas *de encomienda* vocant. Istis notatis, ad dubium.

56. Prima conclusio. Imperator recipiens tributa istorum tenetur curam habere non

3 adhuc dupliciter *ms ut vid.* : adhuc est dupliciter *Bu Al* **4** *ante* virtutem *litt. cancell.* : finem *in nota Bu* · rationali *Bu Al* : rationale *ms* **6** vivam *ms* : viventem *Bu Al* **10** quo + aureos *Al* **15** centum + aureos *Al* **16** dem *ms Bu* : det *Al* **17-18** alias non donaturus *He* : alias donaturus *ms Bu Al* **21** onerat *fort. ms* : onerant *Bu Al* **22** exonerat *Bu* : exhonerat *ms Al* **25** Prima conclusio *Bu* : 1ª propositio *in marg. sin. ms, in nota Al.*

53. Lo tercero que debe notarse. Es necesario advertir que, así como el hombre consta de alma y cuerpo, así también dos son los bienes del hombre: el espiritual, que le conviene en razón del alma; y el corporal, que le conviene en razón del cuerpo. Y el bien espiritual todavía es de dos maneras: uno, que es un bien según la virtud política, que conviene al hombre en cuanto racional, según su fin natural o su felicidad natural; y el otro es un bien espiritual sobrenatural, por el cual el hombre es dirigido a un fin sobrenatural, que se da por medio de la fe viva, la cual obra por medio del amor.

54. Lo cuarto que debe notarse. Es necesario no ignorar que la donación o la traslación del dominio puede darse absolutamente o bajo alguna condición. Se da absolutamente cuando por voluntad propia alguien hace donación libremente. Se llama bajo condición, cuando alguien hace donación exigiendo algo; de manera que, sucedido esto o llevado a cumplimiento, la donación se mantiene; como, por ejemplo: te doy cien pesos[2] con tal de que seas para mí amigo fiel. Y estas cosas donadas en vista de una condición se dice algunas veces que son dadas en vista de una causa o de un modo. Y esto sucede de dos maneras, porque el modo o la causa en vista de la cual algo se da es impulsiva o es final. Se llama impulsiva cuando mueve ciertamente para dar, pero no es el fin de la donación; como si alguien diera a otro cien pesos para que celebrara misas. La celebración de misas puede empujarme a que dé los cien pesos, y entonces se llama causa impulsiva; o la celebración puede ser causa final, de tal suerte que por medio de la donación me propongo la celebración de misas, de otra manera no haría la donación. En tal caso se llama donación hecha por una causa final o un modo.

55. Lo quinto que debe notarse. Consta que la donación, comisión o encomienda de pueblos fue hecha bajo un modo y condición, y en razón de que los donatarios instruyan a los naturales en la fe católica y apliquen a esto toda la diligencia necesaria, con lo cual el rey grava la conciencia del mismo encomendero y exonera la propia. Esto consta en la escritura y tenor de las palabras en que se redactan esos contratos que llaman de *encomienda.* Advertidas estas cosas, vayamos a la duda.

56. Conclusión primera. El emperador, al recibir los tributos de estos naturales, está obligado

solum de bono temporali sed etiam de bono spirituali eorum. Patet: nam, cum rex propter regnum et non regnum propter regem, tenetur rex bonum ipsius regni procurare, cum haec sit ratio exigendi et recipiendi tributa iusta. Qui enim arat, in spe metendi arat, et beneficium debitum dicitur propter officium. Sed bonum subditorum non solum temporale est sed etiam spirituale, cum homo constet ex corpore et anima. Ergo tenetur providere et curam gerere de bono spirituali subditorum.

57. Et cum bonum spirituale non sit solum ut homo vivat secundum virtutem in quantum animal politicum est, sed ut vitam consequatur aeternam, ad hoc bonum spirituale, quod simpliciter tale est, contendere debet, ut suos cives in id bonum, quanto fieri potest per se vel per alios, dirigat. Hoc enim ratio dictat naturalis.

58. <Corollarium primum>. Ex quo infertur <primo> quod, supposito imperator sit dominus verus istius orbis, non sufficienter provideret illis ad quae tenetur, si solum in temporalibus contenderet istos in iustitia retinere ut pacifice viverent. Patet: quia tenetur ultra providere bonum spirituale et ad istum finem gubernare gentes sibi commissas.

59. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod, si sint aliqui infideles sub imperio et dominio imperatoris, potest et debet eorum templa et fana destruere per se vel per ministros suos, omnem idololatriam eradicare et leges ad hoc deservientes condere. Potest similiter et debet quibuscumque modis, licitis tamen, eos ad fidem Christi trahere, etiam si opus fuerit, minis et terroribus, dummodo in futurum non timeatur scandalum vel eorum [6] in fide perversio. Quod patet: nam si imperator tenetur istos ad spirituale et supernaturale bonum dirigere et regere, et absque fide non contingit, quia sine fide in Christo Iesu nec est placere Deo, nec potest esse nisi destructis eorum idolis et templis, poterit licite et talia media apponere.

60. Et probari potest hoc clarius: si enim posset dominus infidelis circa suos infideles scilicet destruere templa et exstirpare idololatriam et ut baptizentur praecipere, quare non posset facere imperator fidelis?

8 est *ms Bu* : et *Al* **9** debet + rex *Al* · in *ex corr. ms, Bu Al* · quanto fieri *Bu Al* : *l. n. ms* **11** supposito + quod *Al* **14** providere *Bu Al* : pro***re *ms* · gubernare *Bu Al* : *l. n. ms* **17** fana *Bu* : phana *ms Al* **18** ministros *Bu Al* : mini*** *ms* · idololatriam *fort. ms ut pl.* : idolatriam *Bu Al* **21** perversio *Bu Al* : perversionem *ms* **22** fide *ex corr. ms, Bu Al* **23** Iesu *superscr.* · *pr.* nec *Bu Al* : *l. n. ms* **26** idololatriam *ms* : idolatriam *Bu Al.*

a tener cuidado no sólo de su bien temporal sino también de su bien espiritual. Es evidente: porque, como el rey existe por el reino y no el reino por el rey, el rey está obligado a procurar el bien del reino mismo, puesto que ésta es la razón de exigir y recibir tributos justos. En efecto, quien ara, ara en la esperanza de cosechar,[3] y el beneficio se dice debido en razón de una obligación. Pero el bien de los súbditos no sólo es temporal sino también espiritural, pues el hombre consta de cuerpo y alma. Por tanto, el rey está obligado a proveer y cuidar del bien espiritual de sus súbditos.

57. Y como el bien espiritual no es sólo que el hombre viva según la virtud, en cuanto que es animal político, sino que consiga la vida eterna, a este bien espiritual, que simplemente es tal, debe dirigir su empeño para que encamine a sus ciudadanos a este bien, en cuanto sea posible, por sí o por medio de otros. Esto, pues, dicta la razón natural.

58. Corolario primero. De esto se infiere en primer lugar que, supuesto que el emperador sea verdadero señor de este orbe, no proveería suficientemente a aquellas cosas a las que está obligado, si sólo en cuanto a las cosas temporales se esforzara en mantener a estos naturales en justicia para que vivieran pacíficamente. Es evidente: porque está obligado, además, a procurar el bien espiritual, y a gobernar para este fin a las gentes a él encomendadas.

59. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que, si hubiera algunos infieles bajo el imperio y dominio del emperador, puede y debe destruir sus templos y santuarios por sí o por medio de sus ministros, erradicar toda idolatría y establecer leyes que sirvan para eso. De igual modo puede y debe por cualesquiera modos, con tal de que sean lícitos, traerlos a la fe de Cristo, y aun, si fuere necesario, por medio de amenazas y terrores, con tal de que en el futuro no se tema escándalo o su perversión en la fe. Esto es evidente: porque, si el emperador está obligado a dirigir y regir a éstos al bien espiritual y sobrenatural, y fuera de la fe no sucede, porque sin la fe en Cristo Jesús no hay agradar a Dios, ni puede haberlo sino mediante la destrucción de sus ídolos y templos, podrá lícitamente aplicar también tales medios.

60. Y puede probarse esto más claramente. Pues, si un señor infiel podría hacerlo en relación con sus súbditos infieles, esto es, destruir los templos y extirpar la idolatría y mandar que se bauticen, ¿por qué no podría hacerlo un emperador cristiano?

61. Et nostram primam conclusionem confirmat summi pontificis donatio facta ab Alexandro VI Regibus Catholicis et ab aliis pontificibus Carolo V imperatori, ubi expresse in mandatis habent ut curam habeant diligentiamque apponant ut isti sic de novo sub imperio ipsius existentes ad fidem veniant Catholicam.

62. <Corollarium tertium>. Tertio sequitur quod, si imperator tenetur infideles ad fidem trahere modis licitis supra positis, quod iam fideles effectos tenetur per se vel per alios sic promovere, ut in fide Christi maneant et perseverent et ad sublimiora tendant. Sunt enim reges velut pastores populorum quibus commissa videtur cura suorum subditorum, et quamvis sint distinctae admodum potestas papalis, quae directe ad spiritualia, et regalis, quae ad temporalia, in uno tamen rege in istis partibus conveniunt et osculatae sunt propter speciale mandatum factum per summum pontificem ipsi imperatori, qui et habet providere de episcopo <et> de aliis ad hoc ministerium necessariis.

63. <Corollarium quartum>. Quarto sequitur quod, si imperator exigat tributa, etiam alias iusta, et sit verus dominus istorum ex iusto bello vel iusta donatione, ut supponimus nunc, et tamen non habeat curam ut ipsi pacifice vivant et a nullo patiantur iniuriam, nec intendat ut in fide instruantur et necessaria ad salutem cognoscant, iniuste recipit tributa ab eis et tenetur de damno dato.

64. Patet ex supra dictis et ex aequitate naturali. Haec enim est voluntas interpretativa populorum: stipendia dare et tributa Caesaris Caesari, ut ad bonum ipsorum dirigantur et promoveantur per regem.

65. Secunda conclusio. Hispanus, posito habeat verum ius exigendi tributa populi dati sibi *en comienda,* ut dicunt, per donationem imperatoris, etc., si non adhibeat diligentiam et curam humanam ad hoc quod tales sibi subditi instruantur et promoveantur in fide, et peccat mortaliter, et ad restitutionem saltem, si non omnium tri[6v]butorum, aliquorum, ad arbitrium boni viri tenetur.

12 *alt.* et *Bu Al* **15** istorum ex iusto *ms* : istorum iusto *Bu Al* · donatione *Bu Al* : donactione *ms* **16** tamen *ms* : tunc *Bu Al* **18** damno *Bu Al* : danno *ms ut freq.* **20** *post* Caesari *litt. cancell. ms ut vid.* : dare *Bu Al* **22** secunda conclusio *ms Bu* : 2ª consequentia *Al* **23** sibi en comienda *He* : sui en comienda *ms* sui encomienda *Bu* sibi in encomienda *Al* **24** subditi *Bu Al* : subditos *ms ut vid.* **26** tenetur *Bu Al* : tenentur *ms.*

61. Y confirma nuestra primera conclusión la donación del sumo pontífice hecha por Alejandro VI a los Reyes Católicos, y por otros pontífices al emperador Carlos V, donde expresamente en las recomendaciones se establece que tengan cuidado y apliquen diligencia para que así éstos que recientemente están bajo su imperio entren en la fe católica.[4]

62. Corolario tercero. En tercer lugar se sigue que, si el emperador está obligado a llevar a los infieles a la fe por los medios lícitos arriba expuestos, está obligado también a promover de tal modo por sí o por medio de otros a los que ya se han convertido en cristianos, para que permanezcan y perseveren en la fe de Cristo y tiendan a cosas más elevadas. Pues los reyes son como pastores de los pueblos, y es claro que a ellos ha sido encomendado el cuidado de sus súbditos; y aun cuando sean completamente distintas la potestad papal, que directamente se refiere a las cosas espirituales, y la real, que se refiere a las temporales, sin embargo, en estas partes se juntan y están unidas en sólo el rey, por razón del especial mandato hecho por el sumo pontífice al mismo emperador, quien tiene la potestad de proveer tanto de obispos como de otras cosas necesarias para este ministerio.

63. Corolario cuarto. En cuarto lugar se sigue que, si el emperador exigiera tributos, aun por otras razones justos, y fuera el verdadero señor de estos naturales por una guerra justa o por justa donación, como suponemos ahora, y sin embargo no tuviera cuidado de que éstos vivieran pacíficamente y de que no sufrieran injuria de nadie, y no se empeñara en que fueran instruidos en la fe y en que conocieran las cosas necesarias a su salvación, recibe injustamente los tributos de ellos y está obligado por el daño inferido.

64. Esto es evidente por lo dicho arriba y por la equidad natural. Pues esta es la voluntad interpretativa de estos pueblos: dar los estipendios y tributos del César al César para que sean dirigidos a su propio bien y sean promovidos por el rey.

65. Conclusión segunda. El español, supuesto que tenga verdadero derecho de exigir los tributos del pueblo que se le dio en encomienda, como dicen, por donación del emperador, etc., si no aplica la diligencia y un racional cuidado para que estos sus súbditos sean instruidos y alentados en la fe, peca mortalmente y está obligado a la restitución, si no de todos los tributos, a lo menos de algunos, a juicio de un varón prudente.

66. Probatur <primo> quoad primum, quod peccent tales mortaliter qui <in> hoc sunt negligentes. Imperator sit dominus verus; si hanc non habeat curam, peccat, ut diximus in prima conclusione. Et, cum sit in re gravi et iactura sit gravis proximi, non est veniale sed mortale peccatum. Ergo a fortiori peccabit dominus inferior cui commissa est cura populi. Res enim transit cum onere suo. Si ergo imperator recipiens tributa etiam moderata et iusta tenetur, et a fortiori tenebitur alius.

67. Secundo <probatur quoad primum>. Si talis Hispanus non teneretur, maxime esset quia posset imperator libere donare, sibi reservando curam et sollicitudinem promovendi eos in spiritualibus. Sed hoc non valet, cum constet ex speciali commissione cum hac condicione et modo, ut diligentiam adhibeant instruendi eos in illis quae fidei sunt. Ergo tales non curantes peccant mortaliter. Et, quamdiu sunt in tali negligentia, sunt in malo statu, nisi alias veniant excusandi vel ex ignorantia vel ex aliqua alia causa. De quibus infra.

68. Secunda pars conclusionis, scilicet quod teneantur ad restitutionem, sic probatur: ius ad exigendum et recipiendum tributa est pendens ex voluntate imperatoris donantis, quia supponimus verum dominum. Ergo eo modo facit sua tributa quo vult qui donat. Sed qui donat sub condicione, donat vel ob causam seu modum. Sed omnis donatio ob causam vel sub condicione, ea non existente, non tenet in foro conscientiae, etiam si esset impossibilis et haberetur pro non adiecta. Sed causa vel modus imperatoris donantis est ut instruatur in fide, et ad id humanam adhibeant diligentiam.

69. Hac ergo non stante, donatio non tenet, ut patet ex iure naturae et divino; quia est quidam contractus in tali donatione pendens ex tali condicione vel causa, ut habetur in *Codice,* "Si certum" l. "Itaque"; et probatur ex illis quae in argumento in contrarium adduximus in principio dubii.

70. Certum enim est quod si quis donet Petro pallium hac condicione, ut eat in forum;

1 quoad *ex corr. ms, Bu Al* · qui in hoc *Al* : qui hoc *ms Bu* **2** imperator + cum *Bu Al* **5** onere *ex corr. ms, Bu Al* **8** reservando *Bu Al* : resservado *ms* **9** promovendi *Bu Al* : promovedi *ms* **10** adhibeant *fort. ms, Al* : adhibeat *Bu* **16** supponimus + eum esse *Bu* **17-18** seu...ob causam *om. Al err. manif.* **20** ut instruatur *ms* : ut instruantur *Bu* ut indi instruantur *Al* · et ad id *ms Bu* : et hispani ad id *Al* **23** Codice *He* : ff *ms* Digestum *Bu Al* **25** donet *ms Al* : donat *Bu.*

66. Se prueba en primer lugar en cuanto a lo primero, porque pecarían mortalmente aquellos que son negligentes en esto. El emperador, siendo el verdadero señor, si no tuviera este cuidado, peca, como dijimos en la primera conclusión. Y puesto que se trata de un asunto grave, y el detrimento del prójimo es grave, el pecado no es venial sino mortal. Por tanto, con mayor razón pecará el señor inferior a quien ha sido encomendado el cuidado de un pueblo. Pues el asunto se transfiere con su propia carga. Por tanto, si el emperador, al recibir tributos, aun moderados y justos, está en la obligación, con mayor razón estará obligado el otro.

67. En segundo lugar se prueba en cuanto a lo primero. Si el tal español no estuviera obligado, sería principalmente porque el emperador pudiera hacer la donación de manera libre, reservando para sí el cuidado y la solicitud de promover a los naturales en las cosas espirituales. Pero esto no puede alegarse, pues consta por la específica forma de la comisión, que fue dada con esta condición y modo: que apliquen su diligencia a instruirlos en las cosas que son de la fe. Por tanto, aquellos que descuidan esto pecan mortalmente. Y, mientras persistan en tal negligencia, están en estado de pecado, a menos que por otras razones o por ignorancia o por alguna otra causa lleguen a ser excusados. Acerca de esto trataré más adelante.[5]

68. La segunda parte de la conclusión, es decir, el que estén obligados a la restitución, se prueba de la manera siguiente: el derecho de exigir y recibir tributos depende de la voluntad del emperador que hace la donación, porque lo suponemos verdadero señor. Así pues, quien hace la donación hace propios los tributos en el modo en que quiere. Pero quien dona bajo una condición, dona en vista de una causa o un modo. Y toda donación hecha en vista de una causa o bajo una condición, si ésta no se cumple, no obliga en el foro de la conciencia, aun cuando fuese imposible de cumplirse y se tuviera por no prevista. Ahora bien, la causa o el modo del emperador que dona, es que se les instruya en la fe, y que apliquen a ello una racional diligencia.

69. Por tanto, si ésta no se cumple, la donación no obliga, como es evidente por el derecho natural y divino; porque hay un contrato en tal donación que depende de tal condición o causa, como se establece en *Código,* "Si certum", ley "Itaque";[6] y se prueba por aquellas razones que adujimos en el argumento en contrario que está en el principio de esta duda.

70. Porque es cierto que si alguien dona a Pedro una capa con la condición de que vaya al

ipso non eunte, non tenet donatio. Si quis etiam donet ob causam finalem, sic: "do tibi domum ut caste vivas", et finis donationis est vita casta; si talis luxuoriose vivat, non tenet donatio. Secus esset causa impulsiva vel motiva, ut dixi in notabili 4. Ob [7] modum, si quis donavit uxori alterius ut huius liberalitate maritum suum ad secum proficiscendum moveret, ut est casus in l. "Si repetendi", *Codex,* "De donationibus". Tunc, si donatio modalis sit facta per iniunctionem oneris, sic quod donans donatario intendit ad complementum modi obligare, non aliter donare intendens, non adimpleto modo, non tenet donatio; et hunc modum causam finalem appellant iuristae.

71. Cum ergo sit ita, quod imperator donans ex condicione, ea non existente, non tenet donatio; si ob causam finalem similiter; si ob modum, eo non existente, non tenet. Cum ergo aliquo istorum modorum datur populus ut eos instruant et diligentiam adhibeant, sequitur quod causa vel modo aut condicione non existente, non valet donatio; ad restitutionem tenerentur, ut in primo dubio dictum est.

72. Et quidem quod fuerit causa finalis et modus compellens ad adimplendum, patet ex voluntate expressa in scriptura ipsa in qua scripta est donatio. Item quia, si esset dubium an ob causam finalem vel ob modum, sub obligatione oporteret interpretari in partem tutiorem, ita ut credamus id velle donare quo tenetur. Sed imperator, ut dictum est, tenetur ad eorum instructionem curandam. Ergo donans aliis, cum tali onere donat, etiam si id non exprimeret.

73. Et quidem, quando verba sunt dubia, Ecclesia solet interpretari ad sensum quem communiter verba faciunt, ut patet *Extra,* "De condicionibus appositis". Sed in certis, coniecturis opus non est, ut habetur in regula iuris. Cum ergo certa sint verba et expressa ipsius imperatoris, non manet locus dubitandi.

74. Pro hoc etiam facit illud Mt 25, 14-30, de servo cui paterfamilias dederat talentum ut cum eo lucraretur et, cum veniens, non fuerit servus lucratus, ablatum est talentum.

5 proficiscendum *Bu Al* : profiscendum *ms* · Codex *He* : C *ms* c. *Bu Al* **6** donatario *Bu* : donatorio *ms* donatori *Al* **7** adimpleto *ms* : impleto *Bu Al* **11** *post* ergo *del.* istorum *ms* · datur *ms* : detur *Bu Al* **13** tenerentur *Bu* : teneretur *ms Al* · *post* dictum est *del.* ergo etiam existente si non sit conditio vel modus *ms* : *in nota Bu* **16** an ob *Bu Al* : -o- *superscr. ms* · *post* interpretari *litt. cancell.* : *l. n.* **21** Extra *ms Bu* : ex Extravagantibus *Al* **24** Mt 25 *He* : Math. 26 *ms* Matth. XXV *Bu Al* · cui *superscr.*

foro; si él no va, no obliga la donación. También, si alguien donara por una causa final, del modo siguiente: "te doy una casa para que vivas castamente"; y el fin de la donación es la vida casta; si el tal viviera lujuriosamente, no obliga la donación. De otro modo sería causa impulsiva o motiva, como dije en la observación 4. Según este modo, si alguien hizo una donación a la esposa de otro para que por tal liberalidad empujara a su marido a marchar con él, como es el caso de la ley "Si repetendi", *Código,* "De donationibus".[7] Entonces, si la donación fue hecha modal por la imposición de una carga, de tal suerte que el donante pretende obligar al donatario al cumplimiento del modo, y no pretende donar en otros términos, si el modo no se cumple, no obliga la donación. Los juristas llaman a este modo causa final.

71. Por tanto, siendo así que el emperador dona bajo una condición, si ésta no se cumple, no obliga la donación. De igual manera debe considerarse, si lo hace por una causa final; y si, según un modo, si éste no se cumple, la donación no obliga. Por tanto, cuando se dona un pueblo con alguno de estos modos, para que lo instruyan y a ello apliquen diligencia, se sigue que, si no se cumple la causa, el modo o la condición, la donación no vale, y se estaría obligado a la restitución, como se dijo en la primera duda.

72. Y ciertamente el que ésa haya sido la causa final y el modo que obliga a que se cumpla, es manifiesto por la voluntad expresada en la misma escritura en que fue consignada la donación. Además, porque si hubiera duda sobre si la donación fue hecha por una causa final o según un modo, sería necesario interpretar obligatoriamente en el sentido más seguro, de tal manera que creamos que el donante quiere hacer donación bajo el aspecto en que está obligado. Ahora bien, el emperador, como se ha dicho, está obligado a cuidar de la instrucción de los naturales. Por tanto, al hacer donación a otros, dona con esta obligación, aun cuando no lo expresara.

73. Y ciertamente, cuando las palabras son dudosas, la Iglesia suele interpretar según el significado usual que tienen las palabras, como es manifiesto en *Extra,* "De condicionibus appositis".[8] Pero en las cosas ciertas no se necesita de conjeturas, como se contiene en la regla del derecho. Por tanto, como las palabras son ciertas y han sido expresadas por el mismo emperador, no queda lugar a duda.

74. También en favor de esto obra aquello de *Mateo,* 25, 14-30 sobre el siervo a quien el padre de familia había dado un talento para que con él hiciera ganancia; y, al llegar, como el siervo no había hecho ganancia, se le quitó el talento.

75. Dixi tamen in conclusione: "eos teneri saltem ad certam partem ad arbitrium boni viri". Haec dixerim ne multum emungentes eliciamus sanguinem. Puto enim imperatorem Catholicum sic causam finalem ob oculos habuisse, scilicet ipsorum fidem et salutem spiritualem, ut etiam habuerit motivam causam remunerandi et impulsivam quodammodo, ut sic <Hispani> haberent unde viverent perseverantes in istis partibus, ut sic fides radices mitteret in noviter conversis. Et sic videtur quod imperatoris intentio haec fuerit, ut etiam haberent temporalium partem propter labores habitos in bello, atque utinam [7v] iusto etiam.

76. Si haec fuit intentio, videtur quod qui sunt vel fuerunt negligentes, non teneantur omnia sic donata restituere, sed certam partem saltem ad arbitrium boni viri; non dico tertiam vel quartam vel quintam, sed aliquam certam. Et illa videtur esse secundum quod plus vel minus tributorum est pro ministro vel ministris qui deberent exonerare conscientiam eorum, et pro cultu divino, in quo includitur etiam illud <quod> necessarium est pro ornamentis, pro aedificatione ecclesiarum. De quibus infra.

77. Volo tamen hic tacitus non pertransire quod, licet imperator habuerit <causam> motivam seu impulsivam dare sustentationem Hispanis qui adiutorium dederunt ad subiciendos istos, fatemur quidem ex intentione imperatoris fuisse ut haberent, sed ad sustentationem congruentem christianis, non ad pompaticam et luxuriosam vitam degendam. Si alias haberent unde tam splendide vivere possent, ex patrimonio vel ex iusto lucro, primo ad has infidelium terras devenientes et fidem adducentes, oporteret paucis contentos esse et alia superflua semovere, ut sic isti, considerantes talium christianorum modestiam in victu et vestitu, glorificarent Deum.

78. Quanto amplius oportet certo considerare imperatorem non habuisse causam motivam dandi excessiva tributa ad mutandum statum, familiam ingentem alendam, equos innumeros nutriendos sudore, labore, anxietate et nuditate pauperculorum Indorum sibi subditorum. Haec enim merito consideranda veniunt a christianis, ne

5 Hispani *Bu* **6** mitteret *ex corr. ms, Bu Al* · *ante* noviter *litt. cancell.* : istis *in nota Bu* **7** etiam + hispani *Al* **8** iusto etiam *He* : iusto. || Etiam *Bu Al* **13** pro *superscr.* · includitur *Bu* : cluditur *ms* concluditur *Al* · quod *Bu Al* **15** causam *Bu Al* **24** alendam *Bu Al* : ale*** *ms* **25** nutriendos *He* : nutriendo *ms Bu Al.*

75. Dije, sin embargo, en la conclusión que "ellos (los encomenderos) estaban obligados a la restitución de, cuando menos, cierta parte, a juicio de varón prudente".[9] Yo diría esto para que no saquemos mucha sangre al sonarles las narices.[10] Pues pienso que el Emperador Católico tuvo así, ante los ojos, una causa final, a saber, la fe y salud espiritual de los naturales; como también tuvo una causa motiva, y de algún modo impulsiva, de remunerar, para que así tuvieran de dónde vivir los españoles que permanecieran en estas partes, y de este modo la fe echara raíces en los nuevos conversos. Parece, pues, que la intención del emperador fue ésta: que los españoles también tuvieran parte de los bienes temporales por los trabajos habidos en la guerra, que ojalá también hubiese sido justa.

76. Si ésta fue su intención, parece que quienes son o fueron negligentes no estarían obligados a restituir todo lo así donado, sino sólo cierta parte, según el juicio de un varón prudente. No digo la tercera o la cuarta o la quinta, sino alguna parte. Y ésta parece que es más o menos, según lo que de tributos corresponde al ministro o ministros que deberían exonerar la conciencia de los encomenderos, y al culto divino, en lo cual se incluye también aquello que es necesario para ornamentos, para la construcción de iglesias. De esto trataré después.[11]

77. Sin embargo, no quiero pasar aquí en silencio el hecho de que, aunque el emperador hubiera tenido causa motiva o impulsiva para dar sustento a los españoles que prestaron ayuda para someter a los naturales, manifestamos ciertamente que fue por intención del emperador que tuvieran medios, pero sólo para un sustento congruente con personas cristianas, no para llevar una vida de pompa y lujuria. Si por otros medios tuvieran de donde pudieran vivir tan espléndidamente, de un patrimonio o de algún lucro justo, cuando por primera vez llegaron a estas tierras de infieles y trajeron la fe, sería necesario que estuvieran contentos con poco y rechazaran otras cosas superfluas, para que así, contemplando estos naturales la modestia de tales cristianos en la comida y el vestido, glorificaran a Dios.

78. Cuánto más necesario es ciertamente considerar que el emperador no tuvo causa motiva de dar excesivos tributos a los encomenderos, para que cambiaran su situación social, para que alimentaran una familia numerosa, para que criaran innumerables caballos con el sudor, el trabajo, la angustia y la desnudez de los pobrecitos indios a ellos sometidos. En efecto, esto debe con toda razón ser considerado por los cristianos, con el

scandalum pusillis praestent suis perditissimis moribus. Expediret enim ei qui offendiculum praestat ut, mola asinaria in collo suspensa, in profundum maris proiceretur, corporeque periret, ut sic spiritus eius salvus fieret.

79. Haec non de bonis dicta volo sed de perditis hominibus, quorum certus est interitus. Suis enim pessimis moribus suam certam faciunt reprobationem. Ob id in causa motiva imperatoris illorum quae ad vitam christianam congruentia videntur, fiat consideratio prudens.

80. Primum corollarium. Sequitur ex ista secunda conclusione quod illi qui habent populos sub *encomienda* et nullam adhibuerunt diligentiam, ut [8] quando infideles converterentur et post conversionem ut instruantur per ministros fideles, quod tales peccaverunt mortaliter, et si modo non adhibent diligentiam sunt in mortali.

81. Et si de istis hoc verum, illorum certa est damnatio qui non solum non adhibent diligentiam ut per ministros fideles instruantur, sed impediunt potius ut religiosi ibidem habitent, quia timent ut, quando Christus coeperit ibi regnare, ipsorum temporalia bona diminuantur, et non remanebit locus amplius spoliandi miseros in praesentia religiosorum, qui eos defendunt. Atque utinam nullus esset in Novo Orbe cui tale vere impingamus crimen.

82. Secundum corollarium. Secundo sequitur non solum tales impedientes ne religiosi habitent in populis sunt in mortali, sed etiam illi qui dolent ex animo deliberate per hoc quod religiosi habitant in suis populis. Patet: nam velle deliberate quod est mortale, est mortale. Sed velle quod religiosi non habitent vel dolere quod habitent, quod idem est, est huiusmodi. Quapropter, nisi desistant ab hac pessima voluntate, per quam malum gravissimum volunt proximorum, sunt in malo statu.

83. Tertium corollarium. Sequitur tertio quod qui habent religiosos vel alios ministros fideles, si tributa sunt sufficientia, quod tenentur ad sustentationem moderatam

3 salvus *Bu Al* : salus *ms* **6** fiat *Bu Al* : *l. n. ms* **9** encomienda *Bu Al* : encomenda *ms* **13** fideles + indi *Al* **15** *post* miseros *litt. cancell.* : istos *ut vid.* **16** *ante* Novo *litt. cancell.* : isto *ut vid.* **21** habitent, quod idem est *ms Bu* : habitent idem est *Al* **25** tenentur *Bu Al* : tenetur *ms.*

fin de que no sean motivo de escándalo para los débiles con sus depravadísimas costumbres. Pues más convendría a aquel que da ocasión al escándalo, que con una muela de molino suspendida al cuello fuera arrojado a lo profundo del mar y pereciera en cuanto al cuerpo, para que así su espíritu se salvara.[12]

79. No quiero decir esto de los hombres buenos, sino de los malvados, cuya perdición es cierta; pues por sus costumbres pésimas hacen cierta su reprobación. Por esto hágase una consideración prudente sobre la causa motiva del emperador referente a aquellas cosas que son congruentes con una vida cristiana.

80. Corolario primero. Se sigue de esta segunda conclusión que aquellos que tienen pueblos en encomienda y no han aplicado ninguna diligencia para que, cuando los infieles se convirtieran y después de la conversión se instruyan por medio de ministros fieles, pecaron mortalmente y, si ahora no aplican diligencia, están en pecado mortal.

81. Y, si acerca de ellos esto es verdad, es cierta la condena de aquellos que no sólo no aplican diligencia para que los naturales sean instruidos por medio de ministros fieles, sino que más bien impiden que los religiosos habiten allí mismo, porque temen que, cuando Cristo empiece a reinar allí, los bienes temporales de ellos mismos disminuyan; y entonces no quedará lugar para despojar más a los miserables naturales en presencia de los religiosos que los defienden. Y ojalá nadie hubiese en este Nuevo Mundo a quien imputemos en verdad tal crimen.

82. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que no sólo esos que impiden que los religiosos habiten en los pueblos están en pecado mortal, sino también aquellos que se duelen en el ánimo deliberadamente porque los religiosos habitan en sus pueblos. Es evidente: porque querer deliberadamente lo que es pecado mortal, es pecado mortal. Ahora bien, el querer que los religiosos no habiten en sus pueblos, o dolerse de que ahí habiten —lo cual es lo mismo—, es de este género de pecados. Por tanto, si no desisten de esta pésima voluntad, según la cual quieren un mal gravísimo para el prójimo, están en situación de pecado.

83. Corolario tercero. Se sigue en tercer lugar que quienes tienen religiosos u otros ministros fieles, si los tributos son suficientes, están obligados al sustento moderado de los

ministrorum et ad stipendium, si sunt qui solent recipere mercedem pro labore, ut clerici. Et ultra hoc tenentur providere de omnibus necesariis ad cultum divinum, de ornamentis, cera et vino pro celebratione, de campanis.

84. Hoc patet: quia talia tributa data sunt ad instructionem in fide; et, si sufficiunt, oportet de omnibus istis provideat <Hispanus>, quia ad instructionem exspectant immediate vel mediate. Et si populus est tam magnus, et sufficiunt tributa, et per unum ministrum non providetur omnibus, tenetur plures adhibere, quot sufficiant.

85. Neque obstat dicere quod decimae sunt pro istis, et ob id ex tributis <Hispanus> non tenetur. Non obstat, inquam, quia Catholicus imperator declaravit, ut audivi a senatore quodam, quod in tributis inclusae essent decimae, ut sic ex tributis omnia ad divinum cultum necessaria providerentur ubi suppetunt. De quibus alibi sermo ex proposito.

86. Quartum corollarium. Quarto sequitur quod illicite fit quod, ubi sunt ministri vel religiosi vel alius ecclesiaticus sacerdos, sive populus sit imperatoris sive [8v] sit alterius cuiuscumque, et tributa sufficiunt, quod alimentum praebeant Indi pro ministris vel quod stipendium seu mercedem dent vel in parte vel in toto. Illicite, inquam, fit ex parte imperatoris in populo ubi ipse recipit tributa, et illicite etiam ex parte Hispani, quem vocant *comendero*, cum hoc sit debitum, et ad id teneatur quantum ad victum.

87. Tamen volo intelligi cum grano salis in illis in quibus potest ipse imperator providere vel ipse Hispanus qui *comendero* dicitur. Nam quod ligna adducantur pro conficiendo victu vel aqua ad coquendum cibum et ad bibendum et cetera huiusmodi, quae fiunt commode per populum, non oportet exigere, licet posset fieri aliqualis recompensatio in aliis.

88. Quintum corollarium. Sequitur quinto quod ubi abundans est tributum, et provisione regia declaratum est quod contribuant Hispani ad aedificationem templi et monasterii quod fit in suo oppido, tenetur in conscientia ad id, sicut et imperator ubi ipse recipit tributa; et sic, prorex non adimplens peccat et tenetur restituere populo illam <partem> quotam ad arbitrium boni viri.

3 et *superscr.* **5** Hispanus *Bu Al* **6** tributa *ex corr. ms, Bu Al* **7** tenetur + Hispanus *Al* · quot *ms Bu* : quod *Al* **8** Hispanus *Bu Al* **9** non…inquam *Bu Al* : (non…inquam) *ms* **15** *ante* Indi *del.* ipsi **16** *post* dent *del.* ipsi **18** victum *Bu Al* : vitum *ms ut freq.* **19** in illis in quibus *ms Bu* : in illis quibus *Al* **21** cetera *Bu Al* : *** *ms* **28** partem *Bu Al* · quotam *ms* : quantam *Bu Al* · arbitrium *Bu Al* : arbritium *ms.*

ministros, y al estipendio, si son de los que suelen recibir salario por su trabajo, como los clérigos. Y, además de esto, están obligados a proveer de todas las cosas necesarias al culto divino: ornamentos, cera, vino para la celebración, campanas.

84. Esto es evidente, porque tales tributos fueron dados para la instrucción de los naturales en la fe; y, si son suficientes, es necesario que el español provea de todas estas cosas, porque se refieren a la instrucción de los naturales directa o indirectamente. Y, si el pueblo es tan grande, y los tributos son suficientes, y no se atiende a todos los naturales por medio de un solo ministro, está obligado a proveer de tantos más, cuantos sean suficientes.

85. Y no vale decir que los diezmos son para estas cosas, y que por eso el español no está obligado a proveer de los tributos. No vale, digo, porque el Emperador Católico declaró, según escuché de cierto oidor, que en los tributos estuvieran incluidos los diezmos, para que así, de los tributos se proveyera de todas las cosas necesarias al culto divino, donde son suficientes. De estos temas trataré expresamente en otra parte.[13]

86. Corolario cuarto. En cuarto lugar se sigue que es ilícito que, donde hay ministros o religiosos o algún otro sacerdote diocesano, ya sea un pueblo del emperador, ya de otro cualquiera, y los tributos son suficientes, los indios provean de alimento a los ministros o den el estipendio o el sueldo, en parte o del todo; es ilícito esto, digo, de parte del emperador en un pueblo donde él mismo recibe tributos; y es ilícito también de parte del español al que llaman *encomendero*, puesto que esto es debido y están obligados en cuanto al alimento.

87. Sin embargo, quiero que se entienda *cum grano salis* lo referente a aquellas cosas que el mismo emperador o el mismo español, al que llaman *encomendero*, puede proveer; porque no es necesario exigir el que se aporte leña para la preparación de la comida o agua para cocer el alimento y para beber, y demás cosas de esta clase que se realizan fácilmente por el pueblo, aunque pudiera darse alguna recompensa en esas otras cosas.

88. Corolario quinto. En quinto lugar se sigue que, donde el tributo es abundante, y por provisión real se ha declarado que los españoles contribuyan a la edificación del templo y del monasterio que se construye en su población, están obligados en conciencia a esto, de igual modo que el mismo emperador donde él recibe tributos; y así, el virrey, si no cumple, peca, y está obligado a restituir al pueblo aquella parte que se determine a juicio de un varón prudente.

89. Sextum corollarium. Sexto sequitur quod illi qui a tempore quo habuerunt populum diligentiam adhibuerunt humanam pro ministro ad instruendum, et non invenerunt, quod, licet sunt excusabiles a culpa, tenentur tamen ad restitutionem alicuius certae partis ad arbitrium boni viri, expendendae in cultum divinum et ornamentum ecclesiarum; quia obligatio de instructione non erat personalis sed solum erat ad hoc quod expleretur per ministros. Non enim exspectat ad saeculares instruere in fide, nisi privatim et in casu extremae necessitatis. Si ergo per ministros deputatos volebant fieri et non inveniebantur, non tenebantur amplius; sed tamen illa certa pars deputata pro eis non erat sua sed ministrorum, quae in tributis inclusa erat. Ob id non habuit dominium eius, et puto verum quod in casu quo non inveniebatur minister, si Hispanus per se bonis operibus et verbis congruentibus suo modulo instrueret fidei articulos et alia quae fidelis ignorare non debet, quod in tali casu talis non ad restituendum teneretur tantum de illa portione debita ministris, quantum alius qui per se in tali necessitate nil operatus est.

90. Septimum corollarium. Sequitur septimo ex dictis quod, si tributa populi adeo sunt pauca [9] ut non sufficiant ad victum honestum Hispani et ad ministros alendos, quod talis non tenetur sic providere de ministro per se, sed pro facultate ipse cum alio vel cum ipso populo. Et in hoc casu sufficit ad motivam causam respicere, quae est dare de tributis pro victu et vestitu christiano.

91. Octavum corollarium. Sequitur octavo quod si quis, adhibita diligentia humana, non potest invenire ministros idoneos, vel quia non sunt plures religiosi aut alii ministri, vel quia terra est nimis calida et incongrua habitationi religiosorum vel aliorum ministrorum, si talis eo modo quo potest provideat ut ad tempus <terra> per ministros fideles visitetur, ut aiunt, et ipse partem deputet, ubi tributa sufficiunt, ad cultum divinum et pro ipsis ministris qui eo modo quo fieri potest commode curam gerunt,

3 excusabiles *ex corr. ms, Bu Al* **9** habuit *ms ut vid.* : habent *Bu Al* **11** instrueret + Indos in *Al* · articulos *ms Bu* : articulis *Al* · alia *ms Bu* : aliis *Al* **22** incongrua : u *superscr.* **23** terra *Bu* **24** fideles + terra *Al*.

89. Corolario sexto. En sexto lugar se sigue que aquellos que desde el tiempo en que tuvieron posesión de un pueblo aplicaron una racional diligencia en tener un ministro para la instrucción de los naturales, y no lo encontraron, aunque pueden ser excusados de la culpa, sin embargo están obligados a la restitución de una cierta parte de los tributos, a juicio de un varón prudente, la cual debe emplearse en el culto divino y el ornamento de las iglesias; porque la obligación de la instrucción no era personal, sino que era sólo para que se cumpliera por medio de ministros. Pues no corresponde a los seglares instruir en la fe, sino en forma privada y en caso de extrema necesidad. Por tanto, si querían hacerlo por medio de ministros delegados y no los encontraban, no estaban obligados a más; pero, no obstante, aquella cierta parte destinada a los ministros, que estaba incluida en los tributos, no era de los encomenderos sino de los ministros. Por esta razón no ha tenido el dominio de ella; y juzgo verdadero que en el caso de que no se encontrara ministro, si el español por sí, con buenas obras y palabras congruentes, los instruyera en los artículos de la fe y en las otras cosas que el cristiano no debe ignorar, en tal caso éste no estaría obligado a restituir, de aquella porción que es debida a los ministros, la misma cantidad que otro que por sí nada hubiera obrado en tal necesidad.

90. Corolario séptimo. En séptimo lugar se sigue de lo dicho que, si los tributos del pueblo son de tal modo escasos, que no son suficientes para el alimento decoroso del español y para el sostenimiento de ministros, éste no está obligado a proveer de ministros por sí solo, sino, según sus posibilidades, él mismo en unión con otro o con el mismo pueblo. Y en este caso es suficiente atender a la causa motiva, la cual consiste en dar de los tributos para el alimento y el vestido decoroso.

91. Corolario octavo. En octavo lugar se sigue que si alguien, aplicada una racional diligencia, no puede encontrar ministros idóneos, o porque no hay más religiosos u otros ministros, o porque la tierra es demasiado cálida e inapropiada para habitación de los religiosos o de otros ministros; si éste provee, en la medida en que puede, para que por cierto tiempo la tierra sea visitada, como dicen, por ministros fieles, y él destina una parte, donde los tributos son suficientes, para el culto divino y para los mismos ministros, quienes, en cuanto es posible hacerse, atienden convenientemente al cuidado de los

quod talis erit tutus in conscientia, et amplius non tenetur quantum ad hoc quod exspectat ad instructionem.

92. Nonum corollarium. Sequitur nono quod, casu quo quis potest invenire religiosos qui instruant in fide, non satisfacit suae obligationi si habeat ministrum sacerdotem non religiosum, quantumcumque alias sit honestus. Patet: talis qui habet populum tenetur diligentiam habere et curam necessariam ad instructionem. Ergo tenetur ad providendum meliori modo quo potest provideri. Sed per religiosos melius, tum quia ipsi non petunt stipendium sed solum victum et vestitum, tum quia ipsi, cum communicant operas suas, non praebent offendiculum, cum nil exigant ob administrationem sacramentorum, tum quia ubi religiosi habitant, perpetuo manent qui instruant, tum quia insudant in lingua perdiscenda istorum, ut sic confessiones eorum audiant per se et praedicent absque interprete.

93. Et omnia ista, vel saltem aliqua, cessant in aliis ministris. Quapropter cum sint religiosi per quos debitum exsolvat de instructione in fide, non satisfacit si, eis relictis, quaerat alium, maxime quia qui hoc faciunt oculum habent ne diminuantur eorum tributa et videantur opera ipsorum per adventum religiosorum; quae, si bona sunt, non est timendum, si tamen mala, argumentum est quod tales lucem fugiant ne eorum comprehendantur mala.

94. Decimum corollarium. Sequitur decimo ex utraque conclusione et ex omnibus dictis in solutione dubii, imperatorem teneri ad defensionem istorum quorum habet imperium et ad retinendum eos in iustitia; et, si non faciat, peccat [9v] et iniuste recipit tributa. Et ad hoc debet humanam adhibere diligentiam per se vel per suos fideles ministros.

95. Sequitur etiam suo modo teneri Hispanum, quem vocamus *comendero,* ad hoc quod sit pacificus convictus in suo populo, et non sint latrocinia, non sint extorsiones. Et de hoc tenetur rationem reddere proregi et senatoribus, si ipse non potest providere. Hoc patet: quia talis tenetur curam adhibere eos promovendi in bono, tam politico quam spirituali, ad finem supernaturalem.

1 conscientia *ex corr. ms, Bu Al* **8** *pr.* ipsi *Bu Al* : ipse *ms* · *alt.* ipsi *ex corr. ms, Bu Al* · *post* ipsi, cum *litt. cancell.* : *l. n.* **8-9** cum communicant *fort. ms, Bu Al* · *post* communicant *litt. cancell.* : *l. n.* **10** *pr.* tum *Bu Al* : tunc *ms* · perpetuo *Bu Al* : perpertuo *ms* **14** instructione *Bu Al* : instutione *ms* **15** diminuantur *Bu Al* : diminuatur *ms* **17** argumentum *Bu Al* : argu*** *ms* · tales *Bu Al* : talis *ms* **22** per se *Bu Al* : *l. n. ms* · vel per suos *ms Al* : vel suos *Bu* **23** quem *Bu Al* : *l. n. ms* **24** convictus *Bu Al* : convitus *ms* · latrocinia, non *Bu Al* : latrocini *** *ms* **25** et senatoribus *Bu Al* : ***toribus *ms* **27** finem *ex corr. ms ut vid., Bu Al.*

naturales, estará seguro en conciencia y no está obligado a más en cuanto se refiere a la instrucción.

92. Corolario noveno. En noveno lugar se sigue que, en el caso de que alguien pueda encontrar religiosos que instruyan en la fe, no satisface su obligación si tuviera un ministro sacerdote no religioso, por más honesto que sea. Es evidente: porque aquel que posee un pueblo está obligado a aplicar la diligencia y cuidado necesarios para la instrucción de los naturales. Por tanto, está obligado a proveer en la mejor manera en que puede proveerse. Ahora bien, es mejor hacerlo por medio de religiosos, ya porque éstos no piden estipendio sino sólo alimento y vestido, ya porque, cuando imparten sus oficios, no ofrecen motivo de escándalo, pues no exigen nada por la administración de los sacramentos, ya porque donde los religiosos habitan hay en forma permanente quienes instruyan, ya porque trabajan arduamente en aprender la lengua de los naturales, para oír así sus confesiones por sí mismos y predicar sin intérprete.

93. Y todas estas ventajas, o a lo menos algunas, faltan en otros ministros. Por lo cual, habiendo religiosos por los cuales pague la deuda referente a la instrucción en la fe, no la satisface quien, rechazados éstos, busca a otro. Sobre todo ha de considerarse que quienes hacen esto, tienen la vista en que no disminuyan sus tributos, y no sean observadas sus acciones con la llegada de los religiosos. Si éstas son buenas, no debe temerse; pero si son malas, la explicación es que aquellos huyen de la luz para que sus malas acciones no sean observadas.

94. Corolario décimo. En décimo lugar se sigue, de una y otra conclusiones y de todo lo dicho en la solución de la duda, que el emperador está obligado a la defensa de estos naturales cuyo gobierno tiene, y a manternerlos en justicia; y, si no lo hace, peca y recibe los tributos injustamente. Y a esto debe aplicar una racional diligencia por sí o por medio de sus fieles ministros.

95. Se sigue también que a su manera el español, a quien llamamos encomendero, está obligado a que la convivencia en su pueblo sea pacífica, y a que no haya robos ni extorsiones. Y de esto está obligado a dar cuenta al virrey y a los oidores, si él mismo no puede a ello proveer. Esto es evidente: porque el tal encomendero está obligado a poner cuidado en promover a los naturales al bien, tanto político como espiritual, para su fin sobrenatural.

96. Undecimum corollarium. Sequitur etiam ex dictis quod, si religiosi non possunt habitare in aliquo populo ad instructionem ipsorum, et invenitur sacerdos, alias honestus, qui vult pro stipendio ibidem habitare, per quem providetur melius populo, quod tunc tenetur dominus populi de tali ministro providere, et religiosus qui impediret talem provisionem peccaret, nisi id faciat putans melius eis provisum per hoc quod aliquando eos visitet religiosus <quam> per hoc quod semper assistat clericus.

97. Duodecimum corollarium. Sequitur etiam quod, si religiosus impediret adventum aliorum religiosorum in populo quem habent *de visita,* graviter peccat iniuriam inferens notabilem populo cui provisum esset per adventum religiosorum. Nec valet excusatio per hoc quod in futurum intendant quod ibi habitabunt, quia erunt plures et poterunt omnibus providere; nunc tamen nolunt ut alterius ordinis religiosus ibi habitet. Hoc enim est quaerere quae sua sunt et non quae sunt Christi, et est seipsos praedicare et non Christum. Contra charitatem apertissime est velle etiam ad horam aliquem iacturam pati in spiritualibus pro bono suo temporali et augmento sui ordinis; quanto magis per annum et annos. In capite hoc late dedimus in relectione.

98. Decimum tertium corollarium. Sequitur etiam esse stulte factum et temerarie alicui Hispano habenti oppidum sub encomienda, qui vult providere de clerico vel aliis ministris, quod aliquis religiosus, sive praelatus sive subditus, qui visitat populum, dicat ei quod maneat sine scrupulo, et quod ipse supra se sumit onus instruendi, sicut contingit, immo et scripto nomine proprio proculdubio fatum videtur velle supra humeros talem imponere sarcinam quae giganteam requirit fortitudinem. Sufficiat religioso, si ex [10] charitate ad bonum proximorum tendat, sine hoc quod velit se ad id obligatum reddere ultra id ad quod charitas Dei et proximi <obligat>.

99. Ad primum. Ad primum argumentum: concedo tributa iuste recipi ob administrationem et gubernationem in bono politico, et ubi non esset cognitio veri Dei

6 quam *Bu Al* · assistat *Bu* : asitat *ms* asistat *Al* **8** in populo *ms Bu* : in populum *Al* · habent *ms* : habet *Bu Al* **15** In capite hoc *Bu* : i c hoc *ms* De hoc *Al* **20** proprio *Bu Al* : prop*** *ms* **21** requirit *ms Al* : requirat *Bu* **23** obligat *Bu Al* **25** cognitio *Bu Al* : coniptio *ms*.

96. Corolario undécimo. Se sigue también de lo dicho que, si los religiosos no pueden habitar en algún pueblo para la instrucción de los naturales, y se encuentra un sacerdote, por lo demás honesto, que quiera habitar ahí por estipendio, y por medio del cual pueda atenderse mejor al pueblo, entonces el encomendero del pueblo está obligado a proveer por medio de tal ministro; y el religioso que impidiere tal provisión pecaría, a no ser que haga esto pensando que se les provee mejor por medio de un religioso que los visite por algún tiempo, y no por medio de un clérigo que asista siempre.

97. Corolario duodécimo. Se sigue también que, si un religioso impidiera la llegada de otros religiosos al pueblo que tienen de visita, peca gravemente, infiriendo injuria notoria al pueblo al cual se habría provisto con la llegada de los religiosos. Y no vale la excusa de que sus cofrades pretendan que en el futuro habitarán ahí, porque habrá mayor número de religiosos y podrán atender a todos los naturales; sin embargo, ahora no quieren que un religioso de otra orden resida en ese pueblo. En efecto, esto es buscar lo que es suyo y no lo que es de Cristo, y predicarse a sí mismos y no a Cristo.[14] Es abiertamente contra la caridad querer que alguien sufra detrimento en los asuntos espirituales aun por una hora por causa del bien temporal propio y el aumento de su orden, cuanto más por un año y aun por años. Sobre este punto hemos hablado ampliamente en nuestra relección.[15]

98. Corolario decimotercero. Se sigue también que es una acción tonta y temeraria el que a algún español que tiene una población en encomienda, y que quiere proveerla de un clérigo u otros ministros, le diga algún religioso que visita el pueblo, sea prelado o fraile, que quede sin escrúpulo y que él mismo asume la carga de instruir a los naturales, como sucede; más aún, por medio de un documento escrito a su nombre sin duda parece que quiere que la fatalidad imponga sobre sus hombros una carga tal que requiere de la fortaleza de un gigante. Sea suficiente a este religioso que por caridad se proponga el bien de los prójimos, sin que quiera para ello obligarse a dar más allá de lo que exige el amor de Dios y del prójimo.

99. En cuanto a lo primero. En cuanto al primer argumento, concedo que los tributos se reciben justamente en razón de la administración y gobierno relacionados con el bien político, y que, donde no hubiera conocimiento del verdadero Dios, sería suficiente. Sin

sufficeret. Sed tamen in gubernatore catholico respectu subditorum, non sola haec ratio est, sed etiam promovendi in bonum supernaturale, etc., si commode fieri potest. Et sic, tenetur suos subditos infideles gubernare sic et dirigere ut fidem recipiant; et, si receperunt, ut instruantur et promoveantur.

100. Ad secundum. In secundo argumento tangitur una potissima et difficilis quaestio: utrum fuerit iustum bellum ex parte imperatoris volentis istos sibi subicere, de qua erit alibi ex proposito disserendum. Pro nunc demus iustum bellum. Non sequitur ex eo quod imperator non teneatur ad eos gubernandum ad finem supernaturalem suo modo, per se vel per alium. Nam, ut diximus supra, eo quod christianus et catholicus et in eo cognitio <est> veri Dei, debet et tenetur sibi subditos dirigere; et ea ratione etiam alii Hispani christiani, quibus populi donati sunt, tenentur.

101. Ex istis ergo manet dubium solutum, quod, cum stipendia et tributa iusta dentur a populo propter curam et regimen quod est in recipiente ad bonum ipsius populi, et ad bonum ipsorum exspectet non solum dirigi in temporalibus sed etiam in spiritualibus, sequitur imperatorem ad id teneri; et consequenter alii quibus populi donantur ob talem causam ut in fide instruantur. Et ita id non facientes peccant et ad restitutionem tenentur faciendam illis quibus defraudatum est.

102. Et licet quantum ad illam <restitutionem> quotam <ad> arbitrium boni viri dixerim requirendam, videtur quod, cum donatio tributorum pendeat ex voluntate imperatoris donantis, et ipse per regium mandatum providerit quod quarta pars tributorum applicetur cultui divino necessariis, quod teneantur omnes ad illam quotam certam, quantumvis fuerit supplicatum de tali mandato. Non definio tamen teneri omnes ad quartam partem; verum posset quis satis probabiliter id affirmare usque dum constaret de revocatione.

103. Verum, licet de quarta <parte> sit dubium, videtur certum quod nos diximus ad

9 alium *Bu Al* : aliud *ms ut vid.* **10** est *He* · *post* Dei *it.* est *Al err. manif.* **13** quod *Al* : quae *ms Bu* **14** solum *Bu Al* : sulum *ms* **16** facientes *Bu Al* : fatientes *ms* **17** faciendam *He* : fiendam *ms Bu Al* **18** restitutionem *Bu Al* · quotam *ms* : quantam *Bu Al* · ad *Bu Al* **18-19** dixerim requirendam *Bu Al* : dexerim requirendum *ms* **21** illam quotam certam *ms* : illam partem quantam certam *Bu* illam quartam partem certam *Al* **22** mandato. Non *He* : mandato, non *Bu Al* · Non definio tamen *Bu* : non difinio tamen *ms* non dissimili modo tamen *Al* **23** id *ms Al* : *om. Bu* **25** parte *Bu Al.*

embargo, en un gobernante católico no es ésta la sola razón respecto a sus súbditos, sino también la de promoverlos al bien sobrenatural, etc., si esto puede hacerse en forma conveniente. Y así, está obligado a gobernar a sus súbditos infieles en este sentido, y a dirigirlos para que reciban la fe; y, si ya la han recibido, para que sean instruidos y promovidos en ella.

100. En cuanto a lo segundo. En el segundo argumento se toca una cuestión importantísima y difícil: si fue justa la guerra hecha por el emperador con voluntad de someter para sí a estos naturales. Esto deberá discutirse expresamente en otro lugar.[16] Por ahora demos por justa la guerra. No se sigue de esto que el emperador no esté obligado a gobernarlos para su fin sobrenatural, según sus posibilidades, por sí o por otro. Porque, como dijimos arriba, por el hecho de que es cristiano y católico y hay en él conocimiento del verdadero Dios, debe y está obligado a dirigir a sus súbditos; y por esta razón también están obligados otros españoles cristianos a quienes se han concedido pueblos.

101. Por tanto, a partir de estos argumentos la duda queda resuelta: que, como los estipendios y tributos justos se dan por el pueblo en orden a su cuidado y gobierno, obligación que está en el que los recibe para el bien del mismo pueblo; y como pertenece al bien de los mismos naturales que sean dirigidos no sólo en las cosas temporales sino también en las espirituales, se sigue que el emperador está obligado a eso; y consecuentemente también los otros, a quienes se dan pueblos por esta razón, para que sean instruidos en la fe. Y así, quienes no hacen esto, pecan y están obligados a hacer restitución a aquellos a quienes se defraudó.

102. Y, aunque dije que el monto de la restitución es el que a juicio de un varón prudente debe exigirse, parece que, como la donación de los tributos depende de la voluntad del emperador que dona, y él mismo por un decreto real determinó que la cuarta parte de los tributos se aplique a las cosas necesarias para el culto divino, todos están obligados a aquella cierta cantidad, por más que se haya apelado de tal mandamiento. No establezco, sin embargo, que todos están obligados a entregar la cuarta parte; pero alguien podría afirmar esto con bastante probabilidad, hasta que constara de la revocación.

103. Pero, aunque haya duda sobre la cuarta parte, parece cierto lo que dijimos: que nece-

arbitrium boni viri certam partem necessario deputandam. Non enim est consonum rationi quod quis ex tributis populi per singulos annos habeat duo millia et [10v] tria millia, et aliqui decem et quattuor millia et amplius ducatorum, et istis superfluum habeat statum et accumulet innumeras divitias et in dote amplissima filiarum expendat, et in ornatu ecclesiae vel in ministris pro instructione nec obolum.

104. Haec expertus loquor. Novi ego non paucos, alias nobiles secundum saeculum, atque utinam sic secundum Christum, in quo sola virtus vera nobilitas est, <qui> habent quidem domorum suarum parietes vestitos tapetis pretiosis et sericis, habent vasa aurea et argentea quibus utuntur in cibo et potu, habent lectos, etsi non eburneos, holoserico coopertos; gaudent ingenti famulorum frequentia, et mutatoria habent innumera et pretiosa quaeque ad ornatum etiam equorum; verum in ecclesia populi, ex cuius tributis haec omnia, nec calix neque ornamentum altaris aut ad celebrandum invenitur.

105. Tandem de his verbum ullum non possum [haec] sine cordis anxietate scribere, quae non semel aut bis tantum propriis oculis vidi neque in uno aut altero oppido sed in multis. Dominus Deus det eis ut convertantur ad cor.

1 deputandam *Bu Al* : diputandam *ms* **3** decem et quattuor millia *He* : decem millia et quattuor millia *ms Bu Al* **7** est, qui *He* **8** parietes *Bu Al* : parientes *ms* **9** cibo *Bu Al* : cibu *ms* · etsi *He* : et si *fort. ms, Bu Al* **11** quaeque *ms Bu* : quaque *Al* **12** ornamentum *ms Bu* : ornamenta *Al* **13** ullum non possum...scribere *He*: ullum non possum dicere nec haec...scribere *Bu* ullum dicere non possum neque haec...scribere *Al.*

sariamente debe destinarse cierta parte, a juicio de un varón prudente. Pues no es acorde con la razón que alguien tenga cada año dos mil o tres mil ducados, y algunos catorce mil y más, procedentes de los tributos del pueblo, y por éstos tenga más de lo necesario para su estado, y acumule innumerables riquezas, y gaste en riquísimas dotes para sus hijas; y, en cambio, en el ornato de la iglesia o en ministros para la instrucción, ni un óbolo.

104. Hablo de estas cosas por experiencia. He conocido a no pocos, por lo demás nobles según el siglo (y ojalá también según Cristo, para quien la sola y verdadera nobleza es la virtud),[17] que poseen casas cuyas paredes están cubiertas de costosos tapices de seda; tienen vasos de oro y plata que usan para las comidas y bebidas; tienen lechos, si no de marfil, con cubiertas de pura seda; disfrutan de una gran cantidad de sirvientes; tienen innumerables y costosas mudas de ropa, y también lo referente al ornato de los caballos. Pero en la iglesia del pueblo, de cuyos tributos salen todas estas cosas, no se encuentra un cáliz, ni ornamentos del altar o para la celebración de misas.

105. Finalmente, de esto no puedo decir una palabra, ni escribir sin angustia de corazón las cosas que no sólo una vez ni dos he visto con mis propios ojos, y no en una o dos poblaciones, sino en muchas. El Señor Dios les conceda que se conviertan de corazón.

III

106. Tertium dubium. Tertio dubitatur utrum ille qui habet dominium populi iustum per donationem regiam possit pro libitu occupare terras eorum, etiam si sunt incultae, vel ad pascua suorum pecorum vel ad colendum et colligendum frumenta, etc.

107. Videtur quod sic. Quia dominium quod habet imperator in toto imperio et rex in regno, habet iste in isto populo. Sed potest imperator et rex occupare pro libitu terras incultas ad pascua pecorum vel ad culturam. Ergo et talis dominus.

108. In contrarium tamen est, quia alienum nullus potest occupare licite, invito domino. Sed terra, etiam derelicta, est populi et non domini habentis ius ad tributa. Ergo non potest pro libitu illam occupare.

109. Pro solutione dubii oportet <primo> notare quod de terris quae sunt apud istos est distinguendum. Nam quaedam sunt arva inculta quae nunquam fuerunt in possessione privata alicuius sed in communi fuerunt possessa, ut sunt montes et aliqua alia loca deserta, intra tamen limites populi. Aliae sunt terrae quae aliquando fuerunt cultae; et haec in duplici differentia: quaedam propriae, aliae communes, quae etiam in communi colebantur, ut olim tempore infidelitatis contingebat, ad ministerium suorum deorum, et pro illis qui residebant in templis idolorum, et pro suis dominis et regibus quibus ex publico et in communi providebatur; quas terras vocant nunc *las tierras de los cues* [11].

110. Secundo est notandum quod istarum terrarum occupatio vel est ad bonum commune vel est ad propriam utilitatem privatam. Ad bonum commune esset, quando ex tali occupatione vere esset utilitas communis et non privata, ut si ad bonum totius reipublicae alerentur pecora vel seminarentur agri, etc. Ad privatam utilitatem exspectat, si quis occuparet ut ibi propriam haberet seminationem.

111. Tertio notandum quod ista occupatio fieri potest a privata persona propria auctoritate, vel potest esse auctoritate gubernatoris reipublicae, ut ab imperatore vel

1 III *add. Bu* **2** tertium dubium *Bu* : tertium dubium *in marg. sin. ms* 3° Dubium tertium *Al* **3** libitu *Bu Al* : libito *ms ut pl.* **10** illam *Bu Al* : illa *ms* **12** quaedam *ex corr. ms, Bu Al* · arva *Bu Al* : arum *ms ut vid.* **15** haec *ms Bu* : hae *Al* · in duplici *ms Al* : duplici *Bu* **18-19** las...cues *Bu Al* : *l. n. ms.*

III

106. Duda tercera. En tercer lugar se duda si quien tiene el dominio justo de un pueblo por donación regia, puede a su arbitrio ocupar sus tierras, aun cuando no estén cultivadas, para pasto de sus rebaños o para cultivar y cosechar grano, etc.

107. Parece que sí; porque el dominio que tiene el emperador en todo su imperio y el rey en su reino, tiene éste en ese pueblo. Ahora bien, pueden el emperador y el rey ocupar a su arbitrio tierras incultas para pasto de rebaños o para cultivos. Por consiguiente también tal señor.

108. Sin embargo, es argumento en contrario el que nadie puede ocupar lícitamente lo ajeno contra la voluntad del dueño. Ahora bien, la tierra, aun abandonada,[1] es del pueblo y no del señor que tiene derecho a los tributos. Por tanto, no puede éste ocuparla a su arbitrio.

109. Para la solución de esta duda es necesario notar en primer lugar que, a propósito de las tierras que están en manos de los naturales, debe hacerse una distinción. Porque algunas son terrenos incultos que nunca estuvieron en posesión privada de algún individuo, sino que fueron poseídos en común, como son montes y algunos otros lugares silvestres, si bien situados dentro de los límites del pueblo. Otras son tierras que alguna vez estuvieron cultivadas; y éstas deben considerarse bajo una doble diferencia: algunas son propias de particulares; otras comunes, las cuales también se cultivaban en común, como sucedía en el tiempo de su infidelidad, para el culto de sus dioses y para aquellos que residían en los templos de los ídolos, y para sus señores y reyes, a quienes se proveía de lo público y comunal. Estas tierras son llamadas ahora *las tierras de los cúes.*[2]

110. En segundo lugar debe notarse que la ocupación de estas tierras, o es para el bien común, o es para utilidad privada propia. Sería para el bien común, cuando de tal ocupación resultara verdaderamente utilidad común y no privada, como, por ejemplo, si se alimentaran los ganados o se sembraran los campos, etc. para el bien de toda la república. Se refiere a la utilidad privada, si alguien las ocupara para tener ahí su propia sementera.

111. En tercer lugar debe notarse que esta ocupación puede hacerse por parte de una persona privada y por su propia autoridad, o puede hacerse por la autoridad del gobernador de la república, como, por ejemplo, por la del emperador o del virrey o de los

prorege vel a senatoribus; et hoc vel cum consensu populi aut sine eo, vel per voluntatem gubernatoris populi, quem vocant *cazique,* vel sine eius voluntate. Et hoc etiam vel ipso contradicente vel solum tacente. Istis suppositis, ad dubium.

112. Prima conclusio. Terras alias cultas, sive a privatis sive a communitate, nullus qui habet populum in *encomienda*, ut dicunt, potest propria auctoritate occupare, etiam si sint modo incultae, sive hoc faciat ad seminandum sive pro pascuis armentorum. Probatur: nam si talis posset occupare pro libitu, eo esset quia est dominus tributorum et habet populum sibi commissum. Sed non ex eo. Patet, quia arva seu terrae populi non sunt tributa sed sunt illa ex quibus solvunt debita tributa.

113. Item neque ex hoc quod populum habeat *en encomienda*. Nam imperator, supposito sit verus dominus, solum potuit aliis donare quod ipse habebat. Sed solum ipse habet tributa, et non habet dominium terrarum. Ergo non potest quis licite occupare propria auctoritate.

114. Corollarium. Ex hoc sequitur quod, si quis ex nostris Hispanis terras alias cultas occupat, vel seminando vel vineam plantando aut moreta aut alias fructiferas arbores, aut suos greges ibi pascendo, quod talis est in peccato mortali; et est fur et latro, et tenetur ad restitutionem terrae, etiam ad damnum illatum ob talem occupationem. Haec enim sunt manifesta. Nam, si damnabile est (communiter dicunt theologi) occupare piscaturam vel locum ad venandum, qui erat publicus et omnibus patens, a fortiori erit terras alias cultas propria auctoritate sibi appropriare et pro libitu de illis disponere.

115. Secunda conclusio. Terras alias cultas a privatis vel per communitatem occupare ex concessione principis vel gubernatoris sine voluntate communitatis est peccatum; et talis tenetur ad restitutionem, et etiam de damno dato tenetur.

116. Probatur: si esset hoc licitum, maxime esset quia intervenit auctoritas principis seu gubernatoris. Sed hoc non sufficit. Patet, quia, si sufficeret, eo esset quia imperator

1 vel a senatoribus *ms Bu* : vel senatoribus *Al* · *ante* cum *litt. cancell.* : ex voluntate *in nota Bu* **2** voluntate *Bu Al* : voluntatem *ms ut vid.* **5** in encomienda *Bu Al* : in encomenda *ms* · dicunt *ex corr. ms, Bu Al* **6** pascuis *ms ut vid.* : pascua *Bu Al* **8** non ex eo. Patet, quia *He* : non ex eo; patet, quia *Bu* non ex eo patet, quia *Al* **9** solvunt *ms Bu* : solent *Al* **10** en encomienda *He* : en comtenda *ms* encomienda *Bu* ex encomienda *Al* **15** seminando *Bu Al* : seminandum *ms* **18** (communiter... theologi) *He* : communiter...theologi *ms Bu Al* **22** sine *Bu Al* : sive *ms* **25** quia, si...imperator *Bu Al* : *imago phot. deficiens est in ms; praebeo lectionem Bu.*

oidores.[3] Y esto, o con el consentimiento del pueblo o sin él, o por la voluntad del gobernador del pueblo (al que llaman cacique),[4] o sin su voluntad. Y esto, además, puede hacerse, o con la oposición de éste, o sólo con su silencio. Supuestas estas cosas, vayamos a la duda.

112. Conclusión primera. Nadie que tiene un pueblo en encomienda,[5] como dicen, puede por su propia autoridad ocupar tierras en otro tiempo cultivadas por personas particulares o por la comunidad, aunque por el momento estén sin cultivar, ya lo haga para sembrar, ya para pasto de los ganados. Se prueba: porque si tal individuo pudiera ocuparlas a su arbitrio, sería porque es dueño de los tributos y tiene el pueblo encomendado. Pero no es por esto. Es evidente, porque las mieses y tierras del pueblo no son tributos, sino que son aquellos bienes de los cuales los naturales pagan los tributos debidos.

113. Igualmente, tampoco es por el hecho de que tiene el pueblo en encomienda. Porque el emperador, supuesto que sea el verdadero señor, sólo pudo donar a otros lo que él mismo poseía. Ahora bien, él sólo posee los tributos, y no tiene el dominio de las tierras. Por tanto, no puede alguien ocuparlas lícitamente por su propia autoridad.

114. Corolario. De esto se sigue que, si alguien de nuestros españoles ocupa tierras en otro tiempo cultivadas, sembrando o plantando viñas o moreras u otros árboles frutales, o paciendo en ellas sus rebaños, está en pecado mortal, y es un ladrón y un salteador, y está obligado a la restitución de la tierra, y además a resarcir del daño inferido por tal ocupación. Estas cosas son manifiestas. Porque, si dicen unánimemente los teólogos que es condenable ocupar una pesquería o un sitio de caza, lugares que eran públicos y abiertos para todos, con mayor razón lo será adueñarse por propia autoridad de tierras en otro tiempo cultivadas, y disponer de ellas a voluntad.

115. Conclusión segunda. Por concesión del príncipe o del gobernador, sin la voluntad de la comunidad, ocupar tierras en otro tiempo cultivadas por particulares o por la comunidad, es pecado. Y el que hace esto está obligado a la restitución, y también está obligado en relación con el daño causado.

116. Se prueba: si esto fuera lícito, sería sobre todo porque interviene la autoridad del príncipe o del gobernador. Pero no basta. Esto es manifiesto: porque si bastara, sería porque el

esset verus dominus [11v] terrarum ipsorum et posset pro libitu disponere. Sed tamen non sic est. Non enim habet dominium aliud rex vel imperator quam id quod a republica ei datum, ut in primo dubio dictum est. Sed respublica non dedit dominium agrorum aut arvorum suorum, sed sibi retinuit. Ergo non potest imperator aliis dare.

117. Sententia enim est communis doctorum non habere regem potestatem sibi occupandi loca communia, nisi hoc esset ad utilitatem communem, vel ex aliqua donatione facta a populo. Sequitur ergo quod qui ex commissione proregis habet tales terras, solum ex <eo> tutus non est in conscientia et tenetur restituere.

118. Corollarium. Sequitur ex conclusione quod illi qui habent ab imperatore vel prorege has quas vulgo vocant *cavallerías,* si accipiant in terris quae alias fuerunt cultae vel a privatis vel a communitate, licet modo non colantur, quod tales per hoc non sunt tuti in conscientia, quia talis donatio non exspectat ex se ad principem sed ad populum in quo est immediatum, verum et legitimum dominium.

119. Nec obstat dicere quod nunc sint incultae et abundet populus in aliis ubi seminat; non obstat, inquam, quia non eo quod abundet unus populus in terris, privandus est suo dominio, ni sit ex alia ratione, pro quanto ad bonum commune exspectat ut qui abundat det indigenti. De quo infra.

120. Tertia conclusio. Occupans terras istorum alias cultas vel a privatis vel a communitate per emptionem a domino vel gubernatore populi, quem vocant *cazique,* et a primoribus, quos vocant *principales,* sine consensu populi requisito, quantumcumque sit iustum pretium, non est talis tutus in conscientia, neque ementes neque vendentes. Probatur: quicumque emit alienum quod certo scit non esse vendentis, non tute emit. Sed sic est in casu, quia agri illi alias culti non sunt gubernatoris sed totius populi; neque eo quod gubernator tale habet dominium, quia semper manet in toto populo. Si enim non habet imperator, ut diximus, neque habebit *el cazique.*

7 tales *Bu Al* : tal*** *ms* **8** ex + eo *He* : ex + se *Bu Al* **11** communitate *Bu Al* : comunitatis *ms*
18 conclusio *ms Bu* : propositio *Al.*

emperador fuera el verdadero señor de las tierras de estos naturales y pudiera disponer de ellas a su arbitrio. Pero no es así; pues el rey o el emperador no tienen otro dominio que el que les ha sido dado por la república, como se ha dicho en la primera Duda.[6] Ahora bien, la república no les dio el dominio de sus campos o sus mieses, sino que los retuvo para sí. Por tanto, el emperador no puede darlos a otros.

117. Es, en efecto, sentencia común de los sabios que el rey no tiene potestad de ocupar para sí los lugares comunales, si no fuera para utilidad común o por alguna donación hecha por el pueblo. Se sigue por tanto que quien por comisión del virrey tiene tales tierras, no está seguro en conciencia sólo por esto, y está obligado a restituirlas.

118. Corolario. Se sigue de esta conclusión que aquellos que tienen del emperador o del virrey estas que vulgarmente llaman *caballerías,*[7] si las reciben en tierras que en otro tiempo fueron cultivadas, o por particulares o por la comunidad, aunque en el presente no estén cultivadas, no están por esto seguros en conciencia, porque tal donación no incumbe por sí misma al príncipe sino al pueblo, en el cual está el inmediato, verdadero y legítimo dominio.

119. Y no obsta decir que por ahora estén sin cultivar, y que el pueblo tiene en abundancia tierras donde sembrar; no obsta, digo, porque, no por el hecho de que un pueblo tenga tierras en abundancia, puede privársele de su dominio, a menos que sea por otra razón: por cuanto se refiere al bien común que el que tenga en abundancia dé al indigente. De lo cual trataré más adelante.[8]

120. Conclusión tercera. El que ocupa tierras de estos naturales en otro tiempo cultivadas, sea por particulares, sea por la comunidad, por medio de compra hecha al señor o gobernador del pueblo (al que llaman cacique) y a los individuos importantes (a quienes llaman *principales*)[9] sin el consenso requerido del pueblo, aunque el precio sea el más justo, no está seguro en conciencia, ni tampoco los que compran ni los que venden. Se prueba: quienquiera compra lo ajeno, y sabe de cierto que no es del que vende, no compra con seguridad de conciencia. Ahora bien, así es en este caso, porque aquellos campos en otro tiempo cultivados no son del gobernador sino de todo el pueblo; ni el gobernador, por el hecho de serlo, tiene tal dominio, porque éste siempre permanece en todo el pueblo. Así pues, si no lo tiene el emperador, como dijimos, tampoco lo tendrá el cacique.

121. Simili modo etiam non est iusta venditio ex parte gubernatoris, quia non est dominus, et solum haberet potestatem in casu quo esset ad bonum reipublicae. Si tamen hoc non ad bonum sed ad perniciem eius, ut constat, illius, inquam, reipublicae ubi fit emptio et venditio, sequitur quod non est licita emptio, et sic talis emens tenetur restituere, maxime ubi iniustitia est in pretio, et ubi pretium non ad bonum publicum omnium sed ad perniciem privatam et publicam; quia consumitur pretium in cibo et potu et aliis solemnitatibus et non ad honorem divinum neque utilitatem populi [12].

122. Corollarium. Sequitur ex ista conclusione quod qui sic emptas possidet terras alias cultas, nisi propter ignorantiam invincibilem excusetur, est in peccato et tenetur restituere etiam damnum datum. Et oportet, ad hoc quod possit licite possidere per emptionem, quod emptio fiat et venditio per consensum liberum totius populi et interveniat iustum pretium sine extorsione et violentia et sine metu. Et ob id animadvertant illi qui sic possident vel vineta vel hortos vel agros frumentarios per hanc viam emptionis, solum quia conveniunt cum gobernatore vel principalibus in pecunia parva vel veste aliqua aut *en una arroba de vino o por un caballo en que ande el cazique o unos borzeguíes que se calze;* quia, si non valet emptio quando iustum intervenit pretium, multo minus erunt tuti qui tam vili pretio emerunt.

123. Quarta conclusio. Terras, sive alias cultas sive incultas, ex voluntate populi occupare pro tributo exsolvendo sine auctoritate principis licitum est; ut, si quis habeat in tributo ut fiat ei seminatio certa modiorum frumenti, potest ex voluntate populi vel gubernantis certum occupare locum ubi habeat tale frumentum. Hoc patet: quia licet alicui iustum exigere tributum sibi donatum iuste. Sed quod ex tali agro habeat tale et tantum frumentum est tributum iustum, ut supponimus; sequitur quod potest licite habere.

124. Corollarium. Sequitur tamen ex una <parte> unum quod velim esset omnibus

5 *pr.* ubi *Bu* : ibi *ms Al* **7** neque utilitatem *ms Bu* : neque ad utilitatem *Al* **9** invincibilem *Bu Al* : invincibile *ms* **18** conclusio *ms Bu* : propositio *Al* **20** seminatio *Bu Al* : semenatio *ms* **20-21** gubernantis *ex corr. ms, Bu Al* **21** occupare *ex corr. ms, Bu Al* · *post* occupare *litt. cancell.* : *l. n.*

121. De modo semejante tampoco es justa la venta por parte del gobernador, porque él no es dueño, y sólo tendría potestad en caso de que la venta fuera para el bien de la república. Sin embargo, si esto fuera no para su bien sino para su perjuicio, como consta (es decir, para perjuicio de aquella república donde se hace la compra y la venta), se sigue que la compra no es lícita; y así, el que compra está obligado a restituir, sobre todo cuando hay injusticia en el precio, y si la paga no es para el bien público de todos sino para perjuicio privado y público; porque la paga se consume en comida y bebida y en otros festejos, y no sirve para el honor de Dios ni para utilidad del pueblo.

122. Corolario. Se sigue de esta conclusión que quien posee tierras en otro tiempo cultivadas, compradas de esta manera, a menos que sea excusado por ignorancia invencible, está en pecado, y está obligado a restituir aun en cuanto al daño causado. Y es necesario, para que pueda poseer lícitamente por compra, que la compra y la venta se hagan por libre consenso de todo el pueblo, y que haya de por medio un precio justo, sin extorsión ni violencia y sin miedo. Y atiendan a esto aquellos que poseen viñedos o huertas o campos de trigo por esta vía de compra, es decir, sólo porque convienen con el gobernador o con los principales en una cantidad pequeña de dinero o en algún vestido, o *en una arroba*[10] *de vino o por un caballo en que ande el cazique o unos borzeguíes que se calce*. Pues, si no vale la compra cuando hay de por medio un precio justo, mucho menos estarán seguros en conciencia los que compraron por precio tan vil.

123. Conclusión cuarta. Ocupar tierras, ya cultivadas en otros tiempos, ya incultas, por voluntad del pueblo y sin autoridad del príncipe, para saldar el tributo, es lícito. Así, por ejemplo, si alguien tiene como tributo que se le haga una siembra de cierto número de modios[11] de trigo, puede por voluntad del pueblo o del gobernante ocupar un cierto predio de donde pueda tener tal cantidad de trigo. Esto es evidente: porque es lícito para alguien exigir el tributo que justamente le ha sido concedido. Ahora bien, el que éste obtenga de cierto campo tal y tanto trigo es tributo justo, como suponemos; se sigue que puede lícitamente tenerlo.

124. Corolario. Sin embargo, se sigue por una parte algo que yo quisiera que para todos

clarum et manifestum: quod, si contingat quod tributorum fiat commutatio auctoritate principis vel ex alia conventione, ita ut non debeat esse seminatio, quod tunc dominium agri non est apud dominum tributorum sed remanet apud populum, et sic non potest privatum serere semen tamquam si esset ager proprius; et multo minus poterit locare pro certo tributo terram illam proprii loci incolis, ut audivi factum non ante multos dies. Nam, quamvis, quando erat in tributo, ex tali agro per voluntatem populi habebat frumentum, nunquam data est terra in tributo nec translatum est dominium agri in ipsum quem vocant *comendero.* Ob id iniuste sibi usurpat, et tenetur ad restitutionem agri et de damno dato.

125. Quinta conclusio. Nullus propria auctoritate contra voluntatem populi potest occupare terras istorum, etiam incultas alias, neque ad seminandum nec ad pascua pecorum seu ad alium quemcumque usum.

126. Probatur <primo>: quia terra quae est intra limites [12v] populi est ipsius populi, etiam si maneat inculta. Si ergo habet verum dominum, non potest quis privatus auferre et sibi applicare, quia, licet olim in principio essent omnia communia et primo occupanti concederentur, post tamen occupationem factam et hanc divisionem, non licet.

127. Secundo <probatur>. Ut diximus, non potest dominus alicuius oppidi sibi appropriare montem ad venandum vel ad ligna scindendum, vel partem fluvii ad piscaturam; et hoc non ex alio nisi quia illa sunt in communi possessa a toto populo, et non potest illa sibi facere propria. Ergo a fortiori non poterit quicumque alius homo.

128. Corollarium. Sequitur ex hac conclusione quod quicumque sit ille, sive qui habet populum *en encomienda* sive non, quod non potest pro libitu arare vel fodere terram alias incultam, neque potest occupare suis armentis pascua quae sunt intra terminos populi sine voluntate propria ipsius communitatis. Hoc est apertissimum, quia qui rem

4 privatum *ms* : privatus *Bu Al* **9** de damno dato *Bu* : de domo to *ms* de domo etc. *Al* **10** conclusio *ms Bu* : propositio *Al* **14** dominum *Bu Al* : dominium *ms* **14-15** non potest...applicare *Bu Al in marg. sin. ex signo ad locum inserto ms* **15** *ante* quia *litt. cancell.* : *l. n.* **16** concederentur *Bu Al* : concederetur *ms* **19** scindendum *Bu Al* : scindedum *ms.*

fuera claro y patente: si sucede que se hace una conmutación de tributos con autoridad del príncipe o por otro convenio, de manera que no deba haber siembra, en tal caso el dominio del campo no está en el dueño de los tributos, sino que permanece en el pueblo; y así, no puede hacer siembra particular como si fuese campo propio, y mucho menos podrá arrendar aquella tierra por una cantidad fija de tributo a los habitantes de su lugar, como supe que se había hecho no hace muchos días. Pues, aunque, cuando estaba considerado en el tributo, de tal campo obtenía el trigo por voluntad del pueblo, la tierra nunca fue dada en tributo, ni fue trasladado el dominio del campo a aquel que llaman *encomendero.*[12] Por esta razón él lo usurpa injustamente para sí, y está obligado a la restitución del campo y a la reparación del daño causado.

125. Conclusión quinta. Nadie puede por propia autoridad y contra la voluntad del pueblo ocupar las tierras de estos naturales, aun las que están de algún modo incultas, ni para sembrar ni para pasto de los rebaños o algún otro uso.

126. Se prueba en primer lugar: porque la tierra que está dentro de los límites del pueblo es del pueblo mismo, aunque permanezca inculta. Por tanto, si tiene un dueño verdadero, no puede algún particular arrebatarla y apropiársela, porque, aunque al principio todas las cosas fuesen comunes y se concediesen al primero que las ocupara, sin embargo, después que tuvo lugar la ocupación y esta división fue hecha, eso no es lícito.

127. Se prueba en segundo lugar. Como dijimos, no puede el señor de alguna población apropiarse un monte para cazar o para cortar leña, o la parte de un río para sitio de pesca; y esto no por otra razón sino porque esas cosas son poseídas en común por todo el pueblo, y no puede hacerlas de su propiedad. Por consiguiente, mucho menos podrá hacerlo cualquier otra persona.

128. Corolario. Se sigue de esta conclusión que quienquiera sea éste, ya tenga el pueblo en encomienda o no, no puede a su arbitrio arar o cavar la tierra de algún modo inculta, ni puede ocupar con sus ganados los pastos que están dentro de los términos de un pueblo sin la voluntad propia de la misma comunidad. Esto es completamente obvio, porque quien

alienam, invito domino, possidet, furtum committit. Sed qui tales agros, etiam alias incultos, occupat est huiusmodi, cum verus dominus sit ipse populus.

129. Quanto magis hoc est verum, habita consideratione huius gentis quae solet mutare locum sementis, sic ut in isto anno hic seminent et in sequenti anno alibi remotius; et similiter, quia ex eo quod eorum campi occupantur in pascuis armentorum, iacturam patiuntur in agris ubi sementa faciunt, per hoc quod eorum sata conculcantur, devastantur et absque aliqua defensione fit. Propterea ex duobus iniquum videtur tales occupare terras: et quia alienum, et quia damnum inde sequitur ex armentorum <pascua>. Neque excusat dicere quod damna solvantur, tum quia raro solvuntur, tum quia nunquam sufficienter damna resarciuntur.

130. Sexta conclusio. Occupans campos istorum alias incultos, vel ad seminandum vel ad pascuam gregum suorum, auctoritate principis gubernantis sine voluntate populorum, si hoc non sit propter bonum commune, peccat non solum qui possidet sed etiam qui donat.

131. Haec conclusio, quia videtur forte nova et nimis dura, debet cum iudicio, omni affectione seposita, perpendi. Probatur sic: si licite ille, cui facta est donatio per principem vel proregem *de la cavallería o estancia*, possideret, hoc esset quia regis vel proregis auctoritate et donatione possidet. Sed ex eo non excusatur.

132. Patet: quia tunc excusaretur quando donans est dominus illius quod donat. Alias iniuste donat, et donatarius non tute possidet donum. Sed imperator non est dominus universae terrae, ut supra dictum est, neque [13] habet maius dominium quam id quod <recepit> a republica vel ab oppido in quo regnat. Cum ergo campos <quos> populus habeat in suo dominio non habet rex in sua potestate, et multo minus prorex, qui vicem tenet regis, sequitur ergo quod per hoc quod rex vel prorex concedat agros ad seminandum vel pascua ad armenta, si hoc non sit per populi voluntatem, quod talis donatio non tenet, et peccat ipse dando et qui recipit possidendo.

4 in sequenti *ms Al* : insequenti *Bu* **5** iacturam *Bu Al* : iaturam *ms* **6** faciunt *ms* : faciant *Bu Al* **7** aliqua *ms Al* : *om. Bu* **8** pascua *Bu* : pascuis *Al* **9** solvuntur *Bu Al* : solvitur *ms* · nunquam *ms Bu* : unquam *Al* **11** conclusio *ms Bu* : propositio *Al* **17** estancia *He* : estantia *ms Bu Al* **22** recepit *Bu Al* · quos *Bu Al* **25** sit *ms Al* : fit *Bu*.

posee una cosa ajena contra la voluntad del dueño, comete hurto. Ahora bien, quien ocupa tales campos, aun aquellos de algún modo incultos, obra de este modo, pues el verdadero dueño es el pueblo mismo.

129. Cuánto más verdadero es esto, si se considera que estas gentes suelen cambiar el lugar de siembra, de tal modo que en este año siembran aquí y en el año siguiente en otro lugar más remoto. Y así, por el hecho de que sus campos son ocupados con pastos para los ganados, sufren pérdida en los campos donde hacen sus siembras, porque sus mieses son pisoteadas y devastadas; y esto se hace sin que de algún modo puedan defenderse. En consecuencia, por dos razones parece injusto ocupar tales tierras: porque son propiedad de otro, y porque se sigue daño por el pastar de los ganados. Y no es excusa decir que los daños son pagados, ya porque rara vez se pagan, ya porque nunca los daños se reparan en forma satisfactoria.

130. Conclusión sexta. El que ocupa los campos de estos naturales de algún modo incultos, ya para siembra, ya para pasto de sus rebaños, con la autoridad del príncipe gobernante y sin la voluntad de los pueblos, si esto no es por causa del bien común, peca; y no sólo peca el que posee, sino también el que dona.

131. Esta conclusión, porque tal vez parece nueva y demasiado dura, debe ser sopesada con juicio, haciendo a un lado toda pasión. Se prueba de esta manera: si aquel a quien se hizo la donación *de la caballería o de la estancia*[13] por el príncipe o por el virrey, la poseyera lícitamente, esto sería porque la posee por la autoridad y donación del rey o del virrey. Pero no por esto es excusado.

132. Es evidente: porque sería excusado cuando el que dona es dueño de aquello que dona. De otra manera dona injustamente, y el donatario no posee el don con conciencia segura. Ahora bien, el emperador no es el dueño de toda la tierra, como se dijo arriba,[14] y no tiene mayor dominio que aquel que ha recibido de la república o de la población en que reina. Por tanto, como los campos que tiene el pueblo en su dominio no los tiene el rey bajo su potestad, y mucho menos el virrey (quien tiene las veces del rey), en consecuencia se sigue que por el hecho de que el rey o el virrey conceda campos para sembrar o para pasto de los ganados, si esto no se hace por voluntad del pueblo, tal donación no se mantiene, y peca el donador al dar y el que recibe al poseer.

133. Dixi in conclusione: "nisi in tali donatione respiciat ad bonum commune"; quia tunc concurrit populi interpretativa voluntas. Nam licet populus esset invitus, esset irrationabiliter invitus.

134. Ponamus exemplum. Ad principem exspectat providere de bono totius regni; et quidem cum iactura partis, si alias bonum totius non possit constare. Debet et potest providere, sicut naturaliter pars sese opponit pro toto, et manus ut caput salvet. Si ergo prorex advertat quod in tota ista republica, quae constat ex pluribus et privatis populis, necessaria sunt armenta et ut greges habeant pascua, alias non essent carnes ad victum; similiter est circa copiam frumenti ad panes conficiendos; sed in aliquibus populis est abundantia pascuorum et in aliis agrorum est superfluitas; ad bonum commune erit iacturam patiatur iste populus, qui est pars, ut salvum consistat bonum commune, quod est totius.

135. Et sic ex hoc iusta potest esse donatio ex parte principis et iusta possesio ex parte possidentis, etiam populo invito, quia non est rationabiliter invitus, cum deberet potius bonum commune velle quam privatum proprium.

136. Etiam potest facti ratio alia dari ad iustificandum. Certum videtur ex lumine rationis signato super nos, quod habens de superfluo debeat indigenti impertiri. Sic enim natura providens individuo residuum superfluum ad conservationem speciei destinat. Si ergo contingat quod homines in republica habeant hoc superfluum et nimis avare retineant, etiam et iniustitiam committant non dando indigentibus. Hoc malum debet ab illo qui praeest in republica tolli; nam ad eum exspectat cives bonos facere et in virtutem dirigere. Poterit ergo, etiam ipsis nolentibus, auferre superfluum et dare minus habentibus, ut sic sit aequalitas et iustitiam servet unicuique tribuens quod suum est, quia illud superfluum erat illorum qui patiebantur indigentiam. Sic ergo in proposito servat hanc iustitiam rex et prorex [13v].

11 erit + ut *Bu* · iacturam *ms* : iactura *Bu Al* · iacturam patiatur *ms* : iactura patiatur *Bu* iactura : patiatur *Al* **16** dari *Bu* : dare *ms Al* **17** impertiri *ms Bu* : impartidi *Al err. manif.* **18** speciei *Bu Al* : spetiei *ms* · destinat *Bu Al* : destinant *fort. ms* **23** servet *Bu* : servent *fort. ms, Al* · tribuens *Bu* : tribues *ms* tribuentes *Al.*

133. Dije en la conclusión: "a menos que en tal donación se atienda al bien común";[15] porque entonces concurre la voluntad interpretativa del pueblo. Porque, aunque el pueblo repugnara, repugnaría irracionalmente.

134. Pongamos un ejemplo. Corresponde al príncipe proveer al bien de todo el reino; y ciertamente, aun con detrimento de una parte, si de otra manera no puede mantenerse el bien de todo el reino. Debe y puede proveer; así como naturalmente una parte se expone en favor del todo, y la mano para salvar la cabeza. Por tanto, si el virrey advierte que en toda esta república, que se compone de muchos pueblos particulares, es necesario que haya ganados, y que los rebaños tengan pastos, pues de otro modo no habría carne para la comida; de igual modo sucede en relación con el acopio de trigo para elaborar el pan. Ahora bien, en algunos pueblos hay abundancia de pastos, y en otros hay sobreabundancia de campos. Será para el bien común que ese pueblo, que es una parte, sufra detrimento para que se mantenga a salvo el bien común, que es de toda la república.

135. Y así, por eso la donación puede ser justa por parte del príncipe, y justa la posesión por parte del que posee, aun contra la voluntad del pueblo; porque éste no se opone razonablemente, cuando debería preferir el bien común al bien privado propio.

136. También puede darse otra razón de este hecho, para justificarlo. Parece cierto por la luz de la razón que se nos ha impreso, que el que tiene debe compartir de lo superfluo con el indigente.[16] Pues así la naturaleza, providente con el individuo, destina este sobrante superfluo a la conservación de la especie. Por tanto, si sucede que ciertos hombres tienen en la república esto superfluo, y lo retienen con gran avaricia, también cometen injusticia cuando no lo dan a los indigentes. Este mal debe arrancarse de la república por la persona que gobierna, pues a él corresponde hacer buenos ciudadanos y dirigirlos a la virtud. Podrá, por tanto, aunque estos mismos no quieran, quitarles lo superfluo y darlo a los que menos tienen, para que así haya igualdad y preserve la justicia, dando a cada cual lo que es suyo; porque aquello superfluo era de quienes padecían indigencia. Por tanto, así en este caso, el rey y el virrey guardan tal justicia.

137. Sed tamen oportet animadvertere quod fiat sic ad bonum commune et cum minori iactura qua fieri potest, et quod in illo bono communi includatur illud particulare bonum in quo est iactura. Nam, quod sit armentorum copia, quid ad Indum qui non habet in usu neque pro eo armenta? Quod sit copia tritici, quid ad Indum qui suum habet frumentum quo victitat? Videtur enim quod istam iacturam deberent <pati> privati homines quorum bonum est illud commune; nisi dicamus bonum ipsorum Hispanorum esse Indorum bonum, quia eo quod Hispani hispanice viventes sunt et permanent in istis partibus, consistit bonum Indorum; quia alias deficerent et retrocederent. Demus hoc, licet non concedamus.

138. Tunc oportet considerare an alibi possit hoc salvari bonum commune sine iactura boni particularis. Nam tunc non valeret donatio. Ut si verbi gratia in locis distantibus possunt esse pascua quae nunquam fuerunt occupata neque possessa, tunc non licet cum damno istorum hoc concedere ubi est damnum et iactura; et similiter, si alibi posset esse agrorum seminatio, etiam si distet locus, non debet contra voluntatem populi concedi.

139. Etiam est animadvertendum quod hoc quod conceditur sit ad bonum commune et non privatum; sit ad providendum reipublicae de necessariis et non providendum homines ut mutent statum et occasionem habeant superbiendi. Nam, si fiat sic distributio vel donatio, ut superfluum ab aliquo auferatur ut alius habeat superfluum, tunc melior est condicio possidentis, nec iuste contra voluntatem potest auferri etiam per principem.

140. Corollarium <primum>. Ex ista conclusione sequitur quod sic habentes considerando, qui habent in locis incultis donationem ad seminandum *de cavallería*, ut dicunt, vel ad pascua armentorum, *de estancia*, quod etiam, quantumcumque sit cum auctoritate gubernatoris, non sunt tuti in conscientia, si factum est contra voluntatem populi.

1 minori *ex corr. ms, Bu Al* **2** communi *ex corr. ms, Bu Al* **5** quo *ms Bu* : quod *Al* · pati *He* **6** homines + sustinere *Bu Al* **18** homines *ms Bu* : hominibus *Al* · si fiat sic *ms Bu* : si fiat si *Al* **20** contra *Bu Al* : contrarium *ms* **22** habentes *Bu Al* : abente *ms* **24** estancia *He* : estantia *ms Bu Al.*

137. Sin embargo, es necesario advertir que se obre de esta manera para el bien común, y con el menor detrimento con que pueda hacerse; y que en aquel bien común se incluya aquel bien particular en el cual está el detrimento. Porque el que haya abundancia de ganados ¿qué importa al indio, que no usa los ganados, ni los posee para eso?; el que haya abundancia de trigo, ¿qué importa al indio, que tiene su propio grano con el que se alimenta? Parece, pues, que ese menoscabo deberían soportarlo personas particulares cuyo bien particular es aquel bien común; a menos que digamos que el bien de los españoles es el bien de los indios, porque en el hecho de que los españoles, que viven a la española, estén y permanezcan en estas partes consiste el bien de los indios, porque de otra manera éstos decaerían y retrocederían. Supongamos esto, aunque no lo concedamos.

138. Es necesario considerar ahora si de otro modo puede mantenerse a salvo este bien común, sin detrimento del bien particular. Porque entonces no valdría la donación. Por ejemplo, si en lugares distantes puede haber pastos que nunca fueron ocupados ni poseídos, entonces no es lícito conceder, con daño de los naturales, este campo donde hay daño y detrimento; y de modo semejante, si en otra parte pudiera haber siembra de campos, aunque el lugar esté distante, no debe concederse este campo contra la voluntad del pueblo.

139. También debe advertirse que esto que se concede sea para el bien común y no para el privado; que sea para proveer a la república de las cosas necesarias, y no para facilitar que los hombres cambien de situación y tengan ocasión de ensoberbecerse. Pues, si se hace la distribución o donación de manera que se quite a alguien lo superfluo para que otro posea lo superfluo, entonces es mejor la condición del que posee, y no puede quitársele justamente contra su voluntad, ni aun por el príncipe.

140. Corolario primero. De esta conclusión se sigue que, considerando a quienes poseen de esta manera, que tienen en lugares incultos una donación para sembrar (que llaman *de caballería*), o para pasto de ganados (que llaman *de estancia*), por más que sea con autoridad del gobernador, tampoco están seguros en conciencia, si eso se hizo contra la voluntad del pueblo.

141. Patet ex supra dictis: quia ad iustitiam ex parte principis concedentis oportet concurrant multa quae iustam reddant donationem, quae vix possunt concurrere, cognita istorum condicione, quod immutant locum seminandi, et quod armenta ad distans disperguntur quaerentes pascua. Et sic laeduntur in suis frumentis. Item quia, licet modo ipsi non habeant pro pascuis armenta, possunt tamen in futuro tempore habere; et non est iustum quod, existentibus aliis locis non occupatis, suis propriis priventur, maxime ubi <est> tanta pecorum multitudo.

142. Ob id consilium meum esset ut exigeretur voluntas populi vel pretium solveretur. Non enim absolutus est dominus rex vel prorex ut haec pro libitu possit donare, ut dictum est. Ob id debet et tenetur [14] consulere populum quando in loco proximo fit donatio; neque sufficit ut committat alicui ut videat an sit cum damno, ut aiunt qui non credunt esse damnum quod in veritate est, magis ad bonum Hispanorum attendentes quam ad vexationem ipsorum Indorum.

143. Corollarium <secundum>. Sequitur secundo quod ille qui habebat pascua pro armentis, et per mandatum proregis iussum est ut extrahantur ex tali loco, quod quamdiu ibi retinet contra voluntatem gubernatoris et contra voluntatem populi, est in peccato et non est absolvendus. Patet hoc: quia si iustam possessionem deberet habere, esset ex concessione proregis. Sed ipse contradicit. Ergo tenetur relinquere locum.

144. Tertium corollarium. Sequitur tertio quod si prorex praecipiat ut ex aliquo loco extrahantur greges quia populis inferunt damnum; quod, si postea senatores gratam ferant sententiam, si adhuc possidet, non est talis tutus in conscientia.

145. Patet: quia ratio iustae possessionis esset gubernatoris voluntas vel populi. Sed gubernator contrariam habet voluntatem; similiter et populus. Sequitur ergo quod, nisi ignorantia invincibili excusetur, quod talis non tuta conscientia retinet illa pascua post mandatum proregis.

2 iustam *Bu Al* : iustitiam *ms* **5** possunt *ms* : possent *Bu Al* **7** est *Bu Al* **9** possit *ex corr. ms, Al* : posset *Bu* **11** donatio *Bu Al* : donactio *ms* · videat *Bu Al* : videant *fort. ms* · cum *fort. ms* : in *Bu Al* · aiunt qui *He* : aiunt quia hoc per eos videant an sit qui *ms Bu Al* · *ante* qui *signum congruens cum figura in marg. sin. descripta ms* **14** ille qui habebat *Bu* : illi qui habebant *ms Al* **15** extrahantur *Bu* : extrahatur *ms Al* **17** si *Bu Al* : su *ms* **20** postea *fort. ms* : post *Bu Al* · gratam *Bu Al* : gratiam *ms* **23** *ante* similiter *litt. cancell.* : in *ut vid.*

141. Esto es evidente por lo que se ha dicho antes; porque, para que haya justicia de parte del príncipe que hace la concesión, es necesario que concurran muchas cosas que hagan justa la donación, las cuales apenas pueden concurrir, conocida la condición de estos naturales, porque cambian el lugar de la siembra, y porque los ganados son dispersados a grandes distancias en busca de pastos. Y así, ellos sufren daño en sus cosechas. Igualmente porque, aunque ahora ellos mismos no tengan ganados que apacentar, sin embargo pueden tenerlos en el futuro; y no es justo que, existiendo otros lugares no ocupados, sean privados de los suyos propios, sobre todo donde hay una gran cantidad de ganados.

142. Por esto mi opinión sería que se requiriera la voluntad del pueblo o que se pagara un precio. Pues ni el rey ni el virrey son señores absolutos, para que pudieran hacer donación de esto a su arbitrio, como ya se ha dicho. Por esto deben y están obligados a consultar al pueblo cuando en un lugar próximo se hace una donación; y no es suficiente que se encargue a alguien para que observe si se incurre en algún daño, como dicen quienes no creen que hay el daño que en verdad existe, atendiendo más al bien de los españoles que al perjuicio de los mismos indios.

143. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que aquel que tenía pastizales para los ganados, y por mandato del virrey se ordenó que éstos fueran sacados de tal lugar, mientras los retiene ahí contra la voluntad del gobernador y contra la voluntad del pueblo, está en pecado y no debe ser absuelto. Esto es evidente: porque, si debiera tener posesión justa, sería por concesión del virrey. Pero éste contradice; por tanto, aquél está obligado a abandonar el lugar.

144. Corolario tercero. Se sigue en tercer lugar que si el virrey ordena que los rebaños sean sacados de cierto lugar porque infieren daño a los pueblos, y después los oidores dan una sentencia favorable, si éste mantiene la posesión, no está seguro en conciencia.

145. Esto es evidente, porque la razón de una justa posesión sería la voluntad del gobernador o del pueblo. Pero el gobernador tiene una voluntad contraria, y de modo semejante la tiene el pueblo. Se sigue por tanto que, a menos que sea excusado por ignorancia invencible, ese individuo no retiene aquellos pastos con conciencia segura después del mandato del virrey.

146. Neque videtur licita appellatio a prorege ad ipsos senatores, quos *oydores* vocamus, in isto casu, quia hoc ad gubernatorem exspectat potius quam ad senatores.

147. Septima conclusio. Qui habet pascua in terra inculta non occupata alias vel habita pro derelicta, licet fuerit alias occupata, quae nullum habet certum possessorem, sive hoc sit auctoritate principis sive propria, excusatur a peccato. Patet: quia illa primo occupanti conceduntur. Cum ergo homini datum sit ius in animalia non occupata et in terras etiam non occupatas vel quae habentur pro derelictis, sequitur quod primo occupanti conceduntur et ab eo iuste possidentur, sicut a principio factum est per filios Adae et postea, post diluvium, per filios Noe.

148. Corollarium. Ex hoc sequitur corollarium quod habentes pascua apud *Chichimecas,* quos vocant, quia tales terrae vel non fuerunt possessae vel fuerunt derelictae, quia non habent habitatores nec populos qui habeant suos limites distinctos; quod tales licite possident, maxime cum ipsi vagantes degerent more brutorum et terram non colerent. Nulla enim fit eis iniuria quia herbas depascant armenta vel iumenta Hispanorum.

149. Octava conclusio. Habentes pascua inculta, quae non fuerunt alias culta, pro suis pecoribus ex principis concessione, quae sunt possessa et non derelicta, si modo [14v] damnum non inferant notabile et diligentem apponant custodiam in grege, excusandi veniunt, maxime populo non reclamante.

150. Haec conclusio, licet videatur contra praedicta, non est; sed potius limitatio quaedam. Nam videntur habere tales ignorantiam invincibilem de iniusta possessione, item quia videtur esse superfluum talia habere pascua, et sic quod non sit iniusta possessio.

151. Corollarium <primum>. Sequitur <primo> ergo quod, si tales damnum inferant notabile et non habeant sufficientem custodiam pro multitudine pecorum, non sunt

4 nullum *Bu Al* : nullo *ms* **5** *pr.* sive *Bu Al* : seve *ms* **6** ius in animalia *ms Bu* : ius animalia *Al* **7** etiam non *Bu* : et non *ms* etiam et non *Al* **8** occupanti *Bu Al* : occupantis *ms* **12** populos *Bu Al* : populus *ms* **14** eis *ms Al* : *om. Bu* **16** Octava conclusio *ms Bu* : 8ª propositio *Al* **18** inferant *Bu Al* : in *superscr.*

146. Y no parece lícita en este caso una apelación por parte del virrey a los mismos senadores, a quienes llamamos *oidores,* porque esto atañe al gobernador más bien que a los oidores.

147. Conclusión séptima. Quien tiene pastos en tierra inculta, no ocupada antes o tenida por abandonada, aunque haya sido ocupada en alguna ocasión, y que no tiene ningún poseedor cierto, sea tal ocupación por autoridad del príncipe o por autoridad propia, está exento de pecado. Esto es evidente: porque esas tierras se conceden al primer ocupante. Por tanto, como se concedió al hombre derecho sobre los animales mostrencos y también sobre las tierras no ocupadas o que se tienen por abandonadas, se sigue que se conceden al primer ocupante, y son poseídas justamente por él, como al principio se hizo por los hijos de Adán[17] y luego, después del diluvio, por los hijos de Noé.[18]

148. Corolario. De esto se sigue como corolario que los que poseen pastos en territorios de los que llaman *chichimecas,*[19] como tales tierras no fueron poseídas o fueron abandonadas, y como no hay en ellas habitantes ni pueblos que tengan sus linderos definidos, los poseen lícitamente, sobre todo cuando estos chichimecas nómadas viven a la manera de los brutos y no cultivan la tierra, pues ninguna injusticia se les hace con que los ganados y las bestias de los españoles pazcan las hierbas.

149. Conclusión octava. Quienes poseen pastizales incultos, que en otro tiempo no fueron cultivados, para sus rebaños por concesión del príncipe, y que son poseídos y no fueron abandonados, con tal de que no infieran daño notable y apliquen vigilancia diligente a su ganado, pueden ser excusados, sobre todo si el pueblo no reclama.

150. Esta conclusión, aunque parezca contraria a lo dicho antes, no lo es; sino que se trata más bien de una cierta limitación. Porque éstos parece que tienen una ignorancia invencible acerca de su injusta posesión; y también porque parece que es superfluo para los naturales poseer tales pastos; y por tanto, la posesión por parte de los españoles no es injusta.

151. Corolario primero. Por tanto, se sigue en primer lugar que si éstos infieren daño notable y no tienen vigilancia suficiente para la multitud de ganados, no deben ser excusados,

excusandi, quantumcumque ex licentia regis vel proregis <possideant>. Et quidem in hoc habenda est ratio et consideratio an de novo velit habere an a longinquo tempore. Non enim videtur aequum quod, si quis bona fide coepit possidere, si non inferat damnum notabile, quod sic expellatur et privetur tali loco et tantum subeat damnum. Videretur enim esse contra charitatem proximi, dummodo populum servet indemnem per sufficientem custodiam; et si, ea posita, aliqua eveniant damna, solvantur etiam.

152. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo quod illi qui habent suos greges sine custodia relinquentes libere vagari, sive habeant proprium locum sive non, ubi damnum inferunt notabile, quod tales peccant; et quamdiu non desistunt non sunt absolvendi, cum sit mortale peccatum.

153. Sic in fine dubii considerandum venit, ad omnem tollendum scrupulum, pro illis qui habent suos greges in locis nunquam cultis possessis, tum quae videntur esse superflua, ut ea habeant ex voluntate populi, quae quidem voluntas explicita requiretur. Non enim dicitur voluntas, quia tacent et non reclamant; in odiosis qui tacet non videtur consentire. Nec sufficit voluntas gubernatoris, ut diximus, quia non potest alienare vel donare aut vendere nisi esset ad bonum publicum ut commune, sed debet requiri voluntas populi et pretio vel prece ab eis habere; et ultra hoc debitam custodiam apponere secundum multitudinem armentorum et distantiam vel proximitatem agrorum frumentariorum.

154. Nec sufficit dicere quod <Hispani> exsolvunt damnum datum, quia <Indi> iniuriam patiuntur, etiam si totum damnum resarciant; nec ipsi <Indi> tenentur apponere custodiam in suis arvis. Magnum ista deberent scrupulum ingerere, quia absque dubio magnam patiuntur iacturam, et in dies crescit; itaque non solum suis terris propriis, eis invitis, spoliantur, sed etiam sua sata destruuntur, et famem ob hoc patiuntur.

155. Ex dictis patet solutio ad primum argumentum in principio adductum [15].

1 possideant *Bu Al* **2** tempore + haec habeat *Al* **13** requiretur *ms Bu* : requireretur *Al* **14** voluntas + eorum *Al* · odiosis *fort. ms, Bu Al* **16** nisi *Bu Al* : nissi *ms* **17** requiri *Bu Al* : require *ms* **20** Hispani *He* · Indi *He* **21** iniuriam + indi *Al* · damnum + hispani *Al* · Indi *He* **23** magnam + indi *Al*.

por más que posean por licencia del rey o del virrey. Y ciertamente en tales casos debe haber razón y reflexión sobre si el español lo quiere tener de tiempo reciente o si lo ha poseído de mucho tiempo atrás. Pues no parece justo que si alguien empezó a poseer de buena fe, si no infiere daño notable, sea arrojado en esa forma y privado de tal terreno y sufra tan gran daño. En efecto, parecería que esto es contra la caridad hacia el prójimo; [pero no lo es], con tal que conserve sin perjuicio al pueblo por medio de una vigilancia suficiente, y si, provista ésta, sobrevienen algunos daños, también se paguen.

152. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que aquellos que tienen sus ganados sin vigilancia, dejándolos vagar libremente, ya sea que tengan lugar propio o no, cuando esos ganados causan daño notable, tales individuos pecan; y mientras no desistan, no deben ser absueltos, pues eso es pecado mortal.

153. Así, para quitar todo escrúpulo, al final de la duda ocurre recomendar a aquellos que tienen sus ganados en lugares que tienen dueño y nunca fueron cultivados, y que entonces parecen ser superfluos, que los posean con voluntad del pueblo, la cual ciertamente se requerirá que sea explícita. En efecto, no ha de decirse que es su voluntad, porque callan y no reclaman; en asuntos odiosos quien calla no parece que consienta. Y no es suficiente la voluntad del gobernador, como dijimos, porque éste no puede enajenarlos o donarlos o venderlos, si no es para el bien público, como común, sino que debe requerirse la voluntad del pueblo, y por un precio o por ruegos tenerlos de parte de los naturales; y además de esto, ponerse debida vigilancia según la multitud de los ganados y la distancia o proximidad de los campos de grano.

154. Y no basta decir que los españoles pagan el daño inferido, porque los naturales sufren la injusticia, aunque sean resarcidos de todo daño; y no están obligados los mismos indios a poner vigilancia en sus siembras. Estas cosas deberían infundir un gran escrúpulo, porque sin duda los naturales sufren gran detrimento, que crece de día en día; y así, no sólo son despojados de sus propias tierras contra su voluntad, sino que también sus sembrados son destruidos, y por esto sufren hambre.

155. De lo dicho es manifiesta la solución al primer argumento aducido en el principio de esta duda.

IV

156. Sequitur aliud dubium principale: utrum liceat tributa pro libitu exigere tantum quantum possunt praestare.

157. Videtur quod sic; quia <primo> qui verus est dominus potest suis subditis imponere tributa et exigere. Sed Hispanus habens populum *en encomienda* verus est dominus. Ergo potest exigere.

158. Secundo. Statim a principio, quando ista Orbis pars sub dicione imperatoris redacta est, Hispani quibus donabantur populi exigebant tributa. Ergo vel poterant licite vel non. Si non, ergo tenentur ad restitutionem. Sed hoc est rigidum affirmare. Ergo.

159. In contrarium est quod tributa exiguntur et dantur regi propter curam quam habet de bono publico, ne militet suis stipendiis. Sed haec necessitas suppletur etiam si non det subditus quantum potest. Ergo non tenetur dare. Si ergo non tenetur dare, nec potest alius iuste exigere.

160. Primo notandum. Pro solutione dubii primo notandum quod nomine tributorum veniunt collectae et gabellae; et, si dentur de bonis possessis, dicitur collecta; et, si de bonis venditis, dicitur vulgo alcabala. In istis partibus non sunt vectigalia nec guidagia neque pedagia; non sunt, inquam, apud Indos, de quibus praesens disputatio est; et <quod> vocamus tributum includit in se collectam et alcabalam, ut dicunt. Itaque illud quod dant Indi iuxta facultates suas impositum, tributum vocatur, sive hoc detur imperatori sive detur Hispanis quibus populi sunt *en encomienda*.

161. Secundo est considerandum quod ista tributa possunt esse vel et determinata, vel non sunt determinata, sed pro libitu exiguntur. Et ista exactio dupliciter: vel antequam esset taxatio facta, vel post.

162. Tertio notandum quod tributa sunt regi et imperatori eo modo quo ecclesiasticis

1 IV *add. Bu* : *nulla est divisio neque adnotatio ms* Dubium quartum *add. Al* **3** quantum + indi *Al* **4** Videtur *He* : Undeetur *ms* Unde videtur *Bu Al* **7** dicione *Bu* : ditione *ms Al* **9** *alt.* Ergo + non tenentur *Al* **18** et + quod *Bu Al* **21** vel et determinata *ms Al* : vel determinata *Bu* **22** Et ista *ms* : Etiam ista *Bu Al* · dupliciter + considerari potest *Bu* **23** post + taxationem factam *Bu*.

IV

156. Se sigue otra duda principal: si es lícito exigir de los naturales tantos tributos cuantos pueden pagar.

157. Parece que sí; porque en primer lugar quien es señor verdadero puede imponer y exigir tributos a sus súbditos. Ahora bien, el español que tiene un pueblo en encomienda es señor verdadero. Por consiguiente, puede exigirlos.

158. En segundo lugar. En el principio, desde el momento en que esta parte del mundo fue puesta bajo la jurisdicción del emperador, los españoles a quienes eran donados los pueblos exigían tributos. Por consiguiente, o podían hacerlo lícitamente, o no. Si no, entonces están obligados a la restitución. Pero afirmar esto sería demasiado severo. Por consiguiente...

159. Es argumento en contrario que los tributos se exigen y se dan al rey en razón del cuidado que tiene del bien público, para que no milite a sus propias expensas.[1] Pero esta necesidad se cubre aun cuando no dé el súbdito cuanto puede. Por tanto, no está obligado a darlo; y, si no está obligado a darlo, tampoco puede otro exigírselo justamente.

160. Lo primero que debe notarse. Para la solución de la duda debe advertirse en primer lugar que en el nombre de tributos entran colectas y gabelas;[2] si se dan de bienes poseídos, se dice colecta; si de bienes vendidos, se dice vulgarmente alcabala.[3] En estas partes no hay impuestos como el guiaje y el peaje.[4] No los hay, digo, entre los indios, de quienes trata esta discusión, y lo que llamamos tributo incluye en sí la colecta y lo que llaman alcabala. Y así, aquello que dan los indios y que se les ha impuesto según sus facultades, se llama tributo, ya sea que se dé al emperador, ya se dé a los españoles a quienes pertenecen los pueblos en encomienda.

161. En segundo lugar debe considerarse que estos tributos, o pueden ser determinados o no son determinados, sino que se exigen al arbitrio. Y esta exacción puede considerarse de dos maneras: o antes de que la tasación haya sido hecha, o después de que se hizo.[5]

162. En tercer lugar debe advertirse que los tributos son debidos al rey y al emperador, del

debentur decimae, quia iure naturae et divino et humano qui ad bonum commune deservit labore, indiget sustentatione, et ei debita est quia altario deservit. Nam, sicut supra diximus, respublica dominium transfert in regem, quem constituit defensorem boni publici et promotorem. Quapropter debentur ei tributa, quantum sunt necessaria ad sustentationem eius secundum condicionem suae personae, quanto exercet hanc potestatem ad bonum publicum; ita quod, si ad privatum bonum, tyrannus esset, et ei debita non essent.

163. Quarto notandum quod imponere tributa aut taxare non potest nisi vel imperator aut rex, sive sit Romanorum sive quilibet alius rex, et concilium et papa, et similiter potest sibi imponere iusta tributa civitas ex concessione [15v].

164. Quinto notandum quod, cum impositio tributorum sit ob iustum dominium, ubi dominium non est iustum non esset tributorum iusta impositio sed tyrannica; et sic, si imperator vel rex imponere potest tributa, intelligitur sibi iuste subditis. Ob id rex Hispaniae non potest imponere Gallis nec rex Franciae Hispanis. Similiter de concilio et papa; non enim iudicat de iis quae foris sunt. Ob id illis qui neque de iure neque de facto non sunt subditi tributa non imponit.

165. Prima conclusio. Hispani, quando habuerunt hanc terram sibi subditam, exigentes tributa etiam alias iusta propria auctoritate, peccaverunt, et tenentur ad restitutionem eorum.

166. Probatur: nam tributa debentur ex iure naturae et divino, ut diximus, sed hoc veris dominis, et quia intendunt et bonum reipublicae procurant. Sed tales Hispani a principio habentes populos subiectos non erant veri domini. Quia, dato esset imperator verus dominus, auctoritate cuius iustum est bellum, quod nunc supponimus et non probamus, non tamen ipsi Hispani erant domini. Ergo non poterant exigere tributa ob hoc neque etiam poterant ex alia causa, quia ipsi non bonum publicum <intendebant> et <procurabant> pauperes opprimendo.

4 ei *Bu Al* : *l. n. ms* **7** essent *Bu Al* : esset *ms* **14** Hispaniae *ms* : Hispanus *Bu Al* **15** quae *ms* : qui *Bu Al* **16** de facto non sunt *ms* : de facto sunt *Bu Al* **18** tenentur *Bu Al* : tenetur *ms* **25** intendebant *Bu Al* **26** procurabant *Bu.*

mismo modo que los diezmos se deben a los eclesiásticos, porque por derecho natural, divino y humano, quien sirve con su trabajo al bien común necesita sustento, y le es debido porque sirve al altar.[6] Pues, como dijimos arriba,[7] la república transfiere el dominio al rey, a quien constituye en defensor y promotor del bien público. Por lo cual se le deben tantos tributos cuantos sean necesarios para su sustento, según la condición de su persona, y en cuanto ejerce esta potestad para el bien público; de tal manera que si la ejerce para su bien particular, sería un tirano, y no le serían debidos.

163. En cuarto lugar debe advertirse que nadie puede imponer o tasar tributos, si no es el emperador o el rey (sea el de romanos o cualquier otro rey), el concilio y el papa; de manera semejante una ciudad puede por concesión imponerse a sí misma tributos justos.

164. En quinto lugar debe advertirse que, como la imposición de tributos es por justo dominio, donde el dominio no es justo, la imposición de tributos no sería justa sino tiránica; y así, si el emperador o el rey puede imponer tributos, se entiende que a quienes le están justamente sometidos. Por esto el rey español no puede imponer tributos a los franceses ni el rey de Francia a los españoles. Es de manera semejante acerca del concilio y del papa;[8] pues no pueden juzgar de las cosas que están fuera de su competencia.[9] Por esto no pueden imponer tributos a aquellos que ni de derecho ni de hecho son sus súbditos.

165. Conclusión primera. Cuando tuvieron sometida esta tierra, los españoles que exigían tributos por propia autoridad, aun cuando de algún otro modo fueran justos tales tributos, pecaron, y están obligados a su restitución.

166. Se prueba: porque los tributos se deben por derecho natural y divino, como dijimos, pero se deben a los verdaderos señores, y porque éstos se proponen y procuran el bien de la república. Pero los españoles que en el principio tenían pueblos sujetos no eran verdaderos señores. Porque, concediendo que el emperador fuese verdadero señor, por cuya autoridad es justa la guerra (lo cual suponemos ahora y no probamos),[10] sin embargo, los españoles mismos no eran señores. Por tanto, no podían exigir tributos por esta razón, ni tampoco podían por otra causa, pues ellos no se proponían ni procuraban el bien público, cuando oprimían a los pobres.

167. Cum ergo non aliunde ius ad tributa, sequitur quod iniuste exigebant; neque valet ad excusandum dicere quod ex voluntate gubernatoris seu ducis exigebant, quia ipse etiam dux non poterat pro suo arbitrio, ut dicemus.

168. Corollarium. Sequitur corollarium quod illi qui a principio ex populis petebant tributum, aurum vel argentum vel lapides pretiosos, vasa aut aliqua utensilia, et a fortiori qui mancipia seu servos, immo homines liberos, quod tenentur ad restitutionem omnium istorum; et, quamdiu retinent si restituere possunt, sunt in peccato et absolvi non possunt.

169. Durum est verbum hoc, fateor; sed qui potest capere capiat, quia etiam durum est: arcta est via quae ducit ad vitam et paucorum est aditus. Istud corollarium videtur apertum, quia ad exigendum tributa ius est requisitum; sed nullum ius erat, nisi ius dicatur quia ista terra de novo inventa nullius fuerat et primo occupanti concessa est. Et sic ad modum quo quis feras silvestres occupare potest, et fiunt eius, sic etiam isti homines istius Orbis primo occupantis fuerint. Et quidem hoc quod est absonum valde intuenti, habent ipsi tamquam evidentiam, quia hos huius terrae incolas, eo quod infideles, sic velut bestias agri considerabant. Aliter tamen in veritate sentiendum.

170. Obsecro, pie lector, omni deposito affectu, considera qua lege, qua ratione poterat Hispanus qui ad istas appulit terras armis onustus, aggrediens istos non alias hostes nec alienam terram occupantes, subiugando pro libitu, petere et vi et violentia sua quaeque pretiosa et eos exspoliare? Ego non video; fortassis in medio sole decutio! [16].

171. Nec valet excusatio eorum dicentium quod ipsi tunc offerebant; non valet, inquam, quia non erat voluntaria donatio sed violenta. Si enim possent negare sine capitis periculo vel alio malo, haud dubio credendum eos non daturos. Redimebant tamen vexationem suam, maxime cum Hispani optime probaverant intentionem suam

5 utensilia *Bu Al* : utensilla *ms* **10** arcta *Bu Al* : acta *ms* **17** affectu *Bu Al* : affetu *ms* **20** decutio! *ms Bu* : decutior *Al.*

167. Por tanto, como no tenían de otra parte derecho para los tributos, se sigue que los exigían injustamente; y no vale para excusarse decir que los exigían por voluntad del gobernador o del jefe, porque tampoco el jefe mismo podía hacerlo a su arbitrio, como diremos.

168. Corolario. Se sigue como corolario que aquellos que desde el principio exigían como tributo a los pueblos oro, plata, piedras preciosas, o vasos y otros utensilios,[11] y con mayor razón los que pedían esclavos o siervos[12] y, más aún, hombres libres, están obligados a la restitución de todo esto, y mientras lo retienen, si pueden restituirlo, están en pecado y no pueden ser absueltos.

169. Es dura esta palabra; lo confieso; pero quien pueda oír, oiga; porque también es duro esto: estrecho es el camino que lleva a la vida y es de pocos la entrada.[13] Este corolario parece obvio, porque para exigir tributos se requiere el derecho; pero no había ningún derecho; a menos que se alegue derecho porque esta tierra descubierta nuevamente a nadie pertenecía y fue concedida al primer ocupante. Y así, del mismo modo que alguien puede apoderarse de las fieras silvestres, y éstas se convierten en suyas, así también los hombres de este orbe son del que primero se apoderó de ellos. Y ciertamente esto, que es totalmente absurdo para quien reflexiona atentamente, ellos lo tienen como una cosa evidente, porque consideraban a los habitantes de esta tierra, por el hecho de que eran infieles, como bestias del campo. Sin embargo, en verdad debe apreciarse de modo diferente.[14]

170. Te suplico, piadoso lector, depuesta toda pasión, considera ¿por cuál ley, con qué razón podía el español que llegó a estas tierras cargado de armas, atacando a éstos que de ningún modo eran enemigos ni ocupaban una tierra ajena, subyugándolos a su arbitrio, arrancarles por la fuerza y la violencia sus bienes más preciosos y despojarlos de ellos? Yo no veo; tal vez estoy dando tajos al aire.

171. Y no vale la excusa de aquellos que dicen que los mismos naturales se los ofrecían. No vale, digo, porque no era una donación voluntaria, sino violenta. Porque, si pudieran negarse sin peligro de muerte o de algún otro mal, sin duda debe creerse que no los habrían de dar. Pues redimían su propio agravio, sobre todo cuando los españoles habían probado muy bien

crudeliter occidendo et avarissime exspoliando, presse se servientes corde et opere, non Deum caeli sed avaritiam ipsam. Quae idolorum servitus comprobatur; et sic, cum oblata idolis sub specie sanctitatis acciperent, ipsa in proprium deum assumebant. Tenentur ergo tales ad restitutionem illorum etiam quae ex templis et locis communibus acceperunt, quia illa bona erant communia et, quamvis oblata daemoni, non ob id in ius Hispanorum <ceciderunt>.

172. Audiamus quid Deus <in> Deut 7, 25-26 <dicit>: “Sculptilia eorum igne combures; non concupisces argentum et aurum de quibus facta sunt, neque assumes ex eis tibi quidquam, ne offendas propterea quia abominatio est Domini Dei tui. Nec inferes quippiam ex idolo in domun tuam, ne fias anathema sicut et illud est. Quasi spurcitiam detestaberis, et velut inquinamentum ac sordes abominationi habebis, quia anathema est”. Haec ibi.

173. Si digressionem non timerem, gratissimum esset in praesentiarum haec verba latius extendere, et probare quo pacto anathema facti sunt illi qui idola argentea vel aurea, et alia quae eis oblata in domum intulerunt. Ubi, obsecro, tanta copia auri, tanta argenti multitudo? Nil invenitur in manibus eorum nisi anathema malum. Vidi super terram idola illa et eis oblata congregata in malum accipientis, quia solum ex his anathema. Sed de hoc alibi.

174. Secunda conclusio. Gubernator seu dux primus, sive nomine proprio sive auctoritate imperatoris has nationes sibi subiciens, non potuit pro libitu exigere tributa ab eis, etiam si possent commode dare ea.

175. Probatur: quia, si posset, esset quia verus esset dominus. Sed non ob hoc; primo, quia ipse propria auctoritate intulit bellum, <quod> fuit iniustum, et sic non habuit verum dominium sed tyrannicum, et sic non poterat exigere tributa. Si hoc auctoritate imperatoris, iam hic exigitur an fuerit iusta causa. Demus hoc pro nunc. Non sufficit

1 se servientes *Al* : deservientes *Bu* se serentes *ms ut vid.* **2** idolorum *Bu Al* : dolorum *ms* **6** ceciderunt *He* : facta sunt *Bu* **7** quid *Bu Al* : qui *ms* · in *He* · dicit *He* **9** propterea *Bu Al* : proterea *ms* **10** spurcitiam *Bu Al* : spurtitiam *ms* **14** argentea *Bu Al* : argenta *ms* **17** congregata *Bu Al* : congrata *ms* **23** quod *Bu Al* · habuit *He* : habuerunt *fort. ms, Bu Al* **24** sic *ms Bu* : *om. Al* **25** Demus...nunc *Bu Al* : (demus...nunc) *ms ut vid.*

su intención, matándolos cruelmente y despojándolos con suma avaricia, sirviendo estrictamente de corazón y de obra a sí mismos, no al Dios del cielo, sino a su propia avaricia. La cual se comprueba que es sumisión a los ídolos; y así, cuando tomaban, bajo apariencia de santidad, las cosas ofrecidas a los ídolos, las asumían como su propio dios. Por consiguiente, están obligados a la restitución aun de aquellas cosas que tomaron de templos y lugares de la comunidad; porque aquellos bienes eran comunes y, aunque ofrecidas al demonio, no por eso habían caído bajo el derecho de los españoles.

172. Oigamos qué dice Dios en *Deuteronomio* 7, 25-26: "Consumirás en fuego sus estatuas; no ambicionarás la plata y el oro de que han sido hechas, ni tomarás de ellas nada para ti, para que no lo ofendas, porque es abominación del Señor Dios tuyo. Ni llevarás nada del ídolo a tu casa, para que no seas anatema como él es. Lo detestarás como porquería, y lo considerarás como suciedad y escoria para abominación, porque es anatema". Esto se lee ahí.

173. Si no temiera la digresión, sería gratísimo extenderme ahora más ampliamente en este discurso, y probar por qué razón se han hecho anatema aquellos que metieron en su casa ídolos de plata o de oro u otras cosas que les fueron ofrecidas. ¿Dónde está, pregunto, tan gran copia de oro, tanta cantidad de plata? Nada se encuentra en sus manos, sino un funesto anatema. Yo vi sobre la tierra aquellos ídolos, y reunidas las cosas que les fueron ofrecidas para perjuicio del que las recibía, porque de ellas sólo hay anatema. Pero de esto hablaré en otra parte.[15]

174. Conclusión segunda. El gobernador o el primer jefe, al someter para sí estas naciones, ya en su propio nombre, ya por autoridad del emperador, no pudo a su arbitrio exigirles tributos, aunque pudieran cómodamente darlos.

175. Se prueba. Porque, si pudiera exigirlos, sería porque era señor verdadero. Pero no es por esto, en primer lugar porque él mismo por propia autoridad les llevó la guerra, la cual fue injusta; y así, no tuvo dominio verdadero, sino tiránico, y él no podía por tanto exigir tributos. Si esto se hizo por autoridad del emperador, en este caso ya es exigencia preguntarse si fue justa la causa. Concedámoslo por ahora.[16] Esto no es suficiente; por-

hoc quia, dato in gubernatore vel primo duce esset iustitia, quia auctoritate imperatoris bellum gerens subiecit, non habebat tunc potestatem imponendi tributa; quia hoc solum est regis vel imperatoris vel papae vel concilii; et nullo minus pro libitu posset petere.

176. Neque valet si quis dicat talem ducem habuisse facultatem ab imperatore imponendi tributa. Primo, quia de hoc non constat. Secundo, quia solum esset ad determinandum quae essent petenda, sed quod pro ratione esset voluntas eius, nullo modo potuit habere; et, si imperator concederet, esset iniquum. Tertio, quia, dato haberet talem potestatem taxandi [16v] tributa, cum haberent veros suos dominos et suum regem et illi penderent tributa, dato iuste subiugaret suo imperio, posset dux ille intendere ut suis dominis veris darentur moderata tributa, quia eis debita erant neque propter infidelitatem perdiderant ius, et quod etiam aliquid imperatori impenderent ultra in recognitionem subiectionis. Sed tamen nil horum tunc; sed ipsos reges et dominos exspoliantes, omnes fecerunt sibi tributarios, et quod volebant exigebant.

177. Corollarium. Sequitur corollarium ex ista conclusione: quod illa quae gubernator tunc extorsit ab istis per voluntatem suam, sive prece sive metu, iniuste accepit, et tenetur ad restitutionem omnium.

178. Patet: quia talis non habebat iustum dominium quoad se. Si iustum erat, hoc solum pro imperatore esset dandum. Sed dato haberet pro se et imperatore, non poterat privare iusto tributo alias veros dominos, etiam si essent infideles. Et similiter de illis quae prece <obtenta sunt>, quia omnia illa metu data probantur et non voluntarie.

179. Et sic consequenter sequitur quod omnes illi ad quos pervenerunt ista iniuste ablata, tenentur ad restitutionem illorum ratione rei acceptae, licet non ratione iniustae acceptionis; et hoc, sive habuerint titulo gratioso vel oneroso, sicut qui alienum retinet.

180. Tertia conclusio. Hispani, quibus dati sunt populi a gubernatore auctoritate

2 tunc *ms Al* : tamen *Bu* **3** nullo *ms* : multo *Bu Al* · petere *Bu Al* : potere *ms* **7** habere *ms ut vid. Bu* : haberi *Al* · *ante* si *litt. cancell.* : im *in nota Bu* **11** perdiderant *fort. ms* : perdiderunt *Bu Al* · impenderent *fort. ms* : impenderint *Bu Al* **20** obtenta sunt *Bu.*

que, admitiendo que en el gobernador o en el primer jefe hubiera justicia, pues sometió a los naturales haciéndoles la guerra por autoridad del emperador; sin embargo, no tenía entonces potestad para imponer tributos, porque esto corresponde sólo al emperador o al papa o al concilio; y de ningún modo podría exigirlos a su arbitrio.

176. Y no es argumento válido el que alguien diga que tal jefe tuvo facultad del emperador para imponer tributos. En primer lugar, porque no hay constancia de esto. En segundo lugar, porque tal facultad sólo sería para determinar qué tributos debían ser pedidos; pero en el hecho de que su voluntad fuera la medida, de ningún modo pudo tenerla; y si el emperador se la concediera, eso sería injusto. En tercer lugar, porque, dado que tuviera tal potestad de tasar los tributos, como los naturales tenían sus verdaderos señores y su rey, y pagaban a ellos los tributos, aun concediendo que los hubiese sometido justamente a su imperio, aquel jefe podía procurar que se dieran a sus verdaderos señores tributos moderados, porque les eran debidos, y éstos no habían perdido su derecho por su infidelidad; y que también ofrecieran algo más al emperador en reconocimiento de su sujeción. Sin embargo, nada de esto sucedió entonces; sino que, despojando a los mismos reyes y señores, a todos hicieron tributarios suyos y les exigían lo que querían.

177. Corolario. De esta conclusión se sigue un corolario: que aquellas cosas que el gobernador por decisión propia arrancó entonces a éstos, sea por petición, sea por miedo, las recibió injustamente, y está obligado a la restitución de todas ellas.

178. Esto es manifiesto: porque él no tenía dominio justo en cuanto a sí mismo. Si era justo, este tributo debería ser dado sólo en favor del emperador. Pero, concediendo que tuviera derecho para sí y para el emperador, no podía privar de su justo tributo a los antiguos verdaderos señores, aunque fueran infieles. E igualmente debe juzgarse acerca de aquellas cosas que recibieron por petición, porque está probado que todas aquellas cosas fueron dadas por miedo y no voluntariamente.

179. Y así, se sigue en consecuencia que todos aquellos a cuyas manos llegaron estas cosas arrancadas injustamente, están obligados a su restitución, en razón de habérselas apropiado, aunque no en razón de que la apropiación hubiese sido injusta; y esto, sea que las hayan habido a título gracioso o a título oneroso, como quien retiene lo ajeno.

180. Conclusión tercera. Los españoles, a quienes fueron dados pueblos por el gobernador,

propria et non imperatoris mandato, recipientes tributa etiam alias moderata, licet per ignorantiam invincibilem forte a peccato possint excusari, tenentur tamen ad restitutionem tributorum illorum.

181. Patet: si non tenerentur, eo esset quia habebant ius per commissionem gubernatoris. Sed hoc non sufficit, quia non erat in potestate ipsius ducis, si commissionem ad hoc non habebat specialem, etiam si iuste subiecisset omnem hanc terram. Quia ipsi imperatori adquirebatur ius, cum respectu eius debet attendi iustitia belli. Ergo non acquirebant verum dominium per talem donationem.

182. Item, quia per commissionem gubernatoris non poterant privari veri domini suo iusto tributo; et, si non privabantur, sequitur quod gravabatur populus duo reddendo tributa. Et sic erat illicitum, et rapinam committebant tales recipientes.

183. Corollarium <primum>. Sequitur ex hac conclusione inique factum, quando per gubernatorem concedebatur ut posset quis habere servos ex populis pro tributo; et similiter quod in populo sibi commisso posset habere pretio aliquo per commutationem, (*de rescate,* ut dicunt); ex quo tempestas orta est quod omnes servi reducantur in libertatem. Iniquum enim est talia tributa [17] a populis exigere, quae nunquam imposita videtur etiam ab infidelibus.

184. Item quia, etiam si essent iusta, et alias ipsi essent vere servi Indorum, non erat licitum talia tributa exigere, quia redigebantur in aliam servitutem quam non habebant apud Indos. Nam apud Indos sic erat servus ut potius diceretur liber, quia habebat suum peculium et familiam, et solum servus dicebatur quia deferebat ligna vel aquam vel verrebat domum, etc.

185. Tamen Hispani nostri vendebant <eos> ad metalla fodienda; et non solum in istis partibus, sed navem onustam per mare mittebant in insulas. Et sic miseri, mutantes natale solium, exhalabant spiritum. Et sic innumera eorum multitudo periit. Et vilissimo pretio vendebant <eos>, minori quam suem vel arietem.

2 excusari *Bu Al* : excusare *ms* **5** ducis, si *He* : ducis. Si *Bu Al* **6** habebat *ms Bu* : habebant *Al* · etiam si iuste *He* : etiam***iuste *ms* etiam iniuste *Bu Al* · subiecisset *ms Bu* : subiecissent *Al* · terram. Quia *He* : terram, quia *Bu Al* **8** acquirebant *Al* : acquirebat *ms Bu* **11** committebant *Bu Al* : comitebantur *ms* **13** habere *Bu Al* : haberet *ms* **15** (de...dicunt) *He* : de...dicunt *ms Bu Al* **17** videtur *ms* : videntur *Bu Al* **21** servus dicebatur *He* : servi dicebantur *fort. ms, Bu Al* · deferebat *ms Bu* : deferebant *Al* **22** verrebat *ms Bu* : verrebant *Al* **23** nostri + indos *Al* · eos *Bu* · metalla *Bu Al* : metale *ms* **25** solium *ms Bu* : solum *Al* · exhalabant *Bu Al* : exalabant *ms* · eorum *Bu Al* : *** *ms* **26** pretio + illos *Al* · eos *Bu*.

por su propia autoridad y no por mandato del emperador, y que reciben tributos, aun cuando por otra parte sean moderados, si bien quizá podrían ser excusados de pecado por causa de ignorancia invencible, sin embargo están obligados a la restitución de aquellos tributos.

181. Es manifiesto. Si no estuvieran obligados, sería porque tenían derecho por comisión del gobernador. Pero esta razón no es suficiente, porque eso no estaba en la potestad del mismo jefe, si él no tenía comisión especial para ello, aun cuando justamente hubiera sometido toda esta tierra. Como se adquiría el derecho para el mismo emperador, con respecto a él debe considerarse la justicia de la guerra. Por tanto, no adquirían verdadero dominio por tal donación.

182. Igualmente porque por comisión del gobernador los verdaderos señores no podían ser privados de su justo tributo; y, si no eran privados de él, se sigue que el pueblo era gravado al tener que entregar dos tributos. Y así, el acto era ilícito, y quienes lo recibían, cometían rapiña.

183. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión que se obró injustamente cuando se concedía por el gobernador que alguien pudiera tener siervos de los pueblos como tributo; y de manera semejante, el que en un pueblo encomendado a él pudiera tenerlos por algún precio mediante conmutación (*de rescate*[17] como dicen), de lo cual surgió una tempestad: que todos los siervos fueran puestos en libertad.[18] En efecto, es injusto exigir a los pueblos tales tributos que parece nunca les fueron impuestos ni aun por los infieles.

184. Igualmente porque, aun cuando fuesen justos tales tributos, y por otra parte ellos mismos fuesen verdaderamente siervos de los indios, no era lícito exigir tales tributos, porque eran reducidos a otra servidumbre que no había entre los indios. Pues entre los indios el siervo era tal que más bien se diría libre; porque tenía su peculio y su familia, y sólo era llamado siervo porque acarreaba leña o agua, o barría la casa, etc.

185. Sin embargo, nuestros españoles los vendían para cavar minas; y no sólo en estas partes, sino que enviaban por mar a las islas naves cargadas de ellos; y así, los desgraciados, al cambiar su asiento natal, exhalaban el último aliento. De esta suerte pereció innumerable multitud de ellos. Y los vendían por un vilísimo precio, menor que el de un puerco o un borrego.

186. Et similiter iniquitas et iniustitia ex illis qui ex *rescate*, tunc quia vendebantur qui nunquam fuerant servi, tunc quia, licet servi, in aliam tamen miseram servitutem ducebantur. Sed tamen de istis alias.

187. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam tales ad restitutionem teneri de omni damno dato populis, nam sic data sunt oppida in desolationem, et ex frequenti habitatione pauci sunt nunc incolae.

188. Quarta conclusio. Hispani habentes populos ex commissione imperatoris vel gubernatoris habentis ad hoc speciale mandatum, recipientes tributa sine taxatione, solum imposita per eos in quacumque re fuerit, inique fecerunt et ad restitutionem tenentur.

189. Probatur: quia, si possent iuste, maxime quia erant veri domini per commissionem factam, etc.; sed licet ita esset, hoc non sufficit. Patet: quia tributa nullus potest exigere, nisi quae fuerunt imposita, et hoc ab habente auctoritatem. Sed hic est imperator vel rex vel papa aut concilium, et non privata persona. Ergo sequitur quod talis Hispanus tributum imponens peccabat, et quod teneatur ad restitutionem. Patet: ratio <vi cuius> tributum faceret suum est quia impositum exigere <posset>. Sed nullum erat impositum. Ergo nullum poterat exigere.

190. Item quia alias habebant verum dominum cui exsolvebant tributa. Ergo non poterat ipse exigere defraudando verum et legitimum dominum. Quod si dicas moderatum posse saltem ante taxationem, non stat, quia nullum poterat esse moderatum, cum nullum esset debitum.

191. Corollarium. Ex hoc sequitur quod illi qui habentes populum pro libitu petebant homines ad ferendum sarcinas suas vel onera quaecumque, quos vocant *tamemes*, quod peccabant exigendo, et tenentur ad restitutionem omnium illorum. Similiter qui pro libitu petebant ad colendos agros suos vel arbusta, vel ad custodiam gregum, vel ad aedificandum domos, vel ad ligna deferenda vel herbam pro equis, vel ad verrendum domum, quos vocant *tlapias*, quod tenentur ad restitutionem laboris.

5 populis *Bu Al* : populi *ms* **5-6** habitatione *Bu Al* : ha *** *ms* **8** sine *ms Bu* : sive *Al* **15** vi cuius *Bu* : vide *ms Al* **16** suum est quia impositum exigere *ms Bu* : suum et exigeret quia impositum *Al* · *post* quia *lit. ms* · posset *Bu* **18** Item *Bu Al* : *** *ms* **20** stat *ms* : constat *Bu Al* **22** petebant *Bu Al* : petebat *ms* **24** peccabant *Bu Al* : peccabat *ms* · tenentur *Bu Al* : tenetur *ms* **25** arbusta *Al* : arbustam *ms Bu*.

186. Y de forma semejante era la iniquidad e injusticia en cuanto a aquellos que se decían de rescate, ya porque eran vendidos los que nunca habían sido siervos; ya porque, aunque siervos, sin embargo eran reducidos a otra servidumbre miserable. Pero sobre esto trataré en otro lugar.[19]

187. Corolario segundo. Se sigue también que estos individuos están obligados a la reparación de todo daño inferido a los pueblos, porque en esta manera fueron entregadas las poblaciones a la desolación, y de la abundante población pocos son ahora los habitantes.

188. Conclusión cuarta. Los españoles que tienen pueblos por comisión del emperador o de un gobernador que tenía mandamiento especial para esto, y que reciben tributos sin tasación y sólo impuestos por ellos sobre cualquier cosa que haya sido, obraron injustamente y están obligados a la restitución.

189. Se prueba: porque, si pudieran hacerlo justamente, sería sobre todo porque eran verdaderos señores por comisión dada, etc.; pero aunque así fuese, esto no es suficiente. Es evidente: porque nadie puede exigir tributos, sino los que han sido impuestos, y esto, por quien tiene autoridad. Ahora bien, éste es el emperador o el rey o el papa o el concilio, y no una persona particular. Por tanto, se sigue que el español que imponía tributos pecaba, y que está obligado a la restitución. Es evidente: la razón por cuya fuerza hacía suyo el tributo es porque podía exigir el que había sido impuesto. Pero ningún tributo había sido impuesto. Por tanto, ninguno podía exigir.

190. Igualmente, porque en otro tiempo los naturales tenían un señor verdadero a quien pagaban tributos. Por tanto, no podía él mismo exigirlos, defraudando al verdadero y legítimo señor. Porque, si dijeras que podía exigir un tributo moderado, por lo menos antes de la tasación, no se sostiene; porque ningún tributo podía ser moderado cuando ninguno era debido.

191. Corolario. De esto se sigue que aquellos que, teniendo un pueblo, pedían a su arbitrio hombres para llevar su equipaje o cualesquiera otras cargas, a los que llaman *tamemes,*[20] pecaban al exigirlos, y están obligados a la indemnización de todos ellos. De manera semejante, quienes a su arbitrio los pedían para cultivar sus campos o sus huertos, o para el cuidado de sus ganados, o para construir casas, o para acarrear leña o hierba para los caballos, o para barrer la casa, a quienes llaman *tlapias,*[21] están obligados a la retribución de su trabajo.

192. Omnia ista sunt aperta, si modo ad aequitatem naturalem attendamus; quia, quantumvis esset imperator verus dominus et Hispani haberent ex donatione [17v] legitimum dominium, non alias poterant tale exigere tributum pro libitu suo; et consequenter, cum de iusto dominio sit dubium, non est dubitandum tales inique egisse et ad restitutionem teneri omnium quae sic extorserunt.

193. Nec excusantur, ut alias saepe rettuli, quod libere darent *principales* et dominus, quem vocant *cazique*. Primo, quia non videtur talis libera donatio sed violenta. Secundo, quia, dato *el cazique* libere daret, qui tamen laborabant cogebantur ad id, et non tenebantur dare operas suas. Et restitutio, si non potest fieri illis qui laboraverunt, debet populo fieri recompensatio.

194. Quinta conclusio. Post taxationem tributorum factam, dummodo moderata essent et ab habente auctoritatem imposita, si Hispanus habens verum dominium populi, ut suppono, aliquid exigeret ultra, tenetur ad restitutionem. Patet: quia quicumque exigit id quod tributum non est, inique agit et ad restitutionem tenetur. Sed qui ultra tributum exigebat aliquid est huiusmodi.

195. Corollarium <primum>. Ex quo sequitur quod, postquam tributa certa fuerunt populis imposita, petebat quis *tamemes* vel alia onera imponebat vel servitia personalia, sicut solebat fieri, quod talis tenetur ad restitutionem. Patet ex supra dictis: quia illud non erat debitum, cum non esset tributum. Ergo non poterat exigere.

196. Nec valet dicere consuetudinem tunc fuisse pro libitu petendi *tamemes;* et similiter quod sine pretio omnibus itinerantibus darentur, et similiter victus pro libitu gratiose, etc.; non valet, inquam, quia talis suetudo fuit pessime introducta et non christianice, quantumcumque a christianis, quia non erat debitum. Ob id non magis eos excusat talis consuetudo quam excusaret aliquem qui per multos annos aliena rapit, vel quam excusaret tyrannum qui vi dominans exigeret tributa, et eadem ratione.

2 esset *Bu Al* : essent *ms*   **7** donatio *Bu Al* : donactio *ms*   **8** libere *Bu Al* : liberet *ms*   **11** Quinta conclusio *ms Bu* : 5ª propositio *Al*   **12** imposita *Bu Al* : impositam *ms*   **21** gratiose *fort. ms, Al* : generaliter *Bu*   **22** suetudo *ms* : consuetudo *Bu Al*   **24** *pr.* quam *Bu Al* : quae *ms*   **25** dominans *Bu Al* : dominas *ms*.

192. Todo esto es claro, si atendemos a la equidad natural; porque, por más que el emperador fuera verdadero señor, y los españoles tuvieran legítimo dominio por donación, no podían éstos por otras razones exigir a su arbitrio tal tributo; y en consecuencia, aunque haya duda acerca del justo dominio, no debe dudarse de que tales españoles obraron injustamente y están obligados a la restitución de todo lo que así arrancaron a los naturales.

193. Ni pueden ser disculpados, como en otra parte a menudo expresé,[22] porque los principales y el señor, al que llaman cacique, los dieran libremente. En primer lugar porque tal donación no parece libre, sino violenta. En segundo lugar porque, concedido que el cacique los diera libremente, sin embargo, quienes trabajaban eran forzados a eso y no estaban obligados a regalar su trabajo. Y si la restitución no puede hacerse a aquellos que trabajaron, debe darse una compensación al pueblo.

194. Conclusión quinta. Después de hecha la tasación de los tributos, con tal de que éstos fuesen moderados y hubiesen sido impuestos por quien tenía autoridad para ello, si un español que tuviera dominio verdadero de un pueblo (como supongo) exigiera algo más, está obligado a la restitución. Esto es manifiesto: porque cualquiera que exige aquello que no es tributo, obra injustamente y está obligado a la restitución. Pues bien, quien exigía algo más que el tributo, es de esta clase.

195. Corolario primero. De esto se sigue que quien, después que fueron impuestos a los pueblos determinados tributos, pedía tamemes o imponía otras cargas o servicios personales, como solía hacerse, está obligado a la restitución. Esto es manifiesto por lo dicho arriba; porque, no siendo tributo, aquello no era debido. Por consiguiente, no podía exigirlo.

196. Y no vale decir que entonces fue costumbre pedir tamemes al arbitrio, y que de modo semejante se proporcionaran sin pago a todos los viajeros; y que igualmente se diera a éstos comida a discreción gratuitamente, etc.; no vale, digo, porque tal costumbre fue introducida de pésima manera y no cristianamente, por más que lo haya sido por cristianos, porque eso no era debido. Por tanto, tal costumbre no los excusa más que excusaría a alguien que ha robado lo ajeno por muchos años, o a un tirano que, dominando por la fuerza, exigiera tributos, y por la misma razón.

197. <Corollarium secundum>. Sequitur quod Hispani itinerantes, quorum deferebantur sarcinae sine pretio aliquo, et dabatur cibus etiam sine pretio, tenentur ad restitutionem. Et, data ignorantia invincibili, forte veniant excusandi a peccato, a restitutione tamen liberi non sunt. Nulla enim dictat ratio quod isti tenerentur eis deferre onera et dare victum. Nec excusat quod libere offerebant; nam libertas non est ubi *principales* populi metu id agebant, quia Hispani devenientes ad populum eos verberabant et iniuriis afficiebant si non statim omnia pro libitu coram adducerentur.

198. Et dato esset libertas in principalibus (quod tamen nego), non erat in plebe, quae cogebatur ad deferenda onera, et auferebantur gallinae eorum et cetera alia quae ad victum habent. Ipsi ob id tenentur ad restitutionem; et, si ignorant ubi, velut alia bona incerta tenentur.

199. Et hoc non solum puto verum respectu veri [18] domini, quando in taxatione tributorum non erat impositum, sed etiam ubi taxatio erat sub hac forma verborum: "et volumus ut serviant eis *en sus haciendas i grangerías*", sicut multae fuerunt huiusmodi taxationes seu *tasaciones,* ut vocant. Hac enim clausula non iustificatur eorum avaritia, ut licite possent petere quae vellent: *tamemes, tlapias, guardas de ganados, yerba para cavallos*: ratio quia talis taxatio est iniqua, ut relinquat tributum in confuso, solum pendens in voluntate cui debetur tributum. Ob id, quantumcumque talis taxatio tributorum esset ab habente auctoritatem et secundum intentionem imperatoris (quod tamen negamus), non valeret, quia esset iniqua voluntas et impia impositio.

200. Sexta conclusio. Exigens tributa post donationem factam, et supposito habeat verum dominium, si taxatio excedat facultatem populi, quia nimis gravantur in ea parte in qua gravantur, et tributa excedunt, peccat exigendo, et tenetur ad restitutionem. Probatur: nam tributa debentur veris dominis, sed haec iusta et non excedentia

1 itinerantes *Bu Al* : itenerantes *ms* **3** data *Bu Al* : dato *ms* **5** libere + se *Al* · offerebant + id *Bu* **8** (quod...nego) *Bu* : quod...nego *ms Al* **13** sub *fort. ms* : solum *Bu* sola *Al* **14** sicut *Bu Al* : sicul *ms* **17** cavallos: ratio *He* : cavallos. Ratio *Bu Al* · ratio + est *Bu* · relinquat *He* : relinquant *fort. ms, Bu Al* **19** imperatoris + et *Al* **19-20** (quod...negamus) *Bu* : quod...negamus *ms Al* **21** Sexta conclusio *ms Bu* : 6ª propositio *Al* **23** et tributa *ms* : etiam tributa *Bu Al* · peccat *He* : peccant *fort. ms, Bu Al* · tenetur *ms* : tenentur *Bu Al.*

197. Corolario segundo. Se sigue que los españoles que viajaban, cuyo equipaje era cargado sin pago alguno, y a quienes se daba alimento también sin pago, están obligados a la restitución. Y, dado que hubiera ignorancia invencible, tal vez puedan ser excusados de pecado, pero no están libres de la restitución. Porque ninguna razón dice que éstos estuvieran obligados a llevarles sus cargas y a darles alimento. Y no es excusa el que ofrecían estos servicios libremente; pues no hay libertad ahí donde los principales del pueblo hacían eso por miedo, porque, al llegar los españoles al pueblo, los azotaban y los afligían con injurias, si no les ponían delante al punto todas las cosas que pedían a su antojo.

198. Y, dado que hubiese libertad en los principales (lo cual niego), no la había en los plebeyos, los cuales eran obligados a llevar cargas, y a quienes les eran arrebatadas sus gallinas y todas las demás cosas que tienen para comer. Por esto los españoles están obligados a la restitución; y, si ignoran dónde deben hacerla, están obligados del mismo modo que en otros bienes inciertos.

199. Y juzgo que esto es verdadero no sólo respecto del verdadero señor, cuando en la tasación de los tributos no habían sido estipulados tales servicios, sino también en el caso en que la tasación era bajo la forma de estas palabras: "y queremos que les sirvan en sus haciendas y granjerías", como fueron muchas tasaciones (lat. *taxationes*) de esta clase, o *tasaciones* como las llaman. Pues con esta cláusula no se justifica su avidez, para que pudieran pedir lícitamente lo que quisieran: *tamemes, tlapias, guardas de ganados, yerba para caballos.* La razón por que tal tasación es injusta es que deja el tributo en la confusión, pendiente sólo de la voluntad de la persona a la cual se debe el tributo.[23] A causa de esto, por más que la tal tasación de tributos hubiese sido hecha por quien tuviera autoridad, y de acuerdo con la intención del emperador (lo cual negamos), no valdría, porque la voluntad sería inicua y la imposición, impía.

200. Conclusión sexta. Quien exige tributos después de hecha la donación, y supuesto que tenga verdadero dominio, si la tasación excediere la posibilidad del pueblo (pues se les grava en demasía en aquella parte en que son gravados, y además los tributos son excesivos), peca al exigir eso, y está obligado a la restitución. Se prueba: porque los tributos se deben a

subditorum vires. Si ergo excedebant, iniustitia fuit in taxante, et similiter in exigente, quia exigit non debitum, et sic furtum committit.

201. Corollarium <primum>. Ex hoc sequitur corollarium quod, si Hispanus habet populum sub sua tutela aut custodia et scit quod valde gravantur in tributo, non potest, salva conscientia, recipere; quod scire potest per hoc quod conqueruntur quod non possunt adimplere sine vexatione, et quod hac ratione depauperantur pauperes et continue laborant aere alieno; et si tunc eos non audit, inique agit.

202. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam unum quod credo verissimum: quod ille qui habet populum, et populus, quia non potest tributa adimplere taxata quia excedunt, et ob id sunt obnoxii et debent tributa *reçagada,* ut vocant, quod in tali casu cum mala conscientia potest ab eis exigere; et, si exigat, et peccat et ad restitutionem tenetur. Proh dolor! vehementissime doleo quam inhumane hoc fiat, ut in carceribus detrudantur *principales* et gubernator ipsorum, qui vocatur *cazique,* et tandem tali poena coguntur, vel exspoliando alios vel sua propria distrahendo, adimplere tributa excedentia.

203. < Corollarium tertium>. Sequitur similiter peccare mortaliter omnes regis officiales *contador, thesorero, factor*. Et ipse prorex et omnes senatores, si in consilio intrant, quando in populis qui sub regis imperio sunt exigunt tributa sic alias debita, quae non potuerunt adimplere commode vel propter infirmitatem [18v] vel ex aliqua alia causa, et ipsi tenentur restituere tamquam ministri iniquitatis; maxime quia contra voluntatem imperatoris, qui, ut catholicus, catholice sentit de istis.

204. Scio certo a multis annis haec fieri; et a paucis diebus audivi de uno *cazique* quem vocant, quod cum non possent adimplere tributum, timens, vendidit equum in quo equitabat ut sic solveret.

205. Septima conclusio. Nullum tributum, cuiuscumque condicionis sit, sive quantum ad qualitatem sive quantum ad quantitatem, iuste exigitur contra voluntatem

3 habet *Bu Al* : habent *ms* **4** custodia *Bu Al* : custia *ms* **5** recipere + tributa *Bu Al* **12** vehementissime *Bu Al* : velementissime *ms* · inhumane *fort. ms, Bu Al* **13** coguntur + ut *Al* **14** adimplere + cogantur *Al* **16** factor. Et *He* : factor, et *Bu Al* · ipse prorex *ms* : ipsum proregem *Bu Al* **17-18** non potuerunt + hi populi *Al* **18** adimplere commode *ms Bu* : commode adimplere *Al* **19-20** voluntatem *Bu Al* : voluntate *ms* **22** quod cum *ms Bu* : qui cum *Al* · possent *ms* : posset *Bu Al* **24** septima conclusio *ms Bu* : 7ª propositio *Al.*

los señores verdaderos; pero deben ser justos, no que excedan las fuerzas de los súbditos. Por tanto, si excedían, hubo injusticia en el que tasó, e igualmente en el que los exige, porque exige lo no debido, y así, comete hurto.

201. Corolario primero. De esto se sigue como corolario que, si un español tiene un pueblo bajo su tutela o custodia, y sabe que los naturales son gravados en exceso en cuanto a los tributos, no puede, con su conciencia a salvo, recibirlos, porque puede saber, por el hecho de que se quejan, que no pueden completarlos sin sufrimiento, y que por esta causa los pobres se empobrecen más, y siempre están agobiados por deudas. Y, si entonces no los escucha, obra inicuamente.

202. Corolario segundo. Se sigue también una consecuencia que creo es muy cierta: que aquel que tiene un pueblo, si el pueblo no puede completar los tributos tasados, porque son excesivos, y por esta razón los naturales están endeudados y deben tributos *rezagados,* como los llaman, en tal caso con mala conciencia los puede exigir; y si los exige, peca y está obligado a la restitución. ¡Oh dolor! Me duele en lo más profundo ver cuán inhumanamente se ejecuta esto, de tal suerte que los principales y el mismo gobernador de los naturales (al que llaman *cacique*) son arrojados en las cárceles y son obligados finalmente con tal pena a completar los tributos excedentes, ya despojando a otros, ya desprendiéndose de sus propios bienes.

203. Corolario tercero. Se sigue también que pecan mortalmente todos los oficiales del rey, *contador, tesorero, factor.*[24] Y el mismo virrey y todos los oidores, si participan en la decisión, cuando en los pueblos que están bajo el dominio del rey exigen tributos, por lo demás debidos, que no pudieron saldar fácilmente o por enfermedad o por alguna otra causa; y también ellos están obligados a restituir, como ministros de iniquidad,[25] sobre todo porque obraron contra la voluntad del emperador, quien, como católico, tiene sentimientos católicos para con estos naturales.

204. Sé de cierto que esto sucede desde hace muchos años; y oí decir hace pocos días de uno de los que llaman *caciques,* que, como los naturales no pudiesen completar el tributo, temeroso, vendió el caballo en que cabalgaba, para así pagarlo.

205. Conclusión séptima. Ningún tributo, de cualquier condición que sea, ya en cuanto a calidad, ya en cuanto a la cantidad, se exige justamente en contra de la voluntad del

imperatoris in cuius dominio sit iste Novus Orbis, qui et auctoritatem habet imponendi tributa. Probatur: iusta ratio exigendi tributa est quia sunt imposita subditis ab habente auctoritatem. Tunc sic, qui exigit tributa non imposita peccat et ad restitutionem tenetur. Sed qui aliquid exigit contra expressum mandatum imperatoris est huiusmodi. Ergo non potest tale tributum exigi. Haec sunt clara ex supra dictis.

206. Corollarium <primum>. Ex hoc sequitur quod cum imperator damnaverat omnia servitia personalia per *Novas Leges* et per suam expressam provisionem, et hoc non solum semel sed saepe, ut sunt servitia ad mineralia fodienda et alia cetera servitia in custodia gregum vel domorum vel in aliis, quod tales qui illa exigunt, inique agunt et tenentur restituere.

207. Corollarium <secundum>. Sequitur unum aliud, quod gravissimum reputo: quod omnes illi qui exigunt tributa, quamvis sunt taxata et alias videantur moderata, si excedunt illa quae ipsi solebant tempore infidelitatis suis dominis dare, peccant exigendo, et tenentur ad restitutionem illorum in quo excedunt. Patet: imponere tributa ad imperatorem exspectat. Sed ipse per suam regiam provisionem praecipit ut nullus populus habeat de tributo amplius quam solebat dare tempore infidelitatis, immo minus, ut intelligant differentiam, et quantum distet esse sub dominio Regis Catholici vel infidelis. Ergo tenentur de illo quod amplius.

208. Sed an id quod modo exigitur sit maius in valore, aliis iudicandum relinquo, pro comperto quod tempore infidelitatis regi deserviebant: unus populus agros seminando, alius dabat sagittas et arcus, alius ligna, alius argentum, alius aurum, alius gossypium ubi colligebatur; et sic, quia uni omnes, ille unus habebatur ditissimus, non propter magna tributa, sed quia omnes uni. Et quod tanta esset auri et argenti multitudo, eo erat quia non distrahebant sed semper adservabant. Non enim de regno in regnum pecunia deferebatur pro vestibus vel aliis ad usum; et sic non mirum quod tanta esset auri et argenti copia. Oportet ergo peculiariter inquirere de illo quod dabant olim, et an esset tyrannicum.

2 subditis *Bu Al* : subdictis *ms* **13** exigendo + ea *Bu* **16** tributo *Bu Al* : tributu *ms* **16-17** immo minus *Bu Al* : uno minus *ms* **17** Catholici *ex corr. ms, Bu Al* **18** tenentur *ms Al* : tenetur *Bu* · quod + est *Al* **19** relinquo *Bu Al* : relinco *ms* **21** alius gossypium *Bu Al* : alijus gosipium *ms* **22** ditissimus *fort. ms, Bu Al* **25** pecunia deferebatur *fort. ms, Bu* : pecuniam deferebant *Al* **27** tyrannicum *fort. ms* : tyrannidum *Bu Al.*

emperador, en cuyo dominio está este Nuevo Mundo, quien tiene también la autoridad para imponer tributos. Se prueba: la razón justa para exigir tributos es que son impuestos a los súbditos por quien tiene autoridad. Así pues, quien exige tributos que no han sido impuestos, peca y está obligado a la restitución. Ahora bien, quien exige algo contra el mandato expreso del emperador está en este caso. Por tanto, no puede exigirse tal tributo. Esto es claro, según lo dicho antes.

206. Corolario primero. De esto se sigue que, habiendo condenado el emperador por medio de las *Leyes Nuevas* y por expresa provisión suya, y esto no sólo una vez sino muchas, todos los servicios personales, como son los servicios para cavar minas y todos los demás, como son la custodia de los rebaños o de las casas u otros, que quienes exigen eso, obran injustamente y están obligados a restituir.[26]

207. Corolario segundo. Se sigue otra consecuencia que considero gravísima: que todos aquellos que exigen tributos, aunque hayan sido tasados y parezcan por otras razones moderados, si exceden aquellos que los naturales solían dar a sus señores en el tiempo de su infidelidad, pecan al exigirlos, y están obligados a la restitución de aquella parte en que los exceden. Esto es manifiesto: imponer tributos corresponde al emperador. Pero él mismo ordena por medio de una real provisión que ningún pueblo pague como tributo más de lo que solía dar en el tiempo de su infidelidad, y aun menos, para que los naturales aprecien la diferencia y vean cuánta distancia hay entre estar bajo el dominio del Rey Católico y estar bajo el de un infiel.[27] Por tanto, los españoles están obligados en cuanto a lo excedente.

208. Si lo que se les exige ahora es mayor en valor, lo dejo a otros para que juzguen, considerando que es patente que en el tiempo de su infidelidad servían a su rey en esta manera: un pueblo sembraba los campos; otro daba flechas y arcos; otro, leña; otro, plata; otro, oro; otro, algodón, donde éste se recogía; y así, como todos daban a uno solo, éste era considerado riquísimo, no en razón de los muchos tributos, sino porque todos daban a uno solo. Y el que fuera tan grande la cantidad de oro y plata, era porque no los gastaban, sino que siempre los conservaban. Pues el dinero no era llevado de un reino a otro para vestidos y otras cosas de uso; y así, no es de admirar el que fuese tan grande la cantidad de oro y plata. Es necesario, pues, investigar particularmente acerca de lo que daban antes, y si eso era tiránico.

209. <Corolarium tertium>. Sequitur etiam ex hoc quod, quia agitur de praeiudicio alterius, prorex et senatores, in quorum potestate hoc est, peccant non adimplendo regis man[19]datum; et tenentur etiam ipsi ad restitutionem illorum quae exiguntur ultra id quod tempore infidelitatis tribuebant suo regi. Nec excusat eos quod sequetur scandalum in republica. Utilius enim scandalum nasci permittitur quam quod veritas relinquatur: est enim phariseorum. In hoc enim christianus ab infideli differt, quod pro nulla re creata debet Deum offendere. Cum ergo sit Dei offensa, nullo modo sustinenda est, quidquid contingat.

210. Octava conclusio. Tributa non possunt imponi a prorege in aliis rebus quam in illis quae sunt in populo, nisi sit de voluntate ipsius populi. Probatur: potestas imponendi tributa in prorege est ex voluntate imperatoris. Sed imperator in imponendis tributis suam declaravit voluntatem, ut scilicet imponantur in rebus quae colliguntur in populo: ut ubi colligitur frumentum sit tributum de frumento, et ubi gossypium sit de eo. Ergo non possunt alia imponi tributa.

211. Dixi: "nisi sit de voluntate populi". Nam potest populus velle dare aliud tributum, etiam si ibi non colligatur, sed aliunde habeat; quia forte erit eis minus grave dare <hoc> quam id quod colligitur in populo.

212. Corollarium. Ex ista octava conclusione sequitur iniuste fieri a prorege et senatoribus quod tributa imponantur in terra ubi colligitur gossypium, quod *algodón* dicimus, in vestibus vel sindonibus compactis, seu textis ex eodem, contra ius et fas. Patet: quia, licet in sua terra sit gossypium, non tamen sunt sindones seu gossypinae, quas vocant *mantas*; et maximo labore et vehementi periculo corporis et animae a mulieribus texuntur.

213. Vidi ego, non semel, factum quod diu et noctu mulieres in hoc laborant, et vi et violentia in unum locum includuntur, tamquam si in carcere essent damnatae, ibi cum filiis quos nutriunt. Et ex tali inclusione sequitur quod, si sunt praegnantes, aborsum

2 quorum *He* : cuius *ms Bu Al* **3** ipsi *ms* : *om. Bu Al* **5** utilius *Bu Al* : uti*** *ms* · permittitur + potius *Al* **9** prorege *Bu Al* : prorex *ms* **12** imponantur *ms Bu* : imponatur *Al* **14** alia *Bu Al* : aliam *ms* **17** hoc *Bu Al* **19** algodón *Bu Al* : algodo *ms* **22** labore et vehementi *Bu Al* : labore ***ehementi *ms* **24** noctu *Bu Al* : notu *ms* **25** essent *Bu Al* : esset *ms* **26** aborsum *ms Bu* : abortum *Al*.

209. Corolario tercero. De esto se sigue también que, como se trata de un perjuicio a tercero, el virrey y los oidores, en cuya potestad está este asunto, pecan si no cumplen el mandato del rey, y están obligados también a la restitución de aquellas cosas que se exigen a los naturales más allá de lo que tributaban a su rey en el tiempo de su infidelidad; y no los excusa el hecho de que se ocasione escándalo en la república. Pues es más útil permitir que surja el escándalo y no que se abandone la verdad: en efecto este escándalo es propio de fariseos.[28] Porque el cristiano se diferencia del infiel en el hecho de que no debe ofender a Dios por razón de ninguna cosa creada. Por tanto, como eso es ofensa contra Dios, de ningún modo debe ser tolerado, cualquier cosa suceda.

210. Conclusión octava. No pueden imponerse tributos por el virrey en otras cosas que en las que hay en el pueblo, si no es por voluntad del mismo pueblo. Se prueba: la potestad de imponer tributos está en el virrey por voluntad del emperador. Ahora bien, el emperador ha declarado su voluntad en cuanto a la imposición de tributos; es decir, que se impongan sobre las cosas que se cosechan en el pueblo, para que, donde se cosecha trigo, el tributo sea de trigo, y donde algodón, sea del algodón. Por tanto, no pueden imponerse otros tributos.

211. Dije: "si no es por voluntad del pueblo"; porque el pueblo puede querer dar otro tributo, aun cuando ahí no se coseche, sino que lo obtenga de otro lugar; porque tal vez sea menos oneroso para ellos dar eso, y no lo que se cosecha en el pueblo.

212. Corolario. De esta octava conclusión se sigue que obran injustamente el virrey y los oidores, cuando en una tierra en que se cosecha lo que nosotros llamamos algodón (lat. *gossypium*), se imponen contra todo derecho y justicia tributos en vestidos o telas elaboradas o en tejidos del mismo material. Esto es manifiesto: porque, aunque en su tierra haya algodón, sin embargo, no hay telas o lienzos de algodón, las que llaman *mantas,* y éstas se tejen por las mujeres con grandísimo trabajo y severo peligro de sus cuerpos y sus almas.

213. Yo vi, y no una sola vez, este hecho: que las mujeres trabajan en esto día y noche; y que por la fuerza y la violencia son encerradas en un lugar y, como si hubiesen sido condenadas a la cárcel, ahí permanecen con los hijos que están amamantando. Y de tal encierro se sigue

patiantur ex labore excessivo; si nutriunt, quia nimium laborant et mala comedunt et extra tempus, pessimum lac dent filiis, et sic moriantur. Et ibidem illi qui huiusmodi operibus intendunt viri, occasionem habent offendendi Deum. Expertus loquor; quia vidi ista quam iniuste fiunt. Et datur eis pensum: datur mensura in latitudine et in longitudine, et tam fortiter texunt et filata debent esse cohaerentia et coniuncta, ut vix acicula pertranseat.

214. Haec sunt, et alia his maiora, quae ex tali tributo eveniunt. Qui talia exigunt, peccant et ad restitutionem tenentur, quia iuxta imperatoris mandatum solum teneretur dare gossypium et non amplius.

215. Scio hanc conclusionem multis displicere; nos tamen quae scimus loquimur et quod vidimus testamur, quamvis in multis sit moderatum a paucis diebus.

216. Nona conclusio. Ad hoc quod tributa quae imponuntur iusta sint, non sufficit quod imponantur de illis quae sunt in tali populo, sed nec ipsius gubernatoris Indorum, quem vocamus *cazique,* nec sufficit etiam ad iustitiam interveniat voluntas nobilium, quos vocamus *principales,* sed requiritur assensus et voluntas expressa vel implicita populi.

217. Probatur: quia si ad hoc <quod> tributa dicantur iusta et moderata sufficit voluntas nobilium et domini, quem vocamus *cazique,* esset quia ipsi possunt obligare populum ad tale tributum; sed tamen non possunt.

218. Patet: quia si *el cazique* et nobiles ponerent vel imponerent tributa, populo rationabiliter reclamante, esset iniustitia. Ergo ad iustitiam tributorum non sufficit voluntas gubernatoris populi et nobilium, sed requisita est populi expressa vel interpretativa debita.

219. Hoc dixerim, quia, si recte tractando negotium populi, ipsi nobiles consentirent, sufficit tunc, quia est voluntas debita interpretativa; quia ad eos exspectat utiliter gerere negotium ipsorum: hoc quando ipse populus <ir>rationabiliter dissentiret.

2 sic + hi *Al* · ibidem *Bu Al* : ibiben *ms* **4-5** *ante* in longitudine *litt. cancell.* : tam for *in nota Bu* **5** filata *Bu Al* : filatam *ms* **10** quae *ms Bu* : quod *Al* **11** *Inter par. 215 et 216 iteratus est textus par. 209-211 et partim 212. In marg. sin. fol. 19* : escribióse por hierro esto dos vezes asta + adelante *(ap. Bu)* **16** quod *Bu Al* · iusta *it. ms* **18** tale *Bu Al* : talem *ms* · possunt *Bu Al* : potest *ms* **19** ponerent *Bu Al* : poneret *ms* · imponerent *Bu Al* : imponeret *ms* **21** *ante* et nobilium *litt. cancell.* : expresa *ut vid.* **23** dixerim *Bu Al* : dexerint *ms* · tractando *Bu Al* : trantacdo *ms* **25** irrationabiliter *Bu Al.*

que, si están preñadas, sufren aborto por el excesivo trabajo; si están amamantando, como trabajan en exceso y comen malos alimentos y fuera de tiempo, dan pésima leche a sus hijos, y así éstos mueren. Y allí mismo los hombres que están a cargo de tales trabajos tienen ocasión para ofender a Dios. Hablo por experiencia, porque he visto cuán injustamente se hacen estas cosas. Y se les da tarea: se les da medida en anchura y en longitud; y tejen tan fuertemente, y la hilaza debe estar tan compacta y apretada, que apenas una aguja podría pasar.

214. Estas son las cosas (y otras mayores) que suceden a consecuencia de tal tributo. Quienes exigen estos tributos pecan y están obligados a la restitución, porque, de acuerdo con el mandato del emperador, los naturales sólo están obligados a dar algodón y no más.

215. Sé que esta conclusión desagrada a muchos; sin embargo, nosotros decimos lo que sabemos, y atestiguamos lo que hemos visto;[29] aunque se haya dado moderación en muchas cosas desde hace pocos días.

216. Conclusión novena. Para que los tributos que se imponen sean justos, no es suficiente que se impongan en aquellas cosas que hay en tal pueblo, ni basta que intervenga la voluntad del mismo gobernador de los indios, a quien llamamos cacique, ni basta tampoco para la justicia que intervenga la voluntad de los nobles, a quienes llamamos principales, sino que se requiere el asentimiento y la voluntad, expresa o implícita, del pueblo.

217. Se prueba: porque, si para que los tributos sean calificados de justos y moderados, basta la voluntad de los nobles y del señor, a quien llamamos cacique, sería porque ellos tienen potestad para obligar al pueblo a tal tributo, pero no la tienen.

218. Esto es manifiesto: porque si el cacique y los nobles fijaran o impusieran los tributos, y el pueblo reclamara razonablemente, habría injusticia. Por tanto, para la justicia de los tributos no basta la voluntad del gobernador del pueblo y de los nobles, sino que se requiere la debida voluntad del pueblo, expresa o interpretativa.

219. Puedo decirlo, porque, si al tratar con rectitud los negocios del pueblo, los mismos nobles estuviesen de acuerdo, entonces esto bastaría, porque esa es la debida voluntad interpretativa del pueblo, ya que a ellos concierne llevar favorablemente los negocios de los naturales: esto, cuando el mismo pueblo disintiera sin razón.

220. Corollarium. Sequitur iniqua esse tributa quae fiunt per hoc quod *cazique* metu Hispani vel *calpisque* vel alicuius + don* gra +, verbi gratia, ut supra rettulimus [20], *por una botija de vino, o un cavallo, o una capa o gorra,* vel simile, consentit in tributo populi quod imponitur.

221. Hoc patet: quia iste talis non habet in sua potestate populum obligare, maxime eo inconsulto. Ergo inique fit talis tributorum taxatio; et Hispanus non est securus in conscientia cui constat factum; scilicet, quod per subornationem vel timorem consentit gubernator in hoc.

222. Non fabulam narro sed rei veritatem. A paucis diebus contigit egregium factum: cum sit quidam nobilis Hispanus habens populum, et cessasset servitium mineralium, vocatus est gubernator a prorege ut taxaretur tributum. Sciens nobilis alio simili, egrediens inventus obviam gubernatori, et videns eum, coepit descendere de equo nobilis Hispanus et amplecti gubernatorem Indum, et valde gratiose blanda verba ad eum <dirigere>; et obtulit ei nescio quae, et cum maximo honore detulit in domum suam. Ipse gubernator Indus, admiratus de honore insolito, cum alias saepe audiret *bellaco perro,* nunc tamen *oh señor don fulano, venga en hora buena,* etc., non intellexit in tali honore positus, et putavit quod haec deberent diu durare; et tandem miser consentit in tributo eo modo quo nobilis voluit.

223. Et sic, proh dolor!, populus nunc clamat sicut olim sub Aegyptiaca servitute. Prorex ipse deceptus est per consensum gubernatoris; sed tamen non excusatur; nec ipsi consiliarii senatores, quia non ignorant condicionem istorum, neque etiam eos latet artificium Hispanorum in istis.

224. Ad hoc quod prorex a peccato esset liber, deberet ante taxationem tributorum inquirere per aliquem alias fidelem virum, sive esset saecularis sive religiosus, ut populum interrogaret quid possent commode exsolvere in tributo, et post vocare ad se secreto gubernatores et nobiles, et clam non coram Hispano eos interrogare. Tunc ipse videret quae fiunt deceptiones et fraudes per Hispanos et per eorum *calpisques,* ut aiunt.

2 don* gra verbi gratia *ms* : det verbi gratia *Bu Al* · rettulimus *Bu Al* : retilimus *ms* **5** maxime *Bu Al* : mexime *ms* **7** subornationem *ms Bu* : subordinationem *Al* **12** egrediens + itinere *Al* · inventus *Bu Al* : iventus *ms* · gubernatori *ex corr. ms, Bu Al* **14** dirigere *He* **14-15** domum suam *Bu* : dominium suum *ms ut vid., Al* **19** Aegyptiaca *Bu Al* : egiaca *ms* **20** excusatur *ms Bu* : excusantur *Al* **26** interrogare *Bu Al* : interrogaret *ms.*

220. Corolario. Se sigue que son injustos los tributos que se establecen por este medio: que el cacique los prometa por miedo al español o al *calpisque*[30] o a algún otro, como referimos arriba, verbi gratia por *una botija de vino o un caballo o una capa o gorra* o algo semejante,[31] y consienta en el tributo que se impone al pueblo.

221. Esto es manifiesto: porque este individuo no tiene en su potestad obligar al pueblo, máxime sin consultarlo. Por tanto, tal tasación de tributos se hace injustamente, y el español a quien le consta el hecho no está seguro en su conciencia, es decir, porque por medio de soborno o por temor el gobernador consiente en eso.

222. No refiero un cuento sino un hecho real. Hace pocos días sucedió algo extraordinario: había cierto noble español que tenía un pueblo; y como se hubiese terminado el servicio en las minas, el gobernador fue llamado por el virrey para que se tasara el tributo. Conociendo esto el español por otro individuo que estaba en situación semejante, salió a encontrar al gobernador, y al verlo, el noble español descendió de su caballo y comenzó a abrazar al gobernador indio y a dirigirle palabras halagadoras con mucha cortesía; y le ofreció no sé qué, y con el mayor honor lo llevó a su casa. El gobernador indio, admirado del insólito honor, pues otras veces había oído que a menudo lo llamaba *bellaco perro,* y ahora en cambio, *señor don fulano, venga en hora buena,* etc. Colocado en tal honor, no comprendió el ardid, y pensó que esta situación debería durar por mucho tiempo; y al final el desgraciado consintió en el tributo del modo que quiso el noble español.

223. Y así, ¡Oh dolor!, el pueblo clama ahora como en otro tiempo bajo la servidumbre egipcia. El mismo virrey fue engañado por el consentimiento del gobernador; sin embargo, ni él tiene excusa, ni los mismos oidores de su consejo, pues no ignoran la condición de estos naturales, ni tampoco se les ocultan las artimañas de los españoles en estos asuntos.

224. Para que el virrey estuviese libre de pecado, debería, antes de la tasación de los tributos, investigar por medio de algún varón totalmente digno de fe, sea secular, sea religioso, para que interrogue a los naturales qué pueden cómodamente pagar de tributo, y cite después ante sí en privado a gobernadores y principales, y en secreto, no ante el español, los interrogue. Entonces él mismo vería los engaños y fraudes que se hacen por los españoles y por sus calpisques, como los llaman.

225. Decima conclusio. Ad hoc quod tributa sint iusta requiritur fiat secundum voluntatem imperatoris, iuxta suas regias provisiones, et quod non sint maiora quam sunt in populis ipsius imperatoris, et quod sint imposita secundum eorum facultates, quae commode exsolvi possint.

226. Haec conclusio ex omnibus supra dictis aperte colligitur, quia ad voluntatem imperatoris primo oportet attendere qui potest tributa imponere, et cui oportet, si verum dominium est istius Orbis, dare principatum [20v] et dominationem; et quod <tributa> non debeant esse maiora in populis commissis Hispanis.

227. Patet: quia alias iniustitia esset et personarum acceptio; et merito conqueruntur <Indi> quod sint sub dominio Hispani. Nulla enim ratio hoc dictat, quod unus populus, cuius cura commissa est Hispano, det mille aureos in tributo, et alius aeque magnus et vicinus huic, det imperatori quingentos. Et tamen in omnibus fere populis sic est inaequalitas, ut qui sunt vasalli imperatoris non sint gravati, et in nullis aliis portare pondus non possint.

228. Dixi in conclusione quod "sint imposita secundum facultatem eorum, sic ut commode solvi possint". Non enim tenetur homo, ad exsolvendum tributum, negotiari nec +extraordinario+ cum labore quaerere, sed debet ei imponi iuxta facultates suas.

229. In Hispania videmus quod pauperes agricolae, qui vivunt de labore, tributum habent, sed tamen nullus est adeo pauper quin ut in plurimum sit ditior omnibus istis. Verum talis in Hispania non daret in tributo ultra duos vel tres ad summum argenteos in uno quoque anno. Qua iustitia ergo dabit Indus in duplo, et aliqui in quadruplo et ultra, cum ipsi ex fructibus quos colligunt, nisi pauci, non acquirant pecuniam, quia non vendunt, sed solum quae sibi sufficiunt seminant?

230. Et si ad leges imperatorum attendamus nos qui sub imperatore militamus, inveniemus tributum quod <ab> uno exigitur nimium excedere, quia in *Codice*, "De susceptoribus praepositis", in l. "Modios", l. 10, sic definitum est: ut in tributo populus det de

1 Decima conclusio *Bu* : *in marg. sin. ms, in nota Al* **2** et *ms* : *om. Bu Al* **4** possint *He* : possunt *ms Bu Al* **5-6** colligitur, quia...cui oportet *He* : colligitur (quia...cui oportet) *Bu* colligitur. Quia...cui oportet *Al* **8** tributa *He* **10** Indi *He* **17** extraordinario *Bu Al* : *l. n. ms* · labore + id *Bu* **25** ab *Bu Al* · quia in Codice *He* : quia C *ms* quia Digestum c. *Bu* quia Digesta c. *Al* · *ante* C *litt. cancell.* : ff **26** Modios *Bu* : modis *ms Al.*

225. Conclusión décima. Para que los tributos sean justos se requiere que se obre según la voluntad del emperador, de acuerdo con sus regias provisiones; que no sean mayores que en los pueblos del mismo emperador, y que sean impuestos de acuerdo con sus posibilidades, para que puedan pagarlos cómodamente.

226. Esta conclusión se deduce claramente de todo lo dicho arriba, porque corresponde a la voluntad del emperador en primer lugar mirar quién puede imponer los tributos, y a quién, si él tiene el dominio verdadero de este orbe, debe conferir el principado y la dominación; y ver que los tributos no sean mayores en los pueblos encomendados a los españoles.

227. Esto es manifiesto: porque de otra manera habría injusticia y acepción de personas; y con razón se quejan los naturales de que están bajo el dominio de un español. Pues ninguna razón ordena que un pueblo, cuyo cuidado se ha encomendado a un español, dé mil pesos de oro en tributo, y otro, de la misma magnitud y vecino a éste, dé al emperador quinientos. Y sin embargo, en casi todos los pueblos la desigualdad es tal, que los que son vasallos del emperador no son gravados, y en ninguno de los otros pueden soportar la carga.

228. Dije en la conclusión que "los tributos deben ser impuestos según la posibilidad de los naturales, de tal manera que puedan ser pagados cómodamente". Pues un hombre no está obligado, para solventar el tributo, a emprender negocios, ni a reunirlo con esfuerzos extraordinarios, sino que el tributo debe imponérsele de acuerdo con sus posibilidades.

229. Vemos en España que los labradores pobres que viven de su trabajo pagan tributo; sin embargo, ninguno es tan pobre que no sea más rico con mucho que todos estos. Pero en España este labrador no pagaría de tributo más de dos o tres pesos de plata cada año a lo sumo. ¿Con qué justicia, pues, los indios pagarán el doble, y algunos el cuádruple y más, cuando ellos, a no ser unos cuantos, no ganan dinero de los frutos que cosechan, porque no venden sus productos, sino que siembran sólo lo que les es necesario?

230. Y, si atendemos a las leyes de los emperadores, nosotros, que servimos en la milicia del emperador, encontraremos que el tributo que se exige a uno de estos naturales es excesivo en demasía, porque en el *Código*, "De susceptoribus praepositis", en la ley "Modios", libro 10,[32] se ha definido así: que como tributo el pueblo entregue sobre el

frumento quinquagesimam partem et de hordeo quadragesimam et vini et lardi vicesimam, etc.

231. Sufficeret ergo, si in tributo istis imponeretur, maxime habendo respectum ad voluntatem imperatoris, quinquagesima pars frumenti; et, si hoc exiguum esset, sufficeret quadragesima, etiam si esset omnium quae colligit. Sed tamen ultra decimam exigitur.

232. Nec valet dicere quod possunt dare quae dant; quia hoc non <dant> sine eorum detrimento. Fere continuo sunt in tributo quaerendo, et non remanet eis locus ut in soli et filiorum necessariis intendant.

233. Undecima conclusio. Non est licitum sic imponere tributum in populo, ut omnes exsolvant tributum, etiam nobiles seu *principales*.

234. Patet: si rex seu imperator in Hispania ab omnibus communibus in omnibus populis exigeret tributum, inique ageret, et non ex alio nisi quod illi qui ex privilegio sunt exempti nec possunt compelli ad tributum. Sed eo modo quo apud nos sunt exempti illi qui sunt nobiles, scilicet, *cavalleros o hidalgos*, apud istos sunt [21] nobiles quos *principales* vocamus. Ergo, sicut sunt exempti tales, et isti. Et sic compellere istos ad tributum est iniustum, sicut et illos compellere.

235. Item quia tributum debet imponi secundum voluntatem reipublicae et ad bonum ipsius. Sed secundum voluntatem reipublicae est et ad bonum ipsius quod tales sint nobiles exempti, quia non potest alias bonum totius constare sine eis. Videmus enim quod modum suum gubernandi habebant per tales nobiles et *principales*, et sine eis non potest constare. Ergo.

236. Corollarium <primum>. Ex ista conclusione sequitur quod prorex et senatores in impositione tributorum, et similiter alii Hispani qui hoc sollicite intendunt, ut nullus in populo remaneat liber a tributo, peccant et iniustitiam committunt.

1 quadragesimam *Bu Al* : quadraxesimam *ms* **5** quadragesima *Bu Al* : quadraxisima *ms* · decimam *Bu Al* : dezimam *ms* **7** *alt.* dant *Bu Al* **8** in soli *ms* : sibi *Bu Al* **9** filiorum *He* : filiis *ms ut vid., Bu Al* **10** omnes *Bu Al* : eos *ms* **13** privilegio *Bu Al* : previlexio *ms* **15** *ante* scilicet *litt. cancell.* : quos *in nota Bu* **16** isti + sint *Bu* **17** illos *fort. ms* : alios *Bu Al.*

trigo la quincuagésima parte, sobre la cebada, la cuadragésima, sobre el vino y el tocino, la vigésima, etc.

231. Sería suficiente, pues, que como tributo se impusiera a los naturales, sobre todo respetando la voluntad del emperador, la quincuagésima parte sobre el trigo; y si esto fuera muy poco, sería suficiente imponerles la cuadragésima parte, aunque fuera sobre todo lo que cosechan. Y sin embargo, se les exige más de la décima parte.

232. Y no vale decir que pueden dar lo que dan; porque no dan esto sin gran detrimento. Casi de continuo andan buscando reunir el tributo, y no les queda lugar para ocuparse de las cosas necesarias para su casa y sus hijos.

233. Conclusión undécima. No es lícito imponer tributo al pueblo de tal manera que todos lo paguen, aun los nobles o principales.

234. Esto es manifiesto: si en España el rey o el emperador exigiera tributo a todos los del común en todos los pueblos, obraría injustamente, y no por otra razón, sino porque aquellos que por privilegio están exentos, no pueden ser obligados a pagar tributo. Y del mismo modo que entre nosotros están exentos aquellos que son nobles, es decir *caballeros o hidalgos,* entre éstos son nobles aquellos que llamamos principales. Por tanto, así como están exentos aquéllos, también éstos deben estarlo. Y así, obligar a éstos a pagar tributo es injusto, como obligar a aquéllos.

235. Además, porque el tributo debe imponerse de acuerdo con la voluntad de la república, y para el bien de la misma. Ahora bien, es de acuerdo con la voluntad de la república y para el bien de la misma el que tales nobles estén exentos, porque de otra manera no puede mantenerse el bien de todo el pueblo sin ellos. En efecto, vemos que tenían su propio modo de gobierno por medio de esos nobles y principales, y que sin ellos no puede mantenerse. Por tanto...

236. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión que en la imposición de los tributos el virrey y los oidores, y de manera semejante otros españoles que se ocupan solícitamente en esto, para que nadie en el pueblo quede libre de tributo, pecan y cometen injusticia.

237. Patet: quia compellunt ad tributum eos qui alias sunt liberi per voluntatem populi et regis; et a fortiori est iniustum quod etiam ipse gubernator populi solvat tributum; quod tamen in aliquibus populis fit.

238. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam quod, cum de voluntate populi sit habere aliquos certos in numero moderato ad cultum divinum, qui deserviant ad cantandum et ad divina officia celebranda adiuvandum, iniquum esset imponere talibus tributum.

239. Patet: quia tales ad bonum populi totius sic sunt deputati. Cum ergo ita sit, iuste ipsis non potest imponi tributum; sed debent esse reservati, quia, cum eo modo quo ad bonum commune exspectat quod aliqui nobiles tributo careant, etiam exspectat quod alii qui ad ecclesiastica officia sunt deputati. Et sic, <qui> imponit tributa in populo, ad hoc debet respicere.

240. Dixi: "in certo numero limitato". Quia, si superflui sunt, tunc posset <esse> iniquitas, quia nimis ex hoc gravaretur populus. Sed tamen quod in populo ubi sunt mille et duo millia et tria millia et decem millia qui tributum solvunt, sint reservati propter divinum cultum 30 aut 50, non solum iniustum non debet videri sed aequissimum. Et populus, potestate quam iure naturali habet sibi providendum, potest tales <habere> in isto certo et honesto numero, qui liberi sint a tributo; quia bono communi hoc expedit, et in tali provisione populus non potest impediri. Nam, si iuste vult aliquos liberos a tributo, quales sunt illi quos *hidalgos* vocamus, quanto amplius poterit eximere illos qui sunt deputati ad cultum divinum.

3 populis *Bu Al* : pupulis *ms* **6** esset *Bu* : esse *ms Al* **10** *alt.* qui *Bu Al* **12** superflui *Bu* : superflua *ms Al* · esse *Bu Al* **15** aut *superscr.* **17** habere *Bu Al* **18** impediri *ex corr. ms, Bu Al.*

237. Es manifiesto: porque obligan a pagar tributo a aquellos que por otra parte están libres de él por voluntad del pueblo y del rey; y con mayor razón es injusto que también el mismo gobernador del pueblo pague tributo; lo cual, sin embargo, sucede en algunos pueblos.

238. Corolario segundo. Se sigue también que, como es por voluntad del pueblo el que haya algunos individuos, en número moderado, dedicados al culto divino, que presten servicio para cantar y ayuden a la celebración de los oficios divinos, sería injusto imponer tributo a éstos.

239. Es manifiesto: porque tales individuos han sido designados de esa manera para el bien de todo el pueblo. Por tanto, como eso es así, no puede imponerse tributo justamente a éstos, sino que deben ser excluidos; porque del mismo modo que mira al bien común el que algunos nobles estén libres de tributo, también mira al bien común que estén libres otros que son designados para servicios eclesiásticos. Y así, quien impone los tributos en un pueblo debe atender a esto.

240. Dije: "en un cierto número limitado"; porque si son un número excesivo, entonces podría haber injusticia, porque el pueblo sería gravado demasiado por esto. Sin embargo, el que en un pueblo donde hay mil o dos mil o tres mil o diez mil individuos que pagan tributo, sean excluidos de él 30 o 50 para el culto divino, no sólo no debe verse como injusto sino antes bien como muy justo. Y el pueblo, con la potestad que tiene por derecho natural de proveerse, puede contar a estos individuos en ese número determinado y decoroso para que estén libres de tributo; porque esto es benéfico para el bien común, y no puede prohibirse al pueblo tal provisión. Pues, si justamente quiere que algunos estén libres de tributo, como son aquellos a quienes llamamos *hidalgos*, cuánto más podrá eximir a los que han sido designados para el culto divino.

V

241. Quintum dubium: utrum isti erant vere domini, et sic utrum potuerunt spoliari [21v].

242. Consequenter quaeritur utrum illi qui ante adventum Hispanorum dominabantur in istis partibus erant veri domini; et, si erant, utrum iuste potuerunt privari suo dominio, et utrum de facto nunc privati sunt.

243. Primo. Videtur quod non fuerunt veri domini. Erant infideles, idolatrae, homicidae, tyranni. Sed ubi ista sunt, non est verum dominium. Ergo.

244. Secundo. Probatur quod, licet essent veri domini, iuste sunt privati. Nam quicumque regit ad malum subditorum, iuste privandus est dominio. Sed isti tempore infidelitatis, etiam si essent veri domini, ad perniciem populi regebant.

245. Patet: quia manebat populus in idolatria, et haec est maxima pernicies populi. Erant etiam alia peccata nefanda; et haec in ipsis dominis et in aliis exemplo ipsorum. Ergo sequitur quod potuerunt iuste privari.

246. In contrarium est, quia potestas et dominium verum non fundatur in fide. Ergo potest esse in infideli.

247. Pro solutione quaestionis oportet <primo> considerare quod, de dominio istorum loquentes, dupliciter potest intelligi: vel de dominio quod erat apud unum qui erat monarcha, ut in provincia Mexicana *Moteçuma* et in Mechoacanensi *el Cazonzique*; vel de dominis aliis sub isto, qui erant in diversis oppidis, subditi uni regi, ad modum quo in Hispania sunt duces, comites, marchiones et alii habentes oppida, qui sunt sic domini, tamen sub rege qui monarchiam tenet in toto regno, et ei datur oboedientia etiam contra voluntatem comitis in suo comitatu.

248. Secundo notandum quod dominium dupliciter haberi potest: uno modo, per

1 V *add. Bu* : Dubium quintum *add. Al* **2** Quintum...spoliari *pro primo quaestionis par. Bu Al* : *pro quaestionis titulo nulla divisione neque adnotatione adhibita ms* **5** potuerunt *ms Bu* : potuerint *Al* **6** sunt *fort. ms* : sint *Bu Al* **7** idolatrae *Bu Al* : iddolatrae *ms* **8** Ergo + non erant veri domini *Bu* **9** essent *Bu Al* : esset *ms* **14** privari *Bu Al* : priveri *ms* **18** loquentes + dominium *Bu* **19** Cazonzique *ms Bu* : Caltzontzin *Al* **23** etiam *fort. ms* : et *Bu Al.*

V

241. Duda quinta. Si estos naturales eran verdaderamente señores, y así, si pudieron ser despojados.

242. En consecuencia, se inquiere si aquellos que dominaban en estas partes antes de la venida de los españoles eran verdaderos señores; y, si lo eran, si pudieron ser privados justamente de su dominio, y si ahora de hecho lo están.

243. En primer lugar, parece que no fueron verdaderos señores. Eran infieles, idólatras, homicidas, tiranos. Ahora bien, donde existen estas condiciones no hay verdadero dominio. Por consiguiente...

244. En segundo lugar, se prueba que, aunque fueran verdaderos señores, han sido privados justamente de su dominio. Porque quienquiera gobierna para mal de los súbditos, puede ser privado justamente de su dominio. Ahora bien, estos gobernantes en tiempo de su infidelidad, aun cuando fuesen verdaderos señores, gobernaban para perjuicio de su pueblo.

245. Esto es manifiesto, porque el pueblo permanecía en la idolatría, y éste es el mayor perjuicio del pueblo. Había además otros pecados nefandos, y éstos en los mismos señores y en otros individuos por el ejemplo de ellos. Por tanto, se sigue que pudieron ser privados justamente de su dominio.

246. Es argumento en contrario que la potestad y el dominio verdaderos no se fundan en la fe. Por tanto, puede haberlos en un infiel.

247. Para resolver la cuestión es necesario en primer lugar considerar que, al hablar del dominio de éstos, dicho dominio puede entenderse de dos maneras: o se habla del dominio que estaba en una persona que era el monarca, como Moctezuma en la provincia mexicana y el Caltzontzin en la michoacana; o se habla de otros señores que estaban bajo éstos en diversas poblaciones, sujetos al rey, como en España son los duques, condes, marqueses y otros que poseen poblaciones. Así, éstos son señores; sin embargo, están bajo el rey que tiene el gobierno en todo el reino; y a él se da obediencia, aun contra la voluntad del conde en su condado.

248. En segundo lugar debe advertirse que el dominio puede tenerse de dos maneras: pri-

successionem, ut filius patri succedat, sicut nunc in Hispania et fere apud omnes provincias; alio, per electionem. Et haec dupliciter contingit: uno, per electionem ipsius populi vel provinciae cui praeficitur; alio, per electionem ipsius monarchae praeficientis; ut si quis sit dux, potest esse vel quia eligitur ab illis qui sunt in ducatu, vel per hoc quod imperator vel rex deputat <et> ipsum destinat, dando ei dominium ad modum quo locuti sumus. Quod, posito dominium et imperium istius Orbis sit apud imperatorem, potuit tamen constituere, sicut constituit, hunc et illum Hispanum in isto vel illo populo, sicut constituit dominum Marchionem del Valle.

249. Tertio notandum quod isti domini, alii sub primo, sic poterant esse domini per voluntatem regis vel reipublicae, vel per successionem, quod solum haberent imperium supra alios, et hoc solo essent contenti, sic quod nullum haberent [22] a populo tributum; vel sic erant domini quod etiam habebant tributum, quod praestabant eis, etiam si darent regi vel supremo. Istis suppositis.

250. Prima conclusio. Ille qui erat monarcha apud istos, quantumcumque infidelis et idolatra, verus erat dominus. Probatur: quia apud gentiles, ut ex Scriptura constat, verum fuit dominium. Ergo etiam apud istos similiter. Secundo, quia dominium, ut supra diximus, contingit ex Dei electione vel ex voluntate reipublicae transferentis potestatem. Sed haec voluntas potuit esse, et videtur quod de facto fuit <transferendi potestatem> in unum qui regeret. Ergo <in> eo erat verum dominium etiam tempore infidelitatis; quia fides, quae est de iure divino, non tollit neque ponit dominium, quod est de iure gentium.

251. <Corollarium>. Ex hoc sequitur quod talis qui erat monarcha in regno, eo quod infidelis vel idolatra, non potuit privari regno. Nam si ob id esset iuste privatus, sequitur quod cum infidelitate non potuit esse verum dominium. Quod tamen est falsum et constans ex Scriptura; nam vocat Pharaonem regem; similiter Nabuchodonosor et

1 *ante* successionem *litt. cancell.* : *l. n.* · successionem *Bu Al* : suscesionem *ms ut freq.* · succedat *Bu Al* : suscedat *ms* **4** praeficientis *ex corr. ms, Bu Al* · ducatu *Bu Al* : ducato *ms* **5** deputat *ms Bu* : reputat *Al* · et *Bu Al* **8** vel illo *ms Al* : vel in illo *Bu* · Valle *Bu Al* : Velle *ms* **10** successionem *Bu Al* : suscensionem *ms* **12** *ante* habebant *litt. cancell.* : si darent *in nota Bu* **13** supremo *Bu Al* : sup*** *ms* **15** idolatra *Bu Al* : idolatria *ms* **16** fuit *ms Al* : fuerit *Bu* **18-19** transferendi potestatem *He* : transferentis potestatem *Bu* translata *Al* **19** *alt.* in *Bu Al* **22** monarcha *ms Bu* : monarchia *Al* **23** idolatra *ex corr. ms, Bu Al.*

mero, por sucesión, como un hijo sucede al padre, de igual modo que ahora se practica en España y en casi todos los países. Segundo, por elección; y ésta se da de dos maneras: una, por elección del mismo pueblo o provincia cuyo gobierno tiene; otra, por elección del mismo monarca que le confía el gobierno. Así, por ejemplo, si alguien es duque, lo puede ser, o porque es elegido por el pueblo que vive en el ducado, o porque el emperador o el rey lo elige y lo designa, confiriéndole el dominio en la forma que hemos dicho. Ahora bien, suponiendo que el dominio y el imperio de este Nuevo Mundo reside en el emperador, éste pudo sin embargo constituir, como lo hizo, a este o a aquel español en este o aquel pueblo, como constituyó señor al Marqués del Valle.[1]

249. En tercer lugar debe notarse que estos señores (los que están bajo el primero) igualmente podían ser señores por voluntad del rey o de la república, o por sucesión, de manera que únicamente tuvieran el mando sobre los otros, y con esto solo estuvieran contentos, de tal suerte que no percibieran ningún tributo del pueblo, o bien eran señores de tal condición que también percibían el tributo que les daban a ellos, aun cuando lo dieran también al rey o a la autoridad suprema. Esto supuesto:

250. Conclusión primera. Aquel que era monarca entre estos naturales, por más que fuera infiel e idólatra, era verdadero señor. Se prueba, porque entre los gentiles, como consta por la Sagrada Escritura, hubo dominio verdadero.[2] Por tanto, sucedió de igual manera entre éstos. En segundo lugar, porque el dominio, como dijimos arriba, se da por elección de Dios o por voluntad de la república que transfiere la potestad.[3] Ahora bien, esta voluntad pudo ser, y parece que de hecho fue, de transferir la potestad a uno solo para que gobernara. Por tanto, en él había dominio verdadero también en el tiempo de su infidelidad; porque la fe, que es de derecho divino, no quita ni confiere dominio, que es de derecho de gentes.[4]

251. Corolario. De esto se sigue que aquel que era monarca en un reino, por el hecho de que era infiel o idólatra no pudo ser privado de su reino. Porque, si hubiese sido privado justamente por eso, se sigue que con la infidelidad no pudo haber dominio verdadero. Sin embargo, esto es falso, y así consta por la Sagrada Escritura, porque llama rey al Faraón,[5] y de modo semejante así son llamados Nabucodonosor[6] y Senaquerib.[7] Y en

Sennacherib sic vocantur. Et <in> Gen 47, 20 dicitur quod Iosephus subiecerit omnem terram Aegypti Pharaoni. Et Paulus, Rom 13,1-7 iubet oboedientiam praestari principibus, qui tunc infideles erant; et concinit Petrus (1 Petr 2, 11-18).

252. Nec ob idololatriam privandus venit; quia sic omnes infideles idolatrae ob hanc causam possent suo dominio exspoliari, quod est falsissimum, ut dicemus quando agemus de causa iusta belli.

253. Secunda conclusio. Tempore infidelitatis iustum et legitimum dominium erat apud istos qui erant oppidatim deputati, sive essent domini per successionem hereditariam, sive domini essent per electionem regis, sive per electionem aliquorum de suo consilio qui ad hoc erant deputati.

254. Probatur, ut prima conclusio: quia dominium vel est ex iure naturae vel a voluntate humana; sed, sive hoc sive illo modo, infidelitas non obstat quominus in eis potuit esse verum dominium. Et sicut potuit esse verum per hoc quod respublica tota eligeret unum monarcham, sic etiam est verum per hoc quod unus populus eligeret unum isto solo populo.

255. Et similiter etiam esset verum dominium per hoc quod ipse monarcha vel rex eligeret talem, ad modum quo imperator facit ducem et comitem, etc. Nam, cum ad regem exspectet gubernatio regni, si ad bonum eius regni conducat quod sint tales oppidatim domini, potest eos creare, etiam republica non eligente, et a fortiori non contradicente sed consentiente. Ista sunt clara advertenti.

256. Corollarium. Ex ista conclusione sequitur quod illi qui erant domini deputati per suos populos, non potuerunt ab Hispanis spoliari suo vero dominio, etiam si manerent in infidelitate, et a fortiori post conversionem <ad> Christum. Et sic nec potuerunt [22v] habere verum dominium Hispani, etiam per concessionem imperatoris, quia nec imperator ipse poterat auferre dominium ab ipsis veris dominis et aliis dare, etiam
257. si concederemus quod ipse esset verus dominus totius orbis, quod et negamus.

1 Gen 47 *Bu Al* : Gene. 49 *fort. ms* **3** concinit *ms Bu* : concinnit *Al* **4** idololatriam *ms ut pl.* : idolatriam *Bu Al* **5** exspoliari *Bu* : expoliari *ms* spoliari *Al* **12** infidelitas *ex corr. ms, Bu Al* **15** unum + ex *Bu Al* **20** consentiente *Bu Al* : consenciente *ms* **21** deputati *Bu Al* : depuptati *ms* **23** ad *Bu Al* · potuerunt *Bu Al* : potuerut *ms* **25** dare, etiam *He* : dare ‖ Etiam *Bu* dare. Etiam *Al*.

Génesis 47, 20 se dice que José sometió toda la tierra de Egipto para el Faraón.[8] Y Pablo en la *Epístola a los romanos* 13, 1-7 manda prestar obediencia a los príncipes, que entonces eran infieles;[9] y Pedro concuerda en la *Epístola* 1, 2, 11-18.[10]

252. Ni por causa de idolatría puede alguien ser privado de dominio; porque de este modo todos los infieles idólatras podrían ser despojados de su dominio por esta causa, lo cual es completamente falso, según diremos cuando tratemos sobre la causa justa de la guerra.[11]

253. Conclusión segunda. En el tiempo de su infidelidad había dominio justo y legítimo en aquellos naturales que eran designados para gobernar las ciudades, ya fueran señores por sucesión hereditaria, ya fueran señores por elección del rey, ya por elección de algunos miembros de su consejo, que se nombraban para ese propósito.

254. Se prueba, como la conclusión primera. Porque el dominio, o es por derecho natural o por voluntad humana. Pero, sea de esta manera, sea de aquella, la infidelidad no obsta para que en ellos haya podido haber dominio verdadero. Y así como pudo ser verdadero por el hecho de que toda la república eligiera un solo monarca, así también pudo ser verdadero por el hecho de que un pueblo eligiera a uno para ese solo pueblo.

255. E igualmente también sería dominio verdadero por el hecho de que el mismo monarca o el rey eligiera a alguien en la misma forma en que el emperador crea un duque, un conde, etc. Porque, como al rey atañe el gobierno del reino, si es conducente al bien de ese reino el que haya tales señores en las ciudades, puede crearlos, aun cuando la república no los elija, y con mayor razón si ésta no contradice, sino consiente. Estas cosas son claras para quien reflexiona.

256. Corolario. De esta conclusión se sigue que aquellos que habían sido designados señores en sus pueblos, no pudieron ser despojados de su dominio verdadero por los españoles, aun cuando permanecieran en la infidelidad, y mucho menos después de su conversión a Cristo. Y así, los españoles tampoco pudieron tener dominio verdadero, ni aun por concesión del emperador, porque ni el emperador mismo podía quitar el dominio a sus señores verdaderos y darlo a otros,

257. aun cuando concediéramos que el emperador es señor verdadero de todo el mundo,

De quo alibi dicendum. Nam dato esset dominus, non sequitur quod esset proprietarius; et sic non posset contra voluntatem reipublicae auferre dominum quem ipsa constituit. Neque posset contra voluntatem regis in istis partibus auferre dominum quem ipse constituit per potestatem datam a republica.

258. Tertia conclusio. Sicut non potuerunt domini apud istos qui erant ante adventum Hispanorum privari vero dominio, neque potuerunt privari suis tributis licitis et moderatis quae recipiebant a sibi subditis. Ista conclusio probatur: verum dominium et iustum in hoc stat quod possit moderata tributa recipere ab illis quorum est dominus. Sed non potuerunt iuste privari dominio, ut dictum est. Ergo nec potuerunt privari suis tributis iustis.

259. Corollarium <primum>. Ex hoc sequitur quod quicumque sit ille qui abstulit tributa quae debentur Cazonzi vel Montezumae, qui erant reges et supponimus veros dominos, etiam si infideles vel idolatrae, quod talis tenetur ad restitutionem illorum, et furtum et rapinam commisit; et consequenter, quamdiu talis alieni possessio est, talis in malo statu.

260. Secundum corollarium. Sequitur secundo etiam quod omnes illi qui dominos oppidorum, qui erant per oppida deputati, vel per electionem populi vel per voluntatem principis, ut fiebat, spoliaverunt suis tributis et sibi appropriaverunt, sunt in peccato, et tenentur ad restitutionem omnium illorum, neque suum faciunt tributum. Patet: quia nec fit suum per voluntatem imperatoris, qui non potest ista auferre ab uno et dare alteri per <suam> voluntatem; neque per voluntatem regis istorum, *del Cazonzi o Motezuma:* primo, quia non libere sed violentia, ut constat, <factum est>; secundo, quia, dato faceret et libere, non posset contra voluntatem ipsius domini constituti, et neque contra voluntatem reipublicae; nec etiam posset per voluntatem ipsorum dominorum

3 dominum *ms Bu* : *om. Al* **6** dominio *Bu Al* : domino *ms* **9** ut + supra *Bu Al* **12** Cazonzi *ms Bu* : Caltzonzin *Al* **14** possessio *ms Bu* : possessor *Al* **15** statu + est *Bu* **16** dominos *ms Bu* : domini *Al* **18** spoliaverunt *Bu Al* : spoliaverum *ms ut vid.* **19** faciunt *ms Bu* : faciant *Al* **20** auferre *Bu Al* : auferri *ms* **21** suam *Bu Al* · Cazonzi *ms Bu* : Caltzonzin *Al* · Motezuma *ms Bu* : Montezuma *Al* **22** factum est *He* : fecit *Bu Al* **24** reipublicae...voluntatem *def. in Al.*

lo cual negamos. Y de esto se dirá en otro lugar.[12] Porque, supuesto que fuera el señor, no se sigue que fuera el propietario; y así, no podría contra la voluntad de la república quitar al señor que la misma república constituyó; ni podría en estas partes, contra la voluntad de su rey, quitar al señor que éste constituyó en virtud de la potestad conferida por la república.

258. Conclusión tercera. Del mismo modo que quienes eran señores entre estos naturales antes de la llegada de los españoles no pudieron ser privados de su dominio verdadero, tampoco pudieron ser privados de los tributos lícitos y moderados que recibían de sus súbditos. Esta conclusión se prueba del modo siguiente: el dominio verdadero y justo estriba en que el señor pueda recibir tributos moderados de aquellos de quienes es señor. Ahora bien, no pudieron ser privados justamente de su dominio, como se ha dicho.[13] Por tanto, tampoco pudieron ser privados de sus justos tributos.

259. Corolario primero. De esto se sigue que quienquiera sea aquel que arrebató los tributos que se deben a Caltzontzin o a Moctezuma, quienes eran reyes, y suponemos que señores verdaderos, aunque infieles e idólatras, ese tal está obligado a restituirlos, y cometió hurto y rapiña; y en consecuencia, mientras existe tal posesión de lo ajeno, está en pecado.

260. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que también todos aquellos que despojaron de sus tributos a los señores de las poblaciones (los cuales habían sido designados por las poblaciones, o por elección del pueblo o por voluntad del príncipe, como se hacía), y se los apropiaron, están en pecado y están obligados a la restitución de todos ellos; y no convierten en suyo el tributo. Esto es manifiesto: porque el tributo no se hace suyo por voluntad del emperador, quien no puede quitar esto a uno y darlo a otro por su voluntad, y tampoco por voluntad del rey de estos naturales, del Caltzontzin o de Moctezuma. En primer lugar, porque no se hizo libremente sino por violencia, como consta. En segundo lugar, porque, concedido que se hiciera libremente, no podía haberse hecho contra la voluntad del mismo señor constituido, y tampoco contra la voluntad de la república, ni tampoco por

oppidatim constitutorum, quia nunquam talem habuerunt voluntatem sed contrariam.

261. Immo, dato vellent Hispanis dare, non possent contra voluntatem populi neque contra voluntatem regis. Nec potuerunt Hispani esse veri domini, etiam ex voluntate populi, quia haec non fuit; neque sufficeret, etiam si esset sola, quia populus non posset alium admittere dominum libere sine causa rationabili, sine consensu dominorum.

262. Quarta conclusio. Ad hoc quod imperator in toto isto Novo Orbe, et Hispanus in populo sibi commisso, sit verus dominus tributorum, non sufficit quod sint constituti nunc, ut sunt oppidatim gubernatores vel *caziques*.

263. Probatur [23]: quia, si sic esset, eo quod, manente vero domino priori, supervenit alius dominus, ut sic sint duo domini, tunc vel prior dominus qui manet habet tributa ut olim vel non, et secundus qui advenit vel habet de novo vel non. Si sic, ergo oporteret concedere quod ad hoc imperator et alii Hispani iustum haberent dominium, <et> quod illi qui sunt gubernatores in populo sua integra tributa deberent recipere sicut olim ante adventum Hispanorum, dummodo essent moderata. Sed tamen non sic est. Sed sunt veri domini: aliqui plane absque dominio, re et nomine; alii sunt domini nomine tenus, et tributa vel nulla recipiunt vel tam pauca ita, ut, si habeant aliquos ex populo sibi reservatos qui eis tributum impendant ut olim, eos vocent *robadores* et *ladrones;* vel veri domini non habent tributum quod olim.

264. <Corollarium>. Et sequitur quod non potest esse iustum dominium in Hispanis, exspoliatis veris dominis suo tributo. Vel secundus dominus, qui est Hispanus, habet tributum vel non; si non, <non> habet quo recipit tributa; si habet, ut in veritate ei datur, et cum hoc deberet manere integrum tributum apud verum dominum. Sed hoc est contra rempublicam, quod duos habeat dominos quibus tributa impendat duplicata. Ergo sequitur quod non ob id dominium est iustum apud Hispanos, quia sunt *caziques* et gubernatores oppidatim.

10 prior *Bu Al* : prius *ms* **11** ut olim *ms* : ut alius *Bu Al* · *ante* secundus *litt. cancell.* : sic *in nota Bu* · si sic + essent duo domini *Bu Al* · si sic, ergo *He* : si sic... Ergo *Bu Al* **12** haberent *Bu Al* : haberet *ms* **13** et *He* **16** nulla *Bu Al* : nulle *ms* **17** eis *He* : ei *ms* ipsis *Bu Al* **21** si non non *Bu Al* · si non, non habet *Bu* : si non, non, habet *Al* · tributa; si habet *He* : tributa. Si habet *Bu Al.*

voluntad de los mismos señores constituidos en las ciudades, porque nunca tuvieron tal voluntad, sino la contraria.

261. Más aún, dado que quisieran dar a los españoles esos tributos, no podrían hacerlo contra la voluntad del pueblo y contra la voluntad de su rey. Ni pudieron los españoles ser señores verdaderos, aun por voluntad del pueblo, porque ésta no existió, ni fuera suficiente, aunque fuera sola, porque el pueblo no podría admitir libremente otro señor sin causa razonable y sin el consentimiento de sus señores.

262. Conclusión cuarta. Para que el emperador sea verdadero dueño de los tributos en todo este Nuevo Mundo, y el español en el pueblo que se le ha encomendado, no es suficiente que hayan sido constituidos ahora como lo son los gobernadores o caciques en cada una de las poblaciones.

263. Se prueba: porque, si así fuese, mientras permanece el verdadero señor anterior, sobreviene otro señor, y de esta manera hay dos señores. Entonces, o el primer señor que permanece tiene derecho a los tributos como antes, o no; y el segundo que llegó, o tiene derecho de nuevo, o no. En el caso afirmativo sería necesario conceder que el emperador y los otros españoles tuvieran dominio justo para eso, y que aquellos que son gobernadores en un pueblo debieran recibir íntegros sus tributos como en otro tiempo, antes de la llegada de los españoles, con tal que fueran moderados. Pero no es así. Y sin embargo, son señores verdaderos: algunos de plano están privados de dominio, de hecho y de nombre; otros son señores sólo de nombre y, o no reciben ningunos tributos, o tan pocos que, si tienen algunos tributarios del pueblo reservados para ellos, que les paguen el tributo como antes, los llaman *robadores y ladrones;* siendo los señores verdaderos, no tienen el tributo que tenían antes.

264. Corolario. Y se sigue que no puede haber justo dominio en los españoles, habiendo sido despojados los señores verdaderos de su tributo. El segundo señor, que es el español, o tiene el tributo, o no. Si no, no hay razón por la cual reciba tributos; si los recibe, como en verdad se le dan, con esto debería también quedar íntegro el tributo que corresponde al señor verdadero. Pero es contra la república el que tenga dos señores a los cuales pague tributo duplicado. Por tanto, se sigue que por esto no es justo el dominio de los españoles, pues hay caciques y gobernadores en cada una de las poblaciones.

265. Quinta conclusio. In veritate, sicut nunc in facti contingentia est, in isto Novo Orbe omnes veri domini, sive constituti per successionem sive per electionem, privati dicuntur vero dominio.

266. Probatur: quia si non essent privati, esset vere ille qui monarchiam tenebat; et de hoc constat, cum non sit *Motezuma* neque eius successor, nisi dicamus esse nunc per hoc quod filio suo, domino Petro, datum est ex tributis regis per singulos annos quingenta pondera auri, quae *pesos de minas* dicuntur, et *Cazonzique* regnantem dicamus quia dominus Antonius, unicus filius, habet *trecientos pesos de tepuzque*. Nec sunt domini alii *caziques* et gubernatores. Patet: si sic esset, maxime quia sic in populo habentur ut tales, et eis ex communi dantur ad victum, *i les hazen sus sementeras y les dan sus servicios*. Sed hoc non sufficit.

267. Primo, quia non sunt domini isti; sed velut miseranda mancipia deserviunt in exigendis tributis ipsis Hispanis. Ipsi iniuria afficiuntur; ipsi in carcerem detruduntur; ipsi pondus diei et aestus portant. Hoc non dominorum sed servorum potius.

268. Secundo, quia tributa non dantur eis debita, ut olim; et, si darentur, et etiam dantur Hispanis: iam duplex tributum.

269. Tertio, quia, si quos habent Indos *de su patrimonio,* auferuntur ab eis, et vocant latrones, ut dixi.

270. Et quidem, cum semel audirem a senatoribus, non potui continere bilem sic loquens: "Vos qui regitis orbem vocatis [23v] latronem verum dominum, si habeat 50 vel 100 homines qui ei serviant et tributum pendant; et non vocatis latronem Hispanum qui habet omnes de populo, etiam si sint 30 millia qui ei solvant tributum. Nescio unde tanta ignorantia". Obmutuerunt profecto.

271. Et sic credo hanc conclusionem veram, quod, rebus stantibus ut nunc sunt, non sunt tales *caziques* gubernatores veri domini nisi nomine tenus. Et alias erant veri domini ante adventum Hispanorum, ut probavimus.

2 successionem *Bu Al* : subcesionem *ms* **3** dominio *Bu Al* : domino *ms* **4** vere *fort. ms* : vel *Bu Al* **5** Motezuma *ms Bu* : Montezuma *Al* **7** Cazonzique *Bu* : Cazozique *ms* Caltzontzin *Al* · regnantem *Bu Al* : regnante *ms* **10** victum (*i. e.* vitum) *fort. ms* : vitam *Bu Al* **11** servicios *He* : servitios *ms Bu Al* **12** velut *Bu Al* : velunt *ms* **13** carcerem *Bu Al* : carcere *ms* **14** potius + est *Bu* **19** quidem *fort. ms* : quidam *Bu Al* · potui *Al* : potuit *ms Bu* **21** ei *Bu* : eis *ms Al* **24** nunc *Bu Al* : nuc *ms* **25** *ante* nomine *litt. cancell.* : *l. n.*

265. Conclusión quinta. En verdad, como está ahora la situación de las cosas en este Nuevo Mundo, todos los señores verdaderos, constituidos, ya sea por sucesión, ya por elección, debe decirse que han sido privados de su dominio verdadero.

266. Se prueba: Porque si no hubiesen sido privados de su dominio verdadero, sería señor ciertamente aquel que tenía la monarquía; y de esto hay pruebas, pues no lo es Moctezuma ni su sucesor; a menos que digamos que lo es ahora por el hecho de que a su hijo don Pedro[14] se le da cada año de los tributos del rey quinientas monedas de oro, que se llaman *pesos de minas;*[15] y que digamos que el Caltzontzin reina porque don Antonio, su hijo único,[16] tiene trescientos *pesos de tepuzque.*[17] Ni son señores otros caciques y gobernadores. Esto es manifiesto: si así fuera, sería principalmente porque son considerados en el pueblo como tales, y a ellos se da de la comunidad para alimento, *i les hazen sus sementeras y les dan sus servicios.* Pero esto no es suficiente.

267. En primer lugar, porque éstos no son señores, sino que, como esclavos miserables, sirven a los mismos españoles en la exacción de los tributos. Ellos mismos son objeto de injusticias; son recluidos en la cárcel; ellos cargan el peso del día y el calor.[18] Esto no es de señores, sino más bien de siervos.

268. En segundo lugar, porque los tributos debidos no se les dan como antes; y, si se les dieran, también se dan a los españoles; esto ya es doble tributo.

269. En tercer lugar, porque, si tienen algunos indios *de su patrimonio*, se les quitan y son llamados ladrones, como dije.[19]

270. Y en verdad alguna vez que escuché esto de los oidores, no pude contener la cólera, y así les dije: "Vosotros que gobernáis el mundo, llamáis ladrón a un señor verdadero, si tiene 50 ó 100 hombres que le sirvan y le paguen tributo; y no llamáis ladrón al español que tiene a todos los del pueblo, así sean 30 000, que le pagan tributo. No sé de dónde ha venido tanta ignorancia". En efecto, callaron.

271. Y así, creo que esta conclusión es verdadera, porque, como están ahora las cosas, tales caciques gobernadores no son verdaderos señores sino sólo de nombre. Y en otro tiempo eran señores verdaderos, antes de la llegada de los españoles, como hemos probado.[20]

272. Sequitur ab aliis definiendum quo fit hoc. Et hoc intelligo verum dominum apud istos: sive dominus per successionem sive per regis aut populi electionem sit.

273. Libet hic ponere modum quem habebant in provincia *de Mechoacán* in electionem dominorum, ut audivi a maioribus. Apud supremum dominum, qui erat monarcha et unicus rex, erant praecipui nobiles de toto regno qui semper manebant ubi rex erat; et inter eos quattuor erant praestantiores maxime pollentes prudentia. Statim ut in aliquo oppido regni moriebatur dominus, qui vocabatur *carachaca pati,* ex populo celeriter mortis nuntium regi per nuntium deferebatur; et statim, audita morte, dicebat rex illis nobilibus et primoribus qui in sua curia et palatio erant, ut ipsi convenirent et ad invicem inter se conferrent qui scilicet constituendus dominus in tali populo, etc. Et ipsi ad invicem conferentes iuxta condicionem populi aliquem nominabant; et post ultimam sententiam ad quattuor illos praecipuos deferebatur; et sic, ipsis definientibus, intrabant ad regem et dicebant se tale definiisse, et sic destinabantur aliqui ad hoc deputati, qui deferebant ipsum ad populum, qui et publice denuntiabant omnibus quod talis esset ibi dominus constitutus, et quod omnes ei praestarent oboedientiam. Et, si aliquando mortuus habebat filium iam maturae aetatis et qui pollebat prudentia ad regendum populum, ille loco patris defuncti ponebatur, alias non, quia solum ad bonum populi respiciebant. Et quae deberent ei dare tributa erant perpetuo signata, quicumque esset dominus; et hoc per supremum dominum, nam rex in quolibet populo secundum facultatem populi signabat quid esset eis impendendum, etc.

274. Ex istis constat apertissime inter eos fuisse regimen ad bonum reipublicae, et quod veri erant domini; + et sua habebat in regendo + statim auferebatur a rege vel interficiebatur. Itaque tributum certum signatum dabatur domino populi; et ultra hoc etiam dabatur aliud ipsi regi ex illis quae erant in populo, ad modum quo in Hispania datur comiti vel duci; et rex habet etiam *su alcabala.*

1 definiendum *Bu Al* : diffiniendum *ms ut pl.* · quo fit hoc. Et hoc intelligo *He* : quo fit hoc et hoc. Intelligo *Bu Al* **3** electionem *ms Bu* : electione *Al* **4** maioribus. Apud *He* : maioribus apud *Bu Al* **5** praecipui *Bu Al* : principui *ms* · rex, erant *He* : rex. Erant *Bu Al* **8** *pr.* nuntium *Bu Al* : nutium *ms* · *alt.* nuntium *Bu Al* : nucium *ms* **13** *pr.* ad *Bu Al* : *l. n. ms* **14** denuntiabant *Bu Al* : denunciabat *ms* **15** constitutus *ms Bu* : constitutos *Al* **16** prudentia *Bu Al* : prudentiam *ms* **18** respiciebant + sed *Bu* · respiciebant. Et quae *ms Al* : respiciebant, sed et quae *Bu* **22** +...+ *ms* : et quae sua habebant in regendo *Bu* et qui sua habebant in regendo *Al.*

272. Se sigue que por otros debe definirse cómo sucede esto. Entiendo que entre éstos el señor verdadero, o es por sucesión o es por elección del rey o del pueblo.

273. Me parece bien describir aquí el modo que tenían en la provincia de Michoacán para la elección de los señores, según oí decir de los más viejos. Junto al señor supremo, que era el monarca y el único rey, había nobles principales de todo el reino que siempre permanecían donde estaba el rey; y entre ellos había cuatro, que eran más importantes y que sobresalían sobre todo por su prudencia. Cuando en alguna población del reino moría el señor, que era llamado *carachaca pati*,[21] rápidamente se llevaba de parte del pueblo la noticia de la muerte al rey por medio de un mensajero, y al momento, oída la noticia de la muerte, el rey ordenaba a aquellos nobles y jefes que estaban en su corte y palacio, que se reunieran y discutieran entre sí quién debía ser nombrado señor en aquella población, etc. Y ellos, después de discutirlo entre sí, nombraban a alguien de acuerdo con la condición del pueblo, y enseguida llevaban su opinión definitiva a los cuatro principales; éstos se ponían de acuerdo, entraban a presencia del rey y le decían que habían acordado tal cosa; y así, se designaba a algunos de ellos, elegidos a propósito, para que presentaran al elegido ante el pueblo, y para que anunciaran públicamente a todos que el tal había sido nombrado señor de ese pueblo, y que todos debían prestarle obediencia. En caso de que el muerto tuviera un hijo de edad ya madura y que poseyera gran prudencia para gobernar el pueblo, se le ponía en el lugar del padre difunto; de otra manera, no lo hacían así, porque sólo miraban al bien del pueblo. Y los tributos que deberían darle eran asignados a perpetuidad, quienquiera fuese el señor; y esto era señalado por el gobernante supremo, pues el rey designaba en cualquier pueblo lo que debía pagarse a los señores, según las posibilidades del mismo pueblo, etc.

274. Por lo anterior consta clarísimamente que entre estos naturales había un régimen encaminado al bien de la república, y que sus señores eran verdaderos señores. Y, [...], inmediatamente era depuesto por el rey o era muerto . Así pues, se daba al señor del pueblo un cierto tributo asignado; y además de esto, se daba también al mismo rey otro tributo de los productos que había en el pueblo, del mismo modo que en España se da al conde o al duque, y el rey tiene también su alcabala.

275. Non negamus tamen quin olim multa exigerentur [24] a plebeis absque ordine, quia, cum essent domini infideles, tyrannice in multis gubernabant plebem. Verum haec quid ad imperatorem christianissimum?

276. Ad primum. Ad primum argumentum dicimus idolatriam non impedire verum dominium. Nam, ut ex Scriptura constat, infideles fuerunt multi qui tamen veri reges et veri domini, ut probatum est. Si tamen essent domini homicidae, sic quod in perniciem populi regerent, tunc essent e medio tales principes tollendi et essent suspendendi. Nam, si fideles, si hoc faciant, sunt puniendi et exspoliandi, a fortiori et infideles, si tales essent. Sed tamen solum ob defectum fidei non sunt privandi, quidquid dicat Innocentius, *Extra,* "De voto et voti redemptione". Et vide Oldradum, *Consilium* 72.

277. Ad secundum dicendum quod ille qui male regit venit corrigendus, venit puniendus; sed non tamen ob id exspoliandus. Ob id, si verus dominus non dirigat sibi subditos in finem, est per illum qui novit monendus; quod si non audiat, et populus maneat in errore quia dominus non consentit eorum conversionem vel non vult eam, tunc in tali casu, esset exspoliandus, quia non ad bonum reipublicae gubernat. Si tamen populus non vult converti neque stat per eum quominus convertatur, tunc non debet regno exspoliari.

6 *pr.* domini + erant *Bu* **10** Innocentius *Bu* : Juno *ms* Justiniano *Al* **12** *alt.* Ob id *ms* : *om. Bu Al* **14** conversionem *He* : conversione *ms* conversioni *Bu Al.*

275. Sin embargo, no negamos que en otro tiempo se exigían muchas cosas del pueblo llano fuera de norma, porque, como los señores eran infieles, gobernaban al pueblo llano tiránicamente en muchos aspectos. ¿Pero esto qué importa al emperador cristianísimo?

276. En cuanto a lo primero. En cuanto al primer argumento decimos que la idolatría no impide el verdadero dominio. Porque, como consta de la Escritura, hubo muchos infieles que, sin embargo, eran verdaderos reyes y verdaderos señores, como se ha probado.[22] Sin embargo, si los señores fuesen homicidas, de tal modo que gobernaran en perjuicio del pueblo, entonces tales príncipes deberían ser quitados de en medio y ser suspendidos. Porque, si los fieles hiciesen esto, deberían ser castigados y despojados; con mayor razón los infieles, si fuesen tales. Sin embargo, no debe privárseles de su dominio sólo por su falta de fe, cualquiera sea lo que diga Inocencio, *Extra,* "De voto et voti redemptione".[23] Véase también Oldrado, Consilium 72.[24]

277. En cuanto a lo segundo debe decirse que aquel que gobierna mal debe ser corregido, debe ser castigado; sin embargo, no por eso debe ser despojado. Si el verdadero señor no dirige a sus súbditos a su fin, debe ser amonestado por aquel que lo advierte. Si no atiende a esto, y el pueblo permanece en el error porque el señor no consiente en su conversión o no la quiere, entonces en tal caso debería ser despojado, porque no gobierna para el bien de la república. Sin embargo, si el pueblo no quiere convertirse, y no depende del señor el que se convierta, entonces no debe ser despojado del reino.

VI

278. Quaeritur utrum Hispani qui emunt agros ab Indis sint tuti, quocumque pretio dato.

279. Videtur quod sic. In emptione et venditione est iustitia commutativa, dummodo non interveniat fraus neque dolus. Sed in tali consueta emptione et venditione agrorum est huiusmodi. Ergo licita est.

280. Primo. <Pro> solutione quaestionis oportet considerare quod emptio agrorum fieri potest vel per gubernatorem solum vel per gubernatorem et alios nobiles populi, quos *principales* vocamus, et hoc vel ex consensu populi vel absque aliquo consensu.

281. Secundo est etiam considerandum quod agri qui emuntur, vel sunt inculti, sed alias culti, et vel sunt inculti qui nunquam fuerunt culti; et isti in duplici differentia: quia vel <sunt> agri <particulares vel> communes totius populi.

282. Tertio est notandum quod tales agri communes et inculti, vel sunt superflui, quia ex illis nulla utilitas in praesenti neque spes in futuro, vel sunt tales qui sunt utiles reipublicae vel in proximo exspectatur utilitas.

283. Quarto est animadvertendum quia talis emptio fieri potest pretio iusto, libere et spontanee absque metu et fraude, vel pretio non iusto aut adhibita fraude aut metu [24v].

284. Prima conclusio. Emptio agrorum non communium sed appropiatorum facta per gubernatorem absque proprio consensu domini proprii, quocumque pretio etiam iusto interveniente, est iniusta et iniqua.

285. Probatur <primo>: ad iustam emptionem est requisitum ut ille vendat cuius est quod venditur, aut de mandato eius. Sed in casu qui vendit non est dominus, ut supponimus, neque hoc fit de eius mandato. Sequitur ergo quod est iniusta emptio et venditio.

286. Secundo probatur: ubi quis alienum vendit, iniusta est venditio etiam emptio. Sed si dominus populi vel gubernator agrum alicuius particularis vendat, alienum vendit. Ergo iniusta est emptio et non tenet.

1 VI *add. Bu* : *nulla est divisio neque adnotatio ms* Quaestio 1ª *add. Ba* **2** Quaeritur…dato *pro primo quaestionis par. Bu, pro sequenti par. ms, pro quaestionis titulo Ba* **6** Pro *Bu Ba* **11** sunt *He* · particulares vel *Bu Ba* · populi + sunt *Bu* **23** ergo *Bu Ba* : orgo *ms* **25** etiam *ms Bu* : et *Ba* **27** et *superscr.*

VI

278. Se pregunta si los españoles que compran campos a los indios están seguros en conciencia, cualquiera sea el precio pagado.

279. Parece que sí. En las compras y ventas se da la justicia conmutativa, con tal que no intervenga ni fraude ni dolo. Ahora bien, en esas usuales ventas y compras de campos se da la justicia de este tipo. Por tanto son lícitas.

280. En primer lugar, para la solución de la cuestión es necesario considerar que el trato de venta de campos puede hacerse, o por el gobernador solo, o por el gobernador y otros nobles del pueblo, a los que llamamos principales; y éste puede hacerse, o con el consenso del pueblo, o sin ningún consenso.

281. En segundo lugar también debe considerarse que los campos que se compran, o son incultos pero fueron cultivados en algún tiempo, o son incultos y nunca fueron cultivados; y estos últimos deben considerarse en dos formas diferentes: porque, o los campos son de particulares, o son comunes de todo el pueblo.

282. En tercer lugar debe notarse que tales campos comunes e incultos, o son superfluos, porque de ellos ninguna utilidad hay para el presente ni ninguna esperanza para el futuro, o son de tal naturaleza que son útiles para la república, o se espera alguna utilidad para un futuro próximo.

283. En cuarto lugar debe advertirse que tal trato puede hacerse por un precio justo, libre y espontáneamente y sin miedo ni fraude, o por precio no justo o con intervención de fraude o miedo.

284. Conclusión primera. El trato de venta de campos no comunales, sino de propiedad particular, hecho por el gobernador sin el consentimiento del propio dueño, cualquiera sea el precio que se pague, aun cuando sea el precio justo, es injusto e inequitativo.

285. Se prueba en primer lugar. Para una compraventa justa es requisito que venda el dueño de lo que se vende, o que se venda por mandato de él. Pero en este caso quien vende no es el dueño, como suponemos, ni se hace esto por mandato de él. Por tanto, se sigue que la compra y la venta son injustas.

286. Se prueba en segundo lugar. Cuando alguien vende lo ajeno, la venta es injusta y también la compra. Ahora bien, si el señor o el gobernador de un pueblo vende el campo de algún particular, vende lo ajeno. Por tanto, la compra es injusta e inválida.

287. Tertio <probatur>: si emptio talis esset iusta, maxime quia fit a gubernatore vel per gubernatorem populi. Sed hoc non patet eo quod gubernator non est dominus, ut probatum est superius. Nam si particularis dominus habet iustum dominium, clarum est gubernatorem non esse dominum. Ergo non tenet venditio.

288. <Corollarium>. Sequitur ex hoc quod si aliquis Hispanus, quantumvis omni metu et dolo secluso, emit agros qui erant alicuius particularis, etiam si essent inculti, quantumvis a gubernatore emerit, et dato iusto pretio, quod talis Hispanus non possidet licite, sed alienum retinet, quamvis ex ignorantia possit excusari, etc. Hoc est compertissimum: quia talis gubernator non potuit vendere quia non erat verus dominus.

289. Dixi: "etiam si esset ager incultus". Quia, sive cultus sive incultus, est vere domini proprii; et sic nullus habet ius ad eum, et sic per nullum alium potest alienari.

290. Addidi: "nisi per ignorantiam excusetur". Nam potest esse quod Hispanus qui emit ignoraverit esse alienum et putaverit esse gubernatoris qui vendidit, et sic ignorantia excuset. Ipse tamen alienum retinet, et ideo, cum primo sciverit, restituere tenetur.

291. Secunda conclusio. Si quis agrum proprium alicuius emit a gubernatore, etiam iusto pretio, et pretium datur vero domino, sed tamen contra voluntatem eius fit venditio, quantumvis gubernator consentiat, emptio est iniusta, et non acquirit Hispanus verum dominium.

292. Patet <primo>: non potest Hispanus verus esse dominus per emptionem, nisi quia traslatum est dominium in eum. Sed dominium non transfertur quando dominus dissentit. Ergo Hispanus non est verus dominus.

293. Secundo <patet>: si esset vera emptio, ergo Hispanus esset verus dominus. Sed non est verus dominus. Patet: quia non potest esse nisi per traslationem veri dominii.

1 *Ab hac linea usque ad textus finem litterarum species mutatur ms* **4** tenet *ms Bu* : licet *Ba* **13** Addidi *ms Ba* : additur *Bu.*

287. Se prueba en tercer lugar. Si tal trato de venta fuera justo, sería sobre todo porque se hace por el gobernador o a través del gobernador del pueblo. Pero esto no es convincente, porque el gobernador no es el dueño, como ha sido probado más arriba.[1] Porque, si un dueño particular tiene dominio justo, es claro que el gobernador no es el dueño. Por tanto, la venta es inválida.

288. Corolario. Se sigue de esto que si algún español, excluido cuanto se quiera todo miedo y dolo, compra campos que eran de algún particular, aun cuando hayan sido incultos, y aunque los haya comprado al gobernador, y concediendo que el precio sea justo, tal español no los posee lícitamente, sino que retiene lo ajeno, aunque pueda ser excusado por ignorancia, etc. Esto es completamente manifiesto, pues el tal gobernador no pudo vender, porque no era el dueño verdadero.

289. Dije: "aun cuando el campo fuera inculto"; porque, o cultivado o inculto, es verdaderamente de su propio dueño, y nadie tiene derecho a él; y así, por nadie más puede ser enajenado.

290. Y he añadido: "a no ser que sea excusado por ignorancia". Porque puede ser que el español que compró haya ignorado que el campo era ajeno, y haya juzgado que era del gobernador que vendió; y así, la ignorancia lo excuse. Sin embargo, él retiene lo ajeno; y por tanto, tan pronto como se haya dado cuenta, está obligado a restituirlo.

291. Conclusión segunda. Si alguien compra al gobernador un campo de propiedad particular, aun a un precio justo; y si el precio se da al dueño verdadero, pero la venta se realiza contra la voluntad de éste; aun cuando el gobernador consienta, la compra es injusta, y el español no adquiere dominio verdadero.

292. Es manifiesto: en primer lugar, el español no puede ser dueño verdadero por compra, sino porque el dominio le ha sido transferido. Pero el dominio no se transfiere cuando el dueño no consiente. Por tanto, el español no es dueño verdadero.

293. Es manifiesto: en segundo lugar, si la compraventa fuera verdadera, el español sería en consecuencia verdadero dueño. Pero no es verdadero dueño. Esto es manifiesto, porque no lo puede ser sino por traslación del dominio verdadero. Pero esto no se da en

Sed haec non est in casu. Patet: quia hoc debet esse per voluntatem veri domini explicitam vel implicitam. Sed in casu non est voluntas explicita neque implicita. Patet, scilicet quia si implicita, esset quia explicita gubernatoris est implicita subditi. Sed hoc non est, quia ipse in re propria oportet habeat hanc voluntatem et non contrariam [25]. Tertio <patet>: si haec esset iusta possessio et vera emptio ex parte Hispani, sequeretur quod gubernator posset contra voluntatem particularis rem illius vendere dando iustum pretium, ipso renitente et contradicente. Sed, ipso contradicente, non potest, quia non transfertur dominium. Ergo, etiam ipso non volente et non consentiente, non poterit esse emptio iusta.

294. <Corollarium>. Ex hoc sequitur quod, si quis Hispanus emit agros alicuius particularis contra voluntatem domini proprii, etiam si pretium sit datum vero domino, quod iniusta est possessio, et non est talis tutus in conscientia. Quapropter qui huiusmodi sunt, ad hoc quod sint tuti, inquirant diligenter a propriis dominis, et liberum consensum ab eis petant, et pretium iustum sollicite curent recipiant, ut sic iuste possideant. Crediderim ex hoc conscientiam aliquorum Hispanorum in istis partibus gravatam, quia emerunt absque distinctione et inquisitione in his partibus. Et, cognita condicione istorum, est verisimile agros appropriatos venditos esse.

295. Tertia conclusio. Venditio facta alicuius agri proprii alicuius particularis per gubernatorem et omnes nobiles de populo contra voluntatem proprii domini, etiam si pretium interveniat iustum, est iniusta et iniqua. Patet: si esset iusta, esset quia a gubernatore et principalibus fit, iusto interveniente pretio. Sed hoc non sufficit. Patet: quia nec gubernator solus, nec nobiles soli, neque omnes simul iuncti, sunt domini illius agri. Ergo sequitur quod non possunt vendere neque alienare contra voluntatem proprii domini, et sic emens Hispanus non acquisivit dominium, et sic alienum possidet.

296. <Corollarium>. Ex quo sequitur quod non est tutus in conscientia Hispanus qui agrum alicuius particularis emit per hoc quod gubernator et omnes <nobiles> de populo

3 implicita, esset *He* : implicita esset *Bu Ba* **17** agros *Bu Ba* : aggros *ms* **18** agri *ex corr. ms, Bu Ba* **24** non *Bu Ba* : noc *ms* **26** nobiles *Bu Ba.*

este caso. Es manifiesto, porque esto debe realizarse por voluntad explícita o implícita del verdadero dueño. Pero en este caso no hay voluntad explícita ni implícita. Es manifiesto, sin duda, porque, si hubiera voluntad implícita, sería porque la voluntad explícita del gobernador es la implícita del súbdito. Pero no es así, porque es necesario que el dueño, en cuanto a su propiedad, tenga tal voluntad y no la contraria. En tercer lugar es manifiesto: si ésta fuese posesión justa, y verdadera la compra hecha por el español, se seguiría que el gobernador podría contra la voluntad del dueño vender una cosa de un particular, si se da un precio justo, aunque el dueño se opusiera y contradijera. Pero, si el dueño contradice, no puede hacerlo, porque no se transfiere el dominio. Por tanto, mientras el mismo dueño no quiera y no consienta, no podrá haber compra justa.

294. Corolario. De esto se sigue que si algún español compró los campos de algún particular contra la voluntad de su propio dueño, aunque el precio se haya dado al dueño verdadero, la posesión es injusta, y el comprador no está seguro en su conciencia. Por lo cual quienes están en este caso investiguen diligentemente de los propios dueños, con el fin de que estén seguros, y pídanles su libre consentimiento, y cuiden con solicitud que ellos reciban el precio justo, para que así posean justamente. Y yo creería que en estas partes la conciencia de algunos españoles está gravada por esto, porque compraron indiscriminadamente y sin investigar; y, conocida la condición de estos naturales, es verosímil que campos de propiedad particular hayan sido vendidos en esta forma.

295. Conclusión tercera. La venta de un campo propio de algún particular, hecha por el gobernador y todos los nobles del pueblo contra la voluntad de su propio dueño, aun cuando el precio convenido sea justo, es injusta e inicua. Esto es manifiesto: si fuese justa, sería porque se hace por el gobernador y los principales mediante un precio justo. Pero esto no es suficiente. Es manifiesto, porque ni el gobernador solo, ni los nobles solos, ni todos juntos son dueños de aquel campo. Por tanto, se sigue que no pueden venderlo ni enajenarlo contra la voluntad de su propio dueño; y así, el español que lo ha comprado, no ha adquirido el dominio, y posee algo ajeno.

296. Corolario. De esto se sigue que no está seguro en conciencia el español que compra el campo de algún particular porque el gobernador y todos los nobles del pueblo

consenserunt in emptione. Patet: quia requiritur consensus illius qui est verus dominus, et talis gubernator et nobiles non sunt veri domini. Ergo non sufficit illorum consensus.

297. Quarta conclusio. Emptio facta alicuius agri proprii cum consensu gubernatoris et nobilium, etiam interveniente consensu proregis aut senatorum, non sufficit contra voluntatem proprii domini. Haec conclusio ex praecedentibus patet, quia consensus proregis aut senatorum neque mandatum non sufficit ad transferendum dominium, quia neque prorex nec senatores sunt veri domini. Ob id eorum consensus aut mandatum non sufficit ad transferendum dominium [25v].

298. Quinta conclusio. Si ex consensu veri domini ager fuerit venditus per gubernatorem, quamvis pretium non pervenerit ad verum dominum, emens iuste possidet; licet teneatur vero domino, si ei constet non fuisse pretium redditum. Probatur <prima pars>: quia ibi fuit vera venditio, et dominium est traslatum de voluntate domini veri. Ergo emens iuste possidet. Secunda pars probatur: quia, si ei constat quod verus dominus non habet pretium, teneatur. Patet: quia tenetur qui emit reddere pretium domino vero. Sed non est redditum, ut pono in casu. Ergo ad hoc tenetur.

299. Neque sufficit dedisse <pretium> gubernatori, quia qui sic vendidit non habuit talem voluntatem, quod daretur gubernatori. Ergo non sufficit ei dedisse. Et hoc intelligitur esse verum, dummodo verus dominus, qui dedit consensum ad vendendum, non dederit consensum quod iustum pretium exsolveretur gubernatori; quia tunc emens liber esset, et vendens sibi imputet si gubernator defraudavit eum de mercede agri.

300. Corollarium <primum>. Ex istis sequitur <primo> quod Hispani qui emptos habent agros ex Indis cum consensu propriorum dominorum per gubernatores, et pretium etiam iustum datum est gubernatori, quem sciunt usurpasse ad proprios usus et non reddidisse vero domino, quod tales, licet iuste possideant agrum, tenentur tamen reddere pretium vero domino, vel facere quod gubernator verum pretium exsolvat illi cuius erat ager. Hoc sequitur ex conclusione manifeste.

11 teneatur + pretium reddere *Bu Ba* **14** teneatur + reddere pretium vero domino *Bu Ba* **16** pretium *Bu Ba* **23** usurpasse + pretium *Bu*.

consintieron en la compraventa. Esto es manifiesto: porque se requiere el consentimiento de aquel que es el verdadero dueño; y el tal gobernador y los nobles no son verdaderos dueños. Por tanto, no es suficiente el consentimiento de ellos.

297. Conclusión cuarta. La compra de algún campo de un particular hecha con el consentimiento del gobernador y los nobles, aunque intervenga el consentimiento del virrey o de los oidores, no es suficiente contra la voluntad del propio dueño. Esta conclusión es evidente, según lo dicho antes,[2] porque ni el consentimiento del virrey o de los oidores, ni un mandato suyo son suficientes para transferir el dominio, porque ni el virrey ni los oidores son los verdaderos dueños. Por esto su consentimiento o su mandato no son suficientes para transferir el dominio.

298. Conclusión quinta. Si el campo hubiese sido vendido por el gobernador, con el consentimiento del dueño verdadero, aun cuando el precio pagado no hubiese llegado a manos del dueño verdadero, el comprador lo posee justamente, si bien está obligado a entregar el precio al dueño verdadero, si le consta que no le fue entregado. Se prueba la primera parte: porque hubo ahí una venta verdadera y el dominio fue transferido por voluntad del dueño verdadero. Por tanto, el comprador lo posee justamente. Se prueba la segunda parte: porque, si le consta que el dueño verdadero no tiene el precio pagado, está obligado a entregarlo. Esto es manifiesto: porque el que compra está obligado a entregar el precio al dueño verdadero. Ahora bien, éste no fue entregado, como pongo por caso; por tanto, está obligado a ello.

299. Y no es suficiente haber dado el precio al gobernador, porque la voluntad de quien así vendió, no fue que éste se diera al gobernador. Por tanto, no es suficiente que se le hubiera dado al tal gobernador. Y se entiende que esto que digo es correcto, por cuanto el dueño verdadero, que dio el consentimiento para venderlo, no lo dio para que el precio justo se pagara al gobernador. Porque entonces el comprador quedaría libre, y el vendedor debe culparse a sí mismo si el gobernador lo defraudó con el precio del campo.

300. Corolario primero. De esto se sigue en primer lugar que los españoles que tienen campos comprados a los indios por medio de los gobernadores con el consentimiento de los propios dueños, y el precio, aunque haya sido justo, fue entregado al gobernador, y ellos saben que éste lo usurpó para su propio provecho y no lo entregó a su verdadero dueño, aunque posean el campo justamente, sin embargo están obligados a entregar el precio al verdadero dueño o a hacer que el gobernador pague el precio verdadero a aquél de quien era el campo. Esto se sigue evidentemente de la conclusión.

301. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod Hispanus qui tempore emptionis intellegit quod pretium dando gubernatori defraudabatur venditor, verus dominus, de pretio, quod iniuste emit, etiam peccat mortaliter sic emendo. Patet: quia defraudat verum dominum iusto et sibi debito pretio. Quapropter iniqua est talis emptio et, quamdiu hoc sciunt, sunt in peccato non restituentes iustum pretium vero domino, quantumvis sit consumptum a gubernatore in suos privatos usus.

302. Haec omnia constant ex sola aequitate iuris naturalis considerata, omnia alia secludendo. Nam est iniustus contractus emptionis et venditionis quando venditor pretio iusto dafraudatur, ut in casu posito contingit.

303. <Corollarium tertium>. Tertio sequitur quod confessor huiusmodi emptoris non potest iuste absolvere talem emptorem et possessorem agri quoadusque cum effectu solvat <pretium> vero domino agri, etiam si asserat se exsolvisse gubernatori, si constat quod verus dominus non habet pretium.

304. Et hoc advertant (obsecro) confessores in his partibus, quia contingit casus saepe, licet vix de illo fiat consideratio neque a poenitente emptore neque a confessore, et tamen ut in plurimum sic fiunt venditiones agrorum [26].

305. Sexta conclusio. Si contingat ad bonum totius populi convenire quod praedia aliqua certa privatorum hominum vendantur, exhibito iusto pretio, per gubernatorem populi, etiam contra voluntatem domini proprii licite venduntur et licite ab Hispano emuntur, dummodo pretium vero domino detur.

306. Probatur <primo>: quia ad gubernatorem exspectat providere de bono populi, et potius bonum totius curare quam bonum partis; immo facere contra bonum partis pro bono totius. Sed hoc quod est vendere quando expedit, etiam contra voluntatem domini particularis, est huiusmodi. Sequitur ergo quod licite fit talis contractus; et est iusta emptio et venditio.

2 intellegit *ms* : intelligit *Bu Ba* **4** *ante* emptio *litt. cancell.* : *l. n.* **8** quando *ms* : quo *Bu Ba* **12** pretium *He* · exsolvisse + pretium *Bu Ba* **14** (obsecro) *ms Ba* : obsecro *Bu* **21** gubernatorem *ms Bu* : gubernatores *Ba* · exspectat *ms Bu* : exspectatur *Ba*.

301. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que el español que en el momento de la compra se dio cuenta de que, al dar el pago al gobernador, el vendedor, el verdadero dueño, era defraudado en el precio, compra injustamente; y también peca mortalmente al comprar de esa manera. Esto es manifiesto, porque defrauda al verdadero dueño en el justo precio a él debido. Por lo cual tal compra es injusta, y mientras los que compraron son sabedores de esto, están en pecado si no restituyen el precio justo al verdadero dueño, cuanto sea lo que haya sido gastado por el gobernador en su uso particular.

302. Todo esto es evidente, considerado a partir de la sola equidad del derecho natural, prescindiendo de toda otra consideración; pues es injusto un contrato de compraventa, cuando el vendedor es defraudado en el precio justo, como sucede en el caso propuesto.

303. Corolario tercero. En tercer lugar se sigue que el confesor de alguien que ha comprado en esta forma no puede absolver justamente a tal comprador y poseedor, hasta que pague el precio en su totalidad al verdadero dueño del campo, aun cuando pruebe que él pagó el precio completo al gobernador, si consta que el verdadero dueño no tiene el importe.

304. Y ruego a los confesores de estas partes que atiendan a esto, porque tales cosas suceden a menudo, aunque apenas se hace alguna consideración de ello ni por el comprador que se confiesa ni por el confesor; y sin embargo, muy comúnmente así se hacen las ventas de los campos.

305. Conclusión sexta. Si sucede que conviene al bien de todo el pueblo que algunos determinados predios de individuos particulares se vendan, una vez entregado el importe justo por medio del gobernador del pueblo, lícitamente son vendidos, aun contra la voluntad de los propios dueños, y lícitamente son comprados por el español, con tal que el importe sea entregado al verdadero dueño.

306. Se prueba en primer lugar: porque corresponde al gobernador proveer al bien del pueblo y cuidar de preferencia el bien del todo y no el bien de una parte; más aún, obrar contra el bien de una parte en favor del bien del todo. Así pues, el vender cuando es preciso, aun contra la voluntad del dueño particular, es algo de esta clase. Se sigue, por tanto, que lícitamente se realiza tal contrato; y son justas la compra y la venta.

307. Secundo <probatur>: si esset iniustum, maxime quia est contra voluntatem domini proprii. Sed hoc non obstat, quia debet esse contra voluntatem domini iustam. Sed in casu, quando ad bonum totius populi exspectat, non est iusta voluntas domini sed iniusta, cum ipse deberet velle vendere et exponere non solum sua sed seipsum pro bono communi. Ad hoc enim inclinat naturalis condicio, ut pars naturaliter pro bono totius se exponat, sicut manus pro capite, et fortis politicus pro republica.

308. <Corollarium primum>. Ex hoc sequitur quod aliquorum agrorum et praediorum venditio facta Hispanis, ut habeant unde frumenta colligantur, per gubernatores populorum, vel non consentientibus propriis dominis vel contradicentibus, dummodo remaneat eis alias ubi possint sementem facere, iusta et licita est, si modo pretium detur vero domino.

309. Patet: quia cum bonum totius populi consistat non solum in conservatione proprii populi ex Indis, sed ex conservatione Hispanorum in istis partibus; et cum non possint alias conservari nisi habeant frumentum ad eorum victum seminando in terris Indorum, quod licite fit talis venditio et emptio, maxime quia vere populus iuvatur ea ratione; quia, si Hispani non haberent praedia et agros quos possent colere et seminare bobus, ipsi populi Indorum vexarentur in sua agricultura, quia exigeretur ab eis extorsionibus et aliis modis gravantibus de suo quem ad usum habent pane, et sic ipsi vel excederent in laborando vel famem paterentur alendo Hispanos, ut constat experientia ubi non sunt huiusmodi Hispanorum sata et messes. Haec ergo consideranda veniunt et libranda.

310. Dixi: "dummodo detur iustum pretium vero domino". Quia nulla causa sufficit ad hoc quod verus dominus pretio privetur, et consumat gubernator et in proprios usus convertat, excepto nisi pretium etiam esset necessarium pro bono communi, sic quod alias non posset provideri [26v].

311. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo quod in casu posito, quod expediret

6 exponat *ms Ba* : exponit *Bu* **10** iusta et licita est *Bu* : iustam et licitam esse *ms Ba* **15** licite fit *ms* : licite sit *Bu* licita sit *Ba* **17** agricultura *Bu Ba* : aggricultura *ms* **18** pane *fort. ex corr. ms* : panem *Bu Ba*.

307. Se prueba en segundo lugar: si esto fuese injusto, lo sería principalmente porque se realiza contra la voluntad del propio dueño. Pero esto no obsta, porque debe ser contra la voluntad justa del dueño. Ahora bien, en este caso, como se refiere al bien de todo el pueblo, no es justa sino injusta la voluntad del dueño, pues él mismo debería querer vender y sacrificar, no sólo sus bienes sino su misma persona, por el bien común. En efecto, a esto se inclina la condición natural; es decir, la parte naturalmente se sacrifica por el bien del todo, como la mano por la cabeza y el ciudadano esforzado por la república.

308. Corolario primero. De esto se sigue que la venta de algunos campos y predios, hecha por medio de los gobernadores de los pueblos a los españoles, para que tengan de donde cosechar granos, ya sea sin el consentimiento de sus propios dueños, ya en contra de su voluntad, con tal que les queden otras tierras donde puedan hacer sus sementeras, es justa y lícita, si se da el importe al verdadero dueño.

309. Esto es manifiesto, porque, como el bien de todo el pueblo consiste no sólo en la conservación del pueblo mismo de los indios, sino en la conservación de los españoles que viven en estas partes; y como éstos no pueden conservarse a menos que tengan granos para su alimentación, sembrándolos en las tierras de los indios, estas ventas y compras son lícitas, sobre todo porque el pueblo es ayudado verdaderamente en esta manera: en efecto, si los españoles no tuvieran predios y campos que pudieran cultivar y sembrar con sus bueyes, los pueblos mismos de los indios sufrirían perjuicio en su agricultura, porque se les arrancaría, con extorsiones y otros medios gravosos, del pan que tienen para su propio consumo; y así, ellos mismos trabajarían en exceso o sufrirían hambre, por tener que alimentar a los españoles, como enseña la experiencia donde los españoles no tienen siembras y mieses de esta clase. Por tanto, estas circunstancias deben ser consideradas y ponderadas.

310. Dije: "con tal que se dé el importe justo a su verdadero dueño". Porque ninguna causa es suficiente para justificar que el verdadero dueño sea privado del importe, y el gobernador se lo apropie y lo gaste en su propio provecho, excepto si el importe también fuese necesario para el bien común, de tal modo que no pudiera proveerse de otra manera.

311. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugaı que en el caso mencionado, supuesto

ad bonum commune, per mandatum proregis vel senatorum contra voluntatem gubernatoris et aliorum, etiam contra voluntatem proprii domini, dummodo alias haberet agros proprius dominus, posset esse venditio et emptio iusta, dato pretio iusto vero domino, etiam si contradiceret.

312. Patet ex dictis in conclusione: quia semper qui gubernat oportet respiciat ad bonum commune magis quam ad particulare. Sed qui gubernat supreme prorex est et senatores. Ergo, in casu quo gubernator populi non provideret ad hoc bonum universale et commune, posset prorex ad id compellere privatum dominum.

313. Et probatur adhuc: nam posset prorex, si ad bonum totius provinciae exspectaret, damnum inferre uni particulari populo et exponere ad bonum commune conservandum. Ergo in casu posito posset compellere ad emptionem et venditionem.

314. Et confirmatur: quia posset ipse populus exponere unum aut alterum civem ad conservandum seipsos; quare ergo non posset prorex, qui habet regimen ab ipsis populis?

315. Ex isto corollario videntur excusari multa quae fiunt in his partibus. Ob id oportet confessorem esse sollicitum et cautum, ne statim reprobet factum, sed consideret omnia, et forte inveniet licite posse fieri quod videbatur iniustum, quia alias non posset stare bonum commune. Sed tamen semper oportet intelligere detur pretium cui debetur.

316. Hinc tamen nolo approbare factum quod saepe contingit, quia non est talis necessitas, cum alias sint loca inculta derelicta non possessa. Sed tamen damus modum investigandi et inquirendi quo pacto aliqui contractus qui fiunt possint iustificari.

317. Septima conclusio. Agri communes inculti absque consensu populi, etiam si interveniat iustum pretium, non venduntur licite a gubernatore, neque emuntur ab Hispano, secundum se absolute.

318. Patet <primo>: non est licita emptio vel venditio quando quisquis vendit quod

21 pacto *Bu Ba* : pa*** *ms* **25** quisquis *ms Ba* : quis *Bu*.

que fueran conducentes al bien común, la venta y la compra podrían ser justas, si fueran realizadas por mandato del virrey o de los oidores, en contra de la voluntad del gobernador y de otros, y aun en contra de la voluntad del propio dueño, con tal que éste tenga otros campos, y se haya dado el precio justo al verdadero dueño, aun si éste se opusiera.

312. Esto es manifiesto por lo que se ha dicho en la conclusión;[3] porque quien gobierna debe mirar siempre al bien común más que al bien particular. Ahora bien, quien tiene el gobierno supremo es el virrey y los oidores. Por consiguiente, en el caso de que el gobernador del pueblo no proveyera a este bien universal y común, el virrey podría compeler al dueño particular para hacerlo.

313. Y hay todavía otra prueba: pues el virrey podría, si redundara en bien de toda la provincia, causar un perjuicio a un pueblo particular, y sacrificarlo para conservar el bien común. Por tanto, en el caso propuesto podría obligar a la compraventa.

314. Esto se confirma con lo siguiente. Porque el mismo pueblo podría sacrificar a uno u otro ciudadano para su propia conservación, ¿Por qué, pues, no podría hacerlo el virrey, que tiene el gobierno por obra de los mismos pueblos?

315. A partir de este corolario parece que se excusan muchas cosas que suceden en estas partes. Por esta razón es necesario que el confesor obre con solicitud y cautela, para que no repruebe inmediatamente algún hecho, sino que considere todas las circunstancias, y tal vez encontrará que puede hacerse lícitamente lo que parecía injusto, porque de otro modo no podría mantenerse el bien común. Sin embargo, ha de entenderse siempre que el importe ha de darse a quien se debe.

316. Sin embargo, no quiero, a partir de esto, aprobar un hecho que sucede a menudo; porque no hay tal necesidad, pues existen en otros lugares terrenos incultos, abandonados y sin dueño. Pero proponemos un modo de investigar y averiguar de qué manera algunos contratos que se hacen pueden justificarse.

317. Conclusión séptima. Los campos comunales incultos no pueden, dicho en forma absoluta, venderse lícitamente por el gobernador ni comprarse lícitamente por los españoles, sin el consentimiento del pueblo, ni aun cuando se pague el precio justo.

318. Esto es manifiesto en primer lugar por lo siguiente: no hay compra ni venta lícitas

suum non est. Sed agri communes, etiam inculti, non sunt gubernatoris. Ergo licite ab eo vendi non possunt. Maior est manifesta; et minor ex dictis in superioribus satis constat. Nam, dato quis sit legitimus dominus alicuius populi, ut rex aut imperator aut comes, non tamen eo habet dominium super agros communes, neque est in sua potestate distrahere aut alienare.

319. Secundo <patet>: Si licita esset venditio, maxime esset <quia> gubernator vel dominus populi vendit. Sed non propter hoc.

320. Patet: quia non habet aliam potestatem dominus populi neque maiorem quam quae fuerit a populo concessa. Sed nunquam fuit a populo concessum dominium super agros aut arva communia. Ergo illicite vendit, et per consequens alius illicite emit [27].

321. Dixi: "quantum est de se". Quia ex alia ratione, si expediret bono communi, ut diximus et dicemus, posset fieri <venditio>. Atque addidi: "sine consensu populi". Hoc expresse Sanctus Thomas, 2^{a} 2^{ae}, quaestione 66, articulo 8; et ibidem Caietanus, ubi dicit gubernatorem esse velut depositarium bonorum reipublicae et non dominum; ob id non potest dare neque vendere sine consensu reipublicae. Pro quo sit:

322. Octava conclusio. Gubernator aut dominus populi, interveniente consensu populi, nisi hoc sit in populi destructionem, licite vendit agros communes, sive sint culti sive inculti.

323. Probatur: licite fit venditio ab habente potestatem et dominium rei venditae. Sed in casu ita est quando populus consentit in tali venditione. Nam populus habet agrorum in communi veram et iustam possessionem; et sic, sicut privatus homo privatum agrum posset vendere licite, quia dominus, totus populus potest vendere quod in communi possidet, quia par utrobique ratio invenitur.

324. Dixi in conclusione: "nisi hoc sit in populi destructionem". Quia tunc, quantumcumque populus daret consensum, illicite dominus populi venderet agros com-

6 quia *Bu Ba* **7** non propter hoc *fort. ms* : non est verum hoc *Bu* non hoc *Ba* **12** venditio *Bu Ba* *ante* Hoc *litt. cancell.* : pro quo sit *in nota Bu* **13** 66 *Bu Ba* : 33 *ms, in nota Bu.*

cuando alguien vende lo que no es suyo. Ahora bien, los campos comunales, aunque sean incultos, no son del gobernador. Por tanto, no pueden lícitamente ser vendidos por él. La mayor es evidente; y la menor consta suficientemente por lo dicho en los párrafos anteriores. Pues, concediendo que alguien sea legítimo señor de algún pueblo, como el rey o el emperador o algún conde, sin embargo, no por eso tiene dominio sobre los campos comunales, ni está en su potestad apropiárselos o enajenarlos.[4]

319. Es manifiesto en segundo lugar: si la venta fuera lícita, sería sobre todo porque el gobernador o el señor del pueblo hacen la venta. Pero no es por esto.

320. Es manifiesto: porque el señor de un pueblo no tiene potestad diferente ni mayor que la que le fue concedida por el pueblo. Ahora bien, nunca fue concedido por el pueblo el dominio sobre los campos o las sementeras comunales. Por tanto, él los vende ilícitamente y, en consecuencia, el otro los compra ilícitamente.

321. Dije: "en cuanto a la cosa en sí". Porque, por otra parte, si eso fuera encaminado al bien común, como dijimos y diremos,[5] podría realizarse la venta; y añadí: "sin el consentimiento del pueblo". Santo Tomás trata esto expresamente en la 2ª 2ae, cuestión 66, artículo, 8; y Cayetano en su comentario al mismo pasaje, donde dice que el gobernador es como depositario de los bienes de la república y no el dueño.[6] Por esto no puede darlos ni venderlos sin el consentimiento de la república. Sea en apoyo de esto lo siguiente:

322. Conclusión octava. El gobernador o el señor del pueblo vende lícitamente los campos comunales, sean cultivados, sean incultos, si interviene el consentimiento del pueblo, a menos que esto sea para ruina del pueblo.

323. Se prueba: la venta hecha por quien tiene potestad y dominio de la cosa vendida, se hace lícitamente. Ahora bien, es así cuando el pueblo consiente en tal venta. Porque el pueblo tiene verdadera y justa posesión de los campos comunales. Por consiguiente, así como un hombre particular podría vender lícitamente su campo particular, porque es el dueño, todo el pueblo puede vender lo que posee en común, porque igual razón se encuentra en uno y otro caso.

324. Dije en la conclusión: "a menos que esto sea para ruina del pueblo"; porque entonces, aun cuando el pueblo diera todo su consentimiento, el señor del pueblo vendería

munes, quia ad eum exspectat prospicere bonum totius populi magis quam ad populum ipsum, et sic communiter ipse gubernator tenetur dirigere actiones civium ad hoc bonum et corrigere si deviant. Quapropter iniusta esset venditio et emptio quando hoc esset in populi nocumentum.

325. <Corollarium primum>. Ex his sequitur quod in casu quo vendere agros communes, qui videntur superflui, alicuius populi, pro pascuis armentorum esset in populi destructionem, quia sata omnia civium destruerentur, conculcarentur, depascerentur, si ibi sint armenta prope populum, ut contingit, quod in tali casu, etiam si esset in tali venditione assensus gubernatoris et assensus populi, immo et consensus proregis et imperatoris, esset illicita venditio.

326. Patet: quia omnes isti qui praesunt tenentur ad bonum populi. Sed hoc est contra bonum, immo ad destructionem, ut supponimus. Sequitur quod nullo modo potest licite fieri.

327. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam a fortiori quod in superioribus deduximus et probavimus: quod ex donatione gratiosa vel gubernatoris vel proregis aut imperatoris, etiam adveniente populi consensu, id non posset fieri. Probatur ex ratione dicta: quia non habet gubernator neque prorex neque totus populus potestatem in destructionem boni communis, sed habet solum ad constructionem et promotionem.

328. Quapropter advertant illi qui a tempore antiquo habuerunt donationem a prorege et a gubernatore et adhuc ex populi consensu, licet non plene libero, qui huiusmodi loca pascuorum habuerunt ut essent ibi armenta pauca in quantitate; et numerus est infinitus et notabiliter in populi destructionem, ut videmus homines relinquentes naturale suum. Ob id tales qui sic habent loca occupata non sunt tuti <in conscientia> et illicite possident [27v].

329. Nona conclusio. In casu quo contingeret talem agrum communem unius loci esse

8 *ante* ut contingit *litt. cancell.* : et in *in nota Bu* **21** *ante* pascuorum *litt. cancell.* : pastorum *in nota Bu* · *ante* armenta *litt. cancell.* : ad *ut vid.* **22** videmus homines *He* : videmus, homines *Bu Ba* **23** in conscientia *Bu.*

ilícitamente los campos comunales, porque a él corresponde más que al pueblo mismo mirar por el bien de todo el pueblo; y así, es opinión común que el mismo gobernador está obligado a dirigir las acciones de los ciudadanos a este bien común, y corregirlas si se desvían. Por lo cual serían injustas la venta y la compra cuando esto fuese causa de perjuicio para el pueblo.

325. Corolario primero. De esto se sigue que en el caso en que vender campos comunales de algún pueblo, que parecen superfluos, para pastos de ganados, fuera causa de perjuicio para el pueblo, porque todas las siembras de los ciudadanos serían destruidas, pisoteadas o devoradas, si los ganados están cerca del pueblo, como suele suceder; en tal caso, aun cuando existiera la anuencia del gobernador y del pueblo para tal venta, y aun el consentimiento del virrey y del emperador, la venta sería ilícita.

326. Esto es manifiesto, porque todas estas autoridades están obligadas a mirar por el bien del pueblo. Pero esto va en contra del bien común y, más todavía, va encaminado a su destrucción, como suponemos. Se sigue que de ningún modo puede realizarse lícitamente.

327. Corolario segundo. Se sigue también con mayor razón, como lo dedujimos y probamos en párrafos anteriores,[7] que esto no puede realizarse por donación graciosa, o del gobernador o del virrey o del emperador, aun cuando intervenga el consentimiento del pueblo. Se prueba por la razón ya dicha: porque ni el gobernador ni el virrey ni todo el pueblo tienen potestad para la destrucción del bien común, sino que la tienen sólo para su confirmación y fomento.

328. Adviertan esto, pues, aquellos que en otro tiempo tuvieron donación del virrey y del gobernador, y quienes aun con el consentimiento del pueblo (si bien no plenamente libre) obtuvieron tales terrenos de pastos para poner ahí ganados, pequeños en cantidad; su número es ahora infinito, y manifiestamente en perjuicio del pueblo, de suerte que vemos que los hombres abandonan su país. Por esa razón quienes tienen así terrenos ocupados, no están seguros en conciencia y los poseen ilícitamente.

329. Conclusión novena: En el caso en que sucediera que tal campo comunal de un lugar

necessarium vel ad seminationem vel ad pascua gregum, et hoc esset ad bonum totius provinciae vel totius regni, sic quod alias non posset conservari, tunc, etiam cum notabili, immo certa, destructione particularis populi, posset esse venditio et licita esset.

330. Patet: quia semper bonum commune praeferendum est; et bonum, quanto communius tanto divinius. Et sic, cum bonum provinciae sit maius quam unius populi, cum iactura unius populi posset provideri ad bonum totius provinciae. Et tunc bonum populi esset bonum partis respectu totius regni vel provinciae. At semper bonum totius praevalet, ut ex natura constat, et in superioribus probatum est.

331. <Corollarium>. Sequitur ergo quod in tali casu, si contingeret ut, si nullus esset alius locus pro pascuis gregum, cum tamen greges sint necesarii ad victum hominum, tunc etiam cum destructione unius populi et depopulatione providendum esset; et hoc non solum fieret licite, adveniente consensu populi, <sed> de voluntate illius qui praeesset in toto regno vel in tota provincia.

332. Decima conclusio. Si aliquis populus haberet agros communes superfluos, sive ad pascua sive ad culturam, posset per voluntatem <praesidentis>, etiam invito populo, fieri talis venditio.

333. Patet: quia ad potestatem praesidentis in provincia vel regno exspectat disponere secundum quod videatur expedire ad bonum commune. Sed hoc <quod> est superfluum unius populi vendere ad culturam vel pascua aliquorum exspectat ad bonum commune. Ergo poterit licite fieri per ipsum.

334. Et confirmatur; quia ipsius proregis est dirigere cives sibi subditos ad bonum commune. Sed hoc quod est superfluos agros vendere alteri populo vel alteri privatae personae, est dirigere in bonum, dummodo hoc non sit ad perniciem aut malum ipsius populi cuius sunt agri proprii.

335. Ex ista conclusione potest iustificari emptio et venditio quae fit per gubernatorem

7 *ante* respectu *litt. cancell.* : et bonum *ut vid.* **10** gregum *ex corr. ms, Bu Ba* **12** sed *Ba* **15** praesidentis *Bu Ba* **18** *alt.* quod *Bu Ba*

determinado fuera necesario para siembra o para pasto de los rebaños, y esto fuese para el bien de toda la provincia o de todo el reino, de tal suerte que de otro modo no pudiera conservarse, entonces, aun con notable detrimento, y más aún con la segura destrucción de un pueblo particular, podría haber venta, y ésta sería lícita.

330. Esto es manifiesto, porque siempre debe preferirse el bien común; y el bien, cuanto más común, es más divino. Y así como el bien de una provincia es mayor que el de un solo pueblo, con la ruina de un solo pueblo podría proveerse al bien de toda la provincia. Y entonces el bien de un pueblo sería el bien de una parte respecto al de todo el reino o toda la provincia. Pero siempre prevalece el bien del todo, como consta por la naturaleza y ha sido probado en los párrafos anteriores.[8]

331. Corolario. Se sigue, pues, que en tal caso podría suceder que, si no hubiese otro lugar para pasto de los ganados, siendo los ganados necesarios para el alimento de los hombres, entonces, aun con la destrucción de un pueblo y su despoblación, debería proveerse a tal deber. Y esto se realizaría lícitamente, no sólo si interviene el consentimiento del pueblo, sino por la voluntad de aquel que gobierna en todo el reino o en toda la provincia.

332. Conclusión décima. Si algún pueblo poseyera campos comunales superfluos, podría realizarse la venta, ya para pastos, ya para cultivos, por voluntad del gobernante, aun en contra de la voluntad del pueblo.

333. Esto es manifiesto, porque corresponde a la potestad del gobernante disponer en la provincia o en el reino de acuerdo con lo que parece encaminarse al bien común. Ahora bien, vender a algunos individuos para cultivo o pastos lo que es superfluo en un pueblo, mira al bien común. Por tanto, podrá lícitamente hacerse la venta por el gobernante.

334. Y esto se confirma: porque corresponde al virrey mismo dirigir a los ciudadanos súbditos suyos al bien común. Ahora bien, vender los campos superfluos a otro pueblo o a otra persona privada es dirigirlos hacia el bien común, con tal que esto no sea en detrimento o mal del mismo pueblo al cual pertenecen los campos.

335. A partir de esta conclusión pueden justificarse las compras y ventas que se hacen, por

aut consensu proregis aliquorum agrorum ad seminandum, siquidem ubi est superfluum, potest non habenti dari.

336. Ex omnibus supra dictis, quibus videtur manifeste, dicendum quod emptiones et venditiones quae sunt communiter factae ab Hispanis non habuerunt iuris aequitatem, et scrupulo non carent, et multae ex eis sunt manifeste iniustae. Patet: quia fere omnes factae sunt ex conventione gubernatoris et principalium seu nobilium sine populi consensu; et hoc aliquando de agris appropriatis, aliquando de communibus, et aliquae cum consensu gubernatoris [28] et nobilium, non libero sed meticuloso, ut patet ex condicione ipsorum.

337. Nam, cum tales factae sint emptiones ut in plurimum ab Hispanis qui habent populi dominium, et omnes Indi sunt subiecti, vel saltem retroactis temporibus fuerunt ac si essent mancipia, voluntas eorum fuit voluntas domini Hispani, et sic ex metu vel blanditiis; et etiam quia emptio et venditio talium agrorum fuit pretio vili iniusto. Item, quia tale pretium non in bonum populi sed ad privatum usum gubernatoris vendentis: quae omnia et singula vitiant contractum vel seorsum.

338. Et sic tales qui habent agros non carent scrupulo in huiusmodi emptione. Quapropter deberent conscientiam suam consulere quomodo a principio contractus fuit celebratus, et videre de valore, et attendere etiam cuius erat ager, et utrum habuerit suum pretium. Alias timendum est; et sic confessores Hispanorum debent ista inquirere et quo iure habeant.

339. Non tamen volo negare, ut supra dixi, quin posset esse iusta, respiciendo ad bonum commune, quod comprobatur in hoc, quod Hispani habeant ubi seminent; et ubi sunt agri communes, maxime si sint inculti, interveniat auctoritas proregis ad id.

340. Sed tamen loquor ut in plurimum, hac seclusa consideratione, quae merito perpendenda a confessore discreto. Et sic, quicumque post hoc voluerit per licitam

8 aliquae *ms* : aliqui *Bu Ba* **13** talium *ms* : talis *Bu Ba* **15** vitiant *Bu Ba* : viciant *ms* **19** habuerit + dominus *Bu Ba* **24** *post* loquor *lit. ms.*

medio del gobernador o con el consentimiento del virrey, de algunos campos para siembra, puesto que, cuando hay algo superfluo, puede darse a alguien que no tiene.

336. De todo lo dicho antes parece evidente que debe decirse que las compras y ventas comúnmente realizadas por los españoles no tuvieron equidad jurídica, no están libres de escrúpulo, y muchas de ellas son manifiestamente injustas. Esto es manifiesto, porque casi todas fueron realizadas por convenio con el gobernador y los principales o nobles, sin el consentimiento del pueblo; algunas veces de campos de propiedad particular, otras veces de campos comunales; y ciertas transacciones fueron realizadas con el consentimiento, no libre sino forzado por el miedo, del gobernador y los nobles, como es evidente por la condición de ellos mismos.

337. Porque, como tales compras fueron hechas generalmente por los españoles que tienen el dominio del pueblo, y todos los indios son sus súbditos o, cuando menos, en tiempos pasados lo fueron, como si fuesen esclavos, su voluntad era la voluntad del señor español; y así, obraron por miedo o por efecto de adulaciones. También porque tal compraventa de campos se realizó en un precio vil e injusto. E igualmente porque tal precio no sirvió para el bien del pueblo sino para el uso privado del gobernador que vendió. Todas estas circunstancias y cada una de ellas por separado vician el contrato.

338. Y así, quienes tienen tales campos no están libres de escrúpulo en cuanto a este tipo de compra. Por lo cual deberían examinar su conciencia sobre el modo en que fue celebrado el contrato desde el principio, y considerar el valor, y mirar también de quién era el campo, y si el dueño recibió el precio. De otro modo, hay lugar para preocuparse; y así, los confesores de los españoles deben informarse de estos asuntos y saber con qué derecho poseen.

339. Sin embargo, no quiero negar, como dije antes,[9] que la compra podría ser justa, considerando el bien común. Esto se justifica con el hecho de que los españoles tengan donde sembrar; y donde hay campos comunales, sobre todo si están sin cultivar, que intervenga para eso la autoridad del virrey.

340. Sin embargo, hablo en general, prescindiendo de esta consideración, que con razón debe ser sopesada por el discreto confesor. Y así, cualquiera que en adelante quisiere

emptionem possidere, debet curare pretium sit iustum, et inquirere an agri sint proprii vel communes. Et si proprii, ex consensu proprii domini sint habiti, et ei detur pretium; et si sint agri communes, fiat ex consensu totius populi, et pretium iustum consumatur in utilitatem omnium; quia alias erit agrum agro et domum domui aggregare ad malum congregantis et acquirentis. Neque ementes confidant in verbis mendacis dicentis sibi debita omnia, quia isti erant infideles alias et indigni, etc.

341. Et sic, illi qui emerunt, non tamen iusto pretio neque servatis servandis, tenentur, et tuti non sunt in conscientia, quanto per amplius illi qui proprio motu absque aliquo iure <emerunt>. Qui autem per suam voluntatem usurpant terras et plantant vineas vel arbores alias aut moreta, aut seminant, tenentur restituere huiusmodi terras vel pretium iustum propriis et veris dominis. Alias sunt in peccato, ut probatum est [28v].

5 mendacis *Bu Ba* : mendacii *ms* **6** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **7** tenentur + restituere *Bu Ba* **9** emerunt *Bu Ba* · autem *ms* : nam *Bu Ba*.

poseer por medio de una compra lícita, debe cuidar que el precio sea justo, e investigar si los campos son de un particular o comunales. Si son de un particular, deben ser adquiridos con el consentimiento del propio dueño, y debe entregarse a él el importe; y si son campos comunales, la transacción debe realizarse con el consentimiento de todo el pueblo, y el importe justo debe emplearse para utilidad de todos; porque de otro modo eso será añadir campo a campo y casa a casa, para perjuicio de la persona que los acumula y adquiere. Y los que compran no deben confiar en las palabras del mentiroso que dice que todos los bienes le pertenecían, porque estos naturales eran en otro tiempo infieles e indignos, etc.[10]

341. Y así, aquellos que compraron, pero no en precio justo y sin observar lo que debía acatarse, están obligados a restituir y no están seguros en conciencia, cuanto más aquellos que compraron por su propia iniciativa y sin derecho alguno. Pues los que por su propia voluntad usurpan tierras y plantan viñas u otros árboles o moreras, o siembran, están obligados a restituir tales tierras o a pagar el precio justo a sus propios y verdaderos dueños. De otro modo están en pecado, como ha sido probado.[11]

VII

342. Utrum imperator sit dominus orbis.

343. Quaestio septima. Sed quia in superioribus saepe, licet non ex proposito, diximus de dominio imperatoris, quaeritur nunc utrum imperator dicatur dominus orbis.

344. Et primo videtur quod sic. Nam habetur apud Lucam quod exierit edictum a Caesare Augusto ut describeretur universus orbis, etc. Tunc temporis quo Christus natus est, omnia regna erant subiecta imperio Romano. Ergo et nunc sunt.

345. Probatur <primo>: quia si tunc erant, vel iniuste vel iuste; non constat quod iniuste, quia hoc Christus non tacuisset; ergo iuste. Sed non constat quod fuerint privati tali dominio, ut patet. Ergo sequitur quod semper totius orbis dominium mansit apud imperatorem, saltem de iure, etiam si de facto aliquod regnum non esset nunc subiectum.

346. Secundo <probatur>: ille dicitur dominus orbis, in temporalibus saltem, qui potest disponere de omnibus temporalibus in communi et circa quemlibet in particulari. Sed imperator est huiusmodi. Patet: quia potest bona communia particularia facere et appropriata reddere; potest etiam illum qui habet in suis rebus iustum dominium ob causam privare, ut patet in praescriptionibus. Sequitur ergo quod habet universale dominium ut merito dominus orbis sit vocandus.

347. Tertio <probatur>: potest imperator iure suo bellum movere contra infideles et eos suo dominio privare et sibi subicere, ut Hostiensis et Oldradus et alii sentiunt; solum <ob> hoc, quia infideles sunt, et non ob aliam causam nisi quia dominus est orbis. Ergo sequitur quod supremam habeat potestatem in temporalibus.

348. In contrarium tamen est quod nullo iure videtur hoc sibi concessum, quod sit dominus orbis.

349. Ideo pro solutione quavis est primo notandum quod aliquem unum dominari in

1 VII *add. Bu* : Quaestio II *add. Ba* **2** Utrum…orbis *in marg. sup. ms* : *pro primo quaestionis par. Bu, hunc pro quaestionis titulo textum inseruit Ba* **3** Quaestio septima *Bu* : Quaestio 7 *in marg. sin. ms om. Ba* **8** erant *Bu Ba* : erat *ms* **21** *pr.* ob *He* **22** habeat *Bu Ba* : habeant *fort. ms.*

VII

342. Si el emperador es señor del mundo.

343. Cuestión séptima. Como muchas veces en las cuestiones anteriores hemos hablado, si bien no de propósito, sobre el dominio del emperador,[1] se pregunta ahora si el emperador debe ser llamado señor del mundo.

344. Y en primer lugar parece que sí; pues se lee en *Lucas* que salió un edicto de César Augusto para que se censara el mundo entero, etc.[2] En el tiempo en que Cristo nació todos los reinos estaban sujetos al imperio romano. Por consiguiente, ahora también lo están.

345. Se prueba en primer lugar, porque, si entonces estaban sujetos, lo estaban injustamente o justamente. No consta que lo estuvieran injustamente, porque Cristo no lo hubiese callado; por tanto, lo estaban justamente. Ahora bien, no consta que los emperadores romanos hubiesen sido privados de tal dominio, como es patente. Por tanto, se sigue que el dominio de todo el mundo permaneció siempre en el emperador, a lo menos de derecho, aun cuando de hecho algún reino no estuviese entonces sujeto.

346. Se prueba en segundo lugar. Se llama señor del mundo, cuando menos en las cosas temporales, aquél que puede disponer de todas las cosas temporales poseídas en común y acerca de las de cualquier individuo en particular. Ahora bien, el emperador es de esa manera. Esto es manifiesto: porque puede hacer particulares los bienes comunes, y puede convertirlos en propiedad privada. También puede privar por alguna causa a quien tiene justo dominio en sus cosas, como es manifiesto en las prescripciones. Por tanto, se sigue que tiene un dominio universal, para que con razón pueda ser llamado señor del mundo.

347. Se prueba en tercer lugar. El emperador puede por su propio derecho mover guerra contra los infieles y privarlos de su dominio y sujetarlos a su autoridad, como opinan el Hostiense, Oldrado y otros,[3] sólo por el hecho de que son infieles, y no por otra causa, sino porque él es señor del mundo. Por tanto, se sigue que tiene la potestad suprema en las cosas temporales.

348. Sin embargo, es argumento en contrario el hecho de que parece que por ninguna ley le ha sido concedido el que sea señor del mundo.[4]

349. Y así, para cualquier solución debe notarse en primer lugar que sucede de varios modos

temporalibus contingit variis modis. Potest enim dominari sic ut omnium habeat imperium ad dirigendum in bonum commune et bonum politicae virtutis, cum hoc tamen quod quilibet habeat dominium suarum rerum, circa quas non posset talis dominus disponere pro libitu nisi pro quanto conduceret ad bonum reipublicae vel totius imperii. Secundo modo contingit esse dominum omnium, sic quod etiam temporalium rerum privatorum hominum sit dominus, ut posset de illis disponere et agere pro libitu, sicut quilibet suarum rerum iudex et arbiter est.

350. Secundo considerandum quod, de dominio imperatoris loquentes in universo orbe, possumus loqui vel de regnis et provinciis quae nunc de facto subiectae, sive regantur dominio regali sive aristocratico aut democratico principatu, aut quod dominium habeat in alias provincias non sibi actu aut de facto subiectas sed solum iure, quia posset licite eas sibi subditas efficere. Et tales non de facto subiectae sunt in duplici differentia; quia quaedam sunt gentes infideles, aliae sunt christianorum provinciae [29].

351. Tertio <considerandum quod> provinciae quae de facto subiectae non sunt, quaedam sunt quae aliquando fuerunt subditae Romano imperio, aliae sunt de quibus non constat subiectas fuisse. Et <ex> istis quaedam <sunt> gentes quae infestant cristianos et nocent; aliae sunt gentes quae, quamvis infideles, tamen nulli nocent nisi sibi ipsis nolentes fidem Christi recipere.

352. Quarto <considerandum quod> tales sic infideles possunt esse in duplici differentia. Quaedam enim solum habent hoc quod fidem non habent rectam sed plures deos recipiunt, alia tamen contra naturam non agunt. Alii sunt qui, simul cum vitio idolatriae, et aliis sunt obnoxii, ut sunt illi qui et vitium indicibile committunt, vel carnes comedunt humanas, vel innocentes sacrificant diis suis.

353. <Quinto> oportet etiam considerare fuisse multorum iuristarum opinionem imperatorem esse dominum totius orbis; ita ut omnes nationes et provinciae et omnia

2 politicae *Bu Ba* : policite *ms* **3** quas *Bu* : quae *ms Ba* **12** subiectae *Bu Ba* : subiectas *ms* **16** ex *Bu Ba* · sunt *Bu Ba* **20** non *superscr.* **22** *ante* sunt illi *litt. cancell.* : *l. n.* **24** *ante* iuristarum *del.* opinionem.

el que alguien, uno solo, tenga dominio en todas las cosas temporales. En efecto, puede tener dominio de tal manera que tenga autoridad en todas las cosas para dirigirlas al bien común y al bien de la virtud política, pero con esta condición: que cualquiera tenga dominio de sus bienes, de los cuales tal señor no podría disponer a su arbitrio, a no ser en cuanto eso condujera al bien de la república o de todo el imperio. En un segundo modo se da el dominio de todas las cosas, de tal suerte que el señor lo es también en los bienes temporales de las personas particulares, para poder disponer de ellas y obrar a su arbitrio, en la misma forma en que cualquiera es juez y árbitro de sus propias cosas.

350. En segundo lugar debe considerarse que, al hablar del dominio del emperador en el mundo entero, podemos referirnos a reinos y provincias que actualmente están sujetas de hecho (ya se rijan por dominio regio, ya por principado aristocrático o democrático), o bien podemos hablar de que tenga dominio en otras provincias no sujetas a él actualmente en acto o de hecho, sino sólo de derecho, porque podría hacerlas súbditas suyas lícitamente. Y estas provincias no sujetas de hecho son de dos clases diferentes; porque algunas son de gentes infieles, otras son provincias de cristianos.

351. En tercer lugar debe considerarse que de las provincias que de hecho no le están sujetas, hay algunas que alguna vez fueron súbditas del imperio romano; hay otras de las cuales no consta que le hubiesen estado sujetas. Y de éstas hay algunos pueblos que perjudican y dañan a los cristianos; hay otros pueblos que, aunque infieles, a nadie dañan, a no ser a sí mismos por no querer recibir la fe de Cristo.

352. En cuarto lugar debe considerarse que tales infieles pueden serlo de dos clases. Pues algunos pueblos sólo tienen la culpa de no tener la verdadera fe, sino que aceptan muchos dioses; sin embargo, no cometen otros actos contra la naturaleza. Hay otros que, juntamente con el vicio de la idolatría, son culpables de otras faltas, como son aquellos que cometen el pecado nefando o que comen carne humana o que sacrifican inocentes a sus dioses.

353. En quinto lugar es necesario considerar también que fue opinión de muchos juristas que el emperador es señor de todo el mundo, de tal manera que todas las naciones y provin-

regna sint sub eius imperio de facto vel de iure, sic quod si aliqua sint regna aut aliquae provinciae, modo quae de facto non cognoscunt imperatorem velut dominum, sunt de iure tamen subiectae; et sic iuste ab eis petit tributum et subiectionem, sive sint fideles sive infideles, sive sint infestae christianis sive non.

354. Et hoc probant ex multis glossis: primo in lege “Bene a Zenone”, *Codex,* “De quadriennii praescriptione”, glossa in c. “Per venerabilem”, “Qui filii sint legitimi”, glossa in c. “Super specula”, *Extra,* “De privilegiis”, glossa in c. “In apibus”, 7, quaestio prima, glossa in c. “Adrianus” 63 d., glossa in c. “Venerabilem”, “De electione”, glossa in c. “Convenior”, 35, quaestio 8, glossa in c. “Futura”, 12, quaestio prima, et glossa in c. “Si imperator” 96 d., glossa in c. ultimo 50 d. Pro quo et facit textus in l. 2, *Codex,* “De officio praefecti praetorio Africae”, et in lege “Si duas”; *Digesta,* “De excusationibus tutorum”, et in l. 1, c. “De raptoribus”, et in *Extra,* “Ad reprimendam”, et in l. “Deprecatio”, *Digesta,* “Ad legem Rhodiam de iactu”.

355. Hanc opinionem sequuntur Hostiensis, Ioannes Andreas, Antonius de Butrio in dicto c. “Per venerabilem”, “Qui filii sint legitimi”, et Zabarella in c. “Pastoralis”, “De sententia et re iudicata”, et Andreas Siculus in c. “Novit”, “De iudiciis”, et idem Hostiensis in *Summa,* “De officio ordinarii” § 1, ver. “Sed et imperator”.

356. Inter iuris civilis doctores secutus est eandem sententiam in l. prima, *Codex,* “De Summa Trinitate”, Bulgarus, et Albericus in dicta lege “Bene a Zenone”, *Codex,* “De quadriennii praescriptione”; et idem Bartolus in *Extravagante,* “Ad reprimendam”, ubi dicit omnia esse principis; idem Baldus in c. primo *De pace iura;* <***> *Colla.* 10.

357. Et Bartolus in lege “Hostes”, colu. 2, *Digesta,* “De captivis et postliminio reversis”, qui et dicit, non agnoscens veritatem in hoc casu et errans notorie et in terminis iuris et in vera iuris dispositione, quod forte si quis diceret imperatorem non esse dominum et monarcham totius orbis [29v] quod esset haereticus, quia diceret contra determinationem Ecclesiae, videlicet contra textum evengelicum, scilicet exiit edictum

2 cognoscunt *ms Ba* : recognoscunt *Bu* **5** Zenone *Bu Ba* : Zezone *ms* · Codex *He* : C *ms Ba* c. *Bu* **7** super specula *Bu Ba* : super speculum *ms* **10** 96 d. *ms* : quibusdam *Bu Ba* · l. 2 *ms* : 2 *Bu Ba* · Codex *He* : C *ms Ba* c. *Bu* **11** praetorio Africae *ms* : primae assertionis *Bu Ba* **11** excusationibus *Bu Ba* : excusationi *ms* **12** Extra *ms* : Extravagante *Bu Ba* **13** Rhodiam *Bu Ba* : Rohdiam *ms* **14** sequuntur *ms Ba* : sequitur *Bu* **15** Pastoralis *Bu Ba* : pasto *ms* **16** et re *ms Ba* : de re *Bu* **17** § 1 *ms* : 5 *Bu Ba* **18** Codex *He* : C *ms Ba* c. *Bu* **19** Codex *He* : C *ms Ba* c. *Bu* **20** praescriptione *Bu Ba* : perscripti *ms* · reprimendam *ms* : reprimendum *Bu Ba* **21** *** Colla. 10 *ms* : sic Collatio 10 *Bu Ba*.

cias y todos los reinos están bajo su imperio de hecho o de derecho, de tal suerte que, si hay algunos reinos o provincias que sólo de hecho no reconocen al emperador como señor, sin embargo, de derecho le están sujetos. Y así, justamente pide de ellos tributo y sujeción, ya sean fieles, ya infieles; ya sean perjudiciales a los cristianos o no.

354. Y prueban esto con muchas glosas. En primer lugar la glosa a la ley "Bene a Zenone", *Código,* "De quadriennii praescriptione"; la glosa al capítulo "Per venerabilem", "Qui filii sint legitimi"; la glosa al capítulo "Super specula", *Extra* "De privilegiis"; la glosa al capítulo "In apibus", 7, cuestión primera; la glosa al capítulo "Adrianus", distinción 63; la glosa al capítulo "Venerabilem", "De electione"; la glosa al capítulo "Convenior", 35, cuestión 8; la glosa al capítulo "Futuram", 12, cuestión primera; la glosa al capítulo "Si imperator", distinción 96; la glosa al último capítulo, distinción 50. Se refiere también a esto el texto sobre la ley 2, *Código* "De officio praefecti praetorio Africae", y el texto sobre la ley "Si duas", *Digesto,* "De excusationibus tutorum"; y sobre la ley primera, capítulo "De raptoribus"; y sobre *Extravagantes,* "Ad reprimendam"; y sobre la ley "Deprecatio", *Digesto,* "Ad legem Rhodiam de iactu".[5]

355. Siguen esta opinión el Hostiense,[6] Juan Andrés,[7] Antonio de Butrio,[8] en el comentario al dicho capítulo "Per venerabilem", "Qui filii sint legitimi"; y Zabarella en el capítulo "Pastoralis", "De sentencia et re iudicata";[9] y Andrés Sículo en el capítulo "Novit", "De iudiciis";[10] y también el Hostiense en la *Summa* "De officio ordinarii" parágrafo 1, palabras "Sed et imperator".[11]

356. Entre los doctores del derecho civil, siguió esta misma opinión, a propósito de la ley primera, *Código* "De Summa Trinitate",[12] Búlgaro, y Alberico en dicha ley "Bene a Zenone", *Código* "De quadrienni praescriptione";[13] y el mismo Bártolo en *Extravagantes,* "Ad reprimendam", donde dice que todas las cosas pertenecen al príncipe;[14] también Baldo en el capítulo primero de *De pace iura;* y también *Collatio,* 10.[15]

357. Y Bártolo en la glosa a ley "Hostes", columna 2, *Digesto,* "De captivis et postliminio reversis",[16] quien, no reconociendo la verdad en este caso y errando notoriamente en los términos y en la verdadera disposición del derecho, afirma que, si alguien dijera que el emperador no es señor y monarca de todo el mundo, sería herético, porque contradiría una determinación de la Iglesia, es decir, el texto del Evangelio, esto es, que

a Caesare Augusto, Lc. 2, 1, et quod ita Christus, ut populus, cognovit imperatorem ut dominum. Haec Bartolus; idem Angelus Aretinus in libro *Digesta;* a quibus appellare non licet.

358. Idem Iason in l. 1, *Codex*, "De Summa Trinitate"; idem Paulus de Castro et Salicetus in dicta l. 1, et Nicolaus de Neapoli in l. "Si duas", *Digesta,* "De excusationibus tutorum"; idem Bartolus in suo tractatu *De solutione vectigalium.*

359. Est et alius quidam Michaël Ulcurrinus in quodam tractatu *De regimine mundi,* in prima quaestione, 3 principali, qui probat multis hanc eandem sententiam, imperatorem dominum esse orbis, et illi omnia subiecta esse; qui ait in haec verba: "qui vult salvus esse debet tenere et praedicare et docere catholicam hanc quaestionem, quod imperator est unus supremus in temporalibus in orbe"; qui et dicit Oldradum, qui consilio 69 tenet contrarium, damnandum de haeresi, eiusque statuam cum consilio suo esse comburendam; et multa alia ibi dicit inconsiderata et male intellecta.

360. Probatur simpliciter Carrerium in tractatu *De haereticis,* num. 15, turpiter errasse quando dicit esse haeresim asserere vere quod imperator non sit dominus et monarcha totius orbis; quod probat quia exiit edictum a Caesare etc., et quia Christus recognovit imperatorem. Est error insignis; immo ipse Carrerius haeresim protulit, quia facit propositionem de fide quae non est talis.

361. Sed tamen quid de hoc sit habendum pro certo conclusiones sequentes declarant.

362. Prima conclusio. Post illam divisionem linguarum factam in turre Babylonis, neque ante adventum Christi nec post, nullus in temporalibus fuit de facto dominus totius mundi.

363. Probatur hoc: si aliquis <fuisset>, hoc nobis constaret vel per Scripturam Sacram, in qua nullum potest reperiri mendacium, quia a Deo revelata est, vel constaret nobis ex historiis antiquorum, quibus fides suo modo adhibenda est. Sed ex nulla scriptura sacra

2 in libro *Bu* : in l. *fort. ms* in 1 *Ba* **4** l. 1, Codex *He* : l. 1, C, *ms* L in c. *Bu* lege in C. *Ba* · *ante* Paulus *duae litt.* : ca *in nota Bu* **5** dicta l. 1 *ms* : dicta L. *Bu* dicta lege *Ba* · excusationibus *Bu Ba* : excusa *ms* **7** Ulcurrinus *fort. ms* : Ulcurrunus *Bu Ba* **8-9** sententiam: imperatorem *Ba* : sententiam imperatorem *Bu* **11** et *ms Bu* : etiam *Ba* **12** consilio 69 *ms Ba* : conscius *Bu* · statuam *Bu Ba* : statua *ms* **16** etc. *ms* : *om. Bu Ba* **23** si aliquis fuisset *He* : si aliquis + fuisset de facto dominus totius orbis *Bu Ba* · hoc nobis constaret *Ba* : hoc nobis constaset *ms* hoc constitisset *Bu.*

salió un edicto de César Augusto (*Lucas*, 2, 1), y que así Cristo, como todo el pueblo, reconoció como señor al emperador. Esto dice Bártolo, y también Ángelo Aretino en su comentario al *Digesto,* de los cuales no se puede apelar.[17]

358. Lo mismo sostiene Jasón en sus comentarios a la ley 1, *Código,* "De Summa Trinitate";[18] también Pablo de Castro[19] y Saliceto[20] en las glosas a dicha ley 1, y Nicolás de Nápoles en la glosa a la ley "Si duas",[21] *Digesto,* "De excusationibus tutorum";[22] lo mismo Bártolo en su tratado *De solutione vectigalium.*[23]

359. Hay también otro autor, un tal Miguel Ulzurrum, quien en cierto tratado *De regimine mundi,* cuestión primera, sección 3, prueba con muchos argumentos esta misma opinión, es decir, que el emperador es señor del mundo, y que todas las cosas le están sujetas; y se expresa en estos términos: "quien quiera salvarse debe sostener y predicar y enseñar esta cuestión católica: que el emperador es el único soberano de las cosas temporales en el mundo". Y también dice que Oldrado, quien sostiene lo contrario en el *Consilium* 69, debe ser condenado por herejía, y su efigie, juntamente con su opinión, debe ser quemada. Y hace muchas otras afirmaciones irreflexivas y mal comprendidas.[24]

360. Se prueba sencillamente que Carrerio erró torpemente en su tratado *De haereticis,* número 15, cuando dice que es herejía sostener como verdad que el emperador no es señor y monarca de todo el mundo. Prueba eso porque salió un edicto del César, etc. y porque Cristo reconoció al emperador. Es éste un error notable; más aún, el mismo Carrerio profirió una herejía porque hizo una proposición de fe que no es tal.[25]

361. Pero las conclusiones siguientes declaran qué debe tenerse por cierto acerca de esto.

362. Conclusión primera. Después de aquella división de lenguas que tuvo lugar en la torre de Babel, nadie, ni antes ni después de la venida de Cristo, fue de hecho señor de todo el mundo en los asuntos temporales.

363. Esto se prueba así: si alguien hubiese sido de hecho señor de todo el mundo, eso constaría por la Sagrada Escritura, en la cual nada mentiroso puede encontrarse porque fue revelada por Dios; o nos constaría por las historias de los antiguos, a las cuales, a su modo, debe darse

vel profana constat aliquem unum dominum. Sequitur quod nullus talis fuit de facto dominus.

364. De quattuor monarchiis mentio fit in Scripturis Sacris et in aliis historiis. Prima Assyriorum fuit, quando regnum Babylonicum dictum in oriente sub rege Nino introducta, ut aliqui putant; alii sub Belo, tempore Thare, qui pater fuit Abrae; alii sub Nemrod, qui venator robustus dictus, Gen 10, 9, et tyrannus. Ab isto tempore non deficit regium nomen in terra, ut Clictoveus tradit in primo libro *De officio regis,* c. 2. Certum est quod illo tempore non fuit unus qui universale haberet dominium, sed solum apud Babylonicos erat.

365. Ista monarchia postea ad Medos et Persas translata est sub Cyro et Dario, ut Dan V, 31, scriptum est.

366. Neque sub Cyro vel Dario aliquis est inventus imperator qui sceptrum totius orbis haberet, ut constat de bello mutuo et caede illorum qui tunc regnabant [30].

367. Succesu temporis postmodum a Persis sub Alexandro Magno ad Graecos monarchiae translatio facta est. Et quamvis Alexander Magnus spatio brevi dominus evaserit multarum provinciarum, sed tamen multae fuerunt gentes et provinciae quae nec facto neque iure fuerunt illi subditae.

368. Post Alexandrum ad Romanos ventum est, quando dicitur quod exiit edictum a Caesare; et, quamvis Archiepiscopus Florentinus tertia parte *Theologiae,* titulo 22, c. 5, paragrapho 14, dicit ignotum esse an fuerint reges in tempore illarum monarchiarum apud alios, non dubitant de hoc historiographi, ut in *Supplemento Chronicarum* Philippus Bergomensis, ordinis Eremitarum Sancti Augustini, tradidit libro 2.

369. Nam tempore Nini, primi regis Assyriorum, Agialeus erat rex in Sicyonia, ut etiam docet beatus pater Augustinus in libro *De Civitate Dei,* qui et ait tale regnum ad Athenienses devenisse.

3 Scripturis *ms Bu Ba* : *litt. superscr. cancell.* **6** Nemrod *Bu Ba* : Nemrrot *ms* **9** Babylonicos *ms* : Babylonios *Bu Ba* **23** Agialeus *Bu Ba* : Algialus *ms* · Sicyonia *Bu Ba* : Siciona *ms.*

fe. Pero por ninguna escritura sacra o profana consta que alguien haya sido único señor. Se sigue que ninguno fue de hecho tal señor.

364. De cuatro monarquías se hace mención en las Sagradas Escrituras y en otras historias. La primera fue la de los asirios, cuando en el Oriente fue fundada bajo el rey Nino en el reino llamado babilónico, según opinan algunos; otros opinan que bajo el rey Belo, en el tiempo de Tares, que fue el padre de Abraham; otros, que bajo Nemrod, quien es llamado cazador robusto y tirano en el *Génesis,* 10, 9. Desde ese tiempo no faltan en la tierra nombres de reyes, como refiere Clictoveus en el primer libro del *De officio regis,* capítulo 2.[26] Es cierto que en aquel tiempo no hubo uno solo que tuviera el dominio universal, sino que sólo era señor sobre los babilonios.

365. Esta monarquía fue transferida después a los medos y persas bajo Ciro y Darío, como está escrito en el libro de *Daniel,* 5, 31.

366. Ni bajo Ciro o Darío se ha encontrado ningún emperador que tuviera el cetro de todo el mundo, como consta por las guerras recíprocas y las muertes de aquellos que reinaban entonces.

367. En el curso del tiempo sucedió poco después la traslación de la monarquía de los persas a los griegos bajo Alejandro Magno. Y, aunque Alejandro Magno en poco tiempo llegó a ser señor de muchas provincias, sin embargo, hubo muchos pueblos y provincias que ni de hecho ni de derecho estuvieron sometidas a él.

368. Después de Alejandro se llega a los romanos, cuando se dice que salió un edicto del César.[27] Y, aunque el arzobispo de Florencia en la parte tercera de su *Teología,* título 22, capítulo 5, parágrafo 14, dice que se ignora si en el tiempo de aquellas monarquías hubo reyes en otros pueblos,[28] los historiadores no tienen duda sobre esto, como refiere Felipe de Bérgamo, de la orden de ermitaños de san Agustín, en su *Supplementum Chronicarum,* libro 2.[29]

369. En efecto, en el tiempo de Nino, primer rey de los asirios, Agialeo era rey en Sicionia, como enseña también el beato padre Agustín en el libro *La ciudad de Dios*, quien dice, además, que este reino pasó a los atenienses.[30]

370. Si de Hispaniarum regno fiat mentio cum origine a Tubal Japhet, filio Noe, vel a Phalea, in illo tempore alia erant regna et alii dicebantur reges, quia tunc fuit Zoroastes, artis magicae inventor, Bactrianorum rex, et ibidem in *Supplemento Chronicarum;* et erat regnum Bohemorum, Scytharum, Thessalorum, Aegyptiorum, Amazonum foeminarum, usque ad Alexandri tempora.

371. Et tandem quando illa prima monarchia, erant reges in Iudea: Saul, David, Salomon, qui a Deo probati sunt, ut in libris Regum patet.

372. Apertissimum ergo est illam primam monarchiam non fuisse universalem, et alios fuisse reges, qui et veri reges et verum habebant dominium, non recognoscentes imperatorem illum unum qui monarcha erat in illa monarchia quae duravit 1240 annis, ut tradit pater Augustinus libro IV *De Civitate Dei.*

373. In secunda monarchia sub Dario apertissimum est plures fuisse reges, ut Romae fuit Lucius Tarquinius, Prisci Traquinii regis filius, qui et regnavit annis 35; fuit et Baltassar, Chaldeorum rex, et Zorobabel apud Iudeos princeps fuit, ut apud Esdram et Nehemiam. Haec monarchia duravit 230 annis.

374. Fuit et regnum Atheniensium tunc, et tempore Darii, cognomento notus Alcibiades, apud Athenienses imperator exstitit. Et post eum Xenophon et Orestes, Macedonum rex, et Aminthas, etc., et multi alii, de quibus in eodem *Supplemento,* libro 5.

375. Si de tertia monarchia fiat sermo, quae sub Alexandro, quamvis intitulaverit se terrarum regem et mundi principem, universalis tamen non fuit. Probant hoc continua bella cum aliis.

376. Tunc fuit Pyrrhus, rex Epirotarum; Brutus, rex Anglorum; Suardus, rex Francorum; de quibus libro 6 *Supplementi,* articulo primo. Fuit et Brenus, Gallorum Senonensium dux, qui totam subegit Asiam; et Ptolomaeus, Macedoniae rex, occurrit ei, qui victus et sauciatus interiit [30v].

1 origine *Bu Ba* : originem *ms* · Japhet *Bu Ba* : Iaseph *ms* **2** Phalea *Bu Ba* : Phale *ms* **3** Zoroastes *Bu Ba* : Zorastes *ms* **8** illam *Bu Ba* : illa *ms* **17** Xenophon *Bu Ba* : Xonophon *ms* **18** Macedonum *Bu Ba* : Macedonium *ms* · Aminthas *Bu Ba* : Aminthias *ms* · etc. *ms Bu* : *om. Ba* **23** Epirotarum *Bu Ba* : Pirotarum *ms* **24** libro 6 *Bu Ba* : libro 5 *ms.*

370. Si se hace mención del reino de las Españas, que tuvo origen de Tubal Jafet, hijo de Noé, o de Falea, en aquel tiempo había otros reinos y otros eran llamados reyes: en efecto, entonces existió Zoroastro, inventor de las artes mágicas, rey de los bactrianos (mismo pasaje del *Supplementum Chronicarum*); y existieron los reinos de los bohemios, de los escitas, de los tesalios, de los egipcios y de las mujeres amazonas, hasta los tiempos de Alejandro.

371. Y finalmente, cuando existía aquella primera monarquía, hubo reyes en Judea: Saúl, David, Salomón, los cuales fueron aprobados por Dios, como se evidencia en los libros de los *Reyes*.

372. Es evidentísimo, pues, que aquella primera monarquía no fue universal, y que hubo otros reyes que eran verdaderos reyes y tenían verdadero dominio, quienes no reconocían como único emperador a aquel que era monarca en aquella monarquía, la cual duró 1240 años, como refiere nuestro padre Agustín en el libro IV de la *Ciudad de Dios*.[31]

373. En la segunda monarquía, que se inició bajo Darío, es evidentísimo que hubo muchos reyes; así, en Roma fue rey Lucio Tarquinio, hijo del rey Tarquinio el Antiguo, quien reinó 35 años; lo fue también Baltasar, rey de los caldeos; y Zorobabel fue príncipe de los judíos, como se lee en *Esdras* y *Nehemías*. Esta monarquía duró 230 años.

374. Entonces existió también el reino de los atenienses; y en el tiempo de Darío fue emperador de los atenienses el conocido con el nombre de Alcibíades. Y después de él, Jenofonte y Orestes, rey de los macedonios, y Amintas, etc., y muchos otros, de los cuales se trata en el mismo *Supplementum*, libro 5.

375. Si de la tercera monarquía se trata, la cual se inició bajo Alejandro, aunque él se dio el nombre de rey de todas las tierras y príncipe del mundo, sin embargo no fue emperador universal. Lo prueban las continuas guerras que mantuvo con otros.

376. Entonces existieron Pirro, rey de los epirotas, Bruto, rey de los anglos, Suardo, rey de los francos. De ellos se trata en el libro 6, artículo primero, del *Supplementum*. Existió también Breno, caudillo de los galos senones, quien sometió toda el Asia. En su encuentro con Ptolomeo, rey de Macedonia, fue derrotado y herido, y murió.

377. Erat regnum Assyriorum et regnum Asiae, et in Macedonia erat rex Cassander, Antipatri filius, et tunc Romani Samnitibus imperabant, et Carthaginienses imperium habebant qui cum Romanis certabant.

378. Fuit et regnum Parthorum, quorum primus rex Araces dictus. Regnum Macedonum duravit 644 <annis> et post Alexandrum in quattuor regna totum imperium divisum est; de quo Sanctus Antoninus prima parte *Historiae,* titulo 4, c. 4, paragrapho XI.

379. Ex istis omnibus supra dictis aperte colligitur in nullo tempore fuisse unum qui omnibus praesset.

380. Est et aliud: quod, etiam si fuisset unus, non tamen iuste sed violentia introductum erat dominium, ut constat ex bellis gestis ad invicem sola libidine dominandi.

381. Quarta monarchia, quae Romanorum dicitur, a qua imperatoris potestas dimanat, in Iulio Caesare videtur habuisse nomen, qui etiam imperator vocatus, et, ut *Supplementum* tradit libro 7, obtinuit Europae imperium, atque in Graeciam deveniens habuit reges orientales universos sibi subditos sponte. Sed tunc temporis in Gallia, in Hispania, in Graecia, in Macedonia, in Syria et in aliis mundi partibus fuerunt domini, et quamvis Deus voluerit multum ampliare et praevalere Romanum imperium, ut tradit Augustinus, pater noster, et propter zelum iustitiae et amorem patriae, ut etiam Doctor Sanctus libro tertio *De regimine principum,* c. 1 et 4.

382. Mortuo Iulio Caesare ante Domini adventum anno 51, coepit regnare Octavianus Augustus, quo tempore Christus est natus. Tunc erant alii reges, quia in Asia et Ponto, in oriente, erat Marcus Antonius, et regnabant alii in Gallia et Hispania.

383. Ex istis prima pars conclusionis probatur, quod nullus ante Christi adventum fuerit universalis totius orbis dominus, quia ante Christi adventum fuerunt plura regna a deo instituta et permissa, quale fuit Davidis, Salomonis, et aliorum; et tamen nullus dominus habuit hoc regnum, lege naturae hoc prohibente et divina "quod tibi non vis

1 Assyriorum *Bu Ba* : Siriorum *ms* · *ante* Assyriorum (*sc.* Siriorum) *it.* Siri *ut vid.* · Macedonia *Bu Ba* : Mazedonia *ms* **5** 644 annis *Bu* : 644 + annos *Ba* · *ante* post *litt. cancell.* : *l. n.* **8-9** qui omnibus *ms* : qui in omnibus *Bu Ba* **21** quia *ms* : qui *Bu Ba* **21-22** Ponto + regnabant *Bu* · Ponto, in *He* : Ponto regnabant; in *Bu* Ponto. In *Ba* **26** hoc regnum *Bu Ba* : hoc ***m *ms* · *ante* prohibente *litt. cancell.* : probante *ut vid.*

377. Existía el reino de los asirios y el reino de Asia, y en Macedonia era rey Casandro, hijo de Antípatro. Entonces los romanos dominaban a los samnitas, y los cartagineses tenían un imperio y luchaban con los romanos.
378. Hubo también un reino de los partos, cuyo primer rey fue llamado Araces. El reino de los macedonios duró 644 años; y después de Alejandro todo su imperio fue dividido en cuatro reinos. De él trata san Antonino en la primera parte de su *Historia,* título 4, capítulo 4, parágrafo XI.
379. De todo lo arriba mencionado se concluye claramente que en ningún tiempo hubo alguien que gobernara sobre todos los pueblos.
380. Hay otra consideración, a saber, que si hubiese existido este único gobernante, sin embargo el dominio habría sido introducido no justamente, sino por la violencia, como consta por las guerras que se hicieron unos a otros a causa de la sola ambición de dominar.
381. La cuarta monarquía, que se dice de los romanos, de la cual proviene la potestad del emperador, parece que tuvo el nombre en Julio César, quien también fue llamado emperador, y, como refiere el *Supplementum* en el libro 7, consiguió el imperio de Europa y, habiendo llegado a Grecia, tuvo como súbditos espontáneos a todos los reyes orientales. Sin embargo, en aquel tiempo hubo señores en Galia, en Hispania, en Grecia, en Macedonia, en Siria y en otras partes del mundo, aun cuando Dios haya querido que el imperio romano se extendiera ampliamente y prevaleciera, como refiere nuestro padre Agustín, en razón de su celo por la justicia y de su amor por la patria,[32] como también afirma el Santo Doctor en el libro tercero del *De regimine principum,* capítulos 1 y 4.[33]
382. Muerto Julio César en el año 51 antes de la venida del Señor, empezó a reinar Octaviano Augusto, en cuyo tiempo nació Cristo. Entonces había otros reyes, porque en Asia y el Ponto, en Oriente, estaba Marco Antonio; y otros reinaban en Galia e Hispania.
383. Por las razones anteriores se prueba la primera parte de la conclusión, a saber, que nadie antes de la venida de Cristo fue señor universal de todo el mundo, porque antes de la venida de Cristo hubo muchos reinos instituidos y permitidos por Dios, como fueron los de David, Salomón y otros. Sin embargo, ningún señor tuvo tal reino por ley natural, la cual prohíbe esto, ni por ley divina, que manda "no hagas a otro lo que no quieras para ti"

alteri non facias", Mt 7, 12; neque licuit transgredi terminos quos posuerunt patres, Prov 22, 28. Et iuxta illud Decalogi, Ex 20, 17, "non concupiscas rem proximi tui", non licuit verum regnum auferri ab aliis.

384. Secunda pars <conclusionis probatur>: quod post Christi adventum non fuerit unus universalis dominus, patet, quia tempore Christi fuerunt Romani imperatores, qui voluit eorum iura intacta servari quando dixit verba in principio relectionis posita: "reddite quae sunt Caesaris Caesari, et quae sunt Dei Deo" (Mt 22, 21 et Mc 12 17, et Lc 20, 25); et tunc principes erant in Gallia, in Asia, in Africa, in Hispania, ut in *Supplemento,* libro 8 [31].

385. Ex isto sic formari potest ratio: si post Christum aliquis fuit universalis dominus totius orbis, vel hoc esset de iure naturae vel de iure divino vel humano. Non de iure naturae, quia natura non dictat tale imperium apud unum, quandoquidem de iure naturae omnia communia, ut lege prima, *Digesta,* "De iustitia et iure", paragrapho "Ius naturale", dist. prima, cap. "Ius naturale". Et si ille status innocentiae durasset, quamvis essent qui praeesssent aliis, quia prudentiores, non tamen ad dominandum.

386. Et quamvis, natura corrupta propter peccatum, dominatio iuste sit introducta, quia natura quidam liberi, quia prudentiores et ad regendum idonei, alii natura servi, quia rudiores, et dirigi debent et duci et non ducere vel regere; sed tamen quod unus sit totius orbis, non natura sic.

387. Quod non fuerit ex institutione Christi, cuius erat in universo mundo universalis potestas, apertissimum est; quia nullibi legitur, immo neque ipse voluit uti potestate quam habebat quando dixit "regnum meum non est ex hoc mundo".

388. Neque obstat quod aliquis obiciat quod nos diximus Romanos habuisse monarchiam a Deo ob iustitiam et patriae zelum. Nam hoc, ut docet Augustinus, 18, *De Civitate Dei,* c. 14, non erat ut intelligamus a Deo tale esse dominium universale ex

1 facias *ex corr. ms, Bu Ba* **2** Prov 22 *ms Bu* : Prov 17 *Ba* **2-3** proximi tui, non licuit *Ba* : proximi tui. Non licuit *Bu* **3** regnum *it. post* auferri *ms* **5** *ante* dominus *litt. cancell.* : *l. n.* · fuerunt *ms Ba* : fuerant *Bu* **14** *in marg. dex.* v. Maio in 4 dis. q. 10 : *in nota Bu Ba* **19** sic + est *Bu* **21** *ante* nullibi *litt. cancell.* : multi *in nota Bu* **24** patriae *Bu Ba* : patri *ms* · Augustinus + libro *Bu.*

(*Mateo*, 7, 12), ni fue permitido transgredir los términos que fijaron los padres (*Proverbios*, 22, 28); y, de acuerdo con aquello del *Decálogo* (*Éxodo,* 20, 17) "No desees los bienes de tu prójimo", no fue lícito quitar a otros un reino legítimo.

384. La segunda parte de la conclusión, a saber, que después de la venida de Cristo no hubo un único señor universal, es manifiesta, porque en tiempos de Cristo había emperadores romanos, y él quiso que se conservaran intactos sus derechos cuando pronunció las palabras puestas en el principio de la relección: "Dad a César las cosas que son de César, y las que son de Dios, a Dios" (*Mateo,* 22, 21 y *Marcos,* 12, 17 y *Lucas,* 20, 25). Y entonces había príncipes en la Galia, en Asia, en África, en Hispania, como se lee en el *Supplementum,* libro 8.

385. De lo anterior puede formarse el razonamiento siguiente: si después de Cristo alguien fue señor universal de todo el orbe, esto sería o por derecho natural o por derecho divino o por derecho humano. No por ley natural, porque la naturaleza no ordena que tal imperio esté en las manos de uno solo, puesto que por derecho natural todas las cosas son comunes, como se sabe por la ley primera del *Digesto,* "De iustitia et iure", parágrafo "Ius naturale", y distinción primera, capítulo "Ius naturale".[34] Y si aquel estado de inocencia hubiese durado, aunque hubiera quienes estuviesen al frente de otros porque son más prudentes, sin embargo, no lo estarían para dominar.

386. Y aunque a causa de la naturaleza corrompida por el pecado haya sido introducida justamente la dominación, porque por naturaleza algunos son libres en razón de que son más prudentes e idóneos para gobernar, y otros por naturaleza son siervos en razón de que son más rudos y deben ser gobernados y conducidos, y no conducir ellos mismos y gobernar; sin embargo, el que uno solo sea señor de todo el mundo, no es así por naturaleza.

387. El que no haya sido así por institución de Cristo, cuya era la universal potestad en todo el mundo, es completamente manifiesto; porque en ninguna parte se lee esto. Es más, ni él mismo quiso usar de la potestad que tenía cuando dijo: "mi reino no es de este mundo".[35]

388. Y no obsta el que alguien objete que nosotros dijimos que los romanos habían tenido la monarquía por Dios en razón de su justicia y su celo patrio. Porque esto, como enseña Agustín en el libro 18 de la *Ciudad de Dios*, capítulo 14, no era para que entendamos que tal dominio

speciale concessione facta, sed potuit esse ex victoria concessa vel permissa ab ipso Deo Romanis adversus alias gentes, et sic dominarentur; sed etiam ex tali promissione non deventum est ad hoc, ut Romani habuerint univerale dominium.

389. Neque similiter obstat quod S. Thomas, libro 3 *De regimine principum,* c. 13, dicit Christum fuisse monarcham in temporalibus et universi dominum, cuius vices gerebat Augustus.

390. Non obstat, inquam, primo modo, quia de primo est dubium et controversia apud graves doctores utrum Christus, in quantum homo, fuerit universalis dominus omnium; et probabilius est quod non, licet ad redemptionis finem habuerit omnimodam potestatem in temporalibus, ut ibidem S. Thomas. Et, dato ita esset, non constat eam dedisse imperatori; et, quamvis ipse Caesar locum Christi dicatur tenuisse, esset eo modo quo et dicitur, et vere dicitur: "per me reges regnant et principes imperant et potestates decernunt iustum". Sed tamen non quia sic locum tenuerit per concessam specialiter potestatem, quod et S. Thomas, in tertia parte ex professo de potestate Christi locutus in quantum homo nil dicendo, insinuat sic intelligendum.

391. Secundo. Eo modo intelligendum venit quo et post Christi adventum factum est, quod reges et principes sint praesidentes in spiritualibus, subiecti et velut ministri deservientes pro loco et tempore pontifici in spiritualius, ad modum quo corpus animae deservit. Sic temporalia ad spiritualia dirigi debent, et sic, quantum deserviens sit potestati spirituali, Caesar in temporalibus minister sit et locum teneat pontificis qualis Christus redemptor noster. Quod et probat elegantissime, devote pariter et docte S. Thomas, 3 *De regimine principum,* c. 17 [31v].

392. Et argumentum fortissimum et concludens est quod, si iure divino unus esset qui universale haberet dominium, non potuisset per pontificiam dignitatem divisio fieri, qualem in orientalem et occidentalem factam intelligimus in filiis Constantini Magni; et

1 facta *ms Ba* : factum *Bu* · concessa *ms Ba* : concessum *Bu* · permissa *ms Ba* : permissum *Bu* **2** promissione *ms Ba* : provisione *Bu* **4** libro 3 *Bu Ba* : libro 4 *ms* **7** primo modo *ms Ba* : primo *Bu* **12** quo *ms Bu* : quod *Ba* **15** in quantum *ms Ba* : in quanto *Bu* **16** *in marg. dex.* in quo probatur error marsilii patavini contra quem albertus campensis in sua hierarchia li. 5. S. anto. 3 parte, titulo 22, capitulo [...] paragr. 15, et albertus campe in suo de hierarchia ecclesias. li. 5, capitulo 13 et 14 *in nota Bu Ba. Imago phot. mutilata est; praebeo lectionem Bu* **22** Thomas + libro *Bu* **25** qualem *He* : qualis *ms Bu Ba.*

universal había sido obra de Dios, producto de una especial concesión, sino que pudo haberse originado en la victoria concedida o permitida por el mismo Dios a los romanos sobre los otros pueblos, y así los dominaran. Pero ni aun a partir de tal permisión se deduce que los romanos hayan tenido el dominio universal.

389. De manera semejante, no obsta que santo Tomás diga en el libro 3 del *De regimine principum,* capítulo 13, que Cristo fue monarca en las cosas temporales y señor del universo, cuyas veces hacía Augusto.[36]

390. No obsta, digo, en primer lugar, porque acerca de lo primero hay duda y controversia entre graves doctores sobre si Cristo, en cuanto hombre, fue señor universal de todo. Y es más probable que no, aunque para los fines de la redención haya tenido potestad omnímoda en las cosas temporales, como dice santo Tomás en el mismo lugar. Y, concedido que fuese así, no consta que la hubiese dado al emperador; y, aunque se diga que el mismo César tenía el lugar de Cristo, sería en aquel modo en que se dice (y se dice con verdad): "por mí reinan los reyes y los príncipes gobiernan, y las potestades dictan lo justo".[37] Sin embargo, no porque haya tenido su lugar por potestad especialmente concedida; lo cual también santo Tomás, tratando expresamente en la tercera parte acerca de la potestad de Cristo en cuanto hombre,[38] al no decir nada, insinúa que debe entenderse de este modo.

391. En segundo lugar, eso debe entenderse en la misma manera en que sucedió después de la venida de Cristo: que los reyes y príncipes presiden en los asuntos espirituales, sujetos y como ministros que sirven al pontífice en los asuntos espirituales de acuerdo con el lugar y el tiempo, del mismo modo que el cuerpo sirve al alma. Así, las cosas temporales deben dirigirse a las espirituales; y así, en cuanto el César es servidor de la potestad espiritual, es ministro y tiene el lugar del pontífice en los asuntos temporales, como Cristo nuestro redentor. Prueba esto elegantísimamente y con tanta devoción como doctrina santo Tomás en el libro tercero, capítulo 17 del *De regimine principum.*

392. El argumento más fuerte y concluyente es éste: si por derecho divino hubiese uno solo que tuviera el dominio universal, no habría podido realizarse por medio de la dignidad pontificia la división que sabemos se hizo entre los hijos de Constantino el Grande,

post per Stephanum pontificem summum, <qui> imperium occidentale transtulit ad Germanos, in c. "Venerabilem", "De electione", ubi glossa erravit dicens quod postea Graeci non fuerunt imperatores, cum constet quod Ioannes Palaeologus, imperator Constantinopolitanus, in concilio Constantiensi fuerit habitus pro legitimo imperatore, ut constat ex actis eiusdem concilii.

393. Et adhuc probari potest, quia, si iure divino imperator esset dominus orbis, nunquam potuisset alienare a se civitates et concedere Ecclesiae, neque posset esse magis variatio in imperio quam posset esse in pontificatu summo. Sed constat variationem esse. Oportet ergo intelligere non iure divino. Et adde quod sic non possent alii reges non esse subditi Romano imperio, et sic neque Hispaniarum neque Anglorum neque Galliarum posset se subtrahere ab imperatoria maiestate, quod tamen videmus sic esse, neque damnabile iudicatur sed rationabile quod talis sit exemptio regnorum.

394. Iam probatur quod iure humano non sit unus dominus in temporalibus: <primo> quod nullus posset talem condere de subiectione legem, cum solum sibi subditos quis obligare posset. Et si Romanus imperator eam conderet, merito non esset audiendus, cum in causa propria nullus iudex neque testis sit audiendus neque admittendus: *Digesta,* "De legibus", in lege "Nulla".

395. Secundo <probatur>: sic, si de iure humano aliquis esset dominus universaliter, aut esset successione aut electione, aut bello iusto. Sed nullo istorum modorum. Non successione, quia nullus unquam fuit quod unus omnium esset dominus, ut probatum est. Neque electione, quia de tali facta electione non constat. Neque bello iusto, quia, dato daremus iustum bellum, nunquam fuerunt bello subiectae omnes provinciae. Nullo modo ergo unus est qui omnium sit dominus, et imperator universalis dominus totius mundi dicatur.

396. Hanc sententiam tenent theologi communiter, et inter iuristas multi non minoris

1 qui *He* **3** Palaeologus *Bu Ba* : Pathologus *ms* **8** *in marg. sin.* vide ocham li 2, dial 2, tract 3 parte cap 7 et 8 et 9 : *in nota Bu Ba* **9** *ante* sic *litt. cancell.* : si non *in nota Bu* **11** posset *ms Bu* : possent *Ba* **15** eam *Bu Ba* : ea *ms* **17** Nulla *Bu Ba* : nullus *ms* **20** quod *ms Ba* : qui *Bu*.

en parte oriental y parte occidental; y después por el sumo pontífice Esteban, quien transfirió el imperio occidental a los germanos, como se lee en el capítulo "Venerabilem", "De electione",[39] donde el glosador erró al decir que posteriormente los emperadores griegos no lo fueron, cuando consta que Juan Paleólogo, emperador de Constantinopla, fue considerado legítimo emperador en el Concilio de Constanza, como consta en las actas del mismo concilio.[40]

393. Y todavía puede haber otra prueba. Porque, si por derecho divino el emperador fuese señor del mundo, nunca hubiese podido desprenderse de ciudades y concederlas a la Iglesia, ni podría haber mayores cambios en el imperio que en el sumo pontificado. Ahora bien, consta que ha habido cambios; es necesario, pues, concluir que tal potestad no es de derecho divino. Y hay que añadir el hecho de que, si así fuese, no podrían otros reyes no estar sometidos al imperio romano: de este modo, ni el rey de las Españas ni el de los ingleses ni el de las Galias podrían sustraerse a la majestad imperial; y, sin embargo, vemos que así es, y que no se considera condenable sino razonable que haya tal separación de los reinos.

394. Ahora se probará que por derecho humano no hay un único señor en los asuntos temporales. En primer lugar, porque nadie podría promulgar una ley acerca de esta sujeción, pues sólo podría obligar a quienes le están sujetos. Y si el emperador romano la promulgara, con toda razón no debería ser atendido, pues en causa propia ningún juez, ningún testigo debe ser escuchado ni admitido: *Digesto,* "De legibus", en la ley "Nulla".[41]

395. Se prueba en segundo lugar. De este modo, si por derecho humano alguien fuese señor universal, esto sucedería o por sucesión o por elección o a consecuencia de una guerra justa. Pero nadie lo es por ninguno de estos modos: no por sucesión, porque nunca acaeció que uno fuese único señor de todos, como ha sido probado; no por elección, porque no consta que se haya hecho tal elección; no por guerra justa, porque, dado que concediéramos que hubo guerra justa, nunca fueron sometidas todas las provincias por medio de la guerra. Por tanto, de ningún modo hay uno solo que sea señor de todos y pueda llamarse emperador universal y señor de todo el mundo.

396. Sostienen generalmente esta opinión los teólogos y, entre los juristas, muchos de no menor

gravitatis et scientiae quam illi qui fuerunt citati. Primo loco contra glossatores, qui nimis superficialiter et quasi per transennam plurima considerantes, in multis sunt locuti, ut constat ex multis glossis indignis homine etiam mediocriter docto, ut nos alias in *Relectione de Scripturis Divinis* adduximus in tertia parte.

397. Petrus Faber et Ioannes Faber in l. prima, *Codex,* "De Summa Trinitate et Fide Catholica", et Iacobus de Ravenna ibi et l. "Bene a Zenone" supra citata, et adducit testimonia [32] ad probandum quod omni tempore fuerint alii domini.

398. Idem concludit Albericus dicens quod nunquam imperator fuit dominus totius orbis; et hoc tenent doctores Aurelianenses et Citramontani contra glossas, quam <opinionem> sequitur Raphaël Fulgosius et Gulielmus de Castillio et Bernardus de Castillio in dicta lege prima supra allegata; et hanc opinionem habet Cardinalis Zabarella in c. "Venerabilem" paragrapho "Verum" in 2 conclusione, 1 columna, *Extra,* "De electione".

399. Hanc <opinionem> etiam tenet Cassaneus in 5 parte *Catalogi gloriae mundi,* consideratione 28, a quo nonnulla ex supra dictis desumpsimus ad iuristas exspectantia.

400. Sed est auctor non contemnendus qui et tempore Ioannis XXII scripsit, quem frequentissime citat S. Antoninus, Alvarus, *De planctu Ecclesiae,* qui libro primo, art. 2, q. 37, ait: nullus catholicus dubitare debet quin summus vicarius generalis in terris utramque habeat potestatem, immo non longe esset ab haeresi contrarium pertinaciter affirmare, quia esset negare Filium Dei conditorem terrae et regem, et sic ponere duo principia cum haereticis Marcionistis (24, quaestione ultima, c. "Quidam"). Et multa alia ibi ad hoc propositum.

401. Nolo haec adducta intelligas, ut probemus quod ipse dicit haereticam propositionem esse negare utramque potestatem in summo pontifice esse, siquidem sine tali crimine, immo longe ab eo positi sunt qui asserunt pontificem summum suam habere supremam potestatem ad spiritualia solum, et si quando de temporalibus ad hunc

5 Ioannes *Bu Ba* : Juanes *ms* · l. prima *He* : l. 1 *ms* libro primo *Bu Ba* · Codex *He* : C *fort. ms, Ba* c. *Bu* **6** *ante* et adducit *litt. cancell.* : *l. n.* **6-7** testimonia *ms Bu* : testimonio *Ba* **10** opinionem *Bu Ba* · Fulgosius *Bu Ba* : Fulgensius *ms* · Gulielmus de Castillio *Bu* : Guilelmus de Castilla *ms* Guillelmus de Castillio *Ba* **12-13** Extra, de electione *Bu* : Extra. De electione *Ba* **14** opinionem *Bu Ba* **15** desumpsimus *Bu Ba* : de supersimus *ms* **16** contemnendus *Bu Ba* : contepnendus *ms* **21** (24...quidam) *Ba* : 24...quidam *ms Bu.*

gravedad y ciencia que aquellos que fueron citados. En primer lugar contra los glosadores: éstos, como trataron de multitud de cosas demasiado superficialmente y como de paso, hablaron de numerosos temas, como consta por muchas glosas indignas de un hombre aun medianamente docto, según ya mencionamos nosotros en la *Relectio de Scripturis Divinis,* parte tercera.[42]

397. Pedro Faber y Juan Faber en la ley primera, *Código,* "De Summa Trinitate et fide catholica"; Jacobo de Ravenna en el mismo pasaje y en la ley "Bene a Zenone", citada antes, aducen testimonios para probar que en todo tiempo hubo otros señores.[43]

398. Alberico llega a la misma conclusión, al afirmar que nunca el emperador fue señor de todo el mundo.[44] Esto mismo sostienen los doctores de Orleans y los citramontanos en contra de las glosas.[45] Siguen esta opinión Rafael Fulgosio, Guillermo de Castiglione y Bernardo de Castiglione en la dicha primera ley antes aducida.[46] Y sostiene esta misma opinión el cardenal Zabarella en *Extra,* "De electione", capítulo "Venerabilem", parágrafo "Verum", en la segunda conclusión, columna primera.[47]

399. También sostiene esta opinión Cassaneo en la parte quinta del *Catalogus gloriae mundi,* consideración 28, de quien tomamos no pocas ideas que expresamos antes, referentes a los juristas.[48]

400. Pero hay un autor no despreciable que escribió en el tiempo de Juan XXII,[49] al que cita muy frecuentemente san Antonino; es Álvaro Pelayo, quien en *De planctu Ecclesiae,* libro primero, artículo segundo, cuestión 37, dice: "ningún católico debe dudar de que el sumo vicario general tiene ambas potestades en la tierra; más aún, que no está lejos de la herejía el afirmar con pertinacia lo contrario, porque eso sería negar que el Hijo de Dios, creador de la tierra, es también rey; y de este modo se propondrían dos principios, con los herejes marcionistas",[50] (24, en la última cuestión, capítulo "Quidam").[51] Muchas otras cosas trata en ese mismo lugar, referentes a este tema.

401. No quiero que se entienda que he aducido estas afirmaciones para probar lo que él afirma, a saber, que es proposición herética negar que hay ambas potestades en el sumo pontífice; porque no caen en tal acusación, más aún, están lejos de ella los que afirman que el sumo pontífice tiene suprema potestad sólo para los asuntos espirituales, y en relación con

finem; et imperatorem scilicet habere suam supremam non delegatam ab ipso summo pontifice. De quibus alias disputandum erit; solum adducta sunt ad probandum imperatorem non esse dominum totius orbis.

402. Et idem citatus doctor dicit: si concedimus imperatorem dominum orbis in gradu suo, id est sub papa, et sic dominus est mundi quantum ad executionem gladii temporalis, quo regulariter papa non utitur, licet ab eo sit.

403. <Corollarium primum>. Ex istis sequitur imperatorem non habere iustum dominium in alias provincias, de quibus non constat iure aut facto subiectas, neque posse ab eis licite petere tributum et oboedientiam solum hac ratione, quia imperator dominus est orbis totius.

404. Patet: quia si nullus a principio mundi, ut probatum est, fuit dominus totius orbis neque iure neque de facto, neque ante Christi adventum neque post, neque iure naturae unus est dominus, neque iure divino, neque iure humano, sicut probatum est.

405. In quo decipiuntur multi ex iurisperitis putantes hoc solo titulo imperatorem posse inferre bellum contra infideles, etiam alias non molestos christianis, et sibi subicere et tributa imponere, et vi et armis resistentes compellere.

406. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur a fortiori non licere imperatorem, eo quod imperator est, <habere> dominium supra res ipsorum populorum qui ei non sunt subiecti neque de iure neque de facto, et sic non posse propria auctoritate vindicare sibi neque aliis dare, sive sint agri proprii sive communes, sive deserti sint sive culti.

407. Patet: nullus potest sibi appropiare quod est alterius, respectu cuius nullam habet [32v] potestatem vel iurisdictionem. Sed imperator est huiusmodi, ut probatum est, respectu illorum qui ei non sunt subditi de iure neque de facto. Sequitur quod non potest aut auferre eis <res> suas vel de eis disponere.

408. <Corollarium tertium>. Sequitur ex istis quod, posito, ut constat, quod iste Novus

1 scilicet *ms Ba* : *om. Bu* **4** imperatorem + esse *Bu* **5** id est *ms Bu* : sed *Ba* **16** et tributa *ms Ba* : et eis tributa *Bu* **18** habere *Bu Ba* **24** res *Bu Ba* **25** ut constat, quod iste *ms* : ut constat, iste *Bu Ba*.

los asuntos temporales, únicamente cuando se refieren a este fin; y que es obvio que el emperador tiene su potestad suprema, no delegada por el mismo sumo pontífice. De estos temas habrá de discutirse en otro lugar;[52] sólo han sido aducidos aquí para probar que el emperador no es señor de todo el mundo.

402. Y el mismo doctor que he citado dice: "si concedemos que el emperador es señor del mundo en su nivel, es decir, bajo el papa, de ese modo es señor del mundo en cuanto a la aplicación de la espada temporal, la cual regularmente el papa no usa, aunque dependa de él".

403. Corolario primero. De esto se sigue que el emperador no tiene justo dominio en otras provincias, de las cuales no consta que le hayan estado sujetas ni de derecho ni de hecho; y que no puede lícitamente pedirles tributo y obediencia sólo por esta razón, es decir, porque el emperador es señor de todo el mundo.

404. Esto es manifiesto porque, si nadie desde el principio del mundo, como se ha probado, ha sido señor de todo el mundo ni por derecho ni de hecho, ni antes de la venida de Cristo ni después, entonces ni por derecho natural ni por derecho divino ni por derecho humano hay un solo señor, como queda probado.

405. En esto se engañan muchos jurisperitos que piensan que por este solo título el emperador puede hacer la guerra a los infieles, aun cuando por otra parte éstos no sean perjudiciales a los cristianos, y que puede someterlos e imponerles tributos, y compeler con la fuerza y las armas a quienes se resistan.

406. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue necesariamente que no es lícito que el emperador, por el hecho de que es emperador, tenga dominio sobre los bienes de los mismos pueblos que no le están sujetos ni de derecho ni de hecho; y que de este modo no puede por su propia autoridad vindicar para sí los campos ni donarlos a otros, ya sean de propiedad particular, ya de propiedad comunal, ora abandonados, ora cultivados.

407. Esto es manifiesto: nadie puede apropiarse de lo que es de otro, sobre lo cual no tiene ninguna potestad ni jurisdicción. Ahora bien, el emperador está en este caso, como se ha probado, en relación con aquellos pueblos que no le están sujetos ni de derecho ni de hecho. Se sigue que no puede ni quitarles sus bienes ni disponer de ellos.

408. Corolario tercero. Se sigue de esto que, supuesto que este Nuevo Mundo, como consta,

Orbis nunquam iure fuit subiectus Romano imperio neque facto, neque isti infideles erant infesti christianis, sequitur, inquam, quod imperator sua auctoritate, eo quod imperator est, non potest licite agros aut pascua auferre ab istis et aliis dare contra voluntatem ipsorum; et sic ipsum imperatorem peccare, et qui habet ex tali concessione non esse tutum in conscientia, si hoc solo habeat titulo, quia imperator concessit vel prorex nomine eius, nisi ignorantia excuset.

409. Et sic, cum in istis partibus videamus omnia sic disponi pro nutu proregis et imperatoria potestate, quando dividuntur *cavallerías* (ut aiunt) de terra et conceduntur *estancias* et alia huiusmodi, sequitur, inquam, quod ad iustificationem huius facti, quod modo non damnamus, oportet quaerere alium iustum titulum et non istum: quia imperator est. Quia, eo quod imperator est, non est dominus orbis, ut probatum est.

410. Secunda conclusio. Imperator ex commissione summi pontificis, si ad bonum spirituale est necessarium, potest esse dominus totius orbis. Volo in hac conclusione dicere quod summus pontifex, cum sit constitutus in terris vicarius Christi ad oves pascendas et ad reducendas alias oves quae non sunt ex ovili ad fidem, posset imperatori dare aliam et aliam provinciam, aliud et aliud regnum, maxime infidelium, ut habeat sub dicione et imperio ad hunc finem spiritualem. Itaque imperator, quod non habet eo quod imperator est, haberet quia gladium portat ministerialem in adiutorium illius qui praeest in spiritualibus.

411. Probatur: summus pontifex habet a Christo supremam potestatem in orbe universo quantum ad finem spiritualem; alias non esset sufficienter provisum in Ecclesia Dei militante. Ergo, si hanc habet potestatem et dominium, poterit id concedere si necessarium est.

412. Et quod summus pontifex habeat hanc supremam potestatem patet ex illo Matthaei ultimo: "euntes in mundum universum, praedicate evangelium omni creaturae".

5 si hoc *Bu Ba* : sic hoc *ms* · habeat *ms* : habet *Bu Ba* **8** imperatoria *ms* : imperatoris *Bu Ba* **10** istum: quia *Bu* : istum quia *Ba* **13** *In marg. sin.* hanc conclusionem videtur tenere alvarus de planctu ecclesiae, li. 1, art. 37. hanc etiam tenet antonius de corsenti in tract de potestate regia 104 et citat petrum ancharra et alios. vide ibi in volumine tractatuum folio 112 : *in nota Bu Ba. Imago phot. mutilata est; praebeo lectionem Bu* **18** ministerialem *ms* : ministeriale *Bu Ba* **22-23** *post* necessarium est *litt. cancell.* : *l. n.*

nunca estuvo sujeto por derecho ni de hecho al imperio romano, y que estos infieles no eran perjudiciales a los cristianos, se sigue, digo, que el emperador no puede lícitamente por su propia autoridad, por el hecho de que es emperador, quitar a estos naturales sus campos o pastos, y contra su voluntad darlos a otros; y que, si obra así, el mismo emperador peca, y quien posee a partir de tal concesión no está seguro en conciencia, si posee por el solo título de que el emperador se lo concedió, o el virrey en su nombre, a menos que la ignorancia lo excuse.

409. Y de esta manera, como vemos que en estas partes todas las cosas se disponen según el gesto del virrey o la potestad del emperador, cuando se reparten las caballerías de tierra (como dicen) y se conceden estancias y se realizan otras cosas de esta índole, se sigue, digo, que para la justificación de estos actos (los cuales por ahora no condenamos), es necesario buscar otro título justo, y no éste: que es el emperador. Porque, por el hecho de que es emperador, no es señor del mundo, como se ha probado.

410. Conclusión segunda. El emperador, por comisión del sumo pontífice, si esto es necesario para el bien espiritual, puede ser señor de todo el mundo. Quiero decir en esta conclusión que el sumo pontífice, puesto que fue constituido vicario de Cristo en la tierra para apacentar sus ovejas y para conducir a la fe otras ovejas que no están en su redil, podría dar al emperador una provincia y otra, un reino y otro, sobre todo de infieles, para que los tenga bajo su jurisdicción e imperio en orden a este fin espiritual. Y así, el emperador tendría lo que no tiene por el hecho de ser emperador, porque lleva la espada ministerial para auxilio de aquel que preside en las cosas espirituales.

411. Se prueba. De Cristo tiene el sumo pontífice la suprema potestad en todo el mundo en cuanto al fin espiritual; de otra manera no habría sido proveído suficientemente en la Iglesia militante de Dios. Por tanto, si tiene esta potestad y este dominio, podrá concederlo a otro, si es necesario.

412. Y que el sumo pontífice tenga esta suprema potestad es manifiesto según aquellas últimas palabras de *Mateo*: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda creatura".[53]

Ex Christi ergo voluntate habent apostoli dictam potestatem praedicandi in universo mundo. Ergo, vel hanc habent omnes episcopi modo qui apostolorum sunt successores, vel solum est in Petri successore, qui est vicarius Christi, ea ratione qua ipsi soli dictum est Ioannis ultimo: “pasce oves meas”; et ter repetendo, quod non est absque consideratione magna praetereundum. Tunc sic potest contingere quod ad hanc exercendam potestatem evangelii praedicandi sit necessarium potestatem dare imperatori. Ergo potest illam concedere. Et, sicut potest respectu unius populi, poterit etiam respectu unius provinciae; et similiter, sicut super unam, poterit et super mille.

413. Et simili modo, si esset christianorum respublica quae contradiceret praedicationi, posset ex tali causa concedere. Et sicut exemplum dedi de praedicatione, potest etiam de aliis dari quae exspectant [33] ad Ecclesiae universalis gubernationem et defensionem.

414. Et hoc mihi tam probabile apparet ut putem contrarium asserentes non intelligere quanta sapientia Christus suam regat Ecclesiam. Nam, si nullam reliquisset in orbe potestatem quae posset hoc providere, manca et mutila esset Ecclesiae gubernatio. Si ergo una oportet sit suprema, et haec imperatoris non est iure aliquo, sit ergo summi pontificis, cui dictum est: “tibi dabo claves regni caelorum”, qui et audivit: “tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclasiam meam”, cui et praedictum est: “pasce oves meas”, cui et iniuncta est in univerum mundum fidei promulgatio.

415. <Corollarium>. Ex hac conclusione sequitur quod ex iusta causa rationabili posset summus pontifex concedere imperatori ut dominium habeat in aliquo regno vel provincia, ut sic per talem subiectionem praedicari possit evangelium, quod alias nullo modo posset praedicari, sive tales sint alias christiani, vel nunquam fuerint christiani sed infideles. Et sic imperator, qui alias nullum ius haberet ad proviciam illam eo quod imperator, posset habere iurisdictionem et dominium iustum ex pontificis concessione,

1 apostoli dictam potestatem *ms Ba* : apostolicam hanc potestatem *Bu* **16** suprema + potestas *Bu Ba* · non est iure aliquo, sit ergo *He* : non est, iure aliquo sit. Ergo *Bu Ba* **19** iniuncta est *Bu* : iniunctum est *ms Ba* **20** *in marg. dex.* sic tenet Ioa maio 2 sent. d. 44 q. 3 ubi in 3a. conclusione d. in favorem imperatoris qui nunc possidet hunc orbem et abstulit dominium a veris dominis quia etiam si alias veri fuerint domini quia timetur de retrocessione etc. : *in nota Bu Ba.*

Así pues, por voluntad de Cristo tienen los apóstoles esta potestad de predicar en todo el mundo. Por tanto, o la tienen todos los obispos en cuanto son sucesores de los apóstoles, o sólo existe en el sucesor de Pedro, el cual es vicario de Cristo, en razón de que a él solo le fue dicho aquello del último capítulo de *Juan:* "apacienta mis ovejas";[54] y se le repitió tres veces, lo cual no debe pasarse por alto sin seria consideración. Así pues, puede suceder que para ejercer esta potestad de predicar el Evangelio sea necesario dar potestad al emperador. Por tanto, puede concedérsela. Y así como puede hacerlo respecto a un pueblo, también podrá respecto a una provincia; y de modo semejante, así como puede hacerlo sobre una provincia, podrá hacerlo sobre mil.

413. Y de modo semejante, si una república de cristianos se opusiera a la predicación, por tal razón el sumo pontífice podría concederla al emperador. Y así como di el ejemplo referente a la predicación, también puede darse en relación con otras cosas que atañen al gobierno y defensa de la Iglesia universal.

414. Y esto me parece tan probable, que pienso que los que sostienen lo contrario no entienden con cuánta sabiduría Cristo gobierna su Iglesia. Pues, si no hubiese dejado en el mundo ninguna potestad que pudiera proveer a esto, el gobierno de la Iglesia estaría manco y mutilado. Por tanto, si es necesario que haya una potestad suprema, y ésta no es del emperador por derecho alguno, debe ser, pues, del sumo pontífice, a quien se dijo: "a ti te daré las llaves del reino de los cielos";[55] quien oyó también esto: "tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia";[56] y a quien se mandó: "apacienta mis ovejas";[57] y a quien se impuso la promulgación de la fe en todo el mundo.

415. Corolario. De esta conclusión se sigue que por una causa justa y razonable podría el sumo pontífice conceder al emperador que tenga el dominio en algún reino o provincia, para que así, por medio de tal sujeción pueda ser predicado el Evangelio, el cual por otros medios de ningún modo podría ser predicado, ya sea que los habitantes hayan sido cristianos en otro tiempo, ya sea que nunca lo hayan sido, sino que sean infieles. Y así, el emperador, que de otro modo ningún derecho tendría a aquella provincia por el hecho de ser emperador, podría tener jurisdicción y dominio justo por concesión del pontífice, porque a

quia ad eum, tamquam ad monarcham in spiritualibus, exspectat uti temporalibus dominiis et rebus ad finem spiritualem, quia omnia terrena pro spiritualibus concessa intelliguntur a Deo. Et sic posset non se subdentes iugo suo, etiam invitos compellere et eos tributarios efficere ad hunc finem.

416. An in his partibus sic fuerit concessum, et sic fuerit iusta causa concessionis et iusta subiectionis, non definio modo; alibi dicendum.

417. Et quod damus pontifici summo de dominio respectu totius orbis ad finem spiritualem, probabile reputamus, stando in iure divino, concessum cuilibet episcopo in sua dioecesi ad finem spiritualem, et sic posset sibi subditos poena pecuniaria punire vel alia iusta ut desistant a peccatis. Et in hoc non deberent impediri per potestatem saecularem sed potius iuvari, neque est ultra sibi praefixos terminos agere.

418. Nullus tamen volo intelligat me velle dicere quod infideles sint dominio privandi, vel privati, quia infideles, ut dixit Innocentius et Oldradus et alii, ut supra diximus, et latius erit dicendum. Absit quod in talem incidamus errorem. Verum dominium damus etiam infideli, sed affirmamus probabile quod posset esse causa rationabilis qua ille qui alias iustum haberet dominium veniret privandus; non quia infidelis, sed quia id ad spirituale bonum iudicatur necessarium. Et in tali casu hanc facultatem privandi dominio damus summo pontifici, sicut et daremus ei potestatem ad tollendum a me tunicam vel pecuniam si id ad spirituale bonum, ad quod debet me dirigere, iudicaret necessarium, sic quod absque tali privatione non posset esse salus, et, si ista dicerent illi auctores, non esset controversia, sed ipsi dicunt quod quis infidelis post mortem Christi non habet dominium: quod nos negamus [33v].

419. Similiter nullus intelligat me velle affirmare imperatorem habere suam potestatem in temporalibus a summo pontifice, sicut aliqui affirmant; sed dicimus ex commissione pontificis posse habere dominium alicuius regni quod antea non habebat. De quo vide Ioannem Driedo in suo *De libertate christiana* libro primo, c. 9.

3 *ante* iugo *del.* su **18** sicut *Bu Ba* : *l. n. ms* **22** habet dominium *He* : habet quis dominium *ms Bu Ba* **23** intelligat *fort. ms Ba* : intelligit *Bu* **25** *ante* dominium *litt. cancell.* : suam potestatem *in nota Bu* · antea *ms Ba* : autem *Bu* **26** Driedo *Bu Ba* : Diedro *ms.*

éste corresponde, como a monarca en los asuntos espirituales, usar de los dominios y cosas temporales para el fin espiritual. En efecto, se entiende que todas las cosas terrenales fueron concedidas por Dios para servicio de las espirituales. En estas condiciones podría el emperador compeler, aun contra su voluntad, a aquellos que no se someten a su yugo y hacerlos tributarios para este fin.

416. Si en estas partes se hizo alguna concesión de este tipo; y así, si ha sido justa la causa de la concesión y justa la causa de la sujeción, por ahora no lo resuelvo. Esto se ha de discutir en otro lugar.[58]

417. Y lo que concedemos al sumo pontífice acerca del dominio con respecto a todo el mundo para el fin espiritual, lo juzgamos, basados en el derecho divino, como concedido probablemente a cualquier obispo en su diócesis para el fin espiritual; y así, podría él castigar a sus súbditos con una pena pecuniaria o con alguna otra pena justa para que desistan de sus pecados. Y en esto no deberían ser cohibidos por la potestad secular, sino más bien ser ayudados, pues esto no es obrar más allá de los términos que le han sido prescritos.

418. Sin embargo, no quiero que alguien entienda que yo quiero decir que los infieles deben ser privados de su dominio, o que han sido privados de él porque son infieles, como dijeron Inocencio, Oldrado y otros,[59] según expusimos antes, y habrá de discutirse más ampliamente después.[60] Lejos de mí el incurrir en tal error. Concedemos verdadero dominio también a los infieles; pero afirmamos como probable el que pudiera haber una causa razonable por la cual alguien que tuviera dominio justo por otras razones llegara a ser privado de él, no porque sea infiel, sino porque esto se juzga necesario para el bien espiritual. Y en tal caso reconocemos en el sumo pontífice esta facultad de privar del dominio, del mismo modo que también le concederíamos potestad para quitarme una túnica o algún dinero, si lo juzgara necesario para el bien espiritual, al cual debe dirigirme, de tal modo que sin tal privación no pudiera haber salvación. Y, si esto dijeran aquellos autores, no habría controversia; pero ellos dicen que cualquier infiel, después de la muerte de Cristo, no tiene ningún dominio: lo cual nosotros negamos.[61]

419. De igual modo nadie debe entender que yo quiero afirmar que el emperador tiene su propia potestad sobre los asuntos temporales concedida por el sumo pontífice, como algunos afirman. Pero nosotros decimos que por comisión del pontífice puede tener el dominio de algún reino, el cual antes no tenía. Acerca de esto véase Juan Driedo en su *De libertate christiana,* libro primero, capítulo 9.[62]

420. Et etiam esse praelatum infidelium summum pontificem ex Bernardo probat Dionisius Carthusiensis, primo tomo opusculorum, in tractatu *De auctoritate papae,* libro primo, c. ultimo; et quod sint infideles subiecti papae, et ipse teneatur mittere praedicatores ad eos, et ipsi teneantur oboedire, expresse idem Dionisius, libro 2, *De auctoritate papae,* c. ultimo.

421. <Corollarium>. Ex hac conclusione sequitur male dixisse doctorem Gometium Arias, qui exposuit *Leges taurinas,* qui in lege 3, num. 18, non solum dicit imperatori sed regi Castellae, quia non est subiectus imperatori, dicit, inquam, non esse opus concessione pontificis, sed si ipse liberat regnum aliquod de manibus infidelium, consequenter <habet> plenum ius in illo regno absque ulla papae donatione; et ad id citat Iasonem in lege "Id quod apud hostes", *Digesta,* "De legationibus". Non est hoc sane dictum, quia, si imperator non habet ius privandi aliquem infidelem suo dominio, ut dictum est, neque habebit rex Hispaniae, quamvis non sit ei subiectus; quia si id quod magis videtur inesse non inest, neque id quod minus.

422. Ob id, si rex Hispaniae deberet ex iusta causa acquirere dominium super infidelium regnum, deberet esse ex concessione summi pontificis, sicut nos in conclusione dicimus. Et hoc putamus verum contra theologos plures, quia etiam id negarent ex commissione fieri posse, eo quod putent nullam habere iurisdictionem pontificem circa infideles, Paulo dicente: "De his qui foris sunt, <quid> mihi?", etc., et etiam quia ad fidem compellendi non sunt. Sed esto ad fidem non sint compellendi, videtur quod iuste compelli debeant ut audiant praedicatores, ut illud Christi, Mt ultimo, implicatur: "evangelizate".

423. Et si ad hoc est necessarium eos dominio privare et dare illi qui poterit praedicatores defendere, videtur quod id per summum pontificem licite fiet, et quod ad id habeat supremam potestatem, et executionem demandavit imperatori vel alicui regi,

2 opusculorum *Ba* : opuscul *ms* opusculo *Bu* **8** inquam *Bu* : (inquam) *ms Ba* **9** liberat *fort. ms* : liberare potest *Bu Ba* **10** habet *He* · illo *ex corr. ms, Bu Ba* **11** De legationibus *Bu* : de lega *ms* de legatis *Ba* **16** *ante* ex *litt. cancell.* : co *in nota Bu* **18** *post* posse *iter.* fieri *ms* **19** quid *Bu Ba* **23** *in marg. sin.* hanc sententiam habet turrecre libro 2 de ecclesia, capitulo 114 : *in nota Bu Ba.*

420. Que el sumo pontífice es también prelado de los infieles lo prueba, a partir de san Bernardo, Dionisio el Cartujo, en el tomo primero de sus opúsculos, en el tratado *De auctoritate papae,* libro primero, capítulo último; y prueba además que los infieles están sujetos al papa, y que éste está obligado a enviarles predicadores y ellos están obligados a obedecerlo. Esto dice expresamente el mismo Dionisio en el libro 2º, capítulo último del *De auctoritate papae.*[63]

421. Corolario. De esta conclusión se sigue que el doctor Gómez Arias, quien comentó las *Leyes de Toro*, erró al decir en la ley 3, núm. 18, que no sólo el emperador, sino tampoco el rey de Castilla (pues éste no está sujeto al emperador), al decir, repito, que no necesitan concesión del pontífice, sino que, si ellos mismos liberan algún reino de manos de los infieles, tienen consecuentemente pleno derecho en aquel reino sin ninguna donación del papa. Y para probar esto cita el comentario de Jasón a la ley "Id quod apud hostes", *Digesto,* "De legationibus".[64] Esto no está dicho correctamente, porque, si el emperador no tiene derecho de privar a un infiel de su dominio, como ya se dijo, tampoco lo tendrá el rey de España, aunque no le esté sujeto, porque, si aquello que parece contener más no lo contiene, tampoco aquello que menos.

422. Por eso, si el rey de España debiera obtener el dominio sobre un reino de infieles por una causa justa, esto debería ser por una concesión del sumo pontífice, como lo hemos dicho en la conclusión. Y juzgamos que esto es verdadero, contra la opinión de muchos teólogos, porque ellos también negarían que esto pudiera hacerse a partir de una comisión, pues consideran que el pontífice no tiene ninguna jurisdicción sobre los infieles, de acuerdo con lo que dice Pablo: "En cuanto a aquellos que están fuera, ¿qué poder hay en mí?, etc.";[65] y también porque los infieles no pueden ser obligados a abrazar la fe. Pero sea que no deban ser obligados a abrazar la fe; parece que justamente deben ser obligados a escuchar a los predicadores, como está implícito en aquella palabra de Cristo: "Evangelizad", *Mateo,* capítulo último.[66]

423. Y, si para esto es necesario privarlos de su dominio y darlo a aquel que pueda defender a los predicadores, parece que esto puede hacerse lícitamente por el sumo pontífice, y que él tiene la suprema potestad para esto, y que pidió la ejecución al emperador o a algún

"ut fiat unum ovile et unus pastor, et oves errantes absque pastore ad dominicam caulam revertantur ne pereant", quod alias late probavimus per Paulum circa illa verba primi capitis ad Romanos: "ad oboediendum fidei"; diximus enim posse compelli ad fidem istos infideles, id est, ut audiant praedicatores, et omnibus modis est agendum ut credant [34].

424. Tertia conclusio. Ex iusta et rationabili causa concessione facta a pontifice alicui principi vel imperatori sibi subiciendi aliquod regnum ad bonum spirituale, non potest, si cesset causa, ipse princeps vel imperator, resarcitis expensis, exspoliare et privare dominio vero illum qui alias erat verus dominus.

425. Volumus in conclusione dicere quod, dato esset ad hunc finem necessarium, ut praedicatores admitterent, concedere imperatori ut subiceret aliquam provinciam, si recipiant tales fidei praedicatores et non sit periculum retrocedendi, in tali casu non posset princeps sibi dominium retinere, verum dominum privando, dummodo alias habuerit expensas factas.

426. Probatur: quia, cessante causa legis, cessat et eius obligatio, ut alias late probatum est. Sed ad hunc finem potest iuste concedi ut privetur quis vero dominio, ut scilicet praedicatores admittantur. Si ergo sunt admissi, privandi non sunt, nisi alias tanta eorum praecessisset rebellio quod merito in poena iusta sententia privari mererentur.

427. Haec conclusio intelligenda est dummodo alias non sit timor quod retrocedant, nam si semel fuerint admissi praedicatores, et fidem receperunt, et probabilis timor <est> quod, sit regnum vel provincia sub dicione imperatoris, quod retrocedent, tunc semper posset retinere dominium et iuste possidere, quia semper maneret iusta causa possessionis apud imperatorem.

428. <Corollarium primum>. Sequitur ex hoc quod, si imperatori summus pontifex concessit ut has barbaras nationes sibi subiceret ut sic libere praedicatores evangelizent

6 *in marg. sup. fol. 34* Quaestio 7 utrum Imperator sit dominus orbis : *in nota Bu, om. Ba* **16** privetur *Bu Ba* : probetur *ms* **18** mererentur *Bu Ba* : memerentur *ms* **21** est *Bu Ba* · retrocedent *ms* : retrocedet *Bu Ba*.

rey, "a fin de que se haga un solo redil y un solo pastor, y para que las ovejas que andan errantes sin pastor sean conducidas al aprisco del Señor, para que no perezcan".[67] Ampliamente probamos esto en otro lugar por medio de Pablo, a propósito de aquellas palabras del primer capítulo de la *Epístola a los romanos:* "Para obedecer la fe". En efecto, dijimos que estos infieles podían ser compelidos a la fe, es decir, a que escuchen a los predicadores; y que debe obrarse por todos los medios para que crean.[68]

424. Conclusión tercera. Si el pontífice, por una causa justa y razonable, ha hecho concesión a algún príncipe o al emperador para someter algún reino en vista de su bien espiritual, el príncipe o el emperador no pueden, si cesa la causa, una vez resarcidos de los gastos, despojar o privar de su dominio verdadero a quien era en otro tiempo el verdadero señor.

425. Queremos decir en esta conclusión que, dado que fuera necesario para tal fin, es decir, para que admitieran a los predicadores, encargar al emperador que sometiera alguna provincia; si reciben a los predicadores de la fe y no hay peligro de apostasía, en tal caso no podría el príncipe retener el dominio, privando de él al verdadero señor, con tal de que por algún otro medio recuperara los gastos hechos.

426. Se prueba. Porque, si cesa la causa de la ley, cesa también su obligación, como se ha probado ampliamente en otra parte.[69] Pero en vista de este fin puede justamente concederse la potestad de privar a alguien de su justo dominio, para que, por ejemplo, sean admitidos los predicadores. Por tanto, si éstos han sido admitidos, los naturales no deben ser privados de su dominio, a menos que antes hubiese precedido una tan gran rebelión, que en pena derivada de una justa sentencia merecieran con razón ser privados de su dominio.

427. Esta conclusión debe ser entendida con la condición de que por otras razones no haya temor de que apostaten. Porque si, una vez que ya hubiesen sido admitidos los predicadores, y los naturales hubiesen aceptado la fe, existe un temor fundado de que un reino o provincia que está bajo la jurisdicción del emperador vuelva atrás, entonces él podría siempre retener el dominio y poseerlo justamente, porque siempre subsistiría una causa justa de posesión en el emperador.

428. Corolario primero. Se sigue de esto que, si el sumo pontífice concedió al emperador potestad para que sometiera estas naciones bárbaras, a fin de que así los predicadores

verbum Dei, alias non praedicaturi quia non daretur accessus; si subiecit imperator, et isti receperunt praedicatores et libentissime audiunt et venerantur, sequitur, inquam, quod quacumque concessione facta summi pontificis, non posset imperator privare eos suo dominio legitimo, quia id non potest papa facere iuste. Ergo neque potest concedere imperatori; et sic, si imperator retineret, tenetur restituere, de se loquendo.

429. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo quod, in casu quo iam sibi haberet regna vel provincias subiectas et praedicatores essent admissi et iam essent fideles effecti, esset probabilis timor quod, si imperator eos reliquisset in suo dominio ut antea, retrocederent a fide et praedicatores occiderent et expellerent, quod in tali casu iuste posset dominium tale retinere, sicut a principio potuit iuste subicere sibi.

430. Et quia in istis grossis coniecturis agendum est, et timor est probabilis quod, si imperator istum Novum Orbem reliquisset gubernandum regibus antiquis, ad vomitum reverterentur propter eorum inconstantiam et rusticitatem; et quia fides nondum in profundum misit radices, iuste imperator retinet eos sub imperio conclusos, ut sic vitam ad quam sunt creati etiam consequantur. Atqui si id in eo qui supremus rex apud eos erat apparet, de aliis infimis qui deputati in populo non est timendum, quare neque veniunt privandi, ut supra dictum est [34v].

431. Ad argumenta. Ad primum quod ex illo Lc 2, 1 adductum est, primo responderem quod ex illo non probatur imperatorem esse dominum orbis.

432. Primo, quia non fuit totus orbis subiectus, ut constat. Et si dicitur descriptio totius orbis, intelligitur de orbe subiecto imperio Romano; et ad modum quo maior pars habet denominationem totius, et in modo loquendi consuetum est ut dicamus totum mundum, quia maior pars; sicut in Scriptura Sacra est testimonium, quando Christus natus est, dicitur quod Herodes turbatus est et omnis Ierosolyma cum illo, non est dubitandum quin fuerint aliqui qui non fuerint turbati, vel quia ignoraverunt vel quia, dato scirent, quia parum ad eos attineret; sed tamen quia maiores et forte maior pars, dicitur "omnis Ierosolyma cum illo"; et multa alia exempla possent adduci. Sic similiter posset dici de totius orbis descriptione.

1 verbum *ms* : verba *Bu Ba* **2** receperunt *ms Bu* : receperent *Ba err. manif.* **7** *ante pr.* essent *litt. cancell.* : posset *in nota Bu* **13** rusticitatem *Bu Ba* : rustricitatem *ms* **15** etiam *Bu Ba* : etinam *ms ut vid.* **18** Ad argumenta *Bu Ba* : Ad argumentum *in marg. sin. ms* **22** consuetum est ut *ms* : consuetum ut *Bu Ba* **23** mundum *Bu Ba* : modum *ms* **26** attineret *ms* : attinerent *Bu Ba*.

enseñaran libremente la palabra de Dios, pues de otra manera no habrían de predicarla porque no se les daría acceso; si el emperador los sometió y ellos admitieron a los predicadores y los escuchan de muy buen grado y los honran, se sigue, digo, que cualquiera sea la concesión hecha por el sumo pontífice, no podría el emperador privarlos de su dominio legítimo, porque no puede el papa hacer esto justamente. Por tanto, tampoco puede concederlo al emperador; y así, si el emperador retuviera el dominio, está obligado a restituirlo, estrictamente hablando.

429. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que en el caso de que el emperador ya tuviera sometidos los reinos o las provincias, y los predicadores hubiesen sido admitidos, y los naturales ya se hubiesen hecho creyentes, pero existiese un temor fundado de que, si el emperador los dejara en su dominio como antes, apostatarían de la fe y matarían y expulsarían a los predicadores, en tal caso el emperador podría retener justamente tal dominio, de igual modo que al principio pudo justamente someter a los naturales.

430. Y como debe obrarse en el marco de estas conjeturas generales, y existe un temor fundado de que, si el emperador permitiera que este Nuevo Mundo fuera gobernado por sus antiguos reyes, los naturales regresarían al vómito por su inconstancia y rudeza; y como la fe no ha echado raíces profundas, el emperador justamente los retiene recogidos bajo su imperio, para que así también alcancen la vida para la cual fueron creados. Ahora bien, si esto se manifiesta en aquel que era rey supremo entre ellos, no debe temerse de los otros gobernantes inferiores elegidos entre el pueblo; por lo cual no deben ser privados de su dominio, como se dijo antes.

431. Respuestas a los argumentos. Al primer argumento, que se adujo de aquellas palabras de *Lucas,* 2, 1,[70] en primer lugar respondería que de aquellas palabras no se prueba que el emperador sea señor del mundo.

432. En primer lugar, porque no estuvo sometido todo el mundo, como consta. Y si se dice censo de todo el mundo, se entiende del mundo sometido al imperio romano, de la misma manera que la parte mayor tiene la denominación del todo; y en el modo común de hablar es usual que digamos todo el mundo cuando nos referimos a la parte mayor. Así en la Sagrada Escritura hay el testimonio de que cuando Cristo nació, se dice que Herodes se turbó y toda Jerusalén con él.[71] No debe dudarse de que hubo algunos que no se turbaron, o porque lo ignoraron, o porque, dado que lo supieran, poco les importaba; sin embargo, como eran muchos, y tal vez la mayor parte, se dice "toda Jerusalén con él". Y podrían aducirse muchos otros ejemplos. Así, de manera semejante podría decirse acerca del censo de todo el mundo.

433. Secundo dicendum quod, dato et non concesso quod universus orbis de facto esset subiectus Romano imperio, non statim sequitur quod de iure; quia potuit esse violentia et armorum vi. Et sic ex hoc non sequitur iustus titulus in imperante. Multi enim fuerunt tyranni qui violentia obtinuerunt dominium, sicut ex Scriptura Sacra constat de Nemrod, qui robustus venator supra terram ob id vocatus est; et constat etiam de Nabuchodonosor et de Alexandro et de Antiocho et aliis.

434. Ad secundum <argumentum>: concedimus ita esse posse imperatorem legem condere iustam, qua existente et obligante, aliquis privetur bonis suis et iuste sit privatus, sicut ad tollendas lites in republica, ut sint homines diligentes in propriis rebus conservandis, potest legem ferre ut qui spatio xx annorum fuerit negligens in quantum a re propria, si post lapsum temporis petat, iniuste petat et iuste sit privatus. Et similiter potest condere legem et poenam imponere vel perditionis bonorum omnium vel partis bonorum; et si incidat, iuste potest condemnari; et sic in aliis. Sed tamen hoc non est habere dominium super omnes, quia solum est hoc gubernare rempublicam, et ad bonum totius reipublicae disponere de bonis alicuius in particulari; et hoc est licitum, quia quilibet civis debet se et sua disponere ad salutem reipublicae, sicut pars se exponit pro toto naturaliter. Nos tamen intelligimus imperatorem non esse dominum universi ut omnia dicantur sub sua iurisdictione et oboedientia.

435. Ad tertium <argumentum>. In tertio argumento tangitur gravis difficultas: utrum imperator, quia imperator, possit movere bellum contra infideles, quia solum infideles. Et est <in> suo loco particulariter disputandum et prolixe; pro nunc sufficit id posse fieri non quia dominus universi sed per summi pontificis concessionem, ad quem exspectat providere de remedio ad finem spiritualem, ad hoc quod evangelium Christi in universo mundo praedicetur; et sic, data provincia [35] vel regno infidelium qui nunquam cognoverunt Christum neque fuerunt aliquando subiecti Romano imperio neque iure

5 Nemrod *Bu Ba* : Membrot *ms* **10** in quantum a re *ms* : in re *Bu Ba* **21** est in suo *Bu Ba* **24** et sic data provincia *iter. in init. fol. 35 ms* : *in nota Bu* **25** *ante* Christum *litt. cancell.* : *fort.* Chris.

433. En segundo lugar debe decirse que, supuesto y no concedido que todo el mundo hubiese estado sometido de hecho al imperio romano, no se sigue inmediatamente que lo hubiese estado por derecho, porque pudo haberlo estado por la violencia y la fuerza de las armas. Y así, de esto no se deriva un título justo en el gobernante. En efecto, existieron muchos tiranos que obtuvieron el dominio por la violencia, como consta por la Sagrada Escritura de Nemrod, que por eso fue llamado poderoso cazador sobre la tierra; y consta también de Nabucodonosor y de Alejandro y de Antíoco y de otros.[72]

434. Respuestas al segundo argumento. Concedemos que puede suceder que el emperador expida una ley justa por la cual, mientras exista y esté en vigor, alguien sea privado de sus bienes y justamente permanezca privado, del mismo modo que, con el fin de acabar con los litigios en la república, y de hacer que los hombres sean diligentes en la conservación de sus propios bienes, puede promulgar una ley que ordene que quien en el lapso de 20 años obrara con negligencia en cuanto a su patrimonio, si después de este lapso lo reclamara, lo reclamaría injustamente, y habría sido privado de él con justicia. Y de manera semejante puede el emperador decretar una ley e imponer la pena de pérdida de todos los bienes o de una parte; y si el propietario incidiera, puede ser condenado justamente. Y así en otros asuntos. Sin embargo, esto no es tener dominio sobre todos, porque esto es sólo gobernar la república y disponer de los bienes de algunos en particular para el bien de toda la república. Y esto es lícito; porque cualquier ciudadano debe poner a disposición su persona y sus bienes para la conservación de la república, del mismo modo que, según la naturaleza, una parte se expone en favor del todo. Sin embargo, nosotros reconocemos que el emperador no es señor del universo, de manera que pueda decirse que todas las cosas están bajo su jurisdicción y obediencia.

435. Respuesta al tercer argumento. En el tercer argumento se toca una grave dificultad: si el emperador, por el hecho de que es el emperador, puede mover guerra contra los infieles, sólo por el hecho de ser infieles. En su lugar se habrá de discutir esto con particularidad y abundantemente.[73] Por ahora es suficiente señalar que esto puede realizarse, no porque sea señor del universo, sino por medio de una concesión del sumo pontífice, a quien corresponde proveer de remedio para el fin espiritual, es decir, para que el Evangelio de Cristo se predique en el mundo entero. Y así, suponiendo que hubiese una provincia o un reino de infieles que nunca conocieron a Cristo ni estuvieron alguna vez sujetos al imperio romano,

neque de facto; qui tamen alias habent iustum dominium et possident terras proprias et non infesti christianis, neque in aliquo molesti, posset, inquam, ex causa rationabili summus pontifex delegare imperatori vel alicui regi ut talem provinciam infidelium sibi subiciat in hunc finem, ut fidem Christi recipiant praedicatores admittendo, quos alias nolunt admittere, vel admissi, non possent perseverare aut durare apud eos. Et, tali facta concessione, et existente rationabili causa, posset habere imperator de novo <ius> ad tale regnum, sine hoc quod dicatur ipse dominus orbis, neque similiter ipse summus pontifex dominus orbis dicatur in temporalibus, sed satis est habeat hanc supremam potestatem ad pascendum oves Christi et ad reducendum errantes ad ovile Christi, quia ei iniunctum est: "pasce oves meas"; et, seclusa hac causa, non disponeret de regno, neque de rege, neque de subiectione, neque posset iuste, quia non habet dominium nisi ad istum finem. Neque obstat quod Caietanus dicit in contrarium 2^{a} 2^{ae} q. 66, articulo 8, de quibus in propria quaestione dicendum erit.

6 et *ms Ba* : etiam *Bu* **7** ius *He* **12** quod *ms Ba* : quoniam *Bu*.

ni de derecho ni de hecho, quienes por otra parte tienen dominio justo y poseen tierras propias y no son hostiles a los cristianos ni en modo alguno perjudiciales, podría el sumo pontífice, digo, por una causa razonable delegar al emperador o a algún rey la facultad de someter esa provincia de infieles para este fin, es decir, para que reciban la fe de Cristo, admitiendo a los predicadores, a los cuales de otro modo no querrían admitir, y, si fuesen admitidos, no podrían permanecer o mantenerse entre ellos. Y, hecha tal concesión, y existiendo además una causa razonable, el emperador podría tener un derecho reciente para tal reino sin necesidad de que se llame él mismo señor del mundo, y sin que, de modo semejante, el mismo sumo pontífice se llame señor del mundo en las cosas temporales; sino que es suficiente que tenga esta suprema potestad para apacentar las ovejas de Cristo y para recoger las ovejas errantes en el redil de Cristo, porque le fue ordenado: "Apacienta mis ovejas".[74] Y, quitada esta causa, no podría disponer del reino ni del rey ni de la sujeción, ni podría obrar así justamente, porque no tiene el dominio sino para este fin. Ni obsta que Cayetano se pronuncie en contrario 2ª 2ae q. 66, artículo 8,[75] acerca de lo cual habré de tratar en una cuestión particular.[76]

VIII

436. Octava quaestio. Octavo quaeritur utrum, dato imperator non sit dominus orbis, utrum sit dominus omnium rerum quae possidentur a subditis sibi, sive sit respectu illorum qui ab antiquo subditi sunt, sive illorum qui ex concessione summi pontificis subiciuntur de novo ex causa supra dicta.

437. Et videtur quod sic; quia <primo> sic se habet imperator in ordine ad provincias quas sibi subditas habet sicut rex in ordine ad suum regnum. Sed rex in suo regno habet potestatem in particulari supra res proprias subditorum. Ergo et imperator potest.

438. Minor probatur ex illo 1Reg 8, 11-17, dicente Deo ad Samuelem: "Hoc erit ius regis qui imperaturus est vobis. Filios vestros tollet, et ponet in curribus suis, facietque sibi equites et praecursores quadrigarum suarum; et constituet sibi tribunos et centuriones, et aratores agrorum suorum, et messores segetum, et fabros armorum et curruum suorum. Filias quoque vestras faciet sibi unguentarias, et focarias, et panificas. Agros quoque vestros, et vineas, et oliveta optima tollet, et dabit servis suis. Sed et segetes vestras, et vinearum reditus addecimabit, ut det eunuchis et famulis suis. Servos etiam vestros, et ancillas, et iuvenes optimos, et asinos auferet, et ponet in opere suo. Greges quoque vestros addecimabit, vosque eritis ei servi".

439. Tunc sic ibi dicitur: "hoc est ius regis"; et hoc dixit Dominus, qui neque decipere neque decipi potest, etiam de potestate sua absoluta. Ergo ita est quod ius regis est. Sed ibi describitur ut agros et servos et filios et filias posset sibi applicare vel dare aliis. Ergo et hoc potest imperator; et sic sequitur quod in particulari est dominus rerum sibi subditorum [35v].

440. Secundo. Sic imperator in suo imperio, vel habet dominium alicuius rei vel nullius. Non nullius, quia sic esset pauperior omni suo subdito, quod est contra imperatoriam maiestatem. Quod si alicuius rei dominium habet, cum non sit maior ratio de uno quam de alio, sequitur quod omnium rerum habet dominium.

1 VIII *add. Bu* : 8 Quaestio *in marg. sin. ms* Quaestio III *add. Ba. Cfr. app. crit., par. 449 l. 10*
9-17 Hoc erit...ei servi *Bu Ba ex Vulgata* : Hoc erit ius regis qui imperaturus est vobis. Filios vestros tollet, et ponet in curribus suis, facietque equites et praecursores quadrigarum suarum; et constituet sibi tribunos et centuriones, et aratores agrorum suorum, et messores segetum, et fabros armorum et curruum suorum. Filias quoque vestras faciet sibi unguentarias, et sutarias, et panificas. Agros quoque vestros, ut vineas, et oliveta optima tollet, et dabit servis suis. Sed et segetes vestras, et vinearum reditus decimabit, ut det famulis suis. Servos etiam vestros, et ancillas, et iuvenes vestros, et asinos auferet, et ponet in opere suo. Et vos eritis ei servi. *ms.*

VIII

436. Cuestión octava. Se pregunta en octavo lugar si, dado que el emperador no tenga el dominio del mundo, es dueño de todas las cosas que son poseídas por sus súbditos, ya sea respecto de aquellos que son súbditos desde antiguo, ya de aquellos que por concesión del sumo pontífice han sido sometidos recientemente por la causa susodicha.

437. Y parece que sí. Porque en primer lugar el emperador está en relación con las provincias que tiene como súbditas, como el rey en relación con su reino. Ahora bien, el rey en su reino tiene potestad en particular sobre los bienes propios de sus súbditos. Luego también el emperador tiene tal potestad.

438. La menor se prueba por aquel texto del libro primero de los *Reyes,* 8, 11-17, donde Dios dice a Samuel: "Los derechos del rey que va a mandar sobre vosotros son éstos: tomará a vuestros hijos y los pondrá en sus carros y los hará sus jinetes y precursores de sus cuadrigas, y los convertirá en sus tribunos y centuriones, y en aradores de sus campos y segadores de sus mieses y fabricantes de sus armas y carros. También hará de vuestras hijas sus perfumistas y cocineras y panaderas. Tomará también vuestros campos y viñas y los mejores olivares y los dará a sus siervos. Pero además tomará los diezmos de vuestras mieses y del rendimiento de vuestras viñas para darlos a sus eunucos y a sus siervos. Os quitará también a vuestros siervos y siervas y a los jóvenes mejores y los asnos y los pondrá en sus obras. Tomará también los diezmos de vuestros ganados, y vosotros seréis sus siervos".[1]

439. Ahí se dice, pues, de esta manera: "estos son los derechos del rey". Y esto dijo el Señor, que no puede engañar ni ser engañado ni aun en razón de su potestad absoluta. Por consiguiente, así son los derechos del rey. Ahora bien, en el texto se dice cómo puede apropiarse de los campos y los siervos y los hijos y las hijas o darlos a otros. Por consiguiente, también el emperador tiene esa potestad. Y de este modo se sigue que en lo particular es dueño de los bienes de sus súbditos.

440. En segundo lugar. De este modo el emperador en su imperio tiene el dominio o de algún bien o de ninguno. No de ninguno, porque así sería más pobre que cualquiera de sus súbditos, lo cual es contra la majestad imperial. Pues, si tiene dominio de algún bien, como no hay mayor razón en un caso que en otro, se sigue que tiene dominio de todos los bienes.

441. Tertio. Imperator habet ius et dominium imponendi tributa et exigendi alia onera a sibi subditis. Sed hoc non posset nisi haberet ius supra subditorum res. Ergo sequitur quod est dominus.

442. Quod possit primum constat, alias nullum tributum posset exigere imperator a sibi subditis, quod est erroneum dicere et contra ius divinum et naturale et humanum, cum nullus unquam suis propriis stipendiis militet, et Christo dicente: “reddite quae sunt Caesaris Caesari et quae sunt Dei Deo”, et Apostolus: “reddentes cui tributum tributum, cui vectigal <vectigal>”.

443. In contrarium est quia, si imperator haberet hanc potestatem supra sibi subditos, sequeretur quod subditi essent servi eius, et dominaretur eis dominio despotico et non regali: quod est falsum.

444. Pro solutione notandum <primo> quod imperatorem vel regem habere potestatem circa sibi subditos intelligi potest: vel seclusa necessitate, solum quia imperator vel rex est; vel in necessitate, quia id expediens et necessarium est. Et hoc, vel ad bonum totius reipublicae, vel ad bonum ipsius regis.

445. Secundo notandum quod bona reipublicae, quaedam sunt propria particularium civium, alia sunt bona quae possidentur in communi a tota republica, et nullius fuerunt aliquando in possessione.

446. Prima conclusio. Sive imperator sit dominus orbis sive non, sive sit dominus illorum quae actu habet in possessione sive non, nullo modo est dominus rerum possessarum a sibi subditis, neque dominium habet magis quam habet supra rem non sibi subditi.

447. Probatur <primo>: si esset dominus verus quoad proprietatem, maxime <esset> quia haberet iurisdictionem supra sibi subditos. Sed non ex hoc sequitur, quia ista maxime distant et ad invicem separata sunt iurisdictio et proprietas, ut constat, quia

1 dominium *ms Bu* : dominum *Ba err. manif.* **2** posset *ms Bu* : potest *Ba* **8** *alt.* vectigal *Bu Ba* **10** sequeretur *ms Ba* : sequitur *Bu* **17** a tota *Bu Ba* : ab tota *ms* · *ante* tota *litt. cancell.* : *l. n.* **23** *alt.* esset *Bu Ba* · *In marg. sin.* maio 2 dis. 44 qe. penultima. ocham li. 2 dialog. tract. 2, 3 parte c. 21; rich. 2 sen. d 44 articulo 3 q. 1 in fine almai in tract. de suprema potestate layca capitulo 3 propositio 1ª : *in nota Bu Ba.*

441. En tercer lugar. El emperador tiene derecho y dominio para imponer tributos y exigir otras cargas a sus súbditos. Ahora bien, no podría hacer esto, si no tuviera derecho sobre los bienes de sus súbditos. Luego se sigue que tiene ese dominio.

442. Que puede, consta desde luego; de otro modo el emperador no podría exigir ningún tributo a sus súbditos. Decir esto es un error, y contrario al derecho divino y natural y humano, pues nadie milita nunca a sus propias expensas;[2] y Cristo dice: "Dad al César lo que es del César, y lo que es de Dios, a Dios";[3] y el Apóstol: "Dando tributo a quien se debe tributo, a quien impuesto, impuesto".[4]

443. Es argumento en contrario que, si el emperador tuviera esta potestad sobre sus súbditos, se seguiría que los súbditos serían sus siervos, y los dominaría con dominio despótico y no regio: lo cual es falso.

444. Para la solución de esta duda debe notarse en primer lugar que el hecho de que el emperador o el rey tengan potestad en relación con sus súbditos, puede entenderse de diversos modos: o bien, excluida la necesidad, sólo porque es emperador o rey; o bien, en caso de necesidad, porque es conveniente y necesario. Y esto, ya sea para el bien de toda la república, ya sea para el bien del mismo rey.

445. En segundo lugar debe notarse que algunos bienes de la república son propios de ciudadanos particulares, otros son bienes que se poseen en común por toda la república y nunca estuvieron en posesión de alguien.

446. Conclusión primera. Ya sea el emperador señor del mundo o no; ya sea dueño de aquellas cosas que de hecho tiene en posesión o no, de ningún modo es dueño de los bienes poseídos por sus súbditos, ni tiene mayor dominio sobre ellos que el que tiene sobre los bienes de quien no lo es.

447. Se prueba en primer lugar. Si tuviese verdadero dominio en cuanto a la propiedad, sería principalmente porque tuviera jurisdicción sobre sus súbditos. Pero no se sigue de esto; porque jurisdicción y propiedad están muy alejadas entre sí y son independientes

habet magistratus iurisdictionem circa homines, non tamen habet proprietatem, quia non sunt servi. Ergo, dato imperator esset dominus totius orbis quantum ad iurisdictionem, non sequitur quod quantum ad proprietatem.

448. Et sic doctores supra citati, qui asserunt imperatorem esse dominum orbis quantum ad iurisdictionem, negaverunt esse dominum orbis quantum ad proprietatem, ut constat ex dictis eorum.

449. Secundo probari potest conclusio, quia, si imperator esset dominus rerum suorum subditorum quoad proprietatem, sequeretur quod subditi possidentes non possent transferre aut alienare res suas, neque titulo oneroso neque gratioso, sine consensu et voluntate imperatoris. Sed consequens est falsum; ergo id ex quo sequitur [36]. Et sequella patet, quia nemo potest uti re aliena sine consensu domini veri; et, dato ex aequo dominus haberet dominium cum imperatore, non posset vendere vel alienare res possessas sine consensu imperatoris, quod est falsum.

450. <Corollarium>. Sequitur ex ista conclusione quod, dato imperator vel rex Castellae sit legitimus dominus istius Orbis Novi, et verum et iustum habeat dominium ad imperandum, eo modo quo habet in regnis habitis paterna successione ab avis et proavis, non sequitur, inquam, quod hac ratione habeat proprietatem circa bona istorum, ut possit pro libitu ab eis auferre praedia et sibi appropriare vel Hispanis donare; neque potest de se pascua et loca ipsorum ab eis auferre, ipsis invitis, hoc solo titulo, quia sit dominus. Quia non videtur posse habere maius ius in hoc Novo Orbe ex concessione habito, quam habeat in regno quod habet iure hereditario. Sed in tali regno quod habet iure hereditario, ut in Hispania, non habet proprietatem supra res suorum subditorum, neque potest ab eis auferre pro libitu. Ergo neque poterit in istis partibus.

451. Et probari adhuc potest, quia, ut ex Scriptura constat, rex Achab, quamvis rex divina institutione et legitima successione, non potuit vineam possessam a Nabaoth

7 *ante* dominus *litt. cancell.* : orbis *in nota Bu* **10** *in marg. sup. fol. 36* Q. 8 Utrum Imperator habeat dominium et proprietatem rerum subditorum suorum : *in nota Bu, Ba hunc inseruit textum pro quaestionis titulo ante par. 436* **11** sequella *ms Bu* : sequela *Ba* **24** constat, rex *He* : constat quia rex *ms Bu Ba* **25** Nabaoth *Bu Ba* : Naboth *ms.*

una de otra, como consta, porque un magistrado tiene jurisdicción en cuanto a las personas, y, sin embargo, no tiene propiedad, porque no son esclavos. Por consiguiente, dado que el emperador fuese señor de todo el mundo en cuanto a jurisdicción, no se sigue que lo sea en cuanto a propiedad.

448. Y así, los doctores antes citados, que afirman que el emperador es señor del mundo en cuanto a jurisdicción, han negado que lo sea en cuanto a propiedad, como consta por sus afirmaciones.

449. En segundo lugar la conclusión puede probarse así: si el emperador fuese señor de los bienes de sus súbditos en cuanto a la propiedad, se seguiría que los súbditos poseedores no podrían transferir o enajenar sus bienes, ni a título oneroso ni a título gracioso, sin el consentimiento y la voluntad del emperador. Pero el consiguiente es falso. Por tanto, también el antecedente del cual se sigue. Y la consecuencia es evidente: porque nadie puede usar cosa ajena sin consentimiento de su verdadero dueño; y, dado que el dueño tuviera dominio en igualdad con el emperador, no podría vender ni enajenar los bienes poseídos sin el consentimiento del emperador: lo cual es falso.

450. Corolario. Se sigue de esta conclusión que, dado que el emperador o el rey de Castilla fuera legítimo señor de este Nuevo Mundo y tuviera verdadero y justo dominio para mandar, del mismo modo en que lo tiene en los reinos habidos por sucesión paterna de sus abuelos y antepasados; no se sigue, digo, que por esta razón tenga la propiedad sobre los bienes de éstos, de manera que pueda tomarles predios a su arbitrio y apropiárselos o darlos a los españoles; ni puede de suyo tomarles sus pastos y lugares contra su voluntad por este solo título, es decir, porque es su señor. En efecto, no parece que pueda tener mayor derecho en este Nuevo Mundo, habido por concesión, que el que tiene en un reino habido por derecho hereditario. Ahora bien, en el reino que tiene por derecho hereditario, como en España, no tiene la propiedad sobre los bienes de sus súbditos, ni puede tomárselos a su arbitrio. Por consiguiente, tampoco podrá en estas partes.

451. Y todavía puede haber otra prueba. Porque, como consta por la Sagrada Escritura, el rey Acab, aun siendo rey por institución divina y sucesión legítima, no pudo quitar a Nabot,

auferre sibi, eo invito, in quo peccavit gravissime. Et pessima Iezabel, uxor eius, punita est.

452. <Corollarium primum>. Sequitur ergo <primo>, eo esse quod imperator vel dominus in temporalibus, quicumque sit ille, licet habeat iurisdictionem, non habet tamen proprietatem in illis quae possidentur a sibi subditis.

453. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo a fortiori, ut supra diximus, quod prorex, loco imperatoris constitutus, supposito semper legitimo dominio, non poterit dare terras istorum qui sunt in possessione, et non sunt communes sed appropriatae, sive sint cultae sive incultae, de se loquendo.

454. Patet: quia prorex et senatores regii non habent aliam auctoritatem aut dominium et potestatem gubernandi, quam sit illa quam habet imperator, quem vocamus legitimum dominum. Sed ipse imperator non potest sibi applicare vel aliis dare, auferendo a sibi subditis, et de se loquendo. Ergo non potest licite fieri a prorege, nisi hoc esset ex consensu personae quae habet proprietatem; quia tunc volenti et consentienti nulla fieret iniuria.

455. Secunda conclusio. Quamvis imperator sit dominus legitimus huius Novi Orbis, sicut est aliorum regnorum quae habet iure hereditario, non tamen est dominus quoad proprietatem illorum quae sunt in communi possessa non appropriata.

456. Probatur: dominium legitimum domini solum quoad iurisdictionem est illorum quorum ipse non habet proprietatem. Sed bonorum communium, quae sunt populorum, non habet proprietatem sed solam iurisdictionem. Ergo non est dominus eorum.

457. Nam, si dominus esset quoad proprietatem illorum bonorum quae in communi possidentur, eadem ratione esset dominus illorum quae in particulari; cum eodem modo se habeat [36v] hoc praedium ad istum hominem in particulari, sicut se habet hic mons vel haec silva ad istum populum in communi. Sed non potest habere proprietatem in

1 Iezabel *Bu Ba* : Iezebabel *ms* **3** esse *ms* : esset *Bu Ba*.

contra la voluntad de éste, la viña que poseía, en lo cual pecó gravísimamente. Y la malvadísima Jezabel, su esposa, fue castigada.[5]

452. Corolario primero. Por tanto, se sigue en primer lugar que por el hecho de que sea emperador o señor en las cosas temporales, quienquiera sea él, aunque tenga jurisdicción, sin embargo no tiene propiedad sobre aquellas cosas que son poseídas por sus súbditos.

453. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue con mayor razón, como dijimos antes, que el virrey, colocado en el lugar del emperador (supuesto siempre el legítimo dominio de éste), no podrá de suyo dar las tierras que estos naturales tienen en posesión, y que no son comunes sino de propiedad particular, ya sean cultivadas, ya incultas.

454. Esto es manifiesto. Porque el virrey y los oidores reales no tienen otra autoridad o dominio y potestad de gobernar que aquella que tiene el emperador, a quien llamamos legítimo señor. Ahora bien, el emperador mismo, de suyo, no puede apropiárselas o darlas a otros, tomándolas a sus súbditos. Por consiguiente, no puede hacerse eso lícitamente por el virrey, si no es con el consentimiento de la persona que tiene la posesión, porque entonces, puesto que él quiere y consiente, no se le inferiría ninguna injusticia.

455. Conclusión segunda. Aunque el emperador sea señor legítimo de este Nuevo Mundo, como lo es de otros reinos que tiene por derecho hereditario, sin embargo no es señor en cuanto a la propiedad de los bienes que son poseídos en común y no son de propiedad privada.

456. Se prueba. El dominio legítimo del señor es sólo en cuanto a la jurisdicción en aquellas cosas de las cuales él mismo no tiene la propiedad. Ahora bien, de los bienes que son comunes de los pueblos no tiene la propiedad sino sólo la jurisdicción. Por consiguiente, no es dueño de ellos.

457. Porque, si tuviera dominio en cuanto a la propiedad de los bienes que son poseídos en común, por la misma razón tendría ese dominio en aquellos bienes que son de propiedad particular, pues en la misma situación se halla este predio en relación con esta persona en particular que aquel monte o aquel bosque en relación con este pueblo en común. Ahora bien, el

particulari possessum. Ergo, neque poterit habere in id quod est in communi, de se loquendo.

458. Et confirmatur: non habet in isto Novo Orbe, maxime post conversionem ad Christum, maiorem potestatem aut dominium imperator quam habeat in Hispania. Sed in Hispania non habet proprietatem circa bona possessa in communi, ut posset a populis auferre et sibi applicare vel aliis dare, ut sunt pascua et silvae et piscaturae et alia huiusmodi. Ergo neque poterit in istis partibus, de se loquendo, sibi appropiare. Et conclusio probari potest ex illo Ez 46,18: "non accipiet princeps de hereditate populi per violentiam et de possessione eorum, sed de possessione sua hereditatem dabit filiis Israel".

459. <Corollarium primum>. Ex ista conclusione sequitur, ex se loquendo, imperatorem non posse pro libitu concedere Hispanis *cavallerías,* quas vocant, et multo minus posse concedere *término redondo de dos o tres leguas de tierras,* quamvis sint incultae, quamvis sint montes ubi non est hominum accessus, si ista sint possessa in communi a populis proximis talibus locis ubi ista conceduntur.

460. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam a fortiori quod nullo modo potest prorex neque senatores regii concedere ista communia alicui, auferendo ab ipsis populis, et sive clament sive non, nullo modo possent concedi absque ipsorum populorum libero consensu. Et maxime hoc est verum quando ibidem debent esse armenta vel alia ex quibus populo damnum et iactura sequitur.

461. <Corollarium tertium>. Sequitur dominum illum, cui facta fuerit talis donatio, sive ab imperatore sive a prorege facta fuerit, iniuste possidere talia, quia alienum retinet et nunquam habuit legitimum dominium, quia nunquam translatum est per voluntatem domini veri, et sic teneri ad restitutionem, et esse in continuo peccato usque dum satisfaciat, nisi ignorantia eum excuset, quae forte posset esse invincibilis. Et maxime

1 possessum *ms* : possessam *Bu Ba* · *ante* in id *litt. cancell.* : id *in nota Bu* **8** princeps *ms Ba* : principes *Bu* **17** et *ms Bu* : etiam *Ba* **18** possent *He* : posse *ms Bu Ba.*

señor no tiene potestad sobre un bien poseído en particular. Por consiguiente, tampoco tendrá potestad, de suyo, sobre lo que es poseído en común.

458. Y esto se confirma del modo siguiente: el emperador no tiene en este Nuevo Mundo, sobre todo después de la conversión de sus naturales a Cristo, mayor potestad o dominio que los que tiene en España. Ahora bien, en España no tiene la propiedad de los bienes poseídos en común, de suerte que pudiera tomarlos a los pueblos y adueñarse de ellos o darlos a otros, como son pastos y bosques y sitios de pesca y otros de esta índole. Por consiguiente, tampoco podrá, de suyo, apropiárselos en estas partes. Y esta conclusión puede probarse por aquellas palabras de *Ezequiel*, 46, 18: "El príncipe no recibirá de la heredad del pueblo y de sus posesiones por medio de la violencia, sino que dará de su posesión la heredad a los hijos de Israel".

459. Corolario primero. De esta conclusión se sigue, de suyo, que el emperador no puede a su arbitrio conceder a los españoles las que llaman caballerías,[6] y mucho menos concederles términos redondos de dos o tres leguas de tierras, aunque estén sin cultivar, aunque sean montes donde no hay acceso para las personas, si estas tierras son poseídas en común por los pueblos próximos a los lugares donde se hacen estas concesiones.

460. Corolario segundo. Se sigue también, con mayor razón, que de ningún modo puede el virrey ni los oidores reales conceder a alguien estos bienes comunes, quitándoselos a los mismos pueblos; y, sea que reclamen o no, de ningún modo podrían ser concedidos sin el libre consentimiento de los mismos pueblos. Y esto es verdadero sobre todo cuando allí mismo deben ponerse ganados o algunas otras cosas de las que se sigue daño y detrimento para el mismo pueblo.

461. Corolario tercero. Se sigue que aquel señor a quien se hubiese hecho tal donación, haya sido por el emperador o por el virrey, posee injustamente tales bienes. Porque retiene lo ajeno; y nunca tuvo legítimo dominio, pues nunca le fue trasladado por voluntad del verdadero dueño; y así, está obligado a la restitución y está permanentemente en pecado hasta que dé satisfacción, a menos que lo excuse una ignorancia que tal vez podría ser invencible. Y esto

est verum de illo qui in talibus locis concessis habet negotiationem aliquam aut greges ex quibus sequitur damnum populo; quae dicta sunt prima parte supra, quaestione 3, conclusione 6.

462. Et probari possunt ista eo quod in Hispania, ut diximus, non posset imperator ista concedere; quare ergo in hoc Novo Orbe posset?

463. <Corollarium quartum>. Sequitur ulterius quod, si gubernator populi vel totus populus velint in talibus incultis locis in communi possessis ponere greges vel armenta, vel fundare molendinum vel aliam negotiationem, quod non tenentur petere licentiam ab imperatore neque a prorege vel senatoribus. Et, si petant, non debet eis denegari. Neque possunt iuste impediri ab aliquo, cuiuscumque condicionis ille sit. Hoc patet: quia quilibet potest uti re sua pro libitu sine alterius iniuria; et sic nulli fit iniuria.

464. Potest populus exercere quae voluerit in totis communibus propriis, tamen, sicut etiam possent inter se dividere [37] ut esset appropriatio et proprium dominium, sicut in Hispania constat factum in multis locis quae habebantur in communi et erant inculta; nunc autem sunt loca frumentaria abundantissima, neque ad id fuit opus auctoritas imperatoria aut regium praeceptum. Dixi in omnibus istis "de se loquendo". Pro quo sit:

465. Tertia conclusio. Imperator, supposito sit verus dominus et legitime possideat hunc Novum Orbem, potest ad bonum reipublicae de locis in communi possessis, tam pro frumento quam pro pascuis, ab uno populo auferre et dare vel alteri populo qui non habet vel personis particularibus, populo etiam contradicente.

466. Haec conclusio probatur <primo>: quia imperatoris et legitimi regis est populum sibi subditum recte dirigere et gubernare ad bonum commune. Ergo ad hoc habet potestatem plenam. Sed hoc quod est de superfluo unius auferre et alteri dare qui non habet, ad bonum commune est, ut suppono. Ergo poterit id facere quod sit ad bonum commune. Patet: quia bonum particularium in bonum commune redundat, sicut malum particularium iactura est populi.

1 est *ms* : *om. Bu Ba*   **6** quod, si *ex corr. ms, Bu Ba*   **11** fit *He* : fiat *ms Bu Ba*   **13** *ante* dominium *litt. cancell.* : di *in nota Bu*   **14** inculta *Bu Ba* : inculti *ms*   **15** nunc autem sunt loca *ms* : nunc autem loca *Bu* nunc sunt loca *Ba* · *ante* fuit *litt. cancell.* : fuit *fort.*   **19** *ante* qui non *litt. cancell.* : qu *ut vid.*   **23** dare *Bu Ba* : dari *ms*   **24** suppono *syll.* -no- *superscr.*

es verdad sobre todo en cuanto a aquel que en los lugares concedidos tiene algún negocio o ganados de los cuales se sigue daño para el pueblo. Esto ya fue tratado antes, en la primera parte, en la conclusión 6 de la cuestión 3.[7]

462. Y esto puede probarse por el hecho de que en España, como dijimos, no podría el emperador hacer estas concesiones. ¿Por qué, pues, podría hacerlas en este Nuevo Mundo?

463. Corolario cuarto. Se sigue además que, si el gobernador del pueblo o todo el pueblo quisieran en tales lugares incultos, poseídos en común, poner rebaños o ganados, o establecer un molino o algún otro negocio, no están obligados a pedir licencia al emperador ni al virrey o a los oidores. Y, si lo pidieran, no se les debe negar. Ni puede impedírseles justamente por nadie, sea de cualquier condición. Esto es manifiesto. Porque cualquiera puede usar de sus bienes a su arbitrio, sin perjuicio de otro; y así a nadie se hace daño.

464. El pueblo puede hacer lo que quiera en todas las propiedades comunales; así como también podrían los habitantes dividirlas entre sí para que hubiese apropiación y dominio privado, como consta que se ha hecho en España en muchos lugares que eran poseídos en común y estaban sin cultivar, y ahora son lugares de trigales abundantísimos. Y para eso no fue necesaria una autorización del emperador o un mandato del rey. He dicho en todos estos argumentos "de se loquendo". Sea esta su explicación:

465. Conclusión tercera. El emperador, supuesto que tenga verdadero dominio y posea legítimamente este Nuevo Mundo, puede, para el bien de la república, de los lugares poseídos en común, tanto para trigo como para pasto, quitar a un pueblo y dar a otro que no tiene o a personas particulares, aunque el pueblo se oponga.

466. Esta conclusión se prueba en primer lugar. Porque es facultad del emperador y del legítimo rey dirigir y gobernar para el bien común al pueblo que es su súbdito. Por consiguiente, tiene potestad plena para esto. Ahora bien, es para el bien común, como supongo, quitar a uno de lo que es superfluo y darlo a otro que no tiene. Por consiguiente, podrá hacer aquello que sea para el bien común. Esto es manifiesto, porque el bien de los particulares redunda en el bien común, así como el mal de los particulares va en detrimento del pueblo.

467. Secundo <probatur>: in tali casu non posset rex, maxime quia bona propria et in communi possessa unius populi dat alteri, populo contradicente. Sed non obstat hoc. Patet: quia ad hoc quod quis peccet auferendo alienum, non sufficit quod dominus sit invitus, sed quod rationabiliter. Sed in casu dato talis non est rationabiliter invitus, cum deberet de superfluo dare illi qui indiget. Ergo sequitur quod potest hoc licite fieri ab imperatore.

468. Tertio <probatur>: posset gubernator in republica potestate sibi concessa, si unus multum abundaret et superflua haberet, dare illi qui necessitatem pateretur et, etiam eo invito, ab eo auferre, ut docet Caietanus in 2^{a} 2^{ae}, quaestione 118, articulo 4, de avaritia loquens. Ergo in casu potest imperator, si unus habet superflua, ut diximus supra, poterit dare alteri qui non habet, ut sic servetur aequalitas; et hoc, sive sit in eodem populo sive in alio, quia tunc poterit esse respectus ad bonum totius provinciae, quod magis debet intendere quam bonum unius populi.

469. Quarto probari potest: quia in tali casu pro bono communi posset qui praeest in republica bona in particulari possessa auferre et dare alteri. Ergo a fortiori poterit illa quae sunt in communi possessa alteri concedere, si id videatur expedire ad conservationem boni communis.

470. <Corollarium primum>. Ex hac conclusione sequitur quod imperator, supposito vero et legitimo dominio huius Novi Orbis, respiciens ad bonum commune et ad conservationem eiusdem Orbis in pace et fide suscepta, quae stat in hoc quod Hispani in Novo isto Orbe quiescant et permaneant, poterit, inquam, dare de possessis in communi ab istis incolis superfluis, tam de pascuis quam de agris pro frumento, ipsis etiam populis invitis, dummodo hoc fiat ad subveniendum indigentiae Hispanorum et non ad luxum et abundantiam, et dummodo fiat absque damno alio in bonis possessis in particulari.

2 dat *ms Ba* : dare *Bu* **9** invito *Bu Ba* : invicto *ms ut freq.* **15** dare *Bu Ba* : dari *ms* **20** *ante* stat *litt. cancell.* : es *in nota Bu* **24** *ante* bonis *litt. cancell.* : p *ut vid.*

467. Se prueba en segundo lugar. En este caso el rey no podría hacerlo, sobre todo porque da a otro los bienes propios de un pueblo, poseídos en común, con la oposición del pueblo. Pero esto no obsta. Es manifiesto: porque para que alguien peque al quitar lo ajeno, no basta con que el dueño se oponga, sino que se oponga razonablemente. Ahora bien, en el caso supuesto no se opone razonablemente, pues debería dar de lo superfluo a quien padece indigencia. Por tanto, se sigue que esto puede hacerse lícitamente por el emperador.

468. Se prueba en tercer lugar. Si algún ciudadano poseyera en gran abundancia y tuviera bienes superfluos, podría el gobernante en su república, por la potestad que se le ha conferido, darlos a aquel que padeciera necesidad, y, aun contra la voluntad del dueño, quitárselos, como enseña Cayetano en la 2ª 2ae, cuestión 118, artículo 4, al hablar de la avaricia.[8] Por consiguiente, en tal caso el emperador puede hacerlo: si uno posee bienes superfluos, como dijimos antes, podrá darlos a otro que no tiene, para que así se guarde la equidad; y esto, sea en el mismo pueblo, sea en otro. Porque entonces podrá tenerse en vista el bien de toda la provincia, que él debe buscar más que el bien de un solo pueblo.

469. Puede probarse en cuarto lugar. Porque en tal caso quien gobierna en la república podría en favor del bien común quitar los bienes poseídos en forma particular y darlos a otro. Por consiguiente, con mayor razón podrá conceder a otro aquellos bienes que son poseídos en común, si eso pareciere conveniente para la conservación del bien común.

470. Corolario primero. De esta conclusión se sigue que el emperador, supuesto su verdadero y legítimo dominio de este Nuevo Mundo, atendiendo al bien común y a la conservación de este mismo Nuevo Mundo en paz y en la fe recibida, que se sustenta en el hecho de que los españoles vivan en tranquilidad y permanezcan en este Nuevo Mundo, podrá, digo, darles de los bienes poseídos en común por estos habitantes, que sean superfluos, tanto pastos como campos para trigo, aun contra la voluntad de los mismos pueblos, con tal que esto se haga para subvenir a la indigencia de los españoles y no para lujos y abundancia, y con tal que esto se haga sin otro perjuicio en los bienes poseídos en forma particular.

471. Et sic, ex hac consideratione [37v] potest iustificari factum in parte quod fit quando conceduntur *estancias y cavallerías de tierra o heridos de molino o batán,* etc. Et sicut potest imperator, habendo respectum ad bonum commune, potest etiam prorex, et possunt senatores si non esset prorex, dummodo fiat absque damno in propriis. Nam, si ex concessione talis loci in communi *para estancia,* greges ibi collati destruerent sata populi, nullo modo liceret talis donatio, ut supra dictum est.

472. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam quod, si Hispanorum in isto Novo Orbe habitatio et commoratio esset damnosa et scandalosa huius Orbis incolis et ad subiectionem fidei ob mala exempla vel alia causa iusta, sequitur, inquam, quod tunc non potest iustificari donatio talis facta ipsis ex bonis istorum possessis in communi absque ipsorum incolarum expressa voluntate.

473. Ad argumenta. Ad primum: non defuerunt quidam ex iurisperitis qui ex illa citata Scriptura fuerunt moti ad dicendum imperatorem esse dominum orbis et habere potestatem supra omnia quae in regno, non solum iurisdictionis sed proprietatis etiam; et sic quod pro libitu posset disponere de omnibus. Sed tamen est male intellectum; nam ille locus debet intelligi primo quod illud dicatur ius regis non absolute sed in necessitate: si sit expediens ad gubernandam rempublicam. Itaque, si forte videatur necessarium quod bona particularis hominis et ipse homo sint ad rempublicam necessaria, poterit disponere rex, sicut de propriis bonis disponeret; et alias quacumque necessitate existente reipublicae, non posset sic disponere et ordinare de bonis propriis alterius, quia ad eum non exspectaret. Sed quia rex est constitutus ob reipublicae bonum, ipse est qui debet et tenetur. Et sic voluntarium ei erit et imputandum; quod tamen respectu alterius, etiam si sit negligentia, dicendum non esset, ut docet Doctor Sanctus, 1^{a} 2^{ae}, q. 6, art. 3. Et ob id dicitur "hoc est ius regis", quasi ad eum ratione officii exspectans.

474. Secundo. Potest dici positum ad terrendum Hebraeos ipsos qui petebant regem, ut

1 *in marg. sup. fol. 37v* quaestio 8 utrum imperator habeat proprietatem super omnia bona subditorum : *in nota Bu, om. Ba* **2** estancias *Bu Ba* : stancias *ms* **5-6** destruerent *ms Ba* : destruent *Bu* **14** quae + sunt *Ba* **17** rempublicam *Bu Ba* : republicam *ms ut freq.* **24** Sanctus, 1^{a} 2^{ae} *ms* : Sanctus in 1^{a} 2^{ae} *Bu* Sanctus (II II...) *Ba.*

471. Y así, a partir de esta consideración, puede justificarse en parte el hecho de que se concedan estancias y caballerías de tierra o heridos de molino o batán, etc. Y así como puede hacerlo el emperador, atendiendo al bien común, puede hacerlo también el virrey, y pueden hacerlo los oidores si no hubiese virrey, con tal que se haga sin daño en los bienes de propiedad particular. Pues, si por causa de la concesión de tal lugar comunal para estancia, los rebaños reunidos allí destruyeran los sembrados del pueblo, de ningún modo sería lícita tal donación, como se dijo antes.[9]

472. Corolario segundo. Se sigue también que, si la residencia y permanencia de los españoles en este Nuevo Mundo fuese dañina y escandalosa para los habitantes de él y para la aceptación de la fe por causa de los malos ejemplos o por alguna otra causa justa, se sigue, digo, que entonces no puede justificarse tal donación hecha a aquellos de los bienes poseídos en común por estos naturales, sin la voluntad expresa de ellos mismos.

473. Respuesta a los argumentos.[10] Al primero:[11] no han faltado algunos de entre los juristas que, a partir de aquel texto de la Escritura citado,[12] fueron empujados a decir que el emperador es señor del mundo y tiene sobre todas las cosas que hay en el reino no sólo potestad de jurisdicción sino también de propiedad; y que así, podría disponer de todas a su arbitrio. Pero eso ha sido mal entendido; porque aquel texto debe entenderse en primer lugar en cuanto que aquellos derechos del rey se consideran no de un modo absoluto sino en caso de necesidad: si son convenientes para gobernar la república. Y así, si tal vez pareciere necesario que los bienes de un hombre particular, y el mismo hombre, son indispensables para la república, el rey podrá disponer de ellos, como dispondría de sus propios bienes. En otras circunstancias, cualquiera fuese la necesidad que hubiera en la república, no podría de la misma manera disponer y ordenar acerca de los bienes propios de otro, porque no le correspondería hacerlo. Pero, como el rey ha sido constituido en vista del bien de la república, él es el que tiene el deber, y está obligado a ello. Y así, esto será de su responsabilidad y deberá imputársele; lo cual, sin embargo, no puede decirse de otra persona, aun cuando en él haya negligencia, como enseña el Doctor Santo en la 1ª 2ae, cuestión 6, artículo 3.[13] Y por eso se dice: “Estos son los derechos del rey”, como refiriéndose a él por razón de su oficio.

474. En segundo lugar. Puede decirse que esto fue puesto para disuadir a los mismos hebreos,

intelligerent regiam potestatem aliquando verti in tyrannidem, sic ut potentia opprimant sibi subditos, spolient et iniuriis afficiant, sicut de multis factum legitur, ut sic desisterent ab incepto. Utramque solutionem tangit Maior, in 2, dis. 44, quaestione paenultima.

475. Nicholas de Lyra in loco citato dicit quod ibi posita sunt iura regis, quaedam in necessitate, nonnulla sine necessitate; et dicit quod in necessitate omnia possunt ibi posita ad regem pertinere, sicut naturaliter pars exponit se pro bono totius.

476. Sed tamen hoc non placet omnibus, nam Abulensis in eodem loco, quaest. 17, dicit aliquid ibi ponitur quod in nulla necessitate videtur licere regi, videlicet quod subditus redigatur in servitutem, nulla potest esse regis talis necessitas, qua posita, hoc sit licitum. Ob id ipse Abulensis dicit quod ibi posita non sunt tamquam ius regis, sed tamquam mala quae poterant reges facere super subditos propter magnitudinem potestatis; et quando quis obiciat quod ibi dicitur "hoc erit ius regis, etc", [38] respondet ipse quod ibi ius non accipitur pro eo quod debitum est, sed large pro omni illo quod imponitur et solvitur. Et sic omnes impositiones principum vel locorum, sive iustae vel iniustae sint, vocantur iura principum vel locorum. Haec Abulensis.

477. Ex quibus manifeste convincitur error illorum qui regiam potestatem ex his verbis dicant se extendere ad illa ibidem expressa.

478. Ad secundum <argumentum> dicendum quod rex aut imperator habet dominium in illa quae possidet et proprietatem habet seorsum; habet dominium et proprietatem circa tributa sibi iuste debita, et tamen nullam habet proprietatem circa illa quae sunt possessa a particularibus personis, nisi sit quantum ad iurisdictionem; et quantum ad hoc, quod si extrema esset necessitas, posset disponere et deberet et teneretur ad bonum commune; quae tamen potestas non esset in aliis.

479. In tertio argumento tangitur de potestate imponendi tributa sibi subditis, quam

1 potentia *ms* : potestate *Bu Ba* **7** *ante* pro bono *litt. cancell.* : bo *in nota Bu* **8** 17 *Bu Ba* : 18 *ms*
13 etc. *ms Bu* : *om. Ba* **16** iura *ms Bu* : iure *Ba* · Haec Abulensis + dicit *Bu*.

quienes pedían un rey, para que entendiesen que la potestad regia algunas veces se convierte en tiranía, de tal suerte que con el poder oprimen a sus súbditos, los despojan y los agravian con injusticias, como se lee que fue hecho por muchos, para que así desistieran de su intento. Ambas soluciones apunta Maior en 2, dist. 44, cuestión penúltima.[14]

475. Nicolás de Lyra dice en el comentario al lugar citado que en el texto fueron apuntados los derechos del rey, unos referidos al caso de necesidad, otros para el caso de ausencia de necesidad. Y dice que en caso de necesidad todos los derechos allí señalados pueden corresponder al rey, como por naturaleza una parte se expone en favor del bien del todo.[15]

476. Sin embargo, esta explicación no satisface a todos; en efecto, el Abulense, en el comentario al mismo lugar, cuestión 17, dice que en el texto se señala algo que parece que es lícito al rey en caso de ausencia de toda necesidad; esto es, que el súbdito puede ser reducido a esclavitud. No puede haber tan gran necesidad en el rey que, una vez que se presente, le sea lícito eso. Por esta razón el mismo Abulense dice que los señalados en el texto no lo son como derechos del rey, sino como los males que podían causar los reyes a los súbditos por la magnitud de su poder. Y cuando alguien objetara que allí dice "estos serán los derechos del rey, etc.", responde él mismo que allí "derecho" no se toma en el sentido de aquello que se debe, sino ampliamente en el sentido de todo aquello que se impone y se paga. Y así, todas las imposiciones de príncipes o lugares, sean justas o injustas, se denominan derechos de los príncipes o de los lugares. Esto dice el Abulense.[16]

477. Con estas razones se refuta claramente el error de aquellos que, a partir de esas palabras, dicen que la potestad regia se extiende a aquellas facultades expresadas allí mismo.

478. En relación con el segundo argumento debe decirse que el rey o el emperador tiene dominio sobre las cosas que posee, y tiene propiedad de manera independiente. Tiene dominio y propiedad en relación con los tributos que justamente le son debidos, y sin embargo, no tiene ninguna propiedad en relación con aquellos bienes que son poseídos por personas particulares, a no ser en cuanto a jurisdicción; y en cuanto a esto, porque, si hubiese extrema necesidad, podría y debería disponer de ellos para el bien común, y estaría obligado a ello. Sin embargo, esta potestad no existiría en otros.

479. En el tercer argumento se apunta la potestad de imponer tributos a los súbditos, la cual

damus imperatori, sicut et concilio et summo pontifici, sicut supra dictum est et inferius dicetur. Tributa enim imponere potest sibi subditis; moderata tamen in quantum sufficiunt ad portandum onus imperii, pro quanto conservatur bonum commune. Sed tamen ex hoc quod habeat imperator talem potestatem, non sequitur quod ipse <sit> dominus et proprietarius rerum subditorum suorum. Solum sequitur quod illius tributi sic sibi iure debiti sit dominus, et iuste possit exigere, et secundum ius naturale et divinum pariter et humanum [38v].

4 sit *Ba* **6** sic *Bu Ba* : sit *ms* · *ante* sic (sit *ms*) *litt. cancell.* : *l. n.* · debiti *ex corr. ms, Bu Ba.*

concedemos al emperador, así como también al concilio y al sumo pontífice, según se dijo antes y se dirá después.[17] En efecto, puede imponer tributos a sus súbditos, pero moderados, en cuanto sean suficientes para llevar la carga del imperio, y en razón de que se conserve el bien común. Sin embargo, del hecho de que el emperador tenga tal potestad no se sigue que él mismo sea señor y propietario de los bienes de sus súbditos. Sólo se sigue que es dueño de aquel tributo que se le debe por derecho en el sentido indicado, y justamente puede exigirlo de acuerdo con el derecho natural e igualmente con el divino y el humano.

IX

480. Quaestio 9: utrum summus pontifex habeat supremam potestatem.

481. Quaeritur, quia dictum est quod, licet imperator non sit dominus orbis, summus pontifex potuit ei concedere et committere aliquas novas provincias et nova regna, et sic ex tali concessione posset habere dominium, etc.

482. Quaeritur, ergo, utrum ipse summus pontifex saltem sit dominus orbis; et videtur quod non.

483. <Primo>: ait Paulus, 1Cor 5, 12: "De his qui foris sunt, quid ad nos?" Sed "hi qui foris sunt", ut intelligunt omnes doctores, sunt infideles. Ergo, de his non exspectat ad summum pontificem; sed exspectaret ad eum, maxime si esset dominus orbis. Ergo.

484. Secundo. Si summus pontifex esset dominus orbis, hoc esset vel iure naturali vel divino aut humano. Sed nullo iure est dominus orbis. Ergo non est dominus <orbis>. Non iure naturae, quia de hoc non dictat ius naturae, immo e contra esset si status ille innocentiae durasset. Non enim esset opus tali monarchia neque in spiritualibus neque in temporalibus. Neque est iure divino; non veteri, quia olim in lege summus sacerdos non erat dominus omnium, cum essent reges, et a Deo instituti, qui vere dominabantur, ut Saul, David, Salomon et alii. Hoc ex Scriptura constat. Neque iure divino evangelico; quia nullibi legitur tale dominium a Christo datum; immo videtur interdictum quando dixit: "principes gentium dominantur eorum; vos autem non sic, sed qui maior inter vos sit ut minister; ecce ego sum in medio vestri sicut qui ministrat", etc. Neque iure humano habet papa tale dominium, cum nullibi detur talis lex.

485. Tertio sic: quidquid perfectioni evangelicae repugnare videtur, removendum est a summo pontifice. Sed hanc iurisdictionem et proprietatem in temporalibus perfectioni evangelicae videtur derogare iuxta illud Mt 19, 21: "si vis esse perfectus, etc. Vade

1 IX *add.* Bu : Quaestio IV *add. Ba* **2** Quaestio 9...potestatem *in marg. sup. fol. 38v ms* : *pro primo quaestionis par. Bu* Quaestio IV…potestatem *pro quaestionis titulo Ba* **5** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **6** orbis *ex corr. ms, Bu Ba* **8** qui *Bu Ba* : quae *ms* · hi *He* : hii *ms* his *Bu Ba* **9** ut *superscr.* **11** Ergo + summus pontifex non est dominus orbis *Bu* **13** *alt.* orbis *Bu Ba* **14** ius naturae *Bu Ba* : iure naturae *ms* **18** Hoc *superscr.* **20** *ante* gentium *litt. cancell.* : reg *in nota Bu* · *in marg. sin. ms* Luc 22 : *in nota Bu inter parenthesis notas Ba* **22** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **23** Tertio sic: quidquid *Ba* : Tertio. Sic quidquid *Bu* **25** Mt 19 *ex corr. ms, Bu Ba* · etc. *ms Bu* : *om. Ba.*

IX

480. Cuestión novena: Si tiene el sumo pontífice la potestad suprema.

481. Se plantea la cuestión, porque se ha dicho que, aunque el emperador no sea señor del mundo,[1] pudo el sumo pontífice concederle y encomendarle algunas nuevas provincias y nuevos reinos; y así, por tal concesión podría tener el dominio, etc.

482. Por consiguiente, se pregunta si a lo menos el mismo sumo pontífice es señor del mundo. Y parece que no.

483. En primer lugar. Dice Pablo en la *Primera carta a los corintios,* 5, 12: "¿de aquellos que están afuera qué nos atañe a nosotros?".[2] Ahora bien, "aquellos que están afuera", según entienden todos los doctores, son los infieles. Por consiguiente, acerca de éstos no tiene competencia el sumo pontífice. Pero tendría competencia sobre todo si fuese señor del mundo. Por consiguiente...

484. En segundo lugar. Si el sumo pontífice fuese señor del mundo, lo sería o por derecho natural o divino o humano. Pero por ningún derecho es señor del mundo. Por consiguiente, no es señor del mundo. No por derecho natural, porque no lo dicta el derecho de la naturaleza; más aún, estaría en contra, si hubiese perdurado aquel estado de inocencia. En efecto, no habría necesidad de tal monarquía ni en los asuntos espirituales ni en los temporales. Tampoco es por derecho divino; no por el antiguo, porque en aquel tiempo el sumo sacerdote no era en la ley señor de todos, pues había reyes, y también instituidos por Dios, que tenían verdadero dominio, como Saúl, David, Salomón y otros. Esto consta en la Escritura. Tampoco es por derecho divino evangélico; porque en ningún lugar se lee que tal dominio fuese dado por Cristo; más aún, parece que fue prohibido cuando dijo: "los príncipes de los gentiles tienen dominio sobre ellos; pero no debe ser así con vosotros; antes bien, el que sea mayor entre vosotros sea como un servidor; he aquí que yo estoy en medio de vosotros como el que sirve", etc.[3] Tampoco por derecho humano tiene el papa tal dominio, pues en ninguna parte se encuentra tal ley.

485. En tercer lugar. Cuanto parece oponerse a la perfección evangélica debe ser alejado del sumo pontífice. Ahora bien, esta jurisdicción y propiedad sobre las cosas temporales parece contradecir la perfección evangélica, de acuerdo con aquel texto de *Mateo,* 19, 21: "Si quieres

et vende omnia quae habes, etc.", et Lc 14, 33: "qui non renunciavit omnibus quae possidet, non potest meus esse discipulus".

486. In contrarium est illud Ioannis ultimo, 17, "pasce oves meas", dictum Petro et successoribus eius; in quo videtur inclusa potestas absoluta omnium ad hunc finem.

487. Circa hanc pontificis summi potestatem varia inter varios doctores est sententia. Una est enim opinio quae tenet quod summus pontifex, Christi vicarius, tantam habet potestatem in terris, tam in temporalibus quam in spiritualibus, ex Christi ordinatione, ut in omnibus quae non sunt expresse contra legem Dei vel naturae possit. Haec opinio probatur ex illis verbis Christi, Mt 16, 19: "tibi dabo claves regni caelorum. Et quodcumque ligaveris super", etc.

488. Tunc ex hoc sumitur <primum> argumentum: In verbis istis generalibus omnia comprehendi debent, ut patet dis. 19, c. "Si romanorum", et 1 q. 1, c. "Sunt nonnulli", et 14 q. 3, cap. "Putant". Sequitur ergo quod omnia potest [39].

489. Secundo probatur. Ille <habet> hanc plenitudinem potestatis a Deo iniunctae, cui in omnibus et per omnia est oboediendum, et in nullo resistendum. Sed papa est huiusmodi, ut patet ex Gregorio, dist. 12, c. "Praeceptis", et idem Stephanus papa, dis. 19, c. "Enimvero", et idem Leo, eadem dis., c. "Ita dominus", ait maxime quia omnia mandata papae sicut divina oracula sunt recipienda, ut patet eadem dis., c. "Sic omnes".

490. Tertio probari potest, quia pontifex summus vere Christi vicarius est in terris. Ergo omnem illam habet potestatem quam Christus, in quo non fuerit illi interdictum vel limitatum. Sed in Scriptura Sacra de restrictione neque limitatione constat. Ergo illam habet quam Christus habuit potestatem. Sed Christus universaliter habuit omnium potestatem in temporalibus et spiritualibus, et fuit dominus totius orbis. Ergo et pontifex summus hanc etiam habet potestatem.

491. Quarto <probatur>. Ille habet plenitudinem potestatis in utroque foro, de cuius

1 etc. *ms Bu* : *om. Ba* **10** etc. *ms Bu* : *om. Ba ut freq.* **12** et 1 q. 1 *ms* : et 2 q. 7 *Bu Ba* **13** et 14 q. 3 *Bu Ba* : et 24 q. 3 *ms* · Putant *Bu Ba* : putat *ms* **14** Ille habet *Ba* : ille *om. Bu* · *ante* plenitudinem *litt. cancell.* : potestatem *in nota Bu* · iniunctae *fort. ms, Bu* : institutae *Ba* **19** vere *ms* : verus *Bu Ba* **20** Christus + habuit *Bu* **21** Sacra + neque *Bu* · neque + de *Bu Ba* **23-24** Ergo et *He* : Et ergo et *ms Bu Ba*.

ser perfecto, etc., ve y vende todas las cosas que posees",[4] etc.; y de *Lucas*, 14, 33: "quien no renuncia a todos los bienes que posee, no puede ser mi discípulo".[5]

486. En contra están aquellas palabras de *Juan,* capítulo último, 17: "apacienta mis ovejas",[6] dichas a Pedro y a sus sucesores, en las cuales parece que está incluida una potestad absoluta sobre todas las cosas para este fin.

487. En relación con esta potestad del sumo pontífice las opiniones de los varios doctores son varias. En efecto, una es la opinión que sostiene que el sumo pontífice, vicario de Cristo, tiene tan gran potestad en la tierra por disposición de Cristo, así en los asuntos temporales como en los espirituales, de suerte que tiene poder en todas las cosas que no están expresamente en contra de la ley de Dios o de la naturaleza. Esta opinión se prueba por aquellas palabras de Cristo en *Mateo,* 16, 19: "te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra", etc.[7]

488. De este texto se toma la primera prueba: en estas palabras generales deben comprenderse todas las cosas, como es manifiesto en la distinción 19, capítulo "Si Romanorum", y 1, cuestión 1, capítulo "Sunt nonnulli", y 14, cuestión 3, capítulo "Putant".[8] Por tanto, se sigue que tiene potestad en todas las cosas.

489. Se prueba en segundo lugar. Quien tiene la plenitud de potestad infundida por Dios, es aquel a quien debe obedecerse en todo y por todo, y de ningún modo debe resistirse. Ahora bien, el papa es de esta condición, como es manifiesto por la distinción 12, capítulo "Praeceptis" de Gregorio, e igualmente por la distinción 19, capítulo "Enimvero" del papa Esteban; y lo mismo dice León en la misma distinción, capítulo "Ita dominus", sobre todo porque todos los mandatos del papa deben aceptarse como oráculos divinos, según se manifiesta en la misma distinción, capítulo "Sic omnes".[9]

490. En tercer lugar se puede probar por el hecho de que el sumo pontífice es verdaderamente vicario de Cristo en la tierra. Por consiguiente, tiene toda la potestad que Cristo tuvo, en aquello que no le haya sido prohibido o limitado. Ahora bien, en la Sagrada Escritura no hay constancia de restricción ni limitación. Por consiguiente, tiene aquella misma potestad que Cristo tuvo. Así pues, Cristo tuvo una universal potestad sobre todas las cosas en los asuntos temporales y espirituales, y fue señor de todo el mundo. Por consiguiente, también el sumo pontífice tiene esa potestad.

491. Se prueba en cuarto lugar. Quien tiene la plena potestad en uno y otro foro es aquel

potestate nulli licet iudicare aut disputare. Sed summus pontifex est huiusmodi, ut patet ex Nicolao papa, 9 q. 3, c. "Patet", et idem Gelasius, vide c. "Ipsi", et 17 q. 4, c. "Si quis", ubi dicitur de iudicio summi pontificis alicui disputare non licet.

492. Hae sunt rationes; et plures aliae multiplicari possent ad probandam hanc plenitudinem potestatis in pontifice summo. De quibus Ockham, in *Dialogis*, p. 3, li. 1, tractatus 1, c. 14.

493. Et quidem quod non solum respectu fidelium sed etiam infidelium, sic quod de iure sint subiecti infideles omnes summo pontifici; et quod hac ratione ipse debet mittere praedicatores idoneos ad conversionem illorum; quod eo modo quo infideles tenentur ad christianismum, teneantur oboedire, expresse affirmat Dionysius Carthusiensis in suo *De auctoritate papae et concilii*, libro 2, cap. ultimo, in ultimis verbis in primo tomo opusculorum suorum.

494. Pro hac consideranda sententia operae pretium erit adducere illud quod in concilio Niceno constat contigisse. Siquidem Constantinus imperator post episcoporum congregationem intelligens iurgia diversa inter ipsos exorta; et episcopi existimarent eundem imperatorem iudicem, ab omnibus libellos accepit ubi quaerimoniae quaedam continebantur, quos in sinu suo continens, nullum ex eis aperiens, ad episcopos ait: "Deus vos constituit sacerdotes, et potestatem dedit vobis de nobis quoque iudicandi, et ideo nos a vobis recte iudicamur; vos autem non potestis ab hominibus iudicari, propter quod Dei solius inter vos exspectate iudicium; et vestra iurgia, quaecumque sint, ad illud divinum reserventur examen; vos enim, a Deo dati, estis dii. Conveniens ergo non est ut homo iudicet vos, sed ille solus de quo scriptum est: *Deus stetit in sinagoga deorum, in medio autem deos discernit*". Et sic omnes quaerimoniarum libellos iussit comburi, etc. Ecce quomodo imperator inferiorem se cognovit episcopis; ergo a fortiori inferior summo pontifice, qui omnes habet iudicare et a nullo iudicari [39v].

6 tractatus 1 c. *ms* : tractatus c. *Bu Ba* **9** tenentur *Bu Ba* : tenetur *ms* **10** oboedire *Bu Ba* : obidere *ms* **15** exorta et + quod *Ba* **16** quaedam *ms* : *om. Bu Ba* **17** aperiens *Bu Ba* : aperperiens *ms* **20** sint *ms* : sunt *Bu Ba* **21** *ante* reserventur *litt. cancell.* : iudicium *in nota Bu* **24** etc. *ms Bu* : *om. Ba.*

de cuya potestad a nadie es lícito juzgar o discutir. Ahora bien, el sumo pontífice es de esta condición, como es manifiesto por 9, cuestión 3, capítulo "Patet" del papa Nicolás;[10] y lo mismo opina Gelasio en capítulo "Ipsi", y 17, cuestión 4, capítulo "Si quis", donde se dice que a nadie es lícito discutir acerca de un juicio del sumo pontífice.[11]

492. Estas son las razones; y muchas otras más podrían multiplicarse para probar esta plenitud de potestad en el sumo pontífice. De ellas trata Ockham en los *Diálogos*, parte 3, libro 1, tratado 1, capítulo 14.[12]

493. Y en verdad, no sólo respecto a los fieles sino también a los infieles; de tal manera que todos los infieles están sujetos de derecho al sumo pontífice, y por esta razón él mismo debe enviar predicadores idóneos para la conversión de ellos. Por esto los infieles, del mismo modo que están obligados al cristianismo, tienen el deber de obedecer al pontífice. Así lo afirma expresamente Dionisio Cartusiano en su *De auctoritate papae et concilii*, libro 2, capítulo último, en las últimas palabras del primer tomo de sus opúsculos.[13]

494. Para valorar esta sentencia, valdrá la pena aducir aquello que consta sucedió en el Concilio de Nicea. Después de la reunión de los obispos el emperador Constantino, comprendiendo que habían surgido diversas discusiones entre ellos, y que los obispos consideraban como juez al mismo emperador, recibió memoriales de todos ellos, en los cuales se contenían algunas quejas; guardólos en el pliegue de su toga sin abrir ninguno de ellos, y dijo a los obispos: "Dios os constituyó sacerdotes y os dio la potestad de juzgarnos también a nosotros; por tanto nosotros somos juzgados rectamente por vosotros, pero vosotros no podéis ser juzgados por los hombres. Esperad, pues, el juicio de solo Dios entre vosotros; y vuestros pleitos, cualesquiera sean, resérvense para aquel divino examen; pues vosotros, dados por Dios, sois dioses. No es, pues, conveniente que un hombre os juzgue, sino sólo aquel de quien se escribió: Dios se puso en pie en la sinagoga de los dioses; en medio a los dioses juzga". Y así, ordenó quemar todos los memoriales de quejas, etc.[14] Ved cómo el emperador se reconoció inferior a los obispos; luego, con mayor razón, inferior al sumo pontífice, quien debe juzgar a todos y no debe ser juzgado por nadie.

495. Probatur etiam auctoritate Bernardi, libro 4, *De consideratione ad Eugenium,* qui duos gladios dicit in pontifice, spiritualem et temporalem; alterum quidem vibrandum ab ipso, scilicet spiritualem, alterum tamen manu imperatoris. Qui negat hoc, ait Bernardus, non satis videtur attendere verbum Domini dicentis sic: "converte gladium tuum in vaginam"; tuus, ergo; et ipse tuo forsan nutu sed non tua manu evaginandus; alioquin si nullo modo ad te pertineret, et iis, dicentibus apostolis "ecce duo gladii hic", non respondisset Dominus "satis est", sed "nimis est". Haec ex Bernardo.

496. Quod et probat satis docte Albertus Pighius Campensis, libro 4 suae *Hierarchia ecclesiastica,* c. 10.

497. Hanc opinionem quod summus pontifex sit habens potestatem in universo orbe, tam temporalem quam spiritualem, probat Alvarus Pelagius, *De planctu Ecclesiae,* libro primo, articulo 37, multis argumentis, qui et ausus est dicere quod non esset longe ab haeresi affirmare quod summus pontifex non sit vicarius generalis in terris, et negare quod habeat utramque potestatem, quia esset negare filium Dei conditorem terrae et regem, et sic ponere duo principia cum haereticis Marcionistis: 24, quaestione ultima, c. "Quidam", verbo "Marcionistae".

498. Item quia extra Ecclesiam nulla est potestas. Et dicit: si imperator dicitur dominus totius orbis, erit quantum ad executionem gladii temporalis quo regulariter papa non utitur, licet ab eo sit. Et sic concludit idem Alvarus Pelagius quod papa est monarcha universalis totius mundi. Et, ut vitemus prolixitatem, non adducimus probationes.

499. Et quod suprema potestas et monarchiae ratio in pontifice summo, et quod ab eo ad imperatorem, adducit Corsetus Siculus in suo tractatu *De potestate regia,* quaestione 104, num. 71, ubi dicit: imperatoris potestas a papa, et sic papa dominus orbis.

500. Alia est opinio quae tenet summum pontificem habere potestatem supremam in

4 converte *ms Ba* : convertere *Bu* **8** Pighius *Bu Ba* : Phigius *ms* **8-9** Hierarchia ecclesiastica *ms* : Hierarchiae ecclesiasticae *Bu Ba* **12** *ante* 37 *litt. cancell.* : argto *in nota Bu* **14** quod + non *Bu Ba* · *ante* habeat *litt. cancell.* : non *ut vid.* **15-16** quaestione ultima *ms Ba* : ultima quaestione *Bu* **16** verbo *ms Ba* : vero *Bu* **18** erit *ms Bu* : erat *Ba* **22** ad *ms Bu* : *om. Ba* **23** dicit + quod *Bu.*

495. Se prueba también por la autoridad de san Bernardo, libro 4, *De consideratione ad Eugenium,* quien dice que hay dos espadas en el pontífice, la espiritual y la temporal: una que debe ser empuñada por él mismo, es decir, la espiritual; la otra en cambio por mano del emperador. Quien niega esto, dice san Bernardo, no parece que atiende suficientemente a la palabra del Señor, que dice así: "vuelve tu espada a la vaina". La tuya, pues; y tal vez tú mismo debes desenvainarla, con una seña, pero no con tu mano. De no ser así, si de ningún modo te incumbiera, cuando los apóstoles le decían "he aquí dos espadas", tampoco les hubiese respondido el Señor "es bastante", sino: "es excesivo". Esto es de san Bernardo.[15]
496. Lo prueba asaz doctamente Alberto Pighio Campense en el libro 4, de su *Hierarchia Ecclesiastica*, capítulo 10.[16]
497. Esta opinión de que el sumo pontífice es quien tiene potestad en todo el mundo, tanto temporal como espiritual, la prueba Álvaro Pelayo en su *De planctu Ecclesiae,* libro primero, artículo 37, con muchos argumentos.[17] Éste se atrevió a decir, además, que no estaría lejos de la herejía el afirmar que el sumo pontífice no es vicario general en la tierra, y el negar que tiene una y otra potestades, porque sería negar que el Hijo de Dios es creador de la tierra y rey, y así, sostener dos principios con los herejes marcionitas, (24, última cuestión, capítulo "Quidam" palabra "marcionistae").[18]
498. Igualmente, como fuera de la Iglesia no hay ninguna potestad, dice también: si el emperador se nombra señor de todo el mundo, lo será en cuanto a la ejecución de la espada temporal, de la cual el papa regularmente no usa, aunque exista por él. Y así, concluye el mismo Álvaro Pelayo que el papa es monarca universal de todo el mundo. Y, para evitar amplificaciones, no aducimos pruebas.
499. Y que la potestad suprema y la razón de la monarquía está en el sumo pontífice, y que de él pasa al emperador, lo aduce Corseto Sículo en su tratado *De potestate regia,* cuestión 104, número 71, donde dice que la potestad del emperador deriva del papa, y por tanto, el papa es señor del mundo.[19]
500. Otra es la opinión que sostiene que el sumo pontífice tiene la potestad suprema en

spiritualibus et in temporalibus, nihilominus ne sit de illis quae sunt annexa pontificatui ad modum quo aliquis ex episcopis habere posset, et hanc potestatem, quae in spiritualibus datam pontifici, putant intelligi non posse se extendere ad infideles alias non subiectos neque de facto neque de iure.

501. Quae opinio probari <primo> potest, quia Christus apostolis prohibuisse videtur potestatem habere in temporalibus, quando dixit: "principes gentium dominantur eorum, etc., vos autem non sic".

502. Et probatur <secundo>, quia in evangelio, quando potestas intelligitur data Petro et apostolis, solum de spiritualibus constat intelligi; et non se extendere videtur ad infideles, qui non sunt subiecti neque de iure neque de facto ex apostolo qui dicit: "de his qui foris sunt, etc." [40].

503. Cardinalis de Turrecremata in libro secundo suae *Summa de Ecclesia,* c. 113, ponit quandam viam mediam per has duas conclusiones: Prima <conclusio>: summus pontifex iure sui principatus habet aliquam iurisdictionem in temporalibus in toto orbe christiano; quod probat c. "Omnes", dis. 22, ubi glossa, argumentum quod papa habet utrumque gladium, spiritualem et temporalem, 63 dis., "Tibi domino", et 15, quaestione 6, c. "Alius", et c. "Nos sanctorum", et cap. "Iuratos". Secunda conclusio est: licet papa habeat aliquo modo iurisdictionem in temporalibus in orbe christiano, non tamen universaliter habet hanc iurisdictionem nisi ad finem spiritualem; ad finem, inquam, sui officii pastoralis.

504. Quid tamen sit tenendum in veritate, declarabitur sequentibus conclusionibus.

505. Prima conclusio. Sicut videtur certum potestatem saecularem in temporalibus non emanare ab spirituali pontificis, sic erroneum asserere spiritualem pontificis potestatem emanare ab imperatore.

506. Prima pars probatur, ut in praecedenti quaestione adduximus, quia, antequam

1 ne *ms* : non *Bu Ba* **2** aliquis + potestatem *Bu* · *post* aliquis *litt. cancell.* : *l. n.* **3** pontifici *ex corr. ut vid ms, Bu Ba* · putant *ms* : ii putant *Bu Ba* **7** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **11** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **15** argumentum *ms Bu* : argumento *Ba* **23** spirituali *ex corr. ms, Bu Ba* · spirituali + potestate *Bu* **25** quaestione *ms Ba* : quae *Bu.*

los asuntos espirituales, y no menos en los temporales, a no ser sobre aquellos asuntos que son anejos al pontificado, al modo en que alguno de los obispos pudiera tenerla. Y éstos piensan que se entiende que tal potestad dada al pontífice sobre los asuntos espirituales no puede extenderse a los infieles, los cuales, por otra parte, no le están sujetos ni de hecho ni de derecho.

501. Esta opinión puede probarse en primer lugar. Porque Cristo parece que prohibió a los apóstoles tener potestad en los asuntos temporales, cuando dijo: "los príncipes de los gentiles tienen dominio sobre ellos, etc.; pero vosotros no debéis obrar así".[20]

502. Y se prueba en segundo lugar. Porque, cuando en el Evangelio se entiende que fue dada a Pedro y a los apóstoles la potestad, consta que se entiende sólo sobre los asuntos espirituales; y parece que tal potestad no se extiende a los infieles, que no son súbditos ni de derecho ni de hecho, según el Apóstol, que dijo: "de éstos que están fuera", etc.[21]

503. El cardenal Torquemada en el libro segundo de su *Summa de Ecclesia*, capítulo 113, establece cierta vía media entre estas dos conclusiones.[22] Primera conclusión: el sumo pontífice por derecho de su principado tiene alguna jurisdicción en los asuntos temporales en todo el orbe cristiano. Y lo prueba con el capítulo "Omnes", distinción 22, donde la glosa contiene el argumento de que el papa tiene ambas espadas, la espiritual y la temporal, con la distinción 63 "Tibi domino" y la cuestión 15, capítulo 6 "Alius" y capítulo "Nos sanctorum" y capítulo "Iuratos".[23] La segunda conclusión es la siguiente: aunque el papa tenga de algún modo jurisdicción sobre los asuntos temporales en el orbe cristiano, sin embargo no tiene esa jurisdicción en todo el mundo, a no ser para el fin espiritual, es decir, para el fin de su oficio pastoral.

504. Sin embargo, qué deba sostenerse en verdad, se declarará en las conclusiones siguientes.

505. Conclusión primera. Así como parece cierto que la potestad secular en los asuntos temporales no emana de la potestad espiritual del pontífice, así también es erróneo afirmar que la potestad espiritual del pontífice emana del emperador.

506. Se prueba la primera parte, como adujimos en la cuestión precedente: porque, antes

essent summi pontifices, fuerunt qui habuerunt potestatem in temporalibus; et in veteri lege fuerunt veri reges, ut Scriptura constat, qui tamen a potestate spirituali non dependebant.

507. Secunda pars probatur, quia potestas spiritualis summi pontificis et aliorum qui et vicem apostolorum et discipulorum tenent in Ecclesia Dei est emanans a Christo. Ergo non ab imperatore.

508. Patet antecedens ex evangelio, ubi data et collata est tam apostolis quam discipulis potestas varia ad spiritualia apud Mt 10, 1-23, et ultimo, 18-19, et Mt <**> et Io 20, 21-23, et ultimo, 15-17, et Mc, ultimo, 15; et patet expresse ex Paulo Eph. 4, 11-12: "Dedit Deus Ecclesiae suae quosdam apostolos, alios prophetas, alios evangelistas, alios doctores, etc., in consummationem, etc.". Ergo potestas spiritualis in Ecclesia Dei a Deo emanat et non a potestate temporali.

509. Et ratione sic probatur: potestas spiritualis in Ecclesia Dei ad remittendum peccata se extendit, ut constat et Io 20, 22-23, et Mt 18, 18. Sed nulla talis potestas potest dari ab homine vel per hominem, cum solus Deus sit qui potest remittere peccatum. Ergo nullo modo potestas spiritualis emanat a temporali; et non solummodo erroneum sed haereticum censendum est hoc sentire. Et sic pessime erravit ille Marsilius Patavinus qui ausus est dogmatizare hoc; contra quem Albertus Pighius Campensis in suo *De hierarchia ecclesiastica*.

510. Secunda conclusio. Summus pontifex in temporalibus non habet potestatem, sic ut dominus orbis sit dicendus. Probatur ex illo supra citato Mt 20, 24-26, et Lc 22, 25-27: "Scitis quia principes gentium dominantur eorum, et qui maiores sunt inter eos potestatem exercent; non ita erit inter vos"; et infert: "Filius hominis non venit ministrari sed ministrare, etc.". Et idem probatur ex apostolorum principe, Petro, qui ait: "non dominantes in clero sed forma gregis facti, etc." [40v].

511. Ratio est ad id: si summus pontifex haberet hanc potestatem in temporalibus, ut

5 tenent *Bu Ba* : tenet *ms* **8** *ante* varia *litt. cancell.* : veria *ut vid.* · et Math** *ms* : *om. Bu Ba* **17** est *ms Ba* : esse *Bu* · *ante* sentire *litt. cancell.* : ser *ut vid.* **18** Pighius *Bu Ba* : Phigius *ms* **19** in suo + opere *Ba* **24** ministrari *ex corr. ms, Bu Ba* · etc. *ms Bu* : *om. Ba* **25** forma *Bu Ba* : formam *ms* · etc. *ms Bu* : *om. Ba.*

de que hubiese sumos pontífices, hubo quienes tuvieron potestad en los asuntos temporales; y en la antigua ley hubo verdaderos reyes, como consta en la Escritura, los cuales, sin embargo, no dependían de la potestad espiritual.

507. Se prueba la segunda parte: porque la potestad espiritual del sumo pontífice y de otros que ocupan el lugar de los apóstoles y discípulos en la Iglesia de Dios, deriva de Cristo; por consiguiente, no del emperador.

508. El antecedente es manifiesto por el Evangelio, donde se da y confiere, tanto a los apóstoles como a los discípulos, variedad de potestades en relación con los asuntos espirituales: en *Mateo*, 10, 1-23 y capítulo último, 18-19, y en *Juan*, 20, 21-23 y capítulo último, 15-17, y en *Marcos*, capítulo último, 15. Y es manifiesto expresamente en Pablo, *A los efesios*, 4, 11-12: "Dios ha dado a su Iglesia algunos apóstoles, algunos profetas, algunos evangelistas, algunos doctores, etc., para su perfeccionamiento", etc.[24] Por consiguiente, la potestad espiritual en la Iglesia de Dios emana de Dios y no de una potestad temporal.

509. Y se prueba por la razón de la manera siguiente: en la Iglesia de Dios la potestad espiritual se extiende hasta el perdón de los pecados, como consta tanto en *Juan*, 20, 22-23, como en *Mateo*, 18, 18.[25] Ahora bien, tal potestad de ningún modo puede ser concedida por un hombre o por medio de un hombre, pues sólo Dios es quien puede perdonar los pecados. Por consiguiente, de ningún modo la potestad espiritual emana de la temporal; y no debe considerarse sólo erróneo sino herético el opinar esto. Y así, erró de manera terrible aquel famoso Marsilio de Padua, quien se atrevió a proponer esto como dogma. Contra él escribió Alberto Pighio Campense en su libro *De hierarchia eclesiastica*.[26]

510. Conclusión segunda. El sumo pontífice no tiene potestad en los asuntos temporales de manera que sea llamado señor del mundo. Se prueba por aquellas palabras de *Mateo* antes citadas, 20, 24-26, y las de *Lucas*, 22, 25-27: "Sabéis que los príncipes de los gentiles ejercen dominio sobre ellos, y que quienes son mayores entre ellos ejercen la potestad. No será así entre vosotros". Y concluye: "El hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir, etc." Y esto mismo se prueba por aquellas palabras de Pedro, príncipe de los apóstoles, quien dijo: "no dominando en el clero, sino convertidos en ejemplo del rebaño".[27]

511. La razón va en este sentido. Si el sumo pontífice tuviera esta potestad en los asuntos

dominus orbis esset dicendus, esset quia Christi vicarius in terris. Sed non ea ratione habet potestatem, quia vel hoc esset quia Christus, cuius locum nunc tenet Paulus IV, fuit dominus totius orbis, rex regum et dominus dominantium in temporalibus, vel quia ipse donavit et libere concessit hoc Petro et suis successoribus. Sed neque propter hoc neque propter illud. Non quia ipse Christus, in quantum homo, fuerit dominus orbis et rex successione et iure hereditario; quia hoc apud graves auctores in controversia est, et probabilius tenetur quod hereditario iure non fuerit rex. Et, dato esset, solum esset in regno David, patris sui, et non esset imperator orbis. Neque sufficit quod de ipso dixerit: "data est mihi omnis potestas in caelo et terra", et "sicut disposuit mihi Pater, ego dispono vobis"; primo, quia hoc intelligitur quoad spiritualia.

512. Neque probatur simpliciter ex concessione. Primo, quia non habuit talem in temporalibus potestatem ipse Christus. Secundo, quia, dato in Christo ita esset, non constat unde hanc Petro dederit temporalium potestatem, cum tamen constet de potestate in spiritualibus concessa.

513. Secundo sic: qui non debet se saecularibus negotiis implicare, non habet talem in temporalibus potestatem. Sed summus pontifex non debet se saecularibus negotiis implicare, ut patet ex apostolo, 2Tim, 2, 4: "nemo militans Deo implicat se negotiis saecularibus ut ei placeat cui se probavit". Sequitur ergo quod talem potestatem in temporalibus non habet; secus ista enim data esset ei potestas quam non deberet exercere.

514. Et quod papa non debeat se negotiis saecularibus immiscere ex canone apostolorum constat, d. 88, c. <3>: "episcopus aut sacerdos aut diaconus nequaquam saeculares curas assumat, sin aliter deiciatur"; et ibidem: "episcopus nullam rei familiaris curam ad se revocet sed lectioni et orationi et verbo praedicationis tantummodo vacet"; et 21 q. 5, c. sic legitur, et 2 q. 7 "Sunt nonnulli", et d. 88, per totum, et 21 q. 3, c. "Placuit", et c. "Cyprianus", et c. "Moliciis".

2 *ante* Paulus *litt. cancell.* : Iul *ut vid.* **3** *ante* fuit *iter.* locum tenet Christi qui *ms* **5** in quantum *ms* : neque tamquam *Bu Ba* **8-9** *ante* de ipso *litt. cancell.* : de *ut vid.* **15** Secundo sic: qui *Ba* : Secundo, sic qui *Bu* · implicare *Bu* : implicari *ms Ba* **17** implicare *Bu* : implicari *ms Ba* · 2Tim *Bu Ba* : II Corint *ms* **22** d. 88 c. + 3 *Ba* · diaconus *Bu Ba* : diachonus *ms* **23** deiciatur *Bu Ba* : deiciantur *ms* **24** verbo praedicationis *ms* : verbi praedicationi *Bu Ba* **25** vacet et 21 *ms* : vacet, 21 *Bu Ba* · q. 5 *ms* : q. 15 *Bu Ba* · et 2 *Bu Ba* : et 16 *ms ut vid.* · *ante* 7 *litt. cancell.* : *l. n.*

temporales, de suerte que pudiera llamarse señor del mundo, sería porque es vicario de Cristo en la tierra. Pero no por esa razón tiene la potestad; pues, o esto sería porque Cristo, cuyo lugar ocupa ahora Pablo IV,[28] fue señor de todo el mundo, rey de reyes y señor de señores en los asuntos temporales, o porque él mismo donó y libremente concedió esto a Pedro y a sus sucesores. Pero ni por esto ni por aquello. No porque el mismo Cristo, en cuanto hombre, haya sido señor del mundo y rey por sucesión y derecho hereditario. Esto es cuestión controvertida entre autores graves, y se considera más probable que no haya sido rey por derecho hereditario. Y, dado que lo fuese, lo sería sólo en el reino de David, su padre, y no sería emperador del mundo. Ni basta que haya dicho de sí mismo: "me ha sido dada toda la potestad en el cielo y en la tierra",[29] y "así como mi padre lo dispuso para mí, yo lo he dispuesto para vosotros".[30] En primer lugar, porque esto se entiende en cuanto a los asuntos espirituales.

512. Ni se prueba esto simplemente por la concesión. En primer lugar, porque el mismo Cristo no tuvo tal potestad en los asuntos temporales. En segundo lugar, porque, dado que así fuese en Cristo, no consta cómo dio a Pedro potestad sobre las cosas temporales, mientras consta que le dio potestad en las espirituales.

513. En segundo lugar se prueba así: quien no debe implicarse en negocios seculares, no tiene tal potestad en los asuntos temporales. Ahora bien, el sumo pontífice no debe implicarse en negocios seculares, como es manifiesto por las palabras del Apóstol, *Segunda a Timoteo*, 2, 4: "nadie que milita para Dios se implica en negocios seculares, para que complazca a aquel que lo reclutó". Se sigue, por tanto, que no tiene tal potestad en los asuntos temporales; pues en vano se le habría dado una potestad que no debería ejercer.

514. Y que el papa no debe inmiscuirse en negocios seculares consta por el Canon de los apóstoles, distinción 88, capítulo 3, que dice: "el obispo o el sacerdote o el diácono de ningún modo asuma ocupaciones seculares; en caso contrario, apártesele". Y en el mismo pasaje se dice: "el obispo no admita ninguna responsabilidad en cuanto al patrimonio familiar; dedíquese sólo a la lectura, a la oración y a la palabra de la predicación".[31] Y así 21, cuestión 5, [c. *sic legitur*] y 2, cuestión 7 "Sunt nonnulli", y la distinción 88 completa, y la 21, cuestión 3, capítulo "Placuit", capítulo "Cyprianus" y capítulo "Moliciis".[32]

515. Et multae sunt aliae rationes quibus probari potest conclusio; de quibus vide Ockham, libro primo primi tractatus, tertia parte *Dialogorum*; et vide Turrecrematam, secundo libro *Summae de Ecclesia*, c. 113; et sic fatetur Innocentius in c. "Venerabilem", "De electione"; et B. Bernardus in secundo libro *De consideratione ad Eugenium* id probat docte et devote, ut solet.

516. Et quidem, si tam aperta est haec conclusio contra plures ex iurisperitis et multos ex iuristis, ut videatur temerarie dictum asserere contrarium, hac ratione moti, quia <quod> Christi vicarius et Christus habuit. Ergo, quia sic ex hoc sequeretur, quia Christus instituit sacramenta, <quod> posset eius vicarius tollere, et quia Christus potuit variare formas et materias sacramentorum, quod sic posset summus pontifex; quod est absurdissimum [41].

517. Adde quia, si hanc potestatem in temporalibus supremam pontifex summus haberet et ab ipso Christo iure divino, non posset ab se illam abdicare et aliis dare; sicut neque potest a se tollere illa quae de directo et immediate consequuntur pontificiam maiestatem, quia sunt illa de iure divino pendentia et non ex voluntate summi pontificis; et sic, postquam concederet pontifex summus, qui succederet posset auferre ab illo cui summus pontifex dedisset; quia non potest pontifex Paulus, qui nunc est, ligare sibi successorem ad hoc quod non petat illa quae sunt de potestate et dignitate pontificia.

518. Ex hoc sequitur male Panormitanum, Florentinum, Silvestrum, Angelum, et alios dixisse papam dominum orbis. Et sic consequenter incaute dixisse non donationem factam Silvestro a Constantino, sed potius restitutionem; et quod potius ipse Silvester papa donaverit Constantino imperium orientis propter bonum pacis; qui et asserunt pontificem summum tali dominio et suprema potestate non uti propter pacem fovendam inter fideles.

519. Tertia conclusio. Summus pontifex plenitudinem potestatis in spiritualibus habet immediate a Christo absque limitatione aliqua, a solo Christo dependenter.

2 parte *ms Ba* : pars *Bu* · Turrecrematam *ms* : Turrecrematum *Bu Ba* **3-4** Venerabilem *Bu in anglicae versionis textu* : per venerabilem *ms Ba* **7** multos *Bu Ba* : multis *ms* **8** quod *He* · *ante* habuit *litt. cancell.* : habe *fort. ms* · sequeretur quia *ms Ba* : sequeretur quod *Bu* **9** quod *He* · posset *Bu* : posse *ms Ba* **16** postquam *fort. ms* : quousque *Bu Ba* **22** Silvestro *ex corr. ms, Bu Ba.*

515. Y hay muchas otras razones con las cuales puede probarse la conclusión. Acerca de ellas véase Ockham en el libro primero del primer tratado, en la tercera parte de los *Diálogos*;[33] véase también Torquemada en el segundo libro de la *Summa de Ecclesia*, capítulo 113.[34] Y así lo dice Inocencio en el capítulo "Venerabilem", "De electione";[35] y san Bernardo en el segundo libro de *De consideratione ad Eugenium* lo prueba sabia y devotamente, como suele.[36]

516. Y en verdad, esta conclusión es tan patente, que parece temeraria la afirmación contraria, frente a la opinión de numerosos jurisperitos y muchos juristas, que la sostienen en razón de que la potestad que tiene el vicario de Cristo es la que Cristo tuvo. Por tanto, de esto se seguiría que, como Cristo instituyó los sacramentos, su sucesor podría suprimirlos; y como Cristo pudo alterar las formas y materias de los sacramentos, así también podría hacerlo el sumo pontífice, lo cual es completamente absurdo.

517. Agréguese que, si el sumo pontífice tuviera esta potestad suprema en los asuntos temporales, y la tuviera del mismo Cristo por derecho divino, no podría renunciar a ella y darla a otros, así como no puede desprenderse de aquellos elementos que directa e inmediatamente se derivan de la majestad pontificia, porque esos dependen del derecho divino y no de la voluntad del sumo pontífice. Y de ese modo, quien fuese el sucesor podría anular después las concesiones hechas a alguien por el sumo pontífice. En efecto, no puede el pontífice Pablo, ahora reinante, plegar a su voluntad a su sucesor para que no exija aquellas cosas que son propias de la potestad y dignidad pontificias.

518. De esto se sigue que el Panormitano, el Florentino, Silvestre, Ángelo y otros llamaron erróneamente al papa señor del mundo. Y así, en consecuencia, afirmaron imprudentemente que la donación hecha a Silvestre por Constantino era más bien una restitución, y que más bien el mismo papa Silvestre donó a Constantino el imperio de Oriente para bien de la paz. Ellos mismos aseguran que el sumo pontífice no hace uso de tal dominio y potestad suprema por favorecer la paz entre los fieles.[37]

519. Conclusión tercera. El sumo pontífice tiene la plenitud de potestad en los asuntos espirituales inmediatamente de Cristo, sin limitación alguna y dependiente sólo de Cristo.

520. Probatur. Quia ab ipso Christo Petrus audivit: "tibi dabo claves regni caelorum"; et ipse audivit: "tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam"; ipse etiam a Christo immediate, Io, ultimo, 15-17: "Petre, amas me? Pasce agnos meos"; et iterum, "Petre, amas me? Pasce oves meas". Sed hoc est habere supremam potestatem in spiritualibus. Ergo ipsam habet, siquidem pastura ovium non potest constare quae Petro demandata est, nisi ab eodem Christo a quo habuit ut pascat, non habuisset et potestatem faciendi omnia illa quae ad hanc curam ovium exspectant. Hic enim inclusa est potestas absolvendi et potestas consecrandi et potestas excommunicandi et potestas administrandi sacramenta et potestas praedicandi, ut constat. Ergo, etiam si alias in evangelio non constitisset de huiusmodi praerogativis concessis pontifici summo, ex illo uno "pasce oves meas" abunde esset intellectum in spiritualibus datam ei supremam potestatem.

521. Dixi "a Christo immediate"; quia non habet pontifex a fidelium universitate hanc potestatem neque eam a concilio recipit, quantumcumque universali, sed potius eius concilium et firmitatem et auctoritatem et infallibilitatem ab ipso summo pontifice habet. In quo sunt nonnulli ex catholicis decepti putantes pontificiam potestatem subalternatum iri potestati conciliorum, de quibus nos alias in illa *Relectione de auctoritate Scripturarum* disseruimus in quaestione illa: "Ubi maior auctoritas, in pontifice summo aut in concilio" [41v].

522. Quarta conclusio. Sicut in toto orbe terrarum iure divino circa fideles omnes suprema, circa spiritualia intelligitur, potestas in summo pontifice, sic in quolibet episcopo in sua dioecesi, in solo iure divino stando.

523. In hac conclusione asserere in animo est quod eodem modo quo in universali Ecclesia Paulus IV, qui nunc praeest et locum tenet Petri in spiritualibus, summam habet potestatem (alias Christus non sufficienter providisset sponsae suae), sic etiam archiepiscopus Mexicanus in sua dioecesi, et episcopus Taxcalensis in sua et Mechuacanus in sua, et sic de omnibus, habet in se et secundum se, in solo iure divino stando, hanc supremam potestatem quoad spiritualia.

3 *ante* a Christo *litt. cancell.* : Christus *in nota Bu* **4** oves *Bu Ba* : oveas *ms* **7** *ante* hic *litt. cancell.* : hinc *in nota Bu* **10** constitisset *Bu Ba* : constasset *ms* **11** esset *ms Ba* : esse *Bu* **14** universali *fort. ms* : universale *Bu Ba* **15** infallibilitatem *Bu Ba* : infabilitatem *ms* **16** putantes *ex corr. ms, Bu Ba* **17** nos *fort. ms* : enim *Bu Ba* **22** stando *Bu Ba* : estando *ms* **25** (alias…suae) *Bu Ba* : alias…suae *ms* **26** *ante* dioecesi *litt. cancell.* : et sic de omnibus *ut vid.*

520. Se prueba. Porque Pedro escuchó del mismo Cristo: "te daré las llaves del reino de los cielos"; y él mismo escuchó: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia";[38] y también escuchó directamente de Cristo (*Juan*, capítulo último, 15-17): "Pedro, ¿me amas? Apacienta mis corderos", Y de nuevo: "Pedro, ¿me amas? Apacienta mis ovejas".[39] Ahora bien, esto es tener la potestad suprema en los asuntos espirituales. Por consiguiente, la tiene, puesto que el apacentar las ovejas, lo cual fue demandado a Pedro, no puede sostenerse si no hubiese recibido de Cristo mismo, de quien recibió el deber de apacentarlas, también la potestad de hacer todas aquellas cosas que se refieren a este cuidado de las ovejas. En efecto, aquí están incluidas la potestad de absolver y la potestad de consagrar y la potestad de excomulgar y la potestad de administrar los sacramentos y la potestad de predicar, como consta. Por consiguiente, aun si por otros textos no constase en el Evangelio de tales prerrogativas concedidas al sumo pontífice, se habría entendido satisfactoriamente que por aquella sola expresión, "apacienta mis ovejas", le habría sido otorgada la potestad suprema en los asuntos espirituales.

521. He dicho "directamente de Cristo"; porque el pontífice no tiene esta potestad a partir del conjunto de los fieles, ni la recibe del concilio, por más universal que sea, sino que más bien el concilio recibe del mismo sumo pontífice su firmeza, autoridad e infalibilidad. En lo cual se han engañado algunos de los católicos que consideran que la potestad pontificia habrá de subordinarse a la potestad de los concilios. Sobre estos temas hemos disertado en otra ocasión, en aquella *Relección sobre la autoridad de las Escrituras,*[40] a propósito de la cuestión siguiente: ¿Dónde hay mayor autoridad: en el sumo pontífice o en el concilio?

522. Cuarta conclusión. Así como en todo el orbe de la tierra, en relación con todos los fieles, la potestad suprema (se entiende que en cuanto a los asuntos espirituales) reside en el sumo pontífice, así también en cualquier obispo dentro de su diócesis, con fundamento en el solo derecho divino.

523. Está en nuestra mente afirmar en esta conclusión que del mismo modo que en la Iglesia universal Pablo IV, quien actualmente la preside y ocupa el lugar de Pedro en los asuntos espirituales, tiene la potestad suprema (de otro modo Cristo no habría sido asaz providente para con su esposa), así también el arzobispo mexicano en su diócesis y el obispo de Tlaxcala en la suya y el de Michoacán en la suya; y así, todos tienen en sí y por sí, fundados en sólo el derecho divino, esta suprema potestad en cuanto a los asuntos espirituales.

524. Probatur. Hanc damus Paulo IV, quia intelligimus Petri legitimum successorem, qui Petrus a Christo immediate recepit, ut probatum est. Sed omnes episcopi, qui vere et legitimi sunt apostolorum successores, recipiunt in apostolis. Ergo eam habent sicut et habuerunt apostoli. Non enim est potior ratio de uno quam de alio; nam, sicut se habet Paulus IV in ordine ad universum, sic se habet hic episcopus in ordine ad hanc ecclesiam vel provinciam.

525. Sed quod omnes apostoli receperint a Christo patet de Paulo, qui dicit ad Galathas 1, 12, se recepisse non ab homine neque per hominem sed per revelationem Iesu Christi.

526. Patet: quia omnia illa quae Petro concessa quoad apostolatum, Mt 10, 1-23, et Mt 18, 18, et Io 20, 21-23, tam quoad corpus Christi verum quam circa mysterium, omnes apostoli simul aequaliter receperunt, quia omnes episcopi creati et ordinati ab ipso Christo, contra Paludem in suo *De potestate apostolorum* ar. 2, quaestione 7, et contra Turrecrematam, libro 2, c. 31, qui negant omnes creatos episcopos a Christo, sed solum Petrum, a quo ceteri apostoli sunt episcopi creati.

527. Nos tamen dicimus cum communi opinione omnes episcopos creatos esse a Christo immediate, et concedimos cum aliquibus doctoribus ex catholicis aequalem potestatem ex aequo omnes recepisse. Si ergo summus pontifex ex potestate sic a Christo data hanc habet in spiritualibus dignitatem in universo, quia caput constitutus omnium et superior ad omnes alios, quia nullus aliorum successor universalis sed solius Petri, sequitur quod in sua dioecesi habeat quilibet episcopus hanc supremam, de se stando in iure divino.

528. Et tamen in hoc habet verum, ut Panormitanus dicit in c. "Quam", "De officio ordinarii", in 4, quod olim in primitiva Ecclesia omnes episcopi regebant ecclesias in communi, ut notat in c. "Si romana", "De appellatione", de quo glossa in c. 2, 80 dis. Sed hoc in communi regere non esset nisi quia episcopi in Ecclesia primitiva se tenere

1 Paulo *ms Bu* : Paulus *Ba* **4** *ante* enim *litt. cancell.* : *l. n.* **5** *pr.* ordine *Bu Ba* : ordinem *ms* **7** dicit ad *Bu Ba* : dicit de ad *ms* **8** *ante* se recepisset *iter.* dicit *ms* **13** Turrecrematam *ms* : Turrecrematum *Bu Ba* **15** *in marg. sin.* car. de cusa in suo de concordia catholica li. 2 co. 13 et in epistola de ecclesiae potestate : *in nota Bu Ba* **21** stando *Bu Ba* : extando *ms* **22** Et tamen in hoc *He* : et in tamen hoc *ms* Et tamen hoc *Bu Ba*

524. Se prueba. La reconocemos en Pablo IV porque lo consideramos legítimo sucesor de Pedro; y Pedro la recibió directamente de Cristo, como se ha probado. Ahora bien, todos los obispos, que son verdadera y legítimamente sucesores de los apóstoles, la reciben en los apóstoles. Por consiguiente, ellos la tienen, así como también la tuvieron los apóstoles. En efecto, no es más verdadera la razón en cuanto a uno que en cuanto a otro; porque la situación en que se encuentra Pablo IV en relación con el universo mundo, es como la de este obispo en cuanto a esta iglesia o provincia.

525. Ahora bien, el que todos los apóstoles la hayan recibido de Cristo es manifiesto según el texto de Pablo, quien dice en la *Carta a los gálatas* 1, 12 que él la recibió no de un hombre ni por medio de un hombre, sino por revelación de Jesucristo.[41]

526. Esto es manifiesto. Porque todas aquellas facultades concedidas a Pedro en cuanto al apostolado (*Mateo*, 10, 1-23; *Mateo*, 18, 18; y *Juan*, 20, 21-23),[42] tanto acerca del verdadero cuerpo de Cristo, como acerca del misterio, todos los apóstoles las recibieron al mismo tiempo e igualmente, porque todos fueron creados y ordenados obispos por el mismo Cristo, en contra de lo que dicen Palude en su *De potestate apostolorum*, artículo 2, cuestión 7,[43] y Torquemada en el libro 2, capítulo 31.[44] Niegan éstos que todos hayan sido creados obispos por Cristo, sino sólo Pedro, por quien los demás apóstoles fueron creados obispos.

527. Sin embargo, nosotros decimos, de acuerdo con la opinión común, que todos fueron creados obispos inmediatamente por Cristo, y admitimos con algunos de los doctores católicos que todos recibieron equitativamente igual potestad. Por consiguiente, si el sumo pontífice, por la potestad dada de esta manera por Cristo, tiene esta dignidad sobre los asuntos espirituales en el mundo universo, porque fue constituido en cabeza de todos y superior a todos los demás, y porque ninguno de los otros es sucesor universal de solo Pedro sino él, se sigue que cualquier obispo tiene en su diócesis esta potestad suprema que se funda, de suyo, en el derecho divino.

528. Y con todo, hay verdad en esto, como afirma el Panormitano en el comentario al capítulo 4 "Quam", "De officio ordinarii",[45] porque antiguamente en la Iglesia primitiva todos los obispos regían sus iglesias en común, como apunta este autor en el capítulo "Si romana", "De appellatione". De esto trata la glosa sobre el capítulo 2, dist. 80.[46] Pero el hecho de regir en común no sería sino porque los obispos de la Iglesia primitiva conside-

locum apostolorum intelligebant, et similiter existimabant se habere illam potestatem, quoad spiritualia, plenissimam quam et apostoli habuerunt.

529. Et hanc sententiam sequitur Antonius de Rosellis in suo tractatu *De conciliis*, qui dicit quod omnes apostoli una cum Petro disponebant omnia occurentia in Ecclesia.

530. Dixi "de iure divino"; quia, cum omnes apostoli, quamvis a Christo potestatem aequalem receperunt cum Petro, essent oves Petri, et posset eorum potestas limitari et ordinari a Petro, quia omnia ad unum, sic etiam a pontifice summo limitatur potestas episcoporum subditorum summo pontifici. Ubi tamen talis limitatio non esset, manet ius divinum [42].

531. Neque intelligat quis in tali limitatione pontificem summum agere contra ius divinum; quia, sicut est de iure divino talis potestas in episcopis non limitata, ita est similiter de iure divino quod ipsi episcopi sint subditi pontificis summi et oves Christi, Christo ipso dicente Petro soli, "pasce oves meas", et ipsi soli promittente "tibi dabo claves regni caelorum", quamvis claves postea dederit omnibus apostolis. Sed tamen illa singularis promissio facta Petro de clavibus, et post illa singulis seorsum datio et commissio de ovium pastura probat ipsum Petrum caput constitutum et principem apostolorum, et sic virtutem et potestatem gubernativam super eos et eorum successores. Et quod pontifex summus aliquid limitet et moderetur de potestate quam habet quilibet episcopus in sua dioecesi, stando in iure divino, non agit contra ius divinum, sed secundum illud exercet potestatem.

532. <Corollarium>. Sequitur ex ista conclusione quod, cum episcopus talem habeat potestatem in sua provincia, etsi sit in proximo ad locum ubi est summus pontifex, quod a fortiori habebit eam in locis distantissimis ab urbe Roma, sicut in istis partibus. Et sic, cum ubi est limitatio antiquitus facta, doctores interpretantur ad pontificem summum non necessarium recursum in aliquibus ob distantiam loci, sequitur, inquam,

1 apostolorum intelligebant *He* : apostolorum se intelligebant *ms Bu Ba* **2** apostoli *Bu Ba* : episcopi *ms* **6** posset *ex corr. ms, Bu Ba* **8** *ante* tamen *litt. cancell.* : tal *ut vid.* **12** *ante* similiter *iter.* est **13** *alt.* soli *ms Bu* : *om. Ba* · promittente *He* : promittenti *ms Bu Ba* **16** ovium pastura *Bu Ba* : ovium de pastura *ms* **18** de potestate *ms Bu* : *om. Ba* **21** habeat *ms Bu* : habet *Ba* **22** etsi *fort. ms* : et si *Bu Ba* **25** sequitur, inquam *Bu Ba* : (sequitur inquam) *ms*.

raban que ellos tenían el lugar de los apóstoles, y juzgaban igualmente que tenían, en relación con los asuntos espirituales, aquella potestad plenísima que tuvieron también los apóstoles.

529. Sigue esta opinión también Antonio de Rosellis en su tratado *De conciliis*,[47] quien dice que todos los apóstoles, juntamente con Pedro, decidían sobre todo lo que ocurría en la Iglesia.

530. He dicho "por derecho divino", porque, como todos los apóstoles, aunque recibieron de Cristo una potestad igual con Pedro, eran ovejas de Pedro, y su potestad podía ser limitada y ordenada por Pedro, pues todo se dirigía a un solo fin; así también la potestad de los obispos es limitada por el sumo pontífice, como súbditos que son del sumo pontífice. Sin embargo, donde tal limitación no existiera, permanece el derecho divino.

531. Y nadie entienda que en tal limitación el sumo pontífice obra contra el derecho divino; porque, así como es de derecho divino tal potestad no limitada de los obispos, de manera semejante es de derecho divino que los mismos obispos sean súbditos del sumo pontífice y ovejas de Cristo, pues el mismo Cristo dijo sólo a Pedro: "apacienta mis ovejas";[48] y a él solo prometió: "a ti te daré las llaves del reino de los cielos",[49] aunque después haya dado las llaves a todos los apóstoles. Sin embargo, aquella singular promesa de las llaves hecha a Pedro, y después aquella donación y encomienda, hechas separadamente a cada uno de ellos, de apacentar las ovejas, prueban que el mismo Pedro fue constituido en cabeza y príncipe de los apóstoles, y que igualmente fue constituida su virtud y potestad gubernativa sobre ellos y sus sucesores. Y, si el sumo pontífice limita y modera en algo la potestad que tiene cualquier obispo en su diócesis, fundado en el derecho divino, no obra contra el derecho divino, sino que ejerce su potestad conforme a él.

532. Corolario. Se sigue de esta conclusión que, como el obispo tiene tal potestad en su provincia, aunque se halle cerca del lugar donde reside el sumo pontífice, con mayor razón la tendrá en lugares muy alejados de la ciudad de Roma, como son estas partes. Y así como, cuando hay alguna limitación hecha desde antiguo, los doctores interpretan que no es necesario el recurso al sumo pontífice en algunos asuntos por causa de la distancia del lugar, se

quod in illis in quibus non est limitatio, licet solus summus pontifex soleat in illis, quod possent pontifices in istis partibus in multa uti tali divinitus potestate concessa spirituali ad bonum et pasturam ovium.

533. Quinta conclusio. Summus pontifex hanc supremam potestatem, quoad spiritualia, non solum habet eam circa christifideles qui iam actu fidem susceperunt, sed etiam circa illos qui nondum in christianam religionem nomina sua dederunt. In hac conclusione volo dicere quod semper potestas ad spiritualia, quae de iure divino in pontifice est, se extendit ad infideles.

534. Probatur <primo>: Potestas quoad spiritualia in pontifice intelligitur ex illis verbis Christi: "pasce oves meas". Sed inter oves Christi etiam positi sunt infideles, cuiuscumque condicionis illi sint. Ergo potestas spiritualis pontificis ad eos se extendit. Consequentia est bona, et maior est omnium catholicorum. Minorem sic probo ex eodem Christo, qui ait Io 10,16: "alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili; eas oportet me adducere, et fiet unum ovile et unus pastor".

535. Tunc est argumentum, quia vere ibi loquitur Christus de infidelibus, et vocat eos oves suas dicens "alias oves habeo", etc. Ergo sequitur quod infideles sunt de ovibus Christi, et solum est differentia quia fideles sunt in ovili et infideles extra. Ergo, cum potestas pontificis ad oves Christi, et ad infideles se extendit, quae sunt oves.

536. Secundo sic probatur: Petro dictum est: "pasce oves meas"; et sic potestas data est ad pascendum oves. Sed infideles ita indigent pastu sicut fideles, immo amplius quanto magis alienati. Ergo haec potestas pro omnibus, etiam infidelibus, est data [42v].

537. Et confirmatur: pastus ovium maxime in praedicatione consistit. Sed praedicatione maxime indigent infideles, Paulo asserente: "quomodo credent in quem non audierunt, et quomodo audient sine praedicante, et quomodo praedicabunt nisi mittantur? Fides

1 *pr.* illis + quod *Ba* **2** *ante* tali *litt. cancell.* : tales *ut vid.* **4** *in marg. dex.* gerson pa. p. de potestate ecclesiastica consi. 12 fo. 29 : *in nota Bu Ba* **15** argumentum + validum *Bu* **16** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **17** cum *ms Ba* : *om. Bu* **18** pontificis + cum *Bu* **19** secundo + probatur *Bu* · Petro dictum est *fort. ms, Ba* : quoad dictum supra *Bu* · *alt.* est *superscr.* **20** pastu *fort. ms* : pascuis *Bu Ba.*

sigue, digo, que en aquellos asuntos en los cuales no hay limitación, aun cuando sólo el sumo pontífice suela disponer en ellos, podrían los pontífices hacer uso en estas partes y sobre muchos asuntos de tal divina potestad espiritual, que les fue concedida para el bien y apacentamiento de las ovejas.

533. Conclusión quinta. El sumo pontífice tiene esta suprema potestad en cuanto a los asuntos espirituales, no sólo respecto a los fieles de Cristo que ya actualmente han recibido la fe, sino también respecto a aquellos que aún no han dado su nombre a la religión cristiana. En esta conclusión quiero decir que la potestad que existe en el pontífice por derecho divino sobre los asuntos espirituales, se extiende siempre a los infieles.

534. Se prueba en primer lugar. La potestad que hay en el pontífice respecto a los asuntos espirituales, se entiende a partir de aquellas palabras de Cristo: "apacienta mis ovejas".[50] Ahora bien, entre las ovejas de Cristo también están colocados los infieles, de cualquier condición que sean. Por consiguiente, la potestad espiritual del pontífice se extiende a ellos. La consecuencia es correcta; y la mayor es doctrina de todos los católicos. Pruebo la menor por el mismo Cristo que dice (*Juan*, 10, 16): "tengo otras ovejas que no son de este redil; es necesario que las traiga; y se hará un solo redil y un solo pastor".[51]

535. Este es, pues, un argumento, porque ciertamente en ese texto Cristo habla de los infieles; y los llama ovejas suyas, al decir "tengo otras ovejas, etc." Por tanto, se sigue que los infieles son de las ovejas de Cristo, y sólo hay una diferencia: que los fieles están en el redil, y los infieles, fuera de él. Por consiguiente, la potestad del pontífice, como se extiende a las ovejas de Cristo, también se extiende a los infieles, que son ovejas suyas.

536. En segundo lugar se prueba así. Se dijo a Pedro "apacienta mis ovejas". Y de esta manera le fue dada la potestad para apacentar las ovejas. Ahora bien, los infieles están necesitados de pastos tanto como los fieles, y más aún, en cuanto que están más alejados. Por consiguiente, esta potestad fue dada en favor de todos, también de los infieles.

537. Y se confirma. El pasto de las ovejas consiste sobre todo en la predicación. Ahora bien, los infieles están necesitados principalmente de predicación, según dice Pablo: "¿Cómo han de creer en quien no escucharon, y cómo lo escucharán sin un predicador, y cómo predicarán si no se les envía? Porque la fe nace por el oído".[52] Por consiguiente,

enim per auditum est". Ergo potestas est in summo pontifice ad pascendum verbo per praedicationem. Et, cum infideles sint de Christi ovibus, et maxime ad fidem indigeant praedicatione, potestas pontificis se extendit ad ipsos infideles, saltem quantum ad praedicationem. Unde Innocentius, "Quod super his", "De voto", dicit quod infideles, velint, nolint, sunt de illo ovili; et sic citatur ibidem a Panormitano.

538. Tertio <probatur>: Christus dicit: "alias oves habeo quae non <sunt> ex hoc ovili, sed oportet eas ad me adducere", etc. Ego quaero: quomodo Christus adducet eas oves tales quae sunt extra ovile? Quomodo, inquam, adducet eas ad ovile: vel absque ministerio hominum sola sua potestate, rebelles nostras compellendo voluntates, vel per ministerium hominum, eo modo quo multitudo et gentium plenitudo per apostolorum praedicationem? Non primo modo, quia est libere dictum. Ergo secundo modo, quo disposuit dicens apostolis: "Euntes in mundum universum, praedicate evangelium omni creaturae", etc. Ergo potestas data spiritualis circa infideles ad adducendum eos ad Christi ovile.

539. Alias, si solum de fidelibus intelligeret pasturam illam, cum essent paucissimi valde, quorsum in mundum universum mitteret apostolos? Videtur ergo tenendum quod potestas haec spiritualis plenissima et summa sit apud pontificem summum non solum circa fideles sed etiam circa infideles, ut spiritualia illis ministrentur, quorum sunt capaces potestate sibi divinitus data illis verbis: "pasce oves meas"; et declaratae sunt oves ibidem, Io 10, 16: "alias oves habeo, etc."

540. Et quod gentiles essent oves exponunt omnes doctores, Theophylactus et alii. Erant oves sicut et apostolorum princeps declarat: "Eratis aliquando sicut oves errantes, sed conversi estis ad pastorem et episcopum animarum vestrarum"; et Isaias ait: "Omnes quasi oves erravimus". Sed modus quo trahendae essent oves ibidem declaratur: "vocem meam audient". Quomodo, obsecro, tales oves, qui infideles

3 extendit *Bu Ba* : extendet *ms ut vid.* **4** Quod super his *Bu* : Super his *ms Ba* **6** sunt *Bu Ba* **7** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **13** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **15** fidelibus *ex corr. ms*, *Bu Ba* **17** haec *ms ut vid.* : hic *Bu Ba* **18** *ante pr.* circa *litt. cancell.* : *l. n.* **19-20** declaratae *Bu Ba* : declarata *ms* **20** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **22** Erant oves + errantes *Bu* **23** *post* pastorem *litt. cancell.* : *fort.* et **24** trahendae *ms Ba* : trahendi *Bu.*

la potestad está en el sumo pontífice para apacentarlas con la palabra por medio de la predicación. Y, como los infieles son de las ovejas de Cristo, y sobre todo necesitan de la predicación para la fe, la potestad del pontífice se extiende a los mismos infieles, a lo menos en cuanto a la predicación. De ahí que Inocencio ("Quod super his", "De voto") dice que los infieles, quieran o no, son de aquel redil;[53] y así es citado en el mismo lugar por el Panormitano.[54]

538. Se prueba en tercer lugar. Cristo dice: "tengo otras ovejas que no son de este redil; pero es necesario traerlas a mí, etc."[55] Yo pregunto: ¿cómo traerá Cristo a sí esas ovejas que están fuera del redil? ¿Cómo, digo, las conducirá al redil? ¿Sin el ministerio de los hombres, con sólo su poder, compeliendo nuestras voluntades rebeldes? ¿O por medio del ministerio de los hombres, del modo en que fue conducida la multitud y totalidad de los gentiles por medio de la predicación de los apóstoles? No por el primer método, porque ya se dijo que la fe es un acto libre. En consecuencia, por el segundo método, por el cual él lo dispuso, al decir a los apóstoles: "Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda creatura, etc."[56] Por consiguiente, les fue dada una potestad espiritual en relación con los infieles, para conducirlos al redil de Cristo.

539. De otro modo, si entendiera aquel apacentamiento sólo a propósito de los fieles, siendo éstos tan extremadamente pocos, ¿con qué propósito enviaba a los apóstoles a todo el mundo? Parece, pues, que debe sostenerse que en el sumo pontífice hay esta potestad espiritual plenísima y suprema, no sólo en relación con los fieles, sino también en relación con los infieles, para administrarles los bienes espirituales, para lo cual tienen capacidad por la potestad que divinamente les fue conferida en aquellas palabras: "apacienta mis ovejas". Y allí mismo son declarados ovejas, *Juan*, 10, 16: "Tengo otras ovejas, etc."

540. Y que los gentiles fuesen ovejas lo exponen todos los doctores, Teofilacto y otros.[57] Eran ovejas, como declara el príncipe de los apóstoles: "Erais en otro tiempo como ovejas errantes, pero habéis vuelto al pastor y obispo de vuestras almas".[58] E Isaías dice: "Éramos todos como ovejas errantes".[59] Y allí mismo se señala el modo en que las ovejas debían ser atraídas: "Oirán mi voz".[60] ¿Cómo, os lo suplico, tales ovejas, que eran infieles y

gentiles, vocem Christi audierunt, nisi quia audientes apostolos audiebant vocem Christi, Paulo hoc dicente: "an experimentum quaeritis illius qui loquitur in me Christus"; et ipso Christo affirmante: "non vos estis qui loquimini sed spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis"; et alibi: "qui vos audit, me audit; et qui vos spernit, me spernit"? Et sic dicitur apud Marcum, c. ultimo, 20, quod, postquam apostoli missi sunt ad praedicandum, illi autem profecti sunt "Domino cooperante et sermonem confirmante sequentibus signis".

541. <Corollarium>. Et sequitur "illas oportet ad me adducere" per praedicationem apostolorum, ut exponunt doctores. Et merito ipse Christus est qui adducit, quia, nisi ipse intus moveret ad credendum, non sufficeret praedicator. Ob id ipse est qui adducit omnes, praedicante praedicatore, quia "non est volentis neque currentis sed Dei miserentis"; neque "possumus aliquid boni cogitare ex nobis quasi ex nobis, sed a Deo qui dat velle et perficere pro bona voluntate". Ecce quomodo potestas spiritualis pontificis ad infideles se extendit, qui sunt oves Christi [43].

542. Sexta conclusio. Sicut pontifex potestate spirituali sibi data tenetur ad pasturam ovium in ovili existentium, sic supremo ex officio tenetur ad adducendum oves quae sunt extra ovile infideles. In hac conclusione volo dicere quod, sicut summus pontifex tenetur ex officio providere modo quo potest ad pasturam et spiritualium administrationem pro fidelibus, qui sunt intus in ovili, sic etiam suo modo tenetur providere pro ovibus Christi qui sunt extra ovile, ut veniant.

543. Probatur <primo>: ad pasturam fidelium tenetur ratione potestatis commissae ab ipso Christo. Sed suo modo potestas data est in spiritualibus circa oves quae sunt extra ovile, quales sunt infideles, sicut data est pro fidelibus, ut probatum est in quinta conclusione. Ergo, sicut tenetur fidelibus, etiam tenetur infidelibus, quia non est potior ratio in uno quam in alio.

2 *ante* illius *litt. cancell.* : de *ut vid.* **4** spernit *Bu Ba* : expernit *ms* **5** spernit *Bu Ba* : expernit *ms* **10** *post* est *litt. cancell.* : *fort.* qui **12-13** sed a Deo qui dat *Bu Ba* : sed ***qui dat *ms* **13** *ante* perficere *litt. cancell.* : *l. n.* **18-19** administrationem *Bu Ba* : administratione *ms* **19** *ante* fidelibus *litt. cancell.* : *l. n.* · ovili *Bu Ba* : ovile *ms* **20** veniant + in ovile *Bu* **22** *ante* est *litt. cancell.* : *l. n.* · *ante* in spiritualibus *litt. cancell.* : pro fidelibus *ut vid.* **24** *pr.* tenetur + providere *Bu.*

gentiles, escucharon la voz de Cristo, sino porque al escuchar a los apóstoles oían la voz de Cristo?; pues Pablo decía: "¿acaso pedís comprobación de aquel que habla en mí, Cristo?".[61] Y el mismo Cristo afirmaba: "no sois vosotros quienes habláis, sino el espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros";[62] y en otra parte: "quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien os desprecia a vosotros, a mí me desprecia".[63] Y así se dice en *Marcos*, último, 20 que, después que los apóstoles fueron enviados a predicar, "ellos partieron y el Señor cooperaba y confirmaba sus mensajes, y las señales se sucedían".[64]

541. Corolario. Y se sigue que "es necesario traerlas a mí" por medio de la predicación de los apóstoles, como exponen los doctores. Y con razón es el mismo Cristo quien las atrae, porque, si él mismo no las moviera en su interior para creer, no sería suficiente el predicador. Por ello él mismo es quien las atrae a todas mediante la predicación del predicador, porque "no es de quien quiere ni de quien corre, sino de Dios que se compadece",[65] "ni podemos pensar algo bueno por nosotros, como de nosotros, sino por obra de Dios",[66] quien concede "el querer y el consumar según la buena voluntad".[67] He aquí cómo la potestad espiritual del pontífice se extiende a los infieles, que son ovejas de Cristo.

542. Conclusión sexta. Así como el pontífice, por la potestad espiritual que le fue dada, está obligado al apacentamiento de las ovejas que hay en el redil, así, por su oficio supremo, está obligado a atraer las ovejas que están fuera del redil, los infieles. En esta conclusión quiero decir que, así como el sumo pontífice está obligado de oficio a proveer, en la medida en que le sea posible, a apacentar y administrar los bienes espirituales a los fieles que están dentro del redil, así también, en la medida de sus posibilidades, está obligado a ver por las ovejas de Cristo que están fuera del redil, para que vengan a él.

543. Se prueba en primer lugar. Al apacentamiento de los fieles está obligado en razón de la potestad conferida por el mismo Cristo. Ahora bien, de acuerdo con su situación, se le ha dado potestad en los asuntos espirituales acerca de las ovejas que están fuera del redil, que son los infieles, como se le ha dado en favor de los fieles, según se ha probado en la quinta conclusión.[68] Por consiguiente, así como está obligado con los fieles, también está obligado con los infieles, pues no hay mayor razón en un caso que en el otro.

544. Secundo probatur: summus pontifex ex potestate commissa tenetur providere fidelibus de praedicatione et aliis propter eorum indigentiam et necessitatem. Ergo, ubi maior necessitas et indigentia, maior est obligatio de provisione. Sed infideles qui sunt extra ovile Christi magis indigent, ut notum est, quam fideles qui sunt intra ovile. Ergo, si tenetur providere fidelibus, et tenebitur per amplius ipsis infidelibus.

545. Tertio <probatur>: praeceptum datum Petro et apostolis, non pro se solum sed etiam pro successoribus, omnes obligat successores de se et secundum se. Sed praeceptum de pascendo per praedicationem datum est Petro et apostolis et omnibus successoribus eius: Mt 10, 1-23, Mc ultimo, 15-16, Mt ultimo, 19, quoniam dictum est: "euntes in mundum universum"; et Lc 22, 29: "dispono vobis ut eatis et fructum afferatis". Ergo sequitur quod obligat omnes. Et sic Iulius III, successor Petri, tenetur ad providendum eo modo quo potest.

546. Et hoc praeceptum intellexit Paulus quando dicebat: "vae mihi si non evangelizavero, quia dispensatio mihi certum credita est"; item: "evangelizare misit me Dominus"; et sic docuit discipulum Timotheum, dicens: "praedica opportune, importune; argue, opus fac evangelistae, ministerium tuum imple". Quibus verbis manifeste apparet obligatio pascendi oves verbo, non solum fideles sed etiam infideles.

547. Et ad hoc etiam eo modo quilibet episcopus, qui apostolorum successor est in sua dioecesi, sicut per universum mundum tenetur ille qui locum Petri tenet universaliter necessaria in universo mundo. Quia, sicut se habet, ut dictum est, episcopus ad illos qui in sua dioecesi, sic pontifex summus in orbe universo; et sicut iste tenetur circa omnes, ille circa illos qui in sua provincia sunt.

548. Neque possumus aliud persuadere quin Christus abiens in caelum et ultimum vale dicens apostolis, mittens in mundum universum, voluerit eis hanc intime infigere obligationem et sollicitudinem circa mundum universum ad adducendum oves illas

4 *pr.* sunt *ms* : *om. Bu Ba* **9** quoniam *ms Ba* : quo *Bu* **14** certum *ms* : *om. Bu Ba* **21** *post* orbe *litt. cancell.* : u *ut vid.* **23** possumus + nobis *Bu* **24** vale dicens *ms* : valedicens *Bu Ba* · mittens + eos *Bu.*

544. Se prueba en segundo lugar. El sumo pontífice, por la potestad que le fue conferida, está obligado a proveer a los fieles de predicación y otros servicios en razón de su indigencia y necesidad. Por consiguiente, donde hay mayor necesidad e indigencia es mayor la obligación de providencia. Ahora bien, los infieles, que están fuera del redil de Cristo, necesitan más, como es sabido, que los fieles, que están dentro del redil. Por consiguiente, si está obligado a ver por los fieles, estará obligado mayormente para ver por los mismos infieles.

545. Se prueba en tercer lugar. El precepto dado a Pedro y a los apóstoles, no sólo para ellos mismos, sino también para sus sucesores, obliga de sí y por sí a todos los sucesores. Ahora bien, el precepto de apacentar por medio de la predicación fue dado a Pedro y a los apóstoles y a todos sus sucesores (*Mateo*, 10;[69] *Marcos*, último capítulo;[70] *Mateo*, último capítulo, donde se dice: "Id por todo el mundo";[71] y *Lucas*, 22: "Os encargo que vayáis y obtengáis fruto").[72] Por tanto, se sigue que el mandamiento obliga a todos. Y así, Julio III, sucesor de Pedro, está obligado a proveer en la forma en que pueda.[73]

546. Pablo entendió este precepto cuando decía: "Ay de mí, si no predico el Evangelio, porque se me ha confiado su propagación";[74] e igualmente: "El Señor me envió a predicar el Evangelio";[75] y así lo enseñó a su discípulo Timoteo, cuando le dijo: "Predica oportuna e importunamente; arguye, haz obra de evangelista, cumple con tu ministerio".[76] Por estas palabras se muestra claramente la obligación de apacentar las ovejas con la palabra, no sólo a las fieles, sino también a las infieles.

547. Del mismo modo cualquier obispo, que es sucesor de los apóstoles, también está obligado a esa tarea en su diócesis, como lo está por todo el mundo aquel que tiene el lugar de Pedro, con obligación necesaria universalmente en todo el mundo. Porque, como se ha dicho, la situación que tiene un obispo en relación con aquellos que moran en su diócesis, es igual que la del sumo pontífice en el mundo universo; y así como éste está obligado en relación con todos, aquél lo está en relación con los que viven en su provincia.

548. Y no podemos persuadirnos de otra cosa, sino de que Cristo, al irse al cielo y al decir su última despedida a los apóstoles, enviándolos por el mundo universo, quiso grabarles en lo íntimo esta obligación y solicitud en relación con el mundo universo, para atraer aquellas

quae non erant ex ovili illo [43v]: Siquidem, si potestas data solum pro ovibus quae intra ovile, illae paucissimae valde et ibidem inclusae in brevi spatio terrae, non erat opus dicere "euntes in mundum universum", neque erat opus tollere illam quam ante posuerat prohibitionem ante mortem, "in viam gentium ne abieritis neque in civitates Samaritanorum intraveritis"; sed tum, tollendo limitationem, generaliter dicit: "euntes in mundum universum". Sequitur obligationem esse praedicandi ipsis infidelibus per totum orbem.

549. <Corollarium>. Sequitur ex hac conclusione quod ad summum pontificem ex obligatione exspectabat, eo modo quo posset, ad has novo inventas, incultas, barbaras gentes praedicatores mittere; quippe qui erant oves Christi secundum aeternam praedestinationem, et oportet illas ad se adducere, et hoc <fieri non poterat> nisi missis praedicatoribus. Ergo pontifex debebat mittere; et sic similiter tenetur et debet, quantum suppetunt vires, pontifex ad terras ad quas adhuc non pervenit evangelicum lumen.

550. Patet: quia non est alius modus adducendi. Patet: quia, si cuilibet Deus mandavit de proximo suo, ut indigenti et periclitanti subveniat, a fortiori hoc mandatum oportet intelligamus habere summum pontificem, cui Deus omnes oves pascendas peculiariter commendavit, non semel atque iterum, sed solemniter ter; quae mysterio non carent, sed insinuant quantum cordi esset ei de ovibus sollicitudo, quantum insideret animo pastura ovium pro quibus animam suam posuerat.

551. Sed animam non solum pro Israelitica plebe, non solum pro illis qui actu credentes erant tunc temporis, sed pro omnibus qui fuerunt, erant et futuri erant, pro Iudaeis, gentilibus et barbaris. Non enim est distinctio apud Deum inter Iudaeum et Graecum. Unus est Deus absque acceptione personarum, qui omnes qui invocant nomen eius salvos facit.

1 *alt.* quae *Bu Ba* : qui *ms* **11** fieri non poterat *He* : fieri non potest *Bu Ba* **12** debebat + eos *Bu* **17** *ante* solemniter *litt. cancell.* : som *in nota Bu* **18** *ante* sollicitudo *litt. cancell.* : dri *in nota Bu.*

ovejas que no eran de aquel redil. En efecto, si la potestad les hubiese sido dada sólo en favor de las ovejas que estaban dentro del redil, aquellas ovejas, poquísimas en extremo y encerradas allí mismo en un breve espacio de tierra, no hubiera sido necesario decir "id por el mundo universo", ni hubiera sido necesario quitar aquella prohibición que les había puesto antes de su muerte: "No os desviéis hacia el camino de los gentiles ni entréis en las ciudades de los samaritanos".[77] Antes bien, quitando entonces aquella limitación general, dice: "Id por el mundo universo". Se sigue que hay obligación de predicar a los infieles mismos por todo el mundo.

549. Corolario. Se sigue de esta conclusión que correspondía al sumo pontífice por obligación, en la forma en que pudiera, enviar predicadores a estas gentes nuevamente descubiertas, incultas y bárbaras, puesto que eran ovejas de Cristo según eterna predestinación; y es necesario atraerlas a él, y esto no puede realizarse si no se envían predicadores. Por consiguiente, el pontífice debía enviarlos. Y así, de manera semejante, el pontífice tiene el deber y la obligación, en la medida de sus fuerzas, de enviarlos a aquellas tierras a las cuales hasta ahora no ha llegado la luz del Evangelio.

550. Esto es manifiesto, porque no hay otro procedimiento para atraerlas. Es manifiesto porque, si Dios dio mandamiento a todos acerca de su prójimo,[78] de socorrer al necesitado, al que está en peligro, con mayor razón es necesario que entendamos que tiene este encargo el sumo pontífice, a quien Dios particularmente encomendó, no una vez ni dos, sino solemnemente tres veces, apacentar todas las ovejas.[79] Esto no carece de misterio; antes bien indica cuánta preocupación había en su corazón por las ovejas, y cuánto había calado en su espíritu el apacentamiento de las ovejas, por las cuales había dado su vida.

551. Pero dio su vida no sólo por el pueblo israelita, no sólo por aquellos que en aquel momento eran creyentes, sino por todos los que fueron, eran y habrían de ser; por los judíos, los gentiles y los bárbaros. Pues para Dios no hay diferencia entre un judío y un griego. Hay un solo Dios, ajeno a la acepción de personas, que salva a todos los que invocan su nombre.[80]

552. Et hoc debitum Paulus, intellige, intellexerat dicens: "omnibus debitores sumus sapientibus, insipientibus, Iudaeis et Graecis, et barbaris; non enim erubesco evangelium Dei; virtus enim Dei est omni credenti". Qui ergo negat ad summum pontificem exspectare providere de praedicatoribus pro illis "qui oves sunt aberrantes absque pastore", et videtur negare Christum voluisse oves tales ad se adducere per ministerium praedicatorum. Sed Christus voluit adducere oves errantes, gentiles omnes; praecepit et praedicationem futuram absque acceptione personarum omnibus. Manet ergo in Ecclesia Dei huiusmodi obligatio apud aliquem, et non videtur apud quem potissime nisi apud summum pontificem, qui Christi locum tenet in terris, cui peculiariter oves omnes sunt commissae.

553. Ipse ergo debet et tenetur providere eo modo meliori et commodiori quo [44] potest, sicut bonus et prudens agricola, tempus captando sementi aptum ut granum frumenti cadens in terra uberrimos afferat fructus, non solum 30 aut 60 sed centesimum potius. Semen est verbum Dei; exeat oportet ipse pontifex summus per suos praedicatores, per apostolicos viros religiosos et alios ministros fideles, seminare semen suum; in hunc Novum Orbem mittat, quia messis multa quidem, operarii autem paucissimi.

554. In terris dominus messis primo ipse summus pontifex, cui dictum "pasce oves", sub illo tamen principali domino cuius omnes oves pascuae eius sumus. Si ergo respondere vult praecepto dato, conetur ad id, ut sic adimpletum videamus quod prophetatum credimus: "in omnes terras exivit sonus eorum et in fines orbis terrae verba eorum"; siquidem ad haec usque tempora nostra hoc adimpletum fuisse dubitamus, nunc tamen adimpleri cernimus.

555. Septima conclusio. Ad hanc exsequendam potestatem in spiritualibus habet etiam, si opus fuerit, potestatem et dominium supra omnia temporalia. Volumus dicere in hac

1 intellexerat *Bu Ba* : intellexerant *ms* **3** *ante* omni *litt. cancell.* : in illo *ut vid.* **10** sunt *ms ut vid.* : sint *Bu Ba* **11** quo *iter. ms* **12** *in marg. sup. fol 44r* Utrum summus pontifex habeat supremam potestatem : *in nota Bu om. Ba* · *in marg. dex.* haec sentit dioni. carthu. in ultimis verbis tract. de authoritate papae et concilii : *in nota Bu Ba* **19** omnes *ms* : *om. Bu Ba* **22** ad haec *fort. ms* : ad hoc *Bu Ba* · *ante* fuisse *cancell.* esse *ms* : **24** *in marg. dex.* palu in tract. de potestate colata papae ar. 4. duran. in fine tract. de legibus Ioa. de parisiis in tract. de potestate regia et papali capitulo 7. diedron de libertate christiana li 1° c. 15 q 10 (*ap. Bu*) : *in nota Bu Ba.*

552. Y considera tú que Pablo había entendido este deber cuando decía: "Nos debemos a todos, a los sabios, a los ignorantes, a los judíos y a los griegos y a los bárbaros; porque no me avergüenzo del Evangelio de Dios; porque la virtud de Dios es para todo creyente".[81] Por consiguiente, quien niega que corresponde al sumo pontífice proveer de predicadores a aquellos "que son ovejas descarriadas sin pastor",[82] parece que niega también que Cristo quiso atraer hacia sí tales ovejas por ministerio de los predicadores. Pero Cristo quiso atraer a las ovejas descarriadas, a todos los gentiles; y aun ordenó que la predicación habría de ser para todos sin acepción de personas. Por consiguiente, permanece tal obligación en la Iglesia de Dios, en alguna persona; y en ninguna parece que pueda estar en forma más destacada que en el sumo pontífice, quien tiene el lugar de Cristo en la tierra, y a quien de manera particular fueron encomendadas todas las ovejas.

553. Por consiguiente, él mismo tiene el deber y la obligación de prever del modo mejor y más provechoso posible, como labrador bueno y prudente, el tiempo apropiado para sembrar, de manera que el grano de trigo que caiga en la tierra produzca frutos ubérrimos, no sólo el 30 o el 60, sino más bien el ciento por uno. La semilla es la palabra de Dios. Es preciso que el mismo sumo pontífice salga por medio de sus predicadores, por medio de varones apostólicos y religiosos y otros ministros fieles, a sembrar su semilla; que los envíe a este Nuevo Mundo, porque ciertamente la mies es mucha y los operarios muy pocos.[83]

554. En la tierra es dueño de la mies en primer lugar el mismo sumo pontífice, a quien se dijo "apacienta las ovejas", bajo aquel dueño principal ciertamente, de quien todos somos ovejas de sus pastos. Por consiguiente, si quiere responder al precepto dado, empéñese en eso, para que así veamos cumplido lo que creemos fue profetizado: "El sonido de ellos llegó a todas las tierras, y sus palabras a los confines del orbe de la tierra".[84] Aun cuando hasta estos tiempos nuestros dudamos que esto se haya cumplido, ahora sin embargo percibimos que se está cumpliendo.

555. Conclusión séptima. Para ejercer esta potestad en los asuntos espirituales, tiene también, si fuere necesario, potestad y dominio sobre todos los asuntos temporales. Queremos decir en

conclusione quod, si summus pontifex non posset suam exercere facultatem quoad spiritualia sine temporalibus, habet dominium super illa temporalia ad hoc necessaria. Et, si non posset exsequi suum officium quia est ei impedimento aliquis rex vel dominus aliquis in temporalibus, posset disponere de tali rege et de tali regno et de tali dominio, vel privando vel puniendo vel bellum ei inferendo, quantum necessarium esset ad tollendum impedimentum.

556. Probatur <primo>: illi cui concessum est principale, et videtur concessum minus principale sine quo non potest esse principale. Sed summo pontifici est concessa summa et suprema potestas in spiritualibus. Ergo et concessum est minus principale, hoc est, potestas circa temporalia. Ergo ipsam habet pro ratione ad spiritualia.

557. Secundo <probatur>: illa ars quae considerat de fine imperat, velut architectonica, arti quae considerat illa quae ordinantur ad finem, ut militaris equestri, ut docet Aristoteles in primo *Ethicorum*. Sed spiritualis potestas ipsa de fine considerat, et temporalis de mediis vel de illis quae propter finem; quia temporalia propter spiritualia, et non e contra. Ergo ad ipsam potestatem pontificis exspectabit imperare de potestate saeculari et de bonis temporalibus.

558. Tertio <probatur>: summo pontifici spiritualis potestas est concessa, et ad finem spiritualem tenetur eam dirigere. Ergo et concessa est facultas ad exsequendum talem potestatem. Sed aliquando contingit quod sine temporalibus non potest. Habet ergo ius disponendi de temporalibus in quantum ad spiritualia ordinantur [44v].

559. Quarto <probatur>: si summus pontifex in casu non haberet potestatem circa temporalia disponenda ad finem spiritualium, esset maxime quia temporale dominium non emanat ab eodem pontifice, ut supra dictum. Distinctas esse potestates temporalem et spiritualem definitum est. Sed hoc non obstat; quia, quamvis sint artes distinctae,

7 *in marg. dex.* turrecremata li. 2 de ecclesia capitulo 114 propositio 2 quaestione 26 ocham in 3 parte dial. tract. 1° li. 1° capitulo 1 et 2. dionis. carth. de authoritate papae articulo 4. S. tho. in 2° sent. d. 44 in fine *(ap. Bu)* : *in nota Bu Ba* **10** ipsam + summam potestatem *Bu* **14** quae + sunt *Bu* **18** dirigere *Bu Ba* : digire *ms* **19** contingit *ms Ba* : contigit *Bu* **20** ordinantur *ms Bu* : ordinatur *Ba* **22** spiritualium *ms* : spiritualem *Bu Ba.*

esta conclusión que, si el sumo pontífice no pudiera ejercer su facultad en cuanto a los asuntos espirituales sin el apoyo de los temporales, tiene dominio sobre aquellos asuntos temporales que sean necesarios para eso. Y, si no pudiese cumplir con su deber porque algún rey o algún señor en lo temporal es para él un impedimento, podría disponer de tal rey y de tal reino y tal dominio, o privándolo de él o castigándolo o haciéndole la guerra en la medida necesaria para quitar el impedimento.

556. Se prueba en primer lugar. A aquel a quien se ha concedido lo principal, parece que también se ha concedido lo menos principal, sin lo que no puede ser lo principal. Ahora bien, al sumo pontífice fue concedida la mayor y suprema potestad en los asuntos espirituales; luego también le fue concedido lo menos principal, esto es, la potestad en cuanto a los asuntos temporales. Por consiguiente, la tiene en razón de los espirituales.

557. Se prueba en segundo lugar. Aquella arte cuyo propósito es el fin, como la arquitectónica, manda sobre el arte a la cual pertenecen los medios que se ordenan al fin; así, por ejemplo, el arte militar manda sobre el ecuestre, según enseña Aristóteles en el libro primero de la *Ética*.[85] Ahora bien, la potestad espiritual se propone el fin, y la temporal los medios o aquellas cosas que son en razón del fin, puesto que lo temporal es en razón de lo espiritual, y no al contrario. Por consiguiente, corresponderá a la misma potestad del pontífice mandar acerca de la potestad secular y de los bienes temporales.

558. Se prueba en tercer lugar. Al sumo pontífice fue concedida la potestad espiritual, y está obligado a dirigirla al fin espiritual. Por consiguiente, también le fue concedida la facultad para ejercer tal potestad. Pero alguna vez sucede que no puede ejercerla sin la ayuda de lo temporal. Por consiguiente, tiene el derecho de disponer de lo temporal en cuanto se ordena a lo espiritual.

559. Se prueba en cuarto lugar. Si el sumo pontífice no tuviera en este caso potestad para disponer de los asuntos temporales para el fin de los espirituales, sería sobre todo porque el dominio temporal no deriva del mismo pontífice, como se ha dicho antes.[86] Quedó definido que son distintas la potestad temporal y la espiritual. Pero esto no obsta; porque, aun-

inferior propter superiorem est, et superior architectonica vocatur. Cum ergo potestas temporalis sit inferior in ordine ad spiritualem, sequitur quod per spiritualem potest disponi et ordinari.

560. <Quinto probatur>: et haec conclusio probatur ex c. “Alius”, 15, quaestione 6; et patet ex Innocentio IV, qui interdixit regni administrationem regi Portugalliae, quia erat dilapidator bonorum, et ecclesias et monasteria et pia loca gravabat, ut habetur in c. “Grandi”, “De supplenda negligentia praelatorum”, in 6. Et probatur ex c. “Nos sanctorum”, 15, q. 6, et ex Urbano II, in c. “Iuratos”, etiam 15, quaestione 6.

561. <Corollarium primum>. Sequitur ex hac conclusione quod, si ad executionem potestatis spiritualis summus pontifex indigeret bonis temporalibus suorum subditorum, ita quod non posset conservari spirituale bonum absque tali subsidio, posset praecipere fidelibus novas decimas vel nova tributa aut nova subsidia; et posset, si resisterent, compellere et eos bonis sic necessariis privare. Patet: quia omnia temporalia propter spiritualia; et in tali casu quilibet teneretur sua temporalia bona exponere ad conservandum bona spiritualia, si aliter constare non possent, sicut pars se exponit pro bono totius.

562. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam similiter quod, in casu quo aliquis rex vel alius dominus in temporalibus esset impedimentum fidei, vel esset bonis moribus contrarius, et profectum in spiritualibus impediret in suis subditis, sequitur, inquam, quod in tali casu talem regem vel dominum posset summus pontifex amovere a regno vel dominio, et in effectu privare et dare illi qui spiritualia foveret et nutriret.

563. Patet: quia summus pontifex tenetur sibi subditos in spiritualem finem dirigere. Ergo et potest ex tali concessione omne tollere impedimentum et de tali iudicare. Sed in casu regnum et dominium impedimentum praestat. Ergo poterit auferre tale dominium. Et hac potestate usus est summus pontifex aliquando, ut constat.

1 superiorem *Bu Ba* : inferiorem *ms* **22** dirigere *Bu Ba* : diligere *ms*.

que sean artes distintas, la inferior es en razón de la superior, y la superior se llama arquitectónica. Por consiguiente, como la potestad temporal es inferior en orden a la espiritual, se sigue que puede ser dispuesta y ordenada por la espiritual.

560. Se prueba en quinto lugar. Y esta conclusión se prueba por el capítulo "Alius", 15, cuestión 6;[87] y queda patente por Inocencio IV, quien prohibió al rey de Portugal la administración del reino, porque dilapidaba los bienes y gravaba las iglesias y monasterios y lugares sagrados, según se contiene en el capítulo "Grandi", "De supplenda negligentia praelatorum", en el 6º.[88] Y se prueba por el capítulo "Nos sanctorum", 15, cuestión 6, y por Urbano II en el capítulo "Iuratos", también 15, cuestión 6.[89]

561. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión que, si para el ejercicio de la potestad espiritual el sumo pontífice necesitara de los bienes temporales de sus súbditos, de tal suerte que no pudiera conservarse el bien espiritual sin tal subsidio, podría exigir de los fieles nuevos diezmos o nuevos tributos o nuevos subsidios; y podría, si se resistieran, obligarlos, y privarlos de los bienes que para tal fin fueren necesarios. Esto es manifiesto, porque todo lo temporal es en razón de lo espiritual; y en tal caso cualquiera estaría obligado a exponer sus bienes temporales para conservar los bienes espirituales, si de otra manera no pudieran mantenerse; del mismo modo que una parte se expone por el bien del todo.

562. Corolario segundo. De manera semejante se sigue también que en caso de que algún rey u otro señor en asuntos temporales fuese impedimento para la fe, o fuese contrario a las buenas costumbres e impidiera a sus súbditos el provecho en lo espiritual, se sigue, digo, que en tal caso el sumo pontífice podría remover de su reino o dominio a tal rey o señor y, en efecto, privarlo de él y darlo a quien favoreciera y fomentara los bienes espirituales.

563. Esto es manifiesto, porque el sumo pontífice está obligado a dirigir a sus súbditos al fin espiritual. En consecuencia, por tal concesión puede también quitar todo impedimento y juzgar de esto. Ahora bien, en este caso el reino y el dominio se presentan como obstáculo. Por consiguiente podrá quitar tal dominio. Y el sumo pontífice, como consta, ha usado de esta potestad alguna vez.

564. <Corollarium tertium>. Tertio etiam sequitur quod in casu quo temporalis potestas negligens esset in faciendo iustitiam circa sibi subditos, posset etiam pontifex summus se intromittere in tali iudicio, et in temporalibus ministrare, solum ex potestate spirituali sibi data a Deo, ad vitandum omne peccatum mortale. Hoc probatur ex Innocentio III in c. "Licet", "De foro competenti", ubi scribit Vercellensi episcopo: "Mandamus si quando a laicis Vercellensibus litteras praecipue super rebus quae forum saeculare contingunt, a Sede Apostolica contigerit impetrari eas subrepticias, appellatione omissa, decernas auctoritate nostra irritas et inanes, dummodo consules conquerentibus in iudicio saeculari exhibeant iustitiae complementum". Haec ibi, ubi glossa. Iste casus est in quo iudex ecclesiasticus potest se immiscere iurisdictioni saeculari cum iudex saecularis fuerit negligens facere iustitiam.

565. <Corollarium quartum>. Sequitur quarto quod si quis esset rex, quantumvis alias fidelis, vel dominus in temporalibus qui impediret praedicatores verbi Dei praedicare, vel esset tyrannus quod sibi subditos exspoliaret, et alias violentias inferret sibi subditis, vel consentiret inferentibus, et non prohiberet cum posset; sequitur, inquam, quod posset summus pontifex potestate sibi tradita a Deo disponere de illo regno, et posset iuste talem regem privare regno, et posset arma movere contra talem, et dare dominium illi qui ad bonum subditorum regeret et gubernaret et tyrannidem non committeret. Et talis, sic constitutus, haberet legitimam potestatem, quantumcumque exspoliatus contradiceret.

566. Octava conclusio. Summus pontifex, plenitudine potestatis quam habet ad spiritualia, potest compellere infideles nolentes recipere praedicatores evangelii ad hoc quod recipiant; et hac ratione potest eos punire et de bonis temporalibus eorum disponere.

567. Probatur <primo>: ut ex supra dictis patet, omnem habet plenitudinem potestatis

3 ministrare *ex corr. ms, Bu Ba* **4** data *ms Bu* : dato *Ba* **6-9** Mandamus…complementum *ms Ba* : *textus rest. ex ed. Friedberg Bu* **7** contigerit *Bu Ba* : contingerit *ms* · *ante* subrepticias *it.* sub *ms* **10** immiscere *Bu Ba* : immisceri *ms* **13** *ante* verbi *litt. cancell.* : ver *ut vid.* **14-15** subditis *ex corr. ms ut vid.* : subditos *Bu Ba* **15** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms* **17** *pr.* talem *Bu Ba* : tale *ms* · *ante* regem *litt. cancell.* : regnum *ut vid.* **19** *post* committeret *litt. cancell.* : et *ut vid.* **21** *in marg. dex. iter.* Hanc…condicionate *(par. 569) ms.*

564. Corolario tercero. Se sigue también en tercer lugar que en caso de que la potestad temporal fuese negligente al impartir justicia a sus súbditos, el sumo pontífice podría también intervenir en tal juicio y administrar los asuntos temporales, por la sola potestad espiritual que le fue dada por Dios, para evitar todo pecado mortal. Esto se prueba por el texto de Inocencio III en el capítulo "Licet", "De foro competenti", donde escribe al obispo de Vercelli: "Si alguna vez sucedió que los laicos de Vercelli obtuvieron de la sede apostólica cartas subrepticias sobre asuntos que atañen principalmente al foro secular, mandamos que con nuestra autoridad las declares, sin lugar a apelación, inválidas y nulas, con tal que los gobernantes y el común muestren de sí entera justicia a los querellantes en los juicios seculares".[90] Esto está en la glosa. Este es el caso en que un juez eclesiástico puede inmiscuirse en la jurisdicción secular, cuando el juez secular hubiese sido negligente en la impartición de justicia.

565. Corolario cuarto. Se sigue en cuarto lugar que si hubiera algún rey, tan fiel como se quiera, o algún señor en lo temporal que impidiera a los predicadores predicar la palabra de Dios, o fuera un tirano porque despojara a sus súbditos o les infiriera otras violencias, o consintiera con quienes las infirieran, y, pudiendo, no las impidiera; se sigue, digo, que podría el sumo pontífice, por la potestad que le fue conferida por Dios, disponer de aquel reino, y podría justamente privar de su reino a tal rey, y podría llevar las armas contra él, y dar el dominio a quien rigiera y gobernara para el bien de sus súbditos y no cometiera tiranía. Y tal gobernante así constituido tendría potestad legítima, por más que se opusiera el despojado.

566. Conclusión octava. El sumo pontífice, por la potestad plena que tiene para los asuntos espirituales, puede obligar a los infieles que no quieren recibir a los predicadores del Evangelio a que los reciban; y por esta razón puede castigarlos y disponer de sus bienes temporales.

567. Se prueba en primer lugar. Como es manifiesto por las palabras anteriores, el sumo

quantum ad temporalia pro quanto ad spiritualia sunt necessaria. Sed ad spiritualia hoc est necessarium: praedicatores admittere eo quod sine fide non potest esse spirituale: "fides tamen ex auditu; quomodo enim credent in quem non audierunt aut quomodo audient sine praedicante, et quomodo praedicabunt nisi admittantur?" Sequitur ergo quod potest eos compellere ad hoc ut admittantur praedicatores.

568. Secundo <probatur>: sic summus pontifex posset impedientem profectum in virtute et in spiritualibus punire; et, si opus esset, suis bonis in poenam privare. Sed qui non recipit praedicatores est huiusmodi, quia impedit spiritualia, cum "non in solo pane vivit homo", etc. Ergo sequitur quod tales impedientes posset punire et suis bonis privare, si esset necessarium.

569. Hanc conclusionem tenent omnes iuristae in c. "Quod super his", "De voto"; et vide Corsetum Siculum, *De potestate regia* 85 q.; vide Zasium, *De Iudaeis*, ubi adducit doctorem qui publice defendit infideles posse cogi minis et terroribus ad fidem condicionate.

570. <Corollarium primum>. Ex hac conclusione sequitur quod, si mitterentur praedicatores verbi Dei ad infidelium terras, sive de novo inventas sive antiquitus repertas, et non admitterentur, sive a rege sive a communitate vel privatis hominibus; sequitur, inquam, in tali casu quod summus pontifex posset disponere de bonis istorum impedientium, et sic regem privare regno, et alios suis propriis facultatibus exspoliare. Patet, quia omnium temporalium habet facultatem quando ad spiritualia conducunt [45v].

571. <Corollarium secundum>. Et in particulari loquentes, sequitur quod, si huius Novi Orbis inventores primo praedicatores fuissent, qui non reciperentur aut admitterentur ad praedicationem ab indigenis, sequitur, inquam, quod posset summus pontifex de regno ipsorum disponere et auferre et dare aliis.

12 Zasium *Bu Ba* : Sazium *ms* **18** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms* **23** aut + non *Bu* **24** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms*.

pontífice tiene potestad plena en los asuntos temporales en cuanto son necesarios para los asuntos espirituales. Ahora bien, para los asuntos espirituales es necesario esto: admitir a los predicadores, porque sin fe no puede existir lo espiritual: "La fe, por el oído; ¿cómo, pues, han de creer en quien no oyeron?, ¿y cómo han de oír sin predicador?, ¿y cómo han de predicar si no son admitidos?".[91] Se sigue por tanto que puede obligarlos a que admitan a los predicadores.

568. Se prueba en segundo lugar. De esta manera el sumo pontífice podría castigar a quien impidiera el progreso en la virtud y en los asuntos espirituales; y, si fuese necesario, privarlo de sus bienes como castigo. Ahora bien, quien no recibe a los predicadores es de esta clase, porque impide los asuntos espirituales; en efecto, "no sólo de pan vive el hombre, etc."[92] Por tanto, se sigue que podría castigar a quienes así lo impiden, y privarlos de sus bienes si fuese necesario.

569. Todos los juristas sostienen esta conclusión en los comentarios al capítulo "Quod super his", "De voto".[93] Véase también Corseto Sículo, *De potestate regia*, cuestión 85.[94] Véase Zasio, "De Iudaeis",[95] donde cita a un doctor que defendió públicamente que los infieles, con ciertas condiciones, pueden ser obligados con amenazas y terrores a abrazar la fe.

570. Corolario primero. De esta conclusión se sigue que, si se enviaran predicadores de la palabra de Dios a tierras de infieles, ya a las recientemente encontradas, ya a las descubiertas desde antiguo, y no fueran recibidos, sea por el rey, sea por la comunidad, sea por personas particulares; se sigue, digo, que en tal caso el sumo pontífice podría disponer de los bienes de quienes lo impiden, e igualmente privar al rey de su reino y despojar de sus bienes a los otros. Esto es manifiesto, porque tiene facultad sobre todos los asuntos temporales cuando conducen a los espirituales.

571. Corolario segundo. Y hablando en particular, se sigue que, si los descubridores de este Nuevo Mundo hubiesen sido primeramente los predicadores, quienes no hubiesen sido recibidos o no hubiesen sido aceptados por los indígenas para predicar; se sigue, digo, que el sumo pontífice podría disponer de su reino y quitárselo y darlo a otros.

572. Nona conclusio. Si summus pontifex esset certus de aliqua vel aliquibus provinciis quod praedicatores mittendi non admitterentur sed interficerentur, potest primo providere de gente armata ut tales defendat praedicatores et vindictam sumat, si opus fuerit, de iniuria quae fieret contra ipsos praedicatores.

573. Probatur <primo>: cui concessum est principale, etiam concessum videtur quidquid requisitum est sine quo stare non potest. Sed summo pontifici, ut in superioribus dictum est, concessum est a Deo ut oves pascat verbo et exemplo; quod per se non potest facere. Ergo etiam concessum est quod est necessarium ad hoc. Sed necessarium ad hoc ut homines armatae militiae vel praecedant vel comitentur praedicatores evangelii, ut sic libere possint proferre sermonem et non occidantur. Ergo sequitur quod de hoc potest disponere.

574. Secundo <probatur>: potest summus pontifex, ut probatum est, compellere renitentes ut praedicatores admittant et audiant. Ergo etiam poterit mittere ad defensionem eorundem praedicatorum qui eos defendant. Nam eadem est ratio defendere post ingressum et defendere comitantes vel ante ingressum.

575. Tertio <probatur>: summus pontifex habet, ut dictum est, potestatem supremam in temporalibus in quantum ad spiritualia. Ergo, si visum est necessarium ad spiritualia talem mittere vel praemittere gentem armatam, ut sic pacifice possint praedicatores evangelizare, poterit summus pontifex mittere.

576. <Corollarium primum>. Ex ista conclusione sequitur quod, si summus pontifex potuit cognoscere quod in istis partibus, antequam fidem reciperent Christi, non admittendi essent praedicatores nisi prius veniret armata militia ad defendendum, quod poterat mittere tales simul cum praedicatoribus, vel ante, ut vias pacificas efficerent.

577. Hoc dicimus de se, secluso omni scandalo, in quantum demandatum videtur pontifici summo ut curam habeat de aliis ovibus, id est, de infidelibus, ut veniant ad ovile Christi, id est, ad fidem.

3 sumat *Bu Ba* : sumant *ms* **4** fieret *He* : fiet *ms ut vid. Bu Ba* **10** possint *ms* : possent *Bu Ba* · et non *ex corr. ms ut vid., Bu Ba* **17** quantum + necessaria *Bu* **19** pontifex + eam *Bu.*

572. Conclusión novena. Si el sumo pontífice estuviese cierto de que en alguna o algunas provincias los predicadores que habían de ser enviados no serían admitidos, sino que serían muertos, puede desde luego proveer de gente armada que defienda a esos predicadores, y que tome venganza, si fuere necesario, de los agravios que se infirieren a esos mismos predicadores.

573. Se prueba en primer lugar. A quien se ha concedido lo principal, parece que se ha concedido todo lo que se requiere, y sin lo cual no puede mantenerse. Ahora bien, al sumo pontífice, como se ha dicho antes, fue concedido por Dios que apaciente las ovejas con la palabra y el ejemplo, lo cual no puede realizar por sí mismo. Por consiguiente, también le fue concedido lo que es necesario para ese fin. Ahora bien, es necesario para ese fin que hombres de la milicia armada precedan o acompañen a los predicadores del Evangelio, para que así puedan predicar libremente y no sean muertos. Por tanto, se sigue que puede disponer de estos medios.

574. Se prueba en segundo lugar. Puede el sumo pontífice, como se ha probado,[96] obligar a los que se oponen, para que admitan y escuchen a los predicadores. Por consiguiente, también podrá enviar, para defensa de los mismos predicadores, a quienes los defiendan. Pues existe la misma razón para defenderlos después de su ingreso, que para defenderlos yendo en su compañía o antes de su ingreso.

575. Se prueba en tercer lugar. El sumo pontífice tiene, como se ha dicho,[97] la potestad suprema en las cosas temporales en cuanto se dirigen a las espirituales. Por consiguiente, si ha parecido necesario para lo espiritual enviar al mismo tiempo o por anticipado tal gente armada, para que así los predicadores puedan evangelizar en paz, el sumo pontífice podrá enviarla.

576. Corolario primero. De esta conclusión se sigue que, si el sumo pontífice pudo conocer que en estas partes, antes de que recibieran la fe de Cristo, no habrían de ser admitidos los predicadores, a menos que previamente viniera tropa armada para defenderlos, podía enviar tales soldados juntamente con los predicadores, o antes, para que pacificaran los caminos.

577. Decimos que podía de suyo, excluido todo escándalo, en cuanto parece que fue encomendado al sumo pontífice que tuviera cuidado de las otras ovejas, es decir, de los infieles, para que vengan al redil de Cristo, es decir, a la fe.

578. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod, si a principio sic in istis partibus factum esset quod adventus Hispanorum fuerit de mandato papae ad praedicatores defendendos, quos certo sciebat non admittendos sed potius occidendos, sequitur, inquam, quod non esset damnandum factum, sed laudandum potius, quia ad exaltationem fidei et sanctificationem nominis Christi esset.

579. Decima conclusio. Sicut in tali casu posset pontifex providere de bellatoribus ad defensionem et conservationem praedicatorum, potest etiam committere imperatori vel alteri regi vel principi ut tales defensores mittat.

580. Probatur: quia pontifex potest per se tales mittere ad praedicatores conservandos. Ergo poterit per alium, cum eadem sit ratio in illis in quibus ministerium personae non requiritur, sed auctoritas et potestas qualiter hic contingit. Ergo poterit summus pontifex committere imperatori [46].

581. <Corollarium>. Ex hoc sequitur quod quandoquidem constat per Alexandrum pontificem commissum Regibus Catholicis et imperatori hoc negotium propagandae fidei in istis hactenus ignotis provinciis, quod, si imperator misit militem armatum ut praedicatores defenderet ab his infidelibus, quod iuste fuerit factum et absque aliquo scrupulo, tam ex parte imperatoris mittentis, quam ex parte ipsorum militum. Patet: quia iustum est imperium, iusta est etiam executio imperii.

582. Undecima conclusio. Licet esset licitum tales mittere praedicatores et milites defensores, non tamen esset licitum mittere eos ad occupandas terras eorum et ad privandum iusta possessione et dominio suo.

583. Probatur <primo>: quia sola ratio auctoritatis et potestatis est in pontifice ad fidem plantandam, et ut praedicatores audiant. Sed hoc potest fieri absque hoc quod dominio suo priventur infideles, et sine hoc quod priventur suis terris et agris. Ergo sequitur quod nullo modo ad hoc mitti possunt.

3 sciebat *He* : sciebant *ms Bu Ba* **15** misit *ms Ba* : miserit *Bu*.

578. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que, si desde el principio hubiese sucedido en estas partes que la llegada de los españoles hubiese sido por mandato del papa, para defender a los predicadores, los cuales de cierto sabía que no habrían de ser admitidos, sino más bien que habrían de ser muertos; se sigue, digo, que no habría sido un hecho condenable, sino más bien laudable, porque hubiese sido para la exaltación de la fe y la santificación del nombre de Cristo.

579. Conclusión décima. Así como en tal caso podría el pontífice proveer de guerreros para la defensa y conservación de los predicadores, puede también encomendar al emperador o a algún rey o príncipe que envíe tales defensores.

580. Se prueba. Porque el pontífice puede por sí mismo enviar tales guerreros para protección de los predicadores. Por consiguiente, podrá enviarlos por medio de otro, pues la razón es la misma en aquellos casos en los cuales no es requisito el ministerio de la persona, sino la autoridad y la potestad, como sucede en este caso. Por consiguiente, el sumo pontífice podrá encomendarlo al emperador.

581. Corolario. De esto se sigue que, puesto que consta que fue encomendado a los Reyes Católicos y al emperador por el pontífice Alejandro el negocio de la propagación de la fe en estas provincias hasta entonces ignotas,[98] si el emperador envió soldados en armas para defender de estos infieles a los predicadores, eso fue realizado justamente y a salvo de cualquier escrúpulo, tanto de parte del emperador que los enviaba, como de parte de los mismos soldados. Esto es manifiesto, porque, si justo es el mandato, justa es también la ejecución del mandato.

582. Conclusión undécima. Aunque fuese lícito enviar tales predicadores y soldados defensores, sin embargo no sería lícito enviarlos para ocupar las tierras de los naturales y para privarlos de su justa posesión y dominio.

583. Se prueba en primer lugar. Porque la única razón de la autoridad y la potestad que hay en el pontífice es para plantar la fe y para que escuchen a los predicadores. Ahora bien, esto puede realizarse sin que los infieles sean privados de su dominio y sin que sean privados de sus tierras y sembrados. Por tanto, se sigue que de ningún modo pueden ser enviados para esos propósitos.

584. Secundo <probatur>: potestas pontificis non est in destructionem sed in aedificationem. Sed esset in destructionem, si esset ad exspoliandos infideles qui audiunt praedicatores. Ergo nullo modo mitti possunt ad hoc.

585. <Corollarium primum>. Sequitur ex hac conclusione verum dixisse Caietanum, 2^{a} 2^{ae} quaestione 66, ar. 8, quando dixit quod <ad> infideles qui nec iure nec facto fuerunt subditi Romano imperio non mittendi viri armatae militiae ad exspoliandum et privandum eos dominio suo, quia propter infidelitatem non sunt privandi legitimo dominio; quia Christus, redemptor noster, rex regum et dominus dominantium, cui potestas data est in caelo et in terra, praedicatores sanctos misit sicut oves in medio luporum, etc. Crediderim, tamen, quod Caietanus non negasset quod, in casu quod praedicatores non admitterentur, possent mitti qui eos defenderent ab infidelibus, ut possent praedicare.

586. <Corollarium secundum>. Sequitur ex his omnibus quod, cum talis miles armatus ad hoc solum possit mitti, ut praedicatores admittantur; sequitur, inquam, quod, si tales infideles ad Christum convertantur et in nullo fidei resistant, quod tales nullo modo possunt privari in magno neque in minimo aliquo dominio, sed sunt defendendi et protegendi in eo.

587. Duodecima conclusio. In casu quo fides esset suscepta, et esset moralis certitudo non posse durare absque hoc <quod> sint milites defendentes tales qui fidem praedicent et ingerant, possunt mitti tales milites qui defendant tales fidem praedicantes; qui possunt suscipere temporalia stipendia ab illis quorum fides defenditur.

588. Probatur <prima pars> ex praecedentibus: quia est potestas data ad aedificationem. Sed ad aedificationem est quod fides conservetur, sicut quod ipsa de novo plantetur. Ergo qui poterit providere ad plantandum de novo, et poterit ad sustinendum aedificium.

5 ad *Bu Ba* **19** quod *Bu Ba* **20** praedicantes *Bu Ba* : defendentes *ms.*

584. Se prueba en segundo lugar. La potestad del pontífice no es para destrucción sino para edificación. Ahora bien, sería para destrucción, si fuese con el fin de despojar a los infieles que escuchan a los predicadores. Por consiguiente, de ningún modo pueden ser enviados para eso.

585. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión que son verdaderas las palabras de Cayetano, 2ª, 2ae, cuestión 66, artículo 8, cuando dijo que a los infieles que ni de derecho ni de hecho estuvieron sujetos al imperio romano no debían enviarse hombres de milicia armada para despojarlos y privarlos de su dominio, porque no debe privárseles de su dominio por razón de su infidelidad.[99] En efecto, Cristo, redentor nuestro, rey de reyes y señor de señores, a quien fue dada potestad en el cielo y en la tierra, envió a sus santos predicadores como ovejas en medio de lobos, etc.[100] Yo creería, sin embargo, que Cayetano no habría negado que, en el caso de que los predicadores no fuesen admitidos, pudiesen enviarse gentes que los defendieran de los infieles para que pudieran predicar.

586. Corolario segundo. Se sigue de todo esto que, como esos soldados en armas sólo pueden enviarse para que sean admitidos los predicadores; se sigue, digo, que si tales infieles se convierten a Cristo y en nada se oponen a la fe, de ningún modo pueden ser privados de algún dominio, ni en mucho ni en poco, sino que deben ser defendidos y protegidos en él.

587. Conclusión duodécima. En caso de que la fe hubiese sido recibida, y hubiese certidumbre moral de que no pudiese perdurar sin que haya soldados que defiendan a quienes prediquen e implanten la fe, pueden enviarse esos soldados para que defiendan a los predicadores de la fe; y ellos pueden recibir pagos temporales por parte de aquellos cuya fe defienden.

588. Se prueba la primera parte por los argumentos anteriores. Porque la potestad ha sido dada para edificación. Ahora bien, a la edificación pertenece que la fe se conserve, así como también que se plante de inicio. Por consiguiente, quien puede proveer para plantar de inicio, también puede hacerlo para mantener lo que se ha edificado.

589. Secunda pars probatur: quod possint tales recipere temporalia ab ipsis quibus interest, quia "nullus suis stipendiis militat unquam". Cum ergo tales militent pro illis [46v] qui receperunt fidem, sequitur quod possunt ab eis recipere sui laboris praemium iustum, et ipsi tales qui ad fidem conversi sunt tenentur ad talem sustentationem tamdiu quamdiu defensio necessaria iudicatur; sic Christus, Mt 10, 10 et Paulus, 1Cor 9, 7 et 1Tim 5, 18.

590. Et non solum hoc est verum, sed possunt compelli per pontificem, vel per illum cui negotium est commissum, ad talem sustentationem honestam. Nam, si poterant compelli antequam recepissent fidem ad hoc, a fortiori etiam poterunt post receptam fidem, ut tales in temporalibus sustentent, quia velut ministris ratione ministerii debitum iudicamus.

591. <Corollarium primum>. Ex ista conclusione sequitur <primo> quod si <in> istis partibus ad fidei conservationem, ne scilicet retrocederent Mechoacani, sunt necessarii homines armatae militiae, vel ad praedicatores defendendum, ne interficiantur, vel ad hoc quod contenti sint et retenti sub christianitatis iugo; sequitur, inquam, quod posset summus pontifex et imperator disponere ex prima illa concessione de iusto stipendio pro tali labore exsolvendo ab ipsis incolis; et sic possent compelli ad alendos tales milites et ad providendum eis iuxta condicionem et statum utriusque, et Hispani et Indi, sive concedendo tributa populorum ipsis Hispanis sive terras ad culturam, etc. Haec sunt clara ex supra dictis.

592. Dixi hoc verum quantum ad illos qui videntur necessarii ad fidei conservationem, ad quod certus numerus sufficiens est et non tanta multitudo.

593. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo quod in casu quo illa multitudo militum non esset necessaria ad fidem protegendam vel conservandam, neque ad praedicatores defendendos, quod tunc non possent compelli ad sustentationem illius armatae militiae, quia necessitas omnis ex fine sumenda est.

12 si in istis *He* : si istis *ms Bu Ba* **13** fidei *He* : fidem *ms Bu Ba* · Mechoacani *fort. ms* : Mechicani *Bu Ba* **15** et *ex corr. ms* : vel *Bu Ba* · *ante* iugo *litt. cancell.* : *l. n.*

589. Se prueba la segunda parte: que pueden tales soldados recibir estipendio temporal de aquellos a quienes interesa. Porque "nadie milita nunca a sus propias costas".[101] Por consiguiente, como esos soldados militan en favor de aquellos que han recibido la fe, se sigue que pueden recibir de ellos el premio justo de su trabajo; y esos mismos que se convirtieron a la fe están obligados a dicha sustentación por el tiempo que se juzgue necesaria la defensa. Así Cristo en *Mateo*, 10, 10[102] y Pablo en *Primera a los corintios*, 9, 7,[103] y en *Primera a Timoteo*, 5, 18.[104]

590. Y no sólo es verdad esto, sino que pueden ser obligados a tal sustentación honesta por el pontífice o por aquel a quien fue encomendado ese negocio. Pues, si podían ser obligados a esto antes de que hubiesen recibido la fe, con mayor razón podrán serlo después de haberla recibido, para que los sustenten en cuanto a lo temporal, porque, como en el caso de los ministros, lo juzgamos debido en razón del ministerio.

591. Corolario primero. De esta conclusión se sigue en primer lugar que, si en estas partes se necesitan hombres de la milicia armada para la conservación de la fe, para que, por ejemplo, no retrocedieran los michoacanos, o para defender a los predicadores, con el fin de que no sean muertos, o para que los naturales se mantengan tranquilos y reunidos bajo el yugo de la cristiandad; se sigue, digo, que podrían el sumo pontífice y el emperador disponer, a partir de aquella primera concesión, acerca de un justo estipendio, para que tal trabajo sea pagado por los mismos naturales. Podrían, pues, ser obligados a sustentar a esos soldados, y a proveerlos de acuerdo con la condición y estado de unos y otros, tanto de los españoles como de los indios, ya concediendo los tributos de los pueblos a los mismos españoles, ya tierras para cultivo, etc. Esto es claro según lo dicho antes.[105]

592. He dicho que esto es correcto en cuanto a los soldados que parecen necesarios para la conservación de la fe, para lo cual es suficiente un cierto número y no una multitud tan grande.

593. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que en el caso de que aquella multitud de soldados no fuese necesaria para proteger o conservar la fe ni para defender a los predicadores, entonces no podrían los naturales ser obligados a la sustentación de aquella milicia armada, porque toda necesidad debe asumirse por su fin.

594. <Corollarium tertium>. Sequitur amplius quod, si tales qui primo erant ad praedicatores defendendos et sustinendos et ad fidem propagandam et ampliandam, essent post in persecutionem ipsorum praedicatorum, et essent obstaculum et impedimentum eis, vel tales essent in offensionem et petram scandali ipsis novis christianis; sequitur, inquam, quod tales non solum a noviter conversis non alimentandi, sed ab illo cui commissa est gubernatio provinciae deberent tales de medio tolli et expelli, et in exilium relegari.

595. Sic Paulus dicebat: “Utinam abscindantur qui vos conturbant”; et patet ex illo quod Christus dixit: “Si manus tua vel pes tuus scandalizat te, abscinde eum et proiice abs te”. Sic ergo illi abscindendi et in ignem mittendi essent qui conturbant Ecclesiam [47].

596. Ad primum argumentum quod in principio quaestionis fuit propositum, quo probatur summum pontificem nullam habere potestatem circa infideles ex illo 1Cor. 5, 12, “de his qui foris sunt, quid ad nos?, etc.”, responderem <primo> quod ex illo solum habetur ad litteram quod fidelibus, et maxime magistratibus et illis qui praesunt in spiritualibus, incumbit primario cura illorum qui sunt sibi commissi primo et principaliter, sicut ad patrem familias exspectat primo domui suae providere, et ad magistratum in republica curam habere de illis qui sibi subiecti, sic et ad episcopum, etc.: “Qui enim curam non habet suorum, maxime domesticorum, infideli deterior”. Probatur hoc; ergo ex officio cuilibet incumbit.

597. Cum ergo Paulus moneret Corinthios fideles ut non commiscerentur cum fornicariis, non cum avaris aut rapacibus aut idolis servientibus, sic ut cum ipsis cibum non sumerent, cum ipsis, inquam, qui inter ipsos fideles etiam ipsi huiusmodi vitiis essent infecti, ne contagione perderentur, cum modicum fermentum totam massam corrumpat, ut docet idem Paulus, subdit tunc: “de his qui foris sunt, quid ad me?”; ac

1 erant + necessarii *Bu Ba* **3** post + intenti *Bu Ba* **10** conturbant *Bu Ba* : contur *ms ut vid.* **14** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **19** *ante* infideli *litt. cancell.* : *l. n.* **23** fideles *iter. ms*

594. Corolario tercero. Se sigue además que, si aquellos soldados que al principio eran útiles para defender y sostener a los predicadores y para propagar y extender la fe, sirvieran después para perseguir a los mismos predicadores, y fuesen obstáculo e impedimento para ellos, o fuesen ellos mismos causa de tropiezo y piedra de escándalo para los mismos nuevos cristianos; se sigue, digo, que tales soldados no sólo no deben ser alimentados por los recién convertidos, sino que debieran ser quitados de en medio y expulsados y relegados a destierro por aquel a quien fue confiado el gobierno de la provincia.

595. Así decía Pablo: "Ojalá sean arrancados quienes os perturban";[106] y esto es manifiesto por aquello que dijo Cristo: "Si tu mano o tu pie te escandalizan, arráncalos y arrójalos de ti".[107] Por consiguiente, de igual manera quienes perturban a la Iglesia deberían ser arrancados y echados al fuego.

596. Al primer argumento propuesto en el principio de la cuestión,[108] para probar que el sumo pontífice no tiene ninguna potestad en relación con los infieles, según aquellas palabras de la *Primera a los corintios*, 5, 12 "¿Qué nos importa de aquellos que están afuera, etc.?",[109] yo respondería en primer lugar que de esas palabras sólo se deduce a la letra que incumbe a los fieles y sobre todo a los magistrados y a quienes presiden en los asuntos espirituales, como deber primordial, el cuidado de aquellos que les han sido confiados primero y principalmente. Así, por ejemplo, al padre de familia corresponde en primer lugar proveer a su casa, y al magistrado de la república tener cuidado de aquellos que le están sujetos, e igualmente al obispo, etc. "En efecto, quien no tiene cuidado de los suyos, sobre todo de sus familiares, es peor que un infiel".[110] Se ha probado esto. Por consiguiente, a cada uno incumbe una obligación.

597. Así pues, como Pablo amonestara a los fieles corintios para que no se mezclaran con fornicarios ni con avaros o ladrones o idólatras, de suerte que no comieran con ellos (con aquellos mismos, digo, quienes, siendo de los mismos fieles, estuvieran infectados por tales vicios), para que no se perdieran por el contagio, pues un pequeño fermento corrompe la masa entera, como enseña el mismo Pablo, añadió enseguida: "¿Qué me importa

si diceret: “Mea admonitio, meum consilium ad vos ipsos est, ut non sit inter vos talis fornicator, aut ebrius, neque avarus, neque cum huiusmodi habeatis consuetudinem. De illis qui foris, ut sunt infideles, non ego iudico, quia Dominus est qui iudicat”.

598. Ac si apertius dicat: “Hoc consilium, ut huiusmodi vitiosos vitetis homines, de ipsis qui sunt fideles intelligitur, in quibus cum sit fides, et eo quod sunt intra Ecclesiam forte offensionem habebitis, quod illis liceat et sufficiat esse intus per fidem, et sic vos exemplo sumpto in malum ab eis similia faciatis; ob id non de illis qui foris sunt nunc iudico; Deus est qui iudicat, quia ipsi eo quod extra iam iudicati sunt; sed de illis qui intra est sermo”.

599. Ecce quomodo ex Pauli dicto non tollitur quominus possit summus pontifex in casu quo <necessarium esset> ad fidem dilatandam, ad bonum spirituale conservandum, de temporalibus disponere, et circa ipsos infideles qui etiam nunquam fuerunt subiecti, aliquid praecipere et ordinare et praedicatores mittere, et ad eorum defensionem necessariam armatos milites destinare, et de necessariis pro victu <providere>, compellere et tandem illa facere quae fuerint visa necessaria.

600. Secundo. Exponitur illa auctoritas, “de his qui foris sunt, quid ad nos?”, quantum ad excommunicandum et tradendum Satanae, siquidem Paulus illum fornicatorem qui uxorem patris habebat eo vivente, increpat et arguit et, ne periret in aeternum, cruciandum dedit Satanae.

601. Hoc modo non est iudicandus infidelis, quia non est excommunicandus [47v] in Ecclesia qui non est de Ecclesia. Nam, licet pontifex summus possit disponere, prout fuerit visum expedire ad conversionem infidelium, ut veniant ad fidem, tamen non potest eos excommunicare ut veniant, vel a vitiis desistant, fornicatione, avaritia, ebrietate et similibus, quia de huiusmodi qui sic foris, non est talis modus iudicandi, sed tamen non obstat quominus aliis viis possint compelli, non ut coacte credant, sed ut spontanee velint quod repudiabant, ut cogendo eos ut praedicatores audiant et recipiant, ut supra dictum est.

11 necessarium esset *He* · fidem *ms Bu* : finem *Ba* **14** de necessariis pro victu *ms* : de necessariis providere *Bu Ba* **15** providere *He* **17** tradendum *Bu Ba* : trahendum *ms* **22** expedire *Bu Ba* : expediri *ms* **24** foris + sunt *Bu*.

de los que están afuera?"[111] Como si dijera: "Mi advertencia, mi consejo es para vosotros mismos; para que no haya entre vosotros tal fornicador o ebrio o avaro, ni tengáis familiaridad con hombres de esa clase. De aquellos que están afuera, como son los infieles, yo no juzgo, porque el Señor es quien juzga".

598. Como si dijera más abiertamente; "Este consejo, que evitéis tales hombres viciosos, se entiende acerca de los que son creyentes, en los cuales, porque tienen la fe y por el hecho de que están dentro de la Iglesia, tal vez encontraréis tropiezo, porque pareciera que les está permitido y que es suficiente estar dentro por la fe; y así vosotros, tomando de ellos el ejemplo para lo malo, obréis de manera semejante. Por eso ahora no juzgo de aquellos que están afuera; Dios es quien juzga, pues ellos, por el hecho de que están afuera, ya están juzgados. Mis palabras se refieren a aquellos que están dentro".

599. He aquí cómo por las palabras de Pablo no se anula el que pueda el sumo pontífice disponer de los bienes temporales en caso de que sean necesarios para extender la fe y para conservar el bien espiritual, y dar algunas disposiciones y órdenes en relación con los mismos infieles, aun con aquellos que nunca le estuvieron sujetos, y enviarles predicadores y asignar soldados armados para su necesaria defensa, y proveerlos de lo necesario para el alimento, y en fin obligar con la fuerza y hacer aquellas cosas que hubieran parecido necesarias.

600. En segundo lugar se expone aquel texto "¿Qué nos importa de aquellos que están afuera?" en relación con la excomunión y la entrega en poder de Satanás; puesto que Pablo increpa y censura a aquel fornicador que tenía a la esposa de su padre, en vida de éste, y para que no pereciera eternamente lo entregó a Satanás para que fuera atormentado.[112]

601. El infiel no debe ser juzgado de este modo, porque en la Iglesia no puede excomulgarse a quien no pertenece a la Iglesia. Pues, aunque el sumo pontífice pudiera disponer cuanto le pareciere que conviene a la conversión de los infieles, para que vengan a la fe, sin embargo, no puede excomulgarlos para que vengan o para que desistan de sus vicios, de la fornicación, de la avaricia, de la embriaguez y de otros semejantes, porque no es ese el modo de juzgar a personas de esta clase que están afuera. Sin embargo, esto no obsta para que puedan ser obligados por otras vías, no para que crean por la fuerza, sino para que espontáneamente quieran lo que repudiaban; para que, obligándolos a que escuchen a los predicadores, también los acepten, como se dijo antes.[113]

602. Ad secundum <argumentum>. Diximus inter respondendum apud summum pontificem non esse huiusmodi in toto orbe dominationem absolute, sed ex suppositione si ad spiritualem potestatem exspectet, quam dicimus plenissimam a Christo fuisse receptam, ita ut in illis verbis "pasce oves meas", Petrus et omnes successores eius receperint omnimodam potestatem, tantam quantam fuerit visum expedire absque restrictione aliqua, siquidem cum Christus alias oves habeat, scilicet infideles, quae non sunt ex ovili Ecclesiae, quas oportet adducere ad fidem per illum qui in spiritualibus praeest. Ad executionem huius potestatis habuit summus pontifex, et habet nunc Paulus IV, plenissimam in terris ponendi et disponendi de omnibus temporalibus in quantum spirituale bonum respiciunt, et sic habet hanc in casu de iure divino potestatem non limitatam sed amplissimam.

603. Isto fine secluso et hac causa, non damus in temporalibus dominium summo pontifice sed solum in spiritualibus; et reges et principes suam habent auctoritatem et potestatem, sive a communitate sive ex Dei electione, sine hoc quod eam recipiant a pontifice summo.

604. Ad tertium <argumentum>. Dicimus non derogare perfectioni evangelicae quod summus pontifex habeat illam signatam monarchiam et universale dominium in quantum ad spiritualia; immo agit amplius ad evangelicam perfectionem, ut, sicut corpus propter animam, sic temporale propter spirituale; ad quod dirigitur et ordinatur ut inferiora deserviant et ancillentur superioribus, et ipsa superiora superemineant et antistent inferioribus; alias est abusus non tolerandus. Et quod Christus dixit, "Si vis esse perfectus, etc.", sic in summo pontifice ex ea parte qua talem habet potestatem iudicandi de temporalibus ad finem spiritualem exsequitur hoc ut quis, sic omnibus divenditis et reiectis, Christum sequatur ex fide non ficta; et sic, dando omnia aliis, ipse talis sequatur Christum.

605. Ecce, ergo, quomodo cum tali possibili perfectione in pontifice summo manet quod de omnibus temporalibus possit <disponere> ad hunc finem [48].

6 *ante* habeat *litt. cancell.* : scilicet in *ut vid.* **10** hanc *ms Bu* : *om. Ba* **16** quod *ms* : quia *Bu Ba* **18** quantum + necessarium *Bu* **21** antistent *Bu* : antis***tentur *ms ut vid.* antestent *Ba* **22** ex ea *Bu Ba* : ex *** ea *ms* **23** ut quis, sic *ms Bu* : ut quis scilicet *Ba* **27** possit *ms ut vid.* : posset *Bu Ba* · disponere *Bu Ba.*

602. En relación con el segundo argumento.[114] Dijimos en la respuesta que el sumo pontífice no tiene en todo el mundo un dominio de tal naturaleza que sea absoluto, sino a partir de la suposición de que se refiere a la potestad espiritual, la cual decimos que en plenitud fue recibida de Cristo. De esta suerte, en aquellas palabras "apacienta mis ovejas" Pedro y todos sus sucesores recibieron una potestad omnímoda, tanta cuanta pareciere convenir, sin restricción ninguna. Cristo, en efecto, tiene otras ovejas, es decir, los infieles, que no son del redil de la Iglesia; y es necesario que sean conducidas a la fe por aquel que preside en los asuntos espirituales. Para el ejercicio de esta potestad ha tenido el sumo pontífice (y tiene ahora Pablo IV) facultad plenísima en la tierra, para poner y disponer sobre todos los asuntos temporales en cuanto miran al bien espiritual. Y así en este caso tiene por derecho divino esta potestad no limitada sino amplísima.

603. Excluida esta finalidad y esta causa, no concedemos al sumo pontífice dominio en los asuntos temporales, sino sólo en los espirituales. Y los reyes y príncipes tienen su propia autoridad y potestad, sea por la comunidad, sea por elección de Dios, sin que la reciban del sumo pontífice.

604. En relación con el tercer argumento[115] decimos que no menoscaba la perfección evangélica el hecho de que el sumo pontífice tenga aquella señalada monarquía y universal dominio en cuanto a los asuntos espirituales; más aún, actúa más ampliamente para la perfección evangélica, de tal suerte que, así como el cuerpo es por el alma, así lo temporal por lo espiritual. A eso se dirige y ordena el que lo inferior sirva y obedezca a lo superior, y que lo superior sobresalga y se anteponga a lo inferior; de otro modo se da un abuso que no debe tolerarse. Y lo que Cristo dijo, "si quieres ser perfecto, etc.",[116] se cumple en el sumo pontífice en aquel aspecto por el que tiene la potestad de juzgar sobre todo lo temporal para el bien espiritual, de igual modo que en cualquier individuo que, una vez vendidos y desechados todos los bienes, sigue a Cristo con una fe no fingida; y así, dando todos los bienes a otros, él mismo sigue a Cristo.

605. He aquí, pues, cómo, juntamente con esa posible perfección, perdura en el sumo pontífice la posibilidad de disponer de todos los bienes temporales para este fin.

X

606. Quaestio decima: utrum imperator vel rex Castellae potuit iustum bellum indicere istis barbaris.

607. Primo. Videtur quod sic. Ille potest iuste bellum indicere qui habet dominium et superioritatem circa omnia iuste possessa. Sed imperator vel rex est huiusmodi, quia dominus orbis, ut dicunt Itali. Ergo.

608. Secundo. Contra illum est iustum bellum qui iniustam habet possessionem. Sed infideles isti ante adventum christianorum iniuste possidebant. Ergo iustum est bellum. Patet maior. Et minor probatur quod omnes infideles ob infidelitatem, sicut haeretici, privati sint vero dominio, ut Hostiensis contendit probare.

609. Tertio. Contra illos iustum est bellum apud quos non potest esse iusta possessio. Sed apud istos barbaros non potest esse iusta possessio. Ergo contra illos iustum est bellum. Patet minor: qui non habent usum rationis non possunt habere dominium, sicut neque bruta possunt aliquid possidere. Sed isti sunt huiusmodi.

610. Quarto. Contra omnes illos qui blasphemant nomen Dei, iure divino ex Dei praecepto licitum est bellum, ut patet Ex 23, 23-28, et Deut 7, 1-26. Sed omnes isti barbari de novo inventi erant huiusmodi, quia blasphemabant nomen Dei multis modis servando suos gentilicos ritus. Ergo licitum erat bellum.

611. Quinto. Quicumque innocentium sanguinem fundunt iuste bello impetuntur. Sed isti nocentes sanguinem innocentium fundebant in suis sacrificiis. Ergo iuste potuerunt bello superari.

612. In contrarium tamen est quia qui iuste possidet non potest exspoliari licite, ut supra in quaestione quinta dictum est.

613. De ista quaestione supra in quaestione quinta dictum est infideles habere dominium iustum. Sed tamen latius oportet explicare eo quod sunt variae sententiae doctorum et antiquorum et gravissimorum.

1 X *add. Bu* **2-3** Quaestio...barbaris *pro primo quaestionis par. Bu* : *in marg. sup. fol. 48 ms* Quaestio V...barbaris *pro quaestionis titulo Ba* **6** Ergo + imperator vel rex potest sic iuste bellum indicere *Bu* **10** Hostiensis *Bu Ba* : Hotiens *ms* **20** nocentes *Bu Ba* : inocentes *ms.*

Cuestión X

606. Cuestión décima: Si el emperador o el rey de Castilla pudo declarar guerra justa a estos bárbaros.

607. Primero. Parece que sí. Puede declarar justamente la guerra quien tiene dominio y superioridad sobre todos los bienes poseídos justamente. Ahora bien, el emperador o el rey es de esta condición, porque es señor del mundo, como afirman los italianos.[1] Por consiguiente...

608. Segundo. Es justa la guerra que se hace contra aquel que tiene posesión injusta. Ahora bien, estos infieles, antes de la llegada de los cristianos, poseían injustamente. Por consiguiente, es justa la guerra. La mayor es evidente. Y la menor se prueba porque todos los infieles a causa de su infidelidad, como los herejes, están privados de dominio verdadero, como el Ostiense pretende probar.[2]

609. Tercero. Es justa la guerra contra aquellos en quienes no puede ser justa la posesión. Ahora bien, en estos bárbaros no puede ser justa la posesión. Por consiguiente, es justa la guerra contra ellos. La menor es evidente: quienes no tienen uso de razón no pueden tener dominio, así como tampoco los brutos pueden poseer cosa alguna. Ahora bien, estos naturales son de tal condición.

610. Cuarto. Contra todos aquellos que blasfeman del nombre de Dios es lícita la guerra por derecho divino y por precepto de Dios, como es evidente por *Éxodo* 23, 23-28 y *Deuteronomio* 7, 1-26. Ahora bien, todos estos bárbaros recientemente descubiertos eran de tal condición, porque blasfemaban del nombre de Dios en muchas maneras, al conservar sus ritos gentiles. Por consiguiente, era lícita la guerra.

611. Quinto. Cualesquiera que derraman sangre de inocentes son atacados justamente con la guerra. Ahora bien, estos bárbaros culpables derramaban sangre de inocentes en sus sacrificios. Por consiguiente, pudieron ser sometidos en guerra justa.

612. Es argumento en contra que quien posee justamente no puede lícitamente ser desposeído, como se dijo antes en la cuestión quinta.[3]

613. Acerca de este problema se dijo anteriormente en la cuestión quinta que los infieles tienen dominio justo. Sin embargo, es necesario explicarlo más ampliamente, porque existen opiniones varias de doctores antiguos y de la mayor autoridad.

614. Pro cuius solutione oportet <primo> notare quod infideles sunt in multiplici differentia. Nam infidelis nomen extendit se generaliter ad omnes qui non habent rectam fidem. Quapropter quidam sunt infideles qui sunt haeretici vel schismatici, qui aliquando habuerunt fidem rectam, sed tamen post propter haeresim vel apostasiam aut schisma perdiderunt eam.

615. Alii sunt infideles, velut Iudaei qui, licet rectam habuerunt fidem de vero Deo, sed tamen modo sunt infideles, quia non credunt Christum venisse et suam illam antiquam legem abolitam et cessasse.

616. Alii sunt infideles qui nunquam fidem receperunt, neque in veritate neque in figura, qui plures colunt deos, quales sunt qui generali nomine vocantur gentiles, infideles qui plures colunt deos, inter quos etiam adnumerare volumus Saracenos Mahometanos, qui, licet a gentilibus [48v] differant, infideles tamen sunt et veri Dei in eis cultura non est, quamvis unum Deum affirment.

617. Secundo notandum quod de istis infidelibus ultimo loco loquentes, quidam sunt qui alias fuerunt subiecti sub Romano imperio, et <habitant> in terris quae fuerunt fidelium, et eas habent usurpatas; alii sunt qui nunquam fuerunt subiecti Romano imperio, neque de iure neque de facto, neque possident terras christianorum.

618. Tertio notandum quod huiusmodi infideles, sive sint subditi Romano imperio sive non, sive habitantes in terris christianorum sive non, possunt se habere in duplici differentia: quia quidam infestant christianos et iniuriis afficiunt et persequuntur eos; alii sunt qui pacifici vivunt in sua infidelitate nullo modo offendentes christianos.

619. Quarto <notandum quod> de istis qui non habitant in terris quae olim christianorum <fuerunt>, quidam sunt qui pacifici vivunt inter se, et reges regunt suo modo politice et non tyrannice; alii sunt qui, licet alios non infestent, ipsi tamen qui regunt tyrannice gubernant opprimendo sibi subditos et innocentes interficiendo et subditos exspoliando.

4 apostasiam *Bu Ba* : aposasiam *ms* **15** et + habitant *He* · in terris quae *Ba* : in terris qui *ms Bu*
21 *ante* pacifici *litt. cancell.* : *l. n.* **23** fuerunt *Bu Ba* **24** politice *Bu Ba* : policite *ms.*

614. Para la solución de este problema es necesario en primer lugar advertir que hay en los infieles múltiples diferencias. Porque el nombre de infiel se extiende generalmente a aquellos que no tienen la fe verdadera. Y así, hay algunos infieles que son heréticos o cismáticos, que alguna vez tuvieron la fe verdadera y, sin embargo, después la perdieron por causa de la herejía o de la apostasía o del cisma.

615. Otros son infieles, como los judíos, que, aunque tuvieron la recta fe en el Dios verdadero, sin embargo ahora son infieles, porque no creen que Cristo haya venido, y que fue abolida y cesó aquella su antigua ley.

616. Otros son infieles que nunca recibieron la fe ni en realidad ni en forma figurada, y que rinden culto a muchos dioses. Tales son los que con un nombre general llamamos gentiles, infieles que rinden culto a muchos dioses, entre los cuales queremos incluir también a los sarracenos mahometanos. Éstos, aunque se diferencian de los gentiles, sin embargo son infieles y no tienen el culto del Dios verdadero, aunque afirmen la existencia de un Dios único.

617. En segundo lugar debe observarse que, de los infieles que hemos mencionado en último lugar, hay unos que alguna vez estuvieron sujetos al imperio romano y viven en territorios que fueron de fieles, y los tienen usurpados; hay otros que nunca estuvieron sujetos al imperio romano, ni de derecho ni de hecho, y no poseen tierras de cristianos.

618. En tercer lugar debe observarse que los infieles de esta clase, sean súbditos del imperio romano o no, sea que habiten en tierras de cristianos o no, pueden considerarse en dos grupos distintos: porque algunos perjudican a los cristianos y les hacen injurias y los persiguen; otros viven pacíficamente en su infidelidad sin ofender de ningún modo a los cristianos.

619. En cuarto lugar debe observarse acerca de éstos que no habitan en territorios que en otro tiempo fueron de cristianos, que algunos viven pacíficamente entre sí, y sus reyes gobiernan, a su modo, políticamente y no en forma tiránica; hay otros que, aunque no perjudican a los demás, sin embargo, los que ejercen el mando gobiernan tiránicamente, oprimiendo a sus súbditos, matando a inocentes y expoliando a sus súbditos.

620. Quinto <notandum quod> inter tales infideles qui nec de facto nec iure fuerunt subditi, quidam sunt qui sic se habent quod, ultra infidelitatis crimen, nullum habent aliud, sed servant legem naturae in omnibus aliis; alii sunt qui non solum sunt obnixi infidelitatis crimen, sed etiam contra legem agunt naturae occidendo innocentes et comedendo carnes humanas et sodomiticum vitium exercendo.

621. Sexto est etiam advertendum: inter istos infideles quidam sunt qui recipiunt et admittunt praedicatores evangelii et non interficiunt eos; alii sunt qui nullo modo recipiunt neque volunt admittere ad praedicationem.

622. Septimo <notandum quod> qui inferre potest bellum infidelibus, aut est imperator aut alius princeps et inferior. Sed iste inferior, vel est subiectus imperatori vel non. Et imperator et quivis alius, vel indicit bellum auctoritate propria aut summi pontificis concessione; et hoc, vel ob hoc quod privet dominio vel solum ut dilatetur Christi nomen in omnes gentes.

623. Istis suppositis, oportet considerare quod inter iurisperitos est quaedam opinio quae tenet quod post Christum nulla iurisdictio, nullum dominium est legitimum aut verum apud infideles, cuiuscumque condicionis sint tales, sed exclusi sunt iure divino eo modo quo iure humano fatemur haereticum esse privatum omnibus bonis suis ob crimen haeresis. Sic ergo isti fatentur de infideli omni, sive sit de iure aut de facto subiectus sive non, eo quod infidelis, etiam si alias pacifice vivat et servet legem naturae et nulli sit infestus [49].

624. Hanc conclusionem et sententiam tenet Hostiensis in c. "Quod super his", "De voto", et contendit probare ex illo Mt 21, 43: "Auferetur a vobis regnum <Dei> et dabitur genti facienti fructum"; qui ait: "Hodie non est iurisdictio neque dominium, neque honor neque potestas penes infideles; nam per adventum Christi translata sunt in christianos; transfertur enim regnum de gente in gentem propter iniustitias suas", 23, quaestione paenultima, c. "Si de rebus".

1 nec de facto : de *superscr.* **6** advertendum *ms* : animadvertendum *Bu Ba* **19** infidelis + eum privari dominio *Bu* **22** auferetur *Bu Ba* : aufertur *ms* · Dei *Bu Ba* **25** *post* regnum *del.* in.

620. En quinto lugar debe observarse que entre los infieles que ni de hecho ni de derecho fueron súbditos del imperio romano, hay algunos que se comportan de tal manera que, fuera del crimen de infidelidad, no son culpables de ningún otro, sino que guardan la ley natural en todas las demás cosas. Hay otros que no sólo son obstinados en el crimen de la infidelidad, sino que también se conducen en contra de la ley natural, matando a inocentes, comiendo carne humana y practicando el vicio sodomítico.
621. Debe advertirse también en sexto lugar que entre estos infieles hay algunos que reciben y admiten a los predicadores del Evangelio, y no les dan muerte. Hay otros que de ningún modo los reciben ni quieren aceptarlos para que prediquen.
622. Debe observarse en séptimo lugar que quien puede hacer la guerra a los infieles, o es el emperador o es otro príncipe inferior. Ahora bien, este inferior, o está sujeto al emperador o no. Y el emperador o cualquier otro, o hace la guerra por propia autoridad o por concesión del sumo pontífice; y esto, o bien para privar del dominio o sólo para extender el nombre de Cristo en todos los pueblos.
623. Supuestas estas observaciones, conviene considerar que entre los jurisperitos hay una cierta opinión que sostiene que después de Cristo ninguna jurisdicción, ningún dominio son legítimos o verdaderos entre los infieles, sean de cualquier condición, sino que por derecho divino están excluidos, del mismo modo que por derecho humano afirmamos que el hereje ha sido privado de todos sus bienes por razón del crimen de herejía. Así, pues, juzgan éstos acerca de todos los infieles, sean súbditos por derecho o de hecho, o no lo sean, por la simple razón de ser infieles, aun cuando por otra parte vivan en paz y observen la ley natural y no causen perjuicios a nadie.[4]
624. El Ostiense sostiene esta tesis y opinión en el capítulo "Quod super his", "De voto",[5] y pretende probarla por aquel texto de *Mateo* 21, 43: "Se os quitará el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca fruto". Él afirma: "Hoy no hay jurisdicción ni dominio ni honor ni potestad en manos de los infieles; porque por la venida de Cristo han sido transferidos a los cristianos; en efecto, el reino se transfiere de un pueblo a otro por causa de sus injusticias (23, cuestión penúltima, capítulo "Si de rebus").[6]

625. Hanc eandem sententiam sequitur Oldradus in consilio 72, et Ioannes de Lignano videtur tenere cum Hostiensi, et idem Archidiaconus, in 23, quaestione paenultima, c. "Si de rebus"; et Ioannes Faber et Ioannes de Fantuciis post Laudensem.

626. Isti citati tenent hanc opinionem et putant esse de rigore iuris veriorem, ut Corsetus Siculus, *De potestate regia,* quaestione 85, probat, et idem doctor Arias in expositione *Legum Tauri.*

627. Secundum hanc opinionem, quia iniuste infideles possident, possunt licite privari omni tali dominio et potestate, maxime ab imperatore quem dominum orbis esse dicunt, in lege "Deprecatio", *Digesta,* "Ad legem Rhodiam de iactu". Et quidem non solum hoc per imperatorem fieri posset sed per quemcumque alium; quia bona ipsorum sunt velut vacantia et pro derelictis habita, ut aves et pisces et lapilli in litore maris, *Instituta,* "De rerum divisione"; et sic essent illius qui primo occuparet.

628. Et si ista opinio est vera, iustificata est causa Regum Catholicorum et nostri imperatoris tam in principio belli, quam <cum> missus est armatus miles ad has incognitas subiciendas gentes; quia, cum ipsi alias non haberent iustam possessionem, nec eorum reges et domini essent veri domini, licite potuit sibi subicere eos, et auferre regnum et potestatem ab illis qui habebant usurpatam, et sibi appropiare.

629. Et si hoc esset verum, non solum potuit rex vel imperator sed quilibet, etiam privatus homo christianus, et dux ille qui primo advenit, si nomine proprio veniret et non missus ab alio, poterat sibi appropiare omnes has provincias pro se et successoribus, ad modum quo quis lapidem aut feram non ab aliquo possessam vel derelictam inveniret.

630. Et sic, in ista opinione stando, est iustitia in possessione quam habet nunc imperator; neque est iniustitia etsi dominos particulares qui sunt oppidatim exspoliet tali dominio et det pro libitu aliis. Non, inquam, magis iniustitia in istis dicenda, si praedicta sunt vera, quam sit iniustitia in occupando rem quae nullius fuit sub dominio.

1 Oldradus *Bu Ba* : Oldrardus *ms* **2** quaestione paenultima *Bu Ba* : quaestione fi (i. e. finale) *ms* **5** idem *Bu Ba* : iddem *ms* **7** *in marg. dex.* dicunt dominum orbis imperatorem itali omnes bar. sali. paul. de castro; inter canonistas hostien. Ioa. butrio cardinal zaba et alii, de quo casaneus 5 parte conside. 28 in cathalogo gloriae mundi *ms* : *in nota Bu Ba* **12** Instituta *ms Ba* : Institutiones *Bu* **14** quam *ms* : quando *Bu Ba* · cum *He* **16** potuit *Bu Ba* : p***t *ms* **17** usurpatam *ms Ba* : usurpata *Bu*.

625. Oldrado sigue esta misma opinión en el consilium 72, y Juan de Lignano parece sostenerla juntamente con el Ostiense, y lo mismo el Archidiácono en 23, cuestión penúltima, capítulo "Si de rebus"; y Juan Faber y Juan de Fantuzzi, siguiendo al Laudense.[7]

626. Los autores citados sostienen esta opinión, y juzgan que en rigor jurídico es más verdadera, como lo prueba Corseto Sículo en *De potestate regia*, cuestión 85;[8] y lo mismo prueba el doctor Arias en su exposición de las *Leyes de Toro*.[9]

627. Según esta opinión, puesto que los infieles poseen injustamente, pueden lícitamente ser privados de todo ese dominio y potestad, sobre todo por el emperador, quien, dicen, es señor del mundo, en los comentarios a la ley "Deprecatio", *Digesto*, "Ad legem Rhodiam de iactu". Y ciertamente esto puede hacerse no sólo por el emperador sino por cualquier otro; porque los bienes de los infieles son como bienes vacantes y considerados como derrelictos, del mismo modo que las aves y los peces y las piedrecillas en la orilla del mar (*Instituciones*, "De rerum divisione"); y así, serían del primer ocupante.[10]

628. Y si esta opinión es verdadera, queda justificada la causa de los Reyes Católicos y de nuestro emperador, tanto en el principio de la guerra, como cuando fueron enviados soldados en armas para someter a estos pueblos desconocidos. Porque, por otra parte, como éstos no tenían justa posesión, ni sus reyes y señores eran verdaderos señores, pudieron justamente someterlos y quitarles el reino y la potestad que tenían usurpados y apropiárselos.

629. Y si esto fuese verdadero, no sólo pudo realizarlo el rey o el emperador, sino cualquier otro, aun un cristiano particular; y el capitán aquel que llegó primero, si hubiese venido en nombre propio y no enviado por otro, habría podido apropiarse todas estas provincias para sí y sus sucesores, de la misma manera que quien encontrara una piedra o una fiera no poseída por alguien o abandonada.

630. Y así, manteniéndonos en esta opinión, hay justicia en la posesión que tiene ahora el emperador; y no hay injusticia, aun cuando despoje de tal dominio a los señores particulares que hay en cada una de las ciudades, y a su arbitrio lo dé a otros. Si lo que se ha dicho es verdad, no puede decirse que haya mayor injusticia en éstos, que la que puede darse al tomar posesión de una cosa que no ha estado bajo el dominio de nadie.

631. Forte inde regii consiliarii, omnes iurisperiti, hanc sequuntur Hostiensis opinionem in gubernatione istius Novi Orbis, sed quantum aberrent qui hanc habent opinionem inferius erit manifestum.

632. Alia est opinio Innocentii in c. allegato "Quod super his", "De voto", qui tenet quod apud infideles sunt vera dominia et verae possessiones et iurisdictiones; et probat, quia in rei veritate "Domini est terra et plenitudo, etc." [49v], "De decimis", ca. "Tua nobis". Sed Deus haec omnia subiecit creaturae rationali propter quam haec fecit, Gen 1, 26-30, et lege "Impendium", *Digesta,* "De usuris", et *Instituta,* "De rerum divisione", paragrapho "In pecudum".

633. Et fuerunt ista a principio omnibus communia. Post de iure gentium distincta sunt dominia et regna divisa: dis. prima, "Ius gentium", et *Digesta,* "De iustitia et iure", l. "Ex hoc iure". Et notat, "De Summa Trinitate et Fide Catholica", c. 1, le. 6. Et tandem, post multa quae citat, infert quod dominia et iurisdictiones sunt apud infideles nunc, et quod non licet fidelibus neque papae auferre ab infidelibus quae tenent, quia sine peccato possident et Dei auctoritate, facit l. "Iuste", *Digesta,* "De acquirendis possessionibus".

634. Hanc opinionem Innocentii sequitur Petrus Ancharanus in sua solemni repetitione *Regulae peccatum,* in 14 columna, in 3 quaestione principali, "De regulis iuris", in 6, qui et probat multis rationibus: primo, quia bona hostium tunc fiunt nostra et capti fiunt servi, cum est eis bellum indictum, ut in lege "Hostes", *Digesta,* "De captivis"; ex tunc incipiunt esse nostra cum occupantur in bello. Ergo ante non erant, et sic dominium erat apud eos. Alias adducit rationes quae possunt ibi videri.

635. Hanc opinionem insequitur Ioannes Andreas in additionibus ad Speculatorem, in rubrica "De Iudaeis", verbo "An liceat"; et remittit se ad capitulum "Quod super his", "De voto", ubi sequitur opinionem Innocentii. Panormitanus in c. "Quod super his", "De voto" recitat utramque opinionem; et videtur esse dubius.

4 *in marg. dex.* quod sit dominium apud infideles *ms* : *in nota Bu Ba* **6** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **8** impendium *ms Bu* : in pecudum *Ba* · Instituta *ms Ba* : Institutiones *Bu* **9** paragrapho *Bu* : § *ms, om. Ba* **11** dis *Bu* : dic *ms* dicta *Ba* **15** Dei *Bu Ba* : Deo *ms ut vid.* **21** ex *ms Bu* : et *Ba.*

631. Tal vez por esto los consejeros reales, todos jurisperitos, siguen esta opinión del Ostiense en el gobierno de este Nuevo Mundo; pero abajo se mostrará cuánto yerran los que sostienen esta opinión.

632. Es otra la opinión de Inocencio en el capítulo ya aducido, "Quod super his", "De voto", quien sostiene que en los infieles hay verdadero dominio y verdaderas posesiones y jurisdicciones;[11] y lo prueba porque en realidad de verdad "del Señor es la tierra y su plenitud", etc.[12] ("De decimis", capítulo "Tua nobis").[13] Pero Dios sometió todas las cosas a la creatura racional, por la cual las creó (*Génesis*, 1, 26-30, y la ley "Impendium", *Digesto*, "De usuris", y también *Instituciones*, "De rerum divisione", parágrafo "In pecudum").[14]

633. Y estas cosas fueron desde el principio comunes a todos. Después, por derecho de gentes se definieron los dominios, y los reinos fueron divididos: primera distinción, "Ius gentium", y *Digesto*, "De iustitia et iure", ley "Ex hoc iure"; y lo apunta también en "De Summa Trinitate et Fide Catholica", capítulo 1, ley 6.[15] Y finalmente, después de muchas citas, concluye que existen ahora dominios y jurisdicciones en los infieles, y que no es lícito a los fieles ni al papa quitar a los infieles lo que tienen, pues lo poseen sin pecado y con la autoridad de Dios, de acuerdo con la ley "Iuste", *Digesto*, "De acquirendis possessionibus".[16]

634. Pedro de Ancarano sigue esta opinión de Inocencio en su solemne relección *Regulae peccatum*, columna 14, en la tercera cuestión principal "De regulis iuris", en 6;[17] y la prueba con muchas razones: en primer lugar, porque los bienes de los enemigos se convierten en nuestros, y los cautivos se convierten en esclavos cuando les ha sido declarada la guerra, como se lee en la ley "Hostes", *Digesto*, "De captivis";[18] empiezan a ser nuestros en el momento en que son capturados en guerra. Por consiguiente, antes no lo eran, y así, el dominio estaba en ellos. Aduce otras razones que pueden verse en el texto.

635. Sigue esta opinión Juan Andrés en las Adiciones a *Speculator*, en el título "De Iudaeis", parágrafo "An liceat"; y se remite al capítulo "Quod super his", "De voto", donde sigue la opinión de Inocencio.[19] El Panormitano cita ambas opiniones en el capítulo "Quod super his", "De voto", y se muestra dudoso.[20]

636. Sed considerandum quod Innocentius qui, licet verum dominium esset apud infideles, dicit quod saltem infideles qui Romano imperio fuerunt subiecti, si non oboediunt et nolunt se subicere, posset papa movere bellum contra eos.

637. Ex ista opinione Innocentii et sequacium manifeste colligitur quod solum hac ratione, quia infideles, non possunt exspoliari dominio legitimo per quamcumque terrenam potestatem, sive sit papalis sive imperialis.

638. Hanc opinionem Innocentii Siculus Corseti, *De potestate regia,* quaestione 85, dicit esse aequiorem, exceptis 8 casibus in quibus non dubitatur tenendum quod dicit Hostiensis et sequaces.

639. Primus casus est quando infideles sunt infesti christinis; quia tunc licet contra eos movere bellum, ut in l. "<ut> vim", *Digesta,* "De iustitia et iure"; et sic Baldus in dicta lege.

640. Secundus casus est in haereticis, qui constitutionibus sanctorum patrum possunt licite omnibus bonis exspoliari.

641. Tertius casus est in infidelibus qui in Terra Sancta habitant, contra quos licitum est bellum.

642. Quartus casus est quando papa movet bellum contra infideles peccantes contra legem naturae, vel quia non admittunt praedicatores evangelizare legem Christi.

643. Quintus casus est in Saracenis Hispaniae, ut Oldradus in consilio 72.

644. Sextus casus <est> in omnibus terris aliis ubi imperatores Romani habuerunt iurisdictionem secundum Innocentium et alios, in c. "Quod super his", "De voto" [50].

645. Septimus casus: si infideles in suis terris christianos habitantes exspolient.

646. Octavus casus est si immineret periculum fidei, casu quo populus alicuius magni infidelis principis converteretur ad fidem, et ipse remaneret in sua infidelitate; quia tunc deberet tolerari ille princeps in sua iurisdictione et dominio, quia tunc posset cogi ad recipiendum pretium vel commutationem.

1 esset *Bu Ba* : esse *ms* **7** Corseti *ms* : Corsetus *Bu Ba* **8** dubitatur *ms* : dubitat *Bu Ba* **9** sequaces *Bu Ba* : sequacibus *ms* **11** l. ut vim *He* : l. vim *ms* l. 6 *Bu Ba* **19** Oldradus *Bu Ba* : Oldrar *ms* **20** est *He* **21** secundum *Bu Ba* : ***m *ms.*

636. Pero debe tomarse en consideración que Inocencio, quien dice que, aun cuando haya dominio verdadero entre los infieles, el papa podría hacer la guerra, cuando menos contra los infieles que fueron súbditos del imperio romano, si no obedecen y no quieren someterse.
637. De esta opinión de Inocencio y sus seguidores se deduce claramente que sólo por esta razón, porque son infieles, no pueden ser despojados de su legítimo dominio por ninguna potestad terrena, sea del papa o del emperador.
638. Sículo Corseto dice en *De potestate regia*, cuestión 85, que esta opinión de Inocencio es la más equitativa, excepto en ocho casos, en los cuales no hay duda de que debe sostenerse lo que dicen el Ostiense y sus seguidores.[21]
639. El primer caso se presenta cuando los infieles son perjudiciales a los cristianos. Porque entonces es lícito hacerles la guerra, como se lee en la ley "Ut vim", *Digesto*, "De iustitia et iure".[22] Y así lo dice Baldo en su comentario a dicha ley.[23]
640. El segundo caso se da en relación con los herejes, quienes, de acuerdo con las constituciones de los santos padres, pueden lícitamente ser despojados de todos sus bienes.
641. El tercer caso es el de los infieles que habitan en Tierra Santa, contra los cuales la guerra es lícita.
642. El cuarto caso se da cuando el papa promueve la guerra contra los infieles que pecan contra la ley natural, o porque no admiten a los predicadores que proclaman la ley de Cristo.
643. El quinto caso es el de los sarracenos de España, como lo consigna Oldrado en el consilium 72.[24]
644. El sexto caso es el de todas las otras tierras en las cuales los emperadores romanos tuvieron jurisdicción, según la opinión de Inocencio y otros en sus comentarios al capítulo "Quod super his", "De voto".[25]
645. Séptimo caso: si los infieles en sus territorios despojan a los habitantes cristianos.
646. El octavo caso se da cuando amenazara algún peligro a la fe; por ejemplo, en el caso en que el pueblo de algún gran príncipe infiel se convirtiera a la fe, y él mismo permaneciera en su infidelidad. Entonces debería tolerarse a aquel príncipe en su jurisdicción y dominio, porque en tal caso podría obligársele a recibir un precio o una conmutación.

647. Isti sunt casus quos ponit ille citatus doctor Siculus Corseti, *De potestate regia,* ultra quos dicit aequiorem opinionem Innocentii.

648. Et quidem subscribimus in omnibus, illo quarto excepto quoad primam partem: "si infideles contra legem naturae peccent"; quia, sicut inferius dicemus, non sufficit ad iustum bellum contra infideles quod contra legem agant naturae sic absolute; alias propter furtum vel adulterium aut fornicationem possent dominio privari, cum ista sint contra legem naturae.

649. Omissis ergo aliis causis quae solent esse belli iusti etiam inter fideles ad invicem, in praesenti solum erit de illis quae bellum tangunt inter fideles et infideles, et quae sit ratio et iustitia et causa.

650. Prima conclusio. Nulla potestas, nec spiritualis summi pontificis nec temporalis imperatoris, iuste potest movere bellum contra infideles ad tollendum eorum dominium, eo quod infideles sunt, et nullum habent dominium. Haec conclusio est directe contra Hostiensem et Oldradum et alios qui eos sequuntur.

651. Probatur <primo>: infideles propter infidelitatem non sunt dominio privati. Ergo iuste possident quae retinent. Sed qui iuste possidet non potest licite ab eo privari vel exspoliari. Ergo sequitur quod non potest infidelis, eo quod infidelis solum, bello suo dominio exspoliari, quod infidelis ob infidelitatem non sit dominio alias legitimo privatus.

652. Nos alias supra, quaestione quinta, probavimus; et affirmant omnes theologi et maxime Doctor Sanctus, 2^{a} 2^{ae}, quaestione 10, ar. 10: dominium, siquidem iure humano introductum est, quod ex naturali ratione emanat, et fides de iure divino est, quod <non> tollit ius naturae; non ergo ob solam infidelitatem quis dominio est privatus.

653. Et patet ex Scriptura Sacra de multis qui dicuntur reges et vere fuerunt reges et dominium et iurisdictionem habuerunt; sed tamen infideles erant, ut ibi probatum est.

1 Corseti *ms* : Corsetus *Bu Ba* **11** *in marg. dex.* haec conclusio est contra michael de ulcurrum in suo imperiali opere parte 2 quaestione 2 principali quod imperator ab infidelibus rebellibus qui nolunt ei subjici potest auferre dominium vide ibi *ms* : *in nota Bu, in nota ad par. 662 Ba* **16** qui iuste possidet *Bu Ba* : qui iuste non possidet *ms* **18** *ante* sit *del.* possit **23** *pr.* non *Bu Ba.*

647. Estos son los casos que apunta el citado doctor Sículo Corseto, *De potestate regia*, fuera de los cuales dice que la opinión de Inocencio es la más equitativa.[26]
648. Y en verdad yo la suscribo en todas sus partes, excepto en la primera parte del cuarto caso: "si los infieles pecan contra la ley natural". Porque, como diremos después, no es suficiente, para hacer la guerra a los infieles, el que obren contra de la ley natural, así, de manera absoluta: en tal caso podrían ser privados de dominio por razón de hurto o adulterio o fornicación, pues estos actos son contra la ley natural.
649. Omitidas, pues, otras causas que suelen ser motivo de guerra justa, aun entre los fieles, por ahora sólo se tratará de aquellos aspectos que se refieren a la guerra entre fieles e infieles, y cuál es su razón, su justicia y su causa.
650. Conclusión primera. Ninguna potestad, ni la espiritual del sumo pontífice ni la temporal del emperador, puede justamente mover guerra contra los infieles para quitarles el dominio, por el hecho de que son infieles y su dominio es nulo. Esta conclusión va directamente contra el Ostiense y Oldrado y otros que los siguen.[27]
651. Se prueba en primer lugar. Los infieles no están privados de dominio por razón de su infidelidad. En consecuencia, poseen justamente lo que retienen. Ahora bien, quien posee justamente no puede lícitamente ser privado o despojado de su dominio. Se sigue, por tanto, que un infiel, sólo por el hecho de que es infiel, no puede ser despojado de su dominio por medio de la guerra, pues el infiel por su infidelidad no estaría privado de su dominio, por lo demás legítimo.
652. Nosotros por nuestra parte lo probamos arriba en la cuestión quinta.[28] Y afirman todos los teólogos y principalmente el Santo Doctor en la 2ª 2ae, cuestión 10, artículo 10, que el dominio ciertamente fue introducido por el derecho humano, que emana de la razón natural; y la fe es de derecho divino, que no suprime el derecho natural; por consiguiente, nadie por la sola infidelidad está privado de dominio.[29]
653. Y esto es manifiesto por la Sagrada Escritura, a propósito de muchos que son llamados reyes, y verdaderamente fueron reyes y tuvieron dominio y jurisdicción; y sin embrago, eran infieles, como ahí mismo se prueba.

654. Secundo <probatur>: sic papa vel imperator posset solum ob hoc, quod infideles, movere bellum ad eos privandum dominio suo et iurisdictione, maxime quia papa vel imperator esset dominus orbis et a Christo habuerit talem universalem potestatem. Sed tamen non ob hoc, cum nullus ipsorum dicatur dominus orbis, neque uterque simul, neque aliquis ipsorum talem habuit absolutam potestatem a Christo, quia de hoc non constat, ut in praecedenti quaestione latissime probatum est. Sequitur, ergo, quod hac ratione, quia infideles, non est iustum bellum contra eos ad eos subiciendos in temporalibus [50v].

655. <Tertio probatur>. Haec conclusio probatur manifeste, cum dominium rerum mobilium et immobilium sit iure divino et naturali et iure gentium. Iure divino, quia Gen 1, 28, dictum est: “Replete terram et subicite eam et dominamini piscibus maris”, et Ps 8, 8: “Omnia subiecisti sub pedibus eius, etc.” Et cum dicere Dei sit facere,
656. sequitur iure divino, ut patet in Ps113B, 16, “caelum caeli Domino, terram autem <dedit filiis hominum>”. Iure naturae, quia secundum primam rerum institutionem sunt de iure naturae. Et, cum omnia a principio propter hominem, sequitur possessionem esse de iure naturae; et sic Aristoteles, primo *Politicorum.* De iure gentium, quia applicatio facta est ex beneplacito hominum, etc. Et sic iusta et naturalis est possessio, ut Aristoteles, ibi, et S. Thomas, prima parte, quaestione 96, ar. prim., et 2^{a} 2^{ae} quaestione 64, ar. 1, et quaestione 66, ar. 1 et 2, et 3 *Contra Gentiles,* c. 112, et 3 *De regimine principum.*

657. Et, sicut dominium rerum, sic dominium regitivum et consultativum est naturale, ut Aristoteles tradit ibi: primo, quidam natura liberi, alii natura servi, quia quidam pollent prudentia ad regendum et tales sunt natura liberi; et sic iure gentium conveniunt homines ad eligendum aliquem qui praesit, et sic habet talis dominium. Et alii dicuntur natura servi. Ista omnia in infidelibus secundum naturam inveniuntur, sicut apud fideles, quia naturalia apud omnes inveniuntur.

1-2 infideles + sunt *Bu* **3** esset *Bu Ba* : essent *ms* · habuerit *Bu Ba* : habuerint *ms* **6** praecedenti *He* : praecendenti *ms* praecedente *Bu Ba* **7** infideles + sunt *Bu* **12** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **12-13** sit facere, sequitur *He* : sit facere || Sequitur *Bu Ba* **14** dedit filiis hominum *Bu Ba* **17** etc. *ms Bu* : *om. Ba* **22** ibi: primo *He* : ibi, primo *Bu* (ibi primo) *Ba* **23** pollent *Bu Ba* : pollet *ms.*

654. Se prueba en segundo lugar. En tal caso el papa o el emperador podrían ciertamente mover guerra para privarlos de su dominio y jurisdicción por el solo hecho de que son infieles, sobre todo porque el papa o el emperador fuesen señores del mundo y hubiesen recibido de Cristo tal potestad universal. Sin embargo, no es por esta razón, puesto que ninguno de ellos puede ser llamado señor del mundo, ni ambos juntamente; y ninguno de ellos recibió de Cristo tal potestad absoluta. Porque de esto no hay constancia, como se demostró amplísimamente en la cuestión precedente.[30] Se sigue, por tanto, que, por razón de que son infieles, no es justa la guerra contra ellos para someterlos en los asuntos temporales.

655. Se prueba en tercer lugar. Esta conclusión se prueba en forma patente, puesto que el dominio de los bienes muebles e inmuebles es de derecho divino y natural y de derecho de gentes. De derecho divino, porque en el *Génesis* 1, 28 se dijo: "Llenad la tierra y sometedla y dominad sobre los peces del mar"; y en el *Salmo* 8, 8: "Todo lo sometiste bajo sus pies, etc." Y como el decir de Dios es hacer,

656. se sigue que es de derecho divino, como se manifiesta en el *Salmo* 113, 16: "El cielo para el Señor del cielo, mas dio la tierra a los hijos de los hombres". Es de derecho natural porque, según la primera organización de los bienes, éstos son de derecho natural. Y, como al principio todas las cosas eran en razón del hombre, se sigue que la posesión es de derecho natural; y así lo dice Aristóteles en el primer libro de la *Política*.[31] Es de derecho de gentes, porque la adjudicación fue hecha por consentimiento de los hombres, etc. Y así, la posesión es justa y natural, como lo dice Aristóteles en el lugar citado, y santo Tomás en la primera parte, cuestión 96, artículo primero, y en la 2ª 2ae, cuestión 64, artículo 1, y en la cuestión 66, artículos 1 y 2, y en III *Contra gentiles*, capítulo 112, y en III *De regimine principum*.[32]

657. Y del mismo modo que el dominio de las cosas, así también el dominio de gobierno y el consultivo son naturales, como enseña Aristóteles en el lugar citado: desde el principio algunos hombres son libres por naturaleza, otros son siervos por naturaleza, porque algunos sobresalen por su prudencia para gobernar, y éstos son libres por naturaleza; y así, por derecho de gentes los hombres convienen en elegir a alguno para que gobierne, y en esta forma ese tal tiene dominio. Y otros se dicen siervos por naturaleza.[33] Todo esto se encuentra de acuerdo con la naturaleza entre los infieles, del mismo modo que entre los fieles; porque lo que es natural se encuentra entre todos los hombres.

658. <Corollarium primum>. Sequitur ex hac conclusione quod solum ob hoc, quod isti infideles erant qui sunt de novo reperti, insulani isti, non potuit esse iustum bellum ex parte Regum Catholicorum neque ex parte imperatoris vel alicuius inferioris potestatis, etiam si hoc esset ex mandato summi pontificis, quia ipse summus pontifex non potest sic, eo quod infideles, eos debellare et subicere.

659. Hoc patet: quia ipsi erant legitimi domini et veram habebant iurisdictionem et possessionem, et ob solam infidelitatem non erant iniusti possessores. Ergo nullo modo ob hoc potuerunt subici imperatori.

660. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod, si ob hoc fuerunt debellati, tenetur imperator ad omnium restitutionem illorum in quibus infideles, qui pacifice vivebant, iacturam sunt passi. Et tenentur similiter omnes duces et milites qui operam dederunt huiusmodi damnis et spoliis. Et tenentur omnes in solidum ad modum quo de re furtiva solet fieri sermo.

661. <Corollarium tertium>. Tertio sequitur quod tales nullo modo essent absolvendi, nisi in veritate restituant ablata, et domini legitimi in suo dominio restituantur; et tandem omnibus sit satisfactum. Neque ignorantia quae tunc potuit esse eos excusat a restitutione, quamvis potuit forte eos excusare tempore belli.

662. Secunda conclusio. Imperator iuste potest movere bellum contra infideles qui de iure sunt subiecti, ad hoc quod sint de facto; et rebelles potest punire usque ad privationem bonorum. Volo dicere in hac conclusione quod, si aliqui sunt infideles qui subiecti sunt de iure Romano imperio, et nunc de facto <non> sunt, contra eos est iustum bellum ut sint subiecti.

663. Probatur <primo> conclusio: quia "omnis potestas a Deo est", et "non sine causa gladium portat ad vindictam malorum, laudem vero bonorum", etc., quilibet potest in sibi subiectos suam exercere iurisdictionem et potestatem. Sed tales ex supposito sunt

5 quod + sunt *Bu* **9** si *Bu Ba* : sic *ms* **14** absolvendi *ms* : abolvendi *Bu Ba err. manif.* **19** *lit. ante* iure **20** *cfr. app. crit. par. 650 l. 11* **21** non *Bu Ba* · *alt.* sunt + subiecti *Bu Ba* **24** etc. *ms Bu* : *om. Ba.*

658. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión que sólo por el hecho de que eran infieles estos isleños que fueron descubiertos recientemente, no pudo ser justa la guerra por parte de los Reyes Católicos ni por parte del emperador o de alguna potestad inferior, aun cuando esto hubiese tenido lugar a partir de un mandato del sumo pontífice, porque el mismo sumo pontífice no puede por esta causa, por el hecho de que son infieles, hacerles la guerra y someterlos.

659. Esto es manifiesto: porque ellos eran legítimos señores, y tenían verdadera jurisdicción y posesión, y por razón de la sola infidelidad no tenían posesión injusta. En consecuencia, de ningún modo pudieron ser sometidos al emperador sólo por esto.

660. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que, si fueron reducidos por esta razón, el emperador está obligado a la restitución de todas aquellas cosas en que los infieles, quienes vivían pacíficamente, sufrieron pérdida. Y de manera semejante están obligados todos los capitanes y soldados que colaboraron en tales daños y despojos. Y están obligados todos en forma solidaria, según suele afirmarse a propósito de los hurtos.

661. Corolario tercero. En tercer lugar se sigue que tales individuos de ningún modo deberían ser absueltos, a menos que en verdad restituyan los bienes arrebatados, y los señores legítimos sean restablecidos en su dominio, y finalmente a todos se haya satisfecho. Y no los excusa de la restitución la ignorancia que entonces pudo haber, aunque pudo tal vez excusarlos en el tiempo de la guerra.

662. Conclusión segunda. El emperador puede justamente mover guerra a los infieles que de derecho son sus súbditos, para que lo sean de hecho. Y puede castigar a los rebeldes hasta la privación de sus bienes. En esta conclusión quiero decir que, si hay algunos infieles que de derecho son súbditos del imperio romano y ahora no lo son de hecho, es justa la guerra que se haga contra ellos para que sean sometidos.

663. La conclusión se prueba en primer lugar. Como “toda potestad viene de Dios”,[34] y “no sin razón empuña la espada para castigo de los malos y gloria de los buenos”, etc.,[35] cualquiera puede ejercer su jurisdicción y potestad en aquellos que le están sujetos. Ahora bien,

subiecti de iure [51] Romano imperio. Ergo poterat suam exercere iurisdictionem. Sed ad suam exspectat iurisdictionem quod sint de facto subiecti. Ergo licite contra tales bellum movet.

664. Secundo <probatur>: imperator sibi subditos rebelles potest compellere ad oboedientiam. Sed hoc non potest nisi movendo bellum contra eos. Ergo poterit licite movere bellum. Et non solum est verum hoc de imperatore, sed etiam de quolibet rege qui legitimum habet dominium: potest sibi iure subditos compellere ad hoc quod sint de facto.

665. <Corollarium primum>. Ex hoc sequitur, ut fatentur omnes, quod imperator iuste movet bellum contra Turcam et Agarenos illos qui habitant Terram Sanctam et <sunt> in aliis provinciis quae iure subiectae sunt Romano imperio, et olim facto fuerunt subiectae, licet modo non sint. Et hoc est verum, etiam si infideles non essent infesti nobis. In quo erravit Lutherus et alii.

666. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod <si> huius Orbis incolae olim fuissent Romano imperio subditi, iustum esset bellum contra eos ad eos subiciendos Romano imperio; vel si olim fuerunt subditi regibus Castellae, quod modo licite, etiam contradicentes, venirent in eorum potestatem. Sed tamen, quia eos aliquando subditos constat minime, neque est ius dispositionis de tali dominio, sequitur ob hoc non fuisse licitum bellum contra eos, neque hac ratione imperatorem dominari in istis partibus, et sic neque iuste ob hanc causam imperatorem imponere tributa neque exigere nec recipere; et sic, ad restitutionem omnium teneri.

667. Et sicut ipse imperator, sic similiter omnes alii qui habent et recipiunt tributa, si hac causa recipiunt, quia alias sub Romano imperio vel sub Castellae regibus erant. Neque favet dicentibus imperatorem esse dominum orbis, et sic ad eum pertinere has novas terras; quia hoc superius reiectum, reprobatum et inopinabile probatum est.

1 *in marg. sup. fol. 51* utrum licitum sit bellum contra infideles *ms* : *in nota Bu om. Ba* **8** facto + subditi *Bu* **10** *in marg. dex.* : dioni in tractatu de bello contra turcas. echius in sermone *ms* : *in nota Bu Ba* · Turcam *ms* : turcas *Bu Ba* **11** *pr.* sunt *Bu Ba* **14** si *Bu Ba.* **17** eorum *He* : eius *ms Bu Ba.*

tales infieles, en mi suposición, están sujetos de derecho al imperio romano; por consiguiente, podía ejercer su jurisdicción. Y como pertenece a su jurisdicción el que estén sujetos de hecho; por tanto, lícitamente mueve guerra contra ellos.

664. Se prueba en segundo lugar. El emperador puede compeler a la obediencia a sus súbditos rebeldes. Y como esto no puede realizarlo sino moviendo guerra contra ellos; por tanto, podrá lícitamente mover guerra. Y esto no sólo es verdadero a propósito del emperador, sino también a propósito de cualquier rey que tiene dominio legítimo: puede compeler a quienes son sus súbditos de derecho, a que lo sean de hecho.

665. Corolario primero. De esto se sigue, como todos afirman, que el emperador mueve guerra justamente contra los turcos y aquellos agarenos que habitan en Tierra Santa y en otras provincias que de derecho están sujetas al imperio romano, y que de hecho en otro tiempo lo estuvieron, aunque ahora no lo estén. Y esto es verdad, aun cuando los infieles no nos fuesen hostiles; en lo cual erraron Lutero y otros.[36]

666. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que, si los habitantes del Nuevo Mundo hubiesen sido en otro tiempo súbditos del imperio romano, sería justa la guerra que se hiciera contra ellos para someterlos al imperio romano; o si en otro tiempo fueron súbditos de los reyes de Castilla, ahora lícitamente, aun contra su voluntad, vendrían bajo su potestad. Sin embargo, como de ningún modo consta que ellos alguna vez hayan sido súbditos, y no hay ningún derecho para disponer de tal dominio, se sigue por esto mismo que no fue lícita la guerra que se hizo contra ellos, y que tampoco es lícito que por esta causa el emperador ejerza su dominio en estas partes; y así, tampoco por esta razón el emperador impone tributos justamente y los exige y los recibe; y en consecuencia, está obligado a la restitución de todo.

667. Y, como el mismo emperador, de manera semejante están obligados todos los demás que tienen y reciben tributos, si lo hacen en razón de que en otro tiempo estaban bajo el imperio romano o los reyes de Castilla. Ni vale que digan que el emperador es señor del mundo, y que por tanto le pertenecen estas nuevas tierras; porque esta idea ya fue rechazada arriba y reprobada, y comprobada como insostenible.[37]

668. Tertia conclusio. Si infideles sint infesti christianis et iniuriam inferant, sive alias sint subiecti vel non, licite bello possunt puniri, et potest de eis vindicta sumi, etiam, si fuerit necessarium, usque ad privationem iurisdictionis et dominii alias legitimi.

669. Haec conclusio probatur: quia "non sine causa gladium portat ad vindictam malefactorum, etc."; et quilibet tenetur sibi subditos defendere ab iniuriis iniuste allatis. Sed hoc non potest nisi bellum movendo contra inferentes iniuriam. Ergo licite potest movere bellum, immo tenetur. Et hoc patet 2Reg 10, 1-19, quando David bellum movit contra Ammonitas radentes barbas nuntiis David.

670. Et non solum potest qui regit et gubernat, sed cuilibet licet iure naturali se defendere et vim vi repellere. Sed non potest constare defensio (ut supponimus) nisi bellum inferendo et vindictam sumendo et eos suo dominio privando. Ergo licitum est ob hanc causam bellum movere.

671. Hoc docent omnes doctores, et maxime Ancharanus probat in repetitio[51v]ne *Regulae peccatum,* et probatur ex l. "Ut vim", *Digesta,* "De iustitia et iure", et c. "Olim" et primo "De restitutione exspoliatorum".

672. Hac ratione bellum quod habent fideles contra Turcas et contra Saracenos iustum reputatur, quia sunt infestissimi christianis et nocent nobis quantum possunt omnibus viis, et christianos apud eos captivos torquent et multis modis affligunt.

673. <Corollarium>. Sequitur ex hac conclusione quod, cum istius Orbis Novi incolae ante adventum christianorum in nullo fuissent eis offensi, in nullo nocerent ipsis neque rebus suis, neque aliquod esset commercium inter ipsos et fideles Hispanos; sequitur, inquam, quod ex hac causa non potest iustificari bellum quando primo fuit ista natio subiectata imperatori. Aliunde ergo quaerenda est ratio iustificans.

674. Quarta conclusio. Si infideles, cuiuscumque sint condicionis, praedicatores evangelii nollent recipere, sed vel iniuriis afficerent vel occiderent, et nullo modo

5 etc. *ms Bu* : *om. Ba* **8** Ammonitas *Bu Ba* : Moabitas *ms* **9** *in marg. dex.* S. ant. 3 parte, ti. 2, cap. 2 *ms* : *in nota Bu om. Ba* **10** (ut supponimus) *Bu Ba* : ut supponimus *ms* **13** repetitione *He* : repetione *ms Bu Ba* **14** Regulae *Bu Ba* : Regula *ms* **21** commercium + interdictum *Bu Ba* **24** *in marg. sin.* S. ant. 3 parte, titulo 2 cap. 2 et titulo 22 cap. 5 § 8. *ms* : *in nota Bu Ba.*

668. Conclusión tercera. Si los infieles fueran hostiles a los cristianos, y los ofendieran, ya hayan sido súbditos en otro tiempo o no, pueden ser castigados lícitamente por medio de la guerra, y puede tomarse venganza de ellos; y, si fuere necesario, llegarse hasta la privación de la jurisdicción y del dominio, por otra parte legítimo.
669. Se prueba esta conclusión: Porque "no sin razón lleva la espada para castigo de los malhechores, etc.";[38] y cualquiera está obligado a defender a sus súbditos de las ofensas inferidas injustamente. Ahora bien, esto no puede hacerlo sino moviendo guerra contra quienes infieren las ofensas; por tanto, puede lícitamente moverles guerra, más aún, está obligado a hacerlo. Y esto es manifiesto en 2 *Reyes*, 10, 1-19, cuando David movió guerra contra los amonitas, quienes habían rapado las barbas a sus mensajeros.
670. Y esto puede hacerlo no sólo el que rige y gobierna, sino que por derecho natural le es lícito a cualquiera defenderse y repeler la fuerza con la fuerza. Ahora bien, no puede haber una defensa firme, como suponemos, sino llevando la guerra y tomando venganza y privándolos de su dominio. Por tanto, es lícito mover guerra por esta causa.
671. Esto enseñan todos los doctores, y lo prueba sobre todo Ancarano en su repetición *Regulae peccatum*; y se prueba por la ley "Ut vim", *Digesto*, "De iustitia et iure", y por el capítulo "Olim" y por el capítulo primero "De restitutione exspoliatorum".[39]
672. Por esta razón se considera justa la guerra que sostienen los fieles contra los turcos y contra los sarracenos, porque son hostilísimos para los cristianos, y nos dañan cuanto pueden por todas vías, y atormentan a los cristianos cautivos de ellos, y los afligen de muchas maneras.
673. Corolario. Se sigue de esta conclusión que, como los habitantes de este Nuevo Mundo, antes de que llegaran los cristianos, en nada les hubiesen sido hostiles, en nada les hubiesen perjudicado ni a ellos ni a sus bienes, ni hubiese trato alguno entre ellos y los fieles españoles; se sigue, digo, que por esta causa no puede justificarse la guerra, cuando en un principio esta nación fue sometida al emperador. En otra parte, pues, debe buscarse una razón justificante.
674. Conclusión cuarta. Si los infieles, sean de cualquier condición, no quisieran aceptar a los predicadores del Evangelio, sino que más bien los llenaran de injurias o los mataran, y

praedicandi libera daretur facultas, licitum est bellum contra tales, maxime auctoritate pontificis summi.

675. Haec conclusio supra in praecedenti quaestione probata est <primo> latissime: quia ad papam exspectat tales ex officio mittere praedicatores, ut oves quae sunt extra ovile adducantur ad ovile Ecclesiae.

676. Nam tenentur omnes credere, sed "quomodo credent nisi audiant, et quomodo audient sine praedicante"?

677. Et probatur <secundo> conclusio: infideles, quicumque sint, tenentur audire praedicatores, sicut tenentur ad habendam fidem. Ergo et compelli possunt ad id ab illo qui talem habet potestatem. Sed talis est summus pontifex. Ergo sequitur quod ipse potest bello compellere tales infideles ad hoc quod audiant praedicatores.

678. Alias, si eos non posset compellere, frustra ei demandata esset cura reducendi eos ad fidem.

679. Et, sicut per pontificem possunt ad hoc compelli vi armorum, sic similiter per Catholicos Reges et imperatorem potuit hoc fieri ex commissione ipsius pontificis. Nam perinde est quod ipsemet summus pontifex id exerceat, vel alius pro eo.

680. Hanc conclusionem tenet Arnaldus Albertinus, *De haereticis,* q. 8, conclusione 5, qui tenet etiam quod papa potest concedere principibus saecularibus ut indicant bellum contra omnes infideles qui, moniti, nolunt fidem christianam profiteri; et infert quod insulares Maris Oceani licite debellantur, et quod idolatrae et qui nolunt admittere fidem. Vide ibi conclusionem 9, de quo nos supra et infra nonnihil dicemus.

681. <Corollarium primum>. Sequitur <primo> ex hac conclusione quod, si incolae huius Novi Orbis praedicatores destinatos, qui verbo et exemplo praedicare possent, non recepissent, sed mitterent in exilium; sequitur, inquam, quod possent ad hoc bello compelli, et hoc agere usque ad damnum resarcitum [52].

3 praecedenti *He* : praecedente *fort. ms, Bu Ba* **10** habet *Bu Ba* : habent *ms* **11** *ante* tales *litt. cancell.* : eos *in nota Bu* **12** *ante* cura *litt. cancell.* : *l. n.* **15** commissione *ms* : concessione *Bu Ba* **21** nonnihil *Bu Ba* : nonichil *ms ut freq.* **25** *in marg sup. fol. 52* Q 10 Utrum iustum bellum fuerit contra istos infideles *ms* : *in nota Bu om. Ba.*

de ningún modo se les diera completa facultad para predicar, es lícita la guerra contra éstos, sobre todo con la autoridad del sumo pontífice.

675. Esta conclusión se ha probado muy ampliamente en primer lugar arriba en la cuestión anterior.[40] Porque corresponde al papa, por su propio cargo, enviar tales predicadores, para que conduzcan a las ovejas que están fuera del redil al redil de la Iglesia.

676. Porque todos están obligados a creer; pero "¿cómo van a creer si no oyen, y cómo van a oír sin un predicador?".[41]

677. Se prueba la conclusión en segundo lugar. Los infieles, cualesquiera sean, están obligados a oír a los predicadores, así como están obligados a aceptar la fe. Pueden, pues, ser compelidos a ello por aquel que tiene tal potestad. Ahora bien, ese es el sumo pontífice. Por tanto, se sigue que él puede compeler por medio de la guerra a esos infieles a que escuchen a los predicadores.

678. De otro modo, si no pudiera compelerlos, en vano se le exigiría la responsabilidad de reducirlos a la fe.

679. Y así como por el pontífice pueden ser compelidos a esto con la fuerza de las armas, así también de manera semejante pudo realizarse esto por los Reyes Católicos y por el emperador, a partir de una concesión del mismo pontífice. Pues lo mismo es que el propio sumo pontífice ejerza esta potestad, o que otro la ejerza por él.

680. Sostiene esta conclusión Arnaldo Albertino, *De haereticis*, cuestión 8, conclusión 5, quien afirma también que el papa puede conceder a los príncipes seculares que declaren la guerra a todos los infieles que, advertidos, no quieren profesar la fe cristiana; y concluye que los isleños del Mar Océano lícitamente son sometidos por medio de la guerra, tanto porque son idólatras, como porque no quieren aceptar la fe. Consulta allí la conclusión 9.[42] De eso ya dijimos antes, y diremos no pocas cosas después.[43]

681. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión en primer lugar que, si los habitantes de este Nuevo Mundo no hubiesen aceptado a los predicadores que les hubiesen sido asignados (quienes pudieran predicar con la palabra y el ejemplo), sino que los enviasen al destierro; se sigue, digo, que podrían ser compelidos a esto por medio de la guerra, y ésta podría ser llevada hasta que el daño se hubiese resarcido.

682. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo quod, quia non primo praedicatores tales missi, sed a principio venerunt milites armati, qui deterrebant et exspoliabant et occidebant huius Novi Orbis incolas; sequitur, inquam, quod ex hac causa non potest primum illud bellum iustificari ad subiciendum has terras sub imperio imperatoris; et sic neque iustam possessionem ex parte imperatoris, neque ex parte ipsorum Hispanorum quibus populi commissi sunt. Et sic ad restitutionem teneri omnium, si non aliunde fiat iustificatio.

683. Quod inquirimus et de quo solliciti sumus in praesentiarum, siquidem isti incolae alias non infesti non reiciunt ministros Dei, immo sunt utraque manu amplexi. Non ergo ex hoc iustitia belli.

684. Neque sufficienter dicitur ad iustificationem quod ipsi milites armati ostenderent Bibliam, vel dicerent unum solum credendum Deum qui fecit caelum et terram, et quod unus esset pontifex summus, Dei vicarius in terris cui praestarent oboedientiam.

685. Neque sufficit quando dicerent unum esse dominum mundi imperatorem, cui deberent se submittere, sicut legimus in provincia Peru factum cum Atabalilia rege. Ista, inquam, non sufficerent ad iustificandum illud primum bellum. Primo, quia ille non est modus praedicandi neque fidem proponendi; quia debet fieri graviter et prudenter, et non temere. Debet fieri sine armatorum satellitibus et per tales viros quorum vita confirmet doctrinam, vel per miracula in promptu edita. Ista, inquam, non fuerunt a principio in ingressu huius novae terrae.

686. <Corollarium>. Sequitur ergo quod ille modus primus qui fuit in usu non fuit proponere fidem neque fuit praedicatores mittere vel evangelium proponere, quia istis sic proponentibus audientes non tenebantur credere, maxime quia sine interprete sufficienti, quia nullus talis tunc fuit.

687. Crediderim tamen quod, si a principio Hispani christiani absque armis pervenirent

4-5 imperatoris; et sic *He* : imperatoris. Et sic *Bu Ba* **8** inquirimus *ms* : inquiremus *Bu Ba* **12** *ante* Bibliam *litt. cancell.* : Bli *in nota Bu* **23** interprete *Bu Ba* : interpetre *ms* **25** pervenirent *ms Ba* : provenirent *Bu*.

682. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que, como primeramente no fueron enviados tales predicadores, sino que desde el principio vinieron soldados en armas, que aterrorizaban y despojaban y mataban a los habitantes de este Nuevo Mundo; se sigue, digo, que por esta razón no puede justificarse aquella primera guerra que se hizo para someter estas tierras bajo el imperio del emperador. Y así, ni es justa la posesión por parte del emperador, ni por parte de los mismos españoles a quienes fueron encomendados los pueblos. Y de esta suerte están obligados a la restitución de todo, si por otra vía no se encuentra justificación.

683. Esto es lo que indagamos y lo que por ahora nos preocupa, puesto que estos naturales no son en modo alguno hostiles ni rechazan a los ministros de Dios; más aún, los han acogido con los brazos abiertos. Así pues, no hay por esta razón justicia en la guerra.

684. Ni es suficiente para la justificación de la guerra, que se diga que los mismos soldados en armas les mostraban la Biblia o les decían que debían creer en un solo Dios que hizo el cielo y la tierra, y que había un sumo pontífice, vicario de Dios en la tierra, a quien debían prestar obediencia.

685. Ni es suficiente que les dijeran que el emperador era el único señor del mundo, a quien deberían someterse, como leemos que se hizo con el rey Atahualpa en la provincia del Perú.[44] Esto, digo, no sería suficiente para justificar aquella primera guerra. En primer lugar, porque ése no es el modo de predicar ni de proponer la fe, pues esto debe hacerse con seriedad y prudencia, y no a la ligera. Debe hacerse sin escoltas de hombres armados, y por medio de varones de tal condición, que confirmen con su vida la doctrina, o bien por medio de milagros producidos ante su vista. Estas cosas, digo, no se dieron en el principio del arribo a esta nueva tierra.

686. Corolario. Por tanto, se sigue que aquel primer modo que se usó, no consistió en proponer la fe ni en enviar predicadores o en proponer el Evangelio; por lo cual los oyentes no estaban obligados a creer a quienes tal proponían, sobre todo porque lo hacían sin intérprete adecuado, porque entonces no lo hubo.

687. Yo admitiría, sin embargo, que si al principio los cristianos españoles se hubiesen

ad istos, qui cum primum essent in terra servarent exactissime legem Dei qui in baptismo professi sunt; tales, si sic non permitterentur libere conversari, tunc esset iustum bellum ex hoc solo, quia tunc illa esset sufficiens praedicatio et melior et efficacior quam illa quae verbis: melius enim et magis exempla movent quam verba. Sed tamen, quia hoc non sic factum est, non est unde iustificetur bellum illud primum; immo, cum illi primi milites, sicut habenas equis, sic suae sensualitati laxaverunt luxuriando et furando, non erat unde iustum esset bellum ex parte ipsorum Hispanorum.

688. Quinta conclusio. Si infideles isti praedicatores admittant, et libere eos evangelizare permittant, etiam si credere nolint, non sunt ob id bello suo dominio privandi. In hac conclusione volo dicere quod, posito isti infideles primos admitterent praedicatores et eos evangelizare publice et secreto permitterent, sed tamen non vellent fidem admittere Dei veri, non ob id bello essent infestandi neque ob id dominio suo alias iusto privandi [52v].

689. Patet: nullus debet ad fidem cogi. Sed infideles subicere et suo dominio privari nisi credant, est ad fidem cogere. Ergo nullo modo sunt suo dominio privandi. Quod enim cogendi non sint, dis. 45, c. "De Iudaeis", definitum est.

690. Hoc intelligitur verum, loquendo de imperatore vel aliqua alia quacumque potestate temporali, quae non posset inferre eis bellum hac ratione, quia non baptizantur, vel quia non credunt, supposito non sint subditi alias; quia, si de iure aut de facto essent subditi, videtur quod minis et terroribus et sub poena privationis bonorum possent compelli; non ad hoc quod invite credant, cum cetera possit homo nolens, et credere non possit nisi volens; sed possent compelli ad hoc quod velint illud quod ante nolebant, de quibus alias super Paulum ad Romanos primo diximus late.

691. Haec conclusio est contra Arnaldum Albertinum, *De haereticis*, quaestione 8, conclusione 9.

4 quae + fit *Bu* **5** hoc non *ms* : non hoc *Bu Ba* **9** etiam si *ms* : et si *Bu Ba* **14** *in marg. sup. fol. 52v* an iustum fuerit bellum contra infideles *ms* : *in nota Bu om. Ba* **16** *in marg. sin.* S. Th. 2ª 2ªᵉ, quaestione 10, articulo 8 et idem in capitulo quia sincera eadem dis. *ms* : *in nota Bu Ba* **21** invite *Bu Ba* : invicte *ms* · nolens *ex corr. ms, Bu Ba* **21-22** cum cetera...volens *ms* : (cum cetera...volens) *Bu Ba* **24** conclusio est contra *ms* : conclusio contra *Bu Ba*.

acercado a estos naturales sin armas, y tan pronto como hubiesen estado en tierra hubiesen guardado escrupulosamente la ley de Dios que profesaron en el bautismo; de esta manera, si no se les hubiera permitido permanecer, entonces habría sido justa la guerra por esta sola razón, porque entonces aquella predicación habría sido suficiente y mejor y más eficaz que aquella otra que se hace con la palabra, pues mueven más y mejor los ejemplos que las palabras. Sin embargo, como no se obró así, no hay por dónde pueda justificarse aquella primera guerra; más aún, como aquellos primeros soldados, así como hicieron con los caballos, soltaron las riendas a su sensualidad en lujurias y robos, no había por donde fuese justa la guerra de parte de los mismos españoles.

688. Conclusión quinta. Si estos infieles admitieran a los predicadores y les permitieran evangelizar libremente, aunque no quisieran creer, por esta causa no pueden ser privados de su dominio por medio de la guerra. En esta conclusión quiero decir que, suponiendo que estos infieles hubiesen admitido a los primeros predicadores y les hubiesen permitido evangelizar en público y en privado, y sin embargo, no hubiesen querido aceptar la fe del Dios verdadero, no por esto habrían debido ser agredidos con la guerra, ni por esto habrían debido ser privados de su dominio, por lo demás justo.

689. Esto es manifiesto. Nadie debe ser obligado a la fe. Ahora bien, someter a los infieles y privarlos de su dominio, a menos que crean, es obligar a la fe. Por consiguiente, de ningún modo deben ser privados de su dominio. En efecto, el que no deban ser obligados ha sido definido en la distinción 45, capítulo "De Iudaeis".[45]

690. Se entiende que esto es verdad, hablando del emperador o de otra cualquiera potestad temporal, que no podría hacerles la guerra por esta razón, es decir, porque no se bautizan o porque no creen, suponiendo que no sean súbditos por otras razones. Porque, si por derecho o de hecho fuesen súbditos, parece que podrían ser compelidos con amenazas y terrores y bajo pena de privación de sus bienes. No para que crean a la fuerza (pues el hombre podría hacer las demás cosas sin querer, pero creer no podría hacerlo sino queriendo),[46] sino que podrían ser compelidos para que quieran lo que antes no querían. De esto dijimos ampliamente en otra parte al tratar sobre el capítulo primero de la carta de Pablo a los romanos.[47]

691. Esta conclusión es contra Arnaldo Albertino, *De haereticis*, cuestión 8, conclusión 9.[48]

692. <Corollarium>. Ex hac conclusione sequitur quod apud imperatorem neque apud Hispanos, si isti receperunt praedicatores, et non offendebant eos, sed permittebant libere praedicare, quod nulla fuit ratio aut iustitia eos privandi suo legitimo dominio, per hoc quod non recipiebant fidem. Patet: quia isti non erant subiecti imperatori, et ad fidem non erant compellendi neque cogendi. Sequitur, ergo, quod ob hoc non poterant debellari.

693. Sexta conclusio. Ob hoc quod isti incolae huius Novi Orbis idola colerent et plures haberent deos, et in eis essent adulteria aut fornicationes simplices aut ebrietates, etiam si ista vitia frequentissima, non ea ratione iustum fuit bellum ad eos subiectandos et suo legitimo dominio exspoliandos.

694. Probatur <prima pars> primo: quod ob idolatriam non sit iusta causa auferendi dominia. Quia infidelitas, ut dictum est, non est causa sufficiens iusti belli. Sed infidelitas istorum est plures colere deos. Ergo non ob id est iustum bellum.

695. Secundo probatur <prima pars>: quia, si esset causa sufficiens, possent compelli et cogi ad suscipiendam fidem, sic ut non recipientes essent iuste suis bonis privati. Sed hoc non potest fieri, ut dictum, saltem circa non subiectos, quales isti barbari erant. Ergo idololatria causa sufficiens non fuit.

696. Secunda pars: quod ob adulteria, si in eis essent. Patet <primo>: imperator vel summus pontifex ob adulterium non posset movere bellum iustum contra christianos ad eos privandum dominio suo ob id. Ergo neque contra infideles. Consequentia est bona, quia gravius est peccatum in christianis et magis scandalosum et turbativum boni communis quam sit in infidelibus. Sed antecedens est compertissimum. Nullibi enim legitur talis causa belli.

697. Secundo probatur <secunda pars>: quia isti, quamvis barbari, alias habebant suas leges, et adulteria suo modo puniebant; neque erant quoad hoc tam dissoluti quin esset aliqualis cohibitio et secundum naturam et secundum ipsorum modum gubernandi [53].

1 quod + neque *Bu* **2** receperunt *ms* : recipiunt *Bu Ba* **7** Ob hoc *ms* : Ab hoc *Bu Ba* · *in marg. sin.* contra ant. flo. 3ª parte, titulo 2, capitulo 2, et 22, capitulo 5 § 8, contra castro, de iusta puni. haere. libro 2, capitulo 14, contra ludovicum caravajal, contra mai. in 4 dis. quaestione 20, contra silv. verbo papa § 7 et verbo infidelis § 7 *ms* : *in nota Bu Ba* **17** idololatria *ms* : idolatria *Bu Ba ut pl.* **18** adulteria *ms* : adulterium *Bu Ba* **19** posset *Bu Ba* : possent *ms* **22** antecedens *ms Ba* : consequens *Bu*.

692. Corolario. De esta conclusión se sigue que, si estos naturales recibían a los predicadores y no los ofendían, sino que les permitían predicar libremente, ni en el emperador ni en los españoles hubo ninguna razón ni justicia para privarlos de su legítimo dominio por el hecho de que no recibían la fe. Esto es manifiesto, porque estos naturales no eran súbditos del emperador, y no debían ser compelidos ni obligados a la fe. Por tanto, se sigue que no podían ser reducidos con las armas por esta razón.

693. Conclusión sexta. Por el hecho de que estos naturales del Nuevo Mundo rindieran culto a los ídolos y tuvieran muchos dioses, y hubiese entre ellos adulterios o simples fornicaciones o borracheras, aun cuando estos vicios fuesen muy comunes, no por esa razón fue justa la guerra para someterlos y despojarlos de su legítimo dominio.

694. Se prueba en primer lugar la primera parte. Porque por razón de idolatría no se da una causa justa para quitar los dominios, puesto que la infidelidad, como se ha dicho, no es causa suficiente de una guerra justa. Ahora bien, la infidelidad de éstos consiste en rendir culto a muchos dioses. En consecuencia, no por esto es justa la guerra.

695. Se prueba en segundo lugar la primera parte. Porque, si ésta fuese razón suficiente, podrían ser compelidos y obligados a recibir la fe, de tal manera que los que no la recibieran podrían justamente ser privados de sus bienes. Pero esto no puede hacerse, como se ha dicho, a lo menos con los que no son súbditos, como era el caso de estos bárbaros. Así pues, la idolatría no fue causa suficiente.

696. Segunda parte: Por razón de adulterios, si existiesen entre ellos. Esto es manifiesto en primer lugar: el emperador o el sumo pontífice no podría mover guerra justa contra cristianos por razón de adulterio, para privarlos de su dominio por esta razón. Por consiguiente, tampoco podrían hacerlo contra infieles. La consecuencia es correcta, porque este pecado es más grave en los cristianos y más escandaloso y más perturbador del bien público que entre los infieles. Pero el antecedente es totalmente evidente. En efecto, en ninguna parte se lee que haya habido tal causa de guerra.

697. Se prueba la segunda parte en segundo lugar. Porque estos naturales, aunque bárbaros, tenían de algún modo sus leyes, y castigaban a su manera los adulterios; y no eran en cuanto a esto se refiere tan disolutos que no hubiese algún freno, tanto según naturaleza como según su sistema de gobierno.

698. <Corollarium>. Quod propter fornicationem non fuerit iusta causa bellandi, a fortiori sequitur, quod minus nociva est simplex fornicatio quam adulterium; et si adulterium non est iusta causa, minus erit fornicatio.

699. De ebrietate similiter probatur: quia ipsa, quamvis peccatum mortale, sed tamen solum, ut in plurimum, ebrio nocens est, qui ad tempus iudicium rationis perdere <solet>, quod in homine pretiosissimum est. Et ratio eadem hic posset esse. Nam, si propter huiusmodi peccata in christiano populo commissa sufficiens ratio non est ad iustum bellum, multo minus sufficiet ad infideles barbaros debellandos.

700. Similiter probatur etiam si inter ipsos furta et usurarum peccatum fuisset consuetissimum; quia nullibi legitur hanc iustam bellandi causam.

701. Et probatur conclusio quoad omnes eius partes. Si tales causae essent sufficientes ad iustum bellum circa barbaros istos, ergo potuit eis dari lex ista prohibens ab imperatore vel a summo pontifice, secluso divino praecepto ad quod teneri fatemur. Consequentia est bona; quia, si per aliquam potestatem puniri possunt tales infideles alias non subditi, est quia potuit eis dari tale praeceptum quod eos obligaret. Sed consequens est falsum, quia praecepta et leges praesupponunt iurisdictionem et solum ad subditos se extendunt. Sed tales negamus fuisse olim subditos imperatoris neque iure neque facto, ut probatum est.

702. Quodsi pontifex summus posset dare <legem> ad spirituale bonum, qua ratione subditos omnes dicimus ipsius ex illo Christi dicto Petro, "Pasce oves meas", tamen non sequitur ex hoc quod in non adimplentes sic gladium possit eximere; quia talis potestas non ad destructionem sed ad aedificationem. Et sic non ex eo posset esse iusta causa belli.

703. Et similiter de incestuoso concubitu, etiam si frequentissimus apud eos fuisset. Tum quia aliqui incestus qui apud nos essent nefandae coniunctiones, apud eos ob

6 solet *Bu Ba* **8** sufficiet *ms* : sufficeret *Bu Ba* **10** bellandi + esse *Bu Ba* **19** legem *Bu Ba* **22** aedificationem + data est *Bu.*

698. Corolario. Que por razón de fornicaciones no hubiese sido justa la causa de guerra se sigue necesariamente, porque menos nociva es la simple fornicación que el adulterio; y si el adulterio no es causa justa, menos lo será la fornicación.
699. Se prueba de manera semejante acerca de la embriaguez. Porque ésta, aunque es pecado mortal, sin embargo, a lo más, sólo es perjudicial al ebrio, el cual suele perder temporalmente el juicio de la razón, que es lo más valioso en el hombre. Y aquí podría darse la misma razón. Porque, si la comisión de pecados de esta naturaleza en el pueblo cristiano no es razón suficiente para una guerra justa, mucho menos será suficiente para someter por medio de la guerra a los bárbaros infieles.
700. Se prueba también de manera semejante, si entre éstos los robos y los pecados de usura hubiesen sido consuetudinarios; porque en ninguna parte se lee que ésta sea causa justa de guerra.
701. Y se prueba la conclusión en todas sus partes. Si tales fuesen causas suficientes de guerra justa en relación con estos bárbaros, por tanto se les pudo dar por el emperador o el sumo pontífice una ley que prohibiera tales pecados, aparte del precepto divino al que reconocemos que están obligados. La consecuencia es correcta: porque, si estos infieles, que por otra parte no son súbditos, pueden ser castigados por alguna potestad, es porque pudo dárseles tal precepto que los obligara. Pero el consecuente es falso, porque los preceptos y las leyes presuponen jurisdicción, y sólo se aplican a los súbditos. Ahora bien, negamos que estos naturales hayan sido en otro tiempo súbditos del emperador de derecho o de hecho, como ha sido probado.[49]
702. Pues si el sumo pontífice pudiera darles una ley para su bien espiritual, en razón de que decimos que todos somos sus súbditos, según aquellas palabras de Cristo dichas a Pedro: "Apacienta mis ovejas";[50] sin embargo, no se sigue de esto que pueda sacar la espada en contra de los que no cumplan, porque tal potestad no es para destrucción sino para edificación. Y así, no podría haber causa justa de guerra por esta razón.
703. Y de modo semejante hay que juzgar acerca del concúbito incestuoso, aun cuando haya sido muy frecuente entre ellos; sea porque algunos incestos, que entre nosotros serían uniones nefandas, entre ellos, en razón de sus costumbres conyugales, no eran abomi-

suas in coniugio consuetudines non erant abominabiles; tum quia non libere committebant et temere omnes, et tandem quia puniebantur qui deprehendebantur, saltem infimae condicionis homines et plebei.

704. Et tandem concludentes dicimus quod ob ista recitata peccata, licet contra naturam dicantur, etiam si solum lege viverent naturali, non esset sufficiens ratio bellandi. In quo Innocentius, in c. "Quod super his", "De voto", videtur defecisse, qui, cum alias dicat esse iustum dominium in infidelibus contra Hostiensem, asserit quod, si viverent sola lege naturali, possent compelli ad eam servandam per papam, quia potest eis probari quod male faciunt non servando; secus si essent praecepta legis evangelicae, quia non potest eis probari quod male faciant non baptizando seipsos. Sed quod malum sit incestus et adulterium probari potest.

705. Et hanc opinionem sequitur S. Antoninus Florentinus, tertia parte, tit. 22, c. 5, paragrapho 8; et quidem [53v], dato essent puniendi, non tamen sequitur quod ob id essent debellandi et exspoliandi suo proprio dominio, cum dominium non fundetur in gratia et propter peccatum non tollatur.

706. In quo Waldenses erraverunt et Wiclef, qui fuit in concilio Constantiensi damnatus, in quo etiam deviasse constat Armachanus in summa sua *De quaestionibus Armenorum,* libro 10, c. 4. De quo alias.

707. Atque addendum iudicamus ad conclusionem quod, etiam si vitium indicibile esset apud eos frequentissime, non ob id esset iusta causa belli, quidquid dicant alias graves doctores; quia, quamvis hoc sit contra naturam, non tamen hac ratione dominium alias iustum perdiderunt; neque erat sic apud istos, quamvis moribus essent perditissimi, tam in frequentia, ut aliqui putant. Sed dato esset, non ob id poterant iuste exspoliari, cum sibi ipsis essent solum in hoc nocentes. Aliunde ergo iusta debellandi causa sumenda est.

1 abominabiles *Bu Ba* : abominables *ms* **9** faciunt *ms* : faciant *Bu Ba* · servando + eam *Bu* **13** *in marg. sup. fol. 53v* De justa causa belli respectu infidelium *ms* : *in nota Bu om. Ba* **16** Wiclef *ms* : Wiclif *Bu Ba.*

nables; sea porque todos los cometían sin libertad ni reflexión; y finalmente, porque se castigaba a aquellos que eran sorprendidos, al menos a los hombres de ínfima condición y plebeyos.

704. En fin, para concluir decimos que por estos pecados mencionados, aunque se diga que son contra naturaleza, y aun cuando ellos vivieran sólo en la ley natural, no habría razón suficiente para hacerles la guerra. Acerca de este punto parece que erró Inocencio en el capítulo "Quod super his", "De voto", pues, mientras en otro lugar dice en contra del Ostiense que hay justo dominio en los infieles, afirma que, si vivieran en la sola ley natural, podrían ser compelidos por el papa a observarla, pues se les puede probar que obran mal si no la observan.[51] De otra manera sería si se tratara de preceptos de la ley evangélica, porque no puede probárseles que obran mal si no se bautizan. Pero, que son un mal el incesto y el adulterio, sí puede probárseles.

705. Sigue esta opinión san Antonino de Florencia en la parte III, título 22, capítulo 5, parágrafo 8.[52] Y en verdad, concediendo que debieran ser castigados, sin embargo no se sigue que por esa razón puedan ser sometidos por medio de las armas y despojados de su propio dominio, puesto que el dominio no se funda en la gracia ni se pierde por el pecado.[53]

706. En este punto erraron los valdenses y Wiclef, quien fue condenado en el concilio de Constanza.[54] En este punto también consta que se desvió el Armacano en su compendio *De queaestionibus Armenorum*, libro 10, capítulo 4. De esto se tratará en otro lugar.[55]

707. Y para concluir, consideramos que debe añadirse que, aun cuando el vicio nefando fuese frecuentísimo entre ellos, no por eso habría causa justa de guerra, digan lo que digan por otra parte graves doctores; porque, aunque esto sea contra naturaleza, sin embargo, no han perdido por esta razón su dominio, por lo demás, justo. Y no sucedía así entre estos naturales, aun cuando fuesen de costumbres depravadísimas, ni era tan frecuente este vicio como algunos piensan. Pero, concediendo que así sucediera, no por esta razón podrían ser despojados justamente, puesto que en esto sólo son perjudiciales para sí mismos. Por tanto, en otra parte debe buscarse una causa justa para someterlos por las armas.

708. Septima conclusio. Ob hoc, quod isti videantur et censeantur tamquam pueri et velut amentes, parum vigentes ingenio et prudentia, non est iusta causa eos debellandi et subiciendi. Volumus in conclusione dicere quod non ob id factum iustificabitur, quia isti incolae videntur velut pueri quantum ad intellectum, et ob id indigni dominio quod habebant, et sic iuste privandi.

709. Et pro probatione conclusionis considerandum quod, dato irrationabilibus brutis denegemus dominium, quod tamen Conradus, libro primo, *De contractibus,* quaestione 6, concedit quod ius habeant pascendi herbas et plantas iuxta illud Gen 1, 29-30: "Ecce dedi vobis omnem herbam et animantibus, etc.", ita ut leo dicatur rex in animalibus, et aquila in volatilibus, sed tamen nos denegamus tale dominium, quia non possunt pati iniuriam; qui enim leonem vel brutum a prato vel herba prohiberet non faceret iniustum verum.

710. Pueri ante usum rationis, cum non differant a servis, ut ait Paulus ad Gal 4, 1, possunt habere verum dominium, et habent ius rerum. Patet: quia bona pupillorum non sunt tutorum bona. Et similiter sunt haeredes in tali aetate, et vere succedunt, l. "Cum haeres", *Digesta,* "De diversis temporalibus praescriptionibus". Istis suppositis,

711. probatur conclusio <primo>: supposito essent pueri quoad usum rationis ipsi barbari, quantumcumque parum de usu rationis, erant veri domini. Ergo non potuerunt iuste exspoliari bello. Patet maior: puer ante usum rationis vere est dominus et vere est haeres. Ergo et isti incolae huius Orbis, etiamsi non differant a parvulo.

712. Secundo <probatur>: amentes, etiam absque usu rationis existentes, vere sunt domini. Ergo et tales erant, et sic exspoliari non possent hoc titulo.

713. Neque valet illud Aristotelis, 1º *Politicorum*, quod aliqui sunt natura servi, alii natura liberi; et illos natura servos vocat qui sunt vel parvuli vel amentes, qui duci debent et agi, et non agere; et alii natura liberi, qui ducunt et agunt. Et inter primos

9 etc. *ms Bu* : *om. Ba* **16** de diversis temporalibus praescriptionibus *Bu Ba* : de diversa e temper pers *ms ut vid.* **16-17** praescriptionibus. Istis suppositis, probatur *He* : praescriptionibus. Istis suppositis || Probatur *Bu* praescriptionibus || Istis suppositis, probatur *Ba* **20** differant *ms* : differunt *Bu Ba* **25** et agunt. Et inter *He* : et agunt et inter *Bu Ba.*

708. Conclusión séptima. El hecho de que estos naturales sean vistos y juzgados como niños y como amentes, débiles de ingenio y prudencia, no es causa justa para hacerles la guerra y someterlos. Queremos decir en esta conclusión que no será justificación el hecho de que estos naturales parece como si fueran niños en cuanto a la inteligencia, y que por esto son indignos del dominio que tenían, y así podrían ser privados de él justamente.

709. Y para prueba de la conclusión debe considerarse que, dado que negamos el dominio a los brutos irracionales, no obstante, Conrado en el libro I *De contractibus*, cuestión 6, concede que tienen derecho de pacer las hierbas y plantas, según aquellas palabras del *Génesis*, 1, 29-30: "He aquí que os he dado toda la hierba, y a los animales, etc."; de tal suerte que el león se llama rey de los animales, y el águila, de las aves.[56] Sin embargo, nosotros les negamos tal dominio, porque ellos no pueden sufrir injusticia. En efecto, quien apartara del prado o de la hierba a un león o a otro animal, no cometería una injusticia verdadera.

710. Los niños, antes del uso de razón, aunque no se distinguen de los siervos, como dice Pablo en la *Carta a los gálatas*, 4, 1, pueden tener verdadero dominio, y tienen derecho de propiedad. Esto es manifiesto: porque los bienes de los pupilos no son bienes de los tutores. Y, de manera semejante, son herederos en tal edad y verdaderos sucesores: ley "Cum haeres", *Digesto*, "De diversis temporalibus praescriptionibus".[57] Supuestas estas cosas,

711. se prueba la conclusión. En primer lugar, suponiendo que estos bárbaros fuesen niños en cuanto al uso de razón, por más escaso que haya sido ese uso de razón, eran verdaderos señores. Por tanto, no pudieron ser despojados justamente por medio de la guerra. La mayor es evidente: el niño antes del uso de razón es verdadero señor y es verdadero heredero. Por tanto, también los naturales de este Nuevo Mundo, aun cuando no difieran de un niño.

712. Se prueba en segundo lugar. Los amentes, aunque vivan privados del uso de razón, son verdaderos señores. Por tanto, también los naturales lo eran, y así, por este título no podrían ser despojados.

713. Y no vale aquello de Aristóteles, *Política* I: que algunos son siervos por naturaleza y otros son libres por naturaleza; y llama siervos por naturaleza a aquellos que son niños o amentes, que deben ser conducidos y guiados, y no guiar ellos mismos; y los otros, libres por naturaleza, son los que conducen y guían.[58] Y colocan entre los primeros a estas na-

collocant has nationes. Et sic, sicut servus et mancipium, nullum habent dominium, sed quidquid est, domini sui est.

714. Non valet, inquam, quia, dato ita esset, quod isti natura servi ab Aristotele sint dicti, non tamen ob hoc ablatum est dominium, sed vocantur [54] tales deficientes ingenio natura servi, quia debent agi et gubernari ab aliis qui prudentia praestant, quia sapientes et ob id et rectores.

715. Non obstat, inquam, quia in huiusmodi, quantumvis a praestantioribus regantur et gubernentur, non tollitur verum et legitimum dominium. Nam, dato ita sit quod natura dictet et peccatum sit si quis innitatur suo consilio, spreto prudentioris, non tamen ob id sequitur quod sit cogendus.

716. Tertio conclusio probatur: quia tales huius Orbis incolae non solum non sunt pueri aut amentes, sed suo modo praestantes, et saltem ex ipsis aliqui qui suo modo praestantissimi sunt.

717. Hoc patet: quia ante adventum Hispanorum, et modo oculis nostris videmus, sunt magistratus, gubernationes et ordinationes congruentissimae in ipsis; et habebant suam politiam et regimen, non solum monarchicum, sed aristocraticum; et erant leges inter ipsos, et puniebant malefactores, sicut praemiabant optime meritos de republica. Ergo non erant sic pueri et amentes ut incapaces essent dominii.

718. Item quia, si ipsi essent incapaces tamquam pueri et amentes, sequitur quod non possent peccare, et sic vitia omnia, lascivia, ebrietates, vagus concubitus, incestus, sodomia, non magis imputarentur quam brutis animantibus. Sed imputantur eis, et merito. Ergo habent iudicium rationis sufficiens ad peccandum, et sic consequenter dominii sunt capaces; et ob defectum rationis non est iustitia belli contra eos.

719. <Corollarium>. Ex istis sequitur iniustum allegare titulum, quicumque sunt illi qui putant hos indignos dominio aut regno aut aliis in quibus veri erant domini, solum

6 ob id et rectores *ms Ba* : ob id rectores *Bu* **7** quia in huiusmodi *ms Ba* : quia huiusmodi *Bu* **9** spreto *Bu Ba* : exprecto *ms* **11** tertio *Bu* : 2° *ms* Secundo *Ba* **20** lascivia *Bu Ba* : laxivia *ms* **21** animantibus *ms* : animalibus *Bu Ba* **22** consequenter *fort. ms* : communiter *Bu Ba* **24** sunt *ms* : sint *Bu Ba*.

ciones. Y así, como los siervos y los esclavos, no tienen ningún dominio, sino que todo lo que tienen pertenece a su señor.

714. No vale, digo, porque, dado que así fuese, que éstos sean llamados por Aristóteles siervos por naturaleza, sin embargo, no por esto están privados de dominio, sino que tales individuos, débiles de ingenio, son llamados siervos por naturaleza, porque deben ser guiados y gobernados por otros que destacan por su prudencia, y que son inteligentes y, por esto mismo, rectores.

715. No obsta, digo, porque los individuos de esta índole, por más que sean regidos y gobernados por los más capaces, no pierden su verdadero y legítimo dominio. Pues, concediendo que así lo dicte la naturaleza, y que sea pecado el que alguien se apoye en su propio juicio, despreciando el del más prudente, sin embargo, no se sigue de esto que deba ser obligado a aceptarlo.

716. Se prueba la conclusión en tercer lugar. Porque estos habitantes del Nuevo Mundo no sólo no son niños ni amentes, sino que a su manera son destacados, y hay entre ellos a lo menos algunos que a su manera son destacadísimos.

717. Esto es manifiesto: porque, antes de la llegada de los españoles, y ahora lo vemos con nuestros propios ojos, había entre ellos magistraturas y gobiernos y ordenanzas muy pertinentes; y tenían organización política y régimen de gobierno, no sólo monárquico, sino también aristocrático; y tenían leyes, y castigaban a los malhechores, y así también premiaban a los beneméritos de la república. Por tanto, no eran de tal manera niños y amentes, que fuesen incapaces de dominio.

718. Y también porque, si ellos fuesen incapaces, como niños y amentes, se sigue que no podrían pecar, y así todos los vicios, lascivia, borrachera, concúbito libre, incesto, sodomía, no se les podrían imputar más que a los brutos animales. Pero se les imputan, y con razón. Tienen, pues, uso de razón suficiente para pecar, y así, en consecuencia, son capaces de dominio; y no hay justicia en la guerra que se les haga por defecto de razón.

719. Corolario. De esto se sigue que alegan un título injusto aquellos, quienesquiera sean, que juzgan a estos naturales indignos de dominio o de reino o de otras cosas en las cuales

quia non tam prudentes et sagaces sicut nostra Hispana natio est; cum in veritate, quamvis infima plebs illa quae agricolarum est, feralis et brutalis appareat, ut in plurimum, quia non in politia vivebant, sed tamen semper inter eos aliqui fuerunt nobiles et praestantes ingenio qui gubernare possent, et modo, quia in politia degunt congregati, apparet prudentia multorum ad regendum.

720. Octava conclusio. Non est iusta <causa> inferendi bellum dicere quod "Deus tradidit eos in reprobum sensum", et ob ipsorum peccata velit eos destruere et Hispanorum manibus tradere, eo modo quo olim Chananaeos Deus Iudaeis dedit, sicut quidam, alias vir gravis et religiosus, ausus est probare.

721. Probatur hoc primo: quia de prophetia non constat neque omni spiritui fides adhibenda est; solum illa quae in Scriptura Sacra nobis a prophetis sanctis denuntiata infallibiliter utraque manu suscepimus et suscipiemus, sed tamen alia ea ratione qua proferuntur, et contemnuntur.

722. Secundo <probatur>: si illa esset sufficiens ratio et causa belli et privandi istos suo dominio, oporteret nobis constaret ex Scriptura Sacra vel Ecclesiae determinatione, quae sunt regula quaedam indeclinabilis et indefectibilis. Sed non constat nobis ex Scriptura, neque constat ex Ecclesia, neque ex sanctis auctoribus et doctoribus quod tales fuerint ob sua peccata dati Hispanis [54v].

723. Ex hac parte siquidem quod de Chananaeis dicitur ex Scriptura constat, quod et ipsi Chananaei abominabiles et etiam iniuste possidebant Terram Promissionis donatam filiis Israel; quapropter, cum ex Scriptura non constet, temerarium reputo id asserere huiusmodi incolas sic deditos ipsis Hispanis ut ipsorum dominentur, et tales velut indignos devorent sicut escam panis, et ipsos depauperando ut divites fiant ipsi Hispani.

724. Tertio probatur: quia, dato et non concesso quod Deus concessit ipsis Hispanis ut

2 agricolarum *Bu Ba* : agricola***rum *ms* **6** iusta causa *He* : iusta *ms* iustitia *Bu Ba* **8** tradere + et *Bu Ba* · *ante* eo modo *litt. cancell.* : eod *ut vid.* **11** *in marg. dex.* adri. quodli 2, articulo 2 in 3°. argumento *ms* : *in nota Bu Ba* **12** suscepimus et suscipiemus *Bu* : suscepimus et suscepimus *ms* suscipimus et suscipiemus *Ba* **15** constaret *ms* : constare *Bu Ba* **16** indeclinabilis *Bu Ba* : *l. n. ms* **20** abominabiles *Bu Ba* : abomibales *ms* **21** donatam *Bu Ba* : donata *ms* · constet *ms Ba* : constat *Bu* **22** dominentur *Bu Ba* : dominent *ms* **23** ut *superscr.*

eran verdaderos señores, sólo porque no son tan prudentes y sagaces como nuestra nación española; cuando en verdad, si bien aquella plebe ínfima, que es la de los campesinos, aparezca por lo común como salvaje y brutal, porque no vivían en organización política, sin embargo, siempre hubo entre ellos algunos nobles y de ingenio destacado que pudieran gobernar; y ahora que viven reunidos en una comunidad política, se manifiesta la prudencia de muchos para gobernar.

720. Conclusión octava. No justifica el hacerles la guerra la afirmación de que "Dios los entregó a sus sentimientos perversos",[59] y que por sus pecados quería destruirlos y entregarlos a las manos de los españoles, del mismo modo que en otro tiempo Dios entregó los cananeos a los judíos,[60] como algún varón, por lo demás grave y religioso, se atrevió a probar.[61]

721. Se prueba esto en primer lugar. Porque no consta de tal profecía ni debe prestarse fe a cualquier espíritu; sólo aquello que en la Sagrada Escritura nos ha sido anunciado infaliblemente por los santos profetas hemos aceptado y aceptaremos con los brazos abiertos; pero otros anuncios con la misma razón con que se profieren se desechan.

722. Se prueba en segundo lugar. Si esa fuese razón suficiente y causa de guerra y de privar a estos naturales de su dominio, sería necesario que nos constara por la Sagrada Escritura o por pronunciamiento de la Iglesia, que son regla indeclinable e indefectible. Pero no nos consta por la Escritura ni por la Iglesia ni por los santos autores y doctores que estos naturales hubiesen sido entregados a los españoles a causa de sus pecados.

723. Ahora bien, en cuanto a lo que se dice de los cananeos, consta por la Escritura que eran abominables, y también que poseían injustamente la tierra de promisión donada a los hijos de Israel. Por lo cual, como no consta por la Escritura, juzgo temerario afirmar que estos naturales hayan sido donados a los españoles para que dominen sobre ellos y, como indignos, los devoren como bocado de pan, y para que, empobreciéndolos, los mismos españoles se hagan ricos.

724. Se prueba en tercer lugar. Porque, suponiendo sin conceder, que Dios otorgó a los

sub se habeant has barbaras nationes, et iuste ipsi incolae ob ipsorum peccata essent puniendi et privandi, non tamen ob hoc licitum esset ipsis Hispanis eos perdere et destruere et spoliare et sub dicione sua submittere, nisi in hoc etiam haberent Dei mandatum speciale.

725. <Corollarium>. Ex hoc sequitur quod, si quod sit iustum dominium tam imperatoris quam Hispanorum respectu tributorum et agrorum et aliorum quae habent, quae vere erant sub dominio istorum ante adventum Hispanorum, quod non est inquirendum neque sumendum ex hac prophetia, quia est inniti baculo arundineo et fidem dare in re tanti momenti dicto hominis puri. <Quod>, ubi de divina revelatione non constat, periculosum est.

726. Et qui in temporalibus gubernat caveat tamquam a peste ab illo quod dicitur in huiusmodi revelatione (quam et legi), quod in modo gubernandi huius Novi Orbis incolas respectus habeatur praecipuus ad Hispanorum nationem, qui perseverare debent et perpetuari in istis partibus, et non ad ipsos incolas, qui tandem finem debent habere in brevi. Ac si vellet dicere istum, ad instar Terrae Promissionis, Hispanis promissum Novum Orbem, et sic habitatores expellendos et profligandos et consummandos, sicut et illi populi Chananaei, Iebusaei, Hethaei, Pherezaei sunt olim expulsi.

727. Caveant, inquam, gubernator, prorex et senatores regii a tam suspecta doctrina, et incolas huius Novi Orbis foveant et defendant et tueantur. Si <gubernator> suae animae et imperatoris vult consulere, non permittat incolas in aliquo gravari neque tributis neque servitiis aliis.

728. Haec dicta sint ad probandum illa ex quibus non oritur iusta <causa> belli contra istos; et, ne videatur prolixa quaestio, in sequenti apponemus illa quae possunt efficere iustum, et consequenter iustam possessionem dabimus ex iusta causa acquisitum possidentibus. Ad argumenta:

8 inniti *ms Ba* : niti *Bu* **9** Quod *Bu Ba* · divina revelatione *ex corr. ms, Bu Ba* **17** Iebusaei : –bu– *superscr.* **19** foveant et defendant et tueantur *Bu Ba* : foveat et defendat et tueatur *ms* · tueantur (tueatur *ms*) : –a– *superscr.* · gubernator *He* **22** iusta causa *He* : iusta *ms* iustitia *Bu Ba* **24** iustum + dominium *Bu*.

españoles que tengan bajo su potestad a estas naciones bárbaras, y que justamente por sus pecados los naturales fuesen castigados y despojados, sin embargo, no por esto sería lícito a los mismos españoles arruinarlos y destruirlos y despojarlos y someterlos a su potestad, a menos que para esto tuvieran también un mandato especial de Dios.

725. Corolario. De esto se sigue que, si hay algún justo dominio, tanto del emperador como de los españoles, respecto a los tributos y a los campos y demás cosas que tienen, todo lo cual estaba verdaderamente bajo el dominio de estos naturales antes de la llegada de los españoles, éste no debe buscarse en tal profecía, ni de ahí tomarlo, porque esto es apoyarse en un bastón de caña, y dar crédito en un asunto de tanta importancia al dicho de un simple hombre, lo cual, cuando no consta por revelación divina, es peligroso.

726. Y quien gobierna en los asuntos temporales cuídese, como de la peste, de aquello que se dice en tal revelación (la cual yo también leí), que en la forma de gobernar a los habitantes de este Nuevo Mundo, la principal atención se dirija hacia la nación de los españoles, quienes deben permanecer y perpetuarse en estas partes, y no a los naturales, quienes finalmente deben acabarse en breve.[62] Como si quisiera decir que este Nuevo Mundo fue prometido a los españoles a semejanza de la Tierra de Promisión; y que así, sus habitantes deben ser expulsados, destruidos y aniquilados, como en otro tiempo fueron expulsados aquellos pueblos: cananeos, jebuseos, heteos y fereceos.[63]

727. Cuídense, digo, el gobernador, el virrey y los oidores reales de doctrina tan sospechosa, y favorezcan y defiendan y protejan a los naturales de este Nuevo Mundo. Si el gobernador quiere mirar por su propia conciencia y por la del emperador, no permita que los naturales sean agobiados en algo, ni en cuanto a los tributos ni en cuanto a otros servicios.

728. Sirva esto que he dicho para demostrar aquellos motivos de los cuales no nace la justicia de la guerra contra estos naturales. Y para que no parezca prolija esta cuestión, en la siguiente aduciremos aquellos que pueden hacerla justa, y, en consecuencia, concederemos que es justa la posesión en aquellos que poseen por justa causa lo que han adquirido. Vayamos a los argumentos.

729. Ad primum argumentum in quo tangitur difficultas in conclusionibus declarata, an scilicet iustum dominium et legitimum habeant infideles qui neque christianorum occupant terras neque iure aut facto aliquando sub imperio, quales sunt isti huius Novi Orbis incolae.

730. Aliqui enim et de numero haereticorum, ut illi Waldenses dicti et Wiclef, putaverunt eos alienos absque legitimo dominio sicut de fidelibus in peccato mortali existentibus affirmaverunt, dominium fundantes in gratia ipsa, qua privati infideles, et fideles si in peccato mortali sint.

731. Et inter catholicos est Armachanus, libro 10 *Summae,* cap. 4, qui id ausus est affirmare ex illo Os 8, 4, male intellecto [55]: "ipsi regnaverunt, et non ex me; principes exstiterunt, et non cognovi"; et subdit: "argentum et aurum fecerunt sibi idola". Ex quibus patet quod ob idololatriae peccatum tales sint dominio privati.

732. Et probatur etiam quia Deus inoboedientibus non dat regnum sed datum aufert, ut de Saule constat 1Reg 15 et 16, et de Nabuchodonosore et Baltassare constat Dan 4 et 5.

733. Et confirmatur, quia tales committunt crimen laesae maiestatis ut infideles. Ergo perdunt dominium.

734. Sed tamen, istis non obstantibus, quia concludunt minime, verum dominium et legitimum affirmantes apud infideles esse, ut ex Scriptura constat et supra probatum est.

735. Et Paulus, Rom 13, 1-7, et Petrus, 1Petr 2, 13-19, iubent oboedientiam praestari principibus, quos constat tunc temporis infideles fuisse. Ergo dicimus iustam habere istos infideles suorum bonorum possessionem et proprietatem, et sic per nullam potestatem infra divinam eos posse privari aut spoliari.

736. Quapropter bellum iustum non est in eo quod infideles sint, ut in conclusionibus dictum est.

5 Wiclef *ms* : Wiclif *Bu Ba* **9** *alt.* est *superscr.* **23** *post* proprietatem *litt. cancell.* : infra divinam *in nota Bu.*

729. En cuanto al primer argumento, en el cual se toca la dificultad explicada en las conclusiones, a saber, si tienen justo y legítimo dominio los infieles que ni ocupan tierra de cristianos ni estuvieron alguna vez de hecho o de derecho bajo el imperio, como son los naturales de este Nuevo Mundo.

730. En efecto, algunos autores, y del número de los herejes, como aquellos llamados Valdenses y Wiclef,[64] los juzgaron privados de legítimo dominio, como también lo afirmaron de los fieles que vivían en pecado mortal, pues fundaban el dominio en la gracia misma, de la cual estaban privados los infieles, y también los fieles que están en pecado mortal.

731. Y entre los católicos está el Armacano,[65] quien en el libro X, capítulo 4 de su *Summa* se atrevió a afirmarlo, a partir de aquel texto de *Oseas* VIII, 4, interpretado erróneamente: "Ellos reinaron, pero no por mí; hubo príncipes sin mi consentimiento". Y añade: "Con plata y oro se fabricaron ídolos". De lo cual es manifiesto que por causa del pecado de idolatría éstos fueron privados de su dominio.

732. Y se prueba además, porque Dios no da el reino a los desobedientes, y les quita el que les ha dado, como consta de Saúl (1*Reyes*, 15 y 16, 9) y de Nabucodonosor y Baltasar (*Daniel* 4 y 5).

733. Y se confirma, porque esos cometen el crimen de lesa majestad, como infieles que son. Por consiguiente, pierden el dominio.

734. Sin embargo, no obstan estas objeciones, que de ningún modo son concluyentes, a quienes opinan que en los infieles existe dominio verdadero y legítimo, como consta en la Escritura, según se demostró antes.[66]

735. Y Pablo (*Romanos* 13, 1-7) y Pedro (1, 2, 13-19) mandan que debe obedecerse a los príncipes, los cuales consta que en aquel tiempo eran infieles. Por consiguiente, afirmamos que estos infieles tienen posesión y propiedad justas de sus bienes, y así, por ninguna potestad inferior a la divina pueden ser privados o despojados.

736. Por lo cual la justicia de la guerra no reside en el hecho de que son infieles, como ya se dijo en las conclusiones.

737. Ad secundum <argumentum>. Negamus ob infidelitatem suo dominio quemquam esse privatum, quia dominium legitimum in fide non fundatur neque in gratia, ut ab Ecclesia in concilio Constantiensi contra Wiclif definitum est.

738. Damus quidem haereticum suo legitimo dominio privatum, non tamen iure divino, sed iure humano, in poenam tam gravissimi peccati; ita ut, ipso facto quo verus est haereticus, ante aliquam iudicis condemnationem cadat a possessione, ut Conradus, libro 1, quaestione 7, conclusione 2 et 3 nititur probare; quod et sentit Ioannes Andreas et alii iuris civilis doctores in *Codice*, "De haereticis"; et doctores etiam theologi hoc communiter tenent, quod a die commissionis criminis bonorum incurrit confiscationem, sic ut neque transferri possint titulo oneroso neque gratioso. Et licet in hoc conveniant de haeretico quod non sit mentalis tantum, controversia tamen est an ante condemnationem liceat fisco occupare huiusmodi bona, et ipse haereticus teneatur reddere, sicut qui apud se rem furtivam habet. Communis opinio tenet quod requisita sit sententia et condemnatio, ita ut videatur esse contra ius divinum et naturale ut poena executioni detur ante condemnationem.

739. Contrariam sententiam tenet et probat Alfonsus de Castro in suo *De iusta punitione haereticorum,* li. 2, cap. 6, et *De poena legali,* libro 2, cap. 8 et 9, qui tenet haereticum sic ipso facto perdere dominium, ut absque alia sententia iudicis teneatur fisco dare; ubi et citat alios doctores in suam sententiam, de quibus alias. Sed tamen communem opinionem putamus veram requisitam esse iudicis sententiam ad propositum. Ergo non sequitur <quod> haereticus est privatus dominio legitimo, et potest exspoliari. Ergo neque infidelis poterit. Nam de haeretico constat iure humano; sic probatum de infideli tamen minime [55v].

740. In tertio argumento tangitur difficultas utrum in brutis, pueris et amentibus possit esse dominium. Sed quia in conclusionibus dictum est, non est opus repetere. Sufficiat ad solutionem argumenti dicere <primo> quod in pueris et amentibus possit esse

8 in Codice *He* : in C *ms* in c. *Bu Ba* **10** possint *He* : possit *ms Bu Ba* · *ante* hoc *litt. cancell.* : *l. n.* **11** tantum *fort. ms, Ba* : tunc *Bu* **17** *in marg. dex.* vi. Sotum de iust. et iure li 2 q. *in nota Bu Ba* **21** quod *Bu Ba* **22** neque *Bu Ba* : et *ms.*

737. En cuanto al segundo argumento. Negamos que alguien esté privado de dominio por causa de su infidelidad, porque el dominio legítimo no se funda en la fe ni en la gracia, como fue definido contra Wiclef por la Iglesia en el concilio de Constanza.[67]

738. Concedemos ciertamente que el hereje está privado de su legítimo dominio, no tanto por derecho divino, sino por derecho humano, en pena de su gravísimo pecado; de suerte que en el mismo momento en que es verdadero hereje, antes de una condena judicial, cae de la posesión, como trata de probar Conrado (libro I, cuestión 4, conclusiones 2 y 3).[68] Esto mismo piensa Juan Andrés y otros doctores del derecho civil en *Código*, "De haereticis";[69] y también los doctores teólogos sostienen comúnmente que, a partir del día de la comisión del crimen, incurre en la confiscación de bienes, de tal suerte que éstos no pueden ser transferidos ni a título oneroso ni a título gracioso. Y aunque estén de acuerdo en cuanto al hereje que no lo sea sólo en el foro de la conciencia, sin embargo, la controversia estriba en si antes de la condena es lícito al fisco ocupar los bienes de éste, y si el hereje mismo está obligado a entregarlos, como quien tiene en su poder cosas robadas. La opinión general sostiene que se requiere sentencia y condena; de tal suerte que parecería contra el derecho divino y el natural que se ejecute la pena antes de la condena.

739. Alfonso de Castro sostiene y prueba la opinión contraria en la obra *De iusta punitione haereticorum*, libro II, capítulo 6, y en la obra *De poena legali*, libro II, capítulos 8 y 9. Sostiene que el hereje pierde *ipso facto* el dominio, de tal manera que sin otra sentencia judicial está obligado a entregar sus bienes al fisco.[70] Cita a otros doctores en favor de su opinión, de lo cual trataremos en otro lugar. Pero consideramos verdadera la opinión general que dice que se requiere la sentencia del juez para este propósito. Así pues, no se sigue que el hereje haya sido privado de su dominio legítimo y que pueda ser despojado. Por consiguiente, tampoco podrá serlo el infiel. En efecto, del hereje consta por el derecho humano; del infiel de ninguna manera está probado.

740. En el tercer argumento se toca esta dificultad: si en los brutos, en los niños y en los amentes puede haber dominio. Pero, como ya se ha dicho en las conclusiones, no es necesario repetirlo. Para resolver el argumento baste decir en primer lugar que en los niños y

dominium, licet gubernatio aliorum non possit stare. Et secundo negandum quod isti <incolae> sint tam insensati et fatui ut aliqui existimant; immo, quamvis barbari, suum tamen modum habent gubernandi et suas consuetudines quibus vivunt. Habent et ore tenus a suis maioribus leges per quas iudicant, discurrunt, ratiocinantur, inquirunt, consultant: quae sunt non fatuorum aut insanorum sed prudentum.

741. Et, sicut inter nos non omnes pollent prudentia et supereminent, ut aliis praesint, sed pauci; alii tamen oboediunt magistratibus et rectoribus; sic et in istis, sicut in quolibet populo quantumvis parvo, nonnulli qui virtute praediti apparent in naturalibus in quibus et ingenium et sagacitas ad gubernandum alios. Et sic ante adventum Hispanorum pacifice in sua politia degebant, quod stare non posset si tam essent infantes et imprudentes.

742. Non negamus tamen quin ipsi etiam praestantissimi, si nostris Hispanis conferantur, multo inveniantur deficientes, sed tamen sufficit si comparatio fiat inter homines incolas ad invicem, quibus Deus in necessariis non defuit, dando illis pro modo suo qui possent plebem gubernare et ad modum politicum suo modo dirigere.

743. Ad quartum <argumentum>, quod per blasphemiam non eo quis privandus venit legitimo dominio; et quamvis blasphemia ipsa gravissimum sit crimen, et tamquam crimen laesae maiestatis sit vindicandum in ipsis fidelibus, in infidelibus tamen non sic, cum tolerentur in sua infidelitate et in idololatria et in aliis suis ritibus et caeremoniis per quae iniuria Deo infertur magna. Sed tamen eo modo quo per ista peccata non perdunt dominium.

744. Et quod in illis locis citatis Deus praecipiat ut illas gentes deleant Chananaeorum, Amorrhaeorum, etc., non ob id argumentum sumitur quod sic alii infideles sint puniendi et expellendi ex suis propriis habitationibus, quia illi populi habitabant terram datam ipsi populo fideli, et ob quod, tamquam hostes et iniquos possessores, eos poterant debellare et exspoliare, sicut supra dictum est.

2 incolae *Bu Ba* **12** quin *ms Bu* : quia *Ba.*

en los amentes puede haber dominio, si bien gobierno sobre otros no pueda existir. Y en segundo lugar hay que decir que estos naturales no son tan necios y estúpidos como algunos estiman. Más aún, aunque bárbaros, tienen su método de gobernar y sus costumbres, con las cuales viven; tienen leyes, recibidas de boca de sus mayores, por las cuales juzgan, discurren, razonan, investigan, consultan: esto es obra no de fatuos y dementes, sino de gente prudente.

741. Y así como entre nosotros no todos se distinguen y sobresalen por su prudencia, de manera que puedan gobernar a otros, antes bien, son pocos; y sin embargo, los demás obedecen a los magistrados y gobernantes; así también entre estos naturales, como en cualquier pueblo, por pequeño que sea, aparecen algunos individuos dotados de virtudes naturales, en los cuales se da el talento y la sagacidad para gobernar a los demás. Y así, antes de la llegada de los españoles vivían pacíficamente en su comunidad política, lo cual no podría mantenerse si fueran tan infantiles y faltos de prudencia.

742. No negamos, con todo, que aun los más sobresalientes, si se comparan con nuestros españoles, se encuentran muy deficientes; sin embargo, basta que la comparación se establezca entre los mismos habitantes, a quienes Dios no ha faltado en lo necesario, dándoles, según sus circunstancias, hombres que pudieran gobernar al pueblo y dirigirlo políticamente a su manera.

743. En cuanto al cuarto argumento: que nadie debe ser privado de su legítimo dominio a causa de la blasfemia. Y aunque la blasfemia misma sea un crimen gravísimo, y en los fieles mismos debe ser castigada como crimen de lesa majestad, sin embargo, en los infieles no debe ser así, pues se les tolera en su infidelidad e idolatría y en otros ritos y ceremonias, con los cuales se infiere una gran injuria a Dios. Pero en tal manera que por esos pecados no pierden el dominio.

744. Y el hecho de que en aquellos textos citados Dios ordene que destruyan a aquellos pueblos de los cananeos, amorreos, etc.,[71] no constituye argumento para que así otros infieles sean castigados y expulsados de sus propios territorios, porque aquellos pueblos habitaban una tierra donada precisamente al pueblo fiel, por lo cual podían someterlos y despojarlos como a enemigos e injustos poseedores, según se dijo anteriormente.

745. Quapropter ex illo non sumitur argumentum ad probandum quod sic sit licitum alios infideles debellare et suo dominio privare; in quo valde aberrant qui putant utrobique eandem causam.

746. In quinto argumento tangitur difficultas utrum sit sufficiens ratio debellandi infideles si sint oppressores et occisores innocentium. De quo in sequenti quaestione dicendum, et quidem, ut probavimus, sufficiens esset causa et iusta privandi dominio quantumvis alias legitimo, si innocentes interficerent, quia "cuilibet Deus mandavit de proximo suo"; et peculiariter Deus dixit: "Erue eos qui ducuntur ad mortem et eos liberare non cesses" [56].

745. Por tanto, de lo anterior no puede tomarse argumento para probar que de esa misma manera sea lícito someter a otros infieles y privarlos de su dominio. Yerran gravemente quienes piensan que existe la misma causa en uno y otro caso.

746. En el quinto argumento se aborda la dificultad en que se plantea si es razón suficiente para someter a los infieles el que sean opresores y matadores de inocentes. De esto se tratará en la cuestión siguiente.[72] Y ciertamente, como probamos, sería causa suficiente y justa para privar de un dominio, todo lo legítimo que se quiera, si mataran a inocentes, porque "Dios mandó a todos cuidar de su prójimo", y Dios dijo especialmente: "salva a quienes son conducidos a la muerte, y no dejes de librarlos".[73]

XI

747. Utrum detur aliqua causa iustificans bellum contra huius Novi Orbis incolas.

748. Quaeritur consequenter utrum, dato causae quae ab aliquibus assignari solent iusti belli, propositae in quaestione praecedenti, sufficientes non sint, utrum detur aliqua causa iusta belli ex parte imperatoris sive auctoritate propria sive papae.

749. Primo videtur quod nulla possit dari; nam si aliqua esset danda, maxime fidei christianae propagatio et evangelii praedicatio. Sed hoc non sufficit.

750. Patet: quia Christus, Redemptor noster, qui suos misit evangelizare in universum mundum, bellum interdixit, quando dixit: "Ecce, ego mitto vos sicut agnos inter lupos, sicut oves in medio luporum, estote ergo simplices sicut columbae, etc."; et alibi dicit: "in quamcumque domum intraveritis, dicite pax domui huic"; et alibi: "In quamcumque civitatem intraveritis, illic manete; et si non receperint vos, exeuntes excutite pulverem de pedibus vestris"; et alibi: "Nolite portare sacculum neque peram neque baculum, etc." Ex his omnibus colligere licet quod causa evangelii dilatandi, causa ad fidem convertendi infideles, non licet bellum inchoare, non licet bellum movere, quia non solum hoc Christus non docuit illos primos duces, illa prima fidei fundamenta, sed deterruit potius docendo quo pacto mundus vincendus et ad Dei veri cultum convertendus.

751. Secundo. Si aliqua esset causa iusta bellum inferendi istis naturalibus, maxime quia tyrannice regebantur et oppressi detinebantur a suo rege iniquo infideli et ab aliis inferioribus dominis. Sed haec non fuit causa iusta belli, quia occidendi tyrannum facultas, si apud privatum hominem non est, residet apud ipsam rempublicam, a qua potestatem habet in temporalibus qui gubernat, vel residet apud potestatem aliam superiorem ipso rege. Sed imperator vel dux qui primo istis indixit bellum, neque privata persona de populo tyrannizato erat, neque exercitus eius erat respublica

1 XI *add. Bu* : Quaestio VI de iusta causa belli contra barbaros *add. pro quaestionis titulo Ba (cfr. app. crit. par. 754, l. 20)* **2** Utrum…incolas *pro primo quaestionis par. Bu* : *in marg. sup. ms, pro titulo capitis 1 Ba (novam suscipiens ordinationem huius quaestionis textus)* **3** *in marg. sin.* quaestio 11ª *ms* **13** sacculum *Bu Ba* : saculum *ms* **19** maxime + esset *Bu* **22** rempublicam *Bu Ba* : republicam *ms*.

Cuestión XI

747. Si se da alguna causa que justifique la guerra contra los naturales de este Nuevo Mundo.

748. Se pregunta en consecuencia si, dado que las causas que suelen señalarse por algunos como causas de guerra justa, expuestas en la cuestión anterior, no son suficientes, se da alguna causa justa de guerra de parte del emperador, ya por propia autoridad, ya por autoridad del papa.

749. En primer lugar parece que no se puede dar ninguna; porque, si alguna pudiera darse, sería principalmente la propagación de la fe cristiana y la predicación del Evangelio. Pero esto no es suficiente.

750. Esto es manifiesto: porque Cristo, redentor nuestro, quien envió a los suyos a evangelizar en el universo mundo, les prohibió la guerra cuando dijo: "He aquí que yo os envío como corderos entre lobos, como ovejas en medio de lobos; sed, pues, sencillos como palomas, etc."[1] Y en otra parte dice: "En cualquier casa en que entréis decid la paz sea en esta casa".[2] Y en otra parte: "En cualquier ciudad en que entrareis, permaneced ahí; y si no os recibieren, al salir sacudid el polvo de vuestros pies".[3] Y en otra parte: "No llevéis bolsa ni alforja ni báculo, etc."[4] De todos estos textos se puede colegir que por razón de difundir el Evangelio, por razón de convertir a los infieles a la fe, no es lícito emprender la guerra, no es lícito mover guerra; porque Cristo no sólo no enseñó esto a aquellos primeros jefes, a aquellos primeros fundamentos de la fe, sino que más bien se lo impidió, mostrándoles cómo debe ser derrotado el mundo y convertido al culto del verdadero Dios.

751. En segundo lugar, si hubiese alguna causa justa para llevar la guerra a estos naturales, sería sobre todo porque eran gobernados tiránicamente y eran mantenidos en opresión por su rey, inicuo e infiel, y por otros señores inferiores. Pero esta no fue causa justa de guerra, porque la facultad de matar al tirano, si no está en un hombre particular, reside en la misma república, por la cual quien gobierna tiene potestad en los asuntos temporales, o reside en otra potestad superior al mismo rey. Ahora bien, el emperador o el jefe que en el principio hizo la guerra a estos naturales, no era una persona particular del pueblo tiranizado, ni su

oppressa, neque ipse imperator <potestas> superior, cum dictum sit istos infideles neque iure nec facto subiectos esse imperatori. Sequitur ergo quod haec non fuit iusta causa bellandi.

752. Tertio. Si aliqua iusta causa belli dari potest, maxime quia anthropophagi sunt comedentes carnes humanas, habentes hoc in deliciis, ut de ipsis huius Orbis habitatoribus dicitur. Sed hoc non sufficit ad bellum iustificandum.

753. Patet: quia illorum qui in bello capiebantur, qui et sacrificabantur, carnes comedebant. Sed hoc sine alicuius iniuria fiebat. Nam tales erant servi et cedebant in ius sumentium. Poterant ergo sine alicuius iniuria carnes comedere, quas canibus possent proicere vel igni cremari. Ergo ex hac parte non est causa iusta belli.

754. Quarto. Si aliqua esset causa iusti belli, maxime ratione societatis, ut quia respublica Tascalae iniuriam patiebatur a Mexicanis, neque poterat praevalere neque vindictam sumere, et vocavit Hispanos qui ferrent suppetias contra Mexicanos. Et sic iuste saltem Mexicanos bello impeterent et vincerent, ut Caietanus docet ratione societatis posse fieri, 2^{a} 2^{ae}, quaestione 40. Sed hoc non sufficit. Primo, quia <oportet> tales esse vocatos; sed Hispani non fuerunt primo vocati a Taxcalensibus, cum iam essent milites armati in terra, qui erant pavori et terrori omnibus inhabitantibus. Secundo, quia quantum ad primum ingressum in terram manet iniustitia. Tertio, quia non constat de iustitia Taxcalensium neque de iniustitia Mexicanorum. Sequitur ergo quod haec non est iusta causa, etc. [56v].

755. Quinto. Si aliqua daretur iusta causa belli, videtur quod sit libera voluntas, tam regis, quam totius populi, qui voluerunt <se> submittere imperatori et ducibus eius suo nomine, tamquam eligentes eundem imperatorem in regem suum. Sed hoc non sufficit. Primo, quia manet sub dubio primus ingressus in terram militum armatorum quo iure factus. Secundo, quia, dato esset illa subiectio, non videtur libera sed coacta, non

1 imperator potestas superior *He* : imperator superior *ms Ba* imperator istorum erat superior *Bu* **2** nec *ms* : neque *Bu Ba* **4** anthropophagi *Bu Ba* : antrophagi *ms* **11** maxime + esset *Bu* **12** poterat *Bu Ba* : poterant *ms* **13** *alt.* et + Hispani *Bu* **15** oportet *He* : convenit *Bu Ba* **18** terram *ms Ba* : terra *Bu* **20** causa + belli *Bu* · *in marg. sup. fol. 56v* De justa causa belli contra barbaros *ms* : *in nota Bu, hunc transtulit textum pro titulo in initium quaestionis XI (sibi VI) Ba. Cfr. supra* **22** se *Ba* **24** terram *ms Ba* : terra *Bu* **25** factus *He* : factum *ms Bu Ba* · factus (i. e. factum) + sit *Bu*.

ejército era la república oprimida, ni el mismo emperador era la potestad superior, pues se ha dicho ya que estos infieles ni de derecho ni de hecho eran súbditos del emperador. Por tanto, se sigue que ésta no fue causa justa de guerra.

752. En tercer lugar. Si alguna causa justa de guerra puede darse, sería sobre todo porque son antropófagos, que comen carne humana y tienen en esto sus delicias, como se dice de los naturales de este Nuevo Mundo. Pero esto no basta para justificar la guerra.

753. Esto es manifiesto. Porque comían las carnes de aquellos que eran capturados en la guerra, los cuales también eran sacrificados. Pero esto se hacía sin injuria de nadie. Porque tales individuos eran siervos y pasaban a poder de sus captores. Podían, pues, sin injuria de nadie comer unas carnes, que podrían arrojar a los perros o ser consumidas por el fuego. Por esta parte, pues, no hay causa justa de guerra.

754. En cuarto lugar. Si hubiese alguna causa justa de guerra, sería sobre todo por razón de alianza, como, por ejemplo, porque la república de Tlaxcala sufría injurias por parte de los mexicanos, y no podía imponerse ni tomar venganza, y llamó a los españoles para que les prestasen ayuda contra los mexicanos; y así, justamente al menos en este caso, pudieron los españoles atacar y vencer a los mexicanos, como enseña Cayetano en la 2ª 2ae, cuestión 40, que puede hacerse por razón de alianza.[5] Pero esto no es suficiente. En primer lugar, porque es necesario que éstos sean llamados. Ahora bien, los españoles no fueron llamados primero por los tlaxcaltecas, pues ya había soldados armados en tierra, que causaban pavor y terror a todos los habitantes. En segundo lugar, porque en cuanto a su primer ingreso en tierra subsiste la injusticia. En tercer lugar, porque no hay constancia de la justicia de los tlaxcaltecas ni de la injusticia de los mexicanos. Por tanto, se sigue que ésta no es una causa justa de guerra, etc.

755. En quinto lugar. Si se diera alguna causa justa de guerra, parece que puede ser la libre voluntad, tanto del rey como de todo el pueblo, quienes quisieron someterse al emperador y, en su nombre, a sus capitanes, como si eligieran al mismo emperador como su propio rey. Pero esto no es suficiente. En primer lugar, porque queda en duda con qué derecho se hizo la primera entrada de soldados en armas en esta tierra; en segundo lugar, porque, aunque se hubiese dado aquella sumisión, no parece que haya sido libre sino obli-

ex amore sed ex timore, cognita virtute Hispanorum armatorum et sua ferocitate, et animadversa condicione et pusillanimitate istorum incolarum. Non ergo libera fuit donatio, et sic nec valet, maxime quia non totius populi, sed vel regis solius vel regis et aliquorum ex primis populi.

756. Sexto. Si fuit aliqua causa iusta belli, maxime quia Hispani quaerentes quae apud istos erant, aurum et argentum et lapides pretiosos, quae sunt communia et primo occupanti concessa, non fuerunt ab istis permissi nec admissi ad peregrinandum in isto Novo Orbe neque ad commercia et negotia exercenda, quae sunt de iure gentium. Sed non ob hoc iusta est causa belli; primo, quia nunquam tentaverunt talem peregrinationem inter istos; secundo, quia quando coeperunt commercia et negotiationem exercere, non sunt illo contenti, sed subiectionem fieri imperatori dicebant; tertio, quia ad hoc non inermes sed armati, deterrentes incolas et eos in multis gravantes.

757. Septimo. Si aliqua esset iusta causa belli, maxime quia isti natura servi, et nostri Hispani natura liberi; et sic merito debent esse subiecti, etc. Sed hoc non sufficit, cum ipsi habuerint modum regendi, etc.

758. Pro decisione quavis considerandum quod de iustitia belli loquentes, aliud est de initio belli ad possidendum, aliud est de iustitia quae est in retentione regni adepti per bellum, siquidem potuit esse quod a principio esset iniustitia ex parte inferentis bellum et quod post, adepta victoria, sit iustitia in retentione; sicut solemus loqui quod multa sunt prohibita, quae tamen facta tenent. Sic potuit esse a principio interdictum imperatori indicere bellum; et indicto tamen, tenet factum, ita ut ipse sit legitimus possessor.

759. Prima conclusio. Si istis barbaris insulanis sufficienter fuerit proposita fides, ita ut ipsi credere teneantur, a suo superiore compelli possunt bello ad fidem suscipiendam de se, nisi retrocessio timeatur.

2 animadversa *ms* : adversa *Bu Ba* **4** primis *ms Ba* : primariis *Bu* **5** maxime + fuit *Bu* **10** coeperunt *ms ut vid.* : coeperant *Bu Ba* **14** maxime + esset *Bu* **17** *cfr. app. crit. par. 767, l. 18* **21** tamen *superscr. ms* **25** superiore *Bu Ba* : superiori *ms* **26** nisi *ms* : nec *Bu* ne *Ba*.

gada, no nacida del amor sino del temor, conocido el arrojo de los españoles armados y su ferocidad, y advertida la condición y pusilanimidad de estos naturales. No fue, pues, libre la concesión; y así, no tiene validez, sobre todo porque no fue de todo el pueblo, sino, o sólo del rey, o del rey y de algunos de los principales del pueblo.

756. En sexto lugar. Si hubo alguna causa justa de guerra, fue sobre todo porque, mientras los españoles buscaban el oro, la plata y las piedras preciosas que hay en estas tierras (que son bienes comunes y se conceden al primer ocupante), no se les permitió por estos naturales, ni se les admitió que viajaran por este Nuevo Mundo para ejercer el comercio y los negocios, lo cual es de derecho de gentes. Pero no por esta razón hay causa justa de guerra; en primer lugar, porque nunca intentaron tales viajes entre estos naturales; en segundo lugar, porque, cuando empezaron a ejercer el comercio y los negocios, no se contentaron con eso, sino que decían que los naturales debían ser sometidos al emperador; en tercer lugar, porque para estos propósitos no llegaron sin armas, sino armados, y aterrorizando a los naturales y oprimiéndolos de muchos modos.

757. En séptimo lugar. Si hubiese alguna causa justa de guerra, sería sobre todo porque estos naturales son siervos por naturaleza, y nuestros españoles son libres por naturaleza; y así, los naturales con razón deben ser sometidos, etc. Pero esto no es suficiente, pues ellos tenían un modo de gobierno, etc.

758. Para cualquier solución debe considerarse que, al hablar de la justicia de la guerra, una cosa es tratar del inicio de la guerra para lograr la posesión, y otra cosa es tratar de la justicia que hay en la retención del reino adquirido por medio de la guerra. En efecto, pudo suceder que al principio hubiese injusticia de parte de quien hacía la guerra, pero que después, alcanzada la victoria, haya justicia en la retención. Así, solemos decir que muchas cosas que son prohibidas, una vez realizadas, deben mantenerse. Del mismo modo pudo suceder que en un principio no fuese lícito que el emperador emprendiera la guerra; pero una vez emprendida, el hecho se mantiene, de suerte que él sea legítimo poseedor.[6]

759. Conclusión primera. Si la fe hubiese sido propuesta de manera suficiente a estos bárbaros isleños, de suerte que estuviesen obligados a creer, de suyo pueden ser compelidos por su superior por medio de la guerra a aceptar la fe, a menos que haya temor de que retrocedan.

760. Volo dicere in hac conclusione quod si aliqua sit infidelium natio quae nihil audivit de Christo, et proponatur et praedicetur fides ut decet, ita ut qui tunc audiunt proponentem peccent non assentiendo; qui tamen ante excusabantur ignorantia invincibili non credentes, quia non fuerat eis proposita vel non fuit proposita sufficienter sic ut tenerentur credere, tales ab illo qui eis dominatur, de se, secluso scandalo et retrocessione, possunt bello compelli ad baptismum et fidem suscipiendam, non ut ficte credant sed ut velint ex corde [57] id quod ante non acceptabant. Quae coactio indirecta vocatur; ut verbi gratia imperator habet sub se Mauros et Iudaeos sive in Hispania aut in Italia aut alibi, aut aliquam aliam nationem infidelem, qui sunt subditi vere; talem nationem, posito proponatur fides sufficienter, potest dirigere ad hoc quod recipiant; et nolentes potest compellere, etiam si bello id fieri debeat, si renitantur; et hoc intelligo sive dominus legitimus sit fidelis aut infidelis.

761. Haec conclusio est in praesentiarum probanda, et nullus offendatur ex novitate, quia Doctor Subtilis, in 4 d. 4 q. <9> illam insinuat, et alii. Sed tamen per Dei gratiam ita claram reddemus ut approbetur.

762. Pro conclusionis probatione oportet notare nonnulla: primo, stando in lumine naturali, ratione gubernationis ille qui praeest in politia vel provincia condere potest, immo debet, leges congruentes ad bonum reipublicae tam exspectantes ad bonum communitatis quam ad virtutem, et sic potest tales transgressores punire, etiam morte, si fuerit opus, et a fortiori exilio vel privatione bonorum vel servitute.

763. <Corollarium primum>. Ex hoc sequitur quod princeps, sive fidelis sive infidelis, potest condere legem: "nullus committat homicidium, nullus furtum", etc.; et apponere poenam mortis, etc.

764. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam quod poterit etiam legem statuere, quod nullus idololatriam committat, et nullus sacrificet diis alienis. Patet: quia ad

1 nihil *Bu Ba* : nichil *ms ut pl.* **3** peccent *ms Ba* : peccant *Bu* **4** fuerat *He* : fuerant *ms Bu Ba* · *pr.* proposita *fort. ms, Bu Ba* · fuit *He* : fuerunt *ms Bu Ba* **5** *ante* credere *lit. ms* · dominatur *ms Bu* : dominantur *Ba* **7** *ante* ficte *lit. ms* **11** debeat *Bu Ba* : debeant *ms* **14** q. 9 *Ba* **19** etiam morte *ms* : et morte *Bu Ba* **20** *in marg. dex.* S. Th. 1-2 q 92 ar 1° *ms* : *in nota Bu Ba.*

760. Quiero decir en esta conclusión que, si hay alguna nación de infieles que nunca oyó de Cristo, y se le propone y predica la fe como conviene, de tal manera que los que escuchan entonces al que la propone pecan si no dan su asentimiento, si bien antes eran excusados por ignorancia invencible si no creían, porque no se les había propuesto o no se les propuso suficientemente, de manera que estuvieran obligados a creer, éstos pueden de suyo, evitando el escándalo y el retroceso, ser compelidos con la guerra por quienes los gobiernan a que reciban el bautismo y la fe, no para que crean fingidamente, sino para que quieran de corazón lo que antes no aceptaban. Esta coacción se llama indirecta. Así, por ejemplo, el emperador tiene bajo su dominio a moros y judíos, sea en España, en Italia o en otra parte, o tiene alguna otra nación de infieles que son verdaderos súbditos. Puede el emperador, suponiendo que la fe les sea propuesta suficientemente, dirigir tal nación a que la reciba; y puede compeler a los que no quieren, aun cuando deba hacerlo por medio de la guerra, si se resisten. Y entiendo que puede hacer esto el señor legítimo, sea fiel o infiel.[7]

761. Esta conclusión debe ahora probarse; y nadie se ofenda por su novedad, pues el Doctor Sutil la sugiere en *In quartum,* distinción 4, cuestión 9;[8] y también otros autores. Sin embargo, con la ayuda de Dios la haremos tan clara, que sea aprobada.

762. Para probar la conclusión es necesario hacer algunas indicaciones. En primer lugar, situándonos en el ámbito de la inteligencia natural, por razón de gobierno quien está al frente de una república o una provincia puede, y más aún, debe establecer leyes conducentes al bien de la república, que miren tanto al bien de la comunidad como a la virtud; y así, puede castigar a los transgresores aun con la muerte, si fuere necesario, y con mayor razón con el destierro o con la privación de sus bienes o con la esclavitud.

763. Corolario primero. De esto se sigue que el príncipe, sea fiel o infiel, puede establecer esta ley: "nadie cometa homicidio; nadie cometa hurto, etc.", y aplicar pena de muerte, etc.

764. Corolario segundo. Se sigue también que podrá establecer una ley que ordene que nadie cometa idolatría y nadie sacrifique a dioses extraños. Esto es manifiesto, porque

legislatorem exspectat reddere sibi subditos bonos secundum virtutem, ut probat S. Thomas, 1^{a} 2^{ae}, q. 92, art. 1. Et non contingit haec bonitas cum idololatria. Ergo potest legem facere de ea exstirpanda. Cum enim debeat legislator et gubernator civitatem reddere bonam, oportet possit legem dare de istis.

765. Et sic potest ponere legem de tollendis omnibus ritibus multorum deorum et sacrificiorum, et posset idola confringere, et ipsorum fana et templa destruere. Et hoc probatur ex eodem Doctore Sancto, qui in 1^{a} 2^{ae}, q. 90, articulo 2 dicit quod intentio legislatoris est beatitudo seu felicitas civitatis et civium; quod Aristoteles, 9 *Ethicorum,* docendo <quod> legalia iuste dicimus factiva et conservativa felicitatis. Sed tamen felicitas absque voluntatis rectitudine non erit, ut <dicit> idem Sanctus Doctor, 1^{a} 2^{ae}, q. 4, art. 4.

766. Ad idem Buridanus, 5 *Politicorum,* q. 10, ubi movet an effectus legis sit facere homines bonos, et concludit quod sic; et idem 5 *Politicorum,* c. 3, ubi dicit quod pax non est finis sed medium ad finem politiae. Almain in tractatu *De origine iuris,* c. 2, dicit quod finis politicus est vivere secundum virtutem; et sic Arist., 3 *Politicorum,* c. 6, determinat quod finis civitatis est bene et beate vivere, et c. 8 concludit quod finis civitatis est parere et imperare ad vitam secundum virtutem deligendam [57v].

767. Et hoc probari <primo> videtur: quia cum perfecta <vita> non sit absque charitate, quae virtutum forma est, oportet quod qui regit dirigat in charitatem, quae omne secludit peccatum mortale. Et ob id ad ipsum legislatorem exspectabit sic cives dirigere praecipiendo et prohibendo ut nulla in eis dominetur iniquitas, sive sit contra legem naturalem sive contra legem revelatam; perinde est quantum ad obligationem et debitum ex parte ipsius principis. Et sic poterit legem dare ad recipiendam legem revelatam, sicut ad non faciendum contra legem naturae. Nam, quamvis ratio possit dari de praecepto circa naturalia, ut quod non licet occidere, et non possit dari quod non

5 ritibus *Bu Ba* : rillibus *ms* **7** in *iter. ms* · *ante* 1^{a} 2^{ae} *litt. cancell.* : *l. n.* **9** docendo quod legalia *He* : docendo legalia *ms Bu* docendo dicit quod legalia *Ba* **10** dicit *He* **12** movet + quaestionem *Bu* **15** politicus *fort. ms* : politiae *Bu Ba* · secundum virtutem *ms* : in virtute *Bu Ba* **18** *in marg. sup. fol. 57v* Utrum ad recipiendum fidem liceat bellum infidelibus inferre *ms* : *in nota Bu, hunc inseruit textum pro titulo capitis 2 ante par. 758 Ba* · vita *Bu Ba* **19** *in marg. sin.* S. Th. 2 2 q. 23 art. 8 *ms* : *in nota Bu Ba* **24** possit *ms* : posset *Bu Ba* **25** *pr.* dari *ex corr. ms, Bu Ba* · possit *ms* : posset *Bu Ba.*

corresponde al legislador hacer buenos a sus súbditos según la virtud, como lo prueba santo Tomás, 1ª 2ae, cuestión 92, artículo 1.[9] Y no va de acuerdo esta bondad con la idolatría. Puede, por tanto, hacer una ley para extirparla. En efecto, como el legislador y el gobernante deben hacer buena a la ciudad, es necesario que puedan promulgar una ley sobre estos asuntos.

765. Puede, pues, imponer una ley para arrancar todos los ritos de la multitud de dioses y sacrificios; y podría romper los ídolos y destruir sus altares y templos. Y esto se prueba por las palabras del mismo Doctor Santo, quien en 1ª 2ae, cuestión 90, artículo 2 dice que el propósito del legislador es la beatitud o felicidad de la república y los ciudadanos.[10] Aristóteles lo dice en *Ética*, 9, cuando enseña que la legalidad es justamente factora y conservadora de la felicidad.[11] Sin embargo, no habrá felicidad sin rectitud de voluntad, como el mismo Santo Doctor afirma en 1ª 2ae, cuestión 4, artículo 4.[12]

766. A esto mismo se refiere Buridano en 5 *Politicorum*, cuestión 10, donde cuestiona si el efecto de la ley es hacer buenos a los hombres; y concluye que sí. Y él mismo lo confirma en 5 *Politicorum*, capítulo 3, donde dice que la paz no es el fin, sino el medio para alcanzar la finalidad del gobierno.[13] Almain en su tratado *De origine iuris*, capítulo 2, dice que la finalidad del gobierno es vivir según la virtud.[14] Y así Aristóteles en 3 *Politicorum*, capítulo 6, establece que el fin de la ciudad es vivir bien y felizmente, y en el capítulo 8 concluye que el propósito de la ciudad es obedecer y mandar para escoger una vida de acuerdo con la virtud.[15]

767. Y esto parece probarse en primer lugar del modo siguiente: porque, como una vida perfecta no puede darse sin la caridad, que es la forma de las virtudes, es necesario que quien gobierna conduzca hacia la caridad, que excluye todo pecado mortal. Y por esta razón corresponderá al mismo legislador conducir a los ciudadanos con preceptos y prohibiciones, de tal manera que no domine en ellos ninguna iniquidad, sea contra la ley natural, sea contra la ley revelada. Es del mismo modo en cuanto a las obligaciones y deberes de parte del príncipe mismo. Por tanto, podrá dar una ley para que sea recibida la ley revelada, como también para que no se obre contra la ley natural. Pues, aunque podría darse razón de un precepto acerca de la ley natural, como, por ejemplo, que no es lícito matar, y

licet non baptizari, non obstat, quia princeps et legislator non tenetur dare rationem sibi subditis de praecepto. Sufficit sit rectum quod in lege ponit.

768. Et tandem probatur <secundo> dictum ex Paulo, Rom 13, 1: “Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit”. Et tunc non solum de fidelibus, qui pauci erant, sed de infidelibus loquebatur; et alibi: “Vis non timere potestatem, bene fac; non sine causa gladium portat; Dei enim minister est: vindex in iram ei qui male agit”, etc. Si ergo vindex in eum qui male agit, poterit praecipere quod bonum et prohibere quod est malum. Et sic sequitur talem principem posse omnia talia constituere quae ad bonum humanum et divinum conducunt, et maxime quae necessaria sunt.

769. Et confirmatur hoc, quia potest tota respublica vel tota natio convenire in unum, et talem sibi constituere legem de exstirpanda idololatria, de tollendis ritibus et caeremoniis daemonum, de fide suscipienda, de baptismo et aliis. Ergo poterit princeps hoc constituere, cum illam habeat potestatem condendi leges quam habet communitas et adhuc maiorem quantum ad hoc quod expediens est reipublicae, nam contradicentibus omnibus de republica, si ad bonum ipsius esset, posset princeps legem talem condere.

770. <Corollarium>. Sequitur ex istis quod, si talis princeps baptizetur et fit fidelis, quod poterit tales leges condere, et quae sint ad servandum legem naturalem, et quae sint ad conservationem legis evangelii. Patet: quia per hoc quod rex aut princeps convertatur, non perdit dominium quod ante hababet in sibi subditos. Sed antea quam converteretur poterat tales conducentes leges dare. Ergo post etiam fidelis effectus poterit id multo melius.

771. Probo conclusionem <primo>: proposita fide sufficienter, tales barbari tenentur credere. Ergo peccant non credendo. Sed omne peccatum prohiberi potest et puniri per superiorem cuius prohibitio non turbat rempublicam. Ergo tale peccatum de non

13 habeat *ms* : habet *Bu Ba* **17** fit *ms Ba* : sit *Bu* **19** legis *Bu Ba* : legem *ms.*

en cambio no pudiera darse de que no es lícito no ser bautizado, eso no obsta, porque el príncipe y el legislador no están obligados a dar razón de ese precepto a sus súbditos; es suficiente que sea recto lo que establecen en la ley.[16]

768. Y finalmente se prueba lo dicho en segundo lugar por aquellas palabras de Pablo (*A los romanos*, 13, 1): "toda alma esté sometida a las autoridades superiores". Y en aquel momento hablaba no sólo de los fieles, que eran pocos, sino también de los infieles. Y dice en otra parte: "¿Quieres no temer a la autoridad? Haz el bien. No sin razón lleva la espada; pues es ministro de Dios, vengador de su ira contra aquel que obra mal, etc."[17] Por tanto, si es vengador contra aquel que obra mal, podrá mandar lo que es bueno y prohibir lo que es malo. Y así, se sigue que tal príncipe puede establecer todo aquello que conduce al bien humano y divino, y sobre todo lo que es necesario para tal fin.

769. Y esto se confirma porque toda la república o toda la nación puede ponerse de acuerdo y darse una ley de ese tipo sobre la extirpación de la idolatría, erradicación de ritos y ceremonias demoníacos, recepción de la fe, y sobre el bautismo y otras materias. Por consiguiente, podrá el príncipe establecerla, pues tiene aquella potestad de legislar que tiene la comunidad, y aun mayor, en todo aquello que es provechoso a la república; pues, aunque todos los ciudadanos se opusieran, el príncipe podría promulgar tal ley, si fuese para el bien de ella misma.

770. Corolario. Se sigue de lo anterior que, si este príncipe se bautiza y se hace creyente, podrá promulgar tales leyes, tanto para la observancia de la ley natural, como para la conservación de la ley evangélica. Esto es manifiesto: porque, por el hecho de que el rey o príncipe se convierta, no pierde el dominio que tenía antes sobre sus súbditos. Ahora bien, antes de que se convirtiera podía dar tales leyes apropiadas. Por tanto, también podrá hacerlo, y con mayor razón, después de haberse hecho creyente.

771. Pruebo la conclusión. En primer lugar, una vez propuesta la fe suficientemente, tales bárbaros están obligados a creer; por tanto, pecan si no creen. Ahora bien, todo pecado puede ser prohibido y castigado por el superior, si su prohibición no perturba la república. Por

credendo potest prohiberi. Ergo poterit punire non servantes. Ergo poterit bello id punire, si alias non potest ista. Ergo...

772. Omnia ex praesuppositis sunt notissima. Dixi: "peccatum posse prohiberi quod non turbet rempublicam"; hoc dixerim quia aliqua sunt quae permittuntur ad maiora mala vitanda, ut de meretricio loquitur Beatus Augustinus, ita ut forte potestas laica non posset sic omnia prohibere peccata [58]; sed tamen praecipere quod baptizentur omnes, vel prohibere ritus et caeremonias, cultus deorum non est contra rempublicam, sed potius pro ea. Et sic posset praecipere legislator vel gubernator.

773. Secundo <probatur conclusio>: si non posset qui gubernat haec facere, sequeretur quod cives sibi commissos non posset secundum virtutem dirigere, neque ad felicitatem ordinare. Patet: quia virtus neque felicitas non potest stare absque fide. Si ergo non posset sic praecipere circa fidem, non posset dirigere ad virtutem.

774. Tertio <probatur conclusio>: sic si Galli nollent suo regi oboedire et iniuste se subtraherent ab oboedientia, posset rex Castellae compellere ad oboedientiam dandam suo regi. Sed qui nolunt credere fidei propositae sufficienter, nolunt dare oboedientiam regi vero cui omnes tenentur subici. Ergo sequitur quod posset quicumque praeest dare praeceptum de oboediendo et recipiendo fidem. Non videtur dubium quin posset unus rex sic favere alii regi. Ergo magis poterit inferior in favorem superioris cui omnes dicuntur esse subiecti.

775. Quarto <probatur conclusio>: sicut arguunt probati auctores, filii infidelium, invitis parentibus, possunt baptizari, quia contra inferiorem potest quis agere in favorem superioris, et ad exsequendum eius mandatum. Ergo, etiam in praesentiarum poterit. Ad adimplendum praeceptum superioris aliquis inferior potest compellere sibi subditos ad baptismum.

776. Immo ista probant quod, non solum princeps proprius et dominus sibi subditos,

2 Ergo *ms Bu* : *om. Ba* **3-4** *Verba quae Fr. Alonsus prodere intendit sunt haec ad litt.* : sed omne peccatum prohiberi potest et puniri per superiorem, cuius prohibitio non turbet rempublicam. *Cfr. supra par. 771* **5** loquitur *ms Ba* : observat *Bu* **6** *post* peccata *litt. cancell.* : sed tamen *in nota Bu* **11** quia + neque *Bu Ba* · *post* felicitas *litt. cancell.* : pot *in nota Bu* · felicitas non potest *ms* : felicitas potest *Bu Ba* **17** praeest *ms* : praeesset *Bu Ba* **20** *in marg. dex.* Scotus 4 d 4 quaestione 9 *ms* : *in nota Bu Ba* **21** invitis *Bu Ba* : invictis *ms ut pl.* **23** poterit. Ad adimplendum *Ba* : poterit ad adimplendum *Bu.*

tanto, ese pecado de no creer puede ser prohibido. Por tanto, el superior puede castigar a quienes no observen lo ordenado. Por tanto, podrá castigar dicho pecado con la guerra, si no puede hacerlo de otra manera. Por tanto...

772. Todo esto es muy claro a partir de las reflexiones ya asentadas. Dije: "que el pecado puede prohibirse, si esto no perturba la república". Dije esto porque hay algunos pecados que se permiten para evitar males mayores, como observa el beato Agustín a propósito de la prostitución, de tal suerte que tal vez la potestad civil no podría prohibir así todos los pecados;[18] sin embargo, ordenar que todos se bauticen, o prohibir los ritos y ceremonias del culto de los dioses, no es contra la república, sino más bien en su beneficio. Podría, pues, ordenarlo así el legislador o gobernante.

773. En segundo lugar, si el que gobierna no pudiera hacer esto, se seguiría que no podría conducir a los ciudadanos que le han sido encomendados de acuerdo con la virtud, ni podría encaminarlos hacia su felicidad. Esto es manifiesto: porque ni la virtud ni la felicidad pueden subsistir sin la fe. Por tanto, si no pudiera dar tales preceptos acerca de la fe, no podría dirigirlos hacia la virtud.

774. Así, en tercer lugar, si los franceses no quisieran obedecer a su rey, y se sustrajeran injustamente a su obediencia, podría el rey de Castilla compelerlos a dar obediencia a su rey. Ahora bien, quienes no quieren creer en la fe que se les ha propuesto suficientemente, no quieren dar obediencia al rey verdadero, al que todos están obligados a someterse. Por tanto, se sigue que quienquiera que gobierna podría dar precepto de obedecer y recibir la fe. No parece dudoso que un rey podría prestar ayuda en esto a otro rey; así pues, con mayor razón un inferior podrá hacerlo en favor de un superior, al que se dice que todos están sujetos.

775. En cuarto lugar, los hijos de los infieles, como arguyen autores reconocidos, pueden ser bautizados contra la voluntad de los padres, porque se puede actuar contra un inferior en favor de un superior, y para cumplir su mandato.[19] Por tanto, también se podrá en las circunstancias actuales. Para cumplir el precepto de un superior, algún inferior puede compeler al bautismo a sus súbditos.

776. Más aún, estos argumentos prueban que no sólo el príncipe y señor propio pueden

sed etiam quilibet alius qui hoc posset praestare absque scandalo et retrocessione, deberet facere, et licite faceret.

777. Quinto <probatur conclusio>: si qui essent qui publice blasphemarent et Christo iniuriam inferrent, possent cogi bello ut a blasphemiis desisterent, ut fatentur doctores, inter quos S. Thomas, 2ª 2ae, quaestione 10, articulo 8; ut si uterentur crucifixo ad derisionem, vel imaginibus vel Ecclesiae sacramentis vel aliquibus aliis sacris fieret contumelia, posset vindicta sumi. Ergo etiam de infidelitate, cum ipsa gravius peccatum quam blasphemia; cum blasphemia solum confessioni fidei opponatur, et infidelitas directe fidei.

778. Dixi in conclusione: "de se". Quia si esset probabile quod fidem reciperent ficte et non ex animo, ut in plurimum omnes, vel quod post susceptionem retrocederent, et sic novissima illorum essent peiora prioribus, tunc in tali casu desistendum esset. Nam cum omnia propter finem et necessitas ex fine sumenda est, sicut in correctione fraterna cessat obligatio praecepti quando nulla spes est de emendatione, sic et cessaret obligatio praecepti de suscipienda fide, si esset talis verisimilis coniectura quod ad malum esset ipsorum, et hinc Doctor Sanctus et alii putant illicitum esse filios infidelium invitis parentibus baptizari; quia, si relinquantur apud parentes, imbibent ipsorum mores pessimos, et sic adulti retrocedent.

779. Et de adultis esset eadem ratio et consideratio si cogantur ad fidem suscipiendam. Sed ubi non est talis timor, sed probabiliter creditur quod, dato a principio coacti veniant, tandem libere sequuntur virtutem, maxime filii et nepotes eorum; tunc currit nostra conclusio [58v] quod possent ad fidem trahi et possent sic ad fidem compelli, istis servatis, non ut ficte credant sed ut velint quod nolebant.

780. Dicitur in conclusione: "si eis sit proposita fides sufficienter". Primo ergo notandum quod ad hoc quod quis credat, requisitum est quod ei credibilia proponantur;

5-6 ad derisionem *Bu Ba* : adalereisionem *ms* **14** emendatione *Bu Ba* : emenda *ms* **24-25** Primo ergo notandum *ms Ba* : Primo notandum *Bu* **25** quod ad hoc *ms Ba* : quoad hoc *Bu*.

compeler a sus súbditos, sino también cualquier otro que pudiera realizarlo sin escándalo ni retroceso, debería hacerlo y lícitamente lo haría.

777. En quinto lugar. Si hubiese algunos que blasfemaran públicamente e injuriaran a Cristo, podrían ser obligados con la guerra a que desistieran de sus blasfemias, como afirman los doctores, entre ellos santo Tomás en la 2ª 2ae, cuestión 10, artículo 8;[20] de suerte que, si usaran el crucifijo para burlas, o se hiciesen ofensas a las imágenes, a los sacramentos de la Iglesia o a algunos otros objetos sagrados, podría tomarse venganza. Luego también puede tomarse de la infidelidad, que es un pecado más grave que la blasfemia, pues la blasfemia sólo se opone a la confesión de la fe, y la infidelidad, directamente a la fe.

778. Dije en la conclusión: "de suyo", porque, si fuese probable que recibieran la fe fingidamente y no de corazón, como todos por lo común, o que después de recibirla retrocedieran, y así sus nuevas acciones fuesen peores que las primeras, en tal caso debería desistirse. Porque, como todas las cosas existen por su fin, y la necesidad debe juzgarse por el fin; así como en la corrección fraterna cesa la obligación del precepto cuando no hay ninguna esperanza de enmienda, así también cesaría la obligatoriedad del precepto sobre la recepción de la fe, si hubiese una conjetura verosímil de que sería para mal de ellos mismos. De aquí que el Doctor Santo y otros juzgan que es ilícito que los hijos de los infieles sean bautizados contra la voluntad de los padres; porque, si son dejados en casa de los padres, se embeberán de sus pésimas costumbres, y así, cuando sean adultos, retrocederán.

779. Y en cuanto a los adultos, existiría la misma razón y consideración, si se les obligara a recibir la fe. Pero, cuando no existe tal temor, sino que se cree probable que, aunque al principio vengan obligados, al final libremente seguirán la virtud, sobre todo sus hijos y nietos; en tal caso es válida nuestra conclusión, porque podrían ser atraídos a la fe, y podrían también ser compelidos, guardadas tales precauciones, no para que crean fingidamente, sino para que quieran lo que no querían.

780. Se dice en la conclusión: "si la fe les ha sido propuesta suficientemente". Así pues, en primer lugar debe notarse que para que alguien crea, se requiere que se le propongan

quod Paulus docet dicens: “quomodo credent in quem non audierunt, aut quomodo audient sine praedicante, aut quomodo praedicabunt nisi mittantur”?

781. Secundo <notandum>. Ad hoc quod audiens teneatur credere quae sunt fidei, non sufficit sic proponantur ei credibilia. Quia, sicut antequam audirent aliquid de Deo, excusabantur, et excusantur si non credant proponenti simpliciter statim. Patet: quia qui cito credit, levis est corde; et sic oportet quod proposita probentur vel miraculo vel vita singulari.

782. Et hoc Christus docuit quando Marci ultimo, 15 et 20, dicitur: “Euntes in mundum universum, praedicate evangelium omni creaturae”; et sequitur: “illi autem profecti praedicaverunt ubique, Domino cooperante et sermonem confirmante sequentibus signis”.

783. Itaque primo confirmari debet aliquo signo, et hac ratione ipsis apostolis quibus data est potestas praedicandi et data est potestas faciendi miracula, quae tunc temporis necessaria fuerunt; et quidem post cessaverunt miracula, quia opera sufficienter testimonium perhibent de ipsa fide, et de proponente quod sit dignus cui fides sit adhibenda. Et sic Caietanus, 2^{a} 2^{ae}, quaestione 1, articulo 4, <dicit> quod si quis simplici propositioni articulorum crederet, temere faceret quousque cognoscat id a fide digno et probato viro proponi.

784. Et sic S. Thomas ibi in solutione ad secundum et in art. 5 ad primum, dicit quod ea quae sunt fidei sunt visa et evidentia in ratione credibilitatis; non enim fidelis crederet nisi videret ea esse credenda vel propter evidentiam signorum vel propter aliquid aliud. Quod aliis verbis Caietanus ait: evidens est quod credendum est, licet ea quorum fides sint inevidentia.

785. Tertio <notandum>. Si insulanis aut aliis barbaris fides proponatur non perfunctorie sed graviter, rationibus et argumentis, non quae concludant, cum talia dari <non>

4 proponantur *Bu Ba* : proponatur *ms* **8** 15 et 20 *Bu* : 16 et 20 *Ba* **16** dicit *Ba* **17-18** a fide digno *ms Bu* : a fidedigno *Ba* **20** credibilitatis *fort. ms* : credibilis *Bu Ba* **25** *alt.* non *Bu Ba*.

cosas creíbles. Esto enseña Pablo cuando dice: "¿Cómo han de creer en quien no escucharon, o cómo escucharán sin predicador, o cómo predicarán si no son enviados?".[21]

781. En segundo lugar debe notarse que, para que quien escucha esté obligado a creer las cosas que son de fe, no basta con que se le propongan como creíbles. Porque, así como antes de que oyeran algo de Dios eran excusados, así también son excusados si no creen inmediatamente, cuando se les proponen escuetamente. Esto es manifiesto: porque quien cree de inmediato, es ligero de mente; y así, es necesario que lo que se propone, se pruebe o por medio de milagros o con una vida excepcional.

782. Y Cristo enseñó esto cuando en el último capítulo de *Marcos*, 15 y 20, se dice: "Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda creatura"; y continúa el texto: "y ellos se fueron y predicaron en todas partes, y el señor colaboraba y confirmaba sus palabras con signos que los acompañaban".

783. Así pues, primero debe haber confirmación con algún signo, y por esta razón a los mismos apóstoles, a quienes se dio la potestad de predicar, también se dio la potestad de hacer milagros, los cuales fueron necesarios en aquel tiempo. Después ciertamente los milagros cesaron, porque las obras ofrecen testimonio suficiente de la fe misma, y de que quien la propone es digno de que se le crea. Y así, afirma Cayetano en su comentario a la 2ª 2ae, cuestión 1, artículo 4, que si alguien creyera en la simple exposición de los artículos de fe, obraría a la ligera, hasta en tanto no compruebe que le han sido propuestos por un varón digno de fe y de virtud probada.[22]

784. Y así, santo Tomás en la solución al *secundum* y en el artículo 5 al *primum* dice que las cosas que son de fe son vistas y evidentes en razón de su credibilidad.[23] En efecto, el creyente no creería, si no viera que esas cosas son creíbles, o por la evidencia de signos o por algún otro motivo. Esto dice Cayetano con otras palabras: es evidente que debe creerse, aun cuando los objetos de la fe no sean evidentes.[24]

785. Debe notarse en tercer lugar. Si a los isleños o a otros bárbaros se propone la fe, no a la ligera sino con seriedad, con razones y argumentos, no concluyentes (pues esto no pue-

possint, sed quae moveant ad attentionem et debitam considerationem et manuductionem, et argumento bonae vitae, tunc diceretur bene proposita fides, et sic tenerentur credere, et diceretur proposita fides sufficienter.

786. <Corollarium>. Sequitur ex istis quod, si qui christiani, cuiuscumque essent condicionis, ad aliquam infidelium pervenirent terram, et incipiant proponere fidem Christi, sed malis exemplis offendant tales infideles vel fornicando vel adulterando aut occidendo aut rapinam committendo aut iniuriis afficiendo; sequitur, inquam, quod <non> dicitur illis sufficienter proposita fides, et sic tales infideles, quamvis audiant praedicantes de Deo et fide, non peccant non credendo: quia ad hoc quod peccent, oportet eis proponatur fides sufficienter. Sed modo praedicto non recte proponitur. Oportet enim ad hoc <quod> praedicatoris verba sint efficacia, opera probent. Et, quia in istis partibus a principio modus proponendi fidem Catholicam fuit commixtus malis exemplis, fornicationibus, adulteriis et similibus, non ex hoc fuit iustitia in bello [59].

787. Esset tum sufficiens fidei manifestatio, si praedicatores proponerent credenda et praecepta observanda, qui vita probarent doctrinam, se immaculatos per gratiam Dei custodiendo ab hoc saeculo; sic quod, dato essent inter mundanos et profanos et carnales milites Hispanos, ipsi tamen praedicantes infideles barbaros instruerent tales, quantumvis christianos dici, malos tamen esse et peccatores, et sic detestandos et non sequendos, sed solum fidem amplectandam.

788. Isto modo potuit esse quod a principio eis proposita esset fides sufficienter, sic ut peccarent non credendo, et forte sic factum est, quia semper Deus servat sibi aliquos qui non incurvant genua sua coram Baal; huius facti illorum qui primo interfuerunt conscientia testimonium perhibeat. Nos tamen de iure disserentes asserimus in conclusione quod, si fides esset sufficienter proposita, sic quod tenerentur tales infideles credere, posset qui dominus est legitimus compellere ad susceptionem in sensu supra dicto.

5 pervenirent *ms* : provenirent *Bu Ba* **6** adulterando *Bu Ba* : a***dulterando *ms* **7-8** quod non *Ba* : quod + si *Bu* **11** quod *Bu Ba* **18-19** detestandos et non sequendos *Bu Ba* : detestanda et non sequenda *ms* **22** Baal *ex corr. ms, Bu Ba.*

de ser), sino que muevan a examen y a la necesaria consideración y conducción, y con el argumento de una vida recta, entonces se podría decir que la fe ha sido bien propuesta, y así, ellos estarían obligados a creer, y podría decirse que la fe ha sido propuesta suficientemente.

786. Corolario. Se sigue de estas consideraciones que, si algunos cristianos, de cualquier condición que sean, llegaran a alguna tierra de infieles, y empezaran a proponer la fe de Cristo, pero con sus malos ejemplos ofendieran a tales infieles, ya fornicando, ya cometiendo adulterios, ya matando, ya realizando rapiñas, ya causando injurias; se sigue, digo, que no puede decirse que se les ha propuesto la fe suficientemente; y así, tales infieles, aunque escuchen a quienes les predican de Dios y de la fe, no pecan si no creen, porque para que pequen es necesario que se les proponga suficientemente la fe. Ahora bien, la fe no se propone de manera adecuada en la forma antes dicha. Porque, para que las palabras del predicador sean eficaces, es necesario que sus obras las comprueben. Y, como en estas partes el modo de proponer la fe católica en un principio estuvo mezclado de malos ejemplos, de fornicaciones, adulterios y cosas semejantes, por esta parte no hubo justicia en la guerra.

787. Habría manifestación suficiente de fe, si los predicadores propusieran lo que se debe creer y los preceptos que deben observarse, y comprobaran con su vida la doctrina, guardándose inmaculados del siglo por la gracia de Dios. Y así, aun cuando se encontrasen entre los mundanos, impíos y carnales soldados españoles, sin embargo, estos predicadores enseñarían a los bárbaros infieles que esos tales, por más que se digan cristianos, son malos y pecadores, y así, deben alejarse de ellos y no imitarlos, y sólo deben abrazar la fe.

788. Pudo suceder en el principio que se les haya propuesto la fe suficientemente y de este modo, de tal manera que pecaran si no creyeran; y tal vez así sucedió, porque Dios guarda siempre para sí algunos que no doblan las rodillas ante Baal.[25] De esto ofrezca testimonio la conciencia de aquellos que participaron en el principio. Sin embargo, nosotros, que discutimos del derecho, afirmamos en la conclusión que, si la fe hubiese sido propuesta suficientemente, de tal suerte que tales infieles estuvieran obligados a creer, el legítimo señor podría compelerlos a aceptar la fe en el sentido mencionado arriba.

789. <Corollarium>. Sequitur ex supra dictis quod, si imperator vel Rex Castellae Catholicus harum provinciarum dominus sit legitimus, quod posset leges condere de fide suscipienda a subditis, et tales subditi tenerentur acceptare, et non acceptantes possent compelli et cogi ad id modis omnibus.

790. Hoc probatur: quia domini et principis est sibi subditos dirigere ad bonum virtutis, ut dictum est, et ad felicitatem. Sed absque fide ista non contingunt. Ergo potest tales subditos dirigere et debet. Et si id infidelis dominus potest, fidelis non poterit?

791. Ex istis est compertissimum quod, supposito tali legitimo dominio apud imperatorem provinciarum istius Novi Orbis, si qua sit provincia quae adhuc durat in sua infidelitate, poterit suis ministris et gubernatoribus, poterit et aliis pro libitu concedere ut destruant templa et idola, et tollant omnem ritum et genus omne sacrificii. Et consequenter potest legem dare ut credant et baptizentur, et modis omnibus ad id cogantur; non quidem ad hoc quod ficte et coacte credant (quia cetera potest homo nolens, et credere nonnisi volens), sed debent cogi ad hoc quod libere velint quod eis tam necessarium est.

792. Haec dicta sint, secluso omni scandalo, secluso timore probabili de retrocessione et fictione; quia si ista essent, plane esset cessandum, eo quod omnia necessitatem ex fine suscipiunt; et, si ad malum ipsorum ista essent, merito talis modus probandus non esset. Nam legislator hoc intendit bonum universaliter; si tamen ficte crederent, esset malum.

793. Sed in hoc unum non praetereundum est sub silentio existimo: quod non solum in huiusmodi ordinandis et exsequendis ad praesens est consideratio habenda, sed ad futurum per longa tempora. Nam, sicut in materia de correctione fraterna docent doctores, et S. Thomas maxime, quamvis frater qui corrigitur nunc non recipiat correctionem, sed exasperetur potius et peccatum peccato addat quia corrigitur; si tamen sit spes quod proficiet postea, non est desistendum a correctione,

794. sic, dato Rex Catholicus dando huiusmodi leges compellentes ad fidem, intellige-

2 legitimus, quod posset *ms* : legitimus, posset *Bu Ba* **7** tales *ms Ba* : talis *Bu* **13** *ante* cetera *litt. cancell.* : *fort.* cet **13-14** (quia...volens) *Bu Ba* : quia...volens *ms* **15** tam *Bu Ba* : *** *ms* **23** fraterna *ms* : servare *Bu Ba* **26-27** correctione, sic *He* : correctione. || Sic *Bu Ba*.

789. Corolario. Se sigue de lo dicho arriba que, si el emperador o el Rey Católico de Castilla fuera señor legítimo de estas provincias, podría establecer leyes sobre la aceptación de la fe por sus súbditos, y éstos estarían obligados a acatarlas, y quienes no las acataran podrían ser compelidos y obligados a ello de cualquier modo.

790. Esto se prueba. Porque es deber del señor y del príncipe dirigir a sus súbditos al bien de la virtud, como se ha dicho, y a la felicidad. Ahora bien, fuera de la fe esto no se da. Por tanto, éste puede y debe conducir a sus súbditos. Y si un señor infiel puede esto, ¿un señor fiel no podrá?

791. De lo dicho es evidentísimo que, supuesto tal dominio legítimo en el emperador sobre las provincias de este Nuevo Mundo, si existe alguna provincia que todavía permanece en su infidelidad, podrá encomendar a sus ministros y gobernadores, y a otros a su elección, que destruyan templos e ídolos y supriman todo rito y todo género de sacrificios. Y, en consecuencia, puede dar una ley para que crean y sean bautizados, y para que por todos los medios sean obligados a ello; no ciertamente para que crean fingidamente y a la fuerza (porque el hombre puede hacer todo lo demás sin querer; creer solamente queriendo),[26] sino que deben ser obligados a que libremente quieran lo que es tan necesario para ellos.

792. Esto sea dicho, si se excluye todo escándalo, si se excluye el temor de un retroceso probable y de fingimiento; porque, si esto se diera, de plano habría que desistir, porque todas las cosas admiten la necesidad a partir del fin; y si estos procedimientos fueran para su daño, con toda razón tal método no debería practicarse. En efecto, el legislador considera esto como un bien universal; pero si creyeran fingidamente, sería un mal.

793. Pero estimo que en esto no debe pasarse en silencio un punto: que en las ordenanzas de esta índole y en su ejecución, no sólo debe considerarse el presente, sino el lejano futuro. Porque, así como en materia de corrección fraterna enseñan los doctores, y muy especialmente santo Tomás, que, aun cuando el hermano que es corregido ahora no acepte la corrección, sino que más bien se exaspere y añada pecado a pecado porque es corregido; sin embargo, si hay esperanza de que después aproveche, no debe desistirse de su corrección;[27]

794. así también, concediendo que el Rey Católico, al dar tales leyes que compelen a la

ret praesentes non profuturos ob id, si tamen in futuro prospiceret et de ipsis qui nunc sunt praesentes et de filiis et eorum nepotibus, posset esse aequitas in tali lege et iustitia in tali correctione et prudentia in tali compulsione. Haec non possunt definiri, sed relinquenda veniunt ad arbitrium boni viri ut, pensatis omnibus, iudicet aequum et iustum [59v].

795. Secunda conclusio. Si istis barbaris per praedicatores fide dignos, quos tenentur audire, sufficienter fuerit proposita fides, per summum pontificem compelli possunt ad fidem suscipiendam et servandam de se, secluso omni scandalo et periculo retrocedendi.

796. Probatur <primo>: quia, ut patet ex prima conclusione, dominus in temporalibus posset cum limitationibus et considerationibus propositis. Ergo, et poterit qui vere legitimus dominus est et pastor in spiritualibus. Sed talis est summus pontifex. Ergo ipse poterit. Maior est notissima. Nam circa spiritualia quod potest temporalis potestas ad quam non de directo, haec poterit spiritualis cuius haec sunt propria. Probatur minor ex illis quae in praecedenti quaestione sunt disputata: quia summus pontifex Christi vicarius in terris est universaliter; et Petro et successoribus dixit, Io, ultimo: "pasce oves meas"; et sic gubernatio, pastura, regimen, directio ad spiritualia universaliter absque exceptione de omnibus ovibus concessa est. Sed omnes homines beatitudinis capaces, cuiuscumque sint condicionis vel religionis, fideles vel infideles, sunt oves Christi ex illo eiusdem Ioannis, 10, 16: "alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili, oportet illas ad me adducere ut unum sit ovile sicut unus est pastor".

797. <Corollarium>. Sequitur ergo quod infideles sic possunt compelli et adduci per pontificem, pastorem summum, ut qui sunt extra ovile Ecclesiae intus contineantur. Sed

5 *in marg. sup. fol. 59v ms* Quomodo per summum pontificem possunt compelli infideles ad fidem : *in nota Bu, hunc inseruit textum pro titulo capitis 3 ante par. 795 Ba.* **11** posset + eos ad fidem suscipiendam et servandam compellere *Bu* **17** gubernatio, pastura, regimen, directio *Bu Ba* : gubernationem, pasturam, regimen, directionem *ms* **20-21** *ante* ex hoc *litt. cancell.* : *l. n.*

fe, se diera cuenta de que los que ahora viven no habrían de beneficiarse; sin embargo, si previera que en el futuro lo harían, tanto los que ahora viven, como sus hijos y nietos, podría haber equidad en tal ley, y justicia en la corrección, y prudencia en tal compulsión. Esto no puede precisarse, sino que ha de dejarse al juicio de un varón recto, para que, sopesando todos los elementos, juzgue lo que es equitativo y justo.

795. Conclusión segunda. Si la fe hubiese sido propuesta suficientemente a estos bárbaros por predicadores dignos de confianza, a quienes están obligados a escuchar, pueden ser compelidos por el sumo pontífice, de suyo, a recibir y observar la fe, si se excluye todo escándalo y peligro de retroceso.

796. Se prueba en primer lugar. Porque, como es manifiesto por la primera conclusión, el que es señor en los asuntos temporales podría hacerlo, con las limitaciones y consideraciones propuestas. Por consiguiente, también podrá hacerlo quien es en verdad señor legítimo y pastor en los asuntos espirituales. Ahora bien, éste es el sumo pontífice. Por tanto, él podrá hacerlo. La mayor es del todo evidente; porque, en cuanto a los asuntos espirituales, lo que puede la potestad temporal, a la cual no incumben directamente, lo podrá la potestad espiritual, de la cual son propios. La menor se prueba por aquello que se discutió en la cuestión precedente: pues el sumo pontífice es vicario universal de Cristo en la tierra; y dijo a Pedro y a sus sucesores en el último capítulo de *Juan*: "Apacienta mis ovejas".[28] Y de esta manera le fueron encomendados el gobierno, la alimentación, la organización y la dirección de manera universal, sin excepción, a propósito de todas las ovejas. Ahora bien, todos los hombres capaces de felicidad, de cualquier condición y religión que sean, fieles o infieles, son ovejas de Cristo, según aquellas palabras del mismo *Juan* 10, 16: "Tengo otras ovejas que no son de este redil; es necesario traerlas a mí para que haya un solo redil, así como es uno el pastor".[29]

797. Corolario. Por tanto, se sigue que los infieles pueden ser compelidos y conducidos por el pontífice, sumo pastor, para que los que están fuera del redil de la Iglesia, se en-

absque fide, absque sacramentis, non dicitur quis intus in ovili Ecclesiae esse. Poterit ergo ratione vicariatus Christi sic disponere, dirigere et gubernare, ut tales <in>fideles, quibus fides sit proposita sufficienter, intrent, etiam nolentes, ut velint, ad hoc quod fideles in ovili possint salvari.

798. Haec omnia in praecedenti quaestione late sunt disputata, et mihi apparent usque dum Ecclesia contrarium determinet, quantumvis probatissimi viri alias contrarium affirment; et facit ad hoc illud Lc 14, 23: "compelle eos intrare".

799. Secundo probatur conclusio: si aliqui essent homines qui vellent perseverare in aliquo mortali peccato vel interficere seipsos, posset summus pontifex potestate sibi tradita circa omne peccatum eos compellere ad vitandum tale peccatum, et omnibus viis ad id exsequendum posset agere usque ad privationem bonorum, si opus esset, in poenam; alias non videretur sufficiens potestas. Ergo potest similiter tales, quibus fides est sufficienter proposita, sic compellere ad vitandum peccatum; nam post factam sufficientem praedicationem non vitant peccatum nisi credant et baptizentur. Ergo potest compellere ad hoc.

800. Neque obstat si quis dicat posse compelli ad hoc ut non occidant, non fornicentur; quia ista possunt constare et probari mala in lumine naturali, et tamen nolenti credere non potest probari malum quod non credit, quia fides de non apparentibus est.

801. Non obstat hoc, inquam, primo, quia superior non tenetur rationem dare omnium. Sufficit ad bonum subditorum gubernet et legis habeat rectitudinem. Subditorum enim est duci et agi et non inquirere rationem; et praelatorum et dominorum est agere et ducere et iustum exsequi. Et sic, etiam si non posset constare quod male faciant non credendo, sat est sit ratio recta apud legislatorem et gubernatorem, et quod ei constet de aequitate mandati et de eius necessitate [60].

802. Secundo, quia non possit probari quod sit malum non credere hunc vel illum

2 disponere *ex corr. ms, Bu Ba* · infideles *Bu Ba* **3** velint *ms* : vellent *Bu Ba* **5** apparent + vera *Bu* **7** affirment *Bu* : affirmet *ms* affirmant *Ba* **10** compellere *Bu Ba* : co***lere *ms* **11** exsequendum *Bu Ba* : exsequ*** *ms* **12** alias *Bu Ba* : *** *ms* · videretur + ei esse *Bu* **13** fides *Bu Ba* : *** *ms* · nam post *Bu Ba* : *** *ms* · factam *Bu Ba* : facta *ms* **14** Ergo + summus pontifex *Bu* **15** compellere + eos *Bu* **19** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms* **20** *post* rectitudinem *litt. cancell.* : enim est duci et regi et non inqui *in nota Bu* **25** possit *ms Bu* : posset *Ba* · quod sit malum non *Bu Ba* : quod non sit malum *ms*.

cuentren dentro. Ahora bien, sin la fe, sin los sacramentos, no puede decirse que alguien esté dentro, en el redil de la Iglesia. Podrá, pues, en razón del vicariato de Cristo, disponer, dirigir y gobernar de tal suerte que tales infieles, a quienes se ha propuesto suficientemente la fe, entren, aunque no quieran, para que quieran, para que, ya fieles en el redil, puedan salvarse.

798. Todo esto ha sido discutido ampliamente en la cuestión precedente, y me parece claro, hasta en tanto la Iglesia no determine lo contrario; aun cuando, por otra parte, varones de sabiduría probada afirmen lo contrario. A esto se refiere aquello de *Lucas* 14, 23: "oblígalos a entrar".[30]

799. La conclusión se prueba en segundo lugar. Si hubiese algunos hombres que quisieran perseverar en algún pecado mortal o darse muerte a sí mismos, podría el sumo pontífice, por la potestad que se le dio sobre todos los pecados, obligarlos a evitar tal pecado, y podría actuar por todos los medios para conseguirlo, y llegar, como castigo, hasta la privación de los bienes, si fuese necesario; de otro modo no parecería suficiente su potestad. Puede, pues, de manera semejante, compeler a aquellos a quienes ha sido propuesta la fe suficientemente, a evitar el pecado; porque, después de haber sido cumplida una predicación suficiente, no evitan el pecado si no creen y se bautizan. Por consiguiente, puede compelerlos a eso.

800. Y no obsta que alguien diga que pueden ser compelidos a que no maten y no forniquen, porque estos actos pueden establecerse y probarse como malos a la luz de la razón natural; sin embargo, al que no quiere creer no puede probársele que es malo que no crea, porque la fe se refiere a cosas no evidentes.[31]

801. Esto no obsta, digo, en primer lugar, porque un superior no está obligado a dar razón de todas las cosas. Es suficiente que gobierne para el bien de los súbditos y tenga conciencia de la rectitud de la ley. En efecto, es propio de los súbditos ser conducidos y gobernados, y no inquirir las razones; y es propio de los prelados y señores gobernar y conducir y obrar con justicia. Y así, aun cuando no pudiera ser demostrado que obran mal al no creer, es suficiente que haya recta justificación en el legislador y el gobernador, y que les conste la equidad de lo mandado y su necesidad.[32]

802. En segundo lugar, porque no podría probarse que sea malo el no creer este o aquel

articulum fidei propositum, tamen potest probari, si fides sit sufficienter proposita, quod male faciunt non credendo, quia, licet non sit evidens quod creditur (ut supra dictum est), est tamen evidens quod credendum est. Nam fides quae a tot viris probatissimis, tot miraculis confirmata et testificata est sic proposita, claritatem habet et summam firmitatem.

803. Et sic non credentibus, quando proposita est sufficienter ipsa fides, probari potest evidenter quod male agunt non credendo, et sic convicti compelli possunt ad hoc. Et, si ex hoc scandalum sequatur, phariseorum erit; quod contemnendum Christus Redemptor et universalis Pastor docuit, dicens: "sinite eos, quia caeci sunt et duces caecorum". Ex culpa sua est quod ipsi scandalizentur, eo quod ad lumen trahantur qui sunt in tenebris, et quod ad veritatem qui in falsitate, et ad virtutem qui in vitiis iacent. Nam, supposito eis sit proposita fides sufficienter, ipsi tenentur ad id. Et sic credo hanc veram conclusionem, submittens me tamen et omnia dicta mea Ecclesiae correptioni et censurae, quae regula est indeviabilis.

804. Et superintendo "in se et secundum se", quia, sicut saepe dixi, non est coactio ad hoc quod ficte credant (quia insania esset), sed ad hoc quod acceptent manu utraque, ut aiunt, quod refutabant et spernebant, et caveantur sollicitudine summa mala quae evenire possent, et maxime fidei retrocessio.

805. Ex ista conclusione sequitur corollarium <primum> quod, si summus pontifex det imperatori vel Regi Catholico Castellae ut ad terras noviter inventas barbarorum infidelium veniant praedicatores, et sufficienter et exacte proponant fidem, et quod, si non acceptent, modis omnibus agat, etiam usque ad privationem dominii; sequitur, inquam, quod si ipse rex et eius duces mandatum exsequerentur pontificis, quod esset iustitia ex parte belli, ipsis nolentibus fidem sufficienter propositam acceptare, etiam usque ad privationem dominii. Sed an pontifex hoc in mandatis, et an, dato mandato,

2 faciunt *ms* : facerent *Bu Ba* · *ante* licet *litt. cancell.* : *fort.* non **2-3** (ut…est) *Bu Ba* : ut…est *ms* **16** (quia…esset) *Bu Ba* : quia…esset *ms* **17** ut aiunt *Bu Ba* : (ut aiunt) *ms* **18** retrocessio *Bu Ba* : retrocessionem *ms* **20** barbarorum : *syll.* –ba– *superscr.* **22-23** sequitur, inquam, *Bu Ba* : (sequitur inquam) *ms* **23** eius *He* : eorum *ms Bu Ba* · *ante* quod esset *litt. cancell.* : quod‸seq *in nota Bu* **25** dato *Bu Ba* : *** *ms*.

artículo de fe que se les propone; sin embargo, puede probárseles, si la fe les ha sido propuesta suficientemente, que obran mal si no creen, porque, aunque no sea evidente lo que se cree (como arriba se dijo),[33] sin embargo, es evidente que debe creerse. En efecto, la fe que ha sido propuesta así por tantos varones de virtud probada, y ha sido confirmada y testimoniada por tantos milagros, tiene la mayor claridad y firmeza.

803. Y de esta manera, cuando esta misma fe ha sido propuesta suficientemente, puede probarse con toda evidencia a los no creyentes que obran mal si no creen y, convencidos de esta manera, puede obligárseles a ello. Y, si de esto se siguiera algún escándalo, éste será farisaico; y Cristo, redentor y pastor universal, enseñó que tal escándalo debe ser despreciado, cuando dijo: "Dejadlos, porque son ciegos y guías de ciegos".[34] Es culpa suya si se escandalizan por el hecho de que sean traídos a la luz los que están en las tinieblas, y a la verdad los que están en el error, y a la virtud los que yacen en los vicios. En efecto, suponiendo que la fe les ha sido propuesta suficientemente, ellos están obligados a creer. Así pues, creo que ésta es una conclusión verdadera; sin embargo, someto mi persona y todas mis opiniones a la corrección y censura de la Iglesia, que es regla ineludible.

804. E insisto en la expresión "en sí y de suyo", porque, como dije muchas veces,[35] no es coacción para que crean fingidamente (porque esto sería locura), sino para que acojan con ambas manos, como dicen, lo que rechazaban y despreciaban, y sean prevenidos con solicitud los gravísimos males que podrían sobrevenir, y sobre todo que renegaran de la fe.

805. De esta conclusión se sigue, como corolario primero, que, si el sumo pontífice concediera al emperador o al Rey Católico de Castilla que vengan predicadores a estas tierras de bárbaros infieles, descubiertas recientemente, y propongan la fe suficiente y exactamente, y que, si ellos no la aceptan, los impela con todos los medios, aun con la privación del dominio; se sigue, digo, que si el mismo rey y sus capitanes ejecutaran el mandato del pontífice, y si los naturales no quisieran aceptar la fe propuesta suficientemente, habría justicia de su parte en la guerra y aun en la privación del dominio. Ahora bien, si el pontífice ordenó esto,

fuerit sic executioni datum, dicant qui interfuerunt. Nos de iure disputamus. Est tamen verisimile, immo suo modo certum, quod missi ab ipso rege vel imperatore non proposuerunt fidem sufficienter (ut in prima conclusione dictum est); tum quia ipsi non erant praedicatores, tum quia malis exemplis turbabant omnia.

806. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam quod, cum ipsi barbari absque contradictione receperunt fidem, et sunt baptizati etiam sine sufficienti praedicatione (prout constat), quod non potuerunt veri domini exspoliari suo legitimo dominio, quia nulla fuit iusta causa, nisi esset ea ratione qua esset timor de retrocessione. Pro <quo> sit:

807. Tertia conclusio. Si infideles fidem receperint Christi, et de retrocessione sit probabilis timor, si maneant in dominio gubernandi qui alias sunt legitimi domini, potest ab eis tolli dominium, si aliter non possit provideri retrocessioni. Volo dicere in conclusione quod, si casus contingeret quod aliqui barbari receperunt fidem, sed tamen, quia manent sub gubernatione illius qui ante, tempore infidelitatis, est timor quod relinquant fidem, et ex parte gubernatoris vel regis et ex parte subditorum, tunc, in tali casu, si alias non potest huic malo remedium adhiberi, potest ille ad quem exspectat spirituale bonum auferre tale malum dominium, quantumvis alias legitimum, et dare illi qui possit eos manu tenere in fide suscepta.

808. Patet <primo>: cui conceditur principale, et conceditur accessorium sine quo principale non potest constare. Sed summo pontifici datum est, ut ex superioribus patet, ut possit oves extra ovile exsistentes [60v] adducere ad ovile Ecclesiae. Sed non potest (ut supponimus) eas in ovili retinere nisi regem deponendo et alios dominos suo dominio privando. Ergo poterit id facere.

809. Secundo <patet>: summus pontifex poterat, antequam reciperent fidem, dominio legitimo privare eos qui veri domini erant, si hoc erat impedimentum ad suscipiendum fidem, ut dictum est. Ergo poterit etiam privare, si hoc sit impedimentum

1 est *ms Ba* : et *Bu* **3** (ut...est) *Bu Ba* : ut...est *ms* **7** prout *ms* : ut *Bu Ba* · (prout constat) *He* : prout constat *ms* (ut constat) *Bu Ba* **9** quo *Bu Ba* **14** ante, tempore infidelitatis *Bu* : ante tempore infidelitatis *Ba* **18** possit *ms* : posset *Bu Ba* · manu tenere *He* : manu mittere *ms* manumittere *Bu Ba* **22** (ut supponimus) *Bu Ba* : ut supponimus *ms* **25** *post* legitimo *iter.* dominio *ms* **26** etiam + eos qui veri domini erant *Bu*.

y si, habiéndolo ordenado, fue puesto así en ejecución, díganlo quienes intervinieron. Nosotros discutimos acerca del derecho. Y, sin embargo, es verosímil, y más aún, es de algún modo cierto, que los enviados por el mismo rey o el emperador no propusieron suficientemente la fe (como se dijo en la primera conclusión), ya porque ellos no eran predicadores, ya porque todo lo perturbaban con sus malos ejemplos.

806. Corolario segundo. Se sigue también que, como los mismos bárbaros recibieron la fe sin contradicción, y también fueron bautizados sin una suficiente predicación (como consta), no pudieron los señores verdaderos ser despojados de su legítimo dominio, porque no hubo causa justa, a no ser porque existiese temor de que retrocedieran. En apoyo de esto:

807. Conclusión tercera. Si los infieles hubiesen recibido la fe de Cristo, y hubiese temor fundado de retroceso si siguieran gobernando quienes, por otra parte, son sus legítimos señores, puede quitárseles el dominio, si de otro modo no pudiera prevenirse que retrocedieran. Quiero decir en esta conclusión que, si se diera el caso de que algunos bárbaros recibieron la fe y, sin embargo, al permanecer bajo el mismo gobierno que tenían antes, en el tiempo de su infidelidad, existe temor de que abandonen la fe, tanto el gobernador o el rey como los súbditos, en tal caso, si de otro modo no puede ponerse remedio a este mal, aquel a quien corresponde mirar por el bien espiritual, puede quitar ese dominio perjudicial, por más legítimo que sea, y darlo a quien pueda mantenerlos en la fe recibida.

808. Esto es manifiesto. En primer lugar, a aquel a quien se concede lo principal, se concede también lo accesorio, sin lo cual lo principal no puede subsistir. Ahora bien, como consta por las reflexiones anteriores, fue concedido al sumo pontífice que pudiera conducir al redil de la Iglesia a las ovejas que están fuera de él. Pero no puede retenerlas en el redil (como lo suponemos), sino deponiendo al rey y privando de su dominio a los demás señores. Luego podrá hacer esto.

809. En segundo lugar. El sumo pontífice podía privar de su legítimo dominio, antes de que recibieran la fe, a quienes eran verdaderos señores, si eso era impedimento para recibir la fe, como se ha dicho. Por consiguiente, también podrá privarlos, si esto es impedi-

ad perseverandum in fide, cum non sit minus malum retrocedere a fide quam non acceptare, immo sit gravius peccatum. Et in hoc sensu intelligitur et dicitur quod pontifex summus habet supremam potestatem in spiritualibus, et in temporalibus prout ad spiritualia ordinantur.

810. Tertio <patet>: in tali casu legitimus dominus tenetur cedere et relinquere dominium, si talis est causa retrocessionis. Ergo poterit, si ipse peccat non relinquendo, privari eo ab habente potestatem.

811. Quarto <patet>: omnis qui legitime dominatur tenetur ad bonum commune et non particulare respicere. Ergo et summus pontifex in spiritualibus gubernando debet respicere ad bonum omnium. Sed bonum omnium stat quod talis alias legitimus dominus privetur suo dominio. Ergo in tali casu venit privandus.

812. <Corollarium>. Ex ista conclusione sequitur quod, si a principio quando primo milites et duces Hispani ad hunc Novum appulerunt Orbem, proposuerunt fidem istis barbaris, quam et receperunt libentissime, et fuit certum moraliter quod, relictis sibi ipsis et sub antiquis suis regibus et ducibus, non possent in fide permanere, sed deficerent et retrocederent; sequitur, inquam, quod poterant tales domini iuste deponi et suo privari dominio, quantumvis alias legitimo. Et potuit dominium de gente in gentem transferri, de gente barbara ad politicam Hispanorum, et dari regnum genti facienti fructum, qualis est natio ipsorum Hispanorum.

813. Et quidem hanc iustam causam maxime existimo in istis partibus quantum ad factum, ut in Motezuma et aliis regibus, qui sic privati fuerunt suis regnis; ut nunc apud imperatorem videatur esse legitimum dominium, et valida fuerit pontificis summi donatio et concessio gubernandi. Itaque, quantum ad hoc, iustitia esse potest post fidem receptam, quantumvis ante, in principio, fuerit iniquitas ex parte modi et ex parte intentionis. Et <est> apertissima ratio, quia si dominium maneret apud dominos antiquos, facilis esset aversio a fide et retrocessio et defectio. Quapropter iuste apud Catholicum Regem sit gubernatio.

6 peccat *Bu Ba* : peccant *ms* **13** duces *ex corr. ms, Bu Ba* **18** regnum *ms* : regendum *Bu Ba* **20** partibus + exstitisse *Bu* **21** Motezuma *ms Ba* : Montezuma *Bu* **25** Et est apertissima *He* : et apertissima *ms* Est apertissima *Bu Ba*.

mento para que perseveren en la fe, pues no es menos malo renegar de la fe que no aceptarla, antes bien es un pecado más grave. Y en este sentido se entiende y se dice que el sumo pontífice tiene la potestad suprema en los asuntos espirituales, y en los temporales en cuanto se ordenan a los espirituales.

810. En tercer lugar. En tal caso el señor legítimo está obligado a ceder y dejar su dominio, si él es causa de que se abandone la fe. Por tanto, podrá ser privado de él por quien tenga autoridad, si él mismo peca por no dejarlo.

811. En cuarto lugar. Todo aquel que tiene dominio legítimo está obligado a mirar por el bien común y no por el particular. Por consiguiente, el sumo pontífice, al gobernar en los asuntos espirituales, debe mirar por el bien de todos. Pero el bien de todos consiste en que tal señor, por lo demás legítimo, sea privado de su dominio. Por consiguiente, en tal caso debe privársele.

812. Corolario. De esta conclusión se sigue que, si en un principio, cuando los soldados y jefes españoles arribaron inicialmente a este Nuevo Mundo, propusieron la fe a estos bárbaros, y ellos la recibieron de muy buen grado, y hubo certidumbre moral de que, abandonados a sí mismos y bajo sus antiguos reyes y jefes, no podrían perseverar en la fe, sino que desfallecerían y retrocederían; se sigue, digo, que dichos señores podían ser depuestos justamente y privados de su dominio, por legítimo que fuera. Y pudo ser transferido el dominio de un pueblo a otro, de la nación bárbara a la civilizada de los españoles, y pudo ser entregado el reino a un pueblo que produjera frutos,[36] como es la nación de los mismos españoles.

813. Y ciertamente considero que ésta fue sobre todo la causa justa que se dio de hecho en estas partes, como en el caso de Moctezuma y de otros reyes que así fueron privados de sus reinos. De suerte que parece que ahora hay legítimo dominio en el emperador, y que fue válida la donación y concesión del gobierno hecha por el sumo pontífice. Y así, en cuanto a la situación presente, puede haber justicia después de que la fe fue recibida, por más que antes, en el principio, haya habido injusticia en cuanto al modo y en cuanto a la intención. Y es esta una razón evidentísima, porque, si el dominio permaneciera en los antiguos señores, sería fácil el rechazo de la fe, el retroceso y el abandono. Es justo por tanto que el gobierno esté en el Rey Católico.

814. Si tamen non esset timor de tali retrocessione, non esset iusta privatio; et similiter si posset bonum christianae religionis salvum consistere per hoc quod, manentibus antiquis regibus in suo dominio, essent sub imperatore et recognoscerent eum certo aliquo tributo, sicut multi sunt reges sub imperatore et alii domini sub rege, ut duces, comites, marchiones et alii domini; sic esse possent isti domini post fidem susceptam, manente apud imperatorem illa suprema potestate; et tunc temporis si hoc sufficeret ad manutentionem, nullo modo venirent iuste privandi qui alias sunt legitimi domini suo tributo iusto quod ante, tempore infidelitatis, recipiebant; neque licite sibi imperator appropriaret, nisi alias alia esset ratio vel causa iusta [61].

815. Quarta conclusio. Si apud barbaros istos infideles de novo inventos regimen esset tyrannicum, potuit iustum esse bellum, et licite <potuerunt> privari suo dominio.

816. Probatur <primo>: rex propter rempublicam, sic ut tota legitimi dominii apud regem a republica emanent. Non ergo habet aliud ius aut legitimum dominium nisi gubernare ad bonum reipublicae. Tunc sic talis tyrannice gubernans illicite habet dominium et iniustum. Ergo iuste privari eo poterit. Sed non potest aliter privari nisi bello: iustum erit tale bellum.

817. Secundo <probatur>: quicumque licite liberat oppressum. Sed qui sub tyranno sunt, opprimuntur. Ergo, ab illo qui potest, licite liberantur. Sed non possunt liberari nisi per bellum. Ergo licitum erit bellum.

818. Tertio <probatur>: omnes de republica sub rege tyranno possunt bello, si alias non possunt, talem tyrannum tali dominio privare. Ergo et poterit ille cui in tali casu incumbit cura reipublicae. Sed talis est qui bellum movere potest, sicut pontifex, cui ad bonum spirituale videtur cura demandata universaliter, et imperator, qui in temporalibus similiter habere in terris, quia alias sine causa gladium portaret. Cum ergo ad vindictam malefactorum portet, poterit de tyranno vindictam sumere, regno suo

8 ante, tempore infidelitatis *Bu* : ante tempore infidelitatis *Ba* **10** *cfr. app. crit. par. 819, l. 6* **11** potuerunt *He* **12** rex propter *ms Bu* : rex est propter *Ba* · tota legitimi dominii *ms* : totum legitimum dominium *Bu Ba* **13** emanent *He* : emanet *ms Bu Ba* **14** gubernare *ms* : gubernaret *Bu Ba* **15** Sed *ms* : si *Bu Ba*.

814. Sin embargo, si no hubiese temor de tal retroceso, no sería justa la privación del dominio. Y de igual modo, si pudiera mantenerse a salvo el bien de la religión cristiana, de tal manera que, permaneciendo los antiguos reyes en su dominio, se sometieran al emperador y lo reconocieran mediante cierto tributo; y del mismo modo que existen muchos reyes bajo el dominio del emperador, y otros señores bajo el del rey, como duques, condes, marqueses y otros, así podrían ser estos señores después de haber recibido la fe, permaneciendo en el emperador aquella suprema potestad. Y entonces, si esto fuera suficiente para mantenerlos en la fe, de ningún modo vendrían a ser privados justamente (pues por otra parte son legítimos señores) del justo tributo que recibían antes, en el tiempo de su infidelidad; y el emperador no podría apropiárselo justamente, a no ser que por otras circunstancias existiese una razón o causa justa.

815. Conclusión cuarta. Si entre estos bárbaros infieles, descubiertos recientemente, existiese un régimen tiránico, pudo ser justa la guerra, y lícitamente pudieron ser privados de su dominio.

816. Se prueba en primer lugar. El rey es en razón de la república, de tal suerte que todo el dominio legítimo que hay en el rey emana de la república. Por consiguiente, no tiene otro derecho o dominio legítimo, sino gobernar para el bien de la república. Entonces, el que gobierna tiránicamente, tiene un dominio ilícito e injusto. Por tanto, podrá ser privado de él justamente. Pero no puede ser privado de él de otro modo que con la guerra: tal guerra será justa.

817. Se prueba en segundo lugar. Cualquiera libera lícitamente al oprimido. Ahora bien, quienes viven bajo un tirano son oprimidos. Por tanto, son liberados lícitamente por quien puede hacerlo. Pero no pueden ser liberados sino por medio de la guerra. Luego será lícita la guerra.

818. Se prueba en tercer lugar. Todos los ciudadanos que viven bajo un rey tirano pueden privar a tal tirano de su dominio por medio de la guerra, si no pueden por otro medio. Luego también podrá hacerlo aquel a quien incumbe en tal caso el cuidado de la república. Ahora bien, éste es quien puede mover la guerra, como el pontífice, a quien parece que se ha encomendado el cuidado del bien espiritual de todos, y el emperador, quien de manera semejante parece tener encomendado el cuidado en los asuntos temporales en la tierra, pues de otra manera en vano llevaría la espada. Así pues, como la lleva para castigar a los malhechores, podrá castigar al tirano, privándolo de su reino y matándolo, si fuese

privando, et occidendo, si opus esset. Et non solum videtur quod in tali casu per pontificem et imperatorem posset fieri, sed etiam per alium quemcumque regem, dummodo fiat ut oppresso subveniatur.

819. <Corollarium primum>. Sequitur ex hac conclusione quod, si summus pontifex vel etiam rex Hispaniarum sciret certo aliquem regem apud hos barbaros de novo inventos tyrannum esse et tyrannice gubernare, ita ut subditi sint oppressi, et non possent liberari nisi expulso tyranno et exspoliato; sequitur, inquam, quod in tali casu iuste posset bellum movere et talem tyrannum expellere.

820. Et sic, si apud istos barbaros regimen erat tyrannicum in Motezuma et Cazonzi, iustitia fuit in bello, sic ut legitimum dominium non haberent qui ante habebant. Sed an fuerit ita quod tyrannice gubernarent et non ad bonum reipublicae, non constat mihi. Forte id quod tyrannicum apparet respectu alterius nationis, esset conveniens et congruum respectu huius gentis barbarae, ut si timore et imperio gubernabantur a suis dominis et non amore.

821. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam quod, si hac ratione esset iusta causa belli, quia sub rege tyranno detinebantur, quod nullo modo erit licitum amplius ab eis exigere in tributo et aliis servitiis quam id quod ipsi regi, quem tyrannum putabamus, dabant.

822. <Corollarium tertium>. Immo sequitur quod minora tributa debent exigi nunc a Rege Catholico quam olim a tyranno, ut sic iustitia dominii appareat omnibus; et in hoc vigilare debent qui locum tenent ipsius Regis Catholici et imperatoris, ut tributa sint minus gravia quam erant illa quae olim. Alias, si ante tyrannicum erat dominium ob excessum, et modo sic exiguntur tributa vel amplius, erit etiam dominium et tyrannicum et iniustum quale erat primum.

823. <Corollarium quartum>. Sequitur quod ex parte imperatoris Catholici, qui nunc

6 tyrannice *Bu Ba* : tyrane *ms* · subditi *ms* : subiecti *Bu Ba* · *in marg. dex.* si quis populus esset oppresus, per potestatem aliam potest liberari : *in nota Bu, hunc inseruit textum pro titulo capitis 4 ante par. 815 Ba. cfr. supra* **7** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms* **15** *in marg. dex.* In exigendis tributis non amplius quam tiranus : *in nota Bu, om. Ba* **21** *post* tenent *litt. cancell.* : ipsius *in nota Bu* **23** erit etiam *ms* : erit et *Bu Ba*.

necesario. Y parece que en tal caso no sólo podrían hacerlo el pontífice y el emperador, sino también cualquier otro rey, con tal que lo hiciera para aliviar al oprimido.

819. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión que, si el sumo pontífice o también el rey de las Españas supiera de cierto que algún rey de estos bárbaros recientemente descubiertos fuese tirano y gobernara tiránicamente, de tal suerte que sus súbditos estuvieran oprimidos y no pudieran ser liberados sino mediante la expulsión y despojo del tirano; se sigue, digo, que en tal caso podría hacerle la guerra y expulsar a ese tirano.

820. Y así, si entre estos bárbaros el régimen de Moctezuma y de Caltzontzin era tiránico, hubo justicia en la guerra, de tal manera que no tuvieran legítimo dominio quienes antes lo tenían. Ahora bien, si sucedió de esa manera, es decir, que gobernaran tiránicamente y no para el bien de la república, no me consta. Tal vez lo que parece tiránico a otra nación fuese conveniente y apropiado para este pueblo bárbaro, por ejemplo, que fuesen gobernados por sus señores mediante el temor y el autoritarismo y no por medio del amor.

821. Corolario segundo. Se sigue también que, si por esta razón hubiese causa justa de guerra (porque eran mantenidos bajo un rey tirano), de ningún modo será lícito exigirles mayor cantidad de tributo y otros servicios que los que daban a su rey, al cual hemos juzgado tirano.

822. Corolario tercero. Se sigue con mayor razón que ahora deben exigirse por parte del Rey Católico tributos menores que los que antes exigía el tirano, para que así sea evidente a todos la justicia del dominio. Y en esto deben estar vigilantes los que tienen el lugar del mismo Rey Católico y del emperador, para que los tributos sean menos gravosos que los que antes se exigían. De lo contrario, si antes el dominio era tiránico por exceso, y ahora se exigen los mismos o mayores tributos, también será tiránico e injusto este dominio, como era el primero.

823. Corolario cuarto. Se sigue que de parte del Emperador Católico, quien ahora tiene el

dominium tenet istius Novi Orbis nulla culpa <committitur> quantum ad hoc de non exigendis tributis ultra id quod commode possunt <dare> vel olim, tempore infidelitatis, quia sic disponit in suis provisionibus et declarat suam voluntatem ut isti noviter conversi non graventur tributis et dent minus quam olim, quando infideles erant sub rege infideli [61v].

824. Quinta conclusio. Si barbari comedebant carnes humanas, sive innocentium sive nocentium, quos sacrificabant, licite bello potuerunt subici et dominio suo legitimo alias privari si non desisterent. Volo in hac conclusione dicere quod si aliqua sit infidelis natio ubi est esus carnium humanarum in usu, sive sit illorum qui sunt innocentes, quales intelliguntur parvuli qui diis immolabantur et in sacrificio offerebantur, sive sit illorum qui digni morte erant per leges suas, vel illorum qui in bello etiam iusto capiebantur, si non desisterent ab hoc malo, iuste bello possunt privari suo dominio.

825. Probatur <primo>: si comedebant carnes innocentium, divinum est praeceptum: "Erue eos qui ducuntur ad mortem et eos liberare ne cesses". Aliquem ergo obligat. Sed non videtur quem in particulari, nisi eum qui potest liberare innocentem qui ad mortem ducitur obligat. Sed qui potest, maxime potestas saecularis est regis et imperatoris. Ergo maxime ipse rex et imperator ad tale praeceptum adimplendum tenetur. Sed non potest aliter exsequi praeceptum innocentem liberandi nisi bellum movendo. Licite ergo bellum movet. Sed ubi licitum est bellum, et licite exspectatur victoria et belli effectus. Sed belli effectus et victoria stare non potest (ut suppono) nisi tales qui ad mortem ducunt tales innocentes, comedendo carnes eorum, subiciantur et suo dominio tyrannico priventur. Sequitur ergo quod iuste privantur; et sic iuste possunt bello in servitutem redigi.

826. Secundo <probatur>: si aliquis particularis homo videat innocentem opprimi et

1 nulla culpa *Bu Ba* : nullam culpam *ms* · committitur *Bu Ba* **2** dare *He* **10** *post* sacrificio *litt. cancell.* : immolabantur *in nota Bu* **19** liberandi *Bu Ba* : liberando *fort. ms* **21** (ut suppono) *Bu Ba* : ut suppono *ms* **24** in servitutem *fort. ms, Ba* : ad servitutem *Bu.*

dominio de este Nuevo Mundo, no se comete falta alguna en cuanto a no exigir tributos más allá de lo que cómodamente pueden entregar o entregaban antes, en el tiempo de su infidelidad, porque así lo ha dispuesto en provisiones, y ha declarado su voluntad para que estos recién convertidos no sean gravados con tributos y den menos que antes, cuando eran infieles y vivían bajo un rey infiel.

824. Conclusión quinta. Si estos bárbaros comían carne humana, ya de inocentes, ya de culpables, a quienes sacrificaban, lícitamente pudieron ser sometidos por medio de la guerra y privados de su dominio, por lo demás legítimo, si no desistían. Quiero decir en esta conclusión que, si hubiera alguna nación infiel donde se acostumbra comer carne humana, sea de aquellos que son inocentes, como sería el caso de los niños que eran inmolados y ofrecidos en sacrificio a los dioses, sea de aquellos que eran merecedores de la muerte según sus leyes, o bien de aquellos que eran capturados en guerra, aunque fuese justa, justamente pueden ser despojados de su dominio por medio de la guerra, si no desisten de esta maldad.

825. Se prueba en primer lugar. Si comían carne de inocentes, existe el precepto divino: "Salva a aquellos que son conducidos a la muerte, y no desistas de liberarlos".[37] A alguien, pues, obliga. Pero no se ve a quién en particular, a no ser a aquel que puede librar al inocente que es conducido a la muerte. Ahora bien, quien puede hacerlo es sobre todo la potestad secular del rey y del emperador. Luego principalmente el mismo rey y el mismo emperador están obligados a cumplir tal precepto. Pero no pueden cumplir con el precepto de liberar al inocente, si no es haciendo la guerra. Por tanto, lícitamente hacen la guerra. Ahora bien, donde es lícita la guerra, también es lícito esperar la victoria y los resultados de la guerra. Pero los resultados de la guerra y la victoria no pueden perdurar (como supongo), si quienes conducen a la muerte a esos inocentes y comen sus carnes no son sometidos y privados de su dominio tiránico. Por tanto, se sigue que justamente son privados de su dominio; y así, pueden justamente ser reducidos a esclavitud por medio de la guerra.

826. Se prueba en segundo lugar. Si algún individuo particular ve que un inocente es opri-

interfici et iniuria affici, licite potest eum liberare, etiam vi et violentia; et aliquando tenetur. Ergo et poterit magistratus et persona communis ad quem exspectat non bonum proprium sed aliorum intendere. Consequentia est bona. Et antecedens constat; quia cuilibet Deus mandavit de proximo suo, et datum est praeceptum omnibus ut proximos nostros diligamus sicut nos ipsos. Sed licite nos possumus defendere vim vi repellendo. Ergo licite defendimus et alios a morte.

827. Neque est opus voluntate propria ipsius innocentis; quia, si parvulus est, ut supponimus, non potest eam habere, et sic non est exigenda; et, si adultus, non est requisita, quia, etiam si ipse vellet pati mortem, contra eius voluntatem mihi esset licitum defendere, quia ipse non habet ius iuste vitae suae. Et, sicut non potest seipsum licite occidere, neque dare alteri facultatem occidendi; quia non minus peccavit qui interfecit Saul, etiam rogatus ab eo, quam ipsemet Saul, ut patet. Ergo licita est talis innocentium defensio.

828. Tertio <probatur>: si quis videret innocentem occidi et non liberaret si posset, mortaliter peccaret. Ergo tenetur eum liberare.

829. Probatur <prima pars>: si quis videret filium indigentem et fame laborantem, et non subveniret, peccaret. Ergo, etiam si extreme laborantem oppressum videat, tenetur; cum u<tro>bique sit extrema necessitas. Et antecedens probatur ex Ioanne, qui dicit: “Si quis viderit fratrem suum necessitatem habere et clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in illo?” Ac si diceret: “non manet”. Et alibi: “Si fratrem quem videt non diligit, quomodo Deum, quem non videt, potest diligere?” Et iterum: “Qui non diligit, manet in morte”.

830. Secunda pars probatur <primo> quod, etiam si sit esus carnium humanarum illorum qui ad mortem ducuntur iuste, sive pro aliquo crimine, sive sint hostes in iusto bello capti, patet licitum esse liberare <eos> qui iniuriam patiuntur [62]. Sed illi qui etiam iuste occiduntur, iniuriam patiuntur si eorum carnes comedantur.

8 sic *superscr.* **10** iuste *ms* : *om. Bu Ba* **18** utrobique *Bu Ba* **25** licitum esse *ms Ba* : licitum est *Bu* · eos *Bu Ba* · *post* patiuntur *litt. cancell.* : si eorum carnes comedantur *in nota Bu.*

mido y muerto y agraviado, puede lícitamente librarlo, aun por medio de la fuerza y la violencia; y algunas veces está obligado a hacerlo. Luego también podrá hacerlo un magistrado y un representante de la comunidad, a quienes corresponde atender no al bien propio sino al de los demás. La consecuencia es correcta; y el antecedente es manifiesto; porque Dios encomendó a todos el cuidado del prójimo; y a todos se nos dio el precepto de que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos.[38] Ahora bien, nosotros podemos lícitamente defendernos repeliendo la fuerza con la fuerza. Luego lícitamente defendemos también a otros de la muerte.

827. Y no hace falta la voluntad propia del mismo inocente; porque, si es niño (como suponemos), no puede tenerla, y así, no puede exigírsela; y si es adulto, no se requiere, porque, aun cuando él mismo quisiera sufrir la muerte, sería lícito que yo lo defendiera contra su voluntad, porque él no tiene justamente derecho sobre su propia vida. Y así como no puede lícitamente darse la muerte a sí mismo, tampoco puede dar a otro facultad de matarlo. En efecto, no menos pecó quien mató a Saúl, aun habiéndoselo él rogado, que el mismo Saúl, como es evidente.[39] Luego es lícita tal defensa de los inocentes.

828. Se prueba en tercer lugar. Si alguien viera que un inocente es muerto, y no lo liberara si pudiera, cometería pecado mortal. Luego está obligado a liberarlo.

829. Se prueba la primera parte. Si alguien viera a su hijo en la indigencia y hambriento, y no lo socorriera, pecaría. Luego tiene la misma obligación si viera a alguien que sufre en extremo agobio, puesto que en uno y otro caso se trata de necesidad extrema. Y se prueba el antecedente por lo que dice Juan: “Si alguien viera que su hermano padece necesidad y le cerrara sus entrañas ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios?” Como si dijera: “No permanece”. Y en otro lugar: “Si no ama al hermano, al que ve, ¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve? Y reitera: “Quien no ama, permanece en la muerte”.[40]

830. Se prueba la segunda parte. En primer lugar, aunque se trate de comer la carne de aquellos hombres que son conducidos justamente a la muerte, sea por algún crimen, sea porque son enemigos capturados en guerra justa, es manifiesto que es justo liberar a los que sufren injusticia. Pero también aquellos que son muertos justamente sufren injusticia si sus carnes son comidas.

831. Patet: quia est de iure gentium, immo de iure naturae, quod defunctorum corpora sint a tali iniuria libera. Sequitur ergo quod licitum est talem vindicare iniuriam.

832. Secundo <probatur secunda pars>: si quis alicuius defuncti corpus nollet sepulturae mandare et iniuriam aliquam inferret, vel canibus devorandum aut avibus dilacerandum dando, posset quis iuste defendere, et a tali iniuria illud defuncti corpus liberare, ut in iure naturali constat. Ergo a fortiori posset, si aliquis defuncti corpus in cibos vellet habere, cum iniuria inferatur defuncto.

833. Et tandem conclusio probatur <tertio>: in universum omnes homines cuiuscumque condicionis, fideles vel infideles, sub praecepto divino et naturali tenentur abstinere ab esu carnium humanarum. Peccant ergo sic comedentes. Possunt ergo compelli et coerceri per aliquam potestatem ut a tali vitio desistant. Sed non videtur quo alio modo possint compelli nisi bello et dominio legitimo alias magistratus privando. Ergo licitum est tale bellum. Non enim videtur consentaneum rationi dicere quod Deus in terris non reliquerit potestatem ad coercendum tantum malum, si contingeret inter homines.

834. Tandem probatur <quarto> iustum esse bellum in tali casu, quia contra tyrannum et tyrannice gubernantem iustum est bellum, ut in praecedenti conclusione probatum est. Sed ubi carnes humanas comedunt tyrannica gubernatio est, sive per unum sive per plures aut paucos huiusmodi exerceatur gubernatio, ut constat. Sequitur ergo quod, tali casu dato, licitum est bellum et licita est illius dominationis tyrannicae spoliatio.

835. <Corollarium primum>. Sequitur <primo> ex hac conclusione quod, si isti barbari carnes comedebant humanas, ut aiunt, et innocentes sacrificabant et captos in bello, quamvis in iusto, et servos diis suis immolabant et eorum carnes in deliciis habebant; sequitur, inquam, iuste bello posse compelli ad desistendum a tam horrendo peccato, et sic iuste tales qui causa erant tanti mali poterant puniri et dominio privari illo tyrannico, nisi desisterent. In quo primi belli iustitia potuit esse.

6 posset + iuste defendere *Bu* · aliquis *ex corr. ms, Bu Ba* **7** defuncto *Bu Ba* : difuncto *ms* **19** tali casu *ms* : in tali casu *Bu Ba* **23** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms* **24** puniri *Bu Ba* : punire *ms* · privari *Bu Ba* : privare *ms* **25** potuit *ms* : potest *Bu Ba*.

831. Esto es manifiesto, porque es de derecho de gentes, más aún, es de derecho natural, que los cuerpos de los difuntos sean libres de ese ultraje. Se sigue, pues, que es lícito castigar tal ultraje.

832. Se prueba la segunda parte. En segundo lugar, si un individuo no quisiera dar sepultura al cuerpo de algún difunto, y le infiriera algún ultraje, echándolo a los perros para que lo devoren o a las aves para que lo desgarren, alguien podría con justicia defenderlo y librar aquel cuerpo de difunto de tal ultraje, como consta en el derecho natural. Luego con mayor razón podría hacerlo, si alguien quisiera convertir en alimento el cuerpo del difunto, pues se infiere un ultraje al difunto.

833. Y finalmente se prueba en tercer lugar la conclusión. Todos los hombres en general, de cualquier condición, fieles o infieles, están obligados por precepto divino y natural a abstenerse de comer carne humana. Pecan, pues, quienes la comen; por tanto, pueden ser compelidos y forzados por alguna autoridad a que desistan de tal vicio. Ahora bien, no se ve de qué otro modo podrían ser compelidos sino por la guerra, y privando a sus magistrados de un dominio por demás legítimo. Por consiguiente, es lícita esa guerra. En efecto, no parece conforme a la razón afirmar que Dios no dejó en la tierra potestad para reprimir tan gran mal, si se diera entre los hombres.

834. Se prueba finalmente, en cuarto lugar, que la guerra en tal caso es justa; porque la guerra contra un tirano y un gobernante tiránico es justa, como se ha probado en la conclusión precedente. Ahora bien, donde se come la carne humana, el gobierno es tiránico, ya sea que se ejerza tal gobierno por un individuo, ya por muchos o por pocos, como es evidente. Se sigue, pues, que en tal caso es lícita la guerra y es lícito el despojo de aquella dominación tiránica.

835. Corolario primero. En primer lugar se sigue de esta conclusión que, si estos bárbaros comían carne humana, como dicen, y sacrificaban inocentes y cautivos de guerra, aunque justa, e inmolaban esclavos a sus dioses, y eran las carnes de éstos sus delicias; se sigue, digo, que puede obligárseles por medio de la guerra a desistir de tan horrendo pecado; y así, quienes eran causa de tan gran mal, justamente podían ser castigados y privados de aquel dominio tiránico, si no desistieran. En esto puede encontrarse justificación de aquella primera guerra.

836. <Corollarium secundum>. Secundo sequitur quod, si huiusmodi barbari, quantumvis in usu habuissent carnes humanas comedere, si admoniti ut desisterent, ipsi cessassent, non ulterius progrediendum esset in bello, neque ulterius privandi essent suo iusto dominio; quia potestas data est ad liberandum <eos> qui ducuntur ad mortem et ad vindicandam iniuriam, sine hoc quod aliis inferamus iniuriam. Sed, si quis monitus desistat a malo, iam iuste non venit iniuria afficiendus, si non persistat in iniuria. Ergo, si isti, admoniti et correcti sufficienter, desistant a malo, sequitur quod non sunt amplius molestandi, nisi per legem alias iuste latam a superiore sint in poenam peccati privandi vel privati bonis suis, sicut in haereticis contingit et in illis qui committunt crimen laesae maiestatis.

837. Sed tamen nullibi reperitur talis lex data contra barbaros infideles, qui sint suis bonis privati ipso facto neque sint privandi, etiam si desistant; quia maxime esset vel per legem naturalem vel per divinam [62v] evangelicam, quae omnes universaliter obligat. Sed nulla talis reperitur lex. Ergo in casu solum iustum bellum est usque dum cessent ab iniuria. Si tamen non cessarent, tunc ratio dictat quod dominio sint privandi, sicut a furioso est licitum auferre gladium quem habet in manu, si non desistat a malo usu gladii. Si tamen admonitus se contineat, non licet ultra progredi absque iniuria.

838. <Corollarium tertium>. Tertio sequitur quod in casu quo esset periculum quod postea male uterentur potestate et ad vomitum reverterentur, tales, quamvis desisterent, possent iuste privari dominio, ubi verisimile esset iteraturos. Sicut, dato furiosus desistat a malo usu gladii nunc, sed tamen est moraliter certum quod futuro tempore male utetur gladio, sicut nunc utebatur, licite possum ab eo auferre gladium.

839. Sic, si tales barbari anthropophagi, vel metu vel aliquo alio, desisterent ab esu carnium humanarum, si esset certum moraliter quod post successum temporis in idem

4 eos *Bu Ba* **6** iniuria : –in– *superscr.* **8** iuste *Bu Ba* : iusta *ms* · superiore *Bu* : superiori *ms Ba* **10** *ante* laesae *litt. cancell.* : legis *in nota Bu* **19** *post* vomitum *litt. cancell.* : reverente *in nota Bu* **20** verisimile *Bu Ba* : veresimili *ms* **23** anthropophagi *Bu Ba* : antrophagi *ms.*

836. Corolario segundo. En segundo lugar se sigue que, si tales bárbaros, por más que hubieran acostumbrado comer carne humana, una vez advertidos para que desistieran, hubiesen cesado de hacerlo, no debería procederse más allá en la guerra, ni después se les debería privar de su justo dominio; porque la potestad fue dada para librar a los que son conducidos a la muerte y para castigar la injuria, sin que a otros la causemos. Pero si alguno, una vez amonestado, desiste del mal, ya no debe en justicia sufrir agravios, si no persiste en la injusticia. Por consiguiente, si estos naturales, amonestados y corregidos suficientemente, desisten de ese mal, se sigue que no deben ser ya molestados, a no ser que por una ley, por lo demás justamente promulgada por un superior, deban ser privados de sus bienes, o lo hayan sido, en pena de su pecado, como sucede con los herejes y con los que cometen un crimen de lesa majestad.

837. Sin embargo, en ninguna parte se encuentra tal ley dada contra los bárbaros infieles, de suerte que sean privados de sus bienes ipso facto, o para que deba privárseles, aun cuando desistan; porque esto se haría sobre todo o por la ley natural o por la ley divina evangélica, la cual obliga a todos en general. Pero no se encuentra ninguna ley de tal índole. Por consiguiente, en este caso la guerra es justa sólo hasta en tanto desistan de la injusticia. Pero si no desistieran, entonces la razón dicta que deben ser privados de su dominio, del mismo modo que es lícito arrebatar a un loco la espada que tiene en la mano, si no desiste de hacer mal uso de ella. Sin embargo, si desiste una vez que se le ha amonestado, no es lícito ir más allá sin cometer injusticia.

838. Corolario tercero. En tercer lugar se sigue que, en caso de que hubiese riesgo de que después hicieran mal uso del poder y regresaran a su vómito, aunque desistieran, podrían justamente ser privados de su dominio, cuando fuera probable que habrían de reincidir. Del mismo modo que, dado que el loco desista ahora de hacer mal uso de la espada, pero es moralmente cierto que en el futuro lo hará, como ahora lo hacía, puedo lícitamente arrebatarle la espada.

839. Así pues, aunque tales bárbaros antropófagos, por miedo o por algún otro motivo, desistieran de comer carne humana, si fuese moralmente cierto que después de algún

peccatum relaberentur, manentibus ipsis in suo priori dominio, in tali casu ad eum ad quem exspectabat iusti belli ratio a principio, et esset etiam iustitia eos privare dominio tali, etiam alias legitimo; quia alias non esset sufficienter provisum iniuriis proximorum. Et quia, fide suscepta et modo politico vivendi acceptato apud istos, non manet timor de tali saevitia iterum admittenda, spoliandi non essent suis legitimis dominiis.

840. Sexta conclusio. Si aliqui barbarorum iustum habebant bellum cum aliis ex eisdem, potuerunt christiani, vocati in adiutorium partis patientis iniuriam, iustum bellum inferre parti inferenti damnum, et sic dominium obtinere eo modo quo pars laesa posset.

841. In hac conclusione volumus insinuare causam aliam iusti belli posse esse, quando aliqua respublica patitur iniuriam ab alia, et non potest vindictam sumere de hostibus nisi aliam gentem vocent in auxilium, vel dent aliis ius agendi ad vindictam contra hostes, ut Hungariae provinciae et Poloniae patiuntur a Turcis graves iniurias <et> vocant regem Hispaniae in adiutorium ut ipse prosequatur iniurias.

842. Sic, si Taxcalensium esset ius belli contra Mexicanos qui dominabantur in terra, et non poterant praevalere adversus hostes Mexicanos nisi mediante auxilio Hispanorum, potuerunt ius quod habebant contra Mexicanos transferre in Hispanos; et sic Hispani potuerunt bellare adversus Mexicanos, sicut si ipsi passi essent iniuriam.

843. Probatur <primo> conclusio: quia, ut Aristoteles dicit, id possumus quod per amicos possumus. Sed ipsis Taxcalensibus, ut supponimus, erat licitum bellum contra Mexicanos. Ergo et licitum fuit per christianos amicos id facere [63].

844. Secundo <probatur>: iuste in casu posito Taxcalenses poterant conducere milites undequaque ad iustum bellum. Ergo poterant vocare christianos ad id. Sed milites vocati et conducti possunt iuste bellare adversus hostes et prosequi victoriam usque ad iustam vindictam. Ergo et Hispani potuerunt hoc facere.

4 proximorum. Et quia *Ba* : proximorum, et quia *Bu* **6** dominiis *ms Ba* : dominis *Bu* **7-8** cum aliis ex eisdem *He* : cum aliis, ex eisdem *Bu Ba* **14** patiuntur *He* : patitur *ms* patientes *Bu Ba* · iniurias et *He* **19** Hispani *ex corr. ms, Bu Ba* **21** ut supponimus *ms* : (ut supponimus) *Bu Ba* **25** *ante* iuste *litt. cancell.* : bellum *in nota Bu.*

tiempo recaerían en el mismo pecado, mientras permanecieran los mismos gobernantes en su anterior dominio, en tal caso, a quien correspondía en un principio la razón de una guerra justa, también le favorecería la justicia para privarlos de tal dominio, por lo demás legítimo; porque de otra manera no habría puesto remedio suficiente a las injusticias cometidas contra sus prójimos. Pero como, acogida por ellos la fe y aceptado un modo político de vida, no persiste el temor de que vuelva a ser consentida semejante crueldad, no habría que despojarlos de sus legítimos dominios.

840. Conclusión sexta. Si algunos de estos bárbaros tenían guerra justa con otros de ellos mismos, pudieron los cristianos, llamados en auxilio de la parte que padecía la injusticia, hacer guerra justa a la parte que infería el daño, y así obtener el dominio, del mismo modo en que podría hacerlo la parte agredida.

841. En esta conclusión queremos significar que puede darse otra causa justa de guerra, cuando alguna república sufre injusticia por parte de otra, y no puede tomar venganza de sus enemigos, si no llama a otro pueblo en su ayuda o da a otros el derecho de actuar contra los enemigos para vengarla, como sucede con las provincias de Hungría y Polonia, que sufren graves injusticias de parte de los turcos, y llaman en su ayuda al rey de España para que él castigue las injusticias.

842. Así pues, si los tlaxcaltecas tuvieran derecho de guerra contra los mexicanos, que ejercían dominio en su tierra, y no podían imponerse a sus enemigos mexicanos sino mediante la ayuda de los españoles, pudieron transferir a los españoles el derecho que tenían contra los mexicanos; y así, los españoles pudieron hacer la guerra a los mexicanos, como si ellos mismos hubieran sufrido la injusticia.

843. Se prueba la conclusión. En primer lugar, porque, como dice Aristóteles, lo que nos es lícito hacer, nos es lícito hacerlo por medio de los amigos.[41] Ahora bien, para los tlaxcaltecas (como suponemos) era lícita la guerra contra los mexicanos; luego también les fue lícito hacerla por medio de los amigos cristianos.

844. Se prueba en segundo lugar. En el caso propuesto los tlaxcaltecas podían justamente contratar soldados de todas partes para su guerra justa. Luego podían llamar para eso a los cristianos. Ahora bien, los soldados que fueron llamados y contratados pueden justamente hacer la guerra a los enemigos y llevar la victoria hasta una justa venganza. Luego también los españoles pudieron hacerlo.

845. Tertio <probatur>: iure gentium et naturae, quicumque iniuriam patitur, potest se et sua defendere. Ergo et Taxcalenses, iniuriam passi potuerunt. Sed non poterant aliter nisi Hispanos evocando. Ergo potuerunt licite evocari in adiutorium. Si ergo licite potuerunt eos evocare, et ipsi Hispani licite inferre bellum potuerunt.

846. Et hoc probari <cuarto> potest ex facto Abrahae, de quo Gen 14, 1-16, qui bellum contra illos quattuor reges habuit iustum, cum tamen ipse nullam fuisset iniuriam passus ab eis, sed solum ut vindictam sumeret pro Lot, qui non poterat se defendere. Et sic sunt exempla plurima talia in Scriptura Sacra de iusto bello hac ratione sola.

847. Et similiter constat <quinto> ex historiis Romanum imperium sic augmentatum esse, et plures provincias devenisse in Romanorum subiectionem, quia in auxilium vocabantur, et sic dominium earum consequebantur. Et sic docet beatus Augustinus, libro XVIII *De Civitate Dei*, et S. Thomas, *Opusculo XXII*. Et quod isto modo fuerit iustum dominium patet, quia Silvester Constantinum recognovit imperatorem et iustum dominum totius imperii; et Ambrosius Theodosium. Et tamen sub se multas provincias habebant subditas hac una sola ratione. Ergo haec iusti belli sufficiens causa fuit.

848. Dixi in conclusione: “si iustum erat bellum”. Nam, si Taxcalenses iniuste pugnabant contra Mexicanos, iniustum fuit ex parte Hispanorum ferre suppetias ipsis Taxcalensibus; quia nulli licet iniustam defendere causam neque adiutorium dare ad defendendum. Alias tenetur de damno.

849. Etiam est considerandum quod, dato ex parte Taxcalensium fuisset iustum bellum contra Mexicanos, si ipsi solum habebant ius ad se defendendum et res suas, et non habebant usque ad hoc ut possent privare ipsos Mexicanos suo dominio alias iusto, non poterant consequenter ipsi Hispani amplius facere, neque maiorem vindictam exigere quam fuerit iustitia ex parte Taxcalensium. Quod est compertissimum, cum tota ratio

3 evocari *ms* : evocare *Bu Ba* · evocari (i. e. evocare) + Hispanos *Bu* **5** Abrahae *Bu Ba* : Habrahae *ms* · *ante* 14 *litt. cancell.* : *l. n.* **13** *ante* Dei *lit. ms* **14** Silvester *ex corr. ms, Bu Ba* · *post alt.* iustum *litt. cancell.* : dominium *in nota Bu* **15** *post* totius *litt. cancell.* : orbis *in nota Bu* **17** Nam + considerandum est quod *Bu* **20** damno + resarciendo *Bu* **23** *post* iusto *litt. cancell.* : bello *in nota Bu.*

845. Se prueba en tercer lugar. Por derecho de gentes y derecho natural, quienquiera sufre una injusticia, puede defenderse a sí mismo y sus bienes. Luego también los tlaxcaltecas, que sufrieron injusticia, pudieron hacerlo. Pero no podían de otra manera sino llamando a los españoles. Luego lícitamente pudieron llamarlos en su ayuda. Por consiguiente, si pudieron lícitamente llamarlos, lícitamente también los mismos españoles pudieron hacer la guerra.
846. Y esto puede probarse (en cuarto lugar) por el hecho de que Abraham (de lo cual se trata en *Génesis* 14, 1-16), quien sostuvo guerra justa contra aquellos cuatro reyes, sin haber recibido él mismo ningún agravio de parte de ellos, sino sólo para tomar venganza por Lot, quien no podía defenderse. Y como éste hay muchísimos ejemplos de guerra justa en la Sagrada Escritura por esta sola razón.
847. De manera semejante consta (en quinto lugar) en la historia que el imperio romano se acrecentó de esta manera, y que muchas provincias vinieron a someterse a los romanos, porque éstos eran llamados en su ayuda, y por este medio adquirían su dominio. Y así lo enseña el beato Agustín en el libro XVIII de *La ciudad de Dios* y santo Tomás en el *Opúsculo XXII*.[42] Y es manifiesto que fue justo el dominio adquirido por este procedimiento, porque Silvestre reconoció a Constantino como emperador y legítimo señor de todo el imperio; y también Ambrosio a Teodosio.[43] Y sin embargo, tenían sometidas muchas provincias por esta sola razón. Luego ésta fue causa suficiente de guerra justa.
848. Dije en la conclusión: "Si era justa la guerra". Porque, si los tlaxcaltecas peleaban injustamente contra los mexicanos, fue injusto de parte de los españoles llevar ayuda a los tlaxcaltecas. Porque a nadie es lícito defender una causa injusta ni llevar ayuda para defenderla. De lo contrario, está obligado en cuanto a los daños.
849. También debe considerarse que, dado que la guerra contra los mexicanos hubiese sido justa por parte de los tlaxcaltecas, si éstos sólo tenían el derecho de defenderse a sí mismos y defender sus bienes, y no lo tenían hasta el punto de que pudieran privar a los mexicanos de su dominio, por lo demás justo, consecuentemente no podían los mismos españoles hacer más ni exigir mayor reparación que la que hubiera sido justa por parte de los tlaxcaltecas. Esto es de sobra manifiesto, puesto que toda la razón de la guerra justa

bellandi iuste penderet ex iustitia Taxcalensium ad vindictam de hostibus sumendam, et non ad inferendam iniuriam de novo.

850. Et sic, si Taxcalenses bellando et praevalendo non poterant iuste exspoliare Mexicanos suo dominio, neque potuerunt Hispani hac ratione. Et sic non poterant Taxcalenses thesauros reconditos Mexicanorum, quos habebant in templis suis vel alibi ad suos ritus peragendos vel pro sacrificiis suorum deorum, nec ipsi Hispani poterant illos thesauros sibi appropriare. Ista enim constant in lumine naturali absque lumine revelato [63v].

851. Et ad iustum adiutorium pro parte laesa nihil refert quod ipsi Hispani fuerint vocati de locis suis in auxilium, vel quod ipsi ex alia causa appulerint ad has de novo inventas provincias, quia, si a Deo missi essent vel ex aliquo naufragio pervenissent, vel voluntate sua negotiationis causa, poterant auxilium praestare patientibus iniuriam et constitutis in necessitate. Et sic, si nulla alia sit iniustitia quod primo ipsi etiam non vocati venerint, non obstat quominus potuerint debellare iuste pro Taxcalensibus contra Mexicanos.

852. Verum ex consideratis hinc inde non videtur in facto iustificari iustum dominium Hispanorum isto titulo. Primo, quia non constat de iustitia belli ex parte Taxcalensium. Secundo, quia, etiam si fuisset iustitia, non tamen usque ad privationem dominii, ut diximus. Tertio, quod neque usque ad exspoliationem thesauri sui.

853. Et, quia hoc negotium ex facto pendet, supposito non ignoratur ius, oportet inquirere; quia, dum est dubium, melior est condicio possidentis. Ad sententiam ferendam pro iustitia spolii constare oportet de iniusta possessione. Et sic in tali dubio restitutio necessaria videtur, neque alias contingit peccatum dimitti, si ablatum non restituat qui potest.

854. <Corollarium primum>. Sequitur ex dictis quod, posito esset iustum bellum ex

10 *post* has *litt. cancell.* : partes *ut vid.* **11** *litt. isolata ante* vel : p *ut vid.* **13** Et sic, si nulla *ms Ba* : Et sic nulla *Bu* **19** thesauri *Bu Ba* : thesaurii *ms* **20-21** inquirere + factum *Bu Ba*.

dependía del derecho de los tlaxcaltecas para tomar venganza de sus enemigos, y no para inferir nueva injusticia.

850. Así pues, si los tlaxcaltecas por medio de la guerra y la victoria no podían despojar justamente de su dominio a los mexicanos, tampoco pudieron hacerlo los españoles por esa razón. E igualmente no podían los tlaxcaltecas apropiarse los tesoros que los mexicanos tenían escondidos en sus templos o en otros lugares para realizar sus ritos o para los sacrificios ofrecidos a sus dioses, ni tampoco los mismos españoles podían apropiarse aquellos tesoros. Esto es evidente a la luz de la razón natural sin necesidad de la luz de la revelación.

851. Y para prestar una ayuda justa a la parte agraviada, nada importa que los mismos españoles hayan sido llamados de sus lugares en auxilio, o que ellos mismos hayan arribado por otra razón a estas provincias recién descubiertas, porque, ya hubiesen sido enviados por Dios, ya hubiesen llegado a causa de algún naufragio, ya por su propia voluntad para comerciar, podían prestar ayuda a los que sufrían injusticia y se encontraban en necesidad. Así pues, si no hubiera ninguna otra injusticia que el hecho de que en un principio ellos llegaron aun sin ser llamados, no había objeción para que pudieran luchar justamente en favor de los tlaxcaltecas contra los mexicanos.

852. Ahora bien, de las consideraciones hechas hasta aquí no parece de hecho que se justifique un dominio justo de los españoles por este título: primero, porque no consta de la justicia de la guerra por parte de los tlaxcaltecas; segundo, aun cuando hubiese habido justicia, sin embargo no podría llegarse hasta la privación del dominio, como dijimos; tercero, porque tampoco podría llegarse hasta el despojo de su tesoro.

853. Y, como este asunto depende del hecho, suponiendo que no se desconoce el derecho, es necesario investigarlo; porque, cuando hay duda, es mejor la condición del poseedor. Para dictar sentencia en favor de la justicia del despojo, es necesario que conste la injusticia de la posesión. Y así, en tal situación dudosa parece que es necesaria la restitución; y no puede perdonarse el pecado de otra manera, si quien puede no restituye lo robado.

854. Corolario primero. Se sigue de lo dicho que, suponiendo que fuese justa la guerra

parte Taxcalensium usque ad privationem dominii Mexicanorum, quod, dato esset iustitia ex parte Hispanorum circa Mexicanos, non tamen ex hoc esset iustitia ad possidendum et dominium retinendum ipsorum Taxcalensium, si non sit aliunde ex donatione. Patet: quia, si ius fuit ex parte Hispanorum contra Mexicanos, fuit per hoc quod ipsi Taxcalenses dederunt petendo auxilium. Non ergo, quia praevalerent Hispani contra Mexicanos, potuerunt usurpare dominium Taxcalensium; quia neque a principio, antequam ferrent auxilium, poterant, neque post.

855. <Corollarium secundum>. Ex quo sequitur quod, si solum isto titulo fuerunt Hispani facti domini ipsorum Taxcalensium, quia superiores et victores remanserunt in terra, triumphum reportantes contra Mexicanos, quod est usurpatum dominium, et tenentur ad restitutionem omnium, de se et secundum se loquentes; et non possunt absolvi absque tali praevia restitutione, si fieri potest. Dixi: "si solo isto titulo"; quia alias, si tyrannicum esset regimen apud ipsos Taxcalenses, vel quia innocentium occisores (ut diximus), ex hac ratione poterant privari tali dominio, etiam alias legitimo, ut supra dictum est.

856. Septima conclusio. Si aliqua gens barbara non habens regem vel dominum se libere et sponte det alicui christiano principi, iustum est dominium apud talem catholicum principem. Si enim ista gens barbara gubernaretur non per unum [64] sed democratice, et ipsa civitas vel provincia, Hispano duce viso, vel imperatori aut alicui regi incognito daret se et subiceret, tunc iusta esset subiectio.

857. Probatur: illa respublica potest aliquem eligere ex seipsis ut regnet; qui electus vere erit rex et iuste habebit dominium. Ergo poterit eadem ratione eligere alium extraneum, quia quilibet in illis quae habet iudex et arbiter est. Cum ergo ipsa respublica in se et ipsa provincia in se habeat tale dominium inclusum, poterit libere tale ius transferre in unum quem voluerit. Et hoc quidem et iure naturali constat et iure gentium.

14 (ut diximus) *Bu Ba* : ut diximus *ms* · *post* diximus *litt. cancell.* : vel *in nota Bu* **17** est *ex corr. ms, Bu Ba* **19** imperatori *Bu Ba* : imperatore *ms* **22** *post* ratione *litt. cancell.* : *l. n.*

por parte de los tlaxcaltecas, hasta llegar a la privación del dominio de los mexicanos, y suponiendo que hubiese justicia en los españoles respecto a los mexicanos, sin embargo, no por esto habría justicia para que se apropiaran y retuvieran el dominio de los mismos tlaxcaltecas, si no es por otros motivos, mediante donación. Esto es manifiesto: porque, si existió derecho de parte de los españoles en contra de los mexicanos, fue porque los mismos tlaxcaltecas se lo dieron al pedir ayuda. Por consiguiente, no porque los españoles se impusieran a los mexicanos pudieron usurpar el dominio de los tlaxcaltecas; porque no podían, ni al principio, antes de llevarles ayuda, ni después.

855. Corolario segundo. De esto se sigue que, si los españoles se hicieron señores de los mismos tlaxcaltecas sólo por este título (porque, al obtener el triunfo contra los mexicanos, permanecieron superiores y victoriosos en la tierra), el dominio fue usurpado, y están obligados a la restitución de todo, por principio y hablando en rigor; y no pueden ser absueltos sin la previa restitución, si puede hacerse. Dije "si por este solo título", porque, por otra parte, si en los mismos tlaxcaltecas el régimen fuese tiránico, o porque fuesen matadores de inocentes (como dijimos), por esa razón podían ser privados de tal dominio, por lo demás legítimo, como se dijo arriba.[44]

856. Conclusión séptima. Si alguna nación bárbara que no tuviera rey o señor, se entregara libre y espontáneamente a algún príncipe cristiano, el dominio de tal príncipe católico es justo. En efecto, si esta nación bárbara fuera gobernada no por un solo señor sino democráticamente, y la ciudad misma o la provincia, viendo al jefe español, se entregara y sometiera al emperador o a algún rey que no conoce, entonces sería justa esta sujeción.

857. Se prueba. Aquella república puede elegir a alguien de entre ellos mismos para que reine; éste, así elegido, será verdadero rey y tendrá justamente el dominio. Luego con la misma razón podrá elegir a algún extraño, porque cualquiera es juez y árbitro en sus propias cosas. Por consiguiente, como la república misma y la provincia tienen en sí incluido tal dominio, podrán transferir libremente ese derecho a quien ellas quieran. Y esto consta ciertamente tanto por el derecho natural como por el derecho de gentes.

858. Et isto modo reges et principes iustum habent dominium civitatum et provinciarum, et a principio habuerunt, quia iure divino aut naturali non reperitur tale dominium quale in regibus et magistratibus. Nam licet, durante illo statu, esset ius paternum et uxorium, et qui praestantiores essent sapientia et prudentia alios possent ducere et agere, non tamen modus iste dominandi et exigendi tributa esset, neque iure divino institutum est a principio, sed solum iure gentium per spontaneam voluntatem transferendi potestatem gubernandi in unum, ut convenientior sit gubernatio.

859. <Corollarium>. Ex quo sequitur quod ista barbarorum natio, viso duce Hispano et cognita prudentia Hispanorum et dexteritate in omnibus, potuit se submittere ei vel imperatori, si ex parte ducis proponeretur quod “in Hispaniis est quidam magnus imperator et dominus cuius nos vasalli et subditi, si vultis hunc regnare apud vos”. Et potuerunt liberum consensum dare in eum, et tunc essent veri subditi illi sicut et dicitur contigisse.

860. Dixi: “si libere consentiant”; quia, si coactus esset talis consensus, quamvis esset omnium de republica, non sufficeret. Si enim, visis hominibus armatis, ipsi barbari, timidiores leporibus, seipsos darent in dicionem illius ducis vel imperatoris, non sufficeret ex hac parte illa subiectio, quia libera non esset; et sic ablatorum et oblatorum restitutio deberet fieri. Contractus quidem metu facto, maxime iusto, qui in virum constantem potest cadere, annullatur iure naturali atque iure humano.

861. In conclusione dictum est: “si esset gens quae non haberet regem vel gubernatorem legitimum”. Nam, si esset aliqua barbarorum natio de novo inventa ubi dominus non tyrannice sed suo modo ad bonum reipublicae gubernaret, non posset ipsa respublica pro libitu suo contra voluntatem regis transferre dominium regni in alium. Quia, dato a principio sit libertas in republica dare principatum alicui, postquam datum est et translatum, non potest auferre absque iusta causa, sicut antequam sit electus

3 magistratibus : –tra– *superscr.* **9** *post* dexteritate *litt. cancell.* : hispanorum *in nota Bu.* **10** Hispaniis *ms* : Hispanis *Bu Ba* **24** alicui *ms Ba* : alteri *Bu*.

858. Y por esta vía los reyes y príncipes tienen el dominio justo de las ciudades y provincias, y lo tuvieron desde un principio, porque por derecho divino o natural no se encuentra tal dominio como el que hay en reyes y magistrados. Pues, aunque mientras duraba aquel estado de inocencia, hubiese un derecho paterno y uxorio, y quienes destacaban por su sabiduría y prudencia pudiesen conducir y guiar a los otros, sin embargo, no existía este modo de gobernar y exigir tributos, ni fue instituido desde el principio por derecho divino, sino sólo por el derecho de gentes, por medio de la voluntad espontánea de transferir a una persona el poder de gobernar, para que el gobierno fuera más apropiado.
859. Corolario. De esto se sigue que esta nación de bárbaros, visto el jefe español y conocida la prudencia y habilidad de los españoles en todas las cosas, pudo someterse a él o al emperador, si por parte del jefe se le expuso que "en España hay un gran emperador y señor, de quien nosotros somos vasallos y súbditos, ¿queréis que este señor reine sobre vosotros?"[45] Y pudieron darle su libre consentimiento; y entonces serían verdaderos súbditos de él, como se dice que sucedió.
860. Dije "si consienten libremente"; porque, si tal consentimiento fuese forzado, no sería suficiente, aunque fuese el de todos los ciudadanos. Pues si, habiendo visto hombres armados, los bárbaros, más tímidos que liebres, se entregaran a la potestad de aquel jefe o del emperador, no sería suficiente por esa parte tal sujeción, porque no sería libre; y así, debería hacerse la restitución de lo que les fue arrebatado y de lo que ellos donaron. Ciertamente un contrato que se realiza con miedo, sobre todo si éste es justificado, capaz de influir en un hombre firme, se anula por el derecho natural y por el derecho humano.
861. Se dijo en la conclusión: "si existiera una nación que no tuviera un rey o un gobernante legítimo". Porque, si existiera alguna nación de bárbaros descubierta recientemente, donde el señor no gobernara tiránicamente sino que, a su modo, gobernara para el bien de la república, no podría la república misma a su arbitrio y contra la voluntad de su rey transferir el dominio del reino a otro. Porque, dado que desde el principio haya en la república la libertad de dar el principado a alguien, después que éste ha sido dado y transferido, no puede quitarlo sin causa justa. Así, por ejemplo, antes de ser electo el emperador,

imperator potest non eligere talem; postquam autem Carolus V fuit electus, non possunt electores soli neque totum imperium contra eius voluntatem dominium legitimum auferre, nisi ex causa iusta, vel si ipse libere cederet [64v].

862. Probari ergo potest sic: nullus potest dare quod non habet, vel <non> est suum. Sed respublica quae habet legitimum regem non habet ius regni. Non ergo potest alteri dare. Maior est nota. Et minor probatur: quia habet rex legitimum dominium regni. Ergo non habet ipsa respublica. Non potest esse quod sit ex aequo tale dominium et apud regem et apud rempublicam. Alias, cum par in parem non habeat imperium, non posset reipublicae imperare, neque ipsa respublica teneretur oboedire; quod non videtur dicendum. Sequitur ergo quod in tali casu est vera conclusio, quando ipsa respublica vel provincia nullum habet regem.

863. Octava conclusio. Si respublica habet regem, per voluntatem liberam reipublicae et regis potest transferri dominium in alium, et erit iustum et legitimum. Probatur: quilibet de suo potest facere quod voluerit. Sed dominium est legitimum et apud regem et rempublicam. Poterit ergo transferri in alium. Haec non habent difficultatem, quia rex potest cedere iuri suo, consentiente republica; et ipsa respublica potest etiam alium regem constituere, consentiente vero rege, sicut potuit a principio constituere.

864. <Corollarium primum>. Sequitur ergo quod, republica volente et rege consentiente, quod poterit esse subiectio respectu alterius regis. Et erit acquisitum dominium legitimum ex tali donatione, sicut credimus factum in multis provinciis respectu imperii Romani: cognita iustitia, fortitudine ipsorum Romanorum, se subiciebant ipsis libere.

865. <Corollarium secundum>. Sequitur ex ista conclusione quod, si in adventu Hispanorum gens barbarorum, vel Taxcalensium vel Mexicanorum, cum rege suo, videntes ipsorum Hispanorum robur, prudentiam, aequitatem, sponte omnes se dederunt imperatori vel duci nomine imperatoris, quod Hispani tunc temporis potuerunt

4 *in marg. sup. fol. 64v* An per voluntatem regis et reipublicae possit dominium transferri in alium *ms* : *in nota Bu, hunc inseruit textum pro titulo capitis 5 ante par. 863 Ba* · *pr.* potest *ms* : poterit *Bu Ba* · vel non est *Ba* : vel est *ms* vel quod non est *Bu* **7** Non potest *Bu Ba* : nam potest *ms* **8** par in parem *ms Ba* : par imparem *Bu* · habeat imperium *Ba* : habeat, imperium *Bu* **12** *cfr. supra l. 4* **15** habent *Bu Ba* : habet *ms* **17** principio + talem *Bu* **18** republica *Bu Ba* : respublica *ms* **25** robur *Bu Ba* : roborem *ms* **26** potuerunt *fort. ms* : possunt *Bu Ba*.

puede no elegirlo como tal; pero, después que Carlos V fue electo, no pueden los electores solos, ni todo el imperio, quitarle el legítimo dominio contra su voluntad, a no ser por una causa justa, o si él mismo libremente lo cediera.

862. Esto puede probarse de la manera siguiente. Nadie puede dar lo que no tiene o lo que no es suyo. Ahora bien, la república que tiene un rey legítimo no tiene el derecho del reino. No puede, pues, darlo a otro. La mayor es evidente; y la menor se prueba en la forma siguiente: porque el rey tiene el dominio legítimo del reino; luego no lo tiene la república misma. No puede ser que tal dominio esté por igual en el rey y en la república. De otra manera, como el igual no tiene imperio sobre el igual, no podría el rey gobernar sobre la república, ni la república misma estaría obligada a obedecer; lo cual me parece que no puede afirmarse. Se sigue, pues, que en tal caso, es decir, cuando la república misma o la provincia no tiene ningún rey, la conclusión es verdadera.

863. Conclusión octava. Si la república tiene rey, por voluntad libre de la república y del rey puede ser transferido a otro el dominio, y éste será justo y legítimo. Se prueba: cualquiera puede hacer de lo suyo lo que quisiere. Ahora bien, el dominio es legítimo tanto en el rey como en la república; podrá, pues, ser transferido a otro. No hay dificultad en esto, porque el rey puede hacer cesión de su derecho con el consentimiento de la república; y la república misma puede también constituir rey a otro con el consentimiento del verdadero rey, como pudo en un principio constituir a éste.

864. Corolario primero. Se sigue, pues, que, si la república quiere y el rey consiente, podrá haber sujeción con respecto a otro rey. Y el dominio adquirido por tal donación será legítimo, como creemos que sucedió en muchas provincias respecto al imperio romano: conocida la justicia y la fortaleza de los mismos romanos, las provincias se sometían a ellos libremente.[46]

865. Corolario segundo. Se sigue de esta conclusión que si a la llegada de los españoles las naciones bárbaras, sea de los tlaxcaltecas, sea de los mexicanos, viendo el vigor, la prudencia y la equidad de los españoles, espontáneamente y con su rey todos se entregaron al emperador o, en su nombre, al jefe, entonces pudieron los españoles dominar justa-

iuste dominari, et sic imperator, verus dominus effectus, potuit ex se donare aliis militibus et ducibus potestatem regni, et tributa iusta, quae ante erant regis ipsius provinciae, poterat recipere et distribuere. Patet: quia libertas talis donationis et dominium erant regni apud regem et rempublicam, et sic potuerunt libere transferre in alium.

866. Dixi: "si libere"; quia, sicut saepe relatum est, non esset valida talis donatio neque subiectio, si timor esset vel coactio, sive ex parte regis sive ex parte reipublicae; et a fortiori si timor fuit iustus ex parte regis et reipublicae. Et sic, si milites qui primo devenerunt ad has partes terruerunt incolas huius Orbis, sic ut verisimiliter putarent occidendos nisi se subicerent imperatori, non sufficeret talis cessio regni, quia non erat libera. Si tamen fuit amica communicatio ex parte Hispanorum, et nulla fuit iniuria illata, potuit tunc respublica et ipse rex dare se imperatori et verum transferre dominium. Oportet ergo ad iudicandum, ad factum, tamquam ad primum principium, devenire [65].

867. Nona conclusio. Si rex apud istos gubernasset tyrannice, non ad bonum reipublicae sed ad malum, posset tota respublica, etiam rege invito, se dare et subicere regi Hispaniae vel alicui alteri.

868. Probatur <primo>: iure naturali respublica habet quod possit se defendere. Sed non potest se defendere nisi regem abiciendo. Ergo potest eum licite abicere. Sed, rege abiecto, potest sibi constituere regem, ut supra dictum est. Ergo in casu poterit se dare alteri.

869. Secundo <probatur>: si non posset respublica se dare alteri, suo rege contradicente, maxime esset quia fieret iniuria regi. Sed nulla fit ei iniuria si tyrannice regnet; quia non habet dominium legitimum neque ius ad gubernandum si tyrannice gubernet. Ergo sequitur quod in casu potest respublica, rege etiam contradicente, dominium in alium transferre.

1 *ante* donare *litt. cancell.* : dna *in nota Bu* 3 poterat *ms Ba* : poterant *Bu* 4 erant *He* : erat *ms Bu Ba* 16 *ante* tota *litt. cancell.* : a *ut vid.* · respublica : –s– *superscr. ms* 18 possit *ms* : posset *Bu Ba.*

mente, y así, el emperador, convertido en verdadero señor, pudo por sí mismo dar a otros soldados y jefes la potestad del reino; y podía recibir y distribuir los tributos justos que antes correspondían al rey de esa provincia. Esto es manifiesto: porque la libertad de tal donación y el dominio del reino estaban en el rey y la república, y así pudieron transferirlos libremente a otro.

866. Dije: "si libremente". Porque, como muchas veces se ha afirmado, no sería válida tal donación ni tal sujeción, si hubiese temor o coacción en el rey o en la república; y con mayor razón, si hubo un temor justo en el rey y en la república. Y así, si los soldados que llegaron en un principio a estas partes, aterrorizaron a los habitantes de este Nuevo Mundo, de tal suerte que éstos juzgaran verosímil que habrían de ser muertos si no se sujetaban al emperador, no sería suficiente tal cesión del reino, porque no era libre. Sin embargo, si hubo una comunicación amistosa de parte de los españoles, y no les fue inferida ninguna injuria, pudieron entonces la república y el rey mismo entregarse al emperador y transferirle el dominio verdadero. Es necesario, pues, para poder juzgar, remontarse al hecho, como al primer principio.

867. Conclusión novena. Si el rey gobernase tiránicamente sobre éstos, no para el bien de la república, sino para su mal, podría toda la república, aun contra la voluntad del rey, entregarse y someterse al rey de España o a algún otro.

868. Se prueba en primer lugar. Por derecho natural la república tiene poder de defenderse. Ahora bien, no puede defenderse sino mediante la deposición del rey; luego puede lícitamente deponerlo. Pero, una vez depuesto el rey, puede constituir para sí otro rey, como se dijo arriba. Luego en tal caso podrá entregarse a otro.

869. Se prueba en segundo lugar. Si la república no pudiese entregarse a otro contra la voluntad de su rey, sería sobre todo porque se hiciera injusticia al rey. Pero ninguna injusticia se le hace si reina tiránicamente; porque, si gobierna tiránicamente, no tiene dominio legítimo ni derecho a gobernar. Por tanto, se sigue que en tal caso la república puede transferir a otro el dominio aun contra la voluntad del rey.

870. Tertio <probatur>: rege impotente ad gubernandum rempublicam, respublica potest sibi providere de rege. Sed qui tyrannice regnat, quamdiu in tyrannide perseverat, impotens est ad gubernandum. Ergo potest sibi providere. Sed <se> dando alteri sibi providet. Ergo potest se alteri dare. Et minor probatur quod tyrannus impotens dicatur, quia id possumus quod iure possumus; et, quia non potest iure tyrannice gubernare, impotens vocatur quoad gubernationem, quicumque esset talis.

871. <Corollarium primum>. Sequitur <primo> ex hac conclusione quod, si tyrannicum erat dominium apud istos barbaros (ut aliquibus placet), quod poterant omnes de regno, etiam contra voluntatem proprii regis, se submittere duci Hispano, et oboedientiam dare imperatori; et tales sic subiecti tenerentur tributa iusta dare ipsi imperatori gubernanti ad bonum et conservationem ipsius reipublicae. Et sic, supposito reges essent tyranni, potuit esse iustitia in dominio <Hispano>. An hoc fecerit respublica, latet me.

872. <Corollarium secundum>. Sequitur secundo quod in casu quo respublica daret tale dominium imperatori, reiecto tyranno, non ob id esset licitum sic subiectos vexare, vel thesauros sic servatos ipsius reipublicae sibi appropriare, etiam si essent in potestate tyranni, quia omnia illa bona possessa ab ipso tyranno sunt reipublicae, et ideo ei restituenda et in utilitatem ipsius expendenda. In quo si erratum est, debet corrigi per restitutionem ablatorum ipsi reipublicae cuius thesaurus erat.

873. Non enim eo quod iustum sit acquisitum dominium et tyrannus expulsus, datum est ius alienum usurpandi, nisi ipsa communitas daret etiam regi tales thesauros proprios pro sumptibus regni. Sed ubi non constat de tali donatione, non potest esse iustitia in tali retentione; sicut neque fuit iustitia in ipsa primaria usurpatione, quamvis dicata essent idolis; quia illa vel erant sacerdotum qui ibi in templo deorum <vivebant>, vel erant totius reipublicae. Et sic non erat liberum cuilibet occupare magis quam esset liberum illa quae Deo dicata appropriare sibi [65v].

3 se dando *Bu Ba* **4** *ante* sibi *litt. cancell.* : soli *in nota Bu* **8** (ut…placet) *Bu Ba* : ut...placet *ms* · quod *ms Ba* : *om. Bu* **9** duci *ms* : dominio *Bu Ba* **11** conservationem *Bu Ba* : conversationem *ms* **12** Hispano *Bu Ba* · *ante* latet *litt. cancell.* : latat *in nota Bu* **24** vivebant *Bu Ba* · occupare + illa *Bu Ba* **25** dicata + sunt *Bu.*

870. Se prueba en tercer lugar. Si el rey es incapaz de gobernar la república, la república puede proveerse de un rey. Ahora bien, quien gobierna tiránicamente, mientras persevera en la tiranía, es incapaz de gobernar. Luego la república puede tomar sus providencias. Ahora bien, toma providencias entregándose a otro; luego puede entregarse a otro. Se prueba la menor, es decir, que se afirma que el tirano es incapaz; porque podemos lo que en derecho podemos; y, como no puede en derecho gobernarse tiránicamente, llamamos incapaz al tirano en cuanto al gobierno, quienquiera sea él.

871. Corolario primero. Se sigue de esta conclusión en primer lugar que, si era tiránico el dominio entre estos bárbaros (como agrada afirmar a algunos), podrían todos los habitantes del reino, aun contra la voluntad de su propio rey, someterse al jefe español y prestar obediencia al emperador; y éstos que así se sometieron estarían obligados a dar tributos justos al mismo emperador, que gobierna para el bien y la conservación de la misma república. Y así, en el supuesto de que los reyes fueran tiranos, pudo haber justicia en el dominio español. Si esto fue lo que hizo la república, lo ignoro.

872. Corolario segundo. Se sigue en segundo lugar que en el caso de que la república concediera tal dominio al emperador, una vez repudiado el tirano, no por eso sería lícito agraviar a los así sometidos o apropiarse los tesoros guardados de la república, aun cuando estuviesen en poder del tirano, porque todos aquellos bienes poseídos por el tirano son de la república, y, por tanto, deben restituírsele y deben emplearse en provecho de la misma. Si en esto se erró, debe corregirse, restituyendo lo robado a la misma república, a quien pertenecía el tesoro.

873. En efecto, no por el hecho de que sea justo el dominio adquirido y haya sido expulsado el tirano, se concedió el derecho de usurpar lo ajeno, a menos que la misma comunidad diera al rey también tales tesoros de su propiedad para los gastos del reino. Ahora bien, cuando no consta de tal donación, no puede haber justicia en esa retención; así como tampoco hubo justicia en aquella primera usurpación, aunque se tratara de cosas dedicadas a los ídolos; porque esas cosas, o eran de los sacerdotes que vivían en el templo de los dioses, o eran de toda la república. Y así, no estaba en el arbitrio de cualquiera adueñarse de ellos, más que lo estaría el apropiarse las cosas que han sido consagradas a Dios.

874. Decima conclusio. Si quis esset legitimus rex vel dominus, non potuit per solam suam voluntatem dominium transferre in alium, ipsa republica contradicente, nisi in casu quo irrationabiliter esset invita. Volo in conclusione dicere quod, quamvis aliquis dominus legitimus daret liberum consensum, et se submitteret imperatori, quantumvis liberrime absque metu, si id faceret absque consensu totius reipublicae, non valeret donatio.

875. Probatur <primo>: totum ius quod habet rex in gubernanda republica, ab ipsa habet. Ergo non se poterit extendere eius potestas ultra. Sed non habet a republica quod possit dominium vel regnum transferre in alium, ut suppono. Ergo non potest id iuste facere. Maior est notissima; et in superioribus probatum est potestatem regis a republica esse. Et minor supponitur.

876. Secundo <probatur>: si rex legitimus alium sibi consortem regni vocaret, non teneretur respublica ei oboedire, si id, ea non consentiente, faceret. Ergo nec teneretur oboedire, si alium nominaret, ipso cedente, quia eadem videtur utrobique ratio. Sed antecedens patet: quia non habet rex hanc potestatem alium constituendi socium, nisi per auctoritatem reipublicae.

877. Tertio <probatur>: ille talis sic a rege nominatus rex, non habet legitimum dominium nec licite potest regnare. Et non aliunde nisi quia rex non potest nominare regem alium. Ergo non potuit nominare. Maior patet: quia talis non potest habere legitimum dominium nisi per voluntatem reipublicae expressam vel interpretativam. Sed talis voluntas reipublicae non est de alio eligendo, ut suppono. Ergo non potest eligere, vel alteri totam subicere rempublicam, ea contradicente.

878. Haec intelliguntur nisi rex habet hoc concessum a republica. Sed tamen, si habet solum quod ipse, vel quod ipse et legitimi sibi successores et sanguine propinquiores <regnent>, nullum alium potest <nominare vel instituere>, sicut neque posset rex

1 solam *Bu Ba* : sola *ms* **2** republica *Bu Ba* : respublica *ms* **3** invita *Bu Ba* : invicta *ms ut fr.* **12** regni *superscr.* **18** rex *ms* : *om. Bu Ba* · *ante alt.* potest *litt. cancell.* : habent *in nota Bu* **19** *post* alium *litt. cancell.* : nisi *in nota Bu* **20** interpretativam *Bu Ba* : interpetrativam *ms* **23** tamen, si habet *ms Ba* : tamen habet *Bu* **24** successores et sanguine *ms Ba* : successores sanguine *Bu* **25** regnent *He* : habent *Bu* · nominare vel instituere *Bu.*

874. Conclusión décima. Si alguien fuese legítimo rey o señor, no pudo por su sola voluntad transferir el dominio a otro contra la voluntad de la misma república, a no ser en el caso en que ésta se opusiera de manera irracional. En esta conclusión quiero decir que, aun cuando algún señor legítimo diera su libre consentimiento y se sometiera al emperador, por más libremente que haya obrado y sin miedo, si lo hiciera sin el consentimiento de toda la república, la donación no valdría.
875. Se prueba en primer lugar. Todo el derecho que tiene el rey para gobernar la república lo tiene de ella; luego su potestad no puede extenderse más allá. Ahora bien, no tiene de la república el derecho de poder transferir a otro el dominio o el reino, como supongo; luego no puede en justicia hacerlo. La mayor es completamente obvia; y en párrafos anteriores se probó que la potestad del rey viene de la república.[47] Y la menor se supone.
876. Se prueba en segundo lugar. Si un rey legítimo llamara a otro para hacerlo partícipe del reino, la república no estaría obligada a obedecerlo, si lo hiciera sin su consentimiento; luego tampoco estaría obligada a obedecer si, al renunciar él mismo, nombrara a otro; porque parece que existe la misma razón en uno y otro casos. Pero el antecedente es manifiesto: porque el rey no tiene esta potestad de constituir a otro en socio, a no ser por autoridad de la república.
877. Se prueba en tercer lugar. Aquel rey que fue nombrado así por el rey, no tiene legítimo dominio ni puede lícitamente reinar. Y no por otra razón sino porque el rey no puede nombrar rey a otro; luego no pudo nombrarlo. La mayor es evidente: porque aquel tal no puede tener dominio legítimo sino por la voluntad expresa o interpretativa de la república. Ahora bien, no es voluntad de la república el elegir a otro, como supongo; luego no puede elegirlo, ni someter toda la república a otro contra la voluntad de ella.
878. Esto se entiende así, a menos que el rey tuviera esta concesión de parte de la república. Sin embargo, si tiene concedido sólo que él mismo o que él y sus legítimos sucesores y parientes más cercanos por la sangre reinen, no puede nombrar o constituir a ningún

Hispaniae Carolus, imperator invictissimus, alium a filiis suis instituere vel nominare regem Castellae. Et, si de facto nominasset, quantumvis talis nominatus alias esset dignissimus, non teneretur regnum ei oboedientiam praestare magis quam regnum Gallorum extraneo. Non aliunde nisi quia non habet tale ius nominandi aut instituendi alium. Et sic non posset pro libitu regnum Castellae subicere Portugaliae regi nec regi Gallorum, quia ad id non se extendit sua potestas.

879. <Corollarium>. Sequitur ex hoc quod, dato a principio, quando primo Hispani ad has devenerunt terras, legitimus rex istarum provinciarum, Motezuma vel quicumque alius, sponte et libere committeret regnum et daret imperatori, et subiceret se et suos omnes sine consensu expresso vel interpretativo populi, quod non ex hoc haberet ius acquisitum et iustum ipse imperator.

880. Patet: quia non sufficit libera donatio vel datio vel cessio ipsius legitimi regis sine consensu reipublicae. Et multo minus esset valida si metu mortis id faceret. Quapropter, cum <**> audio sic factum a principio a Motezuma [66], oportet advertere non suffecisse ad iustitiam, neque hac ratione potuisse omnes thesauros quos habebat dare, nisi essent proprii et licite acquisiti. Si tamen essent reipublicae, vel ex excessivis tributis, non poterant aliis dari neque ipse recipere. Dixi in conclusione: "ipsa republica contradicente et rationabiliter invita". Pro quo sit:

881. Undecima conclusio. Si esset aliqua respublica quae a legitimo rege gubernaretur, tamen non sic potest per eum gubernari et regi; sed est alius per quem bene fiet, et multo melius reipublicae congruit esse sub alio rege; in tali casu, ipsa republica etiam contradicente, crediderim posse talem donationem fieri et regni translationem.

882. Ponamus exemplum. Est rex infidelis qui gubernat et non tyrannice; sed tamen cum non sit tam potens et prudens et etiam fidelis, non poterit sibi subditos dirigere in finem secundum virtutem et ad finem supernaturalem. Est tamen alius rex potentissimus fidelis qui poterit praevalere, et subditos, si opus est, compellere, sic ut ad

2 facto + alium *Bu* **3** *alt.* regnum *Bu Ba* : regni *ms* **5** *ante* pro *litt. cancell.* : prohibitio *in nota Bu* **10** quod *ms Ba* : *om. Bu* **14** cum ** audio *ms* : cum vero audio *Bu* cum id audio *Ba* **17** dari *Bu Ba* : dare *ms* · dixi *ms* : diximus *Bu Ba* **22** *ante* fieri *iter.* posse *ms* **26** *post* sic *litt. cancell.* : ad.

otro, como tampoco podría el rey de España, el invictísimo emperador Carlos, instituir o nombrar rey de Castilla a alguien distinto de sus hijos. Y, si de hecho lo nombrara, por más digno que fuese en lo demás el que fue nombrado, no estaría más obligado el reino a prestarle obediencia que el reino de los franceses a prestársela a un extranjero. No por otra razón, sino porque no tiene tal derecho de nombrar o instituir a otro. Y así, no podría a su arbitrio someter el reino de Castilla al rey de Portugal ni al rey de los franceses; porque su potestad no se extiende a eso.

879. Corolario. Se sigue de esto que, suponiendo que en el principio, cuando por primera vez los españoles llegaron a estas tierras, el legítimo rey de estas provincias, Moctezuma o cualquier otro, espontánea y libremente entregara y donara el reino al emperador, y se sometiera él y sometiera a todos los suyos sin el consentimiento expreso o interpretativo del pueblo, no por eso tendría el emperador mismo un derecho adquirido y justo.

880. Esto es manifiesto. Porque no es suficiente la libre donación o entrega o cesión por parte del propio rey legítimo sin el consentimiento de la república. Y mucho menos sería válida, si lo hiciera por miedo de la muerte. Por eso, cuando oigo que así actuó Moctezuma en un principio, es necesario advertir que esto no fue suficiente para que hubiera justicia; ni pudo por esta razón dar todos los tesoros que tenía, a no ser que fuesen de su propiedad y lícitamente adquiridos. Sin embargo, si fueran de la república o provenientes de tributos excesivos, no podían ser dados a otros, ni él mismo podía recibirlos. Dije en la conclusión: “Si la república contradijera y su oposición fuera razonable”. Sea sobre esto lo siguiente.

881. Conclusión undécima. Si hubiese alguna república que fuese gobernada por un rey legítimo, el cual, sin embargo, no puede gobernarla y regirla; y hay otro rey que obraría bien; y es mucho más conveniente para la república estar bajo este otro rey; en tal caso, aun en contra de la opinión de la república, yo creería que puede hacerse tal donación y transferencia del reino.

882. Pongamos un ejemplo. Hay un rey infiel que gobierna, y no tiránicamente; y sin embargo, como no es tan poderoso y prudente, y además no es cristiano, no podrá dirigir a sus súbditos a un fin de acuerdo con la virtud y hacia el fin sobrenatural. Sin embargo, hay otro rey muy poderoso, cristiano, que podrá imponerse y contener a sus súbditos, si es

bonum reipublicae compertissimum sit esse sub tali rege et dominio. Sicut temporibus nostris regina Angliae, quae habebat regni legitimum dominium, considerando sibi subditos in magnum declinasse dispendium, et oboedientiam summi pontificis negasse, et in Lutheranam factionem et tragoediam incidisse; et tamen, quia non poterat per se revocare a malo, neque posset continere in bono, etiam ipsa republica Anglorum contradicente, poterat se subicere regi Hispaniae et dare libere totam actionem et ius sui regni, ut sic ipse Catholicus Rex et potens ipsam gentem Anglorum subiectam haberet, et ad bonum divinum dirigere posset. Stando in iure divino et naturali, non video quare non posset.

883. Probatur <primo>: quilibet qui legitime regnat in republica, debet eo dirigere et gubernare ut <sit> ad bonum reipublicae. Et sic dirigendo non excedit suae potestatis limites. Sed si regina Anglorum in casu concederet regnum imperatori, esset regere ad bonum ipsius gentis Angliae, ut suppono. Ergo posset ei dare, si alia via non posset eos ab errore revocare.

884. Secundo probatur: si regina Angliae id concederet imperatori, gente Anglorum consentiente, esset valida concessio. Ergo et ipsa contradicente.

885. Patet: quia ad <in>iustitiam non sufficit quod sit invita respublica, sed quod rationabiliter. Sicut in furto dici solet quod, casu quo in necessitate constitutus alienum non restituo, non sum in peccato, quia, alio invito, possideam; non tamen est rationabiliter invitus, quia ipse debet consentire in tali retentione.

886. Sic in proposito. Dato ita sit quod populo Anglorum invito fieret talis concessio et donatio; sed tamen non invitus rationabiliter, sed irrationabiliter, cum ipse populus deberet id velle, supposito ut supponimus: quia aliter non possit populus regi aut gubernari ad bonum nisi sit talis donatio [66v].

887. Et sicut exemplum in casu quo rex esset fidelis, potest esse casus in quo sit rex infidelis, et sibi subditi etiam infideles. Et ipse rex infidelis intendit quod omnes sibi subditi veniant ad fidem, sine qua non possunt consequi aeternam salutem, et ipse certo

2 regina *Bu Ba* : regna *ms* · habebat *Bu Ba* : habebant *ms* · *ante* regni *litt. cancell.* : leg *in nota Bu* **5** republica *Bu Ba* : respublica *ms* **7** ut sic ipse *Ba* : ut si ipse *ms Bu* **8** divinum *ms Ba* : dominium *Bu* · posset. Stando *He* : posset, stando *Bu* posset stando *Ba* **11** sit *Bu Ba* **17** iniustitiam *Bu Ba* · respublica *Bu Ba* : republica *ms* **21** fieret *Bu Ba* : fierit *ms* **23** supponimus *ex corr. ms, Bu Ba* **27** subditi *Bu Ba* : suditi *ms* · *ante* veniant *litt. cancell.* : *l. n.* · consequi *ex corr. ms, Bu Ba.*

necesario, de tal suerte que es totalmente evidente que estar bajo tal rey y dominio es para el bien de la república. Así, por ejemplo, en nuestros días la reina de Inglaterra, que tenía el dominio legítimo de su reino, al considerar que sus súbditos se habían descarriado con gran perjuicio, y habían negado la obediencia al sumo pontífice, y habían caído trágicamente en la facción luterana; sin embargo, como no era capaz por sí misma para apartarlos del mal, ni tampoco podía mantenerlos en el bien, aun cuando la república de los ingleses se opusiera, podía someterse al rey de España y darle total libertad de acción y el derecho de su reino, para que así el mismo poderoso Rey Católico tuviera sujeta a la nación de los ingleses y pudiera dirigirla hacia el bien divino. De acuerdo con el derecho divino y natural, no veo por qué no podría hacerlo.

883. Se prueba en primer lugar. Cualquiera que reina legítimamente en una república, debe dirigirla y gobernarla de tal suerte que sea para el bien de la república. Y dirigiéndola así, no excede los límites de su potestad. Ahora bien, si en su caso la reina de los ingleses concediera el reino al emperador, eso sería gobernar para el bien de la misma nación inglesa, como supongo. Luego podría entregárselo, si no pudiese por otra vía apartarlos del error.

884. Se prueba en segundo lugar. Si la reina de Inglaterra concediera su reino al emperador con el consentimiento de la nación inglesa, la concesión sería válida. Luego también si ésta se opone.

885. Esto es manifiesto. Porque para que haya injusticia no basta que la república se oponga, sino que se oponga razonablemente. De igual modo suele decirse en relación con el hurto, que, cuando me encuentro en situación de necesidad, si no restituyo lo ajeno, no cometo pecado por el hecho de que lo posea en contra de la voluntad del otro; en efecto, no es razonable su oposición, porque él mismo debe consentir en tal retención.

886. Así sucede en el caso propuesto. Suponiendo que se hiciera tal concesión y donación contra la voluntad del pueblo inglés; sin embargo, no se opondría con razón sino irracionalmente, pues el mismo pueblo debería querer eso, suponiendo como lo suponemos: que de otro modo no podría el pueblo ser regido o gobernado hacia el bien, a menos que se haga tal donación.

887. Y así como el ejemplo en que el rey fuera cristiano, puede haber un caso en que el rey sea infiel y sus súbditos sean también infieles. Y el mismo rey infiel pretende que todos sus súbditos vengan a la fe, sin la cual no pueden alcanzar la salvación eterna; y sabe

scit quod non poterit, neque ipse sufficiet ad dirigendum eos; et intelligit per Regem potentem Catholicum fieri posse; tunc posset, etiam populo contradicente, dare regnum et subiectionem alteri regi. Et de se et secundum se valeret talis donatio et cessio.

888. Patet: quia in tali casu, si rex praeciperet quae ad bonum, et populus nollet exsequi, posset indicere iustum bellum sibi subditis. Ergo, si non posset per se, posset et advocare Regem Catholicum Castellae ad hoc, ut supra dictum est, et ei concedere totum ius quod habet bellandi. Ergo posset etiam regnum in manu ponere ut compellat; et post compulsionem, si videat quod ipse non poterit continere in bono, posset talem constituere ad hoc, et ob id dare iusta tributa quae recipit a populo, et omnia alia quae sibi essent iure debita. Ergo et posset ob id primo concedere regnum tali regi ob hanc causam, quia utiliter tunc gerit negotium ipsius gentis, neque potest iuste conqueri.

889. Et quod regnorum et regum transmigratio de gente in gentem hoc modo etiam contingeret non est quare dubitemus, cum ex aliis causis minus necessariis factum intelligamus.

890. <Corollarium>. Sequitur ex hac conclusione quod si legitimus dominus istius provinciae, Motezuma, edoctus exterius vel interius, bonum reipublicae non posse constare cognovit, nisi fidem recipiendo et idola et eorum templa destruendo, et quod ipse per se non posset, quia populus durae cervicis erat, et potens ad resistendum, et sic quod frustra contenderet sibi subditos bonos efficere, et tamen apertissime constitit quod imperator Catholicus et rex Castellae sua forti manu hanc barbarorum rempublicam feralem et insollertem redderet subiectam et oboedientem et docilem, a qua omnis mali occasio etiam subtrahi posset; sequitur, inquam, quod rem et negotium reipublicae agens Motezuma, etiam populo contradicente, poterat imperatori offerre et dare gratiosissime.

891. Et in tali casu populus oboedire teneretur, sicut legitimo regi; quia hoc ad bonum

1 sufficiet *fort. ms* : sufficit *Bu Ba* **4** quae + sunt *Bu* **7** *ante* posset *litt. cancell.* : etiam *in nota Bu* **8** talem *ms Bu* : tamen *Ba* **10** *ante* essent *litt. cancell.* : esset *in nota Bu* **18** cervicis *Bu Ba* : cercivicis *ms* **19** constitit *Bu Ba* : constavit *ms* **21** insollertem *ms* : insolentem *Bu Ba*.

de cierto que él mismo no podrá ni será suficiente para dirigirlos, y entiende que eso puede realizarse por medio del poderoso Rey Católico; en este caso podría, aunque el pueblo se opusiera, entregar el reino y ofrecer la sujeción a ese otro rey. Y, de suyo y por sí, tal donación y tal cesión serían válidas.

888. Esto es manifiesto. Porque en tal caso, si el rey diera órdenes encaminadas al bien, y el pueblo no quisiera cumplirlas, podría declarar una guerra justa a sus súbditos. Por consiguiente, si no pudiera hacerlo por sí mismo, podría también llamar al Rey Católico de Castilla para eso, como se dijo arriba, y concederle todo el derecho de guerra que tiene. Luego podría también poner el reino en sus manos para que los obligara; y, después de esa compulsión, si ve que él mismo no podrá contenerlos en el bien, podría constituirlo rey para ese fin, y por tal razón darle los tributos justos que recibe del pueblo, y todo lo demás que por derecho le fuera debido. También podría, pues, conceder el reino en el primer momento a tal rey por esta razón; porque entonces lleva provechosamente los negocios de su pueblo, y no puede éste quejarse con justicia.

889. No hay razón para dudar de que la transmigración de los reinos y los reyes de pueblo en pueblo pudiera darse también de este modo, pues sabemos que eso se ha hecho por otras causas menos necesarias.

890. Corolario. Se sigue de esta conclusión que, si el legítimo señor de esta provincia, Moctezuma, instruido desde el exterior o en su interior, se dio cuenta de que el bien de la república no podía subsistir, sino recibiendo la fe y destruyendo los ídolos y sus templos, y que él por sí mismo no podría, porque el pueblo era de cabeza dura y capaz de ofrecer resistencia; y que así, en vano lucharía por hacer buenos a sus súbditos; y sin embargo, se percató muy claramente de que el Emperador Católico y rey de Castilla con su mano fuerte transformaría a esta república de bárbaros, salvaje e indolente, en sumisa y obediente y dócil, y que también podría alejar de ella toda ocasión de mal; se sigue, digo, que Moctezuma, en la gestión de los asuntos y bienes de la república, podía, aun en contra de la voluntad del pueblo, ofrecerla y entregarla libremente al emperador.

891. Y en tal caso el pueblo estaría obligado a obedecerlo como a su legítimo rey; porque

regni, sic ut aliter constare non posset. Et sicut esset iustitia in datione tali a principio, ut sic fidem reciperent subditi et praedicatores admitterent et quietissime audirent, posset esse iustitia ut semper maneret talis regis imperium, ut tales in bono fidei receptae posset subditos continere, in quo non posset rex primus qui ob hoc cesserat.

892. Ecce hic potuit esse titulus iustus regnandi in principio ex parte nostri imperatoris. Et potuit esse ratio non solum motiva sed etiam compulsiva Motezumae ad hoc quod daret regnum imperatori; et sic nunc iuste et sancte retineat. Et, quamvis totus populus contradiceret, non esset ablata ratio iusta cedendi vel donandi, quae est in hoc, quod in veritate aliter bonum populi non posset constare nisi regnum dando alteri [67].

893. Et sicut esse posset iusta causa fides suscipienda, sic et posset esse ebrietatis vel adulterii aut homicidii aut furti aut alicuius alterius peccati exstirpandi causa; quia, stante aliquo istorum vitiorum communiter in republica, non posset bonum constare civium. Et sic, si ipse rex non valet talia auferre e populo peccata, et per alium posset, licita esset cessio in casu illo.

894. Et dato a principio non fuisset motivum sufficiens, quia forte Motezuma non intellexit, vel non fuit plena libertas propter metum illatum a milite armato; nunc tamen est titulus sufficientissimus quod maneat monarchia apud imperatorem nostrum Catholicum. Quia, si modo esset ipsorum incolarum rex Motezuma vel aliquis filiorum legitimus heres et successor, deberet dare nunc et concedere regnum imperatori, praevidendo quod ipse non esset potens continere in fide suscepta totam hanc gentem, ita quod retrocederent facile nisi istis rapagulis contineantur et potentia nostri imperatoris. Et quia hoc est moraliter certum, nullus sanae mentis posset dicere, etiam si constitisset de iniustitia ex parte imperatoris a principio, modo obligari ut resignet et restituat regnum Motezumae et successoribus eius.

895. Unum tamen sub silentio non transeundum censeo, quod ad iustitiam huiusmodi

7 imperatori *ex corr. ms, Bu Ba* 8 esset *ms* : est *Bu Ba* 10 fides suscipienda *ms Ba* : fidem suscipiendi *Bu* 17 titulus sufficientissimus *ms Ba* : motivum sufficientissimum *Bu* 19 *post* heres *litt. cancell.* : deberet *in nota Bu* 23 constitisset *Bu Ba* : constasset *ms* · obligari *Ba* : obligare *ms Bu* 25 *post* silentio *lit. ms.*

esto es para el bien del reino, pues de otra manera no podría subsistir. Y así como habría justicia en tal donación hecha al principio, para que así los súbditos recibieran la fe y admitieran a los predicadores y los oyeran con toda tranquilidad, podría haber justicia en que se mantuviera siempre el imperio de tal rey, para que pudiera mantener a los súbditos en el bien de la fe recibida, lo cual no podría el primer rey, quien por esto había entregado el reino.

892. Éste, en efecto, pudo ser un título justo para reinar en el principio por parte de nuestro emperador. Y pudo ser una razón no sólo motiva sino también compulsiva de Moctezuma para entregar el reino al emperador, y para que así éste ahora justa y santamente lo retenga. Y, aunque todo el pueblo se opusiera, no habría desaparecido la razón justa para cederlo o donarlo, la cual consiste en que el bien del pueblo no podría subsistir en verdad de otra manera, sino entregando el reino a otro.

893. Y así como podría ser causa justa la recepción de la fe, podría ser también la extirpación de la ebriedad, del adulterio, del homicidio, del hurto, o de cualquier otro pecado; porque, mientras persiste alguno de estos vicios en forma general en la república, no podría mantenerse el bien de los ciudadanos. Y así, si el mismo rey no es capaz de arrancar tales pecados del pueblo, y pudiera hacerlo por medio de otro, en ese caso la cesión sería lícita.

894. Y, suponiendo que en el principio no hubiese habido motivo suficiente, porque tal vez Moctezuma no entendió, o no tuvo plena libertad a causa del miedo producido por los soldados en armas; sin embargo, ahora hay motivo más que suficiente para que el reino permanezca en manos de nuestro Emperador Católico. En efecto, si ahora Moctezuma fuese rey de estos habitantes, o alguno de sus hijos, como legítimo heredero y sucesor, debería dar y conceder el reino al emperador, previendo que él no tendría poder suficiente para mantener a todo este pueblo en la fe recibida, de tal suerte que retrocederían fácilmente, si no son contenidos por estas barreras y el poder de nuestro emperador. Y como esto es moralmente cierto, nadie de mente sana podría decir, aun cuando constara que hubo injusticia en el principio por parte del emperador, que ahora éste está obligado a renunciar y a restituir el reino a Moctezuma y a sus sucesores.

895. Sin embargo, hay un punto que pienso no debe pasarse en silencio, que es un requi-

translationis requisitum, quod ipse rex in cuius dicionem venerint tales populi, non amplius gravet quam dominus primus; immo multo minus tributorum recipiat oportet, ut sic ad bonum populi intelligatur facta translatio.

896. Non tamen approbamus quod illorum dominorum legitimorum et successorum non habeatur aliqua ratio. Nam, licet ista facienda sint, illa non sunt omittenda. Nam, dato imperator legitime possideat, oportet tamen regis legitimi successoris habeatur consideratio ut de bonis paternis ei detur honesta portio, quamvis apud eum nulla maneat gubernatio. Et hoc quidem ad exonerandam imperatoris conscientiam conducit valde.

897. Illa quae dicta sunt de translatione regni per voluntatem regis legitimi, populo contradicente, in casu quo ad bonum populi, intelligi volumus de quocumque alio inferiore domino, ut eo modo, quantum in se est, posset cedere iuri suo et ad bonum gubernandorum alteri gubernationem concedere.

898. Etiam considerandum videtur quod in tali donatione, si fieret, solum ad voluntatem donantis et transferentis esset attendendum, et solum esset ius et legitimum dominium secundum talem donationem, et non amplius. Ob id, si rex istius Novi Orbis daret et submitteret se imperatori libere, et rempublicam similiter, ut cognosceret superiorem eo modo quo multi alii reges et principes subiciuntur imperatori, quamvis ratione subiectionis aliquid impendendum imperatori, sed non tamen ob id esset regnum et dominium [67v] iustum perditum ex parte regis se subicientis, sicut in aliis regibus legitimis qui sub imperatore.

899. Et tunc ad talem subiectionem, quia in nullo noceret reipublicae, non videtur requisitus consensus reipublicae, sed sufficeret ipsius regis. Et sic potuit Motezuma se subicere imperatori. Sed ob id non haberet ius ad tributa sicut modo habet, nisi aliunde iustitia.

2 gravet *Bu Ba* : gravent *ms* · *in marg. dex.* quando sit tributorum iusta impositio, vide castro in suo de poena legali libro 1, capitulo 10, folio 86 *ms* : *in nota Bu Ba* **5** omittenda *ms Bu* : ommittenda *Ba* **11** quo ad *ms Bu* : quoad *Ba* **11-12** inferiore *Bu Ba* : inferiori *ms* **17** *ante* libere *litt. cancell.* : quamvis ratione subjectionis *in nota Bu* **20** *in marg. sup. fol. 67v* De iusto titulo belli huius novi orbis *ms* : *in nota Bu, hunc inseruit textum pro titulo capitis 6 ante par. 900 Ba* **21** imperatore + sunt *Bu.*

sito para la justicia de una traslación de este tipo: que el mismo rey bajo cuya jurisdicción hayan entrado tales pueblos, no los grave más que el señor primero; más aún, es necesario que reciba mucho menores tributos, para que así se entienda que la traslación fue hecha para el bien del pueblo.

896. Sin embargo, no aprobamos que no se tenga alguna razón de aquellos señores legítimos y de sus sucesores; porque, si bien estas cosas deben hacerse, aquellas no deben desatenderse. En efecto, suponiendo que el emperador sea poseedor legítimo, sin embargo, es necesario que se tenga consideración del legítimo sucesor del rey, para que de los bienes paternos se le dé una porción honesta, aunque ya no tenga en sus manos ningún gobierno. Y esto ciertamente contribuye en gran medida al descargo de la conciencia del emperador.

897. Aquello que se ha dicho sobre la traslación del reino por voluntad de su rey legítimo y contra la voluntad del pueblo, en caso de que sea para el bien del pueblo, queremos que se entienda de cualquier otro señor inferior, para que del mismo modo, en cuanto esté de su parte, pudiera renunciar a su derecho y conceder el gobierno a otro para el bien de los gobernados.

898. Parece que también debe considerarse que en tal donación, si se hiciera, sólo debería atenderse a la voluntad del que dona y transfiere el dominio, y sólo habría derecho y legítimo dominio de acuerdo con tal donación, y no más. Por eso, si un rey de este Nuevo Mundo se entregara y se sometiera libremente al emperador, y de manera semejante lo hiciera la república, de tal suerte que lo reconociera como superior, del mismo modo en que muchos otros reyes y príncipes se someten al emperador; aunque debería pagarse algo al emperador por razón de la sujeción, sin embargo, no por eso el rey que se somete habría perdido el reino y el justo dominio; de igual modo sucede con otros reyes legítimos que están bajo la autoridad del emperador.

899. Y en ese caso, para tal sujeción, puesto que en nada perjudicaría a la república, no parece que sea requisito el consenso de ésta, sino que bastaría el del mismo rey. Y así pudo Moctezuma someterse al emperador. Pero por eso no tendría derecho a los tributos como ahora lo tiene, a no ser que la justicia proceda de otra parte.

900. Duodecima conclusio. Si aliqui infideles, cuiuscumque sint condicionis, Hispanos non permitterent apud se peregrinari, si id absque illorum detrimento vellent, possent bello compelli.

901. In hac conclusione volo probare quod, si Hispani in navibus venirent ad portum in novis terris inventis, et pacifice velint in terris ipsorum infidelium peregrinari vel commercia aut negotiationes exercere sine damno ipsorum infidelium, quod tunc, si infideles nullo modo permitterent, possent Hispani hac solum ratione movere bellum contra eos et vindictam sumere de tali iniuria.

902. Probatur <primo>: quicumque iniuriam patitur, potest iuste exigere vindictam de hoste. Sed tales Hispani in casu posito iniuriam patiuntur.

903. Patet: quia peregrinatio, vel iure naturae est vel saltem iure gentium, quod proxime ad ius naturale accedit. Patet: quia homo est naturaliter animal politicum. Sed politia et communicatio per huiusmodi peregrinationem constat, sicut et <***> habitationem in civitate. Ergo sequitur quod nullo iure potest alicui interdici.

904. Secundo <probatur>: sic antequam orbis facta esset divisio post diluvium, liberum erat cuilibet per universum peregrinari. Ergo, et facta ipsa divisione, erit liberum. Consequentia est bona; quia nullo modo per talem divisionem est appositum obstaculum ad talem peregrinationem. Manet ergo ius sicut ante erat.

905. Tertio <probatur>: non sunt melioris condicionis infideles qui verum Deum non adorant quam fideles qui Deum verum colunt. Sed fideles Galli non possent Hispanis talem prohibere peregrinationem. Ergo nec infideles possunt. Minor probatur: quia contra ius gentium facerent Galli prohibentes; quia exilium inter poenas capitales ponitur, et flumina, maria, portus sunt communia de iure naturae. Ergo non possunt impediri ab aliquo.

906. Quarto <probatur>: si tales infideles possent iuste prohibere Hispanis huiusmodi

1 *cfr. app. crit. par. 898 l. 20* **4** navibus *Bu Ba* : navivibus *ms* **5** *post* novis *litt. cancell.* : *l. n.* · *ante* inventis *litt. cancell.* : *l. n.* **13** *** *ms* : primitivam *Bu Ba* **14** interdici *Bu Ba* : ***dici *ms* **15-16** diluvium, liberum *Bu Ba* : dil***berum *ms* **16** *ante* erat *litt. cancell.* : fuit *in nota Bu.*

900. Conclusión duodécima. Si algunos infieles, de cualquier condición que sean, no permitieran a los españoles viajar por sus territorios, si quisieran hacerlo sin causarles daño, podrían ser obligados por medio de la guerra.

901. En esta conclusión quiero probar que, si los españoles llegaran en sus naves a un puerto de estas nuevas tierras descubiertas, y quisieran pacíficamente viajar o ejercer el comercio o los negocios en los territorios de estos infieles, sin perjuicio para ellos, entonces, si los infieles de ningún modo se lo permitieran, podrían los españoles por esta sola razón mover guerra contra ellos y tomar venganza de esa injusticia.

902. Se prueba en primer lugar. Quienquiera sufre injusticia, puede justamente exigir reparación al enemigo. Ahora bien, en el caso supuesto tales españoles sufren injusticia.

903. Esto es manifiesto. Porque viajar, o es de derecho natural o, cuando menos, de derecho de gentes, el cual se acerca mucho al derecho natural. Esto es manifiesto; porque el hombre es naturalmente animal político. Ahora bien, la convivencia política y la comunicación se mantienen por los viajes de este tipo, así como también por la residencia en la ciudad. Por tanto, se sigue que a nadie puede prohibírsele con ningún derecho.

904. Se prueba en segundo lugar. Antes de que se hubiese hecho la división del mundo después del diluvio, era libre para cualquiera viajar por todo el mundo. Luego también será libre después de hecha la división. La consecuencia es correcta, porque de ningún modo por esa división se puso obstáculo para tales viajes. Por consiguiente, el derecho permanece como antes.

905. Se prueba en tercer lugar. No son de mejor condición los infieles que no adoran al verdadero Dios que los fieles que rinden culto al verdadero Dios. Ahora bien, los fieles franceses no podrían prohibir a los españoles tales viajes. Luego tampoco los infieles pueden. La menor se prueba; porque los franceses que los prohibieran obrarían contra el derecho de gentes. En efecto, el exilio se coloca entre las penas capitales; y los ríos, mares y puertos son comunes por derecho natural. Por tanto, no pueden vedárseles por nadie.

906. Se prueba en cuarto lugar. Si tales infieles pudiesen justamente impedir a los españo-

peregrinationem et similiter negotiationem, vel esset quia est contra ius naturale vel contra divinum vel contra humanum. Sed contra nullum istorum est. Ergo nullo modo possunt impediri.

907. Quod non contra ius naturale constat, immo contrarium apparet. Neque contra ius divinum, immo secundum ius divinum est, Christo dicente: “Hospes eram et non recepistis me”. Per quod insinuatur hominem teneri ad hospitandum alium hominem. Et similiter quia omnes homines ad invicem sunt proximi, ut ex illo Lc 10, 29-37, constat de Samaritano illo. Cum ergo ex divino praecepto proximum teneamur diligere sicut nos ipsos, sequitur quod contra legem divinam ageret qui proximum peregrinantem non reciperet. Neque est contra legem humanam, quia nulla est talis lex; et si esset, quia iniusta et contra ius naturale et divinum, nullam haberet vim obligandi.

908. Ex istis patet quod ob hanc rationem possent Hispani bellum inferre istis, quia quicumque iniuste patitur iniuriam, iuste potest expetere vindictam. Si ergo non possent Hispani alia via nisi bello, bellum ex parte ipsorum esset iustum contra ipsos infideles [68].

909. Dixi in conclusione: “quando talis peregrinatio fit absque iniuria ipsorum infidelium”. Nam, si per tales peregrinos deberet suae reipublicae pax perturbari, vel aliquod aliud damnum pati, non tenerentur ad talem hospitalitatem; vel si in bonis temporalibus deberent pati damnum. Hoc est notissimum lumine naturali.

910. <Corollarium>. Ex hac conclusione sequitur quod, si a principio Hispani venissent, sive auctoritate propria sive missi ab imperatore, et pacifice ad portum devenientes, sine aliqua causa esset eis ingressus in terram interdictus, ita ut nulla eis peregrinandi in hac terra esset permissa facultas; sequitur, inquam, quod ex hoc possent movere bellum contra incolas huius Orbis, et agere usque dum esset eis libera peregrinatio.

911. Patet: quia iniuria fit eis, ut probatum est. Et licite possunt se defendere et a se

3 possunt *iter. ms* **5** dicente *Bu Ba* : dicentes *ms* **9** sequitur quod *ms Ba* : sequitur ergo *Bu* **10** reciperet *Bu* : reciperent *fort. ms* reciperit *Ba* **13** expetere *Bu Ba* : expectere *ms* **22** *ante* interdictus *litt. cancell.* : *l. n.* · ut *superscr.* **23** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms.*

les esos viajes, e igualmente esas negociaciones, sería porque van contra el derecho natural o contra el divino o contra el humano. Pero no van contra ninguno de estos derechos. Luego de ningún modo pueden impedírselos.

907. Consta que eso no es contra el derecho natural; más aún, es evidente lo contrario. Tampoco contra el derecho divino; más aún, es según el derecho divino, pues Cristo dijo: "Era extranjero y no me recibisteis".[48] En lo cual se insinúa que el hombre está obligado a brindar hospitalidad a otro hombre. Y asimismo, porque todos los hombres son prójimos entre sí, según consta del samaritano aquel por el texto de *Lucas* 10, 29-37. Por consiguiente, como por precepto divino debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, se sigue que obraría contra la ley divina quien no recibiera a un prójimo que anda viajando. Tampoco es contra la ley humana, porque no existe tal ley; y, si existiera, como injusta y contraria al derecho natural y divino, no tendría ninguna fuerza de obligación.

908. A partir de esto es manifiesto que los españoles podrían por tal razón declarar la guerra a estos naturales; porque quienquiera sufre injustamente un agravio, puede justamente exigir reparación. Por tanto, si los españoles no pudiesen hacerlo por otra vía sino por la guerra, la guerra sería justa de parte de ellos contra esos infieles.

909. Dije en la conclusión: "cuando tales viajes se hacen sin perjuicio de los mismos infieles". Porque, si por tales viajeros la paz de su república se viera perturbada, o sufrieran algún otro daño, no estarían obligados a tal hospitalidad. O también si debieran sufrir daño en sus bienes temporales. Esto es clarísimo a la luz natural de la razón.

910. Corolario. De esta conclusión se sigue que, si en el principio los españoles hubiesen venido, sea por autoridad propia, sea que hayan sido enviados por el emperador, y al desembarcar pacíficamente en el puerto, sin razón alguna se les hubiera impedido entrar en la tierra, de tal suerte que no se les hubiera permitido ninguna posibilidad de viajar por ella; se sigue, digo, que por esta razón podrían mover guerra contra los habitantes de este Nuevo Mundo, y proseguirla hasta que libremente pudieran viajar.

911. Esto es manifiesto. Porque se les hace injusticia, como ha sido probado. Y pueden

propellere talem offensam, et sic bello possunt, si aliter non potest fieri. Et sic iustum fuit bellum Israelitarum contra Madianitas quia nolebant dare transitum. De quo...

912. Sed tamen, si forte incolae huius Orbis inermes, videntes armatos milites et robustos Hispanos, timentes non venire causa peregrinationis, sed explorandi, exspoliandi et dominandi, et sibi providentes non concederent ingressum, in tali casu non facerent iniuriam Hispanis se defendendo; neque facerent iustitiam ipsi Hispani offendendo, et <si> vi et violentia ingrediendo aliqua mala eis inferrent, quia tunc non esset iustitia belli ex parte Hispanorum, qui nullam passi essent iniuriam ab incolis huius Orbis. Quid a principio fuerit factum ignoramos. Ob id de iure, facto praesupposito, loquimur.

913. Decima tertia conclusio. Si fideles Hispani a negotiatione prohibeantur ab incolis huius Novi Orbis, licite possunt se defendere et etiam bello talem iniuriam vindicare.

914. Probatur <primo>: quia iure gentium ubique licita est negotiatio. Ergo nullo modo possunt Hispani ab ea prohiberi.

915. Secundo <probatur>: si possent incolae huius Orbis licite Hispanos a commercio et negotiatione prohibere, vel esset iure naturali vel divino vel humano. Sed nullo istorum; quia ius naturale non prohibet, immo concedit talia inter homines commercia et tales inire contractus, in quantum homo animal politicum est; neque iure divino, quia ius divinum mutuam hanc inter homines amicitiam foveat et praecipiat; et similiter iure humano nulla talis invenitur prohibitio sic generaliter, quia iniusta probaretur.

916. Et ex illo principio, "quod tibi non vis alteri non facias", constat peccatum esse sic homines prohibere a negotiatione. Quapropter Hispanus posset adducere illa quae apud ipsos et recipere aurum et argentum, lapides pretiosos et alia quae apud istos essent in pretio, sine alicuius iniuria; et prohibiti eam paterentur iniuriam. Sed quicumque iniuste

2 De quo... *Bu Ba* : De quo *ms, nihil amplius additum est* **7** si *He* · ingrediendo + ut *Ba* **12** Novi *ex corr. ms, Bu Ba* **20** iniusta + prohibitio *Bu* **24** paterentur *Bu Ba* : patirentur *fort. ms.*

lícitamente defenderse y rechazar de sí tal agravio, y si de otro modo no es posible, pueden hacerlo con la guerra. Y así, fue justa la guerra de los israelitas contra los madianitas, quienes no querían darles paso.[49] Sobre esto...[50]

912. Sin embargo, si los habitantes de este Nuevo Mundo, desarmados, al ver a los soldados españoles armados y robustos, tal vez temieran que llegaban no por causa de un viaje sino con el fin de explorar, despojar y dominar, y tomando sus precauciones, no les permitieran la entrada; en tal caso no cometerían injusticia con los españoles al defenderse, ni obrarían con justicia los mismos españoles si los atacaran y si, entrando por la fuerza y la violencia, les causaran algunos perjuicios. Porque entonces no sería justa la guerra de parte de los españoles, quienes ninguna injusticia habían sufrido de parte de los habitantes de este orbe. Qué haya sucedido al principio, lo ignoramos. Por eso, supuesto el hecho, hablamos del derecho.

913. Conclusión decimotercera. Si los habitantes de este Nuevo Mundo impiden a los españoles cristianos negociar, pueden éstos lícitamente defenderse, y aun vengar tal injusticia con la guerra.

914. Se prueba en primer lugar. Porque por derecho de gentes el comercio es lícito en cualquier parte. Luego de ningún modo puede prohibirse a los españoles.

915. Se prueba en segundo lugar. Si los naturales de este Nuevo Mundo pudieran prohibir a los españoles el comercio y los negocios, sería por derecho natural o divino o humano. Pero por ninguno de estos derechos pueden; porque el derecho natural no lo prohíbe, más aún, permite emprender tales intercambios comerciales entre los hombres y tales contrataciones, por cuanto el hombre es animal político. Tampoco por derecho divino, porque el derecho divino favorece y recomienda esta amistad entre los hombres. Y asimismo tampoco se encuentra una tal prohibición, así en general, en el derecho humano, porque se probaría como injusta.

916. Según aquel principio "lo que no quieras para ti no lo hagas a otro",[51] es evidente que es pecado impedir a los hombres los negocios. Así pues, los españoles podrían traer aquellos objetos que hay en su patria y recibir como pago oro y plata, piedras preciosas y otros productos que éstos tuvieran, sin injusticia para nadie. Y, si se les impidiera, sufrirían

patitur, poterit agere actione iniuriarum iuste. Ergo in casu, si christiani prohibiti essent ab istis incolis, possent iure belli agere contra eos usquedum libera eis maneret negotiatio.

917. <Corollarium>. Sequitur ex hoc quod, si a principio Hispani negotiationis causa devenirent et merces adducerent ut haberent illa quae apud huius Orbis incolas sunt, et paterentur repulsam; solum quia non permitterent hanc negotiationem per quam nulla iactura neque reipublicae in communi neque aliquorum in particulari, sequitur [68v], inquam, quod tunc Hispani possent se licite defendere et contra huius Orbis incolas bello agere.

918. Hoc tamen venit limitandum, dummodo tales huius Orbis Novi incolae futurum malum reipublicae ex tali commercio probabiliter non timerent. Nam, si admissi mercatores, post fures vel terrae exploratores vel traditores aut raptores, tunc temporis iustum esset ex parte ipsorum Indorum defensio et negotiationis prohibitio; quilibet enim iure naturae potest se defendere.

919. Et sicut ex parte incolarum huius Orbis esset iustum bellum tales Hispanos mercatores non admittendo, esset iniustum ex parte Hispanorum agere ob id contra tales incolas huius Orbis, quia bellum non potest esse iustum ex utraque parte, quamvis bellantes possent excusari ob ignorantiam.

920. Quarta decima conclusio. Si Hispani pacifice agentes, sicut solent peregrini et advenae, vellent istorum fodere mineralia et argentum ex ipsis eruere et aurum ex aurifodinis extrahere et lapides pretiosos ex locis publicis et communibus omnibus, et ab incolis prohiberentur, possent agere Hispani contra eos ratione iniuriarum.

921. Probatur: quia illa licent Hispanis peregrinantibus quae sunt licita omnibus ratione peregrinationis. Sed omnibus peregrinis est licitum in illis quae sunt communia et nulli appropriata sibi appropriare. Ergo et licite posset Hispanus. Maior est nota. Et minor

6 paterentur *Bu Ba* : patirentur *ms* · repulsam; solum *He* : repulsam, solum *Bu Ba* **7** sequitur *iter. ante* inquam *ms* **8** inquam *Bu Ba* : (inquam) *ms* **12** fures *He* : furent *ms Bu Ba* · raptores, tunc temporis *He* : raptores tunc temporis *Bu Ba* **12-13** temporis iustum *He* : temporis, iustum *Bu Ba.*

tal injusticia. Pero quienquiera que sufre injustamente, podrá actuar justamente para satisfacer esa injusticia. Luego en tal caso, si estos naturales lo hubiesen prohibido a los cristianos, podrían éstos actuar contra ellos por derecho de guerra hasta asegurarse la libertad de comercio.

917. Corolario. Se sigue de esto que, si desde el principio los españoles llegasen con el fin de comerciar y trajesen mercancías para adquirir aquellos productos que tienen los habitantes de este Nuevo Mundo, y fuesen rechazados; sólo porque no les permitieran esta transacción, que no causaría daño alguno ni a la república en común ni a los individuos en particular, se sigue, digo, que en tal caso los españoles podrían defenderse lícitamente y hacer la guerra contra los habitantes de este orbe.

918. Sin embargo, esto debe ser acotado: con tal que los habitantes de este Nuevo Mundo no temiesen con razón que de tal comercio derivaría un mal para la república. Porque, si una vez admitidos los comerciantes, resultan después ladrones o espías o traidores o raptores, entonces sería justa la defensa de parte de los mismos indios y la prohibición de los negocios. En efecto, por derecho natural cualquiera puede defenderse.

919. Y así como por parte de los habitantes de este Nuevo Mundo sería justa la guerra para no admitir a tales comerciantes españoles, sería injusto por parte de los españoles actuar contra tales habitantes de este Nuevo Mundo por esa razón; porque una guerra no puede ser justa por ambas partes, aunque los beligerantes podrían ser excusados por ignorancia.

920. Conclusión decimocuarta. Si los españoles, actuando pacíficamente como suelen hacerlo viajeros y extranjeros, quisieran cavar las minas de estos naturales y sacar plata de ellas y extraer oro de las minas de oro y piedras preciosas de lugares públicos y comunes para todos, y se les impidiera por parte de los naturales, los españoles podrían actuar contra ellos por razón de esas injusticias.

921. Se prueba. Porque es lícito a los españoles que viajan lo que es lícito a todos en razón del viaje. Ahora bien, a todos los viajeros es lícito, en los bienes que son comunes y que no son propiedad de nadie, hacerse de una propiedad. Luego lícitamente pueden hacerlo también los españoles. La mayor es clara; la menor se prueba del modo siguiente:

probatur: quia, sicut ante rerum divisionem omnia erant communia et primo occupanti concessa, sic, facta divisione, circa illa in quibus non fuit appropriatio manet ius. Sed talia sunt flumina, montes et mineralia et maria. Ergo licitum esset Hispanis ista tractare et effodere, si essent in loco publico nulli appropriata. Quod et probatur ex *Institutionibus,* "De rerum divisione", paragrapho "Ferae bestiae".

922. <Corollarium>. Sequitur ex hoc: Hispani, habitantes inter hos incolas, vel peregrinantes, ubicumque in locis publicis inveniant metalla aut mineralia, possunt fodere et eruere, sicut et incolae Novi Orbis. Neque possunt iuste in aliquo impediri, sicut neque licite per aliquam potestatem possent prohiberi ipsi naturales incolae a fossione mineralium, si vellent.

923. Neque obstat dicere quod iste Novus Orbis erat istorum incolarum; et sic, quia in communi possident totum hunc Orbem, possent defendere alterius Orbis incolas a tali fossione mineralium. Non valet, inquam, quia, cum illa quae non fuerunt appropriata etiam in communi, manserunt ut erant ante in iure naturali in communi, tantum enim ius habet qui est natus in fine Orbis ad minerale repertum in isto Novo Orbe, sicut natus in isto Novo Orbe habet ad piscem exsistentem in Mari Mediterraneo; quia non facta fuit appropriatio neque in particulari neque in communi.

924. Dixi: "in communi"; quia, si esset aliqua civitas in qua ultra sua loca propria in particulari possessa ab incolis, loca essent communia in communi, ut in montibus et pascuis pro populo aliquo signatis, constat in illis non magis liceret peregrinis quam incolis. Sed incolae non possent. Ergo neque peregrini. Sed tamen mineralia quae in visceribus terrae sunt inclusa, quia nec in particulari neque in communi sunt appropriata, posset quilibet, sive incola sive peregrinus, fodere et eruere; et similiter de silvis et montibus, si essent non sic in communi ista possessa; et de aquis idem [69].

925. Quinta decima conclusio. Si incolae huius Novi Orbis, sive ante fidem susceptam

5 Institutionibus *Bu Ba* : Stituta *ms* **13** quia, cum illa *ms Bu* : quia omnia illa *Ba* **14** in communi, manserunt *Ba* : in communi manserunt *Bu* **14-15** tantum enim *ms Ba* : tunc enim *Bu* **16** *ante* piscem *litt. cancell.* : piam *in nota Bu* **18** in qua *He* : quae *ms Bu Ba.*

porque, así como antes de la división de las cosas, todas eran comunes y se concedían al primer ocupante, así, hecha la división, se mantiene el mismo derecho en relación con aquellas cosas en las cuales no hubo apropiación. Ahora bien, tales son los ríos, los montes, los minerales y los mares. Por tanto, sería lícito a los españoles trabajarlos y excavarlos, si estuviesen en lugar público y nadie se los hubiese apropiado. Esto se prueba también por las *Instituciones*, "De rerum divisione", parágrafo "Ferae bestiae".[52]

922. Corolario. Se sigue de esto que los españoles, ya sea que habiten entre estos naturales, o que sean viajeros, pueden cavar y extraer metales y minerales, dondequiera los encuentren, en lugares públicos, igual que los naturales del Nuevo Mundo. Y no puede en justicia impedírseles esto, así como tampoco por ninguna autoridad podría prohibirse lícitamente a los mismos habitantes naturales cavar las minas, si quisieran.

923. Y no obsta decir que este Nuevo Mundo era de estos naturales; y que, así como poseen en común todo este orbe, podrían impedir a los habitantes del otro orbe tal explotación de los minerales. No vale la objeción, digo, porque, como las cosas que no fueron apropiadas ni siquiera en común, continuaron siendo comunes como lo eran antes en el derecho natural; así, quien nació en el extremo del mundo tiene tanto derecho a los minerales encontrados en este Nuevo Mundo, como el nacido en este Nuevo Mundo lo tiene a los peces existentes en el Mar Mediterráneo; porque no se ha hecho apropiación ni en particular ni en común.

924. Dije: "en común"; porque, si hubiese alguna ciudad en la cual, además de terrenos propios poseídos en particular por sus habitantes, hubiese terrenos comunes poseídos en común, como sucede en los montes y pastos asignados a alguna población, es evidente que sobre ellos no tendrían más derecho los forasteros que los naturales. Ahora bien, los naturales no lo tendrían. Luego tampoco los forasteros. Sin embargo, los minerales que están ocultos en las entrañas de la tierra, como no han sido apropiados ni en forma particular ni en forma comunal, cualquiera (sea natural, sea forastero) podría excavar y extraerlos; y es de modo semejante a propósito de los bosques y los montes, si no fueran poseídos así en común; e igualmente a propósito de las aguas.

925. Conclusión decimoquinta. Si los habitantes de este Nuevo Mundo, antes de haber re-

sive post, sic se haberent quod Hispanos, sive peregrinantes sive habentes incolatum, prohiberent ab habitatione pacifica vel a negotiatione sive a mineralium fossione, sic quod non possent Hispani aliter se ab iniuria defendere nisi movendo bellum usque ad privationem dominii, possent Hispani agere ad id, et sic iuste privare dominio incolas ipsos, etiam si alias iustum haberent dominium.

926. Volo dicere in conclusione quod, dato sic esset quod incolae huius Orbis circa Hispanos sic se haberent, quod non posset eorum negotiatio aut habitatio salva constare nisi dominium perderent ipsi incolae; dico in tali casu posse privari eo per Hispanos.

927. Patent <primo> haec ex praecedentibus: quia iure naturali ista sunt concessa, et nullus potest prohiberi. Ergo licite agunt contra iniuriam inferentes. Sed non possunt (ut suppono) aliter consequi nisi ut dominio priventur. Ergo possunt privari.

928. Secundo <patent>: qui iniuste dominatur, iuste dominio privandus venit. Sed qui impediret id quod iure naturali concessum est, iniuste dominatur. Ergo iuste posset exspoliari.

929. Dixi: "si alias non posset salva consistere negotiatio"; quia, si aliqua alia poena vel vindicta possent Hispani vindictam sumere, non esset deveniendum usque ad privationem dominii.

930. <Corollarium primum>. Sequitur ex istis quod, cum rebus stantibus ut nunc, et cognita condicione Indorum et eorum instabilitate, cum non posset Hispanorum natio manere pacifice, neque posset habere incolatum, neque alia exercere negotia honesta si dominarentur incolae; sequitur, inquam, quod iuste nunc dominium videtur esse apud imperatorem Catholicum. Quidquid sit de iure et iustitia a principio, modo tamen non licet dubitare.

931. <Corollarium secundum>. Sequitur etiam ex hoc quod, si ad pacificum incolatum Hispanorum et eorum negotiationem sufficit supremum dominium sit apud

11 (ut suppono) *Bu Ba* : ut suppono *ms* **15** *ante* negotiatio *litt. cancell.* : expoliatio *in nota Bu* **18** ut nunc + sunt *Bu Ba* **22** Catholicum. Quidquid *Ba* : Catholicum, quidquid *Bu* · a principio, modo *Ba* : a principio; modo *Bu.*

cibido la fe, o bien después, se comportasen de manera que impidieran a los españoles (ya viajeros, ya moradores), una pacífica habitación o los negocios o la explotación de minerales, de suerte que los españoles no pudieran defenderse de la injusticia de otra manera que haciéndoles la guerra hasta la privación del dominio, podrían los españoles actuar en ese sentido, y así privar justamente de su dominio a los naturales mismos, aunque por lo demás tuvieran dominio justo.

926. Quiero decir en la conclusión que, suponiendo que los habitantes de este Nuevo Mundo se comportaran con los españoles de manera que ni su negocio ni su habitación pudieran estar a salvo, a menos que los mismos naturales perdieran su dominio; digo que en tal caso podrían ser privados de él por los españoles.

927. Esto es manifiesto en primer lugar por las consideraciones precedentes: porque son facultades concedidas por el derecho natural, y nadie puede ser privado de ellas. Luego obran lícitamente contra los que causan tal injusticia. Pero no pueden (como supongo) conseguirlo de otra manera, sino privándolos de su dominio. Luego puede privárseles de él.

928. En segundo lugar. Quien domina injustamente, justamente puede ser privado del dominio. Ahora bien, quien impidiera lo que es concedido por el derecho natural, domina injustamente. Luego podría ser despojado justamente.

929. Dije: "si de otra manera no pueden mantenerse a salvo los negocios"; porque, si los españoles pudieran tomar venganza por medio de alguna otra pena o escarmiento, no debería llegarse hasta la privación del dominio.

930. Corolario primero. Se sigue de estas consideraciones que, estando las cosas como están, y conocida la condición de los indios y su inestabilidad, como la nación de los españoles no podría permanecer en paz ni podría tener domicilio ni ejercer otros negocios honestos si tuvieran el poder los naturales; se sigue, digo, que parece justo que ahora el dominio esté en el Emperador Católico. Sea lo que sea del derecho y la justicia en un principio, sin embargo, ahora no puede haber duda.

931. Corolario segundo. Se sigue también de esto que, si para la pacífica estancia de los españoles y sus negocios basta que el dominio supremo esté en el emperador, no deben

imperatorem, non veniunt alii alias legitimi domini privandi suo dominio legitimo, sicut neque particulares homines in particulari bonis suis propriis sunt spoliandi.

932. <Corollarium tertium>. Sequitur etiam quod, supposito nunc (ut tenemus) iustum sit dominium et suprema potestas apud Catholicum imperatorem ad hoc quod pacifice vivant et Hispani et incolae, quod potest ipse imperator providere ipsis Hispanis, tamquam civibus et habentibus incolatum, de praediis communibus, sive alias non appropriatis, sive in communi solum possessis, sic ut de illis in quibus unus populus abundat, habeat alius (sicut nos supra tetigimus in principio relectionis); quia, posito habet incolatum, et non potest licite prohiberi quin habeat, per supremam potestatem poterit ei provideri de praediis et aliis, nulli faciendo iniuriam, tam pro armentis quam pro frumentis.

933. Ex istis patet solutio ad argumenta proposita in principio quaestionis:

934. Ad primum <argumentum>: ita est quod Christus Redemptor noster suos misit per orbem apostolos velut duces ad debellandum totum mundum absque armis, et sic agendum est ad fidei propagationem apostolorum more cum mansuetudine. Sed tamen hoc non obstat quominus ille cui incumbit universaliter causa promovendi ad bonum, causa pascendi gregem possit alio et alio modo agere ad bonum sibi subditorum, sic ut quando non possit solum verbis, et verberibus.

935. Non tamen erit ut ficte credant, neque ut ad credendum cogantur, quia ad hoc nulla potestas [69v] se extendit humana; sed solum fit ad hoc quod mutetur eorum iudicium et voluntas, et de non volentibus fiant volentes. Et sic, secluso omni scandalo, videtur quod de <se> malum non sit, quidquid dicant alii; dummodo prius pacificus ingressus fuerit temptatus.

936. Non ergo valet: Christus misit apostolos pacifice per universum praedicare; ergo non licet aliis viis agere ad convertendos infideles. Nam Christus non docuit quod

3 (ut tenemus) *Bu Ba* : ut tenemus *ms* **6** *ante* habentibus *litt. cancell.* : habitantibus *in nota Bu* **8** (sicut...relectionis) *Bu Ba* : sicut...relectionis *ms* **9-10** habeat, per supremam potestatem poterit *Ba* : habeat per supremam potestatem, poterit *Bu* **10** *ante* iniuriam *litt. cancell.* : iuri **17** pascendi *Bu Ba* : pas***endi *ms* **18** possit *ms* : posset *Bu Ba* **20** mutetur *superscr. litt. cancell.* : mutentur *in nota Bu* **22** quod de se malum *Ba* : quod de malum *ms* quod quidem malum *Bu* **24** misit *ms* : iussit *Bu Ba*.

ser privados los otros señores, por lo demás legítimos, de su legítimo dominio; así como tampoco los particulares deben ser despojados de sus propios bienes poseídos en particular.

932. Corolario tercero. Se sigue también que, supuesto que ahora (como lo sostenemos) el justo dominio y la suprema potestad está en el Emperador Católico, para que vivan en paz tanto los españoles como los naturales, el mismo emperador puede proporcionar a los mismos españoles, como ciudadanos y domiciliados, predios comunales, ya sea que de algún modo no hayan sido apropiados, ya sea que hayan sido poseídos sólo en común, de tal manera que de aquellos bienes en que abunda un pueblo, tenga otro (como ya apuntamos arriba, al principio de la relección).[53] Porque, supuesto que tienen domicilio, y no puede lícitamente prohibírseles que lo tengan, la potestad suprema podrá proveerlos de predios y otros bienes, sin hacer injusticia a nadie, tanto para ganados como para granos.

933. Por todo lo anterior es clara la solución a los argumentos propuestos en el principio de la cuestión.

934. Al primer argumento. Es cierto que Cristo, nuestro Redentor, envió a sus apóstoles por el mundo como capitanes para conquistar todo el mundo sin armas; y así debe obrarse para la propagación de la fe, a la manera de los apóstoles, con mansedumbre. Sin embargo, esto no obsta para que aquel a quien incumbe en general la promoción hacia el bien, con el fin de pastorear la grey pueda obrar de un modo u otro para el bien de sus súbditos, de suerte que, cuando no pudiera sólo con palabras, también lo haga con azotes.

935. Sin embargo, no se hará para que crean fingidamente ni para que sean obligados a creer, porque a esto no se extiende ningún poder humano; sino que se hace sólo para que cambien su juicio y su voluntad; y de personas que no quieren se conviertan en personas que quieren.[54] Y así, excluido todo escándalo, parece que eso no es malo de suyo, digan lo que digan otros, con tal que antes se haya intentado una entrada pacífica.

936. Así pues, no vale decir: Cristo envió a sus apóstoles a predicar pacíficamente por todo el mundo; no es lícito, pues, obrar de otro modo para convertir a los infieles. Porque

infideles essent cogendi ad audiendum praedicatores, sed potius dixit quod ubi non reciperentur, "exeuntes excutite pulverem de pedibus vestris". Sed tamen fatentur doctores quod possunt compelli ad hoc quod audiant evangelizantes; quia alias non possunt credere, "cum fides ex auditu sit, et auditus per verbum Christi," etc. Sicut ergo licitum est sic infideles compellere ut praedicatores audiant, etiam si Christus contrarium docuerit apostolos, sic etiam licitum erit aliis modis trahere ad fidem, quamvis apostolos inermes per mundum universum miserit.

937. Adde quod tunc data est apostolis excellentia vitae per Dei gratiam et virtus miracula faciendi, et nonnulla alia quibus totum mundum convertere possent, etiam nolentes ad fidem trahere. Sed, cum modo ista deficiant in praedicatoribus, possunt aliis modis agere etiam non positis a Christo ad conversionem infidelium, ad sensum declaratum in conclusionibus.

938. <Corollarium>. Ex quo videtur sequi quod posset nunc imperator per illam generalem concessionem summi pontificis factam Regibus Catholicis, habitantes in illa provincia quae dicitur Florida, posset, inquam, mittere gentem togatam et armatam ad subiciendum, ut liber sit aditus ad praedicandum evangelium, maxime cum iam sit periculum factum quod non recipient praedicatores inermes, et quod etiam nocent transeuntibus naufragio ad illas partes pervenientibus, vel quovis alio modo. De hoc vide quid Ludovicus Caravajal respondeat explicando dictum Caietani in loco citato.

939. Ad secundum <argumentum>. Dictum est quod si tyrannice gubernaret aliquis infidelis, immo etiam fidelis, posset privari illo dominio; quia rex propter regnum et propter rempublicam et bonum commune. Et sic, si agit qui gubernat contra bonum commune, non habet iustitiam ad dominandum, et sic per rempublicam posset deponi; quia tota potestas regni, sicut in fonte et radice, manet in communitate, quidquid dicat Michaël Ulcurrun in suo imperiali opere.

5 etiam si *ms Bu* : etiamsi *Ba* · *ante* si Christus *litt. cancell.* : sic s *in nota Bu* **14** Catholicis + ad *Ba* **18** pervenientibus *Ba* : pervenientes *ms Bu* **19** Caravajal *ms* : Carvajal *Bu Ba* · dictum Caietani *ms Ba* : dictum; ait *Bu* **20** si *ex corr. ms, Bu Ba* **21** rex + agit et gubernat *Bu* **25** Ulcurrun *Ba* : Ulcurru *ms* Ulcurrunus *Bu*.

Cristo no enseñó que los infieles deban ser obligados a escuchar a los predicadores, sino más bien dijo que donde no fueran recibidos, "al salir, sacudid el polvo de vuestros pies".[55] Sin embargo, afirman los doctores que pueden ser obligados a que escuchen a los evangelizadores; porque de otra manera no pueden creer, "pues la fe viene del mensaje escuchado, y el mensaje, por la palabra de Cristo",[56] etc. Por consiguiente, así como es lícito obligar a los infieles a que escuchen a los predicadores, aunque Cristo enseñó lo contrario a los apóstoles, así también será lícito traerlos a la fe por otros modos, aunque haya enviado inermes a los apóstoles por el mundo universo.

937. Añádase que entonces se concedió a los apóstoles, por gracia de Dios, excelencia de vida y la virtud de hacer milagros y algunos otros dones, con lo cual pudieran convertir a todo el mundo y traer a la fe aun a los que no quisieran. Pero, como ahora faltan estos dones a los predicadores, pueden actuar por otros medios, incluso no dispuestos por Cristo, para la conversión de los infieles, según el sentido expuesto en las conclusiones.

938. Corolario. De aquí me parece que se sigue que ahora el emperador podría, por aquella concesión general del sumo pontífice hecha a los Reyes Católicos,[57] podría, digo, enviar personal civil y militar para someter a los habitantes de aquella provincia llamada Florida,[58] para que haya entrada libre a la predicación del Evangelio, sobre todo cuando ya es un hecho el peligro de que no recibirán a los predicadores inermes, y de que también maltratan a los transeúntes que llegan a esas partes por naufragio o por cualquier otra causa. Sobre esto véase lo que responde Luis Carvajal al exponer lo dicho por Cayetano en el pasaje citado.[59]

939. Al segundo argumento. Se ha dicho que, si algún infiel, más aún, algún fiel gobernara tiránicamente, podría ser privado de su dominio; porque el rey es en razón del reino y de la república y del bien común. Así pues, si el que gobierna obra contra el bien común, no hay justicia en su gobierno, y así, podría ser depuesto por la república; porque toda la potestad del reino, como en su fuente y raíz, permanece en la comunidad, diga lo que diga Miguel Ulzurrum en su tratado imperial.[60]

940. Et hoc modo iustitia potuit esse belli a principio, si modus gubernandi fuit tyrannicus apud istos; et si non in toto sed in parte, pro illa parte pro qua tyrannus, principatus pro illa et tolli potest a communitate vel ab aliquo alio potentiori. Alias non esset sufficienter provisum a Deo. Sed tamen in tali casu solum esset agendum ad tollendam huiusmodi tyrannidem; neque liceret alia tyrannide subicere liberandos.

941. Ad tertium <argumentum>. Similiter patet solutio ex dictis. Quia tales qui comedunt carnes humanas iniuriam faciunt viventibus et mortuis. Et ea ratione talis iniuria potest vindicari per superiorem aliquam potestatem, immo per aequalem vel inferiorem. Quia "cuilibet Deus mandavit de proximo suo". Et scriptum est: "erue eos <qui> ducuntur ad mortem et eos liberare ne cesses". Quapropter, si alias non potest tolli tale horrendum facinus, possent tales dominio privari, cum habeant gubernare ad conservationem reipublicae et non ad destructionem [70].

942. Ad quartum <argumentum>, ubi tangitur de iustitia belli ratione societatis, sufficienter responsum est et animadversum quae sunt quae concurrere debeant ad hoc.

943. Ad quintum <argumentum>. Ita est quod rex et populus possent se libere subicere et dare alteri regi, quia dominii translatio ex voluntate pendens est. Et, dato non posset solus rex pro libitu nisi in casu, neque posset sola communitas absque rege nisi in certo casu, tamen rex et respublica libere possent agere ad hoc. Et sic isti a principio potuerunt genti Hispanae se dare <aut> regi alteri; et sic talis esset verus dominus et rex.

944. De sexto <et septimo> argumento quid sentiendum late dictum est.

945. Concludamus, igitur, non esse rationem iustam debellandi infideles barbaros noviter inventos ea ratione quia infideles, neque ea ratione qua subditi sint de iure imperatori, et si nolint praestare oboedientiam et subiectionem sint compellendi. Non, inquam, haec ratio est sufficiens; quia non sunt iure subditi, quia imperator non est dominus totius orbis (ut supra dictum est), in quo erravit valde Michaël Ulcurrun

2-3 tyrannus, principatus *Ba* : tyrannus principatus *Bu* **4** tamen *ms Ba* : tum *Bu* **5** tollendam *ms* : tollendum *Bu Ba* **9** Et *ms* : etiam *Bu* Etiam *Ba* · qui *Bu Ba* **11** *post* tale *litt. cancell.* : homicidium *in nota Bu* **16** *post* regi *litt. cancell.* : quae *in nota Bu* **17** in + certo *Bu* **18** certo *Bu Ba* : certu *ms* **19** aut *Ba* : et *Bu* **26** (ut…est) *Bu Ba* : ut…est *ms* · Ulcurrun *ms Ba* : Ulcurrunus *Bu*.

940. Y así, pudo en un principio haber justicia en la guerra, si el modo de gobernar entre estos naturales era tiránico. Y si no lo era en todo sino en una parte, por aquella parte por la cual era tirano puede la comunidad o alguien más poderoso quitar el principado. De otro modo no habría sido proveído suficientemente por Dios. Pero en tal caso sólo debería actuarse hasta quitar tal tiranía, y no sería lícito someter con otra tiranía a los que se debe liberar.

941. En cuanto al tercer argumento. De manera similar, la solución es evidente por lo que se ha dicho. Porque aquellos que comen carne humana cometen injusticia contra vivos y muertos. Por esa razón tal injusticia puede castigarse por alguna potestad superior, y aun por una igual o inferior. Porque "a todos encomendó Dios el cuidado del prójimo". Y escrito está: "libra a los que son conducidos a la muerte y no ceses de librarlos".[61] Por tanto, si de otro modo no puede arrancarse tan horrendo crimen, podrían esos tales ser privados de su dominio, pues deben gobernar para la conservación de la república y no para su destrucción.

942. En relación con el cuarto argumento, en el cual se toca la justicia de la guerra en razón de alianza, ya se respondió suficientemente, y se señalaron los elementos que deben concurrir para eso.

943. En relación con el quinto argumento. El rey y el pueblo podrían libremente someterse y entregarse a otro rey, porque la traslación del dominio depende de su voluntad; y, dado que el rey solo no podría hacerlo a su arbitrio, a no ser en un caso determinado, ni tampoco podría igualmente hacerlo la sola comunidad sin el rey, sin embargo, el rey y la república podrían actuar libremente para esto. Y así, estos naturales pudieron en un principio entregarse a la nación española o a otro rey; y en consecuencia, éste sería su verdadero señor y rey.

944. Acerca del sexto y séptimo argumentos ya he dicho largamente lo que pienso.

945. Concluyamos, pues, que no es razón justa para someter por medio de la guerra a estos bárbaros infieles nuevamente descubiertos el hecho de que sean infieles, ni el hecho de que sean súbditos por derecho del emperador, y si no quieren prestarle obediencia y sumisión, deben ser obligados a ello. Esta razón, digo, no es suficiente; porque no son súbditos de derecho, porque el emperador no es señor de todo el mundo (como se dijo arriba), en lo cual erró gravemente Miguel Ulzurrum de Pamplona en aquel su tra-

Pampiloniensis in illo suo tractatu imperiali, quando in <secunda> parte, et in quaestione 3 principali, dicit esse haereticum negare imperatorem esse dominum orbis; et alibi non semel affirmat idem. Immo, ipse haeresim profert, quia asserit propositionem esse de fide et consequenter esse a Deo revelatam quae revelata non est, et proponit et constituit novum articulum fidei tenendum, ut ipse ait, cum tamen Ecclesia hoc non possit, ut asserunt theologi omnes. Non enim Ecclesia potest novum fidei articulum condere. Iste tamen modernus auctor, nimis libere loquens, ignoratis principiis propositionum de fide, determinat de fide tenendum imperatorem dominum orbis esse: sic quod nullus rex, nulla provincia possit ab eius potestate se subducere. Et ad id probandum, cum adducat 13 argumenta, improbatam relinquit quaestionem, quamvis sibi videatur demonstrasse.

946. Quis est tam ingenio tardus ut eo quod edictum exierit a Caesare Augusto ut describeretur orbis tempore nativitatis Christi Redemptoris nostri, inferat imperatorem dominum orbis, cum multae fuerint provinciae non subiectae? Et quis est tam caecutiens ut quod Christus dixit Pharisaeis "Quae sunt Caesaris date Caesari", probaverit Caesarem esse totius orbis monarcham? Et quis est tam sensu alienus qui dicat quod eo quod Christus tributum solvit ad vitandum scandalum, quod imperium hoc universale firmaverit? Et tamen iste doctor citatus ex istis male intellectis contendit probare esse propositionem de fide imperatorem orbis dominum, et damnandum Oldradum, qui contrarium asserit, et salutem aeternam non posse consequi qui hanc neget universalem dominationem. Melius loquitur Medina in suo opere *De restitutione,* quaestione 1^{a}, fo. 3, quando probat iure divino nullam esse possessionem aut regni aut rerum. Vide ibi.

1 secunda *Bu Ba*   **3** *post* semel *litt. cancell.* : etiam *in nota Bu*   **12** *post* exierit *litt. cancell.* : *l. n.*
13-14 imperatorem + esse *Bu*   **21** suo opere *Bu Ba* : *** *ms.*

tado imperial, cuando en la parte segunda y en la cuestión III principal dice que es herético negar que el emperador es señor del mundo; y en otras partes, no sólo una vez, lo afirma. Más aún, él mismo profiere una herejía, pues asevera que es proposición de fe y, por tanto, revelada por Dios, una proposición que no ha sido revelada; y propone y establece que ha de sostenerse un nuevo artículo de fe, como él mismo dice, cuando la Iglesia no puede hacer eso, según afirman todos los teólogos. En efecto, la Iglesia no puede establecer un nuevo artículo de fe. Sin embargo, este autor moderno, al hablar con demasiada libertad, ignorando los principios de las proposiciones de fe, determina que debe sostenerse como de fe que el emperador es señor del mundo; y que, así, ningún rey, ninguna provincia puede sustraerse a su potestad. Y para probarlo, aunque aduce 13 argumentos, deja la cuestión sin probar, aunque a él le parezca que la ha demostrado.[62]

946. ¿Quién es tan tardo de ingenio que, porque salió un edicto de César Augusto para que se censara el mundo en tiempo del nacimiento de Cristo, Redentor nuestro, infiera que el emperador es el señor del mundo, cuando había muchas provincias que no le estaban sujetas?[63] ¿Y quién es tan obcecado que, porque Cristo dijo a los fariseos: "Lo que es del César dadlo al César",[64] probó que el César era monarca de todo el mundo? ¿Y quién es tan falto de sentido que diga que por el hecho de que Cristo pagó tributo para evitar escándalo, afirmó este imperio universal?[65] Y sin embargo, este doctor que he citado, a partir de estos pasajes mal entendidos pretende demostrar que es proposición de fe que el emperador es señor del mundo, y que Oldrado debe ser condenado porque afirma lo contrario,[66] y que quien niegue este universal dominio no puede alcanzar la salvación eterna.[67] Mejor habla Medina en su obra *De restitutione*, cuestión 1ª, fo. 3, en que prueba que por derecho divino no existe posesión alguna de reino o de bienes.[68] Véase allí.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL*

Duda I

[1] Fray Alonso entiende por *dominium* (dominio) la libertad personal (a veces), la propiedad y la soberanía. Emplea el término en su significación general y en sus acepciones particulares.

[2] 1254ᵇ-1255ᵃ⁻ᵇ: ὅτι μὲν τοίνυν εἰσὶ φύσει τινὲς οἱ μὲν ἐλεύθεροι οἱ δὲ δοῦλοι, φανερόν, οἷς καὶ συμφέρει τὸ δουλεύειν καὶ δίκαιόν ἐστιν. ("Es pues manifiesto que hay algunos que por naturaleza son libres y otros esclavos, y que para estos la esclavitud es algo provechoso y justo").

[3] Referencia a 1Cor 9, 7: Quis militat suis stipendiis unquam?

[4] 1Cor 9, 9: Non alligabis os bovi trituranti. En este lugar san Pablo se refiere a Deut 25, 4: Non ligabis os bovis terentis in area fruges tuas.

[5] El autor trata este tema en la Cuestión VII.

[6] Fray Alonso usa indistintamente los términos *comendero* y *encomendero.*

[7] Vera Cruz trata de esto en las dudas IV y V.

[8] El autor trata este tema en la Duda IV.

[9] De esto se trata en la Cuestión XI.

[10] El término "derrelicta" se refiere al abandono de una cosa, como acto voluntario del propietario o del titular de un derecho, que se desliga de la cosa objeto de su propiedad o de su derecho, considerando rota la vinculación jurídica.

[11] De esto trata en la Duda II.

[12] El tema es tratado en la Duda V y en la Cuestión XI.

[13] Se refiere particularmente a la Duda V.

---

* Para la redacción de estas notas he aprovechado cuanto he podido el erudito trabajo de Burrus. Si no lo menciono cuantas veces debería hacerlo, es sólo por descargar de paréntesis estos breves párrafos.

He acudido al texto de la *Vulgata* (edición de la BAC), del *Corpus iuris civilis* (edición de Mommsen, Krüger, Kunkel, etc.), del *Corpus iuris canonici* (edición de Friedberg), y de la *Patrología* de Migne, para verificar los pasajes citados o aludidos.

Me he auxiliado de las obras de Hurter, Fichardus y Mantua, de las ediciones de Almandoz Garmendía y de Baciero et al., del *Dictionnaire de Droit Canonique*, del *Dictionnaire de Théologie Catholique* y de la *Enciclopedia de la Religión Católica* para completar los datos biográficos y bibliográficos de los teólogos y juristas mencionados por fray Alonso. He confrontado algunos datos con el rico aparato de notas puesto por mi admirado amigo René Acuña a su edición del tratado

[1] "In traditionibus": *D,* 2, 14 "De pactis", 48 (M-K I, p. 61). "De contrahenda emptione": *C,* 4, 38. "Si donationis causa" es la ley 3 de este título 38 (M-K II, p.177).

[2] Sigo la interpretación de Burrus: centum = cien pesos

[3] 1Cor 9, 10: quoniam debet in spe qui arat, arare.

[4] Se refiere a las famosas bulas *Inter caetera* de Alejandro VI del 3 y 4 de mayo, *Eximiae devotionis* del 3 de mayo y *Dudum siquidem* del 26 de septiembre de 1493. Este mismo papa, así como Julio II, León X y Adriano VI hicieron diferentes concesiones a los reyes de España en relación con América. Cfr. Zavala, *Las instituciones jurídicas,* cap. 3, pp. 30-43 y "Adiciones", cap. 7, pp. 346-389. Texto de estas bulas en: Las Casas, *Tratados,* pp. 1277-1290.

[5] El autor trata este punto en los pars. 89-91 de esta misma Duda.

[6] "Si certum petatur": *C,* 4, 2 (M-K II, pp. 150-151). No hay ley "Itaque" en el título 2.

[7] "De donationibus": *C,* 8, 53 (M-K II, pp. 362-366). Hay títulos "De donationibus" también en *D,* 39, 5 (M-K I, pp. 651-654); y en *I,* 2, 7 (M-K I, p. 15). Parece más a propósito el título siguiente del *Código,* es decir, el 54 : "De donationibus quae sub modo vel condicione vel ex certo tempore conficiuntur" (M-K II, p. 366). "Si repetendi": C, 4, 6 "De condictione ob causam datorum", 7 (M-K II, p. 152).

[8] E. d. *Extra,* 4, 5 (Fried II, cols. 682-684): "De conditionibus appositis in desponsatione vel in aliis contractibus". Las *Decretales* de Gregorio IX, parte del *Corpus iuris canonici,* suelen citarse como *Extra,* es decir, *Extra Decretum Gratiani.*

[9] Cfr. par. 65.

[10] Referencia a Prov 30, 33: Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac exprimit butyrum; / Et qui vehementer emungit elicit sanguinem; / Et qui provocat iras producit discordias.

[11] El autor trata este punto en los pars. 83, 84 y 88 de esta misma Duda.

De debellandis Indis. Tampoco menciono estas obras cuantas veces debería hacerlo. Dejo aquí constancia global de mi deuda.

Cito la *Summa Theologica* de santo Tomás por la edición de Marietti 1939, y los comentarios del Cardenal Cayetano, por la edición de la *Summa Theologica* de 1897.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

Baciero. Veracruz, Alonso de, *De iusto bello contra Indos.* Ed. crítica bilingüe por C. Baciero, etc.
Burrus. *The writings of Alonso de la Vera Cruz.*
DDC. Dictionnaire de Droit Canonique.
DTC. Dictionnaire de Théologie Catholique.
DRAE. Diccionario de la Real Academia Española.
EB. Encyclopaedia Brittannica.
ERC. Enciclopedia de la Religión Católica.
Fried. *Corpus iuris canonici* (edición de Friedberg):
Decretum I, II, III. Decretum Gratiani.
Decretales. Decretales Gregorii IX
VI (6) Decretalium. Liber sextus Decretalium.
Clementinae. Clementinae
M-K. *Corpus iuris civilis* (edición de Mommsen, Krüger, Kunkel, etc.):
C. Codex
D. Digesta seu *Pandectae*
I. Institutiones seu *Instituta*
PG. Patrologiae cursus completus. Series Graeca.
PL. Patrologiae cursus completus. Series Latina.

[12] Referencia a Mt 18, 6.

[13] A este tema se refiere el autor en el par. 162 de la Duda IV y en el par. 561 de la Cuestión IX. Tal vez alude también a su relección o a su tratado *De decimis.*

[14] Referencia a Phil 2, 21: Omnes enim quae sua sunt quaerunt, non quae sunt Iesu Christi; y 2Cor 4, 5: Non enim nosmetipsos praedicamus, sed Iesum Christum Dominum nostrum.

[15] No sabemos a qué relección se refiere. Seguramente se trata de uno de sus trabajos perdidos.

[16] El autor trata ampliamente este tema en las cuestiones X y XI.

[17] Cfr. Juvenal, VIII, 20: nobilitas sola est atque unica virtus.

Duda III

[1] Véase Duda I, nota 10.

[2] Los cúes eran los adoratorios o templos indígenas.

[3] "Senatores" es el término latino con el cual los autores de los siglos XVI-XVIII se refieren comúnmente a los oidores de las reales audiencias. Cfr. par. 146.

[4] Cfr. nota 9 de esta Duda.

[5] La encomienda fue una institución por la cual se concedía a una persona un grupo de indios para que se aprovechara, ya del trabajo de ellos, ya de una tributación tasada por la autoridad, con la obligación por parte del encomendero de procurar y costear la instrucción cristiana de aquellos indios. Establecida en la Nueva España por Hernán Cortés, fue objeto de reñidas controversias y tuvo larga evolución. Cfr. Zavala, *La encomienda indiana*, caps. II-VI, pp. 40-168.

[6] Pars. 4 y 6 de la Duda I.

[7] No es fácil conocer la extensión precisa de la "caballería" en las primitivas mercedes hechas a los conquistadores y pobladores. Su superficie varió según tiempo y región. Santamaría le asigna, para México, 42.7953 ha; Gibson propone 105 acres (un acre: 40.47 áreas). El *DRAE* dice: "medida agraria equivalente a 60 fanegas (fanega: medida de áridos equivalente a 55.5 l; medida de tierra en que se puede sembrar una fanega de trigo: más o menos 64.596 áreas en Castilla) o a 3 863 áreas".

[8] Este tema es tratado en las dudas o cuestiones y pars. siguientes: III, 136-142 y 153; VI, 332-335; VIII, 465-471; XI, 932.

[9] Las clases altas indígenas estaban constituidas por los *tlatoque o caciques*, y los *pipiltin* (singular *pilli*) o principales. Los *tlatoque* eran considerados en todas partes como los "señores naturales" de la sociedad indígena. Los principales eran los parientes de los caciques o los herederos de los *pipiltin* anteriores a la conquista.

[10] La arroba, como medida de peso, era la cuarta parte de un quintal; equivalía a 11 kilogramos y 502 gramos. Como medida de líquidos el peso era variable, según regiones. La *Enciclopedia Espasa-Calpe* da para diversas regiones la siguiente cifra: 12.565 kg; el *DRAE*, 12.5 kg.

[11] Medida de áridos, que usaron los romanos, y equivalía a 8.75 litros *(DRAE)*.

[12] Cfr. Duda I, nota 6, y nota 5 de esta Duda.

[13] La estancia de ganado menor, como medida de superficie, equivalía a 1 928 acres; la estancia de ganado mayor a 4 338 acres (Gibson). Parece que fray Alonso emplea aquí los términos "caballería" y "estancia" en un sentido más general, es decir, como rancho o hacienda "de siembra" y "de ganado", respectivamente.

[14] El tema de la Cuestión VII es probar que el emperador no tiene el dominio universal.

[15] Las palabras citadas son parte del par. 130 de esta Duda.

[16] Fray Alonso abunda sobre este tema en la Cuestión VI. Véase particularmente el par. 309.

[17] Los hijos de Adán fueron: Abel, Caín y Set (Gen 4, 25 y 5, 1 y 5).

[18] Los hijos de Noé fueron: Sem, Cam y Jafet (Gen 10, 1).

[19] Los españoles dieron el nombre de chichimecas a todos los indios nómadas que habitaban al norte del territorio dominado por los mexica y los purépecha, es decir, al norte de lo que se ha llamado Mesoamérica.

Duda IV

[1] Referencia a 1Cor 9, 7. Cfr. nota 3 de la Duda I.

[2] "Colecta" era el repartimiento de una contribución que se cobraba por vecindario. "Gabela" es voz de significación general (impuesto, contribución, tributo, etc.); a veces se aplicaba a gravámenes determinados.

[3] La "alcabala" era un impuesto que se cobraba sobre mercancías, ya se vendieran, ya se permutaran.

[4] "Guiaje" es un término antiguo con que se designaba el impuesto que debía pagarse por algún salvoconducto o pasaporte. "Peaje" era el derecho percibido por el paso de un camino, puente o canal, tanto de personas como de animales, vehículos o mercancías. El peaje comprendía los llamados portazgos, pontazgos, barcajes y peajes propiamente dichos.

[5] La "tasación" era la asignación por persona autorizada del tributo que debía pagarse.

[6] 1Cor 9, 13: Nescitis quoniam qui in sacrario operantur, quae de sacrario sunt, edunt, et qui altari deserviunt, cum altari participant?

[7] Par. 8.

[8] En varios lugares se refiere fray Alonso a las autoridades que pueden legítimamente imponer tributos, por ejemplo, en los pars. 164, 175, 189, etc.

[9] Alusión a 1Cor 5, 12-13: Quid enim mihi de iis qui foris sunt iudicare? Nonne de iis qui intus sunt vos iudicatis? nam eos qui foris sunt Deus iudicabit. Auferte malum ex vobis ipsis. Vera Cruz discute y analiza este texto en los pars. 483, 502, 597-598, 600-601.

[10] Vera Cruz dedica enteramente las cuestiones VII, VIII, X y XI a la discusión de estos problemas.

[11] En los párrafos siguientes fray Alonso abunda en los excesos que los españoles cometían en relación con los tributos.

[12] Hubo varios ordenamientos (cédulas, leyes, etc.), a partir de la real cédula del 2 de agosto de 1530, que prohibían la esclavitud, y también disposiciones que las revocaban o limitaban. Un buen resumen del problema puede verse en: Zavala, *La colonización española en América*, pp.73-100.

[13] Primera referencia: Mt 13, 9: Qui habet aures audiendi audiat. Segunda referencia: Mt 7, 14: Quam angusta porta et arcta via est, quae ducit ad vitam, et pauci sunt qui inveniunt eam!

[14] Vera Cruz toca este tema en varios lugares y lo trata ampliamente en la Cuestión X. Véanse pars. 274, 697, 703, 708-719, 740-741.

[15] No sabemos a cuál de sus obras se refiere.

[16] De este tema tratan las cuestiones X y XI.

[17] E. d., por compra, si se trataba de esclavos que ya lo eran. Cfr. Zavala, *Los esclavos indios*, pp. 9-11, 26-27 et passim. Fray Alonso abunda sobre este punto en el par. 186.

[18] Clara alusión a las reacciones violentas que se dieron en contra de las Leyes Nuevas de 1542. Cfr. "Introducción", p. XXVIII

[19] Cfr. par. 223 de esta misma Duda.

[20] Tameme, del náhuatl "tlamama" o "tlameme": "cargador", "porteador".

[21] Tlapia (náhuatl): "el que cuida", "el que guarda".

[22] Cfr. pars. 111, 120-122, 167.

[23] En el siglo XVI la Corona española hizo fijar tasas que se adecuaban a cada región, a cada pueblo, estableciendo las condiciones y la forma de pagar el tributo. En caso de inconformidad con la

tasa, los indígenas podían pedir una retasación de tributos (cada tres años). Un buen resumen del asunto en: Zavala, *La colonización española*..., pp. 115-131.

[24] Fray Alonso menciona a los tres principales miembros de la burocracia fiscal.

[25] Alusión a 1Mach 3, 6 y Lc 13, 27: operarii iniquitatis.

[26] La Leyes Nuevas fueron promulgadas en 1542, y parcialmente revocadas en 1545. La ordenanza a la que se hace referencia fue dada en Valladolid el 22 de febrero de 1549, fue confirmada por Felipe II en 1563, y después por Felipe III en 1601. Cfr. Zavala, *La colonización española*, pp. 121 y ss.

[27] Cfr. par. 208 de esta misma Duda y pars. 821-823 de la Cuestión XI.

[28] Alusión a Mt 15,12: Tunc accedentes discipuli eius dixerunt ei: Scis quia pharisaei audito verbo hoc scandalizati sunt?

[29] Fray Alonso aprovecha para la expresión de su pensamiento las palabras de Io 3, 11: Amen, amen dico tibi, quia quod scimus loquimur et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipitis.

[30] "Calpisque" o "Calpixque" era el capataz, al servicio del español, a quien estaba encomendado el manejo de los indios y el cobro de los tributos.

[31] Cfr. par. 122.

[32] "De susceptoribus praepositis et arcariis": *C*, 10, 72 (M-K II, pp. 426-427). "Modios" (no "modis", como dice el ms.) es el incipit de la ley 9 del mismo título 72.

Duda V

[1] Título que el emperador confirió a Hernán Cortés, además del grado de Capitán General de la Nueva España. Por real cédula de 6 de julio de 1529 le hizo merced de 23000 vasallos. Cfr. Zavala, *Las instituciones jurídicas*, pp. 240-243.

[2] Cfr. pars. 251, 267, 608 y ss.

[3] Cfr. par. 6.

[4] Santo Tomás de Aquino, observa Gómez Robledo, había establecido una clara distinción entre el orden natural y el sobrenatural, entre naturaleza y gracia. Dice en 2ª 2ae, q. 10, art. 10: Alio modo possumus loqui de dominio vel praelatione iam praeexistenti. Ubi considerandum est quod dominium et praelatio introducta est ex iure humano; distinctio autem fidelium et infidelium est ex iure divino. Ius autem divinum, quod est ex gratia, non tollit ius humanum, quod est ex naturali ratione (t. III, p. 68). Y Vitoria concluye: Infidelitas non est impedimentum quominus aliquis sit verus dominus [...] Ex omnibus his sequitur conclusio "quod barbari nec propter peccata alia mortalia nec propter peccatum infidelitatis non impediuntur quominus sint veri domini tam publice quam privatim, nec hoc titulo possunt a christianis occupari bona terrae illorum", ut late et eleganter deducit Caietanus II-II, q. 66 a. 8. (*Vorlesungen*, vol. II, pp. 392 y 398).

[5] Gen 41, 46; Ex 14, 8; Deut 11, 3.

[6] Iudith 1, 5; 2, 1; 3, 2.

[7] 2Mach 15, 22; 4Reg 19, 20.

[8] Gen 47, 20: Emit igitur Ioseph omnem terram Aegypti, vendentibus singulis possessiones suas prae magnitudine famis. Subiecitque eam Pharaoni.

[9] Rom 13, 1-7. Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit: non est enim potestas nisi a Deo: quae autem sunt, a Deo ordinatae sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit [...] Ideo enim et tributa praestatis: ministri enim Dei sunt in hoc ipsum servientes. Reddite ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem: cui honorem, honorem.

[10] 1Petr 2, 13-15: Subiecti igitur estote omni humanae creaturae propter Deum: sive regi quasi

praecellenti, sive ducibus tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum; quia sic est voluntas Dei ...

[11] El tema es tocado por fray Alonso en varios pasajes, por ejemplo, en los pars. 276, 693-695, 731-732, 734, 791; pero es discutido ampliamente en la Cuestión XI.

[12] Cuestión VII, pars. 342-435.

[13] Pars. 250-257.

[14] Es decir, don Pedro Tlacahuepan, a quien se concedió la encomienda de Tula.

[15] El "peso de oro de minas" era un trozo de oro, utilizado como moneda en la Nueva España, equivalente a 450 maravedíes (ap. Burrus).

[16] Es decir, don Antonio Huitziméngari, estudiante aventajado en el colegio agustino de Tiripetío, donde fue alumno y maestro de fray Alonso.

[17] El peso de tepuzque o tepuxque era una moneda de cobre usada en los primeros tiempos de la dominación española. Recibieron también este nombre los trozos de plata utilizados como moneda en la Nueva España por ordenanza del 15 de julio de 1536, que equivalía a 272 maravedíes (ap. Burrus).

[18] Parece alusión a Mt 20, 12: Dicentes: Hi novissimi una hora fecerunt, et pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei et aestus.

[19] Par. 263.

[20] Cfr. par. 256.

[21] Carachaca pati: el que registra y lleva los tributos (maestro Pedro Márquez).

[22] Cfr. par. 251.

[23] *Decretales*, 3, 24 "De voto et voti redemptione", 8 "Quod super his" (Fried II, cols. 589-596). El papa Inocencio III es el autor de ese título.

[24] Oldrado da Ponte, *Consilia seu responsa et quaestiones aureae* (Viennae, 1461). Hay otras ediciones. Sobre este autor véase nota 3 de la Cuestión VII.

Cuestión VI

[1] Véanse pars. 120-122.

[2] Par. 289.

[3] Se refiere a la sexta conclusión: par. 305.

[4] Fray Alonso discute ampliamente la relación entre el dominio como propiedad y el dominio como jurisdicción en la Cuestión VII, pars. 342-435.

[5] Ya fray Alonso expuso este principio en el par. 305, y volverá a tratarlo en los pars. 329-334.

[6] Tomás de Vío o Caietanus (1469-1534), natural de Gaeta, fue fraile dominico, y general de su Orden en 1508. Fue creado cardenal por León X en 1517, y enviado como legado a Alemania, para enfrentar los inicios de la reforma protestante. Compuso, entre otras obras, un tratado *De authoritate papae et concilii* (Roma, 1511; Colonia, 1512) y unos extensos y profundos *Commentaria in S. Thomae Summam Theologiae* (Venecia, 1518), que le merecieron ser llamado "scholasticus subtilissimus". Fueron y son muy apreciados particularmente sus comentarios a la 2ª 2ae. Burrus piensa que fray Alonso debió conocer y manejar la edición siguiente: *Secunda Secundae Sancti Thomae cum comment. Card. Cajetani*, Lyon, 1540.

El artículo 8 de la Cuestión 66 se titula: "Utrum rapina possit fieri sine peccatu". Dice al final: si vero aliquid principes indebite extorqueant per violentiam, rapina est [...] Unde ad restitutionem tenentur sicut et latrones; et tanto gravius peccant quam latrones, quanto periculosius et communius contra publicam iustitiam agunt, cuius custodes sunt positi (t. III, p. 393).

[7] Referencia al par. 325.

[8] Referencia a los pars. 130, 133-135.

[9] Fray Alonso se refiere particularmente al par. 335.

[10] Clara alusión a la influencia que tuvo la doctrina del Ostiense. Cfr. pars. 623- 631.

[11] Véase par. 114.

Cuestión VII

[1] Véanse, entre otros, los pars. 248 y 257 de la Duda V.

[2] Se refiere a Lc 2, 1: Factum est autem in diebus illis, exiit edictum a Caesare Augusto ut describeretur universus orbis.

[3] Oldrado da Ponte, llamado también Oldradus de Ponte o Laudensis († 1335) enseñó Derecho en Bolonia, Montpellier, Padua y Perusa. Bártolo fue uno de sus alumnos. Gozó de gran estimación ante el papa Juan XXII (regn. 1316-1334). Escribió unos *Consilia seu responsa et Quaestiones aureae* (Roma, 1472, 1478; París, 1507; Lyon, 1550), que Juan Andrés aprovechó ampliamente. Sobre el Ostiense véase nota 6.

[4] Vera Cruz desarrolla ampliamente esta idea en los pars. 431-435 de esta Cuestión.

[5] *C*, 7, 37 "De quadriennii praescriptione", 3 "Bene a Zenone" (M-K II. pp. 309-310). *Decretales*, 4, 17 "Qui filii sint legitimi", 13 "Per venerabilem" (Fried II, cols. 714-716). "Per venerabilem" es una carta del papa Inocencio III (1198-1216), recogida en el libro IV de las *Decretales* de Gregorio IX. *Decretales* 5, 33 "De privilegiis", 28 "Super specula" (Fried II, col. 868). *Decretum II*, 7, 1, 41 "In apibus" (Fried I, col. 582). *Decretum I*, 63, 2 "Adrianus" (Fried I, col. 241). *Decretales* 1, 6 "De electione", 34 "Venerabilem" (Fried II, cols. 79-82). "Convenior": *Decretum II*, 23 (*ms:* 35), 8, 21 (Fried I, cols. 959-961). "Futuram" (no "Futura", como dice el manuscrito): *Decretum II*, 12, 1, 15 (Fried I, col. 682). "Si imperator": *Decretum I*, 96 (por error CXVI en Friedberg), 11 (Fried I, col. 341). El capítulo comienza con las palabras "Si imperator catholicus est". El último capítulo de la Distinctio L de la 1ª parte del *Decretum Gratiani* es el número LXIX y tiene el título siguiente: "Ad clericatus officium non admittantur apostatae" (Fried I, col. 203). "De officio praefecti praetorio Africae": *C*, 1, 27 (M-K II, pp. 77-81). La ley 2 comprende 36 pars. *D*, 27, 1 "De excusationibus tutorum", 6 "Si duas" (M-K I, pp. 390-392). Hay un título"De excusationibus" en *I*, 1, 25; "Excusantur autem tutores et curatores variis ex causis" es el íncipit de dicho título (M-K I, p. 9). "De raptoribus": *Decretum II*, 36, 1, 3 (Fried I, col. 1289). "Ad reprimendam": *Decretales*, 1, 31 "De officio iudicis ordinarii", 8 (Fried II, col. 189). "De lege Rhodia de iactu": *D*, 14, 2 (M-K I, pp. 219-221). No hay ley o párrafo con el íncipit "Deprecatio". Tal vez se refiera a la ley 9, que es una petición de Eudaimon Nicomedensis al emperador Antonino Pío, donde éste dice a Eudaimon: ἐγὼ μὲν τοῦ κόσμου κύριος, ὁ δὲ νόμος τῆς θαλάσσης.

[6] Enrique de Susa o Henricus de Secusia o Segusia (ca. 1202-1271) es llamado el Ostiense (u Hostiense) por haber sido cardenal de Ostia. Fue doctor en ambos derechos por la Universidad de Bolonia y enseñó en la de París. Su gran erudición y pericia le ganaron los apelativos de "fons juris" y "monarcha juris". El pasaje aludido por fray Alonso pertenece a la obra *Summa super titulis Decretalium*, conocida como *Summa Aurea* (Roma, 1470, 1473, 1477), ff. 318-321 de la edición de Lyon, 1568 (Burrus).

[7] Juan Andrés o Giovanni d'Andrea o Johannes Andreas (1273-1348), natural de Bolonia y profesor de Derecho en su ciudad natal, escribió numerosos trabajos sobre derecho canónico, entre otros *In sex Decretalium libros novella commentaria* (Venecia, 1585) (Burrus). Con título diferente (Roma, 1476; Venecia, 1489).

[8] Antonio de Butrio o de Budrio (ca. 1338-1408) enseñó en Bolonia y Ferrara y fue autor de numerosos trabajos sobre derecho canónico. Escribió, entre otras obras, unos *Consilia* (Roma, 1472) y unos comentarios *In 5 libros Decretalium* (Roma, 1473-1474) (Hurter). Sobre el cap. "Per venerabilem" véase par. 354 y nota 5.

[9] Francesco Zabarella o Franciscus Zabarella Patavinus (1339-1417), natural de Padua, cardenal de Florencia, maestro de Nicolás de Tudeschis y compadre de Ancarano, escribió, entre otras obras jurídicas, unos *Commentaria in Clementinas* (Venecia, 1481 y 1487; Lyon, 1551) *(DDC)*. "Pastoralis": *Clementinae*, 2, 11, "De sententia et re iudicata", 2 (Fried II, cols. 1151-1153).

[10] Andreas Siculus o Andreas de Barbatia o Barbazza (ca. 1400-1479), natural de Mesina, estudió y enseñó en Bolonia. Escribió, entre otras muchas obras, unos *Consilia* (Milán, 1489-90). "Novit": *Decretales*, 2, 1 "De iudiciis", 12 (Fried II, cols. 242-244).

[11] E. d. *Summa aurea* (cfr. nota 6). "De officio ordinarii": *VI Decretalium*, 1, 16 (Fried II, cols. 985-989).

[12] "De Summa Trinitate et fide catholica, et ut nemo de ea contendere audeat": *C*, 1, 1 (M-K II, pp. 5-12).

[13] Bulgaro († 1166), natural de Pisa, Cremona o Bolonia, fue consejero del emperador Federico I y miembro del grupo de escritores conocidos como "los cuatro doctores" de Bolonia. Es autor de una obra titulada *De regulis iuris*. Alberico di Porta Ravennata († 1194) fue discípulo del anterior. Los comentarios de ambos se encuentran en la edición siguiente: *Corpus iuris civilis. Institutiones Warnerii, Summa Institutionum cum glossis Martini, Bulgari, Alberici, aliorumve*, Bolonia, 1914). Sobre la ley "Bene a Zenone" véase nota 5 de esta Cuestión.

[14] Bartolo da Sassoferrato (Bartolus a Saxoferrato ca. 1313-1359), natural de Sassoferrato (Piceno), doctor por la Universidad de Bolonia y profesor muy solicitado en Perusa, fue el glosador más prolífico del Derecho romano. Fue llamado con toda razón "lucerna juris civilis". Sus obras fueron impresas en Venecia (*Opera*, 1506-1512. 10 vols.) y después en Lyon (*Opera*, 1537. 11 vols). El texto al que se refiere Vera Cruz está en el volumen titulado *Consilia*, ff. 135-153 de la edición de Lyon. Burrus señala que la referencia debe ser, no a la ley "Ad reprimendam", sino a las primeras palabras del comentario de Bártolo: "Ad reprimendum multorum facinora".

[15] Baldo de Ubaldis o Baldus Ubaldi Perusini o Petrus Baldus de Ubaldis (ca. 1319-1406), discípulo de Bártolo, leyó Derecho en Perusa, su patria, en Padua y en Pavía. Sus obras fueron impresas en Venecia en 1606: *Opera cum notis doctissimorum hominum*. 6 vols. (Burrus).

Como en muchas otras partes de esta Cuestión, fray Alonso transcribe el texto de Chassaneus, que dice en este pasaje: "De pace iura". Firman. Coll. X (ap. Burrus).

[16] "Hostes": *D*, 49, 15 "De captivis et de postliminio et redemptis ab hostibus", 24 (M-K I, p. 887).

[17] Angelo Gambiglioni d'Arezzo o Angelus de Gambellionibus o Angelus Aretinus († 1461) fue profesor en Ferrara y Bolonia. Compuso unos *Commentaria seu lectura super quattuor institutionum iustinianarum libris* (Lyon, 1536, 1540) y otros *In quattuor institutionum libros praeclarissima commentaria* (Venecia, 1513).

[18] Jasón de Maino o Giasone del Mayno (1435-1519), patricio y senador milanés, fue profesor de Filosofía en Pavía, Padua y Pisa. Entre otras obras escribió las siguientes: *De actionibus lectura praeclarissima* (Venecia, 1525); *In primam Digesti veteris partem commentaria* (Lyon, 1530). Cfr. supra par. 356 y nota 12.

[19] Paulo de Castro o Castrensis († ca. 1440) enseñó Derecho en Padua, Florencia, Bolonia y Ferrara. Entre otras obras escribió un *Commentarium super Codicem*, *Digestum vetus et novum et infortiatum* (Lyon, 1527) y *Aliquot repetitiones iuris civilis* (Lyon, 1553). Cfr. ibid.

[20] Hay dos glosadores de apellido Salicetus, Ricardo y Bartolomé. Fray Alonso no precisa a cuál de los dos se refiere. Bartolomé (1ª mitad del siglo xv) enseñó Derecho civil en Padua y Bolonia. Es autor de unos *Commentaria in Digestum et Codicem* (Lyon, 1541). Cfr. ibid.

[21] Nicolás de Nápoles o Nicolaus de Neapoli es autor, entre otras, de una obra titulada *Super secundam partem Infortiati* (Lugduni, s. a). Cfr. nota 5 de esta Cuestión.

[22] Cfr. nota 5 de esta Cuestión.

[23] Burrus (Duda VII, nota 45, p. 486) señala que no ha encontrado testimonio de tal obra; y añade que Bártolo trata de este tema en su *Tractatus, Differentiae inter ius canonicum et civile*, f. 125 (edición de Lyon).

[24] Miguel Ulzurrum (fl. 1ª mitad del siglo XVI) trata de estos temas en su obra *De regimine mundi* (parte segunda, cuestión tercera), dedicada al emperador Carlos V, y publicada con títulos diferentes en Zaragoza en 1525 y en Lyon en 1549. El pasaje de Oldrado al que se refiere fray Alonso se encuentra en el *Consilium LXIX*. Cfr. nota 3.

[25] Luigi Carerio o Carrerio o Ludovicus Carerius († 1560) compuso un tratado *De haereticis*, que fue publicado en: *Tractatus illustrium in utraque tum pontificii tum caesarei iuris facultate iurisconsultorum* (Venecia, 1584), vol XI. pp. 42-51v. (Burrus).

[26] Iodocus Clichtoveus o Josse Clichtove († 1543) publicó su obra *De regis officio opusculum* en París en 1519. La idea de la existencia sucesiva en la historia de cuatro imperios deriva de las crónicas de Eusebio y Orosio, y tuvo gran vigencia en la Edad Media. Las fuentes directas de fray Alonso, observa Burrus, son la obra de Bartholomeus Chassaneus Burgundus (como en otros muchos lugares de esta Cuestión: cfr. nota 48) *Catalogus gloriae mundi* (Venecia, 1546) y la del agustino Iacobus Philipus Bergomensis, *Supplementum chronicarum*, impresa en Venecia en 1492 y después en 1513. Esta idea deriva de la interpretación del texto bíblico Dan 7, 3-27. Cfr. infra par. 365.

[27] Lc 2, 1. Cfr. nota 2 de esta Cuestión.

[28] El autor se refiere a san Antonino de Florencia o Antoninus Perozzi, (1389-1459), dominico y arzobispo de esa ciudad. Su obra *Summa Sacrae Theologiae* tuvo muchas ediciones, entre otras, las de Venecia, 1477, 1479 y 1480, etc. Su obra histórica *Chronicon seu opus historicum* tuvo también muchas ediciones: Venecia, 1474-1479, 1480, etc.; Basel, 1491; Lyon, 1527.

[29] Cfr. nota 26.

[30] Fray Alonso copia estas referencias de Chassaneus (Burrus). San Agustín trata estos temas en el libro XVIII, caps. 2 y ss.

[31] Cap. 6. Los datos de los párrafos siguientes sobre la segunda, tercera y cuarta monarquías están tomados, a veces literalmente, de Chassaneus (cfr. par. 399). No creo oportuno comentarlos.

[32] *La ciudad de Dios*, libro V, cap. 15.

[33] E. d. santo Tomás de Aquino, obra citada, libro III, caps. 1 y 4.

[34] "De iustitia et iure": *D*, 1, 1 (M-K I, p. 29); *I*, 1, 1 (M-K I, p. 1). "Ius naturale": *I*, 1, 2 (M-K I, pp. 1-2).

[35] Io 18, 36.

[36] Fray Alonso cita el libro IV en vez del libro III (Burrus).

[37] Prov 8, 15-16: Per me reges regnant, / et legum conditores iusta decernunt; / per me principes imperant / et potentes decernunt iustitiam.

[38] E. d. el libro III del *De regimine principum*.

[39] Cfr. nota 5 de esta Cuestión.

[40] Juan VIII "Paleólogo" reinó de 1425 a 1448. El Concilio de Constanza se realizó en 1414-1418. Fray Alonso debe referirse más bien al Concilio de Ferrara (1438-1439) o al de Florencia (1439) en los cuales estuvo presente el emperador bizantino (Burrus).

[41] *D*, 1, 3 "De legibus senatusque consultis, et longa consuetudine" (M-K I, pp. 33-35). No hay ningún par. que comience con la palabra "Nullus", como escribe fray Alonso; el par. 25 se inicia con las palabras "Nulla iuris ratio" (Burrus).

[42] Se desconoce el texto de esta relección, que fray Alonso cita en el *Speculum coniugiorum* (pág. última s. n.) en la forma siguiente: *Relectio de libris canonicis super illud Pauli II ad Titum III: Omnia scriptura divinitus inspirata utilis est ad docendum etc.*

[43] La obra de Juan Faber o Ioannes Faber († 1340) *In Iustiniani Imp. Codicem breviarium* fue publicada en Lyon en 1550; la de Pedro Faber o Petrus Faber *De iustitia et iure*, también en Lyon en 1604. Jacobo de Ravenna o Iacobus de Ravanis o Jacques de Révigny escribió una *Lectura insignis et secunda super prima parte Codicis*, que fue publicada en París en 1519 (Baciero). Sobre el capítulo "De Summa Trinitate et Fide Catholica", cfr. nota 12 de esta Cuestión. Acerca de la ley "Bene a Zenone", véase nota 5 de esta Cuestión.

[44] Cfr. nota 13 de esta Cuestión.

[45] Hubo en Orleans, a partir de fines del siglo XIII, una famosa escuela de Derecho, que fue frecuentada por hombres que tuvieron después gran influencia, como el cardenal Bertrandi, Reuchlin, Calvino, Pierre de l'Étoile, Molière, etc. *(DDC)*. Por otra parte, en la Universidad de Bolonia se formaron dos bandos de estudiantes, que se mantuvieron por mucho tiempo: citramontanos y ultramontanos, es decir, cisalpinos y transalpinos.

[46] Rafael Fulgosio o Raphael Fulgosius Placentinus (fl. 1430) nació en Piacenza y murió en Padua. Fue autor, entre otras obras, de unos *Consilia seu responsa* (Venecia, 1576) y de unos *In D. Iustiniani codicem commentariorum tomus primus* [...] *tomus secundus* (Lyon, 1544) (Burrus). Bernardo de Castiglione fue monje de la congregación casinense y profesor de Cánones. Fruto de su doctrina y labor es el *Repertorium Alphabeticum et Summarium Sententiarum uniuscuiusque capituli Canonum Decretalium*, que fue editado en Brescia en 1505.

[47] Este es el texto de Chassaneus que copia fray Alonso: Et istam etiam opinionem tenet Cardinalis Zaba in c. venerabilem § verum in II col. Extra de electio. Burrus señala que Zabarella trata el título "De electione" en *Commentaria in Clementinas*, ff. 11-27 de la edición de Lyon, 1551. Cfr. nota 9 de esta Cuestión.

[48] Bartholomaeus Chassaneus Burgundus, *Catalogus gloriae mundi in duodecim libros divisus* (Venecia, 1546).

[49] Juan XXII fue papa de 1316 a 1334. Hizo compilar y ampliar las decretales reunidas por su antecesor Clemente V, y les dio el nombre de *Clementinae*.

[50] Álvaro Pelayo (ca. 1275-1352), natural de Galicia, estudió y enseñó en Bolonia. En 1304 ingresó en la Orden franciscana y fue enviado a París, donde se dice que fue alumno de Escoto (Hurter); en 1333 fue hecho obispo de Portugal. Su obra *De planctu Ecclesiae desideratissimi libri duo* fue publicada en Lyon en 1517.

[51] Referencia a *Decretum II*, 24, 3, 39 (que es la última quaestio) "Quidam autem haeretici" (Fried I, cols. 1001-1006).

[52] Estos temas se discuten en esta misma Cuestión, a partir del par. 410, y más ampliamente en la Cuestión IX.

[53] Mt 28, 19: euntes ergo docete omnes gentes. De hecho, fray Alonso cita a Mc 16, 15: Euntes in mundum universum praedicate Evangelium omni creaturae.

[54] Io 21, 17.

[55] Mt 16, 19.

[56] Mt 16, 18.

[57] Io 21, 17.

[58] Esto se tratará ampliamente en la Cuestión IX.

[59] Burrus piensa que fray Alonso puede referirse tanto a Inocencio IV (regn. 1243-1254), autor de *In quinque libros Decretalium* —en su comentario al capítulo "Quod super his" del título "De voto et voti redemptione"—, como a Inocencio III (regn. 1198-1216), autor de esa Decretal. Sobre Oldrado véanse notas 3 y 24 de esta Cuestión.

[60] Cfr. supra pars. 48, 250 y 276, e infra pars. 613, 623, 736-739.

[61] Cfr. pars. 250 y 276.

[62] El tratado *De libertate christiana* de Juan Driedo o Driedoens (ca. 1480-1535), natural de Flandes y discípulo en Lovaina de Adriano VI, se contiene en el volumen III de sus obras, publicadas en Lovaina en 1546 (Hurter), 1552 y 1556.

[63] Fray Alonso reitera la referencia. La obra *Tractatus de auctoritate papae et Generalium Conciliorum* de Dionisio Cartujano o Dionisius Carthusianus o de Ryckel (1402-1471), teólogo belga originario de Ryckel, cerca de Lieja, fue impresa en Colonia en 1523 (Baciero). San Bernardo, fundador y primer abad del monasterio cisterciense de Claraval (1091-1153), es autor del escrito intitulado *De consideratione ad Eugenium III papam*, que se encuentra en *PL*, 182, 727-808. Cfr. Cuestión IX, nota 15.

[64] Las Leyes de Toro toman su nombre de la ciudad de Toro (provincia de Zamora), en la cual

fueron promulgadas (1505). La obra de Fernando Gómez Arias, *Glossa ad famosissimas, subtiles ac necessarias et quotidianas leges Tauri*, fue impresa en Alcalá en 1546.

La ley "Id quod apud hostes" puede ser *D*, 49, 15 "De captivis et de postliminio et redemptis ab hostibus", 9 "Apud hostes" (M-K I, p. 885). "De legationibus" es el título 7 del libro 50 (M-K I, pp. 902-903).

Sobre Jasón de Maino cfr. nota 18 de esta Cuestión.

[65] 1Cor 5, 12-13. Cfr. Duda IV, nota 9.

[66] Mt 28, 19-20: euntes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti: docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis ...

[67] Fray Alonso ha fundido aquí dos textos: Io 10, 16: et alias oves habeo, quae non sunt ex hoc ovili; et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile et unus pastor. Y 1Petr 2, 25: Eratis enim sicut oves errantes, sed conversi estis nunc ad pastorem, et episcopum animarum vestrarum (Burrus).

[68] No sabemos a cuál de sus obras se refiera el autor; tal vez alude a otro de sus escritos perdidos. En *Speculum coniugiorum* (ed. 1562, pág. última s. n.) menciona la obra siguiente: *Super epistulam D. Pauli ad Romanos*. El texto de Pablo citado es Rom 1, 5.

[69] Sin duda fray Alonso se refiere a una tesis que defendió públicamente en Salamanca, y que menciona en el tratado *De decimis* en los términos siguientes: Verum nos tenemus contrariam sententiam, quam et publice in scholis olim Salmanticae defendimus in coetu virorum doctissimorum, videlicet in casu argumenti, cessante ratione legis et cessare obligationem (Burrus, IV, p. 322).

[70] Cfr. par. 345.

[71] Mt 2, 3: Audiens autem Herodes rex, turbatus est, et omnis Ierosolyma cum illo.

[72] Sobre Nemrod se lee en Gen 8, 9-10: Porro Chus genuit Nemrod: ipse coepit esse potens in terra, et erat robustus venator coram Domino. Ob hoc exivit proverbium: Quasi Nemrod robustus venator coram Domino. Cfr. nota 26. Sobre Nabucodonosor véase nota 6 de la Duda V; sobre Alejandro, 1Mach 1, 1-8; Sobre Antíoco el Grande —sin duda fray Alonso se refiere a él—, 1Mach 6, 1-4 y 2Mach 1, 13-16.

[73] Fray Alonso ya tocó este problema en la Duda V y lo discutirá ampliamente en la Cuestión X.

[74] Io 21, 17.

[75] Cfr. Cuestión VI, par. 321 y nota 6.

[76] Véase Cuestión IX, par. 585.

Cuestión VIII

[1] Cfr. aparato crítico.

[2] 1Cor 9, 7. Cfr. nota 3 de la Duda I.

[3] Mt 22, 21.

[4] Rom 13, 7.

[5] 3Reg 21, 1-29.

[6] Cfr. notas 7 y 13 de la Duda III.

[7] Par. 130. No es fácil discernir qué entiende Vera Cruz por "primera parte". Es tentadora la idea de identificar esta referencia con el texto de la relección propiamente dicha y, por tanto, con la primera parte del título. Cfr. capítulos III y IV de la "Introduction" de Burrus a su edición, el capítulo II de la obra de Cerezo de Diego, y los capítulos "La relección sobre el dominio de los indios mexicanos", pp. 20-30 y "Proceso crítico del tratado *De iusto bello contra indos*", pp. 52-62 de la obra de Baciero et al. Debe notarse que fray Alonso se refiere a la "Duda III" con el nombre de "Cuestión".

[8] Cfr. Cuestión VI, nota 6. El texto de Cayetano es el siguiente: In eisdem articulis dubium

occurrit, an habens de superfluo possit cogi ad dandum pauperibus [...] Non apparebit difficile quod habens de superfluo nec volens sonte impertiri indigentibus, potest a principe cogi ad subventionem indigentium (t. IX, p. 459).

[9] Pars. 130-146, 149-151, 461.

[10] Referencia a los pars. 437-442.

[11] Pars. 437-439.

[12] Referencia al texto de 1Reg 8, 11-17 citado en el par. 438.

[13] La cuestión 6 tiene como título "De voluntario et involuntario". El artículo 3: "Utrum voluntarium possit esse absque omni actu".

[14] John Mayr o Johannes Maior (1469-1550), de origen escocés, estudió en París y enseñó en esta misma ciudad, donde tal vez fue maestro de Vitoria, y en Glasgow y St. Andrew. Compuso, entre otras obras, unos comentarios *In Primum et Secundum librum Sententiarum* (París, 1510, 1519) *In quartum librum sententiarum* (París, 1508, 1516), *In Tertium Sententiarum* (París, 1517) *(DTC)* y un tratado *De authoritate Concilii supra Pontificem Maximum* (París, 1518). El texto aludido por fray Alonso se encuentra en la primera obra citada: Dist. 44, Quaest. penúltima del comentario *in Secundum*: "An rex sit dominus omnium quae sunt sub suo regno" (Burrus).

[15] Nicolás de Lyra († 1340), normando de origen, ingresó en la Orden franciscana ca. 1291. Exégeta bíblico de gran influencia, compuso unas *Postillae perpetuae sive brevia commentaria in universa Biblia* (Roma, 1471). En Lyon se publicó en 1545 su obra *Biblia Sacra cum glossis interlineali et ordinaria* (Burrus, Baciero).

[16] Alonso de Madrigal (1400-1455), llamado El Abulense o El Tostado, estudió y enseñó en Salamanca y fue obispo de Ávila. Publicó, entre otras muchas obras, un *Opus aureum beati Alphonsi Thostati episcopi Abulensis super quattuor libros regum*; ya antes había publicado unos *Commentaria in primam partem I Regum* (Venecia, 1527). El texto comentado es 1Reg 8, 11-17. Cfr. par. 438.

[17] Acerca de la potestad de imponer tributos se trata en los pars. 164, 175 y 189.

Cuestión IX

[1] El tema fue discutido en la Cuestión VII.

[2] Cfr. Duda IV, nota 9.

[3] Lc 22, 25-27: Reges gentium dominantur eorum [...] Vos autem non sic: sed qui maior est in vobis fiat sicut minor; et qui praecessor est, sicut ministrator [...] ecce ego sum in medio vestri sicut qui ministrat. Pasaje semejante se encuentra en Mt 20, 25-28. Pero fray Alonso ha puesto en el margen: Lucae 22.

[4] Si vis perfectus esse, vade et vende quae habes et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et veni, sequere me.

[5] Qui non renuntiat omnibus quae possidet non potest meus esse discipulus.

[6] E. d. Io 21, 17.

[7] Et tibi dabo claves regni caelorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in caelis: et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in caelis.

[8] "Si Romanorum": *Decretum I*, 19, 1 (Fried I, cols. 58-60). "Sunt nonnulli": *Decretum II*, 1, 1, 114 (Fried I, cols. 402-403). "Putant": *Decretum II*, 14, 3, 2 (Fried I, col. 735).

[9] "Praeceptis": *Decretum I*, 12, 2 (Fried I, col. 27). Contiene una carta del papa Gregorio IV (828-844) dirigida a los obispos de Francia. "Enim vero": *Decretum I*, 19, 4 (Fried I, col. 61). Se trata de un texto del papa Esteban V (885-891). "Ita Dominus": *Decretum I*, 19, 7 (Fried I, col. 62). El autor de este texto es el papa León I (¿ - 461). "Sic omnes": *Decretum I*, 19, 2 (Fried I, col. 60).

[10] "Patet": *Decretum II*, 9, 3, 10 (Fried I, col. 609). Este texto está tomado de una carta que envió el papa Nicolás III (regn. 1277-1280) al emperador de Bizancio Miguel "Paleólogo" (regn. 1261-1282).

[11] "Ipsi": *Decretum II*, 9, 3, 16 (Fried I, col. 611). Este texto es parte de una carta del papa Gelasio (492-496) a su legado Fausto. "Si quis": *Decretum II*, 17, 4, 29 (Fried I, cols. 822- 823). "Vera Cruz", dice Burrus (p. 498), "mis-read the beginning of the text he really intended to cite, namely cap. XXX beginning *Nemini*, inasmuch as this later deals directly with the theme he is discussing, and cap. XXIX has nothing to do with it".

[12] Guillermo de Ockham (ca. 1300-1349), considerado el fundador del nominalismo, nació en Inglaterra, estudió en Oxford y en esa universidad leyó las *Sentencias* de 1318 a 1320. En 1324 fue llamado a Aviñón para defender ciertas opiniones consideradas sospechosas. En 1328 huyó a Alemania y se refugió con Luis de Baviera. Después de defender en numerosos escritos los derechos del imperio frente al papado, murió en Munich *(DTC)*. Escribió un *Dialogus de imperio et Pontificia potestate*, en el cual impugna el poder temporal del papa, que fue publicado en Lyon en 1494-1496 (Baciero). El pasaje de referencia, dice Burrus, se encuentra en *Dialogi, De potestate imperiali*, tractatus I "De potestate papae et cleri", cap. XIV.

[13] Cfr. Cuestión VII, nota 63.

[14] Eusebio en *De vita Constantini*, libro III, capítulo XIII (*PG*, XX, cols. 1069-1070). Constantino hace referencia al salmo 81, 1, cuyo texto es el siguiente: Deus stetit in synagoga deorum, in medio autem deos diiudicat.

[15] La doctrina de las dos espadas, que había tenido origen en el papa Gelasio (Epístola VIII *Ad Anastasium Imperatorem*, *PL*, LIX, col. 42), fue aprovechada por Gregorio VII (1073-1085) y expuesta por san Bernardo, abad de Claraval (1090-1153) en su *Consideratio ad Eugenium III* (véase Cuestión VII, nota 63). Esta idea fue recogida después en parte por Bonifacio VIII en *Extravagantes*, 1, 8, 1 "Unam Sanctam" (1302) (Fried II, cols. 1245-1246). El escrito de san Bernardo, dirigido al papa Eugenio III (regn. 1145-1153) se encuentra, como ya se dijo (Cuestión VII, nota 63) en *PL*, CLXXXII. Reza en uno de los párrafos pertinentes: Uterque ergo Ecclesiae et spiritualis scilicet gladius, et materialis; sed is quidem pro Ecclesia, ille vero et ab Ecclesia exserendus: ille sacerdotis, is militis manu, sed sane ad nutum sacerdotis et jussum imperatoris (col. 776). El primer texto bíblico que cita san Bernardo es Io 18, 11; el segundo es Lc 22, 38.

[16] El título de la obra de Albertus Pighius o Albert Pigge (ca. 1490-1542), llamado Campensis por el lugar de su nacimiento (Kempen, en Bélgica), es el siguiente: *Hierarchiae Ecclesiasticae assertio* (Colonia, 1538 y también 1544). Estudió en Lovaina, donde fue discípulo del futuro papa Adriano VI. Fue teólogo, matemático y astrónomo. Participó activamente en las controversias levantadas por los reformadores protestantes.

[17] Fray Alonso comenta el pasaje al que alude aquí, en la Cuestión VII, par. 400.

[18] Cfr. Cuestión VII, nota 51. Fray Alonso alude al texto "Quidam autem haeretici": *Decretum II*, 24, 3 (que es la causa última), 39 (Fried I, cols. 1001-1006). El par. 20 de este cap. 39 comienza con las palabras "Marcionistae a Marcione".

[19] Antonius Corsetus Siculus o Antonio Corsetti da Sicilia († 1503) fue profesor de Derecho canónico en Padua y Bolonia por muchos años, y autor de notables comentarios. Su obra *De potestate et excellentia regia excellentissimus tractatus* fue publicada en Venecia en 1499 (Baciero).

[20] Lc 22, 25. Cfr. nota 3 de esta Cuestión.

[21] 1Cor 5, 12-13. Cfr. nota 9 de la Duda IV.

[22] Ioannes a Turrecremata o Juan de Torquemada (1388-1468), dominico, natural de Valladolid o de Torquemada (Palencia), estudió en Valladolid y en Salamanca, y teología en París. Asistió a los concilios de Constanza (1417) y Basilea (1432), donde defendió la autoridad del papa sobre la del Concilio. "Defensor fidei" lo llamó el papa Eugenio IV. Escribió más de 40 obras. El tratado de referencia es la siguiente: *Ioannis de Turre Cremata Cardinalis S. Xisti Aurea et elegans summa contra impugnatores Summi Pontificis ac Petri apostolorum principis* (Roma, 1489).

El título del pasaje citado por Vera Cruz es el siguiente: "De iurisdictione quam Romanus Pontifex habet in temporalibus" (Burrus).

[23] "Omnes": *Decretum I*, 22, 1 (Fried I, col. 73). "Tibi Domino": *Decretum I*, 63, 33 (Fried I, col. 246). "Alius" y "Iuratos": *Decretum II*, 15, 6, 3 y 5 (Fried I, col. 756). "Nos sanctorum": *Decretum II*, 15, 6, 4 (Fried I, col. 756).

[24] Et ipse dedit quosdam quidem apostolos, quosdam autem prophetas, alios vero evangelistas, alios autem pastores et doctores ad consummationem sanctorum in opus ministerii, in aedificationem corporis Christi.

[25] Los textos aludidos son los siguientes: Io 20, 22-23: Haec cum dixisset insuflavit, et dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; et quorum retinueritis, retenta sunt. Mt 18, 18: Amen dico vobis, quaecumque alligaveritis super terram, erunt ligata et in caelo; et quaecumque solveritis super terram, erunt soluta et in caelo.

[26] Marsilio de Padua o Marsilius Patavinus (ca. 1280-1343), originario de Padua, como lo indica su nombre, estudió en la universidad de París y fue rector de ella en 1313. Su obra *Defensor pacis*, de marcado espíritu democrático, anticurial y antipapal, escrita, al parecer, con la colaboración de Juan de Jandun en 1324, fue presentada a Luis de Baviera en 1326, como arma en su lucha contra el papa Juan XXII; posteriormente fue editada en París en 1522, y finalmente fue puesta en el *Índice* en 1559 *(ERC)*. Fray Alonso se refiere a la refutación de la doctrina de Marsilio de Padua por Albertus Pighius en nota marginal al par. 391 de la Cuestión VII. Sobre Pighius cfr. nota 16.

[27] Sobre el texto de Lucas véase nota 3 de esta Cuestión. Las palabras de Pedro se encuentran en 1Petr 5, 3.

[28] Paulo IV fue electo papa en mayo de 1555, y murió en agosto de 1559.

[29] Mt 28, 18.

[30] Lc 22, 29.

[31] Parte del séptimo Canon de los apóstoles está incorporado en *Decretum I*, 88, 3 (Fried I, col. 307). El segundo texto citado por Vera Cruz corresponde al capítulo 88, 6 (Fried I, cols. 307-308).

[32] De la Causa 21 del *Decretum II*, la Quaestio 5 (Fried I, cols. 859-860) consta de 6 capítulos, ninguno de los cuales se inicia con las palabras "Sic legitur". Tal vez fray Alonso se olvidó de escribir el íncipit del capítulo, y éstas son palabras suyas. "Sunt nonnulli": *Decretum II*, 2, 7, 21 (Fried I, cols. 487-488). La distinción 88 pertenece a la 1ª parte del *Decretum* y consta de 14 cánones (Fried I, cols. 306-310). "Placuit": *Decretum II*, 21, 3, 3 (Fried I, col. 856). "Cyprianus": *Decretum II*, 21, 3, 4 (Fried I, col. 856). "Molestiis" (no "molitiis", como ya observaba Burrus): *Decretum II*, 21, 3, 5 (Fried I, col. 857).

[33] Sobre Ockham véase nota 12 de esta misma Cuestión.

[34] Sobre Torquemada véase nota 22 de esta misma Cuestión.

[35] "Venerabilem" (no "Per venerabilem" *ms*). Es la misma Decretal citada en los pars. 354, 392 y 398. Véase nota 5 de la Cuestión VII.

[36] Cfr. nota 15 de esta Cuestión.

[37] Nicolò de Tudeschi o Nicolaus de Tudeschis (1389-1453), conocido también como El Panormitano o Abbas Panormitanus, enseñó en Siena y Parma y participó en el Concilio de Basilea (1432), donde defendió la superioridad del Concilio sobre el papa. Es autor de unos *Commentaria in libros Decretalium*, impresos en Padua en 1542, y en Venecia en 1578 en 8 vols. El Florentino es san Antonino de Florencia (cfr. nota 28 de la Cuestión VII). Silvestre es fray Silvestre Mazzolino o Sylvester de Prierio o Prierias (ca. 1456-1523), quien enseñó en varias universidades de Italia y fue autor de unas *Sylvestrinae Summae, quae Summa Summarum merito nuncupantur*, impresas en Lyon en 1542 (Baciero) y en 1572 (Burrus). Ángel es Angelo Gambiglioni d'Arezzo (cfr. nota 17 de la Cuestión VII).

La "donación de Constantino" supone que este emperador, Constantino el Grande, concedió al papa Silvestre I (314-335) y a sus sucesores la supremacía espiritual sobre los otros patriarcas y so-

bre todos los asuntos referentes al culto y a la fe, y el dominio temporal sobre Roma, Italia y todo el Occidente. El apoyo documental es un "constitutum" —fabricado en la segunda mitad del siglo VIII, a partir de una apócrifa *Vita S. Sylvestri*— que fue incorporado en el siglo XI en el *Decretum Gratiani*, y comúnmente fue considerado genuino hasta el siglo XV. Lorenzo Valla atacó seriamente su autenticidad en 1440, y se inició con esto una controversia que se prolongó hasta el siglo XVIII *(EB)*.

[38] Cfr. Cuestión VII, notas 55 y 56.

[39] Io 21, 15-17: Dicit Simoni Petro Iesus: Simon Ioannis, diligis me plus his? [...] Pasce agnos meos [...] Dicit ei iterum: Simon Ioannis, diligis me? [...] Pasce agnos meos. Dixit ei tertio: Simon Ioannis, diligis me? [...] Pasce oves meas.

[40] Fray Alonso se refiere a uno de sus escritos perdidos. Tal vez se trata de la relección mencionada en la nota 68 de la Cuestión VII. Cfr. Cerezo de Diego, p. 42, nota 187.

[41] Neque enim ego ab homine accepi illud, neque didici, sed per revelationem Iesu Christi.

[42] Cfr. textos aludidos en la nota 25.

[43] Petrus de Palude o Paludanus († 1342), dominico francés, doctor en teología por la Universidad de París, donde estudió y enseñó. Escribió un tratado *De causa immediata ecclesiasticae potestatis* (París, 1506). El título de la parte a la cual se refiere fray Alonso es como sigue: "Secundus articulus principalis de potestate apostolorum data eis immediate a Christo ..." (Burrus).

[44] Fray Alonso se refiere a la misma obra citada en el par. 503. Cfr. nota 22 de esta Cuestión.

[45] Sobre el Panormitano véase nota 37. Se refiere a *6º Decretalium*; el capítulo 4 del libro 1, título 16, comienza con la palabra "Quia". Este título, bajo el rubro "De officio ordinarii", consta de 9 capítulos, ninguno de los cuales se inicia con la palabra "Quam" (Fried II, cols. 985-989).

[46] Referencia a *Decretum I*, 80, 2 (Fried I, col. 280).

[47] Antonius de Rosellis o Antonio de Roselli († 1466), natural de Arezzo, estudió Derecho en Bolonia y enseñó en Siena y Padua. La obra de referencia es el *Tractatus copiosissimus de conciliis ac synodis* (Lyon, s. a.). En el colofón, observa Burrus, se da un título más completo de la obra: *Finit tractatus De potestate imperatoris ac papae et an apud papam sit potestas utriusque gladii et De materia conciliorum qui* [sic] *appellatur monarchia ...*

[48] Io 21, 17. Cfr. nota 39 de esta Cuestión.

[49] Mt 16, 19.

[50] Io 21, 17. Cfr. nota 39 de esta Cuestión.

[51] Cfr. Cuestión VII, nota 67.

[52] Rom 10, 14 y 17.

[53] Véase par. 276 y nota 23 de la Duda V.

[54] Cfr. nota 37 de esta Cuestión.

[55] Io 10, 16. Cfr. nota 67 de la Cuestión VII.

[56] Mc 16, 15. Cfr. nota 53 de la Cuestión VII.

[57] Theophylactus (ca. 1030-post 1107), natural de Eubea, fue discípulo de Miguel Pselos, y educador del hijo del emperador Miguel VII "Ducas". Hacia 1078 fue consagrado arzobispo de Bulgaria. Escribió, entre otras muchas obras de exégesis bíblica, unas *Enarrationes in IV Evangelia* (París, 1549). Una edición general de sus escritos fue impresa en Venecia en 1754-1763, y luego reproducida en *PG*, t. CXXIII-CXXVI.

[58] 1Petr 2, 25.

[59] Is 53, 6.

[60] Io 10, 16.

[61] 2Cor 13, 3.

[62] Mt 10, 20.

[63] Lc 10, 16.

[64] Mc 16, 20: Illi autem profecti praedicaverunt ubique, Domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis.

[65] Rom 9, 16.

[66] 2Cor 3, 4-5: Fiduciam autem talem habemus per Christum ad Deum: non quod sufficientes simus cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.

[67] Phil 2, 13: Deus est enim qui operatur in vobis et velle, et perficere pro bona voluntate.

[68] Pars. 533-538.

[69] Gran parte de este capítulo se refiere a la idea que está exponiendo fray Alonso, particularmente los versículos, 1-23. El texto más pertinente de dichos versículos es el siguiente: 7: Euntes autem praedicate, dicentes: Quia appropinquavit regnum caelorum; 14: et quicumque non receperit vos, neque audierit sermones vestros: exeuntes foras de domo, vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris. 20: non enim vos estis qui loquimini, sed spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.

[70] Mc 16, 15-16.

[71] Mt 28, 19.

[72] Parece que fray Alonso mezcla dos textos: Lc 22, 29 dice: Et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum. Io 15, 16 dice: et posui vos ut eatis et fructum afferatis.

[73] Burrus opina que Vera Cruz no corrigió en este lugar el nombre del papa, al hacer la copia del tratado. Fray Alonso ha mencionado ya varias veces a Pablo IV en esta misma Cuestión. En el manuscrito aparece una vez, tachado, el nombre de Julio III (1550-1555), y corregido como Pablo IV. Cfr. nota 28 de esta Cuestión.

[74] 1Cor 9, 16-17: Vae enim mihi est, si non evangelizavero. Si enim volens hoc ago, mercedem habeo, si autem invitus, dispensatio mihi credita est.

[75] 1Cor 1, 17: Non enim misit me Christus baptizare sed evangelizare.

[76] 2Tim 4, 2 y 5: Praedica verbum, insta opportune, importune: argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina [...] Tu vero vigila, in omnibus labora, opus fac evangelistae, ministerium tuum imple.

[77] Mt 10, 5.

[78] Eccli 17, 12: Et mandavit illis unicuique de proximo suo.

[79] Io 21, 15-17.

[80] Rom 10, 12-13: Non enim est distinctio Iudaei et Graeci: nam idem Dominus omnium, dives in omnes qui invocant illum. Omnis enim quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

[81] Rom 1, 14 y 16: Graecis ac Barbaris, sapientibus et insipientibus debitor sum [...] Non enim erubesco evangelium. Virtus enim Dei est in salutem omni credenti.

[82] 1Petr 2, 25. Cfr. Duda VII, nota 67.

[83] Alusión a Mt 9, 37: Tunc dicit discipulis suis: messis quidem multa, operarii autem pauci.

[84] Ps 18 (19), 5 y Rom 10, 18.

[85] Arist. *Eth.* 1094: ὅσαι δ᾿ εἰσὶ τῶν τοιούτων ὑπὸ μίαν τινὰ δύναμιν, καθάπερ ὑπὸ τὴν ἱππικὴν χαλινοποιικὴ καὶ ὅσαι ἄλλαι τῶν ἱππικῶν ὀργάνων εἰσίν, αὕτη δὲ καὶ πᾶσα πολεμικὴ πρᾶξις ὑπὸ τὴν στρατηγικήν, κατὰ τὸν αὐτὸν δὴ τρόπον ἄλλαι ὑφ᾿ ἑτέρας· ἐν ἁπάσαις δὲ τὰ τῶν ἀρχιτεκτονικῶν τέλη πάντων ἐστὶν αἱρετώτερα τῶν ὑπ᾿ αὐτά· τούτων γὰρ χάριν κἀκεῖνα διώκεται. ("De las ciencias y artes, todas están subordinadas a alguna otra facultad unitaria —como por ejemplo la fabricación de los frenos y de todo lo demás concerniente al arreo de los caballos está subordinado al arte de la equitación, y ésta a su vez, juntamente con las acciones militares, está sometida a la estrategia, hallándose de la misma manera otras artes sometidas a otras—. En todos estos casos los fines de todas las disciplinas gobernadoras son preferibles a los de aquellas que le están sujetas, pues en atención a los primeros se persiguen los demás").

[86] Par. 505.

[87] Sobre el texto "Alius" véase nota 23 de esta Cuestión.

[88] "Grandi": *6º Decretalium*, 1, 8 "De supplenda negligentia praelatorum", 2 (Fried II, cols. 971-974).

[89] Sobre los textos "Nos sanctorum" y "Iuratos" véase la nota 23 de esta Cuestión.

[90] Esta carta de Inocencio III, dirigida al obispo de Vercelli, fue recogida en: *Decretales*, 2, 2 "De foro competenti", 10 "Licet" (Fried II, cols. 250-251).

[91] Rom 10, 14-17.

[92] Mt 4, 4: Scriptum est: non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.

[93] Véase nota 23 de la Duda V.

[94] Véase nota 19 de esta Cuestión.

[95] Udalricus o Ulrich Zasius (1461-1535), natural de Constanza, estudió y enseñó Derecho en Friburgo. Escribió unas *Quaestiones de parvulis Iudaeorum baptizandis*, que fueron impresas en Estrasburgo en 1508 (Hurter).

[96] Par. 566.

[97] Cfr. particularmente pars. 555-565.

[98] Cfr. Duda II, par. 61.

[99] Cfr. Cuestión VI, par. 321. Después de hacer la conocida división de los infieles en tres clases, Cayetano se refiere a la tercera clase: Quidam autem infideles nec de iure nec de facto subsunt secundum temporalem iurisdictionem principibus christianis: ut si inveniuntur pagani qui nunquam imperio Romano subditi fuerunt, terras inhabitantes in quibus christianorum nunquam fuit nomen. Horum namque domini, quamvis infideles, legitimi domini sunt, sive regali sive politico regimine gubernentur: nec sunt propter infidelitatem a dominio suorum privati; cum dominium sit ex iure positivo, et infidelitas ex divino iure, quod non tollit ius positivum [...] Contra hos nullus rex, nullus imperator, nec Ecclesia Romana potest movere bellum ad occupandas terras eorum aut subiiciendum eos temporaliter: quia nulla subest causa belli, cum Iesus Christus, *Rex regum, cui data est omnis potestas in caelo et in terra*, miserit ad capiendam possessionem mundi non milites armatae militiae sed sanctos praedicatores, *sicut oves inter lupos* [...] unde gravissime peccaremus si fidem Christi Iesu per hanc viam ampliare contenderemus: nec essemus legitimi domini illorum, sed magna latrocinia committeremus, et teneremur ad restitutionem, utpote injusti debellatores aut occupatores ... (vol. VIII, p. 94).

[100] 1Tim 6, 5; Mt 10, 16, entre otras alusiones.

[101] 1Cor 9, 7. Cfr. Duda IV, nota 1.

[102] Dignus enim est operarius cibo suo.

[103] Quis militat suis stipendiis unquam? Quis plantat vineam, et de fructu eius non edit? Quis pascit gregem, et de lacte gregis non manducat?

[104] Dicit enim Scriptura: Non alligabis os bovi trituranti. Et: Dignus est operarius mercede sua.

[105] Par. 589.

[106] Gal 5, 12.

[107] Mt 18, 8.

[108] Par. 483.

[109] Cfr. Duda IV, nota 9.

[110] 1Tim 5, 8: Si quis autem suorum, et maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit, et est infideli deterior.

[111] 1Cor 5, 1-13.

[112] Ibid.

[113] Pars. 422 y 423. Véase infra par. 760.

[114] Par. 484.

[115] Par. 485

[116] Mt 19, 21. Cfr. nota 4 de esta Cuestión.

Cuestión X

[1] Fr. Alonso cita en nota marginal como "Itali omnes" a Bártolo, Saliceto y Paulo de Castro, y entre los canonistas al Hostiense, Juan de Butrio, el cardenal Zabarella y otros (et alii).

[2] Sobre el Ostiense véase la nota 6 de la Cuestión VII. Su doctrina sobre este tema es rebatida en los pars. 737-739 de esta Cuestión X.

[3] Véanse pars. 241-277.

[4] Esta es opinión que tuvo origen, al parecer, en el Ostiense. Muchos la siguieron después, y llegará vigente a los años del descubrimiento y la conquista de América.

[5] En su obra *Summa Aurea*. Cfr. nota 6 de la Cuestión VII y nota 23 de la Duda V.

[6] "Si de rebus": *Decretum II*, 23, 7, 2 (Fried I, col. 951).

[7] Sobre Oldrado véanse notas 24 de la Duda V y 3 de la Cuestión VII. Juan de Lignano o Joannes de Legnano o Giovanni da Legnano († 1383), *De bello* (Venecia, 1584), comenta el capítulo "Si de rebus", mencionado en la nota anterior. El Archidiácono, es decir, Guido de Baisio († 1313), arcediano de Bolonia, es el autor o compilador de la obra *Guidonis a Baisio Archidiaconi Bononiensis... Rosarium seu in Decretorum volumen commentarii* (Lugduni, 1549) (Baciero), (Venecia, 1577) (Burrus). Sobre Juan Faber, véase nota 43 de la Cuestión VII. Juan de Fantuzzi o Ioannes de Fantutiis o Fantuciis († 1391) es autor de una obra *Consilia* (Milán, 1491) (Baciero). Martinus de Lodi o Laudensis (fl. 1438-1445) es autor de un *Tractatus de bello* (Lovaina, 1647) (Burrus), de un *Tractatus de principibus* (Venecia, 1584: *Tractatus illustrium*, t. XVI) y de unos *Consilia* (Milán, 1494) (Baciero).

[8] Sobre Corseto Sículo véase nota 19 de la Cuestión IX.

[9] Fernán Gómez Arias. Cfr. nota 64 de la Cuestión VII.

[10] Sobre la ley "Deprecatio" véase nota 5 de la Cuestión VII. Sobre la ley "Rhodia de iactu", véase ibid. "De rerum divisione": *I*, 2, 1 (M-K I, pp. 10-13).

[11] Véase nota 23 de la Duda V.

[12] Ps 23, 1: Domini est terra et plenitudo eius; / orbis terrarum, et universi qui habitant in eo.

[13] "Tua nobis": *Decretales*, 3, 30 "De decimis", 26 (Fried II, cols. 564-565).

[14] "De usuris et fructibus et causis et omnibus accessionibus et mora": *D*, 22, 1 (M-K I, pp. 320-324). "In pecudum" es el par. 37 del título "De rerum divisione" de *Institutiones*. Cfr. nota 10 de esta Cuestión.

[15] "De iustitia et iure": *I*, 1, 1 (M-K I, p. 1) y *D*, 1, 1 (M-K I, pp. 29-30). "Ius gentium" es parte de *D*, 1, 1, 1. La ley "Ex hoc iure" es *D*, 1, 1, 5. Sobre el título "De Summa Trinitate" véase nota 12 de la Cuestión VII.

[16] "Iuste": *D*, 41, 2 "De acquirenda vel amittenda possessione", 11 (M-K I, p. 697).

[17] Pedro de Ancarano o Petrus Ancharanus, originario de esta ciudad, fronteriza de Toscana y la Marca de Ancona, fue discípulo de Baldo de Ubaldis. Enseñó en Padua, Siena, Bolonia y Ferrara, y asistió al Concilio de Pisa (1409) y a las primeras sesiones del de Constanza (1414-1418). Falleció en Bolonia en mayo de 1416. Fue llamado "anchora iuris". Escribió, entre otras obras, unos *Consilia* (Lyon, 1539), unas *Quaestiones, Super Quinque Decretalium libros facundissima commentaria* (Bolonia, 1580-1583) y *Lectura super Sexto decretalium* (Venecia, 1501). "De regulis iuris" —apartados semejantes se encuentran en el *Decretum Gratiani*, y también en *Digesta*—es el título XLI del libro V de las *Decretales*; y parte del título 12 del *6º Decretalium* es el texto titulado "De regulis iuris" (Fried II, cols. 1122-1124). Fray Alonso se refiere tal vez al comentario de este último texto.

[18] Véase nota 16 de la Cuestión VII.

[19] *Speculator* es Gulielmus Durandus o Duranti o Durantis († 1334), teólogo dominico, autor de una obra que fue publicada con el título *Speculum domini Gulielmi Duranti cum additionibus Johannis Andreae*. La parte cuarta se titula *De iudaeis et saracenis* (Venecia, 1585) (Burrus). Sobre Juan Andrés véase nota 7 de la Cuestión VII. Sobre el texto "Quod super his", "De voto", véase nota 23 de la Duda V.

[20] Sobre el Panormitano véase nota 37 de la Cuestión IX.

[21] Sobre Corseto Sículo véase nota 19 de la Cuestión IX; sobre el papa Inocencio IV, nota 59 de la Cuestión VII; sobre el Ostiense, nota 6 de la Cuestión VII.

[22] "Ut vim": *D,* 1, 1, 3 (M-K I, p. 29). Se refiere al derecho que tienen todos los hombres de repeler la violencia y la injuria.

[23] Sobre Baldo de Ubaldis véase nota 15 de la Cuestión VII.

[24] Sobre Oldrado véase nota 24 de la Duda V y nota 3 de la Cuestión VII.

[25] Cfr. par. 635.

[26] Véase par. 638 y nota 21 de esta Cuestión.

[27] Sobre el Ostiense véase nota 6 de la Cuestión VII. Sobre Oldrado véase referencia en la nota 24 de esta Cuestión. En nota marginal fray Alonso declara que sus argumentos van en contra de la obra de Miguel Ulzurrum. Véase nota 24 de la Cuestión VII.

[28] Fray Alonso se refiere a los pars. 241-277.

[29] El artículo X se intitula: "Utrum infideles possint habere praelationem seu dominium supra fideles". Dice santo Tomás: Ubi considerandum est quod dominium et praelatio introducta sunt ex iure humano; distinctio autem fidelium et infidelium est ex iure divino. Ius autem divinum, quod est ex gratia, non tollit ius humanum, quod est ex naturali ratione. Ideo distinctio fidelium et infidelium secundum se considerata non tollit dominium et praelationem infidelium supra fideles (t. III, pp. 67 y 68).

[30] Cuestión IX: "Si tiene el sumo pontífice la potestad suprema". Pars. 480-605.

[31] Libro I, particularmente 1256b: εἰ οὖν ἡ φύσις μηθὲν μήτε ἀτελὲς ποιεῖ μήτε μάτην, ἀναγκαῖον τῶν ἀνθρώπων ἕνεκεν αὐτὰ πάντα πεποιηκέναι τὴν φύσιν. ("Por tanto, si la naturaleza no hace nada sin propósito ni en vano, se sigue que ha creado todos estos animales por causa del hombre").

[32] Pars 1ª, cuestión 96: "De dominio quod homini in statu innocentiae competebat"; artículo 1º: "Utrum Adam in statu innocentiae animalibus dominaretur" (t. I, pp. 628 y 629).

2ª 2ae, cuestión 64: "De vitiis oppositis commutativae iustitiae, et primo de homicidio"; artículo 1º: "Utrum occidere quaecumque viventia sit illicitum" (t. III, p. 372).

2ª 2ae, cuestión 66: "De peccatis iustitiae oppositis quae fiunt in rebus, et primo de furto et rapina"; artículo 1º: "Utrum naturalis sit homini possessio exteriorum rerum"; artículo 2º: "Utrum liceat alicui rem aliquam quasi propriam possidere" (t. III, pp. 385 y 386).

Summa contra gentiles, libro III, cap. 112: "Quod creaturae rationales gubernantur propter seipsas, aliae vero in ordine ad eas" (pp. 459-460).

De regimine principum, libro III, cap. 9: "Hic D. Doctor declarat quod homo naturaliter dominatur animalibus sylvestribus et aliis rebus irrationalibus et quomodo" (pp. 306-308).

[33] Véase Duda I, par. 5.

[34] Referencia a Rom 13, 1.

[35] Referencia a Rom 13, 4 y también a 1Petr 2, 14.

[36] Se refiere a la opinión de Lutero contenida en *Resolutiones disputationum de indulgentiarum virtute*, conclusión 5 [1518] (Weimar, 1883). En nota marginal cita fray Alonso un tratado de Dionisio Cartusiano sobre la guerra contra los turcos y uno de los sermones de Johann Eck. Del primero es la obra *De instituendo bello contra Turcas et de generali celebrando concilio* (Colonia, 1533) (Baciero). Del segundo son unos *Sermones latini* publicados en *Opera* (Ingolstadt, 1530-1535) (Burrus).

[37] Véase cuestiones VII y VIII.

[38] Rom 13, 4.

[39] Sobre Ancarano véase nota 17 de esta Cuestión. Respecto al par. "Ut vim" véase nota 22 de esta Cuestión. En cuanto al par. "De restitutione exspoliatorum", tal vez fray Alonso se refiere a *C,* 2, 50 "De restitutione militum et eorum qui rei publicae causa afuerunt" (M-K, II, p. 115).

[40] Véase Cuestión IX, pars. 480-605.

[41] Rom 10, 14. Cfr. nota 52 de la Cuestión IX.

[42] Arnaldo Albertino († 1545) nació en Mallorca; fue inquisidor en Valencia y Sicilia, y obispo de Patti (Sicilia). Escribió, entre otras obras: *In caput primum de haereticis libri VI* (Valencia,

1534) *De agnoscendis assertionibus catholicis et haereticis* (Palermo, 1553) *(DDC)*. La obra de referencia es: *Repetitio nova sive commentaria rubricae, cap. "De haereticis" lib. VI* (Valencia, 1534) (Baciero).

[43] Véanse principalmente Duda II, par. 60; Duda V, pars. 251, 252 y 276; y Cuestión X, pars. 693-695, 732 y 743.

[44] Alusión al famoso "Requerimiento" y al episodio del encuentro de Pizarro con Atahualpa. Sobre el "Requerimiento" véase Zavala, *Las instituciones jurídicas*, "Adiciones", cap. XII, pp. 487-497; transcribe el texto del que se leyó a los indios de Nueva Galicia en 1541; y en el "Apéndice documental", el texto que se entregó a Pedrarias Dávila en 1513 para que lo leyera a los de Tierra Firme. Fray Bartolomé de las Casas transcribe este último documento en *su Historia de las Indias*, vol. III, pp. 26-27. Sobre el encuentro de Pizarro y Atahualpa véase: Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*, libro 2º, caps. 4-7, pp. 554-569.

[45] "De iudaeis": *Decretum I*, 45, 5 (Fried I, cols. 161-162). Este texto reproduce el canon 57 del IV Concilio de Toledo.

[46] Alusión al lugar de santo Tomás, 2ª 2ae q. X, artículo VIII (par. 3) mencionado en el margen del ms., quien cita a san Agustín, *Tratado 26*: Praeterea Augustinus dicit quod "caetera potest homo nolens, credere vero non nisi volens". Sed voluntas cogi non potest. Ergo videtur quod infideles non sint ad fidem cogendi (t. III, p. 65).

[47] Fr. Alonso se refiere a una de sus obras perdidas. Cfr. nota 68 de la Cuestión VII.

[48] Véase nota 42 de esta Cuestión.

[49] Véase Cuestión VII, passim.

[50] Io 21, 17.

[51] Sobre Inocencio IV véase nota 59 de la Cuestión VII; sobre el texto "Quod super his", "De voto", véase nota 23 de la Duda V. Sobre el Ostiense, la nota 6 de la Cuestión VII.

[52] Véase nota 28 de la Cuestión VII. La obra de referencia es *Summa Sacrae Theologiae*.

[53] Véase Cuestión V, pars. 250, 251, 276.

[54] Los Valdenses fueron los miembros de una secta fundada en Lyon por Pedro de Valdo a mediados del siglo XII; fueron llamados también "los pobres de Lyon". Profesaban la pobreza evangélica y la predicación; rechazaban el purgatorio, las indulgencias, el servicio militar y la pena de muerte. Desde muy pronto fueron perseguidos por las autoridades civiles y eclesiásticas; sin embargo la secta cobró fuerza y se extendió por muchas partes de Europa y, aunque mermada, pervivió hasta siglos después *(ERC)*.

John Wiclef o Wicliff o Wycliffe (ca. 1320-1384) nació en Hipswell. Teólogo y predicador famoso, fue profesor en Oxford. Se sumó al movimiento separatista de la Iglesia de Inglaterra. Impugnó el cobro de limosnas, las indulgencias y en general los intereses económicos de la Iglesia y el clero. Atacó el papado, el monacato, el celibato, etc. A sus prédicas y escritos se achacó en parte la grave rebelión de campesinos que estalló en 1381 *(ERC)*.

El Concilio de Constanza (1414-1418) fue convocado por el papa Juan XXIII (1410-1415) a instancias del emperador Segismundo, con el propósito de poner fin al llamado cisma de Occidente y de examinar las doctrinas de Wiclef y Juan Hus. Éste y Jerónimo de Praga fueron declarados herejes obstinados, fueron entregados al brazo secular y condenados a la hoguera. Cuarenta y cinco proposiciones de Wiclef fueron condenadas, entre esas la siguiente: el pecado mortal priva del verdadero dominio *(DTC)*.

[55] Richard Fitzralph (1295-1360), llamado el Armacano, nació en Dundalk (Irlanda) y murió en Aviñón. Estudió en Oxford, y ocupó en esa universidad el cargo de canciller. Fue nombrado obispo de Armagh en 1347, y fue excelente administrador de su diócesis *(ERC)*. Escribió, entre otras obras, una *Summa Domini Armacani in quaestionibus Armenorum noviter impressa*, que fue editada en París en 1512. Fray Alonso se refiere a esta obra en el par. 731 de esta Cuestión.

[56] Fray Alonso se refiere a Konrad Summenhart († ca. 1501). Originario de Calw, población cercana a Würtenberg, estudió en Heidelberg, Tubinga y París. Fue maestro y doctor en teología y

profesó en Tubinga *(ERC)*. Su obra *De contractibus licitis atque illicitis tractatus* fue publicada en 1500, y luego, en Hagenau, en 1515.

[57] "Cum haeres": *D*, 44, 3 "De diversis temporalibus praescriptionibus et de accessionibus possessionum", 11 (M-K I, pp. 758-759).

[58] Misma referencia en los pars. 5 de la Duda I y 656-657 de esta Cuestión.

[59] Referencia a Rom 1, 28: Et sicut non probaverunt Deum habere in notitia, tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciant ea quae non conveniunt.

[60] Alusión a Ex 3, 8.

[61] Burrus y los editores de *De iusto bello contra Indos* piensan que fray Alonso se refiere a Juan Ginés de Sepúlveda.

[62] Las ideas de tal "revelación" ya andaban en el aire desde tiempo atrás. Ecos de ellas se encuentran en Fernández de Oviedo y en fray Domingo de Betanzos; y se fortalecerán después de las terribles epidemias de la segunda mitad del siglo xvi. En los últimos años de ese siglo, Mendieta escarnecía acremente a quienes proclamaban tal profecía.

[63] Referencia a Ex 3, 8.

[64] Véase nota 54 de esta Cuestión.

[65] Véase nota 55 de esta Cuestión.

[66] Véase Duda V et passim.

[67] Véase nota 54 de esta Cuestión.

[68] Referencia a la obra citada en la nota 56.

[69] Sobre Juan Andrés véase nota 7 de la Cuestión VII. "De haereticis et manichaeis et samaritis": C, 1, 5 (M-K II, pp. 50-60).

[70] Alfonso de Castro (1495-1558), teólogo franciscano, natural de Zamora, enseñó en Salamanca y fue considerado maestro distinguido de Derecho penal. Asistió al Concilio de Trento por mandato de Felipe II. Su obra *De iusta punitione haereticorum libri III* fue publicada en Salamanca en 1547 y en Venecia en 1549 (Finzi); *De potestate legis poenalis*, en Salamanca en 1550.

[71] Se refiere a Ex 3, 8, texto citado en los pars. 720 y 723.

[72] Se refiere a la Cuestión XI.

[73] Eccli 17, 12. Y Prov 24, 11: Erue eos qui ducuntur ad mortem / et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses.

Cuestión XI

[1] Mt 10, 16: Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbae. Lc 10, 3: Ite: ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.

[2] Mt 10, 12: Intrantes autem in domum, salutate eam dicentes: Pax huic domui. Lc 10, 5: In quamcumque domum intraveritis, primum dicite: pax huic domui.

[3] Mt 10, 14: et quicumque non receperit vos neque audierit sermones vestros: exeuntes foras de domo, vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris. Mc 6, 10-11: Et dicebat eis: Quocumque introieritis in domum, illic manete donec exeatis inde: et quicumque non receperint vos, nec audierint vos, exeuntes inde, excutite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis. Lc 10, 10-11: In quamcumque autem civitatem intraveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas eius, dicite: Etiam pulverem qui adhaesit nobis de civitate vestra extergimus in vos.

[4] Mc 6, 8: Et praecepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantum: non peram, non panem, neque in zona aes, sed calceatos sandaliis, et ne induerentur duabus tunicis. Lc 10, 4: Nolite portare sacculum, neque peram, neque calceamenta, et neminem per viam salutaveritis.

[5] t. VIII, pp. 312-314.

[6] Fray Alonso discute esta opinión en los pars. 813, 894 y 930.

[7] El problema de la coacción indirecta es tratado en diversos pars.: 760, 791 et passim. El origen de esta doctrina se encuentra en las palabras de Lc 14, 23 "Compelle intrare". San Agustín, defensor de la libertad del acto de fe, en su lucha contra los donatistas intentará hacer compatibles ambas opiniones: nadie puede ser obligado a aceptar la fe; pero la compulsión no pretende forzar, sino cambiar la disposición interior del individuo. Santo Tomás distinguió entre coacción "sufficiens", es decir, absoluta y directa, y coacción "insufficiens", que solamente condiciona e influye. Escoto defendería que, si bien los particulares no pueden, "invitis parentibus", bautizar a los niños, sí pueden hacerlo los reyes, y aun pueden éstos forzar a sus súbditos a recibir la fe. Cfr. Las Casas, *De unico vocationis modo* (1990), "Introducción": "Las doctrinas sobre la coacción y el 'Idearium' de Las Casas", por Paulino Castañeda, pp. XVII-XLII.

[8] Joannes o John Duns Scotus (ca. 1266-1308), llamado "Doctor Subtilis", nació tal vez en Inglaterra. Tomó el hábito franciscano en el convento de Oxford. Pronto adquirió celebridad como profesor; enseñó Gramática y Filosofía, y a partir de 1300, Teología. Fue enviado a París en 1304, y en 1308 dejó París y se trasladó a Colonia, donde murió poco tiempo después. Fray Alonso se refiere particularmente a la obra *In quartum sententiarum*, que fue editada con otros trabajos en Pavía en 1517 *(DTC)*. Contesta Escoto en la distinción 9, referente al bautismo de los niños hijos de infieles, después de exponer los argumentos contrarios: "Sed haec quaestio, licet forte concludat de quacumque persona privata, quod non posset parvulos a talibus auferre, nec iuste baptizare, non videtur tamen concludere de principe, cui in regimine reipublicae tales sunt subordinati. Nam in parvulos Deus habet maius ius dominii quam parentes [...] per consequens non solum licet, sed debet princeps auferre parvulos a dominio parentum volentium eos educare contra cultum Dei, qui est supremus et honestissimus dominus, et debet eos applicare cultui divino. Dico ergo breviter quod si princeps hoc faceret [...] bene fieret, immo quod plus est, crederem religiose fieri, si ipsi parentes cogerentur minis et terroribus ad suscipiendum baptismum, et ad conservandum postea susceptum [...] Item filii eorum, si bene educarentur, in tertia et quarta progenie essent vere fideles" (ap. Cerezo de Diego, p. 309, nota 15).

[9] Dice santo Tomás, citando a Aristóteles: Sed contra est quod philosophus dicit quod "voluntas cuiuslibet legislatoris haec est ut faciat homines bonos" (t. II, p. 523).

[10] Entre otras cosas dice: "Est autem ultimus finis humanae vitae felicitas vel beatitudo [...] necesse est quod lex proprie respiciat ordinem ad felicitatem communem" (t. II, p. 515).

[11] El texto de Aristóteles (IX *Ethicorum*) al que se refiere fray Alonso, parece ser, según lo ha advertido ya Burrus, *Ethica Nicomachea*, 1094ª-1103ª: χρωμένης δὲ ταύτης ταῖς λοιπαῖς [πρακτικαῖς] τῶν ἐπιστημῶν, ἔτι δὲ νομοθετούσης τί δεῖ πράττειν καὶ τίνων ἀπέχεσθαι, τὸ ταύτης τέλος περιέχοι ἂν τὰ τῶν ἄλλων, ὥστε τοῦτ' ἂν εἴη τἀνθρώπινον ἀγαθόν. εἰ γὰρ καὶ ταὐτόν ἐστιν ἑνὶ καὶ πόλει, μεῖζόν γε καὶ τελειότερον τὸ τῆς πόλεως φαίνεται καὶ λαβεῖν καὶ σῴζειν· ἀγαπητὸν μὲν γὰρ καὶ ἑνὶ μόνῳ, κάλλιον δὲ καὶ θειότερον ἔθνει καὶ πόλεσιν. ("Sirviéndose [sc. la política] de las demás ciencias prácticas y legislando sobre lo que debe hacerse y lo que debe evitarse, el fin que le es propio puede abrazar los de todas las otras ciencias, de suerte que puede ser, por excelencia, el bien humano. Pues aun si este bien es el mismo para el individuo y para la ciudad, es con mucho cosa mayor y más perfecta la gestión y salvaguarda del bien de la ciudad. Es cosa amable hacer el bien a uno solo; pero más bella y más divina es hacerlo al pueblo y las ciudades").

[12] Dicho artículo se titula: "Utrum ad beatitudinem requiratur rectitudo voluntatis" (t. II, p. 30).

[13] Ioannes Buridanus o Jean Buridan (ca. 1300-post 1358) nació en Bethune (Artois), estudió en París, donde fue discípulo de Ockham, y en 1327 y 1348 fue rector de esa universidad. Escribió, entre otras obras, las siguientes: *Acutissimi philosophi reverendi magistri Joannis subtilissimae quaestiones super octo Physicorum libros Aristotelis* (Venecia, 1492) (Burrus); *Quaestiones Iohannis Buridani super octo politicorum Aristotelis*, París, 1513 y 1530. A esta obra se refiere fray Alonso.

[14] Jacques Almain o Jacobus Almainus (ca. 1480-post 1515) nació en Sens (Borgoña); enseñó Filosofía y, a partir de 1512, Teología en París. Escribió, entre otras obras, *De dominio naturali,*

civili et ecclesiastico (París, 1517) y *De suprema potestate ecclesiastica et laica* (París, 1517) *(DTC)*. No he encontrado referencia a una obra *De origine iuris*; Burrus y Baciero mencionan la obra *De origine iurisdictionis civilis* (París, 1518); tal vez en el ms. el título se ha abreviado en esa forma.

[15] *Politica* 1278ᵇ-1279ª: διὸ καὶ τὰς πολιτικὰς ἀρχάς, ὅταν ᾖ κατ' ἰσότητα τῶν πολιτῶν συνεστηκυῖα καὶ καθ' ὁμοιότητα, κατὰ μέρος ἀξιοῦσιν ἄρχειν, πρότερον μέν, ᾗ πέφυκεν, ἀξιοῦντες ἐν μέρει λειτουργεῖν, καὶ σκοπεῖν τινα πάλιν τὸ αὑτοῦ ἀγαθόν, ὥσπερ πρότερον αὐτὸς ἄρχων ἐσκόπει τὸ ἐκείνου συμφέρον. ("Pues así también en las magistraturas políticas, cuando la ciudad está constituida sobre la base de la igualdad y semejanza entre los ciudadanos, éstos consideran que deben mandar por turno. En un principio, como es natural, juzgaban digno prestar servicio por turno a la ciudad, y que después otro viera por el bien de éste, así como él mismo, cuando gobernante, había visto por el bien de aquél"); y 1279ᵇ-1280ᵇ: εἰ δὲ μήτε τοῦ ζῆν μόνον ἕνεκεν ἀλλὰ μᾶλλον τοῦ εὖ ζῆν [...] ᾗ καὶ φανερὸν ὅτι δεῖ περὶ ἀρετῆς ἐπιμελὲς εἶναι τῇ γ' ὡς ἀληθῶς ὀνομαζομένῃ πόλει, μὴ λόγου χάριν. ("La ciudad existe no simplemente para vivir, sino sobre todo para vivir bien [...] Por esto, es evidente que la ciudad que verdaderamente se considere tal, y no sólo de nombre, debe preocuparse de la virtud").

[16] Fray Alonso vuelve sobre esta idea en el par. 801.

[17] Rom 13, 3-4: Vis autem non timere potestatem? Bonum fac: et habebis laudem ex illa. Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat. Dei enim minister est: vindex in iram ei qui malum agit.

[18] *De civitate Dei*, XIV, cap. 18; y también en otras obras.

[19] Véase nota 8 de esta Cuestión. Fray Alonso alude a la obra allí mencionada.

[20] El título del art. 8 es el siguiente: "Utrum infideles compellendi sint ad fidem". Y se lee en el primer argumento de la conclusión: Respondeo dicendum quod infidelium quidam sunt qui nunquam susceperunt fidem, sicut gentiles et iudaei; et tales nullo modo sunt ad fidem compellendi ut ipsi credant, quia credere voluntatis est; sunt tamen compellendi a fidelibus, si adsit facultas, ut fidem non impediant vel blasphemiis, vel malis persuasionibus, vel etiam apertis persecutionibus. Et propter hoc fideles Christi frequenter contra infideles bellum movent, non quidem ut eos ad credendum cogant, quia si etiam eos vicissent, et captivos haberent, in eorum libertate relinquerent an credere vellent; sed propter hoc ut eos compellant ne fidem Christi impediant (t. III, pp. 64 y 65).

[21] Rom 10, 14-15. Cfr. Cuestión IX, nota 52.

[22] Dice el texto de Cayetano en el párrafo IV: Experimur enim nos multa credere sine evidentia credibilitatis: immo ex levitate cordis, iuxta illud: Qui cito credit levis est corde (Eccli 19, 4). Non omnes quoque christiani credentes fatentur se videre credibilitatem eorum quae sunt fidei; sed hoc videtur paucorum esse (t. VIII, p. 15). Y añade en el párrafo VI: Vident autem christiani credentes credibilia esse ea quae sunt fidei, audientes a fide dignis mundi scilicet conversione ad Christum pauperem per pauperes piscatores, idiotas, inter tot persecutiones, tormenta et mortes, et postmodum a tot doctissimis viris cum vitae propriae castigatione mundique huius contemptu, approbata, innumerisque miraculis firmata (ibid.).

[23] Fr. Alonso se refiere, a mi parecer, en primer lugar al artículo IV que comenta Cayetano, y que dice: Ad secundum dicendum quod ea quae subsunt fidei dupliciter considerari possunt: uno modo in speciali; et sic non possunt esse simul visa et credita, sicut dictum est (in corp. art.); alio modo in generali, scilicet sub communi ratione credibilis; et sic sunt visa ab eo qui credit. Non enim crederet, nisi videret ea esse credenda vel propter evidentiam signorum, vel propter aliquid huiusmodi (t. III, p. 5). En segundo lugar, como se indica, al artículo V, que dice en el argumento citado: Ad primum ergo dicendum quod infideles eorum quae sunt fidei ignorantiam habent, quia nec vident aut sciunt ea in seipsis, nec cognoscunt ea esse credibilia ... (t. III, p. 6).

[24] Op. cit., t. VIII, pp. 14-16.

[25] Alusión a 3Reg 19, 18.

[26] Santo Tomás, *Summa*, 2ª 2ªᵉ, cuestión 10, artículo 8, donde cita a san Agustín, *In Ioannem*:

Augustinus dicit quod caetera potest homo nolens: credere non potest nisi volens. El texto de san Agustín se encuentra en *PL,* XXXV, col 1607.

[27] "De correctione fraterna" se titula la cuestión 33 de *Summa*, 2ª 2ae.

[28] Io 21, 17.

[29] Cfr. Cuestión VII, nota 67.

[30] Et ait dominus servo: Exi in vias et sepes, et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

[31] Alusión a Heb 11, 1: Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.

[32] Misma idea en el par. 767.

[33] Referencia al par. 784.

[34] Mt 15, 14: Sinite illos: caeci sunt et duces caecorum.

[35] Por ejemplo, en los pars. 779, 791 y 792.

[36] Alusión a Mt 21, 43: ideo dico vobis quia auferetur a vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus eius.

[37] Prov 24, 11: Erue eos qui ducuntur ad mortem, et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses.

[38] Referencia a Eccli 17, 12; y a Mc 12, 31: Diliges proximum tuum tamquam teipsum. Idea semejante en Lc 10, 27 y en Rom 13, 9.

[39] Alusión a 1Reg 31, 4-6.

[40] 1Io 3, 17: Qui habuerit substantiam huius mundi, et viderit fratrem suum necessitatem habere, et clauserit viscera sua ab eo: quomodo charitas Dei manet in eo? 4, 20: Qui enim non diligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, quomodo potest diligere? 3, 14: Qui non diligit manet in morte.

[41] *Eth.*, 1166ª.

[42] El texto de san Agustín con referencia más clara a esta idea es el contenido en el libro V, cap. 17: Aut vero aliquid nocuerunt Romani gentibus, quibus subiugatis imposuerunt leges suas, nisi quia id factum est ingenti strage bellorum? [...] Postea gratissime atque humanissime factum est, ut omnes ad Romanum imperium pertinentes societatem acciperent civitatis et Romani cives essent ... (vol I, pp. 337-338).

El opúsculo de santo Tomás al que se refiere fray Alonso es el tratado conocido con el título *De regimine principum*. El pasaje aludido (párrafo 939) está en el libro III, capítulo 4: Qualiter dominium Romanum fuit a Deo provisum propter zelum patriae. Dice el primer párrafo: Et quia inter omnes reges et principes mundi Romani ad praedicta magis fuerunt solliciti, Deus illis inspiravit ad bene regendum, unde et digne meruerunt imperium, ut probat Augustinus in libro *De civitate Dei* diversis causis et rationibus, quas ad praesens perstringendo ad tres reducere possumus, aliis ut tradatur compendiosius resecatis, quarum intuitu meruerunt dominium. Una sumitur ex amore patriae; alia vero ex zelo iustitiae; tertia autem ex zelo civilis benevolentiae (p. 299). Cfr. Burrus, notas 90 y 91.

[43] Vitoria resume así estas ideas: Et confirmatur, quia profeco hac maxime ratione Romani dilataverunt imperium, dum scilicet sociis et amicis auxilia praestabant et ea occasione iusta bella suscipientes iure belli in possessionem novarum provinciarum veniebant. Et tamen imperium Romanum approbatur tamquam legitimum a beato Agustino 1. 3 De civitate Dei et a sancto Thoma opusculo 21. Et Silvester Constantinum Magnum pro imperatore habuit et Ambrosius Theodosium. Non videtur autem quo alio iuridico titulo venerint Romani in possessionem orbis nisi iure belli, cuius maximae occasiones fuerunt defensio et vindicatio sociorum (*Vorlesungen,* II, "De indis", p. 484).

[44] Véanse pars. 824-839.

[45] Alusión al famoso "Requerimiento". Cfr. Cuestión X, nota 44.

[46] Véase nota 42.

[47] Véase Duda I, par. 4.

48 Mt 25, 43.

49 Alusión a Num 20 y ss.

50 Así en el ms.

51 Este pensamiento se encuentra en Mt 7, 12 y en Lc 6, 31; pero en forma más semejante a la expresión de fray Alonso, en Tob 4, 16: Quod ab alio oderis fieri tibi, vide ne tu aliquando alteri facias.

52 "Ferae igitur bestiae": *I*, 2, 1 "De rerum divisione", 12 (M-K I, pp. 10-11).

53 Véanse pars. 119, 136-142, 153.

54 Véase nota 7 de esta Cuestión.

55 Cfr. nota 3 de esta Cuestión.

56 Rom 10, 17: Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.

57 Véase nota 4 de la Duda II.

58 Sobre la conquista y evangelización de la Florida véase Remesal, vol. 2, pp. 182-191.

59 Luis de Carvajal o Caravajal (ca. 1500-post 1548), franciscano español nacido en Andalucía de padres riquísimos. Renunció a sus bienes para ingresar en la Orden de san Francisco. Estudió en París, donde fue discípulo de Maior. El papa Paulo II lo envió como teólogo al Concilio de Trento.

Fray Alonso se refiere a su obra *Theologicarum sententiarum liber* (Amberes, 1548) (Baciero). El texto de Cayetano al que responde Carvajal parece ser el comentario al artículo 8 de la cuestión 66 de la 2^{a} 2^{ae}, citado en la nota 99 de la Cuestión IX.

60 Sobre Ulzurrum véase nota 24 de la Cuestión VII. Breve exposición de su doctrina en Cerezo de Diego, pp. 104-107.

61 Cfr. nota 37 de esta Cuestión.

62 Véanse nota 24 de la Cuestión VII y 60 de esta Cuestión. Afirma Ulzurrum: Quicumque vult salvus esse, debet tenere, praedicare et docere catholicam hanc conclusionem, quod imperator est unus supremus in temporalibus in orbe, et nullus rex, princeps, vel communitas est exemptus ab imperio, sed omnes imperatori oboedire tenentur (ap. Cerezo de Diego, loc. cit.).

63 Alusión a Lc 2, 1. Cfr. Cuestión VII, nota 2.

64 Mt 22, 21. Cfr. Epígrafe de la relección.

65 Alusión a Mt 17, 23-26.

66 Sobre Oldrado véase nota 24 de la Duda V.

67 Véase texto citado en la nota 62.

68 Juan de Medina (1490-1546), franciscano, nació en Medina de Pomar y murió en Alcalá, en cuya universidad enseñó teología durante 20 años. Sus obras, entre ellas *De rerum dominio atque earum restitutione et aliquibus contractibus* (Salamanca, 1550), a la cual se refiere fray Alonso, alcanzaron gran difusión.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Actas del Congreso Internacional. V Centenario del nacimiento del Dr. Juan Ginés de Sepúlveda. Celebrado en Pozoblanco, del 13 al 16 de febrero de 1991. Pozoblanco, Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco (1994). 339 pp.

ACUÑA, René, *Fray Julián Garcés. Su alegato en pro de los naturales de Nueva España.* México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1995. CLV+42 pp. (Bibliotheca Humanistica Mexicana, 10).

—— "Las preguntas de Ancarano". *Nova Tellus* 5 (1987). pp. 241-274.

AGUILAR ESPINOSA, Gerardo G., *La idea de dominio en el pensamiento filosófico político de Alonso de la Veracruz.* Tesis de doctorado en Filosofía. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1999. 2 vols.

[AGUSTÍN, SAN], *Obras completas de san Agustín*, XVII: *La ciudad de Dios.* Edición bilingüe. Trad. de Santos Santamarta del Río y Miguel Fuentes Lanero. 4ª ed. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988. 2 vols.

ALMANDOZ GARMENDÍA, J. A., *Fray Alonso de Veracruz O. E. S. A. y la encomienda indiana en la historia eclesiástica novohispana.* Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1971-1977. 2 vols. (Col. Chimalistac).

ÁLVAREZ-CIENFUEGOS Fidalgo, Juan, *La cuestión del indio: Bartolomé de las Casas frente a Ginés de Sepúlveda.* Morelia, Red Utopía, Edit. Jitanjáfora, 2001. 526 pp.

ÁLVAREZ GALLARDO, Ana María, y María Edith Gómez Crespo, *Dubia I a VI de la Relectio De dominio infidelium de fray Alonso de la Veracruz.* Introducción, traducción y notas. Tesis conjunta de licenciatura en Letras Clásicas. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1989. XCII + 138 pp.

ANDRADE, Vicente de Paula, *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII.* 2ª ed. México, Imprenta del Museo Nacional, 1899. 803 pp.

ANTONIO, Nicolás, *Bibliotheca Hispana nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruere notitia auctore D. Nicolao Antonio Hispalense...* Matriti, apud Joachimum de Ibarra, typographum regium, 1783-1788. 2 vols.

BASALENQUE, P. Diego, *Historia de la provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán del Orden de N. P. S. Agustín*. Introducción y notas de José Bravo Ugarte. México, Editorial Jus, 1963. XI + 446 pp. (Col. México Heroico, 18).

BERISTÁIN DE SOUZA, José Mariano, *Biblioteca hispano-americana septentrional...* [ed. facs.]. México, UNAM-Claustro de Sor Juana, 1980. 3 vols.

BEUCHOT, Mauricio (comp.), *Antología de fray Alonso de la Veracruz*. Introducción y selección de textos de... Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1988. 400 pp. (Biblioteca Nicolaita de Filósofos Michoacanos, 1).

—— (Intr. y comp.), *Fray Alonso de la Vera Cruz. Antología sobre el hombre y la libertad*. México, UNAM-Conacyt, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2002. 211 pp. (Anejos de *Novahispania)*.

—— "La discusión de los derechos de la conquista". *Novahispania* (UNAM, México), 4 (1998). pp. 147-160.

—— *Estudios de historia y de filosofía en el México colonial*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991. 216 pp.

—— *Filosofía social de los pensadores novohispanos*. La búsqueda de la justicia y el bien común en tiempos del virreinato. México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Católica, 1990, 139 pp.

—— *La querella de la conquista*. Una polémica del siglo XVI. 2ª ed. México, Siglo Veintiuno, 1997. 142 pp.

BIBLIA SACRA. Iuxta Vulgatam Clementinam. Nova editio logicis partitionibus aliisque subsidiis ornata a Alberto Colunga, O. P. et Laurentio Turrado. 9ª ed. Matriti, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994. XXVII+1255 pp.

BOLAÑO E ISLA, Amancio, *Contribución al estudio biobibliográfico de fray Alonso de la Vera Cruz*. Prólogo de Agustín Millares Carlo. México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947. 156 pp. (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas, 21).

BRUFAU PRATS, Jaime, *La escuela de Salamanca ante el descubrimiento del Nuevo Mundo*. Salamanca, Edit. San Esteban, 1989. 179 pp.

BURRUS, Ernest J., "Alonso de la Veracruz's defence of the American Indians, 1553-1554". *The Heythrop Journal*. A Quarterly Review of Philosophy and Theology (Oxford), IV, núm 3 (julio, 1963), pp. 225-253.

—— "Las Casas and Veracruz. Their defence of the American Indians compared". *Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft* (Beckenried, Switzerland), vol. XXII (1966). pp. 201-212.

—— "Las Casas y Veracruz: su defensa de los indios comparada". *Estudios de Historia Novohispana* (UNAM, México), II (1968). pp. 9-24.

—— *The writings of Alonso de la Vera Cruz*. The original texts with English translation edited by... Rome, Italy-St. Louis, Mo., Jesuit Historical Institute-St. Louis University, 1968-1976. 5 vols. (Sources and Studies for the History of the Americas, V). Contenido: vol. I: *Spanish writings: sermons, counsels, letters, and reports*; vol. II:

Defense of the Indians. Their rights (Latin text and English translation); vol. III: *Defense of the Indians. Their rights* (Photographic reproduction and Index); vol. IV: *Defense of the Indians. Their privileges;* vol. V: *Spanish writings, II: Letters and Reports.*

CARRO, O. P., Venancio D., *La teología y los teólogos-juristas españoles ante la conquista de América.* 2ª ed. Salamanca, 1951. 710 pp. (Biblioteca de Teólogos Españoles, 18).

Cartas de Indias. Publicadas por primera vez por el Ministerio de Fomento. Madrid, Imprenta de Manuel G. Hernández, 1877. 3 vols. (Biblioteca de Autores Españoles, 264, 265, 266).

CEREZO DE DIEGO, Prometeo, *Alonso de Veracruz y el derecho de gentes.* Pról. de César Sepúlveda. México, Porrúa, 1985. XXXI + 372 pp. (Biblioteca Porrúa, 83).

CERVANTES DE SALAZAR, Francisco, *Crónica de la Nueva España.* Ed. de Manuel Magallón. Est. prel. e índices de Agustín Millares Carlo. Madrid, Atlas, 1971. 2 vols. (BAE, 244 y 245).

—— *México en 1554 y Túmulo imperial.* Ed., pról. y notas de Edmundo O'Gorman. 7ª ed. México, Porrúa, 1991. xlvii + 233 pp. (Col. Sepan cuantos..., 25).

Corpus iuris canonici. Editio Lipsiensis secunda, post Aemilii Ludovici Richterii curas ad librorum manu scriptorum et editionis Romanae fidem recognovit et adnotatione critica instruxit Aemilius Friedberg. Lipsiae, Ex Officina Bernhardi Tauchnitz, MDCCCCXXII. 2 vols.

Corpus iuris civilis. Vol. I: *Institutiones,* recognovit Paulus Krueger; *Digesta,* recognovit Theodorus Mommsen, retractavit Paulus Krueger. Vol. II: *Codex Iustinianus,* recognovit et retractavit Paulus Krueger. Vol. III: *Novellae,* recognovit Rudolfus Schoell, opus Schoellii morte interceptum absolvit Guilelmus Kroll. Berolini-Turici, apud Weidmannos, MCMLXV, MCMLXIII, MCMLXIII.

CUEVAS, S. J., Mariano, *Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México.* Colegidos y anotados por... 2ª ed. México, Porrúa, 1975. 521 pp. (Biblioteca Porrúa, 62).

—— *Historia de la Iglesia en México,* 5ª ed., México, Ed. Patria, 1946. 5 vols.

Dictionnaire de Droit Canonique... Publié sous la direction de R. Naz. Paris, Letouzey et Ané, 1935.

Dictionnaire de Théologie Catholique... Commencé sous la direction de A. Vacant et E. Mangenot, continué sous celle de E. Amman. Paris, Librairie Letouzey et Ané, 1923-1967. 17 vols.

EGUIARA Y EGUREN, Juan José de, *Bibliotheca Mexicana.* Prólogo y versión española de Benjamín Fernández Valenzuela. Estudio preliminar, notas, apéndices, índices y coordinación general de Ernesto de la Torre Villar con la colaboración de Ramiro Navarro de Anda. México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1986. 5 vols.

Encyclopaedia Bryttannica, Chicago-London..., William Benton Publisher, 1969.

ENNIS, OSA, Arthur, *Fray Alonso de la Vera Cruz O. S. A (1507-1584): A study of his life and his contribution to the religious and intellectual affairs of early Mexico.* Louvain: Sobretiro de la revista *Augustiniana,* 5-7 (1955-1957).

La ética en la conquista de América. Madrid, CSIC, 1983 (Corpus Hispanorum de Pace, XXV).

FERRERES, R. D. (dir.), *Enciclopedia de la religión católica*, Barcelona, Dalmau y Jover, 1956. 7 vols.

FICHARDUS, Ioannes, *Vitae recentiorum Iurisconsultorum, qui post recuperatam Romani Iuris prudentiam, eandem et docendo et scribendo professi sunt ad haec usque tempora per Ioannem Ficardum Francofurtensem*. En: *Tractatus Universi Iuris, duce et auspice Gregorii XIII*... Venetiis, 1584. vol I, pp. 156r-160r.

FINZI, Claudio, *Gli indios e l' impero universale*. Scoperta dell' America e dottrina dello Stato. Rimini, Il Cerchio, iniziative editoriali, 1993. 200 pp.

GALLEGOS ROCAFULL, José M., *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*. 2ª ed. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1974. 380 pp.

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. Nueva edición por Agustín Millares Carlo. México, Fondo de Cultura Económica, 1954. 581 pp.

—— *Colección de documentos para la historia de México*. Publicada por... 1ª ed. facsimilar. México, Porrúa, 1971. 2 vols. (Biblioteca Porrúa, 47, 48).

—— *Don fray Juan de Zumárraga, primer obispo y arzobispo de México*. Edición de Rafael Aguayo Spencer y Antonio Castro Leal. México, Porrúa, 1947. 4 vols. (Col. de Escritores Mexicanos).

GÓMEZ ROBLEDO, Antonio, *El magisterio filosófico y jurídico de Alonso de la Veracruz. Con una antología de textos*. México, Porrúa, 1984. CIX +84 pp. (Col. "Sepan cuantos...", 461).

—— "El problema de la conquista en Alonso de la Veracruz". *Historia Mexicana* (El Colegio de México), XXIII, 3 (1974). pp. 379-407.

GRIJALVA, Juan de, *Crónica de la Orden de N. P. S. Agustín en las provincias de la Nueva España. En cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*. México, Porrúa, 1985. 543 pp. (Biblioteca Porrúa).

HANKE, Lewis, *Cuerpo de documentos del siglo XVI. Sobre los derechos de España en las Indias y las Filipinas*. Descubiertos y anotados por..., compilados por Agustín Millares Carlo. México, Fondo de Cultura Económica, 1977. LXVI + 364 pp.

—— *La lucha por la justicia en la conquista de América*. Trad. de Ramón Iglesia. Madrid, Ediciones Istmo, 1988. 594 pp.

HEREDIA CORREA, Roberto, *Albores de nuestra identidad nacional*. Algunos textos de la primera mitad del siglo XVIII. México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1991 (Biblioteca de Letras).

—— "Augurios de una nueva nación". En: Ponce Hernández, Carolina (coord.), *Innovación y tradición en fray Alonso de la Vera Cruz*. México, UNAM, FFyL, 2007. pp. 47-66.

—— "Eguiara y Eguren: las voces concordes". *Literatura Mexicana* (UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas), VIII (1997), núm. 2. pp. 511-549.

—— "La asunción del pasado indígena por los criollos novohispanos". En: *Actas del X Seminario de Historia del pensamiento español e iberoamericano*. Salamanca, Uni-

versidad de Salamanca, 2000. pp. 181-189. Nueva versión en: *Tzintzún* 35, ene.-jun. 2002 (Morelia, Universidad Michoacana), pp. 9-36.

HERNÁNDEZ LUNA, Juan (comp.), *Fray Alonso de la Veracruz. Antología y facetas de su obra.* Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992. 326 pp. (Ediciones inaugurales del Centro Cultural Nicolaita, 2).

Homenaje a fray Alonso de la Veracruz en el IV centenario de su muerte (1584-1984). México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1986. 66 pp. (Serie E. Varios, 35).

HURTER, S. J., Hugh, *Nomenclator literarius Theologiae Catholicae theologos exhibens aetate, natione, disciplinis distinctos.* Edidit et commentariis auxit... Editio tertia emendata et aucta. Oeniponte, Libraria Academica Wagneriana, 1903. 5 vols.

JARAMILLO ESCUTIA, Roberto, "Fray Alonso de la Veracruz: La construcción de la sociedad novohispana". *Efemérides Mexicana* (Universidad Pontificia de México), vol. 20, núm. 58 (enero-abril, 2002). pp. 7- 44.

LAS CASAS, fray Bartolomé de, *Obras completas, 2. De unico vocationis modo.* Ed. de Paulino Castañeda Delgado y Antonio García del Moral. Madrid, Alianza Editorial, 1990. LXXV + 633 pp.

—— *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión.* Advertencia preliminar, edición y anotaciones del texto latino por Agustín Millares Carlo. Introducción por Lewis Hanke. Versión española por Atenógenes Santamaría. México, Fondo de Cultura Económica, 1942. 593 pp.

—— *Obras completas, 11.2. Doce dudas.* Ed. de J. B. Lassegue, O. P. Estudio preliminar, índices y bibliografía de J. Denglos. Madrid, Alianza Editorial, 1992. 261 pp.

—— *Historia de las Indias.* Ed. de A. Millares Carlo, Est. prel. de Lewis Hanke. 2ª ed. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1965. 3 vols. (Biblioteca Americana).

—— *Tratados.* Prólogos de Lewis Hanke y Manuel Giménez Fernández, transcripción de Juan Pérez de Tudela Bueso y traducciones de Agustín Millares Carlo y Rafael Moreno. México, Fondo de Cultura Económica, 1965. 2 vols. (Biblioteca Americana).

(LEÓN PINELO, Antonio de), *El "Epítome" de Pinelo, primera bibliografía del Nuevo Mundo.* Estudio preliminar de Agustín Millares Carlo. Washington, Unión Panamericana, 1958. XLII + 186 + XII pp.

LOPETEGUI, S. I., León y Félix Zubillaga, S. I., *Historia de la Iglesia en la América Española.* Desde el descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX. México. América Central. Antillas. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1965. LIX + 945 pp. + ilus. (Biblioteca de Autores Cristianos, 248).

LÓPEZ CRUZ, Paula, *Fray Alonso de la Veracruz, Duda XI: Sobre las justas causas de la conquista de América.* Introducción, traducción, notas e índice de... Tesis de licenciatura en Letras Clásicas. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1989. 215 pp.

López Lomelí, Claudia, *La polémica de la justicia en la conquista de América.* Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Derecho, 2003. 576 pp.

Mantua Patavinus, *Epitomae virorum illustrium qui vel scripserunt, vel Iurisprudentiam docuerunt in scholis, et quo tempore etiam floruerunt, ordine alphabetico constitutum, quo studio si facilius alliciantur ad legendum, nunc primum in gratiam ipsorum editum.* En: *Tractatus Universi Iuris, duce et auspice Gregorio XIII...* Venetiis, 1584. vol. I, pp. 160r-167v.

Medina, José Toribio, *La imprenta en México.* Santiago de Chile, Imprenta del Autor, 1907-1912. 8 vols. Reimpresión facsimilar: México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990.

—— *Biblioteca hispanoamericana (1493- 1810).* Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del autor, 1898-1907. 7 vols.

Méndez Arceo, Sergio, *La Real y Pontificia Universidad de México. Antecedentes, tramitaciones y despacho de las reales cédulas de erección.* México, UNAM, Consejo de Humanidades, 1952. 150 pp. (Ediciones del IV Centenario de la Universidad de México).

Mendieta, fray Jerónimo de, *Historia eclesiástica indiana.* Estudio preliminar y edición de Francisco Solano y Pérez-Lila. Madrid, Ediciones Atlas, 1973. 2 vols. (BAE, 260, 261).

Migne, Jacques-Paul, *Patrologiae cursus completus. Series Latina.* Paris, 1844-1891. 221 vols.

—— *Patrologiae cursus completus. Series Graeca.* Paris, 1857-1891. 161 vols.

Millares Carlo, Agustín, *Don Juan José de Eguiara y Eguren (1695- 1765) y su Bibliotheca Mexicana.* Mexico, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1957. 187 pp. (Ediciones Filosofía y Letras, 17).

Miranda Godínez, Francisco, *Don Vasco de Quiroga y su Colegio de San Nicolás.* Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1990. 328 pp.

Monumenta Historica Mexicana. Tomus I: Seculum XVI. Documenta edita. Coll.: Carlos Alonso Vañes, OSA y Roberto Jaramilo Escutia, OSA. Ed.: Roberto Jaramillo Escutia, OSA. México, Organización de Agustinos de Latinoamérica, 1993. 286 pp.

O'Gorman, Edmundo, *La idea del descubrimiento de América.* Historia de esa interpretación y crítica de sus fundamentos. México, UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1976. 413 pp.

—— *Meditaciones sobre el criollismo.* Discurso de ingreso en la Academia Mexicana correspondiente de la Española. México, Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 1970, 44 pp.

Ots Capdequí, J. M., *El Estado español en las Indias.* 4ª ed. Buenos Aires-México, Fondo de Cultura Económica, 1965. 184 pp.

Osorio Romero, Ignacio, *Conquistar el eco.* La paradoja de la conciencia criolla. México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1989. 397 pp. (Biblioteca de Letras).

OSORIO ROMERO, Ignacio, *El sueño criollo*. José Antonio de Villerías y Roelas (1695-1728). México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1991. 414 pp. (Bibliotheca Humanistica Mexicana, 7).

—— *Historia de las bibliotecas novohispanas*. México, SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1986. 282 pp. (Historia de las Bibliotecas de México, 1).

PALACIOS RUBIOS, Juan López de, *De las islas del Mar Océano*. Paz, fray Matías de, *Del dominio de los Reyes de España sobre los indios*. Introducción de Silvio Zavala, traducción, notas y bibliografía de Agustín Millares Carlo. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1954. 318 pp. (Biblioteca Americana).

PAZ, fray Matías de, véase: Palacios Rubios, Juan López de.

PEREÑA, Luciano, *La idea de justicia en la conquista de América*. Madrid, Editorial Mapfre, 1992. 304 pp. (Relaciones entre España y América).

PLAZA Y JAÉN, Cristobal de la, *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México, escrita en el siglo XVII*. Versión paleográfica, prohemio, notas y apéndice por el prof. N. Rangel. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1931. 2 tomos.

QUIROGA, Vasco de, *De debellandis indis. Un tratado desconocido*. Edición de René Acuña. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988. 351 pp. (Bibliotheca Humanistica Mexicana, 1).

—— *Información en derecho*. Ed. de Carlos Herrejón Peredo. México, SEP, 1985. (Cien de México).

RAMÍREZ, José Fernando, *Obras*. Tomo III: *Adiciones a la Biblioteca de Beristáin*. México, Imp. de V. Agüeros, 1898. 497 pp. (Biblioteca de Autores Mexicanos, 17).

REMESAL, O. P., fray Antonio de, *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*. Edición y estudio preliminar del P. Carmelo Sáenz de Santa María, S. J. Madrid, Ediciones Atlas, 1964-1966. 2 vols. (Biblioteca de Autores Españoles, 175 y 189).

ROVIRA GASPAR, María del Carmen, *Francisco de Vitoria. España y América. El poder y el hombre*. México, Cámara de Diputados-Miguel Ángel Porrúa, 2004. 307 pp. (Filosofía de Nuestra América).

SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*. Madrid-El Escorial, 1913-1931. 8 vols.

SEPÚLVEDA, Juan Ginés de, *Demócrates Segundo o De las justas causas de la guerra contra los indios*. Edición crítica bilingüe, traducción castellana, introducción, notas e índices por Ángel Losada. 2ª ed. Madrid, CSIC, Instituto Francisco de Vitoria, 1984. XLVII +124+124+125-158 pp.

—— *Epistolario* (selección). Primera traducción castellana del texto original latino, introducción, notas e índices por Ángel Losada. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1966. 295 pp.

—— *Historia del Nuevo mundo*. Introducción, traducción y notas de Antonio Ramírez de Verger. Madrid, Alianza Editorial, 1987. 231 pp. (Alianza Universidad).

SICARDO, fray José, *Suplemento crónico a la historia de la Orden de N. P. S. Agustín de México*. Paleografía, introducción, notas y edición: Roberto Jaramillo Escutia, OSA. México, Organización de Agustinos de Latinoamérica, 1996. 388 pp. (Cronistas y Escritores Agustinos de América Latina, 3).

SOTO, O. P., Domingo de, *Relecciones y opúsculos*, I. Introducción general. De dominio, Sumario, fragmento "An liceat". Ed., trad. e introd. de Jaime Brufau Prats. Salamanca, Editorial San Esteban, 1995. 285 pp.

—— *Commentariorum fratris Dominici Soto segoviensis... in Quartum Sententiarum tomus primus*. Methymnae a Campi. Exc. Franciscus a Canto, Expensis Benedicti Boyerii, MDLXXIX.

[TOMAS DE AQUINO, SANTO]. DIVI THOMAE AQUINATIS *Opuscula philosophica*. Cura et studio P. Fr. Raymundi M. Spiazzi, O. P. Taurini, Marietti Editori, 1954. 379 pp.

—— S. THOMAE AQUINATIS *Summa Theologica*. De Rubeis, Billuart et aliorum notis selectis ornata. Ed. XXII diligenter emendata. Taurini-Romae, Domus editorialis Marietti, 1939. 6 vols.

—— *Divi Thomae Aquinatis Summa contra gentiles libri quatuor...* Volumen unicum. Romae, ex Typographia Forzanii et Socii, 1888.

—— SANCTI THOMAE AQUINATIS *Opera Omnia* iussu impensaque Leonis XIII P. M. edita... Tomus octavus: Secunda Secundae Summae Theologiae a quaestione I ad Quaestionem LVI ad codices manuscriptos vaticanos exacta cum commentariis Thomae de Vio Caietani Ordinis Praedicatorum. Romae ex Typographia Polyglotta S. C. De Propaganda Fide, 1897.

TORCHIA ESTRADA, Juan Carlos, "Fray Alonso de la Veracruz: guía temático-bibliográfica". *Latinoamérica*, 7 (UNAM), 1984. pp. 287-319.

TORQUEMADA, fray Juan de, *Monarquía indiana*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975-1983. 7 vols.

TORRE RANGEL, José Antonio de la, *Alonso de la Veracruz: amparo de los indios*. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998. 408 pp.

VERA CRUZ, fray Alonso de la, *De dominio infidelium et iusto bello, I-II*. Texto bilingüe. Introducción, traducción y notas de Roberto Heredia Correa. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2000. XXXVI +29 +29 pp. (Bibliotheca Humanistica Mexicana, 13).

—— *De iusto bello contra indos*. Edición crítica bilingüe por C. Baciero, L. Baciero, F. Maseda y L. Pereña. Madrid, CSIC, 1997. 365 pp. (Corpus Hispanorum de Pace, Segunda serie, IV).

—— *Sobre el dominio de los indios y la guerra justa*. Ed., introd. y notas de Roberto Heredia Correa. Trad.: Dudas I-V y Cuestiones VI-IX de R. Heredia Correa, Cuestión X de A. Gómez Robledo, Cuestión XI de P. López Cruz. México, UNAM, FFyL, 2004. 410 pp. (Col. "Relecciones").

—— *Sobre la conquista y los derechos de los indígenas*. Traducción: Rubén Pérez Azuela, OSA; Prólogo: Prometeo Cerezo de Diego, OSA; Introducción y edición: Roberto

Jaramillo Escutia, OSA. México, Organización de agustinos de Latinoamérica, 1994. 225 pp.

VERA CRUZ, fray Alonso de la, *Sobre los diezmos*. Traducción: Rubén Pérez Azuela OSA, revisión: Carlos Alonso Váñez OSA, introducción y edición: Roberto Jaramillo Escutia OSA. México, OALA, 1994. 296 pp. (Cronistas y escritores de América Latina, 2).

VITORIA, Francisco de, *Obras de... Relecciones teológicas*. Ed. crítica del texto latino, versión española, introducción... por el P. Teófilo Urdanoz, O. P. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1960. 1386 pp. (Biblioteca de Autores Cristianos, 231).

—— *Doctrina sobre los indios*. Edición facsimilar, transcripción y traducción de Ramón Hernández Martín, O. P. 2ª ed. Salamanca, Editorial San Esteban, 1992. 149 pp.

—— *Relecciones del Estado, de los Indios y del Derecho de Guerra*. Con una Introducción de Antonio Gómez Robledo. 3ª ed. México, Porrúa, 2000. XC +103 pp. (Col. "Sepan cuantos...", 261).

—— *Vorlesungen II (Relectiones)*. Völkerrecht Politik Kirche. Herausgegeben von Ulrich Horst, Heinz-Gerhard Justenhoven, Joaquim Stüben. Stuttgart-Berlin-Köln, Verlag W. Kohlammer, 1997. 838 pp.

ZÁRATE, Agustín de, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú...* En: *Crónicas de la conquista del Perú*. Textos originales de Francisco de Jerez, Pedro de Cieza de León y Agustín de Zárate. Rev. y anot. por Julio Le Riverend. México, Ed. Nueva España, s. a.

ZAVALA, Silvio, *Fray Alonso de la Veracruz, primer maestro de derecho agrario en la incipiente universidad de México (1553-1555)*. México, Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 1981. 73 pp.

—— *La encomienda indiana*. 2ª ed. revisada y aumentada. México, Porrúa, 1973.

—— *Las instituciones jurídicas en la conquista de América*. 2ª ed. México, Porrúa, 1971. 796 pp.

—— *Ensayos sobre la colonización española en América*. México, SEPSETENTAS, 1972. 165 pp.

—— *Los esclavos indios en Nueva España*. México, El Colegio Nacional, 1994. XII + 686 pp.

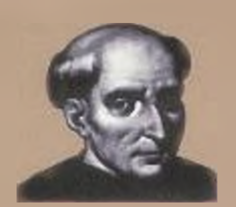
ÍNDICE DE NOMBRES*

* Se refiere al texto español del tratado

DE DOMINIO INFIDELIUM ET IUSTO BELLO

SOBRE EL DOMINIO DE LOS INFIELES
Y LA GUERRA JUSTA

editado por el Instituto de Investigaciones Filológicas, siendo jefa del departamento de publicaciones MARÍA DEL REFUGIO CAMPOS GUARDADO, se terminó de imprimir el 13 de noviembre de 2007 en los talleres de Cromocolor S. A. de C. V., ubicados en Miravalle 703, Col. Portales, México, D. F. La composición tipográfica fue realizada por MA. GUADALUPE MARTÍNEZ GIL en tipos Times de 11/15, 10/17, 10/14, 9/11 y Kadmos de 9/11. La edición estuvo al cuidado de ROBERTO HEREDIA CORREA, con la colaboración de ADDA STELLA ORDIALES y consta de 700 ejemplares impresos en papel Cultural de 90 g. El diseño de portada fue elaborado por SAMUEL FLORES OSORIO.



Fray Alonso de la Vera Cruz escribió el tratado *De dominio infidelium et iusto bello* a partir de una relección, es decir, una solemne conferencia pública que pronunció en la Universidad de México en su primer año lectivo: 1553-1554. Lo redactó en la forma en que nos ha llegado durante los años subsecuentes. No sabemos si intentó publicarlo, aunque prometió hacerlo.

Trata en él problemas muy candentes en esos años, tanto en la Nueva España como en la metrópoli: el dominio público y privado de los indios, la encomienda, los tributos, la apropiación y compraventa de tierras, la potestad del emperador y el papa sobre el Nuevo Mundo, las causas injustificantes y justificantes de las guerras contra los indios, aspectos diversos de la evangelización.

El tratado se tuvo mucho tiempo por perdido. Sacado de algún convento de la ciudad de México en los años de la Reforma, fue a parar a manos de José Fernando Ramírez. Pasó después a poder de Alfredo Chavero y de Francisco del Paso y Troncoso. En 1958 el historiador norteamericano Ernest J. Burrus lo descubrió en una biblioteca particular. Diez años después lo publicó con traducción al inglés y reproducción facsimilar del manuscrito.

A partir de la encomiable obra de Burrus, se han hecho dos ediciones parciales y se han impreso algunos estudios. El doctor Heredia publicó en 2004 una traducción completa del tratado alonsino con la participación de dos académicos de la UNAM. Ahora, en este trabajo de edición y traducción se ha propuesto, por una parte, colaborar en la depuración de un texto tan importante para nuestra historia y, por otra, ofrecer una traducción rigurosa y uniforme.

Fray Alonso de la Vera Cruz era reconocido y loado como misionero, fundador de cátedras y bibliotecas, autor de los primeros textos de filosofía impresos en la Nueva España. Ahora debemos admirar en él, además, a un incansable defensor de los indios, a nuestro primer maestro de Derecho agrario (Silvio Zavala) y de Derecho internacional (Antonio Gómez Robledo) y a un paradigma de la libertad de cátedra.

Instituto de Investigaciones Filológicas


ISBN 9703250561